HESPERIA
LIBROS HISPANICOS
PLAZA LOS SITIOS,10
ZARAGOZA

ANT
XIX
608

PANORAMA
UNIVERSAL.

OCEANIA.

22 ans.
R-44.070
BIBLIOTECA DE ANDALUCIA Granada

HISTORIA

DE LA

OCEANIA,

Ó

QUINTA PARTE DEL MUNDO,

POR

M. L.-D. DE RIENZI,

VIAJERO EN LA OCEANIA, INDIVIDUO DE VARIAS ACADEMIAS DE FRANCIA, DE ITALIA Y DE LAS INDIAS, ETC. ETC.

traducida por

Una sociedad literaria.

BARCELONA.

IMPRENTA DEL FOMENTO.

1845.

BIBLIOTECA DE ESTUDIOS ANDALUCES

Longitude du Méridien de Paris.
ASIE
CHINE
MER DU JAPON
Japon
Tropique
Hindoustan
Arabie
AFRIQUE
Socotora
Ceylan
Equateur
MER DES INDES
Birmanie
Siam
Annam
Cochinchine
Tonkin
Canton
Formose
Philippines
MER DE LA CHINE
Bornéo
Sumatra
Java
Kalimantan
Celèbes
Gd Archipel des Indes
Papouasie
Détroit de Torres
AUSTRALIE ou NOUVLLE HOLLANDE
Sydney
Nlle Galles du Sud
Détroit de Bass
Tasmanie
Nlle Zélande
Auckland
I. Antipode
Campbell
I. Evêque et son Clerc
Ile de la Compagnie Royale
Chatam
Tha-ma-nui
Tonga-Tabou
Samoa
Fiji
Vitu
Kermadec
Tonga
Nouka-Hiva
Radak
Carolines
Gilbert
Washington
Marianne
Palaos
Mindanao
Mindoro
Luçon
Formose
Ile de Pâques
Ile Sala
Ile Rapa
Ile Bassa
Ile Necker
Ile Crespe
Ile Sima
Ile Mowin
Ile Nicobar
Ile Bourbon
Madagascar
Amsterdam
St Paul
Ile Marion et Crozet
Kerguelen
Cancer
Capricorne
Equinoxiale
Tropique
OCÉANIE
PAR
G. L. Dr de Ricazi.

Longitude du Méridien de Paris.

MALAISIE
PAR
Th. Duvotenay
Géographe.
Tropique du Cancer
CHINE
Formose
Pt Botel-Tobago
Pratas
Iles Backi
Iles Babouyanes
Hainan
Pt Tiepa
Pt St Esprit
Amphitrite
Pt Macclesfield
Paracels
Iles Soulomaque
Napucoma
Yba
Manille
Pottilo
Manbulao
Mindoro
Pt Calamianes
Palawan
Cuyo
Tablas
Panay
Negros
Cebu
Bohol
Leyte
Samar
Mindanao
Basilan
Jolo
Pt Sarangani
Pt Mergui
Pt Sulibaba
Pulo Marore
Sangir
Talaud
Morty
Guilolo
Ile Palaos
Yap
Goap
Pt Waiolooes
Iles Mariannes
Iles Philippines
Iles Sulu
Mer de Célèbes
Mer des Philippines
Mer des Molaques
Molaques
Céram
Banda
Timor
Laout
Sumatra
Java
Sumbawa
Flores
Sumba
Timor
Roti
Baie de Sahaul
Cartier
Melville
Rio Seou
Iles Pelew
Iles Palaos
Iles Carolines
Iles Pomotou
Iles Sandwich
Iles Marquises
Iles Tonga
Iles Fidji
Iles Salomon
Iles Nouvelles Hébrides
Iles Nouvelles Calédonies
Iles Nouvelles Zélandes
Iles Australes
Iles Gambier
Iles Tuamotou
Iles Sociétés
Iles Tubuaï
Iles Pomotou
Iles Marquises
Iles Sandwich

HISTÓRIA

DE LA OCEANIA

ó

QUINTA PARTE DEL MUNDO.

PRÓLOGO.

Mis sabios colaboradores del *Panorama Uniuersal* han tenido la grandísima ventaja de describir pueblos que poseen una historia mas ó menos estensa. Sobre la Oceania no existe todavía un libro especial y completo. Entre las muchísimas naciones bárbaras ó civilizadas y las tribus salvajes de que tengo que hablar, pocas son las que tengan anales escritos, y estos están truncados y mezclados con fábulas, ó solo se remontan á una época no lejana. El aislamiento en que se hallan los mas de estos paises, y la ausencia jeneral casi de toda clase de literatura, son la causa principal de esta falta: no obstante, Hanai, Taiti, Tonga, y Java sobre todo, nos ofrecerán una linda historia no menos nueva que abundante. Nuestra obra será un resúmen de los mejores viajes conocidos, y muchas veces de diversos viajes antiguos y recientes, inéditos casi todos, del mismo autor; una coleccion de las tradiciones mas auténticas; en una palabra, la *Revista pintoresca*, *etnográfica*, y enciclopédica á veces (1), de la Oceania. Podemos decir sin temor que esta reseña ha sido meditada y llevada á cabo con detencion y esmero. Contendrá; 1.° bajo el título de Cuadro jeneral, las jeneralidades mas importantes de la Oceania; 2.° la descripcion y la historia de la Malesia ó grande Archipiélago indiano; 3.° idem de la Micronesia (islas pequeñas); 4.° idem de la Polinesia (muchas islas); 5.° de la Melanesia (islas negras) Muchos de los dibujos que acompañan al texto son inéditos, y los sacó el autor en los mismos sitios; los otros se han sacado de las obras mas estimadas; completarán las descripciones doce piezas de música, las ocho inéditas, un cuadro idiomográfico de veinte y una lengua de aquellos paises, dos inscripciones importantes, y por fin un nuevo mapa jeneral y tres nuevos mapas particulares de la Oceania. El auxilio imprescindible de las

(1) No hemos perdonado fatiga para que la Malesia sobre todo, que es la division mayor, la mas poblada, rica é importante de la Oceania, y que hemos recorrido casi en todas direcciones, fuese tan completa en todas sus partes como lo ha permitido el estado de los conocimientos de nuestros predecesores y de los nuestros propios en esta obra, que contiene la materia de 6 gruesos volúmenes en 8.°.

láminas en una obra de un jénero nuevo, contribuirá muchísimo á la intelijencia de nuestra reseña, que tendrá unas doscientas.

Antes de entrar en materia, debemos prevenir al lector que hemos procurado espresar exactamente en nuestra lengua la ortografía y la pronunciacion tan importante de las voces estranjeras, para que un francés o un individuo de otra nacion que sepa la lengua francesa, se dé á entender á los indíjenas, pronunciando las palabras como ellos (1). Todas las lonjitudes se cuentan desde el meridiano de Paris (2); y finalmente el interrogante (?) denota los hechos, las posiciones, los lugares, y los guarismos dudosos todavía.

Despues de haber terminado el cuadro jeneral de la Oceania, y la descripcion de la Malesia, sentí, y sin duda sentirá el lector conmigo, que el señor capitan Urville no hubiese podido aceptar la proposicion por escrito que M. A. Fermin Didot y yo le habíamos hecho en 10 de agosto de 1834, para que tuviese á bien encargarse de la redaccion de la Polinesia, de la Australia y de la Melanesia, de las que he visitado pocas tierras, y de las que sus trabajos y su obra grande nos han dado á conocer una gran parte. Pero al menos ha tenido la bondad de darme su parecer para todos los sitios que él ha visitado ó reconocido, y que yo no he podido visitar. Por lo que hace á las islas que ni él ni yo hemos visto, he consultado los mejores documentos, he acudido á las mejores fuentes, y siempre he tenido el cuidado de indicarlas y de hablar de sus autores con la gratitud que por desgracia no es muy comun en el dia. Si el naufrajio que padecí, las pérdidas que hice, y mis desgracias me han arrebatado la memoria de los nombres, de las fechas y de algunos lugares, no he perdido ni la memoria de los hechos, ni la memoria del corazon.

No cabe describir con cabal exactitud tantos paises curiosos, tantos pueblos de razas diversas, á no haberlos visto y estudiado uno por sí mismo, á no haber uno asistido á las escenas estraordinarias que así la naturaleza como el hombre ostentan á porfía á los ojos del viajero. Me atrevo á creer que mis cinco viajes, emprendidos por amor á la ciencia en diversas partes de la Oceania, sin otro apoyo que mi zelo y valor, me han puesto en disposicion de agregar bastantes hechos nuevos á los hechos publicados por mis ilustres predecesores. El voto de un amigo zeloso de la verdad, y enemigo severo de la lisonja, el voto de M. D. Urville para alentarme en esta empresa, es por mí tan precioso, que no puedo menos de citarlo, aunque no fuera mas que como una noble recompensa de mis largas y penosas tareas, y para inspirar mayor confianza á los muchos lectores de una obra no menos árdua que nueva.

Contestacion de M. J. Dumont d'Urville á M. L. D. de Rienzi, viajero, miembro de varias academias, etc., etc., con motivo de la proposicion arriba dicha.

Paris 20 de agosto de 1834.

Muy señor mio: No he podido menos de apreciar la oferta que V. me ha hecho de parte de M. Fermin Didot, y en nombre de V. Yo hubiera contribuido con gusto á esta publicacion importante; pero mis muchas ocupaciones y el tiempo que tengo que dedicar á compromisos anteriores, me impiden acceder á la proposicion que V. me hace. Sin embargo en vista de los muchos coloquios, que con V. he tenido sobre sus viajes en la Oceania, y de lo que sé de V., estoy bien convencido de que V. tratará con acierto, y sobre todo con verdad y filosofía, las diversas divisiones de esta gran parte del globo, y de que V. puede dar á conocer á sus lectores muchos hechos nuevos.

(1) Un Francés es quien habla; por consiguiente parece por demás advertir que reduciremos en la ortografía de los nombres propios la francesa á la española, mucho mas clara. (N. del T.)

(2) No variamos este meridiano, porque es material que se cuente desde Paris ó desde Madrid. (N. del T.)

En cuanto á ciertas partes de las islas Carolinas occidentales, de la Papuasia, etc., que V. ha visto, y á donde ningun Francés ha aportado hasta ahora; sobre todo en cuanto á las islas de la *Malesia* que V. ha reconocido en diversas direcciones, y de las que V. ha visitado varios puntos casi desconocidos, nadie sin duda se halla en estado de describirlas tan bien como V.

Soy de V. afectísimo seguro servidor. Q. B. S. M.

J. D. D'Urville.

CUADRO JENERAL.

RESEÑA JENERAL DE LA OCEANIA.

La Oceania ó quinta parte del mundo, mas estensa por sí sola que lo restante de nuestro globo, es la menos conocida, aunque la mas curiosa y variada. Es la tierra de los portentos; encierra las castas de hombres mas opuestos, las maravillas mas asombrosas de la naturaleza, y los mas admirables monumentos del arte. Vese allí al pigmeo al lado del jigante y al blanco junto al negro; cerca de una tribu patriarcal, á una ranchería de antropófagos; no lejos de tribus salvajes embrutecidas, á naciones civilizadas antes que nosotros; los temblores de tierra y los aerolitos trastornan las campiñas, y los volcanes abrasan pueblos enteros. En su continente austral, los animales mas estraños, y en la isla, la mayor de sus archipiélagos y del globo, el orangutan, bímano antropomorfo, presentan al filósofo un asunto grave de meditacion. Una de sus islas se envanece de la majestad de sus templos y de sus palacios antiguos, superiores á los monumentos de la Persia y de Méjico, y comparables con las grandiosas obras de la India y del Ejipto; otras ostentan pagodas, mezquitas y sepulcros modernos, que en gracia y elegancia compiten con lo mas perfecto que en este jénero nos ofrecen el Oriente y la China.

Cuando se embarca en Lima, los ojos no ven mas que cielo y mar hasta seiscientas leguas de las costas del Perú; pero luego aparecen grupos de islillas risueñas (1), que probablemente han salido hace pocos siglos del fondo del mar, y que apenas se levantan sobre las olas; otras, mas antiguas, encumbran hasta las nubes sus graníticos picachos. Acá claros arroyos que se despeñan de altura en altura, se derraman y espacen en una costa baja, cubierta de mangles; allá el basalto se levanta en colunas prismáticas, que las olas inundan con su blanca espuma. Ora un volcan furioso amaga reducir á polvo el pais que su lava produjo y fertiliza, ora unos bosquecillos donde resuenan los gorjeos de los mas lindos pájaros, hermoseados por el jugoso banano, el jazmin y la gardenia olorosa, embalsaman el ambiente, refrescado por las brisas de las montañas. Los mares de aquellas playas crian pescado escelente, y encierran palacios de corales y madréporas, y hermosísimas conchas. Algunos de aquellos pequeños paraísos insulares estienden sus playas en forma de arco ó de arpa; frájiles pólipos (2) van lentamente construyendo los arrecifes que las cercan como una pared, y por entre aquellos arrecifes, que son el espanto de nuestros buques mayores, juguetean las voladoras piraguas de los Polinesios. En cambio de su ignorancia, la naturaleza jenerosa ha dotado á aquellos pueblos afortunados de una tierra fecunda y de una eterna primavera; dirian que se complace en criar, sin condenarlos al trabajo, á aquellos niños amables é injénuos, que, llevados de su propension al deleite, quebrantan inocentemente las leyes del rubor (3).

(1) Las islas de la Polinesia.

(2) Sabido es que los pólipos reunidos forman arrecifes é islas madrepóricas. Quizás aquellos arquitectos neptunianos están trabajando en levantar un continente polinesio, soldando, por decirlo así, aquellas islas cercanas unas á otras, cegando ó colmando sus intervalos.

(3) En muchísimas islas de la Polinesia, y principalmente en Nuka-Hiva, Taiti, Peliu, Hanai, etc., si no fuera por las instituciones

Seguid navegando al través de aquel inmenso laberinto, y á eso de la mitad del camino hallaréis un quinto continente (1), tan grande casi como la Europa, y que presenta la imájen de un mundo al revés. Vénse allí otros astros, otros vivientes, otros climas; allí saludan la salida del sol, cuando la noche nos cubre con su manto; allí gozan del verano cuando nos entristece el invierno; allí reina el otoño cuando llega entre nosotros la primavera; baja allí el barómetro al acercarse el buen tiempo, y sube para anunciar la tempestad; á veces en diciembre se incendian las selvas; á veces el viento del noroeste, semejante al Kamsin de Ejipto, abrasa la tierra, la reduce á polvo, y ensancha las grandes soledades australias. Veréis con asombro un volcan sin cráter y sin lava que arroja llamas sin cesar un punto, vejetales ajigantados, algunos de los cuales crecen en el Océano, y otros en la arena pura; cerezas que crecen con el hueso en la parte esterior; peras que tienen la cola en la parte mas abultada de la fruta; aves singulares, tales como el águila y el petirojo blanco, el cisne y el kakatua negros, el casoar que anda y no puede volar; langostas de manazules, cabrajos sin patas, y perros que no ladran; el kangaró, estraña mezcla de gato, rata, mono, oposo y ardilla; el equidne espinoso, mamífero sin tetas, que parece ovíparo, y el ornitorinque, mezcla de foco y de cuadrúpedo, de ave y de reptil, animal fantástico que Dios arrojó al globo, para volcar con su presencia todos los sistemas de los naturalistas y confundir el orgullo de los sabios (véase lám. 3).

Pasad el estrecho peligroso de Torres, maread hácia poniente; luego ostentarán á vuestra vista sus bellezas unas islillas, ricas del producto de su suelo, y que gozan del clima mas bonancible. Mas lejos hay tierras estensas magníficamente pintorescas (1), las mas ricas del globo, frecuentadas ya hace tiempo por los buques mercantes de Europa. Pero á pesar de tantas variedades, hallareis en toda la Oceania una fisonomía particular, que la naturaleza ha estampado hondamente á aquella parte inmensa del mundo.

Supongamos reunidos los hombres de aquellos diversos paises en un punto central, en Sidney (2) por ejemplo: el Malesio os ofrecerá sus preciosas especias, el alcánfor, el benjuí y el ámbar gris, el sagú restaurante y el escitante betel, el oro, las perlas y los diamantes. El Melanesio presentará la madera hierro, el ébano, la carne deliciosa del wombat y el solitario menura, ave peregrina cuya cola tiene la forma de una lira; y aquellas lindísimas aves del paraíso que realzan la cabeza de las negras Papúas y de las hermosas europeas. El Polinesio os traerá el fruto del árbol pan, la bebida que embriaga del Kawa, la madera odorífera del Sándalo, el formidable machaca-testas, y os prestará sus hijas lindas y graciosas, aunque amarillas.

El Buguis, primojénito de su civilizacion, valiente marino y mañoso comerciante, el Buguis, rey de los mares oceánicos, dará al Malayo, al Tagal, al Javan, al Dayak, y al Papú el Krisfatal (3), el opio, la sal, el arak, las telas y tejidos de algodon, en cambio del rotan, del mambú, del curcuma, del jenjibre y de finísima concha; trocará por los utensilios de hierro y de cobre, por la seda labrada, la porcelana y el té del industrioso Chino, aquellos famosos nidos de pájaros, aquellos nervios de ciervo, aquellas aletas de tiburon, y aquellos trípanes (4) que adornan la mesa de los sibaritas del celeste imperio (5). El Australio, es-

despóticas que oprimen á la mayor parte de aquellas islas, serian aquellos pueblos sin disputa los mas felices del mundo.

(1) La Australia ó Nueva Holanda.

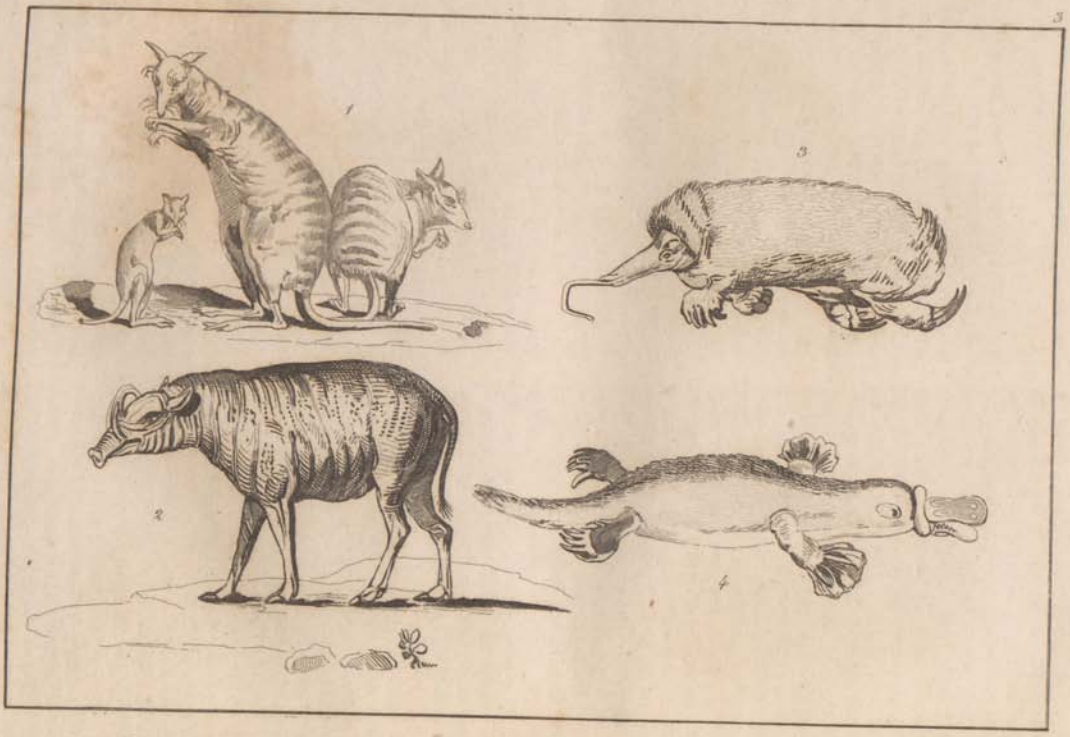
(1) Las islas que forman la Malesia ó Archipiélago de las Indias orientales.

(2) Capital de la Australia.

(3) Arma recta ó formando eses, envenenada á veces.

(4) Holoturia, jénero singular de Zoófitos blandos, de forma cilíndrica, y que parecen hermafroditas.

(5) Asi llaman los Chinos á su pais.



1. *Kangarous.* 2. *Babi - Roussa.* 3. *Echidné - Epineux.* 4. *Cnidhorynque.*

Känguruu. das Hornschwein. Igel. das Schnabelthier.

Kangoroos. Babi-Rusa. Equidne-Espinoso. Ornitorinque.

túpido y en carnes, no tomará ninguna parte en aquel gran concurso; y el Europeo, que ya está reinando sobre una parte de aquellos pueblos, llegará en medio de ellos para instruirles ó mandarles, para juzgarlos ó hacerles la guerra, para meditar ó enriquecerse.

ESTADO DE LOS CONOCIMIENTOS DE LOS ANTIGUOS.

Los antiguos colocaban toda la tierra habitable en un cuadrilátero al norte del ecuador. Manilio, Pomponio Mela y otros varios jeógrafos admitian no obstante la existencia de un gran continente austral habitado por los pueblos llamados *Antictones* (1). Creíase jeneralmente que el mundo antiguo tenia, de levante á poniente, una lonjitud doble de su anchura de norte á sur. Al servirse de la obra de Maring de Tiro, obra perdida, que corrijió para formar sus tablas, Tolomeo rectificó, en el siglo segundo de la era cristiana, las ideas y los trabajos de sus predecesores, á quienes sobrepujó, sin haber sido escedido.

Segun estas tablas famosas, los conocimientos jeográficos de los antiguos se estendian, en Europa, hasta los 60° de latitud norte; en Africa, hasta las islas Fortunadas (Canarias), y en la costa occidental, hasta el Cabo Joby; al sur de Africa, hasta el Cabo Praso (Cabo Bravo) á los 10° de latitud meridional; en el Asia occidental hasta el pais de los Kirguizes ó de los Alanos-Escitas; en el Asia oriental, hasta la cordillera de montañas situadas al oriente de Lasa, que separa el Tibet de la China.

Catigara, ó Quetigara, algo al sur de Tinae (Tanaserim), en el pais de Sina (Siam), es el último punto al oriente, conocido por el célebre jeógrafo de Alejandría.

Algun tiempo despues, se recorrió la costa de la península de Malaca y del golfo de Camboga hasta la punta de este nombre (*notium promontorium*). Estos descubrimientos se insertaron en las tablas de Tolemeo.

Es probable que conociesen en la Oceania, la isla, ó parte de la isla de *Java-Div* (la isla de la Cebada), que se halló allí colocada al sur del Quersonero de Ora (península de Malaca), y que recuerda al parecer la isla de Java, término de los conocimientos de los antiguos en aquella parte del mundo. Tambien debemos suponer naturalmente que conocieron asimismo las islas intermedias de Andamen y de Nicobar, las del estrecho de Malaca y la grande isla de Sumatra.

Los Arabes, despues de haber conquistado una gran parte del mundo antiguo, se dedicaron á las ciencias y á las letras, y emprendieron entónces espediciones mas provechosas. Todo indica al parecer que desde los tiempos mas remotos, este pueblo se dedicó á la marina y al comercio, y que frecuentaba los diferentes mercados del Oriente. Ceilan (la antigua Taprobana, la Serandib de los Arabes) fué, á mediados del siglo VI, el centro del comercio intermedio de la India, si damos crédito al testimonio de Cosmas (1); y á los Arabes sobre todo debió Ceilan su importancia comercial, durante toda la edad media, hasta la época de las conquistas de los Portugueses en la India.

Despues de haber establecido colonias en la costa oriental de Africa hasta Sofala, y penetrado en lo interior del vasto continente africano, allende el Sahara y hasta las orillas del Niger, fundaron colonias en la grande isla de Madagascar, se establecieron en algunas islas de la Malesia, y propagaron en ellas el islamismo, que sus sectarios estendieron por las costas de Nueva Guinea.

En el siglo IX, tuvieron dos Arabes el valor de penetrar en el dilatado imperio de la China.

El intrépido Marco Polo, Veneciano, dedicó veinte años á recorrer las diferentes rejiones del Oriente. Polo es el primer Europeo que haya visitado, en el siglo XIII, parte de

(1) Voz que significa *habitantes contrapuestos*. (N. del T.)

(1) Vide « Cosmas indicopleustes, apud Montfaucon, » pij. 336.

las islas Malesas; pero merced á la injusticia de los hombres, y de sus compatricios sobre todo, la memoria de este grande y verídico viajero, que merece ser colocado en la misma línea que Colon y Magallanes, fué calumniado por espacio de seis siglos, y su viaje quizás ni aun en el dia es bien comprendido.

Contando Cristóval Colon llegó á la India por el occidente, descubrió la América; y entónces se supo por fin que una mitad del universo era desconocida á la otra. Americo Vespucio, piloto del capitan español Ojeda, tuvo el timbre de dar su nombre á aquella vasta América, descubierta por Colon en 1492. Costeando el Africa, Bartolomé Diaz dobló el cabo de las Tormentas, llamado hoy dia cabo de Buena Esperanza, en 1486: pero hasta 1498, despues del descubrimiento de la América, no vió la India tremolar en sus puertos el pabellon del Portugués Vasco de Gama.

El Estremeño Balboa halló lo que Gama estaba muy ajeno de presumir y lo que Colon habia andado buscando en vano, el camino de la China y de la India por el oeste.

En 1513, Vasco Nuñez de Balboa, gobernador de la colonia española de Santa María, en el ismo de Darien ó Panamá, sabedor por sus guias de que desde una montaña vecina se podia ver el mar, trepa por ella solo, llega á la cumbre, y al contemplar aquel majestuoso Océano opuesto al Atlántico, se echa de rodillas, da gracias á Dios por el importante descubrimiento que acaba de hacer, traspone rápidamente el espacio que le separa de la playa, se arroja al agua, y cubierto de su broquel con la espada en la mano, y en nombre de su soberano Fernando de España, toma posesion de un Océano que cubre cerca de la mitad de la superficie del globo, sin sospechar siquiera que contuviese otro mundo. Esta inmensa estension siguió aun desconocida por espacio de siete años. El fin del siglo XV, y el principio del XVI, fueron una época de prodijios. ¡Qué hombres eran los Españoles y Portugueses de aquel tiempo! sus hazañas, su valor indomable, todas sus acciones rayan en fabulosas. Entónces podian los Españoles y Portugueses envanecerse de serlo. Las demás naciones parecian haber trabajado solamente para estos dos pueblos. El descubrimiento de la brújula, de la pólvora, de la imprenta, que enriquece á los modernos con los conocimientos de los antiguos, y los progresos de la jeografía, lo fueron preparando todo al parecer para dar á la península hispanica una nueva gloria.

Jamás apareció el hombre mas grande que cuando metiéndose en un frájil leño, arrostrando las tormentas, los abrasadores rayos solares de la zona tórrida, los horrores del hambre y de la sed, y los tormentos de la esclavitud, recorrió la circunferencia de nuestro globo para ir en busca de nuevos mundos y de nuevos miembros de la gran familia humana.

El osado Magallanes, Portugués, fué el primero que se arrojó á los espacios inmensos de aquel océano misterioso. Despues de haber atravesado la estremidad del continente de la América meridional, que recibió su nombre, solo descubrió dos archipiélagos importantes, el de las Marianas y el de las Filipinas, donde pereció en manos de los isleños de Mactan. Con su espedicion se adquirió la prueba de que no existia ningun continente al norte del ecuador en aquella parte del globo, y la nave de Magallanes, que habia salido de España el 10 de agosto de 1519, entró en el puerto de San Lúcar el 17 de setiembre de 1522, despues de haber dado la vuelta de nuestro globo, y la primera demostracion de su esferoicidad.

En 1526, Alvaro de Saavedra parte de Méjico, marea hácia las Molucas, y en 1527, al volver de Tidor á Méjico, descubre la Nueva Guinea.

Juan Gaetan hizo muchísimos descubrimientos en 1542, y reconoció detenidamente aquella gran tierra; es de sentir que se perdiesen los documentos de su viaje.

En 1587, Mendana visitó las islas Salomon, y no pudo dar otra vez

Navigateurs - Découvreurs.

Seefahrer und Entdecker.

Navegantes - Descubridores.

con ellas en su segundo viaje en 1595, pero descubrió las islas Nuka-Hiva (las Marquesas) y algunas otras, y por fin la riquísima isla de Santa Cruz, donde á pesar de sus esfuerzos, no pudo fundar una colonia.

Fernando Quiros, piloto de Luis Paz de Torres, hizo importantes descubrimientos al sur del ecuador. Él fué el primero que nos dió á conocer Taiti y las islas del Espíritu-Santo (Cicladas de Bougainville.) La opinion mas jeneral es que Torres efectuó su regreso al archipiélago, llamado impropiamente grande archipiélago de Asia, ó archipiélago de las Grandes Indias, por el estrecho peligroso que lleva su nombre, y separa la Nueva Guinea de la Nueva Holanda.

Dos Holandeses, Schouten y Lemaire, hallaron en 1615 y 1616, varias islas; siguieron la costa septentrional de Nueva Guinea, y trazaron su configuracion apróximativamente.

Algunos autores han supuesto que los Portugueses fueron los primeros que visitaron la Nueva Holanda, y que su zelosa política fué causa de que encubriesen aquel hallazgo; otros creen que Torres visitó la parte septentrional de aquel vasto continente: lo mas cierto es que Dirk-Hartighs recorrió, en 1616, la costa occidental de Nueva Holanda, que llamó tierra de Endraght, del nombre de su nave. Desde 1616, hasta 1619, los Holandeses Hertog, Edels, Nuitz, Wite, Carpenter y Pelsart reconocieron sucesivamente otros varios puntos de aquella tierra dilatada; pero atribúyese equívocadamente á Carpenter la esploracion del golfo de Carpentaria. Este fué esplorado primero por Abel Tasman, que desde 1642 hasta 1644 descubrió la Nueva Zelanda, algunas de las islas Tonga y Viti, recorrió parte de la costa meridional de Nueva Guinea, y fijó un límite á la estension de las tierras de la Nueva Holanda, hácia levante.

Despues de haber recorrido por largo tiempo el Océano Pacífico como aventurero, Dampier recibió, en 1699, una mision del gobierno inglés, descubrió algunas islas al norte de Nueva Guinea y de Nueva Bretaña. Sus relaciones prueban que era un navegante juicioso y un observador agudo y exacto.

El almirante Anson atravesó, en 1741, aquellas tierras sin tropezar con ninguna tierra nueva; pero la relacion de su viaje, escrita con esmero, dió útiles noticias sobre los paises que visitó. En 1767, Wallis y Carteret descubrieron algunas islas interesantes.

El mayor navegante de la Francia, Bougainville (véase lámina 1, fig. 1), se señaló con los mas hermosos descubrimientos; fué el primero que indicó varias islas del archipiélago Peligroso (Pomota), las islas de los Navegantes, de la Luisiada y de los Anacoretas; volvió á encontrar las tierras del Espíritu Santo y las islas de Salomon, que no se habian vuelto á ver. Su relacion sabia y embelesante es uno de los mas hermosos monumentos del siglo XVIII. Ayudóle eficazmente el sabio Commerson.

La jeografía de la tercera parte del globo estaba cubierta de tinieblas, cuando el inmortal Cook (véase lámina 1, fig. 2) empezó sus viajes de circumnavegacion. Este marino, no menos feliz que intrépido, recorrió tres veces el grande Océano. Débesele el descubrimiento de la Nueva Caledonia, de las Nuevas Hébridas y de las islas del Sandwich; y se inmortalizó con los bellos reconocimientos de Taiti, de otras varias islas, y de los estrechos de Torres, de Cook y de Behring. Sir José Banks, Solander, Anderson y los dos Forster se asociaron dignamente á su gloria.

El ilustre y desventurado Laperouse (véase la lám. 1, fig. 3) siguió las huellas de Cook; hizo, entre otros descubrimientos, el de dos grandes islas en el archipiélago de los Navegantes (Hamoa); y despues de algunos reconocimientos del mayor interés, se perdió finalmente en los escollos de Vanikoso.

Vancouver, y d'Entrecasteaux sobre todo, encargado de descubrir las huellas de Laperouse, sobresalieron por sus importantísimas exploraciones. MM. de Rossel, Beautems-Beaupré y Labillardiere publicaron

cada uno una relacion del viaje de d'Entrecasteaux.

Desde 1800 hasta 1804, Baudin y Flinders, el primero por la Francia, el segundo por la Inglaterra, tuvieron el encargo de esplorar la Australia. Las observaciones de los naturalistas que acompañaban á Baudin (véase lám. 1, fig. 4), consignadas en la interesante relacion de Peron, y los trabajos hidrográficos de Flinders enriquecieron la ciencia con una multitud de hechos nuevos.

En 1804 y 1805, Krusenstern recorrió la Oceania campeando allí por la vez primera el pavellon moscovita. Este navegante publicó escelentes memorias sobre aquellas rejiones.

A Kotzebue debió la jeografía, en 1816, el descubrimiento de diversas islas, especialmente en las Carolinas orientales. Las observaciones del sabio M. de Chamisso, francés establecido en Prusia, y compañero de Kotzebue, forman un digno apéndice de los trabajos de dicho marino. M. Choris, dibujante de la espedicion, agregó á sus dibujos notas interesantes.

En 1823, MM. de Bougainville y du Camper en su viaje de circumnavegacion, recorrieron la Oceania; pero de este viaje importante no se ha publicado hasta ahora mas que un album precioso. Los señores de Freycinet, Duperrey, Billinghausen, Beechey y Lutke hicieron sucesivamente útiles descubrimientos. El primero trajo ricos materiales en historia natural. M. Arago, hermano del célebre astrónomo, y dibujante de la espedicion de la *Urania*, ha publicado separadamente sus observaciones bajo el título de *Paseo al rededor del mundo*. Las observaciones de Beechey son de sumo interés, así como los trabajos de los SS. Lutke y Martens sobre la Carolina, y la de M. Duperrey, cuya relacion han enriquecido con sus doctas pesquisas los señores Blosseville, Urville, Lesson y Garnot.

En 1826, 27 y 28 el *Astrólabo*, bajo la direccion del capitan M. Dumont d'Orville, surcó los mares de la Oceania. Bajo el aspecto jeográfico, los resultados de esta espedicion han sido la esploracion de 400 leguas de las costas de la Nueva Zelanda del archipiélago Viti, de las islas Loyalty, y la esploracion de toda la parte meridional de la Nueva Bretaña, de la parte septentrional de la Nueva Guinea, en una estension de 360 leguas, y de las islas Vanilkoro, Hogoleu, y Peliu. Cúpole á M. d'Urville la gloria de alzar en Vanikoro un monumento en el mismo sitio donde pereció un amigo de la humanidad, el desgraciado Laperouse. En todas sus operaciones ayudáronle con zelo y talento los señores Jacquinot, Lottin, Quoy y Gayenard.

M. Morell, americano, y M. Laplace, francés, visitaron, el primero en 1829 y 30, y el segundo en 1830 y 31, algunas partes de la Oceania. El viaje de M. Morrell contiene algunas noticias curiosas y otras harto exajeradas: el de M. Laplace es interesante y está escrito con elegancia.

No hemos nombrado algunos otros marinos, cuyos recomendables trabajos no ofrecen el mismo interés que los de los grandes navegantes. Sin embargo merecen nuestro aprecio por sus trabajos, sus desdichas ó conatos, Bligh, Cowley, Spielberg, Padilla, Drake, Delcano, Cavendish, La Barbinais, Roggewein, Byron, Shortland, Pages, Surville, Marion, Crozet, Marchand, Forest, Meares, Turnbull, Edwards, Wilson, Malspina, Ulaming, Portlok, Dixon, King, Hall y Dillon.

Tambien exije la justicia que hagamos mencion de los marinos franceses que han merecido bien de su patria, engrandeciendo su comercio. Desde 1825, han recorrido varios capitanes la Malesia y el Grande Océano. Citarémos á los SS. Roquefeuille, Duhauteilly, Chemeiard, Jh. Desse, Darluc, de Beaufort, Dussumier; á M. Reñaud, que ha hecho dos viajes al rededor del mundo; á M. Lafond, á quien ví en Singapora, en la época de mi naufrajio, y que ha esplorado varias islas de la Polinesia y de las Filipinas; y por último á M. Amanieu, el único marino que ha efectuado felizmente la circumnavegacion del globo con una frájil goleta. Celebro haber podido dedicar estos

pocos renglones á unos oficiales valientes é instruidos, cuyos trabajos debieran ser mejor apreciados.

No olvidarémos á los viajeros en la Oceania que han hecho á las ciencias servicios mas ó menos importantes, y que muy á menudo han observado con mas fruto que los marinos, en atencion á que atesoran jeneralmente una instruccion mas especial, y tienen siempre mas tiempo de que disponer. Estos viajeros han penetrado muchas veces en lo interior de las tierras, y estudiado detenidamente las costumbres y tradiciones de los pueblos, sobre todo cuando hablaban su lengua. Las espediciones náuticas son apariciones temporales cortísimas por las playas que han de esplorar; sus jefes no pueden internarse en el pais de los indíjenas, y de ahí es que no pueden profundizar la historia natural y la antropolojía, que son las ciencias mas importantes á los ojos del viajero filosófico.

Ya hemos hablado de Marco Polo, siguiendo el órden cronolójico. Los misioneros católicos fueron los primeros que esploraron la Malesia y parte de la Polinesia. Los PP. Clain, Cantova, Legobien, Zuñiga, Taillandier, Duberoon y Cortil, Gerveise, Bernardo de la Fuente, etc., han hecho algunos servicios á la jeografía y á la ideomografía, pero no atesoraron de mucho el saber de los misioneros que pasaron á la China y á América. Los misioneros protestantes, americanos é ingleses, Ellis, Bingham, Thurston, Stewart, W. Williams, Yate, Stack; H. Williams, R. Davis, Fleetcover, Jefferson, Therikeld, Nott, y algunos otros han publicado sobre la Polinesia relaciones poco estensas, pero interesantes. El aventurero Mendez Pinto y el otro aventurero Beniowski, á pesar de sus exajeraciones y escaso saber, nos interesan por sus aventuras y sus desdichas. Por otra parte han descrito bastante bien las costumbres de los pueblos entre quienes se han hallado. El célebre poeta Camoens visitó algunas partes de la Malesia, y su musa inmortalizó á la par á los héroes de su patria, los paises que recorrió y sus propias desdichas. Pigafetta, Gemelli Carreri, Forest y Sonnerat han dejado algunas útiles observaciones sobre las Molucas y la Nueva Guinea. El señor doctor Leyden manifestó grandísimo saber en sus pesquisas filolójicas sobre las islas Malesas. M. Marsden ha descrito perfectamente la grande isla de Sumatra. Java ha tenido un historiador escelente en sir Stamford Raffles. M. Craufund ha derramado muchísima erudicion sobre el archipiélago por él llamado el Indiano (la Malesia). Entre los autores antiguos debemos citar á Radermacher, Rumph, Estavorino, Volentino, Argensola, Wurmb, Poivre, Villalobos, Bekmann, Meinungen, Wolzongen y Raynol. Entre los modernos á Horsfield, Blum, Anderson, Crisp, Woodard, Vollangen, Graaf, Dalton, Temminck, Blancard, Bromm, Miller, Reimvants, Hamilton; Milburn, al conde Hogendorp hijo, al coronel Nahuijs, á M. de Jouy, autor célebre de Sila y de los Ermitaños, al coronel Bonelle, á los señores Boze, Deschamps, Leschenault de la Tour, Duvaucel y Duart, quienes han ilustrado varios puntos de la historia natural, la idiomografía, el comercio ó las costumbres de diversos pueblos de la Malesia occidental: los señores Gaudichaud, Grant, Collins, Brougton, Wenworth, Cunningham, Mitchell, Bronn, Oxley, Evans, etc., han enriquecido la ciencia con muchísimos hechos sobre la Australia y la Tasmania. Los señores Mariner, Marsden, Leigh, F. Hall, Liddiard Nicholas, Ricardo Cruise, Juan Savage, Kendall, Ellis, Tombe, Johnson y el docto Meyen han dado á luz relaciones curiosísimas sobre Tonga, la Nueva Zelanda y parte de la Polinesia. El marqués de Santa Cruz, el señor Comin y el coronel Don Ildefonso de Aragon han dado documentos exactos sobre la estadística de una parte de las Filipinas.

He conocido á algunos de estos navegantes y viajeros zelosos por la ciencia. Conocí tambien en Malaca, á un francés, M. Tassin, que ha esplorado el interior de la península

de este nombre y sus ricas ruinas; en las islas de Sonda, al señor conde de Viduo, sabio arqueólogo; en Bengala á M. E. Chaigneau, digno sobrino del célebre mandarino cachinchino de este nombre; en Manila, á M. P. Genu, médico instruido, y al señor doctor V. Godefroy, que, despues de haberse dedicado por mucho tiempo con éxito al estudio de la historia natural y á la práctica del arte médico en la India y las Filipinas, ha regresado á Paris. Es de desear que estos viajeros ilustres publiquen los resultados de sus investigaciones en diversos paises de la Oceania.

Pero además de los viajeros varios sabios distinguidos han tratado con mucha sagacidad, sin dejar sus lares, diferentes partes de la Oceania. Encabézalo el presidente de Brosse; y síguele el sabio Fleurieu, que nos dió á conocer el reconocimiento de una parte de las islas de Nuka-Hiva, efectuada en 1791 por Marchand, capitan mercante. Blumenbach ilustró algunas ramas de la historia natural de la Oceania. Pinkerton, y sobre todo Malte Brun, han ilustrado en parte su jeografía, y han tenido dignos sucesores en los SS. Walkenaer, A. Balbi, Huot, de Larénaudiere, Eyries, Maccarthy, etc. M. Ernesto de Blosseville, hermano del sabio navegante de este nombre, ha publicado una obra notable sobre las colonias perales de Inglaterra en la Australia. M. Decaisne ha presentado á la Academia de ciencias consideraciones interesantes para la jeografía botánica de la isla de Timor. Burney y sobre todo el sabio Dalrymple, han redactado colecciones importantes de viajes. Tras ellos se colocan Ramusio y los autores españoles del *Viajero universal*. La *Historia de los viajes de Laharpe* es una mala compilacion de un literato que no era jeógrafo; pero desde Laharpe ha tenido la Francia varias colecciones de una utilidad indisputable; citarémos la *Historia de los viajes* del señor baron Walkonaer, cuya continuacion deseamos vivamente; la coleccion de los *Viajes al rededor del mundo* por Berenger; la *Bibilo-teca universal de viajes* de M. Alberto Montemont; y para completar el catálogo de las obras que existen sobre la Oceania, citarémos tambien el *Diccionario* jeográfico de Kilian, que contiene algunos artículos muy buenos, así como el nuevo Diccionario de M. Maccanty; los *Annales des Voyages*, el *Journal des voyages, the Asiatic Journal, the Missionary Register*, los *Annales maritimes*, el *Journal de la marine*, y la *Bibliothèque des voyages*, por Boucher de la Richarderie, obra que está pidiendo una segunda edicion.

Terminarémos este capítulo haciendo la debida mencion y elojio de la *Tabla de las posiciones jeográficas*, por M. P. Daussy, de los mapas jenerales ó circunstancias de la Oceania, publicados á tenor de Manevillette, Entrecasteaux, Malespina, Duperrey, Krusentern, d'Urville, Lutke, Arrowsmith, Horsburg, Macluer, Ross, Robinson, Espinosa, Brue, Lapie, Burghaus, Van den Bosch, King, y algunos mapas circunstanciados que se hallan en los atlas de los últimos navegantes. He debido citar á todos los viajeros y autores que han escrito sobre la Oceania; pero debo declarar que solo he leido los que me han suministrado algunas noticias, que citaré con esmero en el curso de esta obra.

Por lo que hace á nosotros, que hemos dedicado veinte y un años de la vida á surcar los mares y esplorar las tierras, que durante doce años hemos recorrido la mayor parte de las rejiones del Oriente y de la India, Canton y Macao en la China, las Filipinas, etc., y que hemos hecho cinco viajes á diversas partes de la Oceania, donde hemos descubierto dos islas (1), y visitado varias tierras y varios pueblos y tribus, desconocidas en Europa, no nos toca juzgarnos á nosotros mismos; pero tenemos á mucha honra haber alcanzado

(1) Véase el Nuevo Diccionario jeográfico de M. Marcarthy, la Francia literaria, etc. Una de estas islas recibió el nombre del *Tribuno*, la otra el de *Rienzi*; están situadas en el archipiélago de Holo ó Solú; su descripcion se leerá en el capítulo *Holo* en la Malesia.

con nuestros afanes la aprobacion del gran circumnavegante M. Dumont d'Urville, que hemos insertado en el prólogo y la del sabio jeógrafo y estadista M. Adriano Balbi (1).

DIVISIONES JEOGRAFICAS.

El mundo antiguo nos ofrece tres partes ó divisiones bien distintas por su posicion, sus dimensiones y sus formas, así como por sus caractéres físicos y morales. En la doble América, una y otra tienen sus rasgos particulares, y la Oceania presenta igualmente divisiones naturales que no cabe confundir, por mas que hayan dado lugar á tantos escritos y proposiciones contradictorias. En una memoria jeográfica sobre la Oceania, seguido de la clasificacion de las razas de hombres y de las lenguas de sus islas inumerables, leida en la sociedad de jeografía de Paris (2), habia yo separado la Oceania en cinco divisiones, á saber:

1.° La Malesia á Oceania, occidental; la que encierra las islas llamadas impropiamente Archipiélago Indiano por los Ingleses, quienes, fuera de esto, han adoptado al parecer el nombre muy conveniente de Malesia, que se debe al sabio naturalista M. Lesson (3). Yo proponia dar á Borneo, centro y foco de esta division, el epiteto de *Megalonesia* ó grande isla, porque es con efecto la isla mayor del globo, y porque el nombre de Borneo (1) así mutilado, corresponde tan solo á uno de los principados de aquella vastísima tierra.

2.° La *Micronesia* ó Oceania septentrional que abarca solamente las islillas y rocas desiertas que aparecen al sur algo mas arriba del trópico de Cáncer, y que suben al norte hasta cerca del paralelo 40. Limítanlas á poniente las islas Borodino, y á levante la isla Necker, por los 167° de lonjitud occidental. El grupo de Munin Sima es el mas importante de la Micronesia.

3.° La *Polinesia*, que yo proponia nombrar *Pletonesia Tabuada* (esto es, multitud de islas consagradas por el *Tabú*, interdiccion relijiosa de que hablarémos en el capítulo de la relijion de los pueblos en la Oceania). Contenia las islas occidentales de la Gueda ó de San David ó Frewill, la isla Nevil, el grande archipiélago de las Carolinas, inclusas las islas Peliu y Matelotes, el de Gilbert y Marshall, el gran Cocal y las otras islas de aquella cordillera, y en fin todas las islas del mar del sur ó del grande Océano, desde el archipiélago de Hauai ó de Sandwich, al norte, hasta las islas del *Eveque et son clerc* (2), al mediodía; y desde la isla Tikopia, cerca de Vanikoro, á poniente, hasta la isla Sala (3) á levante, acercándose á América.

4.° La *Oceania* central, que se componia de la Nueva Guinea, á la que daba yo el nombre de *Papuasia*, de las islas adyacentes llamadas islas de los Papúes, y de todas las islas al este y al sudeste, habitadas por la raza negra, tales como las islas Salomon, Viti, Nueva Irlanda, Nueva Bretaña, menos la Australia, etc.

5.° La *Endamenia* ú Oceania meridional. Bajo este nombre ya comprendia el continente de la Australia ó Nueva Holanda, la isla de Van Diemen, la Nueva Caledonia, Mallicolo, etc., habitadas esclusivamente por negros feísimos y cenceños, muy

(1) Muchísimo es lo que debemos decir (dice M. Balbi en su *Compendio de jeografía*, introd. pág. 107) á un viejero célebre, M. G. Luis Domeny de Rienzi, quien, en sus largos y numerosos viajes, ha recorrido las cinco partes del mundo, en las que ha hecho sabios descubrimientos históricos, antropolójicos, filolójicos y arqueolójicos. M. de Rienzi ha traido varios objetos preciosos, adquiridos despues de su naufrajio, que ha privado al mundo sabio de una de las mas ricas colecciones que hasta ahora hubiese formado un viajero. En el cuerpo de nuestra obra, hemos hablado repetidas veces de las muchas obligaciones que debemos á este intrépido esplorador.

(2) En la sesion del 16 de diciembre de 1831, se votó por unanimidad la impresion de esta *Memoria*.

(3) Yo hubiera preferido el nombre de *Malayusia* que es mas conforme con la ortografía de los indijenas de aquel pais, puesto que se dice la lengua malayúa y no la lengua malesiana.

(1) El nombre de la Sultanía, llamada de Borneo, es Varuni, y el de la isla es Kalamatan.

(2) Estas dos pequeñas islas están situadas al sur de la Nueva Zelanda.

(3) La isla Sala y Gomez.

diferentes de los Papúes. Trataré de probar en el capítulo Antropolojía y Etnografía, que los negros de la Australia ó Nueva Holanda y de las mas de las islas de esta division de la Endamonia) que los Ingleses llaman Australasia, y el señor capitan d'Urville Melanesia) son oriundos de la Papuasia ó Nueva Guinea.

Proponia por último sustituir al nombre de *Oceania* el de *Vulcanesia*, por cuanto esta quinta parte del mundo ofrece casi por donde quiera ó volcanes ó huellas de volcanes.

En la sesion del 5 de enero de 1832, el ilustre navegante M. Dumont d'Urville leyó una memoria sobre las islas del grande Océano, en la cual, despues de haber adoptado mi segunda division de la Micronesia, la estendió al sur, comprendiendo en ella todas las islas Carolinas, Propuso dar á la Australia propia y á los archipiélagos que á ella se han reunido, el nombre de *Melanesia* (1).

No he podido resolverme á aceptar la division demasiado estensa de la Micronesia, establecida por M. d'Urville, porque, por un lado, no veo ninguna relacion entre las islas Munin Sima y las Carolinas; por otro lado, porque he creido ver en las Carolinas y hasta en los habitantes de las islas Guedes ó de San David ó Freewill (1) verdaderos Polinesios, entre la mayor parte de los cuales existe la Trinidad Taitiana, la infame sociedad de los aritois, el tatuaje y hasta el *Tapu*, bajo el nombre de *Penant*, en las Carolinas, y de *Emo* en las islas Radak. Tengo además á favor mio la opinion del sabio M. de Chamisso, y la de M. Lutke, navegante distinguido, que con tanto acierto y tino han juzgado á los pueblos de las islas Carolinas.

Fuera de esto nuestras divisiones discordantes ofrecen diferencias de poca entidad, jeográficamente hablando, aunque la tienen mayor consideradas etnográficamente. Nadie á mi ver conoce mejor que M. d'Urville la Oceania oriental y meridional; el grande viaje del *Astrolabio* recorre el mundo bajo su pabellon, y su imponente autoridad no puede quedar equilibrada por la de un viajero que, merced á su naufrajio, no ha publicado hasta ahora mas que fragmentos. Por otra parte como esta obra no será mas que el prodromo (precursora) de mis largos viajes, enarbolaré á pesar mio en algunas ocasiones otra bandera: pero adoptaré la division de la Melanesia, propuesta por aquel gran navegante, porque despues de haberlo estado recapacitando por mucho tiempo, he reconocido: 1.° que abarcaba todos los paises esclusivamente habitados por negros oceanios, aunque pertenecen á las dos razas negras *papúa* y *endamena*, que mas arriba he distinguido; 2.° que estando estas dos razas dise-

(1) Puede verse sobre este punto el *Boletin de la Sociedad de jeografía de Paris* (t. XVII, n.° 5, enero de 1832), que puede despejar esta materia, y la Memoria sobre las islas del Grande Océano, en el viaje del *Astrolabio al rededor del mundo*, por el capitan Dumont d'Urville, t. II, parte segunda. He aquí un estracto de aquella Memoria.

«Impondrémos, dice M. d'Urville, á la Oceania boreal el nombre de *Micronesia*, que tan solo por la *terminacion* difiere del de M. D. de Rienzi.....

Ya ven Vds., señores, que las divisiones que yo propongo para la isla de la Oceania ofrecen diferencias esenciales con los que á Vds. les fueron indicados por un viajero infatigable, M. de Rienzi. Sin erijirme en juez de su sistema, y al paso que reconozco en alta voz que en su interesante Memoria ha sabido presentar una multitud de hechos curiosos con respecto á los pueblos de la Oceania, paréceme, si así puedo espresarme, que su sistema es mas artificial, y el mio mas natural. La nomenclatura de M. de Rienzi, como que descansa sobre divisiones físicas y jeométricas, ofrece sin duda cortes mas regulares; pero la mia sujeta á relaciones mas ó menos íntimas, pero positivas siempre, entre los pueblos que componen cada division, tendrá la ventaja de recordar con su designacion, la naturaleza y el carácter propio de sus habitantes. Así pues, sabráse desde luego que yo quiero tratar de los pueblos cobrizos que hablan una lengua comun y esclavos del *tapú*, ó de los pueblos cobrizos que hablan lenguas diversas y estrañas al *tapú*, ó en fin de los negros de la Oceania, segun se vean aparecer en mi relacion las designaciones de Polinesios, Micronesios y Melanesios.» M. d'Urville ha tratado poco de la primera division ó Malesia, de lo que ha visitado solamente algunos puntos.

(1) Estos isleños, por la estatura y color sobre todo, se parecen mas bien á los Taitianos y Dayakes que á los Bisayas y á los Malayos.

minadas y mezcladas en islas distantes á veces de su centro, era muy árduo enlazarlos jeográficamente con una de mis divisiones primitivas de la Papuasia y de la Endamenia. Con efecto los habitantes de Mallicolo son Endamones ó Australios, así como los de la Nueva Caledonia, al paso que los naturales de la isla de Ván Diemen ó Tasmania pertenecen á la raza papúa. Para cortar esta dificultad jeográfica, y simplificar mi trabajo, adopto enteramente la division de Melanesia de M. d'Urville, y renuncio á mis dos divisiones de Papuasia ú Oceania central, y de Endamenia á Oceania meridional. Mis tres primeras divisiones subsistirán tales como las he esplicado al principio de este capítulo. En la Melanesia, que reemplazará mis divisiones cuarta y quinta, solo la Nueva Guinea conservará el nombre de Papuasia (1) y la Nueva Holanda conservará el nombre de Australia.

Además estenderémos la Oceania hasta las islas Andaman ó mejor Endamen, de una parte, y la isla Kenguelen de la otra. Las islas Nicobar, Pinang y Singapore, y las islas de San Pedro ó Amsterdam y San Pablo se hallarán en ellas comprendidas.

Considerarémos parte de la isla de Madagascar y de Formosa, y la península de Malaca como colonias malesas ó malayas.

Adoptarémos por fin los nombres empleados por los indíjenas, con la sinonimia de los primeros descubridores ó de los navegantes mas conocidos; pues por una injusticia que causa indignacion, los llegados últimamente se han atrevido á mudar los nombres de los primeros, reemplazándolos á veces con nombres de pésimo gusto. Ni aun Cook estuvo exento de esta flaqueza. Ya seria tiempo por fin que se hiciese justicia á todos, y que el mundo jeográfico no padeciese los trastornos del mundo político. Vamos á justificar con un solo ejemplo esta proposicion.

Merced á los seis nombres que lleva, ¿no será luego imposible reconocer el archipiélago de *Nuka Hiva*, llamado, en todo ó en parte, ora *Mendoza*, ora de la *Revolucion*, ora de las *Marquesas*, ora *Washington?* Bueno es simplificar la ciencia en vez de embrollarla mas y mas.

Para la mayor intelijencia de la *Oceania*, ruego al lector que vuelva á leer detenidamente este capítulo, y que acuda de cuando en cuando á mi mapa jeneral y á los tres mapas particulares de la Malesia, de la Polinesia y de la Melanesia, grabados en el atlas del *Panorama universal.*

(1) Desde principios del año de 1827 habia yo escrito á los SS. Malte Brun y Abel Remusat, invitándoles á hacer aceptar el nombre de *Papuasia*, que ya habia yo impuesto á aquella gran tierra.

LIMITES ASTRONÓMICOS, SUPERFICIES, POBLACIONES, CLIMA Y PLAZAS IMPORTANTES.

La Oceania está situada entre el Asia, el Africa, la América meridional y el Océano glacial antártico, sin tener ninguna relacion con los tres continentes precitados.

Su superficie, siguiendo los límites que le hemos impuesto, forma mas de la mitad de la superficie del globo. Tiene de ancho 2.375 leguas de 25 al grado, y 4.650 de largo. Le darémos por límites astronómicos, al norte, las rocas que existen cerca del paralelo 40°; al este la isla Sala á los 107 grados de lonjitud occidental, y la isla Copper por los 135 grados idem subiendo al norte; al oeste las islas Endamen á la entrada del mar de Bengala; y siguiendo una línea flexuosa al sudoeste, sus límites se estenderán hasta la isla Kerguelen hácia los 67 grados de lonjitud oriental, y al sur terminarán en las islas de *Eveque et son Clerc*, por los 55 grados de latitud meridional.

Las cuatro grandes divisiones que ya hemos señalado darán á la Oceania, no contando mas que las tierras, un superficie (aproximativamente) de 500.850 leguas cuadradas de 25 al grado, con una poblacion de mas de 25.000.000; superficie y poblacion repartidas del modo siguiente:

	Superficie en leguas cuadradas de 25 al grado.	*Poblacion. habitantes.*
MALESIA.	100.000	21.600.000
MICRONESIA.	1.250 (?)	?
POLINESIA.	18.600	1.150.000
MELANESIA.	381.000	2.400 000
Total. . .	500.850	25.150.000

Estos cálculos son aproximativos; y difieren, de los que nuestro digno amigo, M. Adriano Balbi, ha consignado en su escelente Compendio de jeografía; pero nosotros hemos estendido la superficie de la Oceania, y no es de estrañar que nuestros cálculos sean diferentes; estoy lejos no obstante de tenerlos por exajerados.

El clima de la Oceania está jeneralmente templado por las brisas de mar y tierra, á pesar de su situacion intertropical, y se hallan en ella pocos sitios insalubres.

Las ciudades mas importantes de la Oceania son; en la Malesia, Batavia y Manila; en la Polinesia, Agaña (islas Marianas), Matavia y Hono-Ruru; en la Melanesia, Dori, la bahía de la madera de Sándalo (islas Viti Levu) Sidney y Hobart-Town.

JEOGRAFIA POLITICA Y COLONIZACION.

Digamos algo de la jeografía política de la Oceania. Las posiciones de los Holandeses en la Malesia cuentan unos diez millones de habitantes. Viendo su gobierno á los Ingleses establecerse en la isla Melville, al norte de la Australia (lo que indica al parecer el intento de tener un punto opuesto á Timor, que les permita tomar parte en el comercio de las Molucas, y establecerse quizás al sur de la Papuasia); el gobierno de Batavia, digo, ha decretado hace poco la toma de posesion de la costa sudoeste de aquella hermosa y vasta Papuasia.

El Portugal ocupa la parte nordeste de la isla Timor y las dos pequeñas islas de Sabrao y de Solar, con ciento y cuarenta mil habitantes.

La España, dueña de la mayor parte del archipiélago de las Filipinas con tres millones de súbditos cristianos idólatras, la España procura avanzar en el interior de Leyte, de Samar y de Mindoro, de Mindanao y de la Paragua (Palawan).

La Inglaterra posee Pulo-Pinang y Singapore, la isla Melville al norte, Norfolk al este, y la Tasmania al sur de la Australia. Posee toda la costa oriental (Nueva Gáles del Sur), algunos puntos al sur, al oeste y al nórte de aquel continente, tan grande casi como toda la Europa, y que algun dia quizás ocupará por entero. Sus posesiones en la Oceania cuentan unos doscientos mil súbditos, cuyo número va diariamente en aumento, gracias á una buena administracion.

Todas estas potencias se aprovechan de las preocupaciones de la Francia, de su torpeza y culpable incuria en materia de colonizacion, y la Francia no tiene ni una pulgada de tierra en aquella inmensa Oceania.

ANTROPOLOJIA Y ETNOGRAFIA,

ó

DE LAS RAZAS DE HOMBRES, DE SUS VARIEDADES Y DE LOS CARATÉRES DE LOS DIFERENTES PUEBLOS Y TRIBUS.

La ciencia del hombre ó antropolojía, y la descripcion de los pueblos ó etnografía deben ocupar el primer puesto, y solo por medio de los viajes pueden venir exactas un dia, matemáticas, exentas de todo espíritu sistemático, la antorcha por fin de la jeografía y de la historia. Ha habido demasiada priesa en clasificar los caractéres físicos y morales de los pueblos, á tenor de observaciones inexactas é incompletas. Así es que la antropolojía y la etnografía están aun muy poco adelantadas; y nadie lo estrañará en recordando que Lineo y Buffon admitieron la existencia de hombres con rabo, y que algunos sabios no quisieron creer que existiesen pueblos sin culto.

Un sabio naturalista y viajero, el coronel Bory de Saint Vicent, ha clasificado en una obra, en la que se hermana el valor con la erudicion, las especies que constituyen su *jéne-*

Habitantes de la Malasia

Habitantes de la Malesia

Malesier

ro hombre. Pero despues de haber hecho las reflexiones siguientes, nosotros no nos hemos atrevido á imitarle. ¿No es verdad que por maravilla permite la naturaleza que las especies diversas de animales procreen entre sí, salvo el lobo y el perro, el perro y el chacal, el pinzon y el gorrion, el canario y el jilguero? ¿No es constante que por lo mas las razas mestizas que resultan de aquella mezcla no pueden perpetuarse y perecen? Y no obstante, hemos visto en los climas mas opuestos la mezcla de los hombres mas desemejantes por la estatura, el color y hasta la conformacion, procrear constantemente una posteridad fecunda. Estas reflexiones nos han movido á no considerar, en la grande familia humana, mas que razas y variedades.

LOS MALAYOS.

La raza mas estensa es la de los Malayos. Estos pueblos, marinos y comerciantes, nos parecen ser oriundos de la costa occidental de la grande isla de Borneo; y en esta parte disentimos de la opinion del sabio Marsden, que colocó su cuna en el imperio que fué de Menangkarbu. Conquistaron la península de Malaca, á la que dieron su nombre, y colonizaron probablemente las costas orientales de la isla de Madagascar y y de la isla de Formosa. Los mas de los estados marítimos de Sumatra, parte de las Molucas y de las Nicobares, Pinang, Nias, Singapore, Linging, Bintang, etc., son habitados por esta raza (véase la lám. 9).

Establecidos los Malayos en casi todas las costas de la Oceania occidental, parece que presentan analojía á la par con los Hindos y los Chinos; pero su piel se acerca al rojo de ladrillo oscuro de los Illineses y Caribes, y á veces al blanco y al negro, merced á la mezcla de los pueblos. Vese en Timor á unos de un rojo oscuro y á otros curtidos; en Borneo tienen la tez mas clara; en Ternati están muy atezados y tiran á hollin. Los mas feos son los de Linging, los mas hermosos los de Maindanao, los mas valerosos los de Palembang. Las mujeres son bastante bonitas, aseadas, y muy lascivas; las mas hermosas son las de Nias, Zamboanga, Iloilo, Holo, Java, Amboina, Bulacan (1), Manila y Formosa; no echemos en olvido que las mujeres de los dos últimos paises son casi blancas. El tamaño de la cabeza de los Malayos no llega á la séptima parte de la altura; su nariz es corta, gruesa y a veces aplastada; tienen la boca grande, así hombres como mujeres. Los Europeos hallan monstruosas aquellas bocas, porque la hermosura es relativa; los Chinos pretenden que nosotros tenemos *ojos de buey*, y los ojos oblícuos de los Chinos nos parecen feisimos á nosotros. Lo que yo puedo asegurar de la gran boca de los Malayos, es que si lo útil es hermoso, sus bocas son muy hermosas. Me esplicaré: estando el aire mucho mas dilatado bajo la zona tórrida que bajo la zona templada, es preciso que el órgano de la respiracion sea mas estenso. Los Europeos de boca estrecha quedan casi sofocados en la Malesia á la menor indisposicion. Si la naturaleza se dignase contestar á todos nuestros *porqués*, veríamos á menudo trastornados todos nuestros sistemas sobre lo verdadero, lo bello, lo bueno, lo útil y lo agradable.

Los Chinos establecidos en casi todas las islas malesas se casan en ellas con mujeres del pais, porque no pueden llevarlas de la China, y resulta de esta mezcla que muchos Malayos tienen los ojos oblícuos como los Chinos; pero es muy digno de notarse que en ninguna parte han podido estos introducir su lengua, si no es Veguiu; hasta tal punto desagrada á estos pueblos, cuya lengua es tan suave como la italiana y la portuguesa.

Los Malayos son de buena talle, su estatura es mediana y cuadrada, y no tienen mucha gordura; sus piés, aunque andan descalzos, son muy pequeños. El sagú, el arroz, las especias y el pescado son su alimento ordinario.

Unos mascan el betel, mezclado con cal viva, la nuez de arec y el ta-

(1) En la isla de Luzon, la mayor de las Filipinas.

baco (esta mezcla se llama *siri* en Java); los otros el *gambir* (1), que les ennegrece el paladar, la lengua y la dentadura sin alterar sus encías. El betel y el gambir parecen muy estomacales y sanos, pues los Malayos tienen el aliento aromatizado. El hábito de mascar betel subsiste tambien entre los Melanesios de la Papuasia y de Nueva Irlanda. En las islas de Linging, Lingan, Bintang, Singapore, Pinang; Sumatra, Java, etc, no van nunca en carnes, pero se envuelven el cuerpo con un sarong, llevan chaleco, y un gorro ó pañuelo en la cabeza. En Java, el hombre noble, el *Orang-kaya*, agrega á eso un manto y á veces un gorro llamado *Kuluk*. Solo los sacerdotes van vestidos de blanco y llevan una especie de turbante. Aunque hay muchos Malayos musulmanes, no he visto ninguno que se rape los cabellos. Son jeneralmente marinos, piratas á veces, artesanos mañosos, hábiles comerciantes. Altaneros y zelosos, libertinos y alevosos, pero valerosos é independientes, fuera de las ciudades se les ve casi siempre armados del *Kris*, emponzoñado á veces con la resina del terrible *upas* (véanse las láminas 10 y 11).

Su ángulo facial es un ángulo abierto de 80 á 85 grados. Hay poquísimos entre ellos que lo tengan de 85 á 90, como se halla en algunas variedades europeas. El ángulo que hemos tomado es el que resulta de las dos líneas partiendo de los dientes incisivos superiores, y pasando, la una á la parte inferior de la frente ó al arranque de la nariz, y la otra al agujero auricular.

Los Javaneses y los Balineses ó Balianos, inferiores en todo á los Malayos, nos parecen descender de los Borneanos y de los Hindos; y los considerarémos como híbridos ó mezclados. Los primeros tienen la tez amarilla, los segundos son mas blancos y mejor formados.

(1) Es una sustancia muy astrinjente que se estrae de las hojas, del *nauclea gambir*. Contiene mucho ácido gálico y tanino; de ahi es que en la China y en Batavia se emplea para curtir los cueros.

LOS POLINESIOS Y LOS DAYAS (1).

La segunda raza es la de los Polinesios. Creemos haber hallado en la raza de los Dayas y otros pueblos de Borneo, la cuna de los pueblos malesios, melanesios y polinesios. Su tez blanca-amarillenta mas ó menos subida, el ángulo facial tan abierto como el de los Europeos, la alta estatura, la fisonomía regular, la nariz y la frente levantadas, los cabellos largos y negros, la hermosura, la gracia, los movimientos graciosos y lascivos de sus mujeres, y sobre todo de las bailarinas, las relaciones, aunque alteradas, de sus lenguas, el hábito de la agricultura, de la caza y de la pesca, la habilidad en construir sus piraguas y en fabricar sus utensilios, sus habitaciones grandes, sus creencias relijiosas, los sacrificios humanos (véase la lám. 19), sus costumbres y una especie particular de consagracion ó *tapú*, todo denota la mayor semejanza entre los Dayas y los Polinesios. Todavía fuera mas cabal la comparacion entre estos y los Turadjas y los Buguis de Célebes; pero los Turadjas y los Buguis, entre quienes son reputadas sagradas las propiedades de los grandes y de los sacerdotes, así como en la Polinesia y entre los Dayas, nos parecen, como ya lo llevamos dicho, pertenecer á la raza Daya, lo propio que los Balinais, los pueblos de las islas Nias, Nassau ó Poggy, los Ternates, los Guilolianos y los de una parte de las Molucas, del archipiélago de Holo, de las islas Filipinas y de las islas Palaos. Estos tres últimos sobre todo parecen ser oriundos de Célebes y de Borneo; pero la semejanza de los Taitianos, de los Nuevo-Zelandeses, y sobre todo de los Batas (2) con los Dayas es patente, segun aseguran los viajeros mas fidedignos. Añadirémos que su lengua forma en cierto modo (3) el medio entre la malayú y

(1) Su verdadero nombre es *Daya*, y no *Dayak*

(2) Los Batas descienden de los Biadjies tribus de los Dayas. Los eruditos designan á veces á los Biadjies bajo el nombre de *malem*, que, en lengua del Hindostan, significa *serranos*.

(3) Hemos tomado por punto de comparacion

1

2

3

4

1. Métisse de Manila
2. Tagal
3. Nouveau Zélandais tatoué
4. Carolin

Mestizze von Manila
Tagal
Tatuirter, Neuseeländer
Caroliner

1. Mestiza de Manila 2. Tagala 3. Nuevo Zelandés pintado 4. Carolino.

Bonvin del. Monsault sc.

1. Tonga — Tonganer
2. Papous — Papuaner
3. Australien de la terre d'Arnheim — Australier aus Arnhemsland
4. Habitant de Tanna — Einwohner Tanna's

1. Tonga 2. Papu 3. Australio de la tierra de Arnheim 4. Habitante de Tana.

la lengua polinesia, y que los Malayos y Javaneses de las costas de Borneo los reconocen como á aborijenas, *Orang-Benoa* del pais.

Fácil es ver que la diferencia de climas, las comunicaciones con las islas situadas en las diferentes divisiones de la Oceania, nuevas relaciones, nuevas necesidades, alimentos opuestos á veces, el influjo de pueblos estraños, y sobre todo la mezcla de las razas negra y malesa con la de los Dayas, han debido introducir cambios notables entre estos y los pueblos polinesios, y pueden esplicar todas aquellas gradaciones que se encuentran entre los habitantes de esta parte del mundo. Así pues la mezcla de los Lampunes, de los Reyangues y de los Chinos ha dado á los primeros los ojos oblícuos de los segundos; así la union de los Nicobarios y de los Andamenes ha convertido á estos en mulatos; así en las islas de Luzon, Sumatra y en el archipiélago de las Carolinas, se ha efectuado la mezcla de todas las razas de la Oceania. Todos los Polinesios ignoran el uso del arco y de las flechas como instrumentos de guerra; todos usan la bebida embriagadora del *Kawa*, y entre algunos de ellos se han desarrollado bastante las leyes de la etiqueta.

Los pueblos de Hauai, de Taiti y de Tanga son entre todos los habitantes de la Polinesia los que mas progresos han hecho hácia la civilizacion. Los Nuevos Zelandeses, reunidos en rancherías pequeñas, y viviendo bajo un cielo ingrato y en un suelo escaso de recursos alimenticios, están mucho menos adelantados. Pero su poblacion mayor que la de los otros estados polinesios, su enerjía, su actividad y su aptitud para las artes y oficios, nos hacen esperar que su civilizacion mas tardía hará algun dia rápidos progresos.

LOS ALFURAS.

Los viajeros y jeógrafos nos representan á los *Alfuras* ó *Harafures* como una raza á parte; y no obstante no constituyen en ningun punto una raza particular. Esta palabra en la lengua de los Dayas de Borneo, significa *hombres salvajes;* en una parte de Borneo les llaman tambien *Punames*. Así mismo en las rejiones caucásicas se da el nombre de *Lesquis* á todos los pueblos montañeses. Corresponde al de Bedahs ó Vedahs (1) de la isla de Ceilan, que habitan las partes mas inaccesibles de las montañas y sobre todo de los bosques. Estos son considerados como aborijenes en las diferentes partes de aquella isla. En la India, los Bihls, los Kallis, los Gondes, los Culis, los Tupahes, los Kiratas (2), los Boglipures y los Garrohes de Bengala viven en el mismo estado, y son tambien considerados por los Hindos como aborijenas de aquella dilatadísima rejion. En Ceilan existe además una raza indómita llamada *Rambah* ó *Bedahs*, que vive á la manera de los monos. Acompañado por una escolta de Bedahs de las cercanías de Ratnapura, cuando visité el pico de Adan, en compañía de M. Layard, hijo del colector de Colombo, pude juzgar á costa mia de aquella raza de estúpidos forajidos; mas solo conozco á los Rambah Bedahs por las relaciones de los Bedahs, quienes los colocan en un escalon muy inferior á ellos mismos.

Es verosímil que la raza negra ha formado la poblacion primitiva de la Oceania. En nuestro concepto, los Alfuras pertenecen, con poquísimas escepciones, á esta raza que creemos endamona, y que estaba primitivamente diseminada en la mayor parte de estos archipiélagos, por donde se habia estendido despues de haber sido espulsado de Borneo. Esta isla, que pudiéramos considerar como la *officina gentium* de la Oceania, contenia una raza de negros endamenos, y otra conocida bajo el nombre de

la lengua de los Dayas-Murutos que habitan el norte de la isla Borneo, con las de Taiti, de Houai y de la Nueva Zelanda y el malayú de Sumatra.

(1) Hablan los *Puranas* de una tribu salvaje de *Viadas* que vivia en los bosques del Hindostan. ¿Si será la tribu de los *Padei*, compuesta de cazadores salvajes y de que habla Herodoto?

(2) Dase tambien en la India el nombre de esta tribu á todos los salvajes que moran por los bosques.

Papúes. Estos Papúes, que al principio existian tan solo en Borneo, han vencido y esterminado casi á los Endamenas. Invadieron despues las costas de las islas vecinas, diezmado las poblaciones endamenas, y por último los acorralaron en lo interior, hasta que ellos mismos fueron vencidos por la raza malaya. En lo interior se ve muchas veces á la primera raza mezclada y confundida con la segunda.

Los naturales de la Malesia han aplicado el nombre de Alfuras, no á los hombres de un solo color, por cuanto no todos son negros, sino á las diversas tribus que viven en estado salvaje. Con efecto, los Alfuras de Burúson cobrizos, los Batas ó Alfuras de Sumatra son de color amarillo oscuro; los Turadjas ó Alfuras de Célebes les son parecidos, al paso que los Alfuras de Mindanao, de Mindoro, etc., son de color negro subido, y los de Luzon y de Buglas de dos matices negros, por cuanto están cruzados de Endamenas y de Papúes. Además, como es del caso apoyarse en la opinion de los que nos precedieron, diré que ya se ha hecho esta observacion, aunque tan solo para los negros de la isla de Luzon, por el padre Bernardo de la Fuente, jesuita español, quien dice lo siguiente: «Estos pueblos (los Alfuras de Luzon) se dividen en dos razas, una de las cuales es mas semejante á los negros que la otra (1).»

LOS MELANESIOS DIVIDIDOS EN ENDAMENAS Y PAPUES.

La tercera raza, clasificando las razas segun su estension, es la de los Igolotes ó Papúes, que dominan una gran parte de la Melanesia. Los creemos oriundos de la grande isla de Borneo, donde existen todavía. Esta raza, cuyo color es de un negro amarillento, lleva el nombre de *Igolote* y de *Dayer* en Borneo, nombre que se da á sí mismo en la Nueva Guinea. Mezclados ó no, pero, habitando el mismo suelo, los Papúes y los Endamenas, vencedores y vencidos, ocupan todavía una parte de Luzon, de Mindoro, Buglas, Mindanao, Timor, Sumatra, Célebes, Java, algunos territorios de Madagascar y de lo interior de Formosa, y otras islas, bajo el nombre de Aetas, Negritos, Negrillos, Zambeles, Finguianes, Italones, Kalmgas, Igorrotes, etc. (1). Bueno es advertir que los viajeros confunden á los Igolotes ó Papúes con los Endamenas ó negros primitivos de la Malesia, que se hallan simultáneamente con los primeros en sus islas mayores (2). Puedo asegurar que los Papúes son unos negros que los Endamenas y que los Changalas de la Abisinia, á quienes se asemejan, menos por el pelo, y que, como estos, tienen la fisonomía agradable y las formas redondeadas. Debo observar así mismo que los Endamenas, á lo menos los de la Papuasia, y los Australios de la tierra de Arnheim en el norte de la Australia, que pertenecen tambien á la raza endamena, son mas feos, mas pequeños y mas ájiles, y que sus facciones salvajes, sus ojos zahareños, su tez fulijinosa ó ahumada, y su magrura los distinguen de los Papúes. Malte Brun seguido por la mayor parte de los jeógrafos, ha consagrado un error con su imponente autoridad, confundiendo estas dos razas con el nombre de negros oceanios. Añadamos que su color es mucho menos negro que el de los pueblos negros de Africa.

LOS PAPUES.

La palabra papú es una alteracion de *pua pua*, pardo-pardo; pues así designan los Malesios esta raza. Adelantándose al norte, ha debido establecerse en las islas Filipinas, y al noroeste en la península de Malaca, donde lleva el nombre de Semang. Adelantándose á levante, se habrá encontrado con los negros endamenas de Nueva Guinea, á quienes venció, y desde allí se habia estendido en las is-

(1) Vide á *Hervas, Catalogo delle lingue*, p. 99; y la *Aritmetica delle nazioni conosciute*

(1) En Sumatra se les llama *Orang-Karbú (hombres búfolos)*; en Madagascar *Vinzimberes*.

(2) No obstante los negros de Buglas, Panai, y de las otras Filipinas tienen un negro mas subido que todos los demás negros que hemos visto en la Oceania.

las de la Lusiada, de Nueva Bretaña, de Nueva Irlanda, en el archipiélago de Salomon, en el de Santa Cruz ó de Quiros, en las islas Layaldi y en la Nueva Caledonia, en el archipiélago de Viti, y hasta la isla de Van Diemen. El célebre Cook tuvo conocimiento en Taiti de una tradicion que comprobaba la existencia de los Papúes en aquella isla, poco tiempo antes de su llegada. Existen en la Nueva Zelanda muchísimos de estos negros; se han hallado en Valan, Hogolea y Gulai en las Carolinas. El capitan Lutke, de la marina rusa, halló la isla Punipet, una de las mayores de aquel archipiélago enteramente habitada por ellos. Observemos que las piraguas de Papúes de la Nueva Guinea, y de todas las islas de la Melanesia tienen la misma forma, lo que indica un oríjen comun. Son de estatura bastante alta; su tez es negra y lustrosa; su ángulo facial es á lo sumo de 69°, y á lo menos de 63 á 64°; su cabello es negro, ni liso, ni ensortijado, pero sí lanoso, bastante fino y naturalmente rizado, lo que da á su cabeza un volúmen enorme en apariencia. Por maravilla se tatúan; y menos los de Dori (1), andan jeneralmente en carnes. Los híbridos de la Nueva Guinea y de Veguiu sostienen su espesa cabellera con un peine de palo de largo mango, y guarnecido de tres, cinco, siete y mas ramas (2). Otros negros, tales como los de Nueva Bretaña, los dejan caer sobre las espaldas en trenzas pintadas de encarnado. Entre las muchísimas variedades de la raza papúa, la de Viti ocupa al parecer el primer puesto, y la de la isla de Van Diemen y de Mallicolo el postrero.

Terminará lo que llevo dicho sobre esta raza con una observacion que creo interesante.

He visto en el Alto Ejipto varias momias y estátuas de Phta, Usimandei y Sesostris, cuyo ángulo facial era semejante al nuestro, y que ofrecian un carácter particular. La parte anterior de la cabeza estaba mucho mas deprimida; la frente mas inclinada hácia atrás, así como la nariz, y el agujero auditivo mas levantado que los de los Europeos; de modo que sus orejas estaban mas altas que las nuestras. Lo propio sucede con los Papúes.

(1) Y no Dorey ni Dorery.
(2) Véase la lám. 11.

LOS PAPU-MALAYOS.

De la mezcla de los Malayos con los Papúes proviene una variedad híbrida, á la que han impropiamente el nombre de Papúes. Creemos que seria del caso deslindarlos de los Papúes, dándoles el nombre de *Papu-Malayos*, que seguirémos dándoles en el curso de esta obra. Habitan el litoral de las islas Veguiu, Saluati, Gamen y Batauta, y la parte septentrional de la Nueva Guinea, desde la punta Sabelo hasta el cabo de Dori. Han tomado de las dos razas de quienes descienden las costumbres que las distinguen; así es que los unos son mahometanos y los otros adoran á fetiches. Su jerigonza abunda de voces malayas; su estatura es baja jeneralmente y se ven infestados con frecuencia de aquella horrorosa lepra furfuráceea que suele reinar entre los pueblos de raza negra del mar del sur. Su ángulo facial es cuando menos de 64°, y á lo sumo de 69°.

LOS ENDAMENAS Y LOS AUSTRALIOS.

La Nueva Guinea ó Papuasia es, á mi entender, el foco de los Melanesios, aunque esta raza proceda primitivamente de Borneo, lo mismo que todas las razas de la Oceania.

Todos los naturales de la Melanesia son mas ó menos negro-amarillentos; pero repetimos aquí que se equivocó M. Malte Brun confundiendo á todos los negros oceanios en una sola raza. Existe otra que, aunque negra, es tan diferente de la de los Papúes como la raza bosjesmana difiere de la de los Cafres: habita el interior, y probablemente el sur de la Nueva Guinea. Esta raza, á quien los Papúes llaman *endamena*, nombre que recuerda el de los negros horrorosos de las islas de Andamen, con quienes ofrece la mas triste semejanza, ha debido ser numerosísima en la Nueva Guinea. Pero estos desdichados Endamenas, que

ha venido á quedar reducido á cortísimo número (1) por las persecuciones y las guerras contínuas que les han hecho los Papúes, que les sobrepujan en valor, en intelijencia y en hermosura (relativa al menos), han abandonado la Papuasia. Entregándose á la merced de las olas en frájiles leños, atravesarian el estrecho de Torres por entre los arrecifes, y se habrán establecido en el vasto continente de la Australia, donde parece que deba estinguirse esta raza tarde ó temprano, lo mismo que los naturales de América, ante la poblacion europea. De este modo por donde quiera el prepotente acaba con el desvalido; y por donde quiera está la raza negra oprimida por las razas cobrizas, amarillentas ó leonadas, las que son subyugadas por las razas blancas.

Al describir á los Australios, describimos á los Endamenas de la Papuasia. Los Australios, bien así como los Endamenas, son menos negros que los negros de Africa; pero son de una tez mas amarillenta que los Papúes, tirando al color de hollin empañado. Varias tribus tienen el color de hollin desleido; mas bien amarillento que negro; la casa osea del cráneo bastante redonda; la frente que tira hácia atrás; los cabellos copados y no lisos, y ordinariamente crespos. Tienen los brazos larguísimos, y sus piernas cenceñas son mas largas todavía; son ordinariamente velludos; pero algunos son lampiños; tienen la boca descomunal, la nariz muy ancha y aplastada, las ventanas de la nariz muy anchas tambien, los dientes algo tirados hácia delante, pero de un hermoso esmalte. En algunos la mandíbula inferior, muy avanzada, les da gran semejanza con los Hotentotes, y su rostro, visto de perfil, es de una animalidad horrorosa. Su ángulo facial es muy agudo, y no sube mas que á 60 ó 66°, al paso que el del *orang-utan*, á quien no es el Australia superior mas que por el habla, es jeneralmente de 62 á 65°. Estos séres existen sin mezcla, no solo en la Australia, sino tambien en la Nueva Caledonia, y en la mayor parte de las islas del archipiélago del Espíritu Santo, donde se muestran en todo su horrorosa fealdad (1). Se les representa desconfiados y tímidos en varias tribus australias. En la tierra de Grant, son vengativos, rateros y alevosos, y segun algunos, antropófagos tambien. Tienen una aversion constante á los Europeos, y sus costumbres y su hablar varian á lo infinito. Sus mujeres tienen las caderas mas anchas que los hombres, tienen los pechos enormes y colgantes, pero son menos horrorosos que los hombres. Estos séres miserables son, en el jénero humano, los que mas se acercan al bruto. Viven en parajes ó tribus, sin leyes, sin artes, sin industria, sin mas relijion que un grosero fetichismo, menos algunas tribus que creen en el poder de un espíritu maléfico, y desechan la existencia de un sér bueno. De su cuerpo no cubren mas que las espaldas, sobre las que echan una piel de Kangoró (2); y su cabeza que cubren de una tela basta. En ciertas partes del centro y del oeste de la Australia, y principalmente de la tierra de Edels, el pais ha parecido mucho mas hermoso, y los habitantes han parecido menos feos á algunos Ingleses; pero á pesar de nuestras largas pesquisas, sobre este punto, no nos atreverémos á zanjar esta cuestion, por cuanto ni aun ellos mismos la han zanjado, y porque no hemos podido visitar ni aquellas partes ni la Nueva Gáles meridional.

Los desdichados Australios no tienen habitaciones ni tiendas siquiera; disputan á los animales monteses el suelo en que descansan. Los de las cercanías del puerto Jackson construyen chozas, ó por mejor decir, unos como nidos formados de ramas enlazadas y cubiertas de corteza. Su pais es tan pobre, que solo pueden alimentarse del pescado que abun-

(1) Los mas de los Endamenas de la Papuasia, vistos por Europeos, son cautivos destinados para la venta.

(1) Véase lám. 11.

(2) Cuadrúpedo roedor, de la familia de los marsupiales, que tiene los hatas traseras mas largas que las delanteras, y cuya hembra tiene una bolsa debajo del vientre.

da en las costas, de algunos aposos(1) que matan con picas de palo, y de aves y de ardillas volantes, á quienes atacan encaramándose por los árboles. Cuando le hallan, se hartan de miel silvestre y de goma de mimosa, á que son aficionadísimos. Se sirven de clavas pequeñas, así como todas los tribus salvajes; conocen el uso del fuego y no comen la carne de los animales cruda, aunque así lo suponen algunos colones, harto dispuestos á denigrarlos. Poseen almenos tres prendas muy apreciables; quieren á sus madres, á sus hijos y su libertad. Pero la existencia de estos séres desdichados no es larga. Entre las tribus de la Australia, la menos estúpida parece ser la de las cercanías de Sidney y la mas embrutecida la que reside en las cercanías de la bahía de los Vidrios (*Glass House Bay*), en la Nueva Gales meridional. Si consideramos detenidamente el volúmen de la cabeza y las protuberancias de los Australios, su ajilidad trepadora, su cuerpo velludo, el hueso frontal muy estrecho y comprimido hácia atrás, como entre los animales, y la conformacion de su glótis, todo acerca de los orangutanes á los hombres de esta raza, que quizás ha venido á ser mas diforme desde que se halla establecida en la Australia, por cuanto este dilatado continente carece de plantas alimenticias. Estas miserables tribus, segun ya lo llevamos dicho, parecen pertenecer á un solo tronco, el de la Endamenas. Los hombres que lo cómponen solo difieren por las costumbres y el lenguaje. Los unos poseen un idioma dulce y sonoro, que no tiene analojía con ninguno de los que conocemos; los otros, como por ejemplo en la bahía de los Vidrios, emplean un idioma lleno de silvidos y de golpeamientos de lengua, y algunos de cuyas palabras pertenecen mas bien al bruto que al hombre.

En lugar de embrutecer á estos desdichados con licores fuertes, y de corromperlos con la comunicacion con los desterrados, seria justo, y útil por lo mismo, cultivar su escasa intelijencia; pero los Europeos se contentan con hacer perecer á las tribus pacíficas disminuyendo sus medios de subsistencia, ó con esterminar á las tribus feroces. ¿Pero con qué derecho arrancamos á esos hombres una tierra que el cielo les ha dado para vivir en ella á su modo, si no es para hacerlos gozar de los beneficios de la hermandad?

(1) Cuadrúpedo del jénero Didelfo.

LOS ALBINOS.

En cuanto á los Albinos, á los hombres con lobanillos y paperas, que se encuentran en la Oceania como en otras partes, y á aquellos esclavos de la isla Nias, que tienen la piel blanquecina y escamosa, debemos considerarlos tan solo como á hombres aflijidos de diformidades y dolencias. Los habitantes de Pulo-Nias se ven acometidos á menudo de aquella lepra blanquecina y horrorosa que infecta á los Papúes, y los infelices que la padecen son llamados Karkerlakes en la isla de Java. Malte Brun ha cometido un error grave, tomando á algunos de estos individuos por una raza.

Diré en resúmen que he hallado en la Oceania cuatro razas bien distintas, la *malesa*, la *polinesia* ó *daya*, la *endamena* y la *papúa*, las que cruzándose han dado nacimiento á cierto número de *variedades*.

LOS AITALO PIGMEOS, LOS PITECOMORFOS Y LOS MELANO PIGMEOS.

Sumo trabajo nos cuesta el clasificar á algunos individuos que hemos visto en la costa de Sumatra; los primeros formaban una familia compuesta de tres miembros; no eran enteramente negros, pero sí fulijinosos, tenian los brazos, las piernas y lo restante del cuerpo muy pequeños, y la cabeza estraordinariamente abultada; su estatura no pasaba de cuatro piés y medio. Procedian de lo interior del reino de Palemberg, pais cuyos habitantes son de alta estatura; mas no pude comprender si pertenecian á una variedad, ó si eran una familia de enanos. Los segundos eran de mediana estatura y muy atezados; sus formas ofrecian grandísima semejanza con la de los

monos, y su cuerpo estaba todo cubierto de largos pelos; nos dijeron que habitaban en lo interior de Menangkarbu, y que formaban una pequeña tribu.

¿Pertenecian estos hombres á la raza de los Endamenas ó Australios que mas arriba hemos descrito? Aun que su color fuese menos negro, nos inclinamos á clasificarlos entre los Endamenas. ¿Serian acaso una variedad de esta raza? Para poner al lector en estado de juzgar mejor esta cuestion, y para completar este artículo, vamos á repetir el pasaje del escelente compendio de jeografía de M. Balbi, en el que ha hecho mencion de nuestro descubrimiento:

«M. L. D. de Rienzi vió en persona, cerca de la bahía de los Lampung, á unos hombres de pequeñísima estatura que pertenecen á la variedad que llama *Aitalo Pigmeos*. «He aquí,» dice en su memoria sobre la clasificacion de las diferentes razas que habitan la Oceania, «he aquí pues, en las ardorosas playas que atraviesa el ecuador, á unos hombres cuya estatura puede contraponerse á la que se atribuye á los Lapones, á los Samoyedos, á los Esquimales y á otros pueblos que viven en medio de los hielos de la zona boreal.»

«Este viajero infatigable ha visto tambien en la costa oriental (1) de aquella isla, á algunos individuos llamados *Gugones* por los naturales. «Procedian, dice, del estado de Menangkarbu.» Estos hombres pertenecen á la raza que propone nombrar *Pitekomorfos* (ó de forma de mono), porque ofrecen alguna semejanza con estos cuadrumanos por su piel cubierta de largo pelo, el hueso frontal muy estrecho y comprimido hácia atras, la conformacion de su glótis y su poca concepcion. Sobre este punto añade el señor Rienzi: «No sobrepujan en nada á los monos en intelijencia, pero son hombres finalmente; y segun profundamente dijo Pascal, el hombre no es, en parte alguna, ni ánjel ni bruto.»

Además de estas dos variedades, he visto tambien en la isla triangular de Panay (islas Filipinas) otra variedad de verdaderos negros de la mas baja estatura, pero bien formados, á los que he impuesto el nombre de *Melano-Pigmeos*. Viven en los bosques y las montañas. Sus hijos llevan el nombre de un árbol ó de un peñasco; el uno se llama *Papaya*, el otro *Batú*, etc. No tienen el pelo crespo como los Africanos. Van absolutamente en carne y tan lijeros, que muchas veces cojen á los animales sin echar mano de sus flechas, y entónces se quedan al rededor de su presa como los cuervos en torno del cadáver. Estos hombres llevan una vida muy pacífica con sus mujeres é hijos, lejos de los Bisayas y de los Españoles.

(1) En la costa de Andrajiri.

LOS SALVAJES COMPARADOS CON LOS PUEBLOS CIVILIZADOS.

Ya he descrito varias razas y variedades de hombres y algunos pueblos mas ó menos civilizados y mas ó menos degradados; pero como en esta obra se tratará aun á menudo de los pueblos salvajes, he creido deber dar aquí algunas consideraciones jenerales sobre un asunto tan interesante para la antropolojía y la etnografía, comparar al hombre en sus diversos estados y dar mis conclusiones. Visité en otro tiempo á algunos de los pueblos y de las tribus salvajes de América, y hace poco á muchos de los de la Oceania. He reconocido, mal que le pese á Rousseau, que no existian pueblos verdaderamente salvajes, y que el llamado de naturaleza era una palabra sin sentido. El hombre vive por donde quiera en sociedad; la libertad es para él un medio y no un objeto; nació para irse perfeccionando. Nuestras revoluciones hacen cejar á veces á la humanidad, mas esta recobra despues la marcha y se perfecciona de nuevo. No me he servido pues de la palabra *Salvajes* sino para conformarme con el uso y darme á comprender mejor; hubiera preferido llamar á aquellos hombres *niños semi-bárbaros*.

La gratitud de las naciones erijió aras á los inventores de la agricultu-

ra y de la industria. Los filósofos griegos han pintado con los mas negros colores á los Celtas inmolando á cuantos estranjeros caian en sus manos, á los Hircanios arrojando á los buitres los cadáveres de sus padres, y el antro ensangrentado del Cíclope. Tácito y Rousseau, que vivieron en un siglo corrompido, indignados de la corrupcion que en balde ajaban, buscaron, para avergonzar á sus compatricios, el primero entre los salvajes de la Jermania, el segundo entre los bravos de la América, los dechados de una sociedad venturosa, tal como allá en su corazon se habian creado de ella una imájen; mas Tácito no ha dicho que los Jermanos se casaban con sus hermanas y hasta con las viudas de sus padres, y que sacrificaban víctimas humanas; y Rousseau ha trascordado citar el estupro y la antropofajia de los Americanos. Por lo que á mi hace, que estoy escribiendo la historia y no la novela del hombre, no he buscado un mundo ideal en las fábulas de la edad dorada, y lo he hallado tan solo en la juventud de la civilizacion de algunas naciones privilejiada.

Estos *salvajes*, estos supuestos *hijos de la naturaleza*, me han ofrecido, con pocas escepciones, los rasgos del miedo, de la hipocresía, del robo, de las supersticiones mas vergonzosas, de la ferocidad mas atroz, y hasta de la antropojía. Los Dayas, los Umbayenos, los Vitianos, los Batas, los Mindanaos, los Idaanes, los Nuevos Zelandeses, los Hamoanes, los Nukahivios y otros Oceanios son otras tantas pruebas de lo que llevamos dicho. Su fisonomía espresiva retrata todas las pasiones con una movilidad difícil de seguir; ora espresa la amenaza y el furor, ora una alegría loca; pero siempre conserva algo de falso y siniestro. La desconfianza y la ingratitud están en el fondo de su carácter. Los regalos escitan su codicia; procuran arrebatar á viva fuerza lo que se les negó, sin que las dádivas que recibieron les inspiren el menor impulso de justicia ó benevolencia. Hasta desconocen la autoridad del padre de familia; son haraganes y vengativos; algunos, en medio de su irracionalidad, se juntan con sus hermanas, sus hijas y sus madres.

La mujer es entre ellos esclava jeneralmente; al menos no es considerada sino como un animal de carga, animal sin alma, destinado á los afanes mas penosos y viles. Jamás he visto á ningun salvaje abrazar á otro de su sexo ni tampoco de sexo diferente. Tienen algunas prendas físicas superiores á las nuestras. Su memoria es prodijiosa; su olfato, su vista, su oido adquieren, con el ejercicio incesante, una sutileza, una fuerza inconcebibles para nosotros que hacemos un uso tan limitado de nuestras facultades mas preciosas. El musgo de los árboles, el movimiento del sol y de las estrellas, las huellas de los hombres y de los animales, los dirijen al través de las selvas mas enmarañadas. Conocen su pais tan bien que algunos de ellos me han trazado en la arena el mapa del mismo con la mayor exactitud. Se comunican sus ideas por medio del *latuage*, ú otros signos jeroglíficos. Son jeneralmente hospedadores; admiten en sus comidas á los estranjeros, sin cansarles con preguntas indiscretas ó importunas; el uno parte con el advenedizo sus cocos y su pescado; el otro su *sagamite* y la caza que se ajencia con harto trabajo; el Polinesio le da la *Kawa*, y el Americano fuma con él el cañuto de la paz. Amantes apasionados de su independencia, uno y otro la anteponen á todos los bienes. El salvaje no ha de pagar, como el Europeo, el ambiente, el agua, el fuego, los vestidos, los alimentos, su nacimiento, su correspondencia, el permiso de viajar, su casamiento y hasta el rincon de tierra donde descansan sus cenizas. El suelo que habita produce frutos sin cultivo y las aguas le dan pesca en abundancia. Pero si el hombre civilizado estuviese sujeto solamente á leyes justas ó á una buena educacion, si nuestro estado social se reformase por fin, menos criminales, y por consiguiente mas justos, entónces seriamos realmente mas dichosos que aquellos salvajes tan pon-

derados. Su fuerza corporal de que tanto se ha hablado es poco superior á la de los Europeos, y su intelijencia es muy corta; algunos de ellos, tales como los Endamenas y los Australios, no son nada superiores bajo este respecto á los orangutanes. Aflictivo ciertamente es el saber que apenas una sexta parte de lo habitable del globo está poseida por naciones agrícolas y civilizadas; y aun, ¡cuán diferentes no son los grados de civilizacion!

No obstante los Taitianos, los Carolinos, los Tongas, los Rienzianos (1), los isleños de Freewill y algunos otros que viven en un estado medio entre la barbarie y la civilizacion, no deben confundirse con los salvajes alevosos y antropófagos de que antes hemos hablado. Los Carolinos y los Rienzianos se hallan al parecer en la primavera de su vida social. La amable sencillez que reina en sus costumbres y en sus modales, aquel patriotismo franco y jeneroso que alienta á todos los pechos y arma todos los brazos, ofrecen un espectáculo interesante, un carácter de civilizacion naciente que condena al parecer la corrupcion de una civilizacion harto adelantada, el lujo, la envidia, el egoismo, la molicie y la triste vanidad de nuestros tiempos, y la vejez mohina, ávida é inquieta de los imperios europeos, donde reinan los espías, los delatores, los provocadores, las prostituciones, las disoluciones mas desenfrenadas, y los abominables aduladores, que andan diciendo todavía á los pastores de los pueblos lo que decian á los Tiberios, á los Nerones, á los Calígulas; todo va perfectamente; al paso que la calumnia, la ambicion, la intriga, la envidia, la bastardía, la carencia de patriotismo y de creencias, la injusticia, la falsedad, la astucia, el amor desordenado del deleite y del oro, y el egoismo en fin, esta lepra de nuestro tiempo, que resume en sí todos los vicios, son, en moral, nuestros progresos mas reales.

(1) Véase la descripcion de la isla Rienzi en el archipiélago de Holo, citada en el nuevo Diccionario jeográfico de M. Maccarthy, etc.

Estos *pueblos adolescentes* de la Polinesia, mas felices que nosotros, podrian, por medio del progreso de una civilizacion fundada por un lejislador filósofo, podrian, digo, pretender á nobles destinos, á un estado tan feliz como le es dado al hombre gozar. Pero dejemos una hipótesis consoladora por una triste realidad, y ocupémonos en pintar á los hombres tales como son y no como podrian ser. Añadámos en conclusion que el hombre, sujeto á las leyes y á la justicia, es menos desdichado que aquellos salvajes, que no conocen freno, y en quien una independencia desordenada y feroces supersticiones producen vicios y crímenes que no se redimen con grandes virtudes, grandes talentos, hermosas acciones ni hábitos conservadores.

Por todo lo que llevamos dicho, fácil es ver que el hombre nació para la sociedad; que el supuesto estado de naturaleza es, á pesar de Rousseau, mas desdichado y menos natural que el estado civilizado, y que los hombres llamados salvajes son todavía mas indisciplinables que nosotros. Sin embargo, de todos los salvajes, los que, bajo el hermoso cielo de la Oceania, se dedican á los afanes de la labranza y de la pesca, son menos crueles y han hecho mayores progresos en civilizacion que los salvajes cazadores de América y de Asia. Y para decir la verdad toda y sin disfraz, los labradores de Irlanda y de la Baja Bretaña (en Francia), unos y otros de oríjen céltico, no me han parecido superiores á ciertos salvajes de la Oceania.

Pero para apreciar este asunto con justicia y exactitud, no hay que echar en olvido que sin la anatomía y la fisiolojía del animal bímano, mamífero, omnívoro, cosmopólita y palabrero mas bien que racional, á quien llaman hombre, sér tan sublime y tan rastrero á un tiempo, la metafísica y la psicolojía son ciencias vanas, y que estos dos estudios muy diversos deban apoyarse uno en otro sin llegar jamás á confundirse. Por su medio podrémos conocer mejor á los pueblos distantes de nosotros, enriqueciéndolos con pro-

ducciones ó animales útiles, y no asolando su pais; procurando instruirles y no subyugarlos, nos granjearémos la confianza de nuestros hermanos Pigmeos ó Patagones, negros, fulijinosos, amarillos, rojos, verdosos, blancos ó leonados, de formas agradables ó de formas de mono, diseminados por la haz del globo y sobre todo en el grande Océano. Solo de esta suerte se podrá mejorar la suerte de aquellos pueblos mas ó menos fuertes, mas ó menos ilustrados, mas ó menos malvados de la gran familia del jénero humano, pero que todos lloran y se despedazan en este globo estrecho y miserable, por donde no hacemos mas que pasar.

La Francia y la Inglaterra en los siglos XVIII y XIX han hecho viajar á astrónomos para medir el globo, y descubrir las paralajas de Marte y de Vénus; á navegantes para regular las lonjitudes en la mar, calcular las declinaciones de las agujas iman y las variaciones del péndulo, y á naturalistas para hermosear nuestros jardines y aumentar nuestras colecciones. ¿Mas cuándo aparecerá otro Pitágoras que viaje con el único objeto de estudiar al hombre, sus razas y variedades? Favorecido por un Marco Aurelio, iria á observar al Esquimal pigmeo en el círculo polar, al Patagon jigante cerca del estrecho de Magallanes, al Bosjesman en la Hotentocia, á los Kimos en Madagascar, á los Kémois en el imperio de Anam, á los residuos de los desventurados Caribes en la doble América, al Endamena ó negro oceanio en los desiertos arenosos y abrasados de la vasta Australia, al Polinesio en las islas lejanas del mar del sur, y al orangutan en las selvas vírjenes de Borneo. Entónces, para el blason de su Mecenas y para el interés de la ciencia y de la humanidad, estenderia por donde quiera el imperio de la razon, y enriqueceria á su patria con los beneficios de la verdad: y si este viajero filósofo viniese á ser algun dia lejislador, procuraria reunir á los esclavos del Asia y á los hombres libres del Occidente, á los republicanos de América y á los siervos de la Oceania, bajo las santas leyes de la caridad universal.

EL ORANG-UTAN.

Despues de haber trazado el carácter y las costumbres de las razas de hombres de la Oceania, y antes de pasar á la historia natural, y en particular á la zoolojía de esta parte del mundo, hemos creido del caso dar la descripcion y la historia del orangutan (1), bímano colocado entre el hombre y el mono. Empezaré por el orang rojo.

He visto en un buque ballenero á un individuo jóven hembra de esta especie, que pertenecia al capitan y que murió en mi presencia al cabo de ocho dias. Despues de muerto, lo estudié lo mejor que pude. Su ángulo facial era de 60 á 65 grados, esto es, poco inferior al de los Endamenas, de los Australios, de los Bosjesmanes y de los Hotentotes de quienes hemos hablado mas arriba. Este individuo muerto se asemejaba al hombre por el estómago, el hígado, el corazon y el ciego, tenia el hueso hioide conformado del mismo modo, el mismo sistema dentario, pero mas fuerte, las manos y las uñas llanas. Se le parecia además por la forma redondeada de su cabeza y el volúmen de su cerebro, pero su glótis diferia de la ouestra. No tenia ni la cola, ni los carrillos, ni el posterior calloso de ciertos monos. Su talla era de tres piés y cuatro pulgadas.

Yo he poseido un verdadero orang-rojo, de unos tres piés; habíanle encontrado al Sur de la bahía de Malodu (isla de Borneo) y cojido en una trampa de donde le habian sacado y llevado á bordo, aunque con mucho trabajo. Lo compré por 10 matas (unos 160 reales). Tenia la nariz ancha y llana, los ojos pequeños y hundidos, la mandíbula inferior muy adelantada, las orejas levantadas, la frente deprimida, y los juanetes de las mejillas semejantes á los de los Mogoles; los dientes gran-

(1) La voz *orang* es malaya, significa *hombre*, y *utan*, bosque. Asi que la version literal de orangutan es *hombre del bosque*.

des y fuertes, ofreciendo alguna semejanza con los del leon, la boca muy grande y de color de carne, el rostro pardusco, el pecho cuadrado, la faz larga y descolorida, el vientre muy abultado, unos brazos tan largos que pasaban mas allá de sus pantorrillas (1), mucho mas carnudos que los de los monos. Apenas era adulto, y no obstante su talla era de cuatro piés; se estaba ordinariamente agazapado, con la cabeza reclinada sobre el pecho. Su cuerpo estaba cubierto de pelo rojo leonado, bastante largo, menos en lo interior de las manos, en el vientre, en el rostro, en las orejas y en el vértice de la cabeza, que era algo calvo.

Habiasele encontrado en los bosques, así como á otros orang, armado de un palo, semejante al que usan los mas de nuestros campesinos, y adelantándose osadamente contra los Dayas. Mas adelante solo andaba á derecha é izquierda en un tabique, en un mueble, en los mástiles, y trepaba lijeramente á las vergas y á los obenques. No cabe decir que estos bímanos no puedan tenerse en pié, segun lo ha dicho el sabio doctor M. Clarke Abell, quien sin duda juzgó de toda la especie, por un solo individuo débil y enfermizo.

El orang rojo difiere muchísimo de los monos. *Bagus* (2) (así llamaba yo al mio) no tenia ni la irreflexion del manaque, ni la ferocidad del babuino, ni la malicia, el carácter mohino y las muecas de la macaca, ni la lubricidad del cinocéfalo (cabeza de perro), ni la asquerosidad del sagüino; de las muchas especies de monos tenia tan solo la facultad imitativa ó remedadora.

Díjome un Biadju que los orang saben encender lumbre; pero lo cierto es que saben construirse pequeñas chozas que les sirven de habitaciones; que saben recojer cangrejos y moluscos en las playas del mar, romper ostras y pechinas en las rocas, y arrojar guijarros en los *taclovos* ó *tridachnes* (1) para arrancarlos sin lastimarse las manos, y comerlos en seguida ó llevarlos á sus chozas para aumentar sus abastos; y que el cariño de estos séres para con sus hembras y sus hijuelos es verdaderamente admirable.

Bagus era dócil, remedador inteligente, afectuoso conmigo y con mi criado que le cuidaba. Su índole era mansa, su fisonomía llevaba estampada la melancolía. El orang es tan valiente en sus bosques, que desafia á varios hombres juntos y los vence; pero se allana fácilmente á nuestra educacion. No me habia costado ningun trabajo enseñar al mio algunos usos caseros, y sus hábitos eran naturalmente aseados.

Bagus era aficionado á la leche, á las legumbres, al arroz, la fruta, á la miel, al pescado y á la carne. Bebia mucho té, y era muy goloso de confituras chinas y dulces. A veces me los metia en la faltriquera, y no tardaba él en quitármelos. Sabia destapar una botella, llevar mi *karpus* (2) y mi turbante; cerraba y abria la puerta, se hacia la cama, y como era muy friolero, se cubria de mantas en términos de sudar en estremo. Un dia que le dolia la cabeza, se la apretó espontaneamente con mi pañuelo y se acostó. Y como tratase de consolarle una linda bailarina daya á quien solia mirar con cariño, la rogó al parecer que le dejase solo y que no hiciese ruido.

Mi orang me servia á la mesa; parecia estar muy satisfecho y pagado de sí cuando yo le hacia comer conmigo ó fumar mi huka; bebia con mucho garbo un vaso de vino de Oporto á mi salud (3). Parecíase entónces bastante en el modo y la talla á un pequeño Endamena (habitante primitivo de Nueva Guinea) de edad

(1) Los brazos de los Australios de la tierra de Arnheim, que son ciertamente mas largos que los nuestros, no son menos largos que los del orang; sus piernas son tan enceñas como las de aquellos.

(2) Esta palabra malagúa significa *lindo, bonito*.

(1) Especie de ostras algunas de las cuales pesan hasta un quintal. Es la concha mayor que se conoce. Una hay verdaderamente ajigantada en la iglesia de San Sulpicio en Paris.

(2) Un gorro malayo.

(3) Véase la lám. 8.

Orang-Houtan Roux dînant avec l'Auteur

Rother Orang-Houtan mit dem Verfasser bey Tisch.

Orang Utan Rojo comiendo con el Autor

de 15 á 16 años, que hubiese sido sordo-mudo.

El interesante *Bagus* no tenia mas que una falta, la de ser algo raterillo, pero sabia hacerlo olvidar con sus escelentes prendas. Por otra parte, ¿cómo podia yo exijir de un orangutan que conociese el derecho de propiedad, tan poco respetado por tantísimos hombres civilizados? Otra cosa desagradable que yo tenia que tolerar en él era que cuando queria mostrarme su gozo, hacia un gruñido tan ronco como el del cerdo, rápido y precipitado como el chasquido de un látigo, alargando y levantando á un tiempo la mandíbula inferior y moviéndola con viveza. Aquel gruñido insípido y desagradable me desencantaba á pesar mio del interés que yo le profesaba, á causa de su buena índole y mansedumbre. Tuve la desgracia de perderlo á bordo; toda la tripulacion sintió su muerte, y yo la sentiré mientras viva.

Una hembra de la especie de los orang rojos fué llevada á Paris en 1808. Napoleon la mandó llevar á las Tuilerías. Debia de ser un espectáculo verdaderamente curioso el ver al mayor capitan de los tiempos modernos, al dictador de Europa, olvidando momentáneamente los afanes de su vasto imperio, observar gravemente á un sér endeble y acariciarle con aquella mano que hacia estremecer al mundo. ¡Cuántas reflexiones no hubo de hacer el lejislador de la Francia, si le ocurrió que aquel sér de conformacion humana era quizás una especie dejenerada de hombres parecidos á aquellos á quienes él acaloraba con las chispas de su númen, y con cuyo auxilio llevaba á cabo empresas tan asombrosas! ¡Oh! ¡y cuán mísera hubo de parecerle la humanidad entónces viéndola tan degradada! ¡y cuán grande hubo de parecerle al mismo tiempo, pensando en su gloria! El pobre orang no podia comprender la honra que se le hacia. Le despojaron, el ambiente era frio, cojió un constipado, y murió poco despues de una fluxion de pecho. Napoleon llamaba á esta hembra la señorita Desbois (de los Bosques).

Un orang macho de la Malesia fué transportado en 1826 á Java, y desde allí á Lóndres á donde llegó felizmente. El doctor Clarke Abell, pasajero como él á bordo del buque *César*, se hizo el historiador de su viaje. Algunos naturalistas le han dado el nombre de *Pongo Abellii*. «Cuando estuvo á bordo, dice su biógrafo, se trató de afianzarle por medio de una cadena atada á un cable; pero poco despues logró desprender la cadena, y se fué por el puente arrastrándola. Como la cadena le estorbaba el andar, la enrolló en torno de su cuerpo, y dejó colgar el estremo sobre sus espaldas, y cuando echó de ver que se caia, la afianzó con los dientes. Dejáronle circular despues libremente por el buque, y se familiarizó luego con los marineros, á quienes escedia en ajilidad. Le perseguian por las jarcias, ofreciéndole de este modo ocasiones de manifestar su ajilidad. Mientras permanecimos en Java estuvo alojado en un grande tamarindo, cerca de mi habitacion; por la tarde él mismo se preparaba la cama enlazando ramitas del árbol y cubriéndolas de hojas. De dia permanecia tendido sobre el pecho, con la cabeza adelantada fuera de la cama, para observar lo que estaba pasando fuera. Cuando veia á alguien con fruta, bajaba para conseguir una parte. Este animal era jeneralmente muy manso; pero cuando le irritaban, su cólera era estremada; abria la boca, mostraba los dientes y mordia á los que se le acercaban; dos ó tres veces estuvimos por creer que iba á matarse de rabia. Cuando le negaban algun alimento que deseaba con afan, arrojaba agudos gritos, se abalanzaba furioso á las jarcias, y luego volvia y procuraba de nuevo alcanzarlo. Si de nuevo se lo negaban se revolcaba sobre el puente, como un niño mimado, llenando el aire con sus gritos, luego se levantaba repentinamente y desaparecia á la otra parte de la embarcacion. La primera vez que esto sucedió, creimos al principio que se habia arrojado al mar; y despues de una pes-

quisa muy detenida se le halló oculto entre unos cables. No hacia muecas como los otros monos, y no estaba dispuesto como ellos á jugar malas pasadas. Era por lo comun manso, grave y hasta melancólico. Cuando por primera vez se hallaba delante de forasteros, paseaba en torno miradas inquietas, y permanecia horas enteras con la cabeza oculta entre sus patas. Si su exámen le incomodaba demasiado, iba á agazaparse debajo del primer mueble que se le presentaba. Manifestaba su mansedumbre con la paciencia con que toleraba las injurias; y estas habian de ser muy violentas para que hiciesen mella en él; no obstante cuidaba siempre de evitar el encuentro de los que le atormentaban. Mostraba al contrario mucho cariño á las personas que le trataban bien; iba á sentarse á su lado, se les arrimaba cuanto podia y aquel pobre animal, en medio de su ternura, llevaba muchas veces su mano á la boca. El contramaestre, que era el que mas queria, porque le dejaba tomar la mitad de su racion, le enseñó á comer con cuchara. Era un espectáculo curioso el verle tomar café con una gravedad grotesca. Mi calidad de historiador me obliga no obstante á decir en contra de mí héroe que á pesar de su gratitud á los beneficios del contramaestre, le hurtaba no pocas veces el aguardiente. Despues del contramaestre yo era quizás su mas íntimo amigo; seguíame á los puntos solitarios del buque á donde yo iba para leer tranquilamente lejos del ruido de la tripulacion. Despues de haberse asegurado bien de que mis faltriqueras no contenian cosa alguna que él pudiese comer, se acostaba á mis pies, cerraba los ojos, y los abria de cuando en cuando para observar mis movimientos.

Su mayor recreo consistia en colgarse de las jarcías por los brazos, y en jugar con los niños; á quienes provocaba dándoles un golpecillo cuando pasaban á su lado; alejábase luego de ellos dando brincos; pero de cuando en cuando se dejaba cojer. Servíase á un tiempo de sus brazos, de sus patas y de sus dientes. Dormia ordinariamente sobre una vela del palo mayor, de la que se echaba encima una parte, para que le sirviese de manta. Cuando se disponia la cama, apartaba cuidadosamente cuanto podia hacer su superficie desigual. A veces para probarle yo tomaba posesion de ella antes que él; y entónces sacudia la vela con violencia para echarme; pero cuando era bastante grande para contenernos á entrambos, se resignaba y se acostaba tranquilamente á mi lado. Si todas las velas estaban desplegadas iba en busca de otra manta, hurtaba las camisas que los marineros ponian á secar, y algunas veces robaba las sábanas de las hamacas de los marineros.

«A la altura del cabo de Buena Esperanza, padeció muchísimo del frio, sobre todo por la mañana, al bajar de los mástiles. El pobre animal, acostumbrado á la temperatura ardiente del archipiélago oriental temblaba como un azogado, corria á sus amigos, se precipitaba en sus brazos, y los estrechaba para calentarse. Cuando querian deshacerse ó desembarazarse de sus apretones, arrojaba gritos lastimeros.

«En dos ocasiones diferentes, me alarmé en gran manera. La primera vez fué á la altura de la isla de la Ascension, un dia que acababan de subir á bordo ocho tortugas. Se encaramó al punto mas alto de lo que lo habia hecho hasta entónces; y desde aquella altura contemplaba las tortugas sobre el puente; sus largos labios salidos habian tomado la forma de un hocico de perro, y exhalaba un jemido no acostumbrado, semejante al gruñido del cerdo y al graznido del cuervo. Al cabo de algun tiempo bajó por fin; pero seguia arrojando miradas temerosas á las tortugas, manteniéndose siempre á algunas toesas de distancia. Su segundo terror fué causado por el aspecto de algunos hombres en carnes que se bañaban en el mar. Por último llegó enfermo á Lóndres, y murió allí al cabo de diez y nueve meses.»

En 1817, llevaron á Inglaterra un

orang rojo jóven, de Borneo, que solo tenia dos piés y medio de alto, y una hembra que murió en la travesía. Esta tenia, segun dicen, la talla de un niño de 8 á 9 años; toda la tripulacion pudo admirar su destreza, su ajilidad y fuerza, se habia hecho á la maniobra, y la ejecutaba tan bien como los marineros, quienes partian su racion con ella. Este animal murió de resultas de la brutalidad con que el segundo capitan, hombre estúpido y cruel, la hirió un dia en un arrebato de ira. Toda la tripulacion sintió su muerte.

Las Pesquisas Asiáticas (*Asiatic Researches*), tomo XV, nos dan la relacion siguiente sobre el orangutan rojo de Sumatra. «En 1826, dos oficiales ingleses del bergantin *Mary-Anna-Sophia*, los S. S. Fish y Craigman, que estaban de recalada en Rambun, en la costa noroeste de Sumatra, recibieron el aviso de hallarse encaramado en un árbol cercano un animal de grande talla. Inmediatamente formaron el proyecto de cojerlo vivo ó muerto. Agregáronseles varios cazadores del pais. Al verlos que se le acercaban, el animal, que reconocieron ser un orangutan de la especie mayor, se apeó del árbol y echó á correr sobre dos piés, y con bastante presteza, ayudándose á veces con sus manos y una rama de árbol. Cuando hubo llegado á otros árboles, se echó de ver la ajilidad con que se encaramaba. A pesar de su alta talla y de su peso, cojia árboles delgados, y se servia de ellos como hubiera podido hacerlo uno de los monos de la especie menor que se ven en Europa. Los habitantes de Sumatra aseguran que en los dilatados bosques del interior de la isla, donde abundan los árboles corpulentos, estos animales se arrojan de uno á otro con tanta velocidad cuanta puede poner un caballo en la carrera. El bosque donde se refujió el orang perseguido era bastante pequeño; pero los movimientos del animal eran tan vivos y prontos, que pasó mucho tiempo antes que los cazadores pudiesen apuntarle, y le erraron repetidamente. Acordaron entónces cortar algunos árboles para no dejarle mas refujio que los que dejasen en pié. Alcanzáronle por fin, y una granizada de balas le atravesó el cuerpo. Tendióse sobre una rama que tenia fuertemente asida, y arrojó por la boca una grandísima cantidad de sangre; salian sus víceras por las heridas que le habian hecho en el vientre, y presentaban un espectáculo horrible. Habiendo los cazadores apurado todas sus municiones, resolvieron, para cojerlo, derribar el árbol al que se habia agarrado el desgraciado orang; pero no bien aquel árbol vino al suelo, arrojóse el herido á otro con tanta ajilidad cual si nada hubiese perdido de sus fuerzas. Renovaron el proceder del que acababan de servirse; volvieron á cojer el acha, y derribaron, uno tras otro, casi todos los árboles del bosquecillo. Reducido por fin á la precision de defenderse en tierra, el animal abatido mostró todavía un valor digno de mejor suerte; abrumado por el número, traspasado de parte á parte á lanzadas, se apoderó de una de aquellas armas, y segun se espresaron los testigos del combate, *la quebrantó tan fácilmente como si hubiese sido una zanahoria*. Durante su agonía, hubieron de reconocer en aquel animal una gran semejanza con el hombre, estudiando la espresion de su mirar moribundo y de sus jestos, las entonaciones lastimeras de su voz, y sobre todo su intelijencia y su valor. A pesar de sus dolores atroces, no estaba abatido, y se esforzaba en prolongar su vida, restañando la sangre que brotaba de sus heridas. Mas nada pudo contener á los desapiadados matadores, hasta que la víctima hubo exhalado el postrer aliento. Quedaron entónces pasmados los vencedores de la talla y de las proporciones del vencido. Este orangutan tenia 6 piés de alto, el cuerpo bien proporcionado, el pecho ancho, la cabeza de tamaño ordinario, los ojos algo mas pequeños que los nuestros; la nariz parecia mas salida que en los otros monos; la boca estaba muy hendida; un pelo ensortijado, de color de avellana y de tres pulgadas de largo, cubria los labios y las me-

jillas; pareciendo un adorno mas bien que una fealdad del rostro; los brazos eran mucho mas largos que los miembros posteriores. La hermosura de los dientes, de los que no le faltaba uno solo, indicaba que el animal era jóven todavía. El pelo que cubria todo el cuerpo era liso, suave y lustroso. Lo que mas sorprendia á los asistentes era la tenacidad con que su vida habia resistido á los golpes redoblados que habia recibido. Su fuerza muscular habia debido ser muy grande, por cuanto manifestóse todavía la irritabilidad de la fibra cuando el cadáver se hubo trasladado á bordo para ser degollado. En esta operacion, hecha largo tiempo despues de muerto, la accion del cuchillo determinó un movimiento horroroso de contraccion sobre las partes carnosas. Aquella especie de vida galvánica inspiró tal sentimiento de horror, que, al llegar á las rejiones dorsales, el capitan del *Mary-Anna-Sophia* mandó suspender la diseccion hasta que hubiesen separado la cabeza del tronco. Aquel orang hubo de viajar durante algunos dias antes de llegar al sitio donde le sorprendieron, pues tenia lodo hasta las rodillas. Sin duda se habia estraviado al salir de los bosques impenetrables de aquella parte de la isla, en los cuales ningun habitante se hubiera aventurado. Los campesinos que acudieron á aquella caza atribuyeron entónces al orang los gritos singulares que oian ya hacia algunos dias, y que no pertenecian á ninguno de los animales feroces del pais.

«La altura de su cuerpo era de 6 piés y 6 pulgadas; su piel seca ya, tenia aun 5 piés 4 pulgadas de alto, desde la espalda hasta el tobillo; el cuello tenia 3 pulgadas, la faz 8. La cara estaba completamente desnuda, á no ser en la barba y en la parte inferior de los carrillos, donde comenzaba el pelo de la barba; los cabellos que eran de un negro aplomado, le caian sobre los lados y las sienes; los párpados estaban guarnecidos de cejas; sus labios parecian delgados; las orejas, aplicadas á la cabeza, tenian una pulgada y media de alto á bajo; sus brazos eran larguísimos.»

La captura de este individuo, así como la de los de su especie, era una horrible carnicería; fué acompañada de crueldades que debe reprobar la moral, y de las que no puede utilizarse la ciencia; por cuanto aquellos marinos no tenian ningun conocimiento de la anatomía, y dibujaron muy incorrectamente los restos mutilados de aquel monstruoso orang.

En el mismo año (1826), embarcaron en el buque *Octavia* un orang, cojido vivo en la Malesia. Parecíase casi á un negro de Mozambique por su hocico prolongado, y por el color de su piel, á escepcion de los labios, del contorno de los ojos, de las palmas de las manos y de las plantas de los piés; todo lo restante de la piel era liso; andaba ora sobre sus dos piés, ora ayudándose con los miembros anteriores, que eran mas largos que sus piernas. Sus ojos pardos, estaban hundidos en sus órbitas; la nariz era corta, los labios salientes, las espaldas anchas y aplanadas, las nalgas medio desnudas, pero distintas. Los marinos de la *Octavia* habian dado á este individuo el nombre de *Jorje*, y vivia este con ellos familiarmente. Servia el café en la mesa, hacia varios oficios á bordo, limpiaba el puente, y sacaba agua. Cuidaba de los vestidos de los oficiales, tan bien como hubiera podido hacerlo un camarero. Si se le castigaba por alguna falta, mostraba tanto arrepentimiento como un niño que llora. El alimento predilecto de Jorje era el arroz; pero era aficionado á la fruta, bebia té, café y vino blanco. Cuando caia enfermo, se dejaba tocar el pulso y medicinar.

Hay en el Hindostan un orang llamado *golok* que se parece mucho al orang rojo, pero cuya talla es un medio entre la del orang rojo y la del chimpanzé. Creo que este bímano forma una variedad en el órden orang, el que se compondria entónces de tres especies, á saber: el orang rojo, el gibon y el chimpanzé, y acaso el pongo.

He visto muy á menudo á un orang

golok en casa de M. Mount Stuart Elphinstone, gobernador de Bombay, hábil administrador y distinguido viajero (1). Estaba libre parte del dia, aunque bajo la vijilancia de sus guardianes; salia de buena gana de su choza y volvia á entrar en ella en siendo mandado; andaba ordinariamente en pié, aunque apoyándose en un palo. Su talla era muy inferior á la del hombre; sus brazos, que eran poco peludos, no eran desmesurados como los del gibon, y su pelaje era rojo obscuro. Era de índole apacible y melancólica, estaba dotado de grande intelijencia, y ofrecia la mayor semejanza con el de Borneo, aunque era mas grande.

Enviáronse del reino de Karnate en el Hindostan dos orangutanes de regalo á otro gobernador de Bombay; tenian apenas cuatro piés de alto, pero andaban en dos piés, y tenian las formas casi humanas. Sus acciones eran tambien muy imitativas, y anunciaban con su tristeza que echaban menos su libertad. La hembra enfermó durante el viaje y murió; el macho, despues de haber dado todas las muestras posibles del dolor que sentia, se negó obstinadamente á comer, y murió al cabo de pocos dias.

Ha sido hasta ahora muy difícil observar las costumbres y hábitos de los orangutanes rojos en las islas de la Sonda y de Borneo, y del golok en la India, al paso que se ha logrado con menos fatiga y peligro con los orang negros á chimpanzés, que viven en Africa, y sobre todo en el pais de Angola y en el Congo; pero por lo que yo mismo he podido averiguar, diré que los orang rojos de Borneo viven ordinariamente por parejas, se reunen rara vez en gavillas, y viven mas rara vez todavía en un estado de aislamiento, á no ser muy viejos. Los orang de la India son mas mansos todavía que los de la Malesia; pero son jeneralmente menos fuertes que estos.

Para completar la historia del orangutan, darémos un estracto de las relaciones de algunos viajeros sobre el chimpanzé de Africa. Purchas, que los observó en estado de naturaleza en los bosques del reino de Loango, refirió á Batel, viajero portugués, que residió en Angola cerca de diez y ocho años, que el orang negro anda en pié, sin apoyar sus manos en el suelo; que vive en los bosques y se encarama por los árboles por medio de los cuales ha dispuesto una especie de techo que le guarece de la lluvia. Se alimenta, segun le dijo, de nueces silvestres, y nunca de carne; y cuando los naturales encienden fuego de noche en sus bivaques, los chimpanzés acuden á la hoguera, cuando aquellos se han marchado, y se calientan al parecer con mucho gusto. Estos animales arrojan piedras y construyen chozas. «Nunca se cojen vivos á los gruesos,» añade Battel, «porque son tan robustos, que no bastan diez hombres para sujetarlos; pero los negros cojen á muchos jóvenes despues de haber muerto á la madre. Cuando muere uno de estos animales, los otros manifiestan su tristeza y cubren su cuerpo de hojarasca. Un orang, dice un viajero, robó á uno de mis negrillos, quien vivió por espacio de muchas semanas entre aquellos animales, sin que le hiciesen daño. «Labrosse, citado por Buffon, va mas lejos todavía; «habia, dice el elocuente naturalista, conocido en Loango, á una negra que robada por monos mayores permaneció tres años con ellos en los bosques, donde la habian alojado en una choza de ramas, y aquella negra fué bien tratada por los monos.»

Habiendo el mismo Labrosse comprado á un negro dos de aquellos orang, de edad un año solamente, no dice si el negro los habia enseñado; y antes cree al contrario; segun se desprende de su relacion, que hacian espontáneamente gran parte de las cosas de que acabamos de hablar.

«Estos animales, dice, tienen el instinto de sentarse á la mesa como los hombres; comen de todo sin distincion; se sirven del cuchillo, de la cuchara, del tenedor, para trinchar y tomar lo que les sirven en el plato;

(1) Véase su viaje en el Kabulistan.

beben vino y licores. Los llevamos á bordo. Cuando estaban á la mesa, se daban á entender por los muchachos de cámara, cuando necesitaban algo; y á veces cuando los muchachos no querian darles lo que les pedian se irritaban, les cojian el brazo, los mordian y los derribaban. El macho estuvo enfermo en la rada; se hacia cuidar como una persona; y hasta se le sangró dos veces al brazo; todas las veces que mas adelante se halló desazonado, mostraba el brazo para que le sangrasen, como si hubiese sabido que la sangría le habia de aliviar.»

Jobson refiere que, en la Senegambia, los orangutanes se reunen á veces en gavillas de tres á cuatro mil, y andan en hileras bajo la direccion del mayor de entre ellos. En estas ocasiones se muestran muy audaces y malvados. Jobson asegura que cuando pasaba por delante de ellos con los hombres de su tripulacion, se encaramaban por los árboles, desde donde los miraban pasar; á veces sacudian los árboles con sus manos rechinando los dientes. Mientras que el buque estaba anclado, solian escalar unos peñascos ó alturas que dominaban la mar; y luego cuando los hombres de la tripulacion bajaban á tierra, los mayores de aquellos bímanos acudian á su encuentro saltando y haciéndoles muecas; pero echaban á correr cuando creian notar miras hostiles. Un dia, uno de ellos fué muerto de un fusilazo que le dispararon desde la lancha; pero aun no lo habian amarrado, cuando ya los otros orangutanes se lo habian llevado. Lograron descubrir en el bosque el sitio de su residencia. Sus habitaciones estaban construidas con plantas y ramas de árboles entrazadas y trabadas entresí, y parecian bastante cómodas.

Por maravilla se encuentra en los orangutanes aquel atoloudramiento jugueton é impaciente tan comun en los monos; sus jestos, sus acciones son mas pacíficas y meditadas. Ajiles, diestros y dotados de poderosa fuerza muscular, resisten al elefante, y le rechazan á palos, ó solamente con el puño; no cesan de golpearle hasta que le han muerto. Arrojan á veces guijarros á las personas que los insultan.

Bosman refiere que, detrás del fuerte inglés de Wimba, en la costa de Guinea, algunos monos grandes se arrojaron de improviso sobre los esclavos de la Compañía de las Indias, y que, a pesar de una vigorosa resistencia, lograron vencerlos. Dueños del campo de batalla, ya se preparaban para cegar con sus palos á los prisioneros, cuando estos fueron socorridos por una partida de negros que acudia oportunamente. Añade que los orangutanes roban negras y las llevan á su habitacion, y que un niño negro, robado por aquellos animales, vivió entre ellos por espacio de mas de un año; y habiendo logrado escaparse, habló de algunos monos que eran tan altos y gruesos como un hombre. Pero aseguró que no le habian hecho ningun daño. Bosman refiere además que los orangutanes jóvenes maman, colgados de las tetas de su madre y abrazados con su cuerpo; y que cuando se mata á una hembra, sus hijuelos se dejan cojer sin oponer la menor resistencia.

Buffon, que habia poseido un orang, dice que andaba siempre en dos piés, aun llevando una carga pesada. «Su aire, dice, era bastante triste, su andar grave; sus movimientos mesurados, su índole mansa y muy diferente de la de los otros monos; no tenia ni la impaciencia del mono llamado magote, ni la maldad del babuino, ni la estravagancia del macaco. Diráse que habia sido enseñado y bien; pero los otros que yo le comparé habian sido enseñados tambien. Bastaban el jesto y la palabra para hacer obrar á nuestro orangutan; pero el babuino se requeria el palo, y el látigo para todos los demás, quienes solo á fuerza de golpes obedecian. He visto á este animal presentar la mano para acompañar á las personas que iban á visitarle, pasearse gravemente con ellos cual si fuera de la Compañía; le he visto sentarse á la mesa, desplegar su servilleta, limpiarse con ella los labios, servirse de la cuchara y del tenedor

para llevar la comida á la boca, echar él mismo la bebida en un vaso, brindar cuando se lo mandaban, ir por una taza, llevarla á la mesa, echarle azúcar, luego té, dejarlo enfriar para beberlo, y todo esto sin mas instigaciones que los gustos ó la palabra de su amo, y á veces espontaneamente; á nadie hacia mal, se acercaba con circunspeccion, y se presentaba como pidiendo caricias. Era aficionadísimo á los dulces; todo el mundo se los daba; y como tenia una tos frecuente y el pecho enfermo, aquella gran cantidad de dulces contribuyó sin duda á acortarle la vida; no vivió en Paris mas que un verano, y murió en Lóndres el invierno siguiente.»

Vosmaer nos ha dado la relacion siguiente de una hembra llevada de Africa á Holanda en 1776. «Este orangutan no tenia bolsas laterales en el gaznate como todas las otras especies de monos; era de tan buena índole que jamás se le vió dar la menor muestra de maldad ó rencor; podian sin temor meterle la mano dentro de la boca. Su aire era triste; le gustaba la compañia sin distincion de sexo, dando solamente la preferencia á las personas que le cuidaban diariamente y le trataban con cariño, parecia que á estas las queria mucho mas; á veces cuando se retiraban, se arrojaba al suelo, dando alaridos, y haciendo trizas cuanta ropa hallaba á la mano, cuando se veia solo. Como su guardian tenia la costumbre de sentarse á veces á su lado, recojia paja de su cama, y la colocaba con esmero, invitándole con todas estas demostraciones á sentarse á su lado.

«El andar ordinario de este animal era de cuatro piés como el de los otros monos; pero tambien podia andar derecho sobre los piés traseros, y apoyándose en un baston, se mantenia en esta posicion largo rato; sin embargo nunca ponia los piés llanos al modo del hombre, sino encorvados hácia fuera; de modo que se sostenia sobre los lados esteriores de los piés traseros, con los dedos retraidos hácia dentro, lo que denotaba la costumbre de trepar por los árboles. Una mañana le hallamos desatado, y le vimos encaramarse con portentosa ajilidad por las vigas y maderos oblícuos del techo. Trabajo costó sujetarle. Notamos una fuerza estraordinaria en sus músculos; costó muchísimo trabajo tenderle de espaldas; dos hombres robustos tuvieron mucho que hacer para asirle los piés, otro para sujetarle la cabeza, y otro para pasarle el collar por la cabeza y afianzarlo. Estando libre, habia el animal, entre otras cosas, destapado una botella que contenia un resto de vino de Málaga, y se lo bebió sin dejar una gota en el frasco, y en seguida volvió á colocar la botella en el mismo lugar donde la habia hallado.

«Comia de casi todo lo que le daban, su alimento ordinario era pan, raices, particularmente zanahorias amarillas, toda especie de fruta, y sobre todo las fresas; pero tenia una aficion particular á las plantas aromáticas, como el perejil; tambien comia carne asada ó cocida y pescado. No se le veia ir á caza de insectos de que tan golosos son los otros monos. Le presenté un gorrion vivo, le dió un mordisco como para probar la carne y lo tiró luego. Cuando estaba algo indispuesto, le he visto comer un poco de carne cruda, pero sin dar muestras de placer. Le dí un huevo entero, que abrió con los dientes y lo chupó todo con mucho placer. El asado y el pescado eran sus manjares predilectos. Le habian enseñado á comer con la cuchara y el tenedor. Cuando le daban fresas en un plato, era una diversion vérselas picar una á una y llevarlas á la boca con el tenedor, mientras que con la otra mano aguantaba el plato. Su bebida ordinaria era el agua; pero bebia muy gustoso toda clase de vinos, el de Málaga ante todo. Si le daban una botella, sacaba el corcho con la mano, y bebia á la catalana, y hechó esto se limpiaba los labios como una persona. Despues de comer, si le daban un monda dientes se servia de él como nosotros. Sacaba con mucha maña pan y otras cosas de las faltriqueras. Me han asegurado que estando á bordo

del buque, corria libremente entre la tripulacion, jugaba con los marineros, y, como ellos, iba á la cocina á buscar su racion.

«Al anochecer iba á acostarse no dormia de buena gana en su gavia, por miedo, segun me ha parecido, de que le encerrasen en ella. Cuando queria echarse, arreglaba la paja de su cama, la sacudia bien, ponia mas en la cabecera, se colocaba jeneralmente de costado, y se cubria esmeradamente con una manta, por cuanto era muy friolero. De cuando en cuando le vimos hacer una cosa que nos causó muchísima novedad la primera vez que lo advertimos.

«Habiendo preparado su lecho como de costumbre, cojió un pedazo de tela que tenia allí cerca, lo estendió esmeradamente en el suelo, puso heno en medio; levantando los cuatro ángulos del lienzo, llevó el paquete con mucha maña á su cama para servirle de almohada; y en seguida se cubrió con la manta. Una vez, viéndome abrir con llave y volver á cerrar despues el candado de la cadena que le tenia atado, cojió un pedacito de madera, lo metió en el agujero de la cerradura, y empezó á darle vueltas en todas direcciones, mirando si se abria el candado.

«A su llegada, el animal no tenia pelo, sino en la parte posterior del cuerpo, en los brazos, en los muslos y las piernas. Al acercarse el invierno le creció muchísimo; pues la espalda, el pecho y todas las demás partes del cuerpo estaban cubiertas de pelo castaño claro; los mas largos tenian hasta tres pulgadas.

«Vivió unos seis meses en Holanda, y despues de su muerte le colocaron en el museo del príncipe de Orange.

Francisco Pyrard refiere que existe en la provincia de Sierra Leona una especie de animales, gruesos y robustos, llamados *barís*, cuya sagacidad es tan grande y tan dócil su instinto, que cuando los crian y los educan desde su infancia, hacen los mismos servicios que una persona; que andan ordinariamente sobre dos piés solamente; que manejan con destreza el pilon, y muelen en un almirez lo que se les da al intento; que van por agua al rio en cantarillos y los traen sobre la cabeza; pero que en llegando al umbral de la puerta, si no los desembarazan inmediatamente de aquella carga, la arrojan al suelo, y que luego, al ver roto el cántaro y el agua derramada, echan á llorar y á lamentarse.

El *barí* de que nos habla Pyrard se halla designado tambien por los nombres de *enjoko*, de *quojas morás* y de *huino morrou*, se acerca singularmente al hombre por sus formas y su índole.

Barbot dice que en la costa de Guinea se utiliza en gran manera la maña del orangutan, empleándole en diversas faenas caseras, como por ejemplo en volver el asador y cuidar del asado, lo que hace con una destreza que pasma.

Contaré dos anécdotas muy singulares sobre el orangutan, que era, segun creo, mucho mas comun antes que en el dia (1). Arriano dice, creo, que Alejandro encontró una tropa de ellos en la India, muy formidable, y que al verla, mandó formar sus falanjes en batalla, y se apercibia para el encuentro, creyendo que era una hueste enemiga, cuando Taxilo le hizo presente que el vencedor de la Persia y de la India iba á haberlas con unos Cercopitecos (así los llaman los jeógrafos mas célebres en la antigüedad; véase a Estrabon, libro 15, edicion en folio). Pero es fácil reconocer por el texto que se trata en este paso del orang golok. Los Cercopitecos solo tienen la mitad de la talla del hombre, andan en cuatro piés, tienen un rabo larguísimo, y ciertamente no saben formarse en órden de batalla. El nombre de los cercopitecos se da ahora á los monos macacos cuyo ángulo facial es de 50 á 60°.

El autor de una obra tibetana traducida en lengua mogola, y de esta

(1) Parece que existia en las Gorgadas, que llamamos hoy dia islas de Cabo Verde, por cuanto aquellos Gorillos que allí mató Hanon, famoso navegante cartajinés, en el año 336 antes de J. C., y que miraba como á mujeres salvajes, eran verosimilmente orangutanes hembras.

al francés por M. Klaproth, y que trata del oríjen de los progresos de la relijion de *Budha* en la India y en otros paises de Asia, refiere el rasgo siguiente. «Despues que la verdadera relijion de *Chakiamuni* se hubo derramado en el Hindostan y entre los bárbaros mas lejanos; el sumo pontífice y caudillo de la creencia budista, no viendo ya nada mas que convertir entre los hombres; acordó civilizar á la grande especie de monos llamados *jakteha* ó *naktcha*, introducir entre ellos la relijion de Budha, y acostumbrarlos á la práctica de los preceptos, así como á la exacta observancia de los sagrados ritos. Confióse la empresa y una mision, bajo la direccion de un sacerdote considerado como una encarnacion de santo *Khomchin-Botisato*. Aquel sacerdote desempeñó perfectamente la comision, y convirtió á la creencia indiana á una cantidad prodijiosa de monos.»

¿Eran aquellos raktchas orangutanes y no monos? ¿No podríamos decir otro tanto del famoso mono Hanuman, caudillo de un ejército de monos que socorrió á Rama, en la guerra que este príncipe hizo á Ravana, rey de Lanka (Ceilan); guerra que ha venido á ser el asunto del Ramayana, obra maestra de Valiniki, el primer poeta del Hindostan; á menos que este haya querido designar con el nombre de monos á las tribus salvajes de aquel pais hermoso.

Los faunos, los sátiros, los silvanos, los epifanes, los saquires y otros monstruos, compuestos de hombre y de animal, á quienes las hijas de Paulo Emilio y de Focion tributaron homenaje, no eran quizás otra cosa mas que orangutanes. Su nariz aplanada, su vigor y libertinaje son rasgos característicos que apoyan al parecer esta jenealojía. Mas adelante los poetas dieron ancho vuelo á su fantasía, cargaron el retrato del hombre de las selvas, y le dieron piés de cabra, rabo y cuernos; pero subsistió el tipo primordial, y el filósofo lo reconoce hasta en los monumentos mas desfigurados por la imajinacion de Ovidio y los pinceles de los pintores y escultores griegos.

No sabiendo los antiguos qué oríjen dar á los silvanos y á los sátiros, supusieron que descendian de los dioses.

Los Dayas, los Malayos y los Buquis suponen que los orang son hombres á quienes Dios ha condenado á la degradacion y ha privado del uso de la palabra para hacerles espiar algun crímen desconocido. Algunos negros de Africa suponen que son unos holgazanes que huyeron á los bosques y no quieren hablar para que no les precisen á trabajar. Otros negros pretenden al contrario que los orangutanes descienden de un mono y de una negra; pero esta cuestion de los mestizos provocaria dos problemas que habria que resolver en lugar de uno.

Segun esta idea, algunos autores han conjeturado por su parte que aquellos niños que hace dos siglos se hallaron viviendo á fuer de cuadrúpedos con los lobos y los osos, en los grandes bosques de Europa, y que perdieron poco de su estupidez en la sociedad en que estuvieron colocados, quizás tuvieron por padres á unos orangutanes.

El primero de estos salvajes de quien se habla en la historia es el que se encontró en 1544 en las selvas de Hesa; vivia con los lobos y se le dió su nombre. Cuando se hubo conseguido hacerle entender algunas palabras alemanas, dijo altamente en la corte del príncipe Henrique que mas querria volver á vivir con los lobos que seguir viviendo con los hombres.

En 1647, encontróse en los bosques de Irlanda á un hombre-cuadrúpedo, que balaba como el carnero; pero en vez de confiar su educacion á un filósofo, se encargó á unos saltimbanquis que fueron mostrándolo por dinero en las ferias de Holanda.

Tambien en Francia ha habido el famoso salvaje del Aveiron, que no ha sido menos salvaje que los anteriores.

Terminamos aquí la historia del orang, que hemos procurado hacer tan completa como nos lo han per-

mitido los límites de la presente historia. Resumiendo nuestra opinion por loque á ellos toca, dirémos que los jóvenes ofrecen mayor semejanza con el hombre que los viejos; aunque estos tienen el vientre menos abultado que aquellos. Este sér singular forma á nuestro entender un jénero aparte, jénero que creemos saber llamar *bimano-antropomorfo* (1). El orang carece del sonido de la palabra, aunque al parecer comprende hasta la espresion de nuestra fisonomía. Si hablase, no pondríamos la menor dificultad en colocarle en posicion inferior á la de la mayor parte de las razas humanas caucásica, mogola, americana, malaya y polinesia; pero le consideraríamos como igual á los individuos de la raza endamena ó australia y de la hotentota, y á los de la variedad bosjesmana, mejor salba, que es la variedad mas embrutecida de la raza hotentota. Los cretines de los Alpes, de los Pirineos y del Cáucaso me han parecido mas máquinas todavía que mi orang; por cuanto *Bagus* hubiera podido servir muy bien de criado, y reemplazar al tirano y al mas malvado de los animales, esto es, al hombre, en todos los casos en que el hombre no hace mas que ejecutar los pensamientos de un hombre ordinario.

Me congratulo de poder citar en apoyo de mi opinion; la del sabio y respetable doctor Vrolik. «El chimpanzé, dice, es superior al Hotentote, y este es mucho mas inferior al negro que no lo es el bruto con respecto á él.»

Un escritor admirable, que desconoció á veces la naturaleza, y se equivocó en punto á la organizacion y las relaciones de los séres, Buffon dijo: «La lengua y todos los órganos de la voz son los mismos que en el hombre en el orangutan, y no habla. El cerebro es absolutamente de la misma forma, de la misma porcion, y con todo no piensa. ¿Cabe una prueba mas evidente de que la materia sola, aunque perfectamente organizada, no puede producir el pensamiento ni la palabra que es su signo, á menos que esté animada por un principio superior?» Pero si me es lícito emitir una opinion contraria á la del Plinio francés, los órganos de la voz no son exactamente semejantes en el orang y en el hombre; las bolsas tiroidias del primero están colocadas delante de la laringe, de modo que empozándose en ellas el aire que sale de la glotis, produce un movimiento sordo, vago y ronco, que le impide tener un lenguaje articulado. Sin esta diferencia, el orang hubiera espresado sin duda su pensamiento en lenguaje claro, distinto y lójico, como el hombre. Por otra parte la palabra no es una prueba infalible de un principio superior que anime á la materia, por cuanto los papagayos hablan muy distintamente. La naturaleza del orang se aproxima á la del hombre. En ninguna parte se ha hallado el menor residuo de los individuos de este jénero en estado fósil, ni aun entre las petrificaciones ó depósitos mas modernos. Así pues, en conformidad con las leyes de la jeolojía y con el testimonio de la Biblia, el orang, bien así como el hombre, es del número de los animales últimamente criados en nuestro globo.

(1) Bimano (animal de dos manos) de forma humana.

HIDROGRAFIA.

Estando la Oceania casi enteramente compuesta de islas ha de tener pocos rios caudalosos. Seria temerario no obstante asegurar que el gran continente de la Australia y la Papuasia no ofrezcan ningun rio caudaloso, como lo han asegurado algunos jeógrafos. Aguardarémos que se efectúen nuevas esploraciones, por no dar un juicio precipitado.

El Brisbane y el Hawkesburg parecen ser hasta el dia los dos rios mayores de la Australia; el Indrajiri de Sumatra; el Solo, ó Keog-Awan, de Java; el Pelendji, de Mindanao; el Tajo, de Luzon; el Chinrana, de Celebes. Pero el rio mayor de la Oceania es incontrastablemente, hasta el dia al menos, el Kapuas, y tras este el Bendjermasin, ambos en la gran-

Tromba et Typhon

Wasserhose.

Tromba y Tifon.

de isla de Borneo, ó mejor dicho Kalamatan. Los lagos de esta parte del mundo no pueden compararse, por la estension, con los de las otras divisiones del globo; pero no conocemos ninguno tan grande como el Kini-Ballu; situado en la parte nordeste de Borneo, y al cual dan los naturales el nombre de mar. Tras este hemos de citar el Danao malayú, en el interior de la misma isla; en seguida el Laut-Danao, en el distrito de Priaman, en Sumatra, y el Pandjil, en el norte de esta isla; el Mindanao, en Mindanao; el Vay, en Luzon; el Tapara-Karadja, en Célebes; el lago Arturo, en la Tasmania; y el Roto-Dua, en la isla septentrional de Nueva Zelanda. Diceo que acaba de descubrirse un gran lago en la Australia, y que un rio caudaloso, descubierto tambien hace poco, y que han llamado el Murray, se arroja en aquel lago inmenso; que comunica con el mar cerca del golfo de San Vicente.

El navegante en la Oceania es testigo á veces de los fenómenos mas estraordinarios; trombas horribles, tifones espantosos azotan la tierra y el Océano (1). Ora se encuentra un mar de fuego producido por las exhalaciones luminosas de las aguas, ó una mar de leche, resultante de una corriente blanquecina (2), en el espacio comprendido entre Célebes, la Papuasia y las Molucas; ora crustáceos microscópicos tiñen de rojo una mar que llaman entónces *mar de sangre*; ora los huevos de ciertos animales marinos de color gris, forman mares de polvo, cerca de la Papuasia y de las costas septentrionales de la Australia. Pero el mayor de estos fenómenos es la fosforescencia de aquellos mares. Aquí las olas se ostentan cual plateadas fajas; allá estrellas chispeantes parecen repetir las estrellas del cielo; mas allá fuegos centellantes se exhalan de su superficie; y todos estos portentos son producidos por séres ruines, por meros zoófitos; mientras que el fisétero, el duyong, el elefante marino, la ballena cachalote, y otros cetáceos enormes mezclan sus espantosos mujidos con las voces atronadoras de las tempestades.

(1) Véase lámina 20.

(2) Verifícase este fenomeno sobre todos los meses de junio, agosto y setiembre. Aquella mar blanquizca periódica cubre todo la superficie de la Cuenca donde están situadas las islas de Banda. Produce de noche una claridad que es causa de que se confunda con el horizonte; su hervidero hace desaparecer los peces mientras está ajitada, y es peligrosa para las embarcaciones. Aquella agua procede de las costas de la Papuasia y del golfo de Carpentaria.

JEOLOJIA Y OROGRAFIA.

Las innumerables islas de la Oceania no pertenecen jeneralmente á una formacion primitiva, y con pocas escepciones son productos volcánicos. En ninguna otra parte del mundo se encuentran tantos volcanes; en ninguna parte está la superficie del globo mas erizado de desigualdades. Las cordilleras de las montañas tienen una poloridad y una direccion notable de norte á sur, y hácia el medio presentan una gran curva de poniente á levante. La mas larga y alta atraviesa la Papuasia. Allí están la montañas acumuladas unas sobre otras, y sobre estas hay otras, cubiertas de eternos hielos. Principia una cordillera importante en las islas de Andamenes y de Nicobar, forma las islas de Sumatra, de Java, de Timor, y pasa probablemente á la Australia por el cabo Diezman. En la Melanesia, las islas de Salomon forman una curva del sudeste al norte. Todos los archipiélagos de la Polinesia están dirijidos de norte á sur. He aquí los puntos mas culminantes del sistema de la oreografía oceánica:

En la Malesia la cordillera de Sumatra presenta.

	Toesas.
El Gunong-Kosumbra cuya altura es de.	2,350
El Gunong-Pasamú, que los Europeos llaman monte Ofir.	2.172
El Berapi, volcan.	2.050
Los montes mas encumbrados de Java no se elevan á mas de.	2.000

La cumbre del monte de Cristal, en Borneo, tiene unas.	1.400
El monte Alvay, volcan en la isla de Luzon en las Filipinas.	1.700
El monte Taal, volcan. . .	1.264
El monte Cavayan en la isla Negros (segun el autor) tiene unas.	600
El monte Lampo Batan en Célebes.	1.200?
El pico de Ceram.. . . .	1.333
En la Micronesia, la mujer de Lot.	60
En la Polinesia, el volcan (isla de la Asuncion) en las Marianas..	1.000?
El monte Mauna Roa (isla de Hawai).	2.483
El Mauna Koa (idem). . .	2.180
El Oroena (isla de Taiti). .	1.705
El pico Egmonte en Ikana-Mawi (Nueva Zelanda), tiene unas.	1.300
En la Papuasia, el monte Arfak tiene unas. . . .	1.500
En la Melanesia, el pico al este del rio de los Cisnes (Australia).	1.600?

En un trabajo especial, he contado sobre toda la superficie del globo 557 volcanes apagados ó en ignicion y de estos cuenta la Oceania 63. Hablaré de los principales en las descripciones particulares.

Los vientos y las corrientes que reinan en este vasto Océano siguen el movimiento jeneral de la atmósfera y del mar de este á oeste. Cada isla tiene sus brisas de mar y tierra; unas durante el dia, otras durante la noche; lo que refresca constantemente las tierras ecuatoriales ó intertropicales.

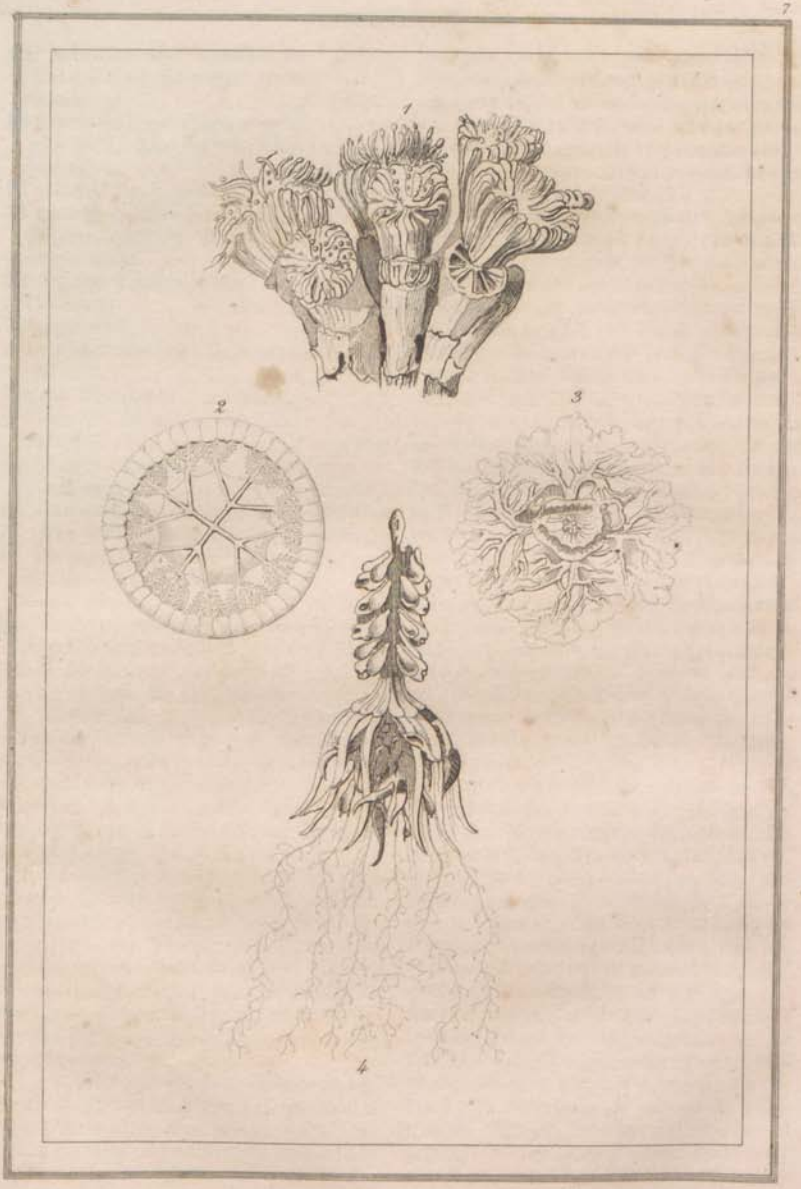
La Australia, verdadero continente de la Oceania, ofrece al mediodía una punta alta, que continúa al parecer en una cordillera de montañas que se estiende bastante lejos al norte. Parece que comprende todas las variedades de formaciones jeolojicas; la primitiva, la secundaria y la volcánica.

Las islas altas se parecen de lejos á grandes montañas que se empinan desde el fondo del Océano; algunas son tan altas que por maravilla se ven sus cumbres despejadas de nubes. Las que están rodeadas de un arrecife, de una llanura fértil á lo largo de las orillas del mar tienen comunmente un sesgo mas suave, cuando las otras son escarpadas.

Todas las islas largas del trópico parecen haber sido producidas por animales parecidos á los pólipos, ó á los *litófitos* (1) especie de zoófitos compuestos de sustancias petreas de forma vejetal (2). Estos animalillos van levantando por grados sus habitaciones sobre una base imperceptible, que se va estendiendo conforme se alza la fábrica; los materiales que emplean son una especie de c l con mezcla de sustancias animales. Puede asegurarse que las islas de la Polinesia son casi todas madrepóricas y volcánicas.

Borneo, Célebes, la Tasmania, la Papuasia y la mayor parte de las islas desde aquella gran tierra hasta la Nueva Zelanda pertenecen al parecer al sistema de formacion primitiva. En Francia, por los 46° de latitud norte, la línea de las nieves perpetuas se halla á la altura de unas 1500 toesas sobre el nivel del mar. En el pico de Teyde, en la isla de Tenerife, á los 28° de latitud norte, se encuentra nieve á la altura de 1800 toesas. El monte Egmonte, en la Nueva Zelanda, está á los 39° de latitud Sur; pero como en las latitudes australes se esperimenta siempre un frio mucho mas vivo que en los grados correspondientes del hemisferio boreal, es presumible que el clima del monte Egmonte es igual al de la Francia, y por consiguiente que la línea de las nieves perpetuas está á 1300 toesas. Como parece que la nieve ocupa una tercera parte de su altura, la montaña podrá ser de 1845 toesas, esto es, de algo menos que el pico de Tenerife, que tiene 1904 toesas. Las cumbres de las otras montañas, en el interior de Nueva Zelanda, tanto en el canal de la Reina Carlota como en la bahía Dusky, parecen estar cubiertas de eternos hielos.

(1) Del griego *litos*, piedra, y *fiton*, planta.
(2) Véase lámina 7.



1. *Labophyllie.*	Labofilia	Labophyllia.
2. *Cuvieria ou Eckorée.*	Cuvieria ó Ecorea	Cuvieria.
3. *Universibranche*	Universirama	Universibrancha.
4. *Physsophora*	Fisofora	Physsophora.

Costeando la bahía Dushy en mayo de 1773, el grande observador Forster vió todas las cumbres de las montoñas cubiertas de nieve, y notó lo mismo en octubre del mismo año al otro lado de la isla meridional, cuando los vientos contrarios le llevaron á lo lejos á lo largo de la costa sudeste, casi hasta la isla Banks; lo que le probó que aquellas montañas forman una cordillera continua que se prolonga al través de toda la isla del sur, y que no tienen menos de 1600 á 1800 toesas de altura. Forster conjetura, con bastante probabilidad, que una cordillera tan larga encierra venas metálicas tan ricas como provechosas.

La montaña situada en medio de la gran península de Taiti ó de Tobreonu, es una de las mas altas de las islas del Trópico; en muchos parajes es su declive suave; está entrecortada por muchísimos valles profundos, que converjen hácia el medio de la isla, donde se halla la cumbre mas alta, que dista, segun un cálculo muy exacto, unas siete millas de la punta de Vénus. Admitiendo la exactitud de estos datos, tendrémos, segun los cálculos de la trigonometría, que esta montaña tiene 1225 piés de alto.

Es evidente que las islas tropicales de la Oceania gozan ya desde mucho tiempo de su fertilidad actual; pero las partes mas meridionales de Nueva Zelanda, el grupo Macquario, etc., se hallan todavía en aquel estado informe en que salieron primitivamente del cáos, con esta diferencia, que el suelo va mejorando á cada paso que se da desde el polo hácia climas mas benignos, en los que ejerce el sol su benéfico influjo.

TEMBLORES DE TIERRA.

Los terremotos mas frecuentes ocurren en los paises volcanizados y en sus cercanías. Los fenómenos que producen comparados con los de los volcanes, hacen que los consideremos como efectos de una misma causa los fuegos subterráneos. Si se forma un nuevo volcan, cesan los temblores de tierra, ó solo se sienten en las erupciones violentas. Así se ha observado cuando la formacion de los volcanes de Monto Nuovo, cerca de Nápoles, y del Jurullo, en Méjico.

Los temblores de tierra van por lo comun precedidos de ruidos sordos, de mujidos subterráneos fuertísimos, y á veces de emanaciones gaseosas. Los animales pronostican los temblores con su desasosiego y sus gritos, ya sea porque hallándose mas cerca de tierra, oigan mejor el ruido que los precede, ya sea porque sus órganos reciban la impresion de algun gas. En Manila, de resultas de un terremoto violento, las yerbas que cubrian las sábanas inmediatas adquirieron propiedades malignas, y un monte cercano al volcan espirimentó una mudanza de configuracion. En Cumana, media hora antes de la catástrofe, se percibió un fuerte olor de azufre cerca de la colina del convento de San Francisco, y allí fué mas fuerte el ruido subterráneo. Aparecieron llamas al mismo tiempo en las orillas del Rio Manzanares y en el golfo de Cariaco.

El foco de los temblores parece estar á una grande distancia de la superficie del globo; á veces se perciben en las mismas sin que se noten en lo esterior.

Los sacudimientos de los temblores que no siempre van seguidos de erupciones de llamas, abren cavernas llanas de agua, y aquellas aguas arrastran consigo traquitas molidas, arcillas y otras materias incoherentes. Estas esplosiones pudieran llamarse fangosas, segun Kellian.

VOLCANES.

Los volcanes obran á grandes profundidades, como lo prueban las rocas primitivas de granito, de gneis y de micaesquisto que arrojan. Cuanto menos elevados son, mas frecuentes son sus erupciones. Al parecer están todos situados en las traquitas, roca porfiroidea de feldespato vitroso, privada de cuarzo, que llamaban en otro tiempo pórfido trapeo. El sistema de los basaltos suele estar

distante de los volcanes que siguen en actividad, y las colinas basálticas parecen de una formacion volcánica mas antigua.

La posicion de los volcanes en actividad en las cercanías del mar, es muy reparable, sobre todo cuando se observa que hay volcanes submarinos, cuya existencia ha comprobado hace poco la isla «Julia,» que apareció y desapareció en el Mediterráneo en 1832 (1). Los bramidos de los subterráneos, la aparicion ó el aumento del humo son los primeros síntomas de las crísis volcánicas. Luego arrecia el estruendo; tiembla la tierra conmovida por terribles sacudimientos; redobla el humo, se condensa, se mezcla de cenizas, se levanta en colunas, se condensa en nubes. Luego salen del volcan piedras candentes y masas en fusion con una esplosion espantosa, y vuelven á caer en torno del cráter. Los sacudimientos y los temblores van continuando y redoblan; la materia derretida se levanta sube al cráter, y rebosando, se derrama por los costados del volcan. Muchas veces, cuando se levanta la lava, se entreabren las paredes, y sale por aquellas nuevas aberturas. En medio de los raudales de fuego, salen á veces de los volcanes enormes corrientes de agua y de fango; derrámanse gases mefíticos en los sitios hondos. Tras la erupcion, cesan los temblores, las esplosiones y deyecciones menguan, y el volcan goza al parecer de un momento de descanso; pero llega luego otra accesion que reproduce los mismos fenómenos de antes. En fin, tras mas ó menos tiempo, cesa la crísis enteramente.

Se han visto muchas veces peces arrojados por volcanes, porque viven á miles en los lagos subterráneos, y porque en el momento de las grandes erupciones salen por rendijas, arrebatados por el impulso del agua fangosa que desciende por el declive de las montañas. El volcan casi apagado de Imbabura (hoy dia departamento del Ecuador arrojó en 1691 tan grande cantidad de pececillos, conocidos en el pais por el nombre de *preñadillas*, que las fiebres pútridas que reinaban en aquella época se atribuyeron á los miasmas que exhalaban aquellos peces.

Los volcanes mayores del mundo conocido son el Popocatepetl en Méjico, que se encumbra hasta 5,500 metros; y el Antisana, de 6,000 metros. La gran montaña ignivome del Chimborazo alcanza 6,700 metros, pero es un inmenso domotraquítico que jamás se ha visto en escepcion. El Gunong Api, en el grupo de Banda; el de Barren, en la isla de este nombre, y el de Tomboro, en la isla de Sumbawa, ocupan quizás el primer puesto entre los volcanes de la Oceanía. El Keraccia, en la isla de Hanii, ofrece la singularidad muy reparable de no estar situado en la cumbre de una montaña, sino en un llano de mediana elevacion. El continente austral (la Australia ó la Nueva Holaoda), tierra de las monstruosidades y de los séres mas estravagantes, ofrece una singularidad no menos notable de un volcan sin cráter y sin lavas, y que arroja llamas continuamente.

En algunos paises se ven subir del suelo surtidores de agua impelidos por gases y cargados de fango, levantándose hasta 60 metros, acompañados de detonaciones, vientos, silvidos y ruidos subterráneos, y arrojar á veces á algunos metros de distancia piedras del peso de algunos quintales. Estos volcanes forman unos cráteres pequeños que recuerdan, aunque en pequeñísima escala, la idea de los conos volcánicos. Hay uno en Timor, uno en Kambing entre Simao y Timor, uno en Java, uno en la provincia de Cartajena en América, uno en Turbaco en Méjico, otro cerca de Agrigento en Sicilia, otro en la península del Okerena, no lejos de Baku, etc. La importancia y los inmensos resultados de las escepciones volcánicas son de naturaleza muy diferente de la de estos pequeños cráteres que parecen proceder de las capas mas superficiales de la tierra, ó de las combinaciones químicas, producidas por la introduccion de una agua sa-

(1) Véase á Humbold en Kellian.

turada de calórico y de ciertos gases, que bastan para producir este fenómeno.

RESULTADO HIPOTÉTICO DE LOS EFECTOS PRODUCIDOS POR LOS VOLCANES Y LOS PÓLIPOS EN NUESTRO GLOBO Y PRINCIPALMENTE EN LA POLINESIA.

Ya hemos dicho que la Oceania nos parece ser casi todo el resultado de los productos volcánicos. Los volcanes han cesado de arder en el interior del Asia y en Auvernia, en el Vivarés, en la Irlanda, en el Luxemburgo, en la orilla izquierda del Rin, y en otros paises. En el Océano Atlántico no hay mas volcanes que los de Islandia, en el Mediterráneo no hay mas que el Etna, Estromboli y el Vesubio, y este mar presenta, en casi todas sus islas, cráteres sin fuegos. La potencia volcánica está apagada en el continente de Africa, donde al parecer no fué nunca muy estensa; y en el Sudeste del Asia, salvo la isla de Ceilan, donde sigue ardiendo todavía. Apágase en Europa y en el centro de América, aunque reina todavía en las Cordilleras; arde con mayor furia en Sumatra, en Java, en las Molucas, en las Filipinas, en una palabra, en toda la Malesia; la mayor es todavía en la Micronesia y la Polinesia; hállase en estado submarino en el grande Océano, ó Océano Pacífico, ó mar del sur; ha formado islas en la estremidad de la Polinesia oriental, y hácia las costas occidentales de la América que con ella confinan. En fin, en aquel inmenso Océano Pacífico, cuna de la Oceania, de la que es Vulcano el verdadero padre (lo que me habia inducido á proponer que se llamase Vulcanesia esta quinta parte del globo, que mejor que la América mereceria el nombre de Nuevo Mundo), hay muchos volcanes submarinos, sin indicios de tierras ó de rocas en la superficie de las aguas. Por todas estas razones creemos que la naturaleza subterránea está mas que nunca trabajando en la Malesia y la Micronesia; que irá enjendrando tierras, principalmente en la Polinesia, hasta que haya formado juntamente con los pólipos un vasto continente que la Australia es el continente mas reciente; y que la América, la Europa y hasta el Asia y el Africa han estado antes en estado de islas (1). Pero si nos preguntasen en que tiempo estas grandes divisiones de nuestro planeta salieron de las aguas, como el suelo de las islas oceanias, y en que época han cesado de arder sus volcanes, dirémos que esto fuera asunto de importante y larga discusion, en la que no nos permiten entrar los estrechos límites del *Panorama universal.*

HISTORIA NATURAL.

MINERALOJIA.

No cabe formar un cuadro completo de las riquezas minerales de la Oceania, puesta que tan imperfectamente conocemos lo interior de las tierras; pero podemos sí asegurar que Borneo posee las mas ricas minas de diamantes del globo, que las Filipinas, Célebes, Timor, son ricas en minas de oro; que el estaño abunda en Banka, en Sumatra, en Billiton, Bingan y Célebes; que se encuentra con frecuencia plomo y cobre en Luzon, Timor, Sumatra y en la Nueva Gales meridional; el hierro en Borneo, en Sumatra, en Billiton, en Célebes, y en la Tasmania; la sal en Java, Bali y Célebes; el azufre en esta última y en las islas imperceptibles de la Micronesia, y en fin, el carbon de piedra en Sumatra, en Java y en algunas islas menores, así como en la Nueva Gales y en la Tasmania. En algunas por fin se hallan mármoles y piedras preciosas.

Las *minas de estaño* de la isla de Banka, en la Oceania holandesa, dan, un año con otro, 58 por ciento, y son fáciles de beneficiar, sobre todo si se las compara con las de Conuar-

(1) El ilustre Laplace, que nos honraba con sus consejos y su amistad, nos parece haber demostrado con sus cálculos la insularidad primitiva del mundo antiguo.

lles en Inglaterra, que son tenidas no obstante por las mas productivas del antiguo continente. A pesar de su laboreo imperfecto, las minas de Banka producian 66.000 pikles (1) de estaño en 1750. Este producto, segun M. Crawfurd, habia bajado á 10.000 pikles, desde 1799 hasta la época de la ocupacion de Java por los Ingleses. En 1817 habia subido ya á 35.000 pikles, ó á 2083 toneladas inglesas, igualando por consiguiente la mitad del producto de todas las minas de Cornualles en la misma época. Durante mi permanencia en la Malesia, esta produccion ha seguido en aumento. M. Crawfurd estima en 88.362 onzas inglesas la cantidad de oro que se saca anualmente de las minas de Matrado, en la isla de Borneo, beneficiadas por unos 6.000 Chinos. Ya se verá en el artículo de Borneo que nuestro cálculo es mas elevado. Calcula en 35.530 onzas el producto de las mi- de este metal en el pais de los Batas, en el pais de Menangkarbu y en la sultanía de Achin, y calcula en 30 937 onzas todo el oro recojido anualmente en las islas Célebes, Timor y otras partes de aquella division; la que da para toda la Malesia un total de 154.805 onzas, ó cerca de 3 millones de pesos fuertes. Infiérese de lo dicho que la Malesia debe ocupar un lugar distinguido entre los paises mas auríferos del globo. Hanse hallado en algunos valles de los territorios auríferos de Célebes pesados de oro puro del peso de 4 hasta 12 libras.

Los territorios del Benjermasin y de Pontiaras, en la isla de Borneo, los montes cristalinos al norte de la misma isla, y algunos valles, en la de Célebes, ofrecen, con la India, el Brasil y el Ural, los únicos paises conocidos del globo donde hasta ahora se hayan hallado diamantes. Las minas mas ricas están situadas en las cercanías de Laudak, en la isla de Borneo. Los Dayas ó indíjenas de este pais son los únicos que las laborean, y tallan y pulen sus preciosos productos los Buquis establecidos en dicha isla. En las minas de Lendak se ha hallado uno de los mayores diamantes que se conocen, despues del que poseia el Gran Mogol en tiempo de Tavernier.

(1) El pikle orle unas 125 libras.

BOTANICA.

La vejetacion es admirable en toda la Oceania (1); pero la de la Polinesia y de una parte de la Melanesia está muy lejos de ofrecer las riquezas de la Malesia. Sin embargo las costas de Taiti presentan en abundancia el árbol pan, el banano, el cocotero, y el *inocarpus edulis*, cuyo fruto comen los habitantes, parecido á la castaña por la forma y el sabor. El interior de esta isla posee *eugenias*, *mimosas*, mambúes y palmeras; y sus montañas ofrecen varias especies de grandes helechos. En los archipiélagos de Viti, de Tonga y de Hamoa, ó mejor dicho Samoa, la vejetacion ofrece mucha analojía con la de Taiti; pero en sus bosques frondosos brilla la palmera quitasol (*corypha umbraculifera*), que no se ve en Taiti, pero que se halla en la Malesia. Forma una coluna, que remata en hojas á manera de abanico, que sirven de techo para las viviendas de los naturales. A la sombra de aquellos bosques crecen la *tacca pinnatifida*, el *Succharum spontanæum*, la *nussænda frondosa*, y el *abrus precatorius*, cuyas granas pisiformes de un hermoso color de coral, marcadas con una mancha negra, adornan el cuello y los brazos de las hermosas polinesianas. El Sándalo se halla en Taiti y en Nukahiva. Todas estas plantas crecen naturalmente; y sin duda porque la naturaleza ha sido tan jenerosa con los habitantes de las rejiones intertropicales, son jeneralmente indolentes, apáticos y poco ambiciosos. No obstante cultivan algunas plantas, tales como la patata dulce, la batata y las dos especies de cogollos caribes. Poseen una fruta esquisita, la manzana de Citere, *spon-*

(1) Puédense contar de 7 á 8.000 plantas en toda la Oceania, mas de 4.000 para la Australia, y unas 75.000 en lo restante del globo.

dias cytherea, el moral para papel (1) la planta que embriaga los peces (2), el vaqués (*dandanus adoratissima*), cuyas hojas sirven para trenzar aquellas hermosas esteras que debemos á la industria de los isleños del mar del sur. No hay que echar en olvido el *to*, caña dulce de Taiti, que da el azúcar mas estimado; y el *Kavua* (3), bebida espirituosa, que se obtiene haciendo con agua y las gruesas raices del pimentero embriagante (*piper methysticum*), y una especie de algodon (*gossypium religiosum*) del que se hace muchísimo uso. Casi todas estas plantas se hallan tambien en la Nueva Caledonia, cuyas montañas tienen mas de 2400 metros de elevacion: algunas de ellas encierran melaleucas y otros árboles de pequeña dimension, aunque son ajigantados en los llanos. El *pandarus*, la *heritiera*, el bonete cuadrado, *barringtonia*, estienden sus ramas por encima de las aguas.

La Papuasia ofrece tesoros al botánico: no cabe nada mas imponente que sus vastas y frondosas selvas; pero habrémos de esperar por mucho tiempo la descripcion de aquellos bosques impenetrables. No obstante podemos nombrar las orquídeas y los helechos parásitos. Entre los árboles principales debemos nombrar el ébano, el canari, el árbol pan, el palmista, el moscada uniforme, el arek, el *tectona grandis* (árbol tek), precioso para la construccion naval, el lingoa, el palo hierro y la Casuarina, con que fabrican los salvajes sus lanzas, sus instrumentos mas pesados, y sobre todo el machaca-testas (*aito*, en Taiti), y el *cycas circinalis*, vejetal ambiguo que parece ocupar el término medio entre las grandes clases naturales de los monocotiledores y de los dicotiledores, cuyas almendras tostadas son para los Papúes un regalo. Las plantas de la Papuasia se hallan tambien en la Nueva Caledonia.

Las islas Marianas, las islas Peliu y las islas Carolinas ostentan además las mas de las producciones de la Polinesia, los naranjos, los limoneros, la caña dulce, el curcuma y el mambú.

El sándalo blanco, árbol odorífero, es muy comun en las islas Nuka-Hiva, Viti y Hauai. La Nueva Zelanda y la isla Norfolk nos ofrecen aquel lino precioso (*phormium tenax*), el mas hermoso del mundo, y cuyas anchas hojas dan una hilaza tan fina como la seda; el mirto té, y una especie de pino, cuyas hojas curan el escorbuto (1).

Por donde quiera asoman arrecifes de coral, se ve la *bruguiera* en el agua salada, y el *pandano* odorífero en las rocas ó arenas de la playa. Por fin el mar produce el *agar-agar*, especie de fuco soluble en el agua, y que forma en ella una materia gelatinosa, de la que se sirven los Chinos en vez de azúcar, á causa de su baratura.

En la Nueva Irlanda (Melanesia), se halla el árbol pan, y el pimentero cubebo crece allí á la sombra de los bosques.

En la Australia ofrece la botánica las formas mas elegantes, variadas é insólitas. El *metrosideros* da la flor mas hermosa de este continente, pero los árboles dan poca sombra, poco frescor, y su verdor es monótono y sombrío. La naturaleza le ha negado las plantas alimenticias. El cocotero, comun en la Malesia y la Polinesia, no ha podido arraigar allí, y el *phormium tenax* no ha podido tampoco naturalizarse en ella. Hállanse allí solamente el palmista raices de oro, y una especie de banana silvestre. Los desdichados indíjenas se alimentan de algunas raices de helechos comestibles, de semillas de una especie de *pandano*, de troncos de *xantorrhea*; de algunos tubérculos y de las gomas de la mimosa. Cuando esto les falta, viven de insectos, de cangrejos, de oposos y de lagartos cocidos apenas. Pero los

(1) Broussonetia papyrifera.
(2) Véase la lám. 2.
(3) Esta palabra y la de «Kavua» son idénticas; el «Kavua» es el café de los Arabes, y se pronuncia del mismo modo. Ambas bebidas se toman calientes. Es probable que los Arabes navegaron en otro tiempo en la Polinesia.

(1) Véase lámina 4.

Ingleses han naturalizado allí para su uso, entre otras plantas, la cebada, el trigo y el maiz, que da doscientos por uno, el melocotonero, el albérchigo, etc. La *xantorrhea*, el *lepto spermum* (1), la *melaleuca*, la *casuanina*, el *dacridium* de flores casi microscópicas, son los árboles mas preciosos de este pais; otros cuya madera está venada de diversos colores ofrecen ventajas inmensas á la ebanistería, así como el cedro rojo (*cedrela australis*) que da tablas de color rojizo. Cunwingham ha descubierto allí un eucalipto que da una maná azucarado, análogo al de la India. El *castanospermum* y el *caladium* macrorhyzum, en tiempo de carestía, podrian proporcionar un recurso alimenticio. La corteza del *hibiscus heterophyllus* pudiera servir para fabricar cables y cuerdas. Debemos citar tambien la *flindersia australis* (2) y el singular cefalótes, planta preciosa en aquel clima seco, y cuyas hojas en forma de copa están siempre llenas de agua. Vénse allí muchas especies de eucáliptos, una de las cuales se encumbra hasta doscientos piés (3). Hállase asimismo el eucálipto en algunas de las islas Molucas, y la melaleucas en Timor y Amboina. Las protiaceas, las restraceas, las epicradeas y los caustis, cuyas flores son hermofroditas, existen tan solo en la Australia ó en el hemisferio austral.

Pero en la Malesia es donde la vejetacion se ostenta en todo su lujo y esplendor. Allí es donde crecen las plantas mas útiles y preciosas. Bajo el hermoso cielo de aquellas islas afortunadas se levantan el *elæocarpus monogynus* de elegantes flores, la *cussonia thyrsiflora*, ornamento de los bosques, el *canarium* comun, la *averrhoa carambola*, el corazon de buey, y otras varias amonaceas, y graciosos arbustos, tales como el palo de la China, el *agati grandiflora*, la *abronia augusta*, la *erythrina corallodendron*, etc. etc. Aquí exhalan sus aromas la moscada, el clavo y la canela. La pimienta, el alcanfor, el algodon, el jenjibre, el café, el arroz que se da en el agua, y el arroz que crece en las montañas, el tabaco, el arek, el betel, el gambir, el bambú, el rotang, el árbol pan, el árbol azúcaró djagri, y el árbol que da el benjui oloroso, son productos de esta division oceana. Vese allí el manque azucarado, el mangustan, el rambutan (especie de litchi), la olorosa eujenia, la banana sabrosa, el papayo (1) el goyavo, el durian, el tamarindo, cuya fruta apaga el ardor de la calentura, el granado, la pampelmusa y el naranjo. Entre las flores, podemos citar el *ampi-ampi*, la bella *magnolia*, y la *raflesia*, planta parásita, de una estructura insolita, y la mayor de todas las flores, pero cuyo olor, es repugnante. Citaré además la *rienziana disticha* (2), planta preciosa. El autor que la descubrió en la isla de Bintang, la dió; con una descripcion, á la Academia de medicina, á su llegada á Paris, cuando el cólera estaba haciendo estragos en Francia. Esta planta así como la melaleuca, de la cual se estrae el *miniak Kayuputi* (estracto del palo blanco), es muy útil en el empleo de los remedios curativos de aquel azote terrible. Pero al lado de las flores mas hermosas, de los aromas mas preciosas de las plantas mas saludables, crecen los venenos mas terribles. En Java, Borneo y Célebes, el terrible *upas* (3), árbol del jénero antiaro de Leschenaut, produce un veneno horrible. En las playas de la isla Company, hácia la costa septentrional de la Australia, crece una segunda especie de este jénero observada en los lugares pedregosos, por Robert o Broson, quien la ha llamado *antiaris macrophylla*, es un arbolillo, notable por la magnitud de sus hojas, y del que aquel hábil botánico ha dado una buena descripcion y una figura escelente en sus *General Remarks*, t. V, p. 70.

(1) El «eucalyptus robustuss»
(2) Véase lamina 2.
(3) Es un jénero muy afine de las «melaleucas.»

(1) Véase lámina 2.
(2) La describirémos en el articulo Bintang.
(3) Lo describirémos en el articulo Célebes.

1. Fruit du Vaquois. 2. du Papaya. 3. du Rima. 4. de la Flindersie. 5. Plante pour enivrer et prendre le poisson.

Frucht des Wakua. des Papaya. des Rima. der Flindersia. Berauschende und fiſchſ Pflanze.

Fruta del Vaques. del Papaya. del Rima. de la Flindersia. Planta para embriagar y tomar el veneno.

ZOOLOJIA.

MAMIFEROS.

El reino animal ofrece pocos rasgos de semejanza en las cuatro divisiones de la Oceania. Desde luego se alcanza que las especies mayores no han podido derramarse por las islas pequeñas de la Polinesia. Antes de la llegada á ellas de Cook y de Bougainville, solo existian allí el perro, el cerdo, el gato, la rata y la gallina en estado doméstico.

Los bosques de las grandes islas de Sonda y de Borneo crian los orangutanes, los gibones y las diferentes especies y variedades de estos dos jéneros. Pero solo en Borneo, segun creo, se halla el pongo, especie de orang de cabeza piramidal, y cuya fuerza es superior á la de seis hombres.

Muchísimas especies de monos frecuentan las islas de la Oceania.

Los kangoroes, los falanjios, los oposos, los kasoanes, y algunas otras especies, son comunes á la Australia y á algunos puntos de la Malesia. Buffon ha confundido los tres primeros con los sarigüeyos.

El wombat cuya carne es buena de comer y que podríamos naturalizar en nuestras granjas, existe mas particularmente en las islas del estrecho de Bars.

El rinoceronte unicornio de Sumatra y el rinoceronte bicornio de Java viven en los bosques mas solitarios de aquellas dos islas, y el bicornio en Borneo. El elefante, el tigre, y el *maiba*, ó tapir bicolor de Malaca, se hallan tambien en Borneo así como en Sumatra.

Hay en casi toda la Malesia búfalos y una raza de caballos, buenos, aunque pequeños.

El oso negro ó malayo, el puerco espin, el gato de algalia y la nutria abundan bastante en el interior de Sumatra, de Java y en el norte de Borneo. Dice Forest que tambien vive el elefante en la pequeña isla de Holo; pero como no asegura haberlo visto allí, es probable que ha repetido un dicho de los naturales sin fundamento.

Borneo y las islas de Sonda son la patria de los elegantes cervitillos, napu, kantchil y pelandok, y de la linda antílope negra y de melena parda, el *hambing-hutan* de los Malayos. Tambien en Borneo, Célebes, y hasta en Buru se halla el *babi-rusa* (cerdo-ciervo), el zebú, ó buey jiboso, ó mejor con lupia grasa, y el estraño falanje. El búfalo, ya silvestre, ya domesticado, existe en casi toda la Malesia.

Las focas y el elefante marino, el ajigantado cachalote, cuya boca es monstruosa, el duyong, anfibio singular, y otros mamíferos acuáticos, pueblan las soledades de los mares oceanios.

En diversas islas y sobre todo en las cavidades de las rocas de la Nueva Irlanda, se halla un murciélago enorme, mamífero alado; y he hallado el taguan ó grande ardilla volante en la isla de Singhapura y en la de Bintang.

Los galeopitecos (segunda tribu del jénero anciroptero manos aladas), que se encaraman por los árboles como los gatos, y revolotean como las aves, existen en Ternate y en las islas Filipinas. Los Bisayas llaman *Cologo* y *Caguang*, los Tagales y Pampanganes los llaman *Gigna*.

En las islas situadas entre Borneo y la Papuasia, vive el *babi-hutan* (cerdo de los bosques). En la Papuasia y en las islas de los Papúes, hay que notar el perro-papú que vive en estado montaraz ó medio salvaje, segun el grado de luces de los indíjenas, de quienes es mas bien asociado que siervo. Hállase tambien en la Australia un perro que nunca ladra, pero ya no acompaña al hombre en la tierra de Diemen.

Los animales de la Australia se distinguen casi todos por un carácter de marsupialidad, ó doble bolsa, salvo la foca, el murciélago grande (1), y el perro. Los dasyuros son animales carnívoros, algunos de los cuales tamaños como una zorra grande, son dañinos para los rebaños; pero parecen estar confinados en la

(1) Hay que distinguir estos murcielagos frujivoros del vampiro, especie de filistoma, del que han hecho el tipo de un subjénero particular entre los murciélagos insectivoros.

Tasmania, salvo unos pocos que dicen haber hallado mas allá de las montañas Azules. El wombat, que se parece en pequeño al oso, da una carne escelente. El *Koala*, ó perezoso de los colonos, es del tamaño de un perro; trepa por los árboles para alimentarse de hojas. El Kasum es un animalito que vive de insectos. El Kangaró, cuyas dos patas traseras son mas largas que las delanteras, y cuya talla es de 5 piés de largo, vence en la carrera á los perros mas lijeros, y puede derribarlos de un golpe de su cola.

ORNITOLOJIA.

Los tímidos megapodes de la tribu de las gallinaceas (1), y el casoar, armado de un casco, dan un carácter particular á la ornitolojía de las Molucas. Hállase tambien este casoar en las islas de Sonda; pero el de la Australia carece de casco. Vese en Sumatra un faisan hermosísimo, y el angang ó rinoceronte, que lleva sobre el pico una especie de hasta. Solo en Australia se halla el casoar sin casco y el *psittacus formosus*. Los papagayos y los kakatúes cansan con sus gritos broncos las antiguas é impenetrables selvas de la Papuasia; pero en este pais majestuoso, alegra la vista la presencia de la grande ave del paraiso (2), que se abalanza como un globo aerostático, y á quien las plumas colocadas debajo de las alas sirven de paracaida (3). Allí y en las islas Arru brillan diferentes especies de aquella ave peregrina, y además el lori, cuyos matices rojos tan variados pujan en esplendor á los del tulipan mas hermoso; el papua cuyo plumaje azulado se casa con el azúl del cielo; el *mainat-mainu*, de plumaje azúl subido metálico, de patas, pico y cola de color de oro brillante, y que en medio de sus remeras está señalado con una gran mancha blanca. Vese en Java y en Sumatra el *mainat-gracula*, cuya docilidad es mayor que la de todas las especies de papagayos. Muestra la mayor aptitud en retener las tonadas y las palabras que se le enseñan, y las repite cuando se pide. Su plumaje que es de un negro hermoso, refleja todos los colores primitivos de la luz, que se descompone en los prismas fieles de su vestido de luto. En la Australia, el *loriot principe rejente* de librea amarilla, de oro y de negro aterciopelado. El cisne, blanco en Europa, y el Kakatue, blanco en la China y en las Molucas, son negros en esta rejion estraña. Vense allí cotorras de todos tamaños y de todos colores, y los ruidosos martines cazadores y la moscareta chisporroteante, cuyo grito remeda perfectamente el chasquido del látigo. En Nueva Zelanda se pavonea el nestor, otra especie de papagayo que se no se ha hallado hasta ahora en ninguna otra parte. El calao negro, de pico semejante al hasta de un ariete, de cuello amarillo y de cola blanca, frecuenta el puerto pintoresco de Dori, se alimenta de nuez moscada, y es bueno de comer cuando jóven. Se le encuentra en Veguiu y en Ceram. El casican habita en las islas de Norfolk y de la Nueva Caledonia.

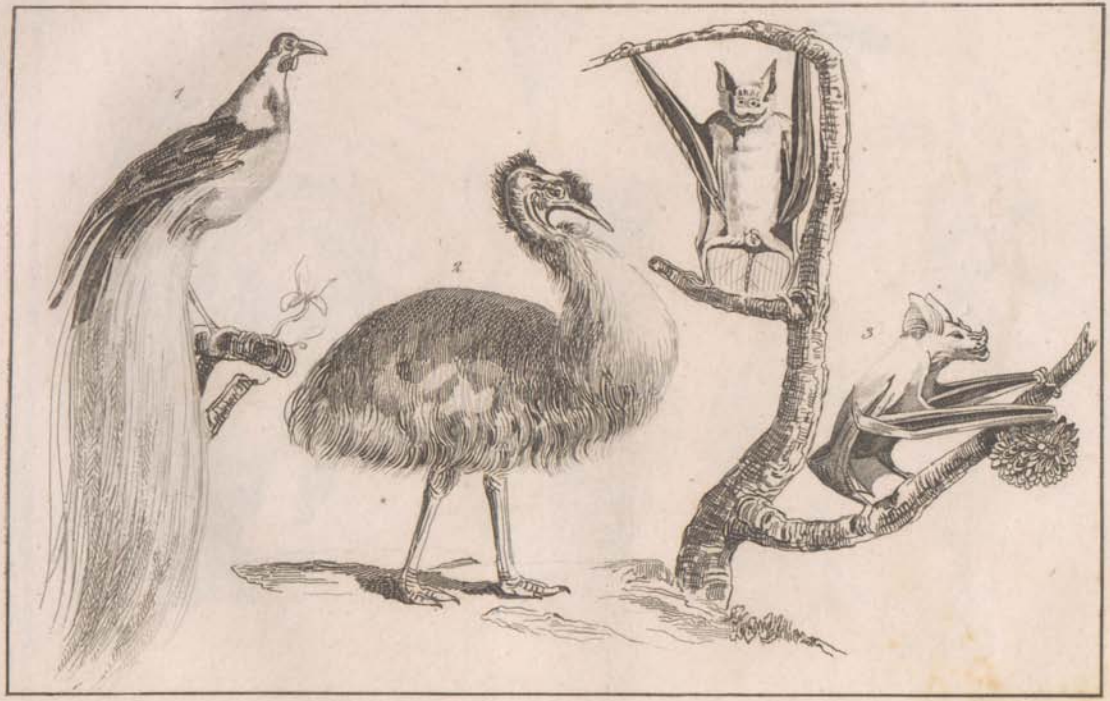
En la isla de Amboina, el martin pescador ostenta su plumaje con gracia de verde sombrío. En Taiti, se ve con estrañeza el ave de los trópicos, la fragata, ave de paso, y el zurdo de la zona glacial, del que una especie particular, el *aptenodites papua*, se estiende hasta la Papuasia y las islas de los Papúes. Hallanse en casi toda la Malesia diferentes familias de palomos, y sobre todo el palomo puñal, y el galeopiteco, así como la salangana que se traga la espuma del mar, ó por mejor decir los huevos del pescado, desleidos de modo que forman una especie de cola para construir aquellos nidos de que tan golosos son los Chinos.

Borneo, cuya ornitolojía es tan rica y tan poco conocida, encierra magníficos pavos reales, gallos muy estimados para la pelea, y aquel estraño pebrero, ave curiosa, cuya descripcion darémos en el artículo

(1) Difiere poco de los megapodes que se hallan en Veguin, en Boni y en las Marianas.

(2) Hállanse allí diferentes especies de aquellas magníficas aves. Los describiremos al tratar de la Papuasia y de las islas Arru.

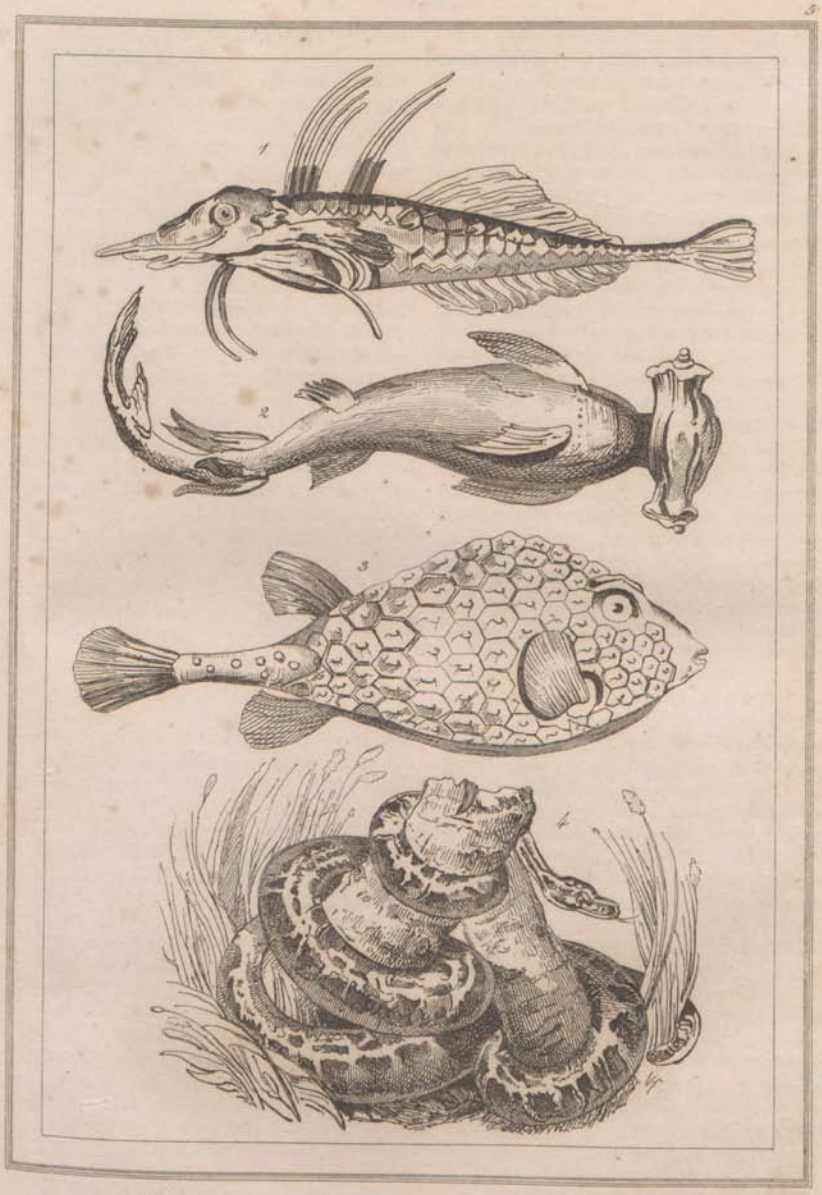
(3) Véase la lám. 3.



1. Grand oiseau de Paradis, Emeraude. 2. Kasoar de l'Australie. 3. Roussettes - Vampires.

Grosser Paradis vogel. Australischer Casuar. Roussetten - Vampyre.

Grande Ave del Paraiso, Esmeralda. Kazoar de la Australia. Pintarojos-Vampiros.



1. *Trigle - Lyre*	Trigle - Lira	Leyerfisch
2. *Marteau*	Martillo	Hammerfisch.
3. *Coffret triangulaire*	Cofrecito triangular	Ostracio Tricornis
4. *Python Colossal*	Piton colosal	Riesen - Python

de Borneo, pues no la hemos hallado en ninguna parte.

Es muy estimado en Houai el mohos, matizado de los colores mas brillantes, y lo es tambien el *heorotairo*, cuyo plumaje de rojo oscuro, sirve para engalanar los mantos de los reyes indíjenas. En algunas islas se ven mirlos hermosísimos. El mirlo de corbatin frisado de la Nueva Zelanda y de la Australia son muy estraños, su lengua se asemeja á un pincel. No olvidemos el epimaco real, cuyo plumaje reune la esmeralda y el rubí, el azabache y el záfiro, ni el cucú de Mindanao, cuyo negro, gris, rojizo, amarillo y verde dorado forman regularmente un tablero volante; ni la paloma verde de Holo, que brilla con el mayor esplendor. El dragon existe principalmente en Java, así como la cicada musical, cuyo grito es semejante al sonido de una trompeta.

OJEADA SOBRE LA ERPETOLOJIA, LA ENTOMOLOJIA, LA ICTIOLOJIA, LA CONQUIALOJIA, LA ZOOFITOLOJIA.

El cocodrilo *biporcatus* existe en en toda la Malesia; en la Papuasia, en las islas Viti (Melanesia), etc., pero está representado en la Nueva Irlanda por un grande *tupinambis*, cuya piel sirve para cubrir el ruidoso tambor llamado *tam-tam*. Algunos confunden equívocadamente el cocodrilo *biporeatus* de la Oceania con el caiman (*alligator*), del que es patria la América, con el *chamses* del Nilo (el antiguo cocodrilo), y el gavial del Asia, aunque estos saurios ofrecen entre sí diferencias muy reparables, así como se confunde el piton de la Malesia con el *boa constrictor*, que no difieren menos. Creemos que los reptiles marinos fueron creados antes que los reptiles terrestres, de los que vamos á hablar.

Hállase la *lacerta vitatta* desde Amboina hasta la Nueva Irlanda, y el hemidáctilo en Taiti y Borabona. El lagarto doméstico es muy comun. El grande iguano existe en las Filipinas, y la carne de este reptil es muy estimada. Las selvas de la Malesia están infestadas por el piton colosal (1), serpiente terrible que enlazada en torno de un tronco de árbol, aguarda en acecho á su víctima, se abalanza sobre ella, la rodea, la estruja, la chafa con sus tortuosos pliegues, y la muele con sus afilados dientes. El jénero amplicéfalo, de cabeza de perro doguino, forma cuando menos cuarenta y cinco especies de serpientes particulares de Java, donde se hallan las serpientes mas hermosas del Oriente. La mordedura de la víbora verde es uno de los venenos mas sutiles.

Las tortugas verdes abundan en la tierra de Arnheim y en el fondo del golfo de Carpentaria. Las tortugas que dan el carei son muchísimas, y forman, así como el tripan (holoturio de mar), una de las ramas principales del comercio de los Malayos, de los Buguis, de los Biajus y de los Carolinos con los Chinos. Ya hace algunos años que los Europeos y los balleneros americanos se dedican, en una gran parte de la Polinesia y de la Melanesia, á este comercio que es sumamente lucrativo.

Hállanse en la Malesia cabrajos, inacos y langostas de mar de un tamaño estraordinario. En las langostas se distinguen los cangrejos por su color azúl.

Los miriapodos, en malayú alipan, conocidos vulgarmente por el nombre de cientopiés, asuelan las huertas de la Malesia. El escorpion y la escolopendra abundan en la Nueva Irlanda. En Java, el blate kakerlagor y una hormiga roja pequeña se insinuan por todas partes, y todo lo devoran y destruyen.

En la vasta Malesia las mariposas brillan con los mas hermosos matices. Los dipteros, tales como los mosquitos, etc., son poco numerosos en especies, y son tanto mas raros cuanto mas se aleja uno de las grandes tierras. Encuéntrase la *velia oceanica* en la superficie del Grande Océano. En muchas islas de la Malesia, y particularmente en la de Sumatra, se encuentra el insecto que da la laca de la que se hace aquel barniz precioso que, lo mismo que otros muchos renglones, tenemos que com-

(1) Véase lám. 4.

prar á los industriosos Chinos.

En las costas de la Papuasia y de las Molucas viven los singulares *filosómas*, los *abimas* y los *smerdis*, cuyos fuegos perpetuos hacen chispear el Océano.

Los peces de agua dulce abundan en la Oceania. Una especie de carpa y otra son las mas estimadas. Pero en los mares es donde abundan los peces; muchos son muy buenos de comer, y la hermosura de sus matices puja sobre la novedad de sus formas. Vense los trigles-liros, los escorpenas, los brillantes balistas, las quelmones de fantástica brillantez, la quimera antártica, que se ve cerca del Cabo de Buena Esperanza y que se vuelve á encontrar en el cabo sur de Van Diemen. El cofre triangular y el corifeno resplandeciente, el tiburon siempre hambriento, y el emperador ó pez espada se dan allí horrorosos combates.

Encuéntranse muchas hermosas especies de conchas. En las islas del Almirantazgo, los habitantes atan á la estremidad de sus partes naturales la concha *bulla ovum*, ú óvulo, al paso que lo restante del cuerpo está completamente desnudo. Encuéntranse en casi todos los mares de la Oceania el arca, la rosca tigre, diferentes especies de porcelanas, el haliótides, los turbos marmoreos (1), la cerita blanca, la cuadrante escalera, la mitra episcopal, la concha tritónica; que sirve de trompeta guerrera; el munex achicoriado, el arpa, la ostra perlera, etc. En las bahías tranquilas de las Molucas, nacen y se desarrollan hermosísimas conchas; la scalata, que es de una blancura deslumbradora, la carinaria vitrea, los náutilos piparaceos, el organauta flamíjero y la voluta etiópica.

En la Australia, la Papuasia, las Molucas y otras islas, se encuentran hélices tan delicadas como hermosas, grandes tridacnes é hiposos (2), la aplisia de Urville y otros moluscos.

No son raras las arañas en estos paises tan poco conocidos todavía. Las sanguijuelas de la Australia podrian ser útiles para la medicina, y las aguas estancadas encierran infusorios curiosos.

Encuéntranse los entozoairos, ó lombrices intestinales, que no parecen animales vejetantes, á pesar del lugar que el ilustre Cuvier les señala; equinodermos, actinias y pólipos, séres singulares que tienen una potencia de reproduccion tal que se les puede cortar tranversal ó verticalmente, y cada trozo da nacimiento á un nuevo animal; las tribus madrepóricas de coralinas esponjas, sin órgano dijestivo, y que viven únicamente por la absorcion cortical; asterias, gorgonas, medusas, zoófitos que gozan en todo tiempo de la sensibilidad y del movimiento espontáneo, y que hacen de estos animales plantas unos séres muy singulares.

MONOTREMOS.

Hay en la Australia animales verdaderamente singulares, á los que se ha dado el nombre de paradoxales, y de los que se ha hecho en el dia el jénero monotremo. Tales son el *equidne*, cuyas mandíbulas carecen de dientes, cuya lengua es estensible como la del hormiguero; y sobre todo el ornitoringue, que pertenece, por decirlo así, á todos los jéneros. Forma la gradacion entre las focas y las aves; sus piés tienen de nadadera y de garras, su mandíbula remata en pico de pato, y su estructura interna le aproxima á los escuales y reptiles. Tiene un pié y medio de largo á corta diferencia, y vive ordinariamente en los lagos de agua dulce.

M. Mekel cree que es únicamente mamífero, y por consiguiente lactífero; el sabio M. Geoffroi Saint Hilaire dice que es ovíparo. Si podemos emitir nuestra humilde opinion, dirémos que estamos en que el ornitorinque tiene doble naturaleza ovipárica y mamífera, por mas que en ninguna otra parte se haya hallado este singular arreglo anatómico. Pero los mas de los vivientes en la Australia tienen un carácter opuesto al de sus conjéneros de lo

(1) Véase lám. 6.
(2) Véase lám. 6.

1. *Haliotide.*	Haliotide	Haliotide.
2. *Turbo marbré.*	Turbo jaspeado	Marmorfarbiger Turbo.
3. *Tridacne*	Tridacne	Tridacne.
4. *Aplysie d'Urville.*	Aplisia de Urville	d'Urvilles Aplysia.

restante del globo. Descúbrense á veces finalmente en la Oceania fósiles, tales como antólitas, entomolitas, crustacitas, ictiolitas, anfibiolitas, etc. Un capitan buquis, poco instruido, es verdad, nos ha asegurado que en Santa Isabel, una de las islas Salomon, se hallaban muchísimos resíduos de cuerpos marinos y de algunos fósiles de grandes cuadrúpedos, si es que le hemos comprendido bien. Nos dió la tibia de un enorme mamífero que nos pareció ser el mamut, animal antediluviano. Nosotros lo dimos al Museo de historia natural con un diente de mastodonte, con tronco de palmera volcanizado hallado en un cráter de la isla Célebes, y otros muchos objetos curiosos. ¿No pudiéramos decir, con respecto á estos fósiles, que si están estintas algunas razas de animales, quizás asiste nuestra época á creaciones nuevas?

Entrarémos en pormenores estensos sobre las diversas ramas de la historia natural, al describir sucesivamente las cuatro divisiones de la Oceania, y principalmente Malesia, la mas rica de todas.

RELIJION.

Todos los cultos tienen sectarios en la Oceania. La relijion de Mahoma es la mas seguida; profésanla los Javaneses, los Malayos de Sumatra, de Borneo, de las Molucas, los Buguis, los Mangkasares, los Mindanaos, los Heoloanes los Lanyungos y los Reyanes. El punto mas oriental que ha alcanzado es la parte occidental de la Papuasia. He visto muchos buques de Mohamed Ali, virey de Ejipto, transportar á Javaneses y Buguis que iban de romería á la Meca.

El bramanismo es profesado tan solo por algunos pueblos del interior de Java y por la mayor parte de los isleños de Madura y de Balí.

El poteismo, el panteismo, una especie de sabeismo, y el mas grosero fetichismo reinan entre las otras tribus Oceanias. Algunos pueblos de Borneo, de Luzon, de la Australia y de la Tasmania no tienen ninguna especie de relijion, y los mas de los Melanesios no tienen mas creencias que la existencia de jenios malos y una idea vaga de otra vida nueva. Algunas tribus de las Carolinas adoran una especie de Trinidad, bajo el nombre de *Aluetop*, *Laqueleng y Olifat*. Los dioses principales de la Nueva Zelanda son *Nui-Atua*, el maestro del mundo, el padre; Dios el hijo, y Dios, el ave ó espíritu. Todas las otras divinidades están subordinadas al padre; pero cada natural tiene su *atua*, especie de divinidad secundaria que corresponde bastante al ánjel tutelar de los cristianos. Tal era tambien la creencia de los Taitianos, antes que los misioneros anglicanos los convirtiesen á sus dogmas. Las iglesias católica, calvinista y anglicana cuentan muchísimos creyentes en las cuatro divisiones de la Oceania. El *budhismo* es profesado por una parte de los habitantes de la isla Bali y por todos los Chinos establecidos en la Malesia, que han permanecido fieles á sus costumbres, á su traje y á su culto.

INSTITUCIONES RELIJIOSAS.

Tomarémos de M. Lesson algunos renglones sobre la importante y singular institucion del *tabú* que se usa en toda la Polinesia, y que caracteriza á todos sus habitantes. «Antes de la llegada de los Europeos á sus islas, estos pueblos eran esclavos de la terrible supersticion del *tabú*, que la imponia una multitud de privaciones, y que ha costado la vida á tantos inocentes. Esta ley bárbara vedaba á las mujeres, sopena de la vida, comer cerdo, bananas y cocos, servirse del fuego encendido por hombres, y entrar en el paraje donde comen. El predecesor del famoso *Tamehameha* (1) era tan sumamente *tabú*, que no podia vérsele de dia, y mataban á quien quiera que fuese que le hubiese visto, aunque no fuera mas que por un instante, y por una mera casualidad.» A esto añadirémos otros pormenores que tomamos de un artículo publicado hace poco por el señor comandante d'Urville, uno de los mas sabios nave-

(1) No es posible espresar el sentido de esta palabra mejor que por *interdiccion relijiosa*.

gantes de que pueda blasonar la Francia.

«El *tabú*, ó por mejor decir, *tapú* en la Nueva Zelanda, es una supersticion estravagante y verdaderamente característica para todos los pueblos de raza polinesia, desde las grandes islas hasta las islas Hauai, cuya direccion sigue una zona inclinada á la meridiana, y cuyos habitantes hablan todos una lengua comun en su oríjen. No cabe duda en que el objeto primitivo del *tapú* fué apaciguar la ira de la divinidad y propiciársela, imponiéndose una privanza voluntaria proporcionada á la grandeza de las ofensas ó á la ira presunta de Dios. No hay ningun sistema relijioso en el que no haya penetrado alguna creencia de este jénero, y en el que no se haya visto caracterizada por actos mas ó menos estravagantes. En todos tiempos y lugares, el hombre ha fraguado casi siempre su dios á imájen suya, y le ha atribuido naturalmente sus pasiones y caprichos. Por otra parte ha considerado ser mas fácil y espedito espiar sus crímenes y ofensas á la divinidad por medio de privaciones temporales que suelen dejenerar en una forma vana, que tratar de agradarle reformando sus vicios y haciendo bien á sus semejantes. Es por demás citar ejemplos de este error deplorable; por cuanto la historia relijiosa de la mayor parte de los pueblos no es mas que una larga y triste coleccion de todas las locuras del hombre.»

Mas que ningun otro habitante de la Polinesia, está el Zelandes ciegamente sumiso á las supersticiones del *tapú*, sin haber conservado por ningun término la idea del principio de moral en el que se fundó esta práctica. Cree solamente que el *tapú* es grato al *atua* (Dios), y esto le basta como motivo determinante; además está convencido de que todo objeto, ora viviente, ora materia inerte, herido de un *tapú* por un *sacerdote* (1), se halla desde aquel punto bajo el poder inmediato de la divinidad, y por consiguiente vedado á todo contacto profano. Quien quiera que fuese osado á poner una mano sacrílega sobre un objeto sometido á semejante interdiccion, provocaria las iras del *atua*, quien no dejaria de castigarle matándole, no solo á él, sino tambien á cuantos hubiesen violado el *tapú*. Así es, dicen, como se vengó el *atua* en el viajero Nicholas, del sacrilejio que habia cometido aquel Inglés manejando una pistola *tabuada*, por haber servido al jefe de Vatara en la época de su muerte.

Pero por lo comun los naturales se apresuran en precaver los efectos de la ira celeste castigando severamente al culpable. Si pertenece á una clase elevada, se ve espuesto á quedar despojado de todas sus propiedades, y hasta de su jerarquía, para quedar confundido entre las ínfimas clases de la sociedad. Si es un hombre del pueblo ó un esclavo, solo con la muerte puede purgar jeneralmente su ofensa.

Para conciliar ciertas ideas de justicia con el respeto debido á los reglamentos del tapú, el jefe Tuai me decia que sus paisanos habian acordado que á los estranjeros se les disculparia de faltar á ellos cuando se hallasen por la primera vez entre ellos, pero que ya no se tolerarian sus faltas en el segundo viaje. Una palabra del sacerdote, un sueño, ó algun presentimiento involuntario, que dé que pensar á un natural, haciéndole presumir que su dios está irritado, tan poco basta para que imponga el tapú sobre su casa, sobre sus campos, sobre su piragua, etc., esto es, se priva del uso de todos estos objetos, no obstante la incomodidad y la penuria á que esta privacion puede reducirle.

Otras veces el *tapú* es absoluto y se aplica á todo el mundo, entónces nadie puede acercarse al objeto *tapuado* sin incurrir en las penas mas rigurosas. Otras veces es el *tapú* relativo solamente, y afecta tan solo á unas ó varias personas determinadas. El individuo sometido personalmente á la accion del tapú está escluido de toda comunicacion con sus paisanos; y no puede servirse de

(1) Véase la lám, 17

Dauvin del.

Temple Tabouï. Templo Tabu Tabuchtempel.

las manos para tomar el alimento. Si pertenece á la clase noble, se dan para servirle dos ó mas criados, los que participan de su estado de interdiccion; si el infeliz es un hombre del pueblo, tiene que recojer el alimento con la boca, al modo de los animales.

Ya se alcanza que el tabú será tanto mas grave y respetable cuanto mayor sea la importancia de la persona de quien emanare. El hombre del pueblo, sujeto á todos los tabúes de los diversos jefes de la tribu, no tiene mas facultad que la de imponérselo á sí propio. El rangatira, segun su jerarquía, puede someter á su tabú á los que dependen de su autoridad directa. Por último la tribu entera respeta ciegamente los tapúes impuestos por el jefe principal.

Segun esto fácil es prever de que recurso puede ser esta institucion para los jefes para afianzar sus derechos y hacer acatar sus voluntades. Es una especie de *veto* de estension indefinida, cuyo poder está consagrado por una preocupacion relijiosa de la naturaleza mas intima. En los siglos de ignorancia, los rayos espirituales del Vaticano no tuvieron efectos mas rápidos, mas absolutos sobre las conciencias de los cristianos timoratos, y sus decretos no hallaban una obediencia mas esplícita que los del tabú en la Polinesia, y sobre todo en la Nueva Zelanda. A falta de leyes positivas para sellar su poderío, y de medios directos para apoyar sus órdenes, los jefes no tienen mas garantía que el tabú. Así es que si un jefe teme ver faltar algun dia los cerdos, el pescado, los mariscos, etc. de resultas de un consumo prematuro de parte de sus súbditos, impondrá el tabú sobre aquellos diversos renglones por todo el tiempo que tuviere por conveniente. Si quiere desviar de su casa, de sus campos á vecinos molestos, tabúa su casa y sus campos. Si quiere afianzarse el monopolio de un buque europeo, surto en su territorio, un tabú parcial desviará á todos aquellos con quienes no quiere partir un comercio tan lucrativo. Si está malcontento con el capitan, y acuerda privarle de toda especie de bastimentos, un tabú vedará acercarse al buque á todos los hombres de su tribu. Por medio de esta arma mística y formidable, usada con maña, un jefe puede conducir á sus súbditos á una obediencia pasiva. Ya se deja comprender que los jefes y los arikis, ó sacerdotes, saben ponerse siempre de acuerdo para asegurar á los tapúes su inviolabilidad. Por otra parte los mismos jefes suelen ser arikis tambien, ó cuando menos los arikis están emparentados con los caudillos. De ahí es que su mútuo interés los mueve á sostenerse unos á otros. A veces no es el tabú mas que accidental y temporal. Entónces ciertas palabras, ciertas formalidades determinan su accion, así como suspenden su poder y determinan su duracion. Tenemos poquísimos datos con respecto á estas ceremonias; sin duda les está reservado á los misioneros disipar un dia las tinieblas que envuelven todavía esta materia.

Me ha parecido no obstante que para destruir el efecto restrictivo del tabú, el principio de la ceremonia consistia en la accion de atraer y de concentrar sobre un objeto determinado, como una piedra, una patata, un pedazo de madera, toda la virtud mística estendida antes sobre los séres tabuados, y en ocultar en seguida aquel objeto en un sitio donde se halle al abrigo de todo contacto de parte de los hombres.

Hasta aquí, solo M. Nicholas nos ha citado un ejemplo de aquellos ritos místicos, de los que presenció cuando Wirria, tras porfiadas instancias, se allanó á desprenderse á su favor de un peine tabuado que habia servido á aquel jefe para cortarse el cabello.

Pero se necesitarian esplicaciones motivadas de estos diferentes ritos, para formarse una idea exacta de las opiniones relijiosas de este pueblo.

Ciertos objetos son esencialmente tapúes ó sagrados de suyo, como los despojos de los muertos, sobre todo de los que ocuparon un puesto distinguido. En el hombre, lo es la cabeza en sumo grado, y tambien por consiguiente los cabellos que le per-

tenecen. Es cosa de entidad para estos isleños el cortarse el cabello; terminada esta operacion, cuidan con esmero en que el pelo cortado no quede abandonado en un sitio donde se pudiera pisar. El individuo tonsurado permanece tabuado durante algunos dias, y no puede tocar el alimento con sus manos. M. Savage, que ignoraba la causa verdadera de esta restriccion, la atribuia á un motivo de limpieza. Lo propio sucede con la persona que acaba de ser *tatuada*, por cuanto la operacion del *moko* ó *tatuage* lleva consigo un tapú de tres dias. Por la misma razon no pueden estos salvajes sufrir ninguna especie de provisiones en sus chozas, sobre todo de las que proceden de séres animados, como carne, pescado, mariscos, etc.; porque si su cabeza viniese á hallarse, aun cuando no fuera mas que de paso, debajo de uno de aquellos objetos, se imajinan que semejante desgracia pudiera tener para ellos consecuencias aciagas. M. Savage fué el primero que notó que estos isleños se sentaban con grandísima repugnancia debajo de unas redes cargadas de patatas. Los primeros Europeos que los visitaron utilizaron esta supersticion para desembarazarse de sus huéspedes importunos; y al efecto bastó colgar del techo de sus cabañas un pedazo de carne.

Desde aquel punto guardáronse de acercársele los naturales. Está esta preocupacion entre ellos tan arraigada, que algunos jefes repugnaban en bajar á los camarotes de los buques, porque temian que en aquel instante pasase alguien por encima de su cabeza paseándose por el puente. Jamás comen en lo interior de sus casas, y no pueden sufrir que los Europeos se tomen en ellas tamaña libertad. Así es que si estos quieren comer, tienen que salir de la choza para comer ó beber, aunque no sea mas que un vaso de agua.

Es un crímen encender lumbre en un paraje donde haya provisiones.

Un jefe no puede calentarse á la misma lumbre que un hombre de inferior jerarquía; tampoco puede encender el fuego con el ajeno; todo esto sopena de incurrir en la ira del atua.

Los dolientes de una enfermedad tenida por mortal, las mujeres en dias de parir, se colocan bajo el imperio del tapú. Desde aquel punto aquellas personas quedan interdichas debajo de cobertizos al descampado: y aisladas de toda comunicacion con sus parientes y amigos. Ciertos alimentos les están vedados rigurosamente; á veces están condenados para algunos dias seguidos á una dieta absoluta, persuadidos de que la menor infraccion en este punto causaria su muerte en el mismo instante. Cuando ricos, los enfermos están asistidos por cierto número de esclavos, quienes, desde aquel momento, participan de todas las consecuencias de su posicion; pero los pobres se ven reducidos á la situacion mas deplorable, y á la precision de cojer con la boca los alimentos que les llevan. Así á los estranjeros como á los habitantes del pais les está rigurosamente vedado acercarse á las chozas ó á los enfermos tabuados.

Véase de que modo nos pinta Mr. Nicholas el estado en que se halló Duatara, desde el punto en que su enfermedad fué declarada mortal.

Habíase establecido el *atua* en su estómago, y ningun poder humano hubiera podido echarle. Duatara estaba rigurosamente secuestrado de toda comunicacion con los profanos y hubieran muerto á Mr. Nicholas, si este hubiese tratado de violar el tapú. Por una escepcion especial, Mr. Marsden pudo gozar de este privilejio, por su doble título de ariki y de tohunga (profeta); y aun si esto hubiera bastado á no haber amenazado á los naturales cañonear á Rangui Hu, si persistian en su negativa. El atua, decian, estaba atareado en devorar las entrañas de Duatara, y este jefe habia de perecer (mate mac) en siendo todas devoradas. Para sustraerse mejor á toda relacion con los estranjeros, sus amigos querian trasladarle á la isla donde se le debia dar sepultura; pero Duatara se lo estorbó con una pistola que tenia en la mano, y con la

que les amenazaba cuando trataban de acercársele. Poco antes de su muerte, sus mujeres y parientes estaban velando en torno suyo, aguardando en silencio el momento en que iba á espirar. Tampoco le dejaba el sacerdote; quien se esmeraba en cumplir con todas las ceremonias requeridas en tal circunstancia y no permitia que se practicase nada sin su mediacion. Creian jeneralmente que la muerte de Duatara habia sido causado por los ruegos de Ware, quien se habia vengado de aquel jefe por los latigazos que de él recibiera.

Todos los utensilios que han servido á una persona, durante su enfermedad, se tabican, y no pueden servir á otro alguno; así es que ó bien se quiebran ó se entierran con el cadáver.

Cuando murió Duatara, los misioneros tuvieron que perder los vasos y vasijas en que le habian llevado víveres y medicinas.

El que trabaja en construir una piragua, ó una casa está sometido al tapú: pero en este caso, la interdiccion se limita á vedarle servirse de sus propias manos para comer; y no está escluido de la sociedad de sus paisanos.

Las plantaciones de patata dulce ó kumaro son esencialmente tapuadas, y está vedado acercarse á ellas durante cierto período de su crecimiento. Hay hombres que las guardan y apartan á todos los estranjeros. La plantacion y la cosecha de estas preciosas raices van siempre acompañadas de grandes ceremonias. Para plantárlas visten los jefes sus prendas mas preciosas, y proceden á esta importante operacion con toda la gravedad posible. Viendo un dia uno de aquellos jefes el cielo surcado de nubes blancas, dispuestas de un modo particular, observó á Mr. Kendall que el atua estaba plantando sus patatas en el cielo, y que en calidad de atua en la tierra, debia en aquellas ocasiones remedar al atua del cielo.

Cuando visité la aldea y los bosques de Kawa-kawa, dice Mr. d'Urville, todas las instancias, todo el crédito del misionero que me acompañaba no pudieron lograr que los naturales nos permitiesen pasar á la venta de aquel cultivo sagrado. Se condenan algunos al tapú, cuando se marcha una persona querida, para atraer sobre ella la bendicion del cielo. La madre de Chanqui se tabuó cuando este jefe partió para Inglaterra, y habia una mujer encargada de hacerla comer. En este caso el tapú, corresponde con bastante exactitud á lo que algunos devotos cotólicos entienden por la palabra voto.

Cuando una tribu emprende la guerra, se tabúa una sacerdotisa, la que se abstiene de comer durante dos dias; en el tercero practica ciertas ceremonias, para atraer la bendicion divina sobre las armas de la tribu.

Hay estaciones y circunstancias en que toda la pesca que se hace es tapú, sobre todo cuando se trata de hacer los abastos para el invierno. Allí se echa de ver el objeto político que hizo instituir la cuaresma, y otras abstinencias semejantes, en Europa y otras partes.

Habiendo Mr. Kendall ofrecido un dia tocino á Waraki, que habia ido á visitarle, mientras estaba comiendo, aquel jefe puso un bocado entre los dientes, hizo una larga plegaria y lo arrojó despues, y en seguida dijo que iba á comer como de costumbre. Por medio del tapú sellan los Zelandeses un ajuste de un modo inviolable: cuando han escojido un objeto que no pueden pagar en el acto, le atan un hilo profiriendo la palabra tapú, y no haya miedo de que dejen de ir por él tan pronto como puedan pagarlo.

El tapú hace pues el papel mas importante en la existencia del Nuevo Zelandés; puesto que dirije, determina ó modifica las mas de sus acciones. Por medio del tapú interviene siempre la divinidad en los menores actos de su vida pública y privada; y ya se alcanza el influjo que ha de ejercer tal consideracion en la imajinacion de hombres penetrados, desde su mas tierna infancia, de una preocupacion tan poderosa. Mr. Ni-

cholas ha sido al parecer el primer viajero que se ha hecho bien cargo de todo el valor y de todas las consecuencias del tapú entre los Nuevos Zelandeses; he aquí lo que dice sobre este punto:

« Para seguir el valor del tapú en sus acepciones numerosas y variadas seria preciso detallar minuciosamente todas las circunstancias de la economía política de estos pueblos; tarea muy superior á mis fuerzas. No solo regula sus instituciones, sino tambien sus tareas diarias, y apenas hay un acto de su vida al que no se aplique este disilabo importante. Aunque el tapú los sujete, segun ha podido verse, á una multitud de restricciones desatinadas y penosas, es no obstante utilísimo de hecho en una nacion tan irregularmente constituida. A falta de leyes, ofrece la única garantía capaz de protejer á las personas y las propiedades, dándoles un carácter auténtico que nadie osa violar: su poderoso influjo puede contener hasta á los forajidos mas crueles y desalmados. »

Los Nuevos Zelandeses creen en los encantamentos, que llaman *makutu*. Estos son para los desdichados isleños una fuente perenne de temores y zozobras, por cuanto á esta causa achacan las mas de las enfermedades que padecen y de las muertes que entre ellos acontecen. Ciertas palabras dirijidas al atua, ciertas palabras pronunciadas de un modo particular, sobre todo ciertas muecas, ciertos jestos, son los medios por los cuales se efectuan estos encantamentos. Otra prueba mas de que los hombres se parecen mas de lo que se cree.

Todas las veces que los misioneros para demostrar á los naturales lo desatinado de sus creencias tocante al tapú y al makutu, les ofrecia arrostrar impunemente sus efectos en sus propias personas, los Zelandeses les han contestado que los misioneros, en su calidad de arikis, y protejidos por un Dios muy poderoso, pudieran fácilmente arrostrar las iras de los dioses del pais, pero que estos harian recaer su enojo contra los habitantes, y los harian perecer sin compasion, si se les hacia tamaño insulto.

Los sueños, los de los sacerdotes sobre todo, son de suma importancia para los acuerdos y determinaciones de estos salvajes.

Se han visto empresas, concertadas muy de antemano, atajadas de repente de resultas de un sueño, y los guerreros volver á tomar el camino de sus hogares, en el momento en que se mecian en la esperanza de esterminar á sus enemigos y de comer sus cuerpos. El resistir á las inspiraciones de un sueño seria una ofensa directa al atua que lo envió.

Mr. Dillon no pudo desembarazarse de las importunidades de un natural que queria embarcarse en su bajel para ir á Inglaterra, sino asegurando á aquel hombre que le habia anunciado un sueño que infaliblemente iba á perecer si emprendia aquel viaje.

Los Zelandeses tributan grandes honras á los restos de sus padres y parientes, sobre todo cuando son de clase elevada: guardan el cuerpo durante tres dias, por la opinion en que están de que el alma no abandona definitivamente sus despojos mortales hasta el tercer dia; el cuerpo está revestido de sus mas hermosos vestidos, untado de aceite, adornado y ataviado como si estuviera vivo. Entran á verle los parientes y amigos, y muestran su dolor con lágrimas, alaridos y lamentos; y sobre todo lastimándose el rostro y las espaldas lo bastante para hacer manar sangre. Mas que los hombres están las mujeres sujetas á estas demostraciones crueles de sensibilidad. ¡ Ay de las desdichadas que vienen á perder consecutivamente á algunos de sus deudos mas cercanos! Su rostro y cuello no serán por largo tiempo mas que una llaga sangrienta, por cuanto aquellas demostraciones se renuevan varias veces para cada persona.

En vez de dejar el cadáver tendido como en Europa, pliegan ordinariamente los miembros contra el vientre, á modo de fardo ó paquete; en seguida se llevan el cuerpo y lo entierran en algun sitio apartado, ro-

deado de palizadas y tabuado. Estacas, cruces ó figuras esculpidas y pintadas con ocre indican el sepulcro de un jefe; el de un hombre pobre es un monton de piedras. Aquellas tumbas son llamadas *udu-pa* (casa de gloria.)

Colocan en la tumba del muerto algunos víveres para alimentar á su *waidua* (espíritu); porque si bien es inmaterial, puede todavía tomar alimentos, segun la creencia de aquellos pueblos. Un jóven, que en sus postreros momentos no pudo consumir el pan que le ofreció un misionero, lo reservó para su espíritu, que volveria á comerlo, segun se espresó, despues de haber salido de su cuerpo, y antes de ponerse en camino para el Cabo Norte.

Un festin jeneral de toda la tribu remata ordinariamente la ceremonia fúnebre; y en él comen tocino, pescado y patatas, segun los medios del difunto. Asisten á él los parientes y los amigos de las tribus vecinas. El cuerpo permanece enterrado solamente el tiempo necesario para que la corrupcion de las carnes les permita desprenderse fácilmente de los huesos. No hay época fija para esta operacion, por cuanto este intervalo varia al parecer desde tres meses hasta seis y hasta un año. Pero sea como fuere, en el tiempo designado, las personas encargadas de esta ceremonia van al sepulcro, sacan los huesos, y los limpian con esmero; celébrase otro luto con aquellos despojos sagrados; se practican ciertas ceremonias relijiosas; por último se trasladan los huesos con toda solemnidad á los sepulcros de la familia; que suelen ser unas grutas ó cuevas naturales, donde estienden comunmente los huesos sobre pequeñas plataformas, levantadas unos dos ó tres piés sobre el suelo.

Parece que hay circunstancias en las que no se entierran los cadáveres, y en las que los conservan dentro de cofres cerrados herméticamente, segun se practicó con el padre de Wiwia, con el niño que M. Cruire vió en Kawerapopo, y tambien sin duda con el cuerpo de Koro-koro. Es probable que esto se practica solamente con los cuerpos que han sido preparados despues de la muerte, y de los que se obvió la putrefaccion, al paso que por lo que hace á los demás, aguardan que la carne pueda desprenderse de los huesos, permaneciendo en la huesa el tiempo necesario.

No solamente están esencialmente tabuados los restos de los muertos, sino que tambien los objetos y las personas empleadas en las ceremonias fúnebres están sujetos al tapú mas riguroso. Antes de volver al trato habitual de sus paisanos, dichas personas han de pasar por ciertas purificaciones particulares, cuya naturaleza y pormenores nos son todavía desconocidos.

La ceremonia de recojer los huesos de los muertos hace grandísimo papel entre los salvajes. Los padres no han cumplido con sus deberes para con sus hijos, estos para con sus padres, y los esposos entre sí, sino despues de haber llenado tan imprescindible operacion. Segun la idea que he podido formarme, el entierro no es al parecer mas que un estado provisional para dar al cuerpo el tiempo necesario para despojarse de su parte corruptible é impura; y el estado de reposo definitivo para el difunto, solo se efectúa desde el punto en que sus huesos quedan depositados en el sepulcro de sus mayores.

Estos naturales arrostran los mayores peligros, las fatigas mas penosas, para tributar estos deberes á una persona á quien amaron, por grande que sea la distancia que tengan que salvar, como tengan solamente la esperanza de conseguirlo. Los padres han tenido siempre el cuidado de reclamar los huesos de sus hijos muertos durante su permanencia en Port Jackson; la posesion de aquellos restos queridos calma al parecer su dolor acerbo.

El violar la tumba y profanar los restos de un individuo es hacer un ultraje sangriento á una tribu, á una familia; solo la sangre puede lavar tamaña injuria. El jefe chongu ejerció una venganza terrible sobre los habitantes de Wangaroa, que habian violado la tumba de su suegro. Así

refiere este hecho M. Marsden, misionero en la Nueva Zelanda:

«Ví á Chongui al regreso de su espedicion; le pedí noticias de ella, y me dijo lo que sigue: Algun tiempo antes de su viaje al Cabo Norte le habian dicho que los habitantes de un lugar poco distante de Wangaroa habian robado los huesos del padre de su mujer, del sepulcro sagrado donde estaban depositados, para fabricar anzuelos con ellos. Pero él no quiso dar crédito á esta noticia, antes de haber examinado por sí mismo el estado del sepulcro. Habiendo pasado á verlo, no halló en él mas que algunas costillas y la parte superior del cráneo, que habian roto. Los huesos de los brazos y de las manos, así como los de las mandíbulas, habian sido rotos y convertidos en anzuelos. Seguro ya del hecho, se encaminó al lugar donde vivian los que habian cometido el sacrilejio; y habiéndose acercado de dia, á tiro de fusil de la aldea, les declaró que llegaba para castigarlos por haber violado el sepulcro donde se habian depositado los huesos de su suegro, y por haber convertido aquellos huesos en anzuelos. Reconocieron su injusticia y la justicia que asistia á Chongui: entónces, sin entrar en la aldea, este hizo fuego contra ellos y les mató cinco hombres; entónces el partido atacado le rogó que cesase el fuego alegando que la muerte de los que acababan de sucumbir era una espiacion suficiente para la ofensa cometida. Chongui contestó que quedaba satisfecho, y el negocio quedó así terminado con el beneplácito de entrambas partes.

«Chongui me preguntó sino considerábamos nosotros como un crímen grave el profanar los sepulcros de los muertos, y el hacer semejantes ultrajes á sus restos, y si el pueblo á quien acababa de castigar no merecia por sus crímenes el castigo que él le habia impuesto. Al paso que admití ser justo castigar tales ultrajes, le contesté que sentia que hubíese muerto jente, y que yo estaba temiendo que lo que Chongui habia hecho provocase á sus adversarios á vengar la muerte de sus amigos. Chongui contestó que no eran capaces de hacerle la guerra, y que por consiguiente estaba tranquilo.»

Los cadáveres de los hombres del pueblo se entierran sin ceremonia. Los de los esclavos no pueden gozar de este privilejio, pues los arrojan al agua, ó bien los abandonan en los campos. Cuando los esclavos han sido muertos por crímenes, verdaderos ó supuestos, los hombres de la tribu devoran á veces sus cuerpos.

Una de las costumbres mas estraordinarias de la Nueva Zelanda es que á la muerte de un jefe, se reunen sus vecinos para pillar sus propiedades, y cada cual coje lo primero que le viene á la mano. Cuando el muerto es el primer jefe de la tribu, entónces la tribu entera cuenta ser pillada por las tribus vecinas. Así es que aquel momento es para ella un estado de alarma y desolacion universal. A menos de ser poderosa y de tener muchos guerreros dispuestos á defenderla, la muerte de un jefe suele traer consigo la ruina de su pueblo.

Quizás los enemigos ó los vecinos de una tribu se aprovechan con preferencia de aquella ocasion para oprimirla, porque en dicho momento, además de la pérdida de su jefe, que naturalmente debe acobardar á la tribu, un deber relijioso y sagrado manda á los hijos y á todos los parientes del jefe, entregarse á un duelo absoluto, lo que les estorba cuidar de su propia defensa.»

Hablarémos de las otras instituciones relijiosas conforme vayamos describiendo los diferentes paises oceanios.

DEL GOBIERNO Y DE LOS SACERDOTES.

La Oceanía presenta todos los métodos gubernamentales; pero lo que la caracteriza especialmente es que por todas partes es su modo mas ó menos feudal: en los imperios despóticos de Surakarta y de Djodjokarta, el poder supremo, lo mismo que las instituciones políticas ofrecen formas diversas. En la Malesia, las monarquías son electivas, y su jefe es elejido por una aristocracia hereditaria que limita su autoridad, así como en la península de Malaka,

en Asia y en Africa, en la grande isla de Madagascar, donde esta especie de gobierno ha sido probablemente naturalizado por los Malayos. En el archipiélago de las Molucas, entre los Dayas de Borneo, y otros pueblos, cada familia forma una pequeña sociedad cuyo jefe no reconoce superior alguno. En la Polinesia, donde se vuelve á hallar el feudalismo con grandes gradaciones, la nobleza forma una casta separada, cuyo orgullo es insoportable, y que mantiene al pueblo en una postracion difícil de concebir. Los reyes y jefes electivos de Pasumah y de los Reyanques, en la isla de Sumatra, los de Borneo, Célebes, Mindanao, Timor, Rotuma y de las islas de Nukahiva, tienen una autoridad muy limitada; pero los jefes de las Carolinas, de Peliu, de Radak, de Hauai, de Tonga, de Taiti, y otras islas son déspotas con toda la fuerza de la palabra.

Los sacerdotes musulmanes y cristianos tienen bastante influjo en la Malesia; pero el de los sacerdotes polinesios era inmenso entre estos pueblos, y particularmente en los archipiélagos de Hauai y de Taiti, antes de la introduccion del cristianismo en estos dos paises. En muchas islas hermanan el acero con el incensario. En Viti, son superiores á los reyes. Los sacrificios humanos, ordenados aun ahora mismo por aquellos nuevos Calcas en Nueva Zelanda y otras partes, son una bien triste prueba de su omnipotencia. El sacerdocio es desconocido entre la mayor parte de los Malesios.

INDUSTRIA, COMERCIO Ó HISTORIA DEL COMERCIO EN OCEANIA.

Bajo el aspecto mercantil y sobre todo bajo el aspecto de la industria, es muy grande la diferencia entre los diversos paises de la Oceania. Los Tagalos, los Bisayos, los Dayas, los Javaneses se dedican con afan á la labranza; los Buguis, los Malayos, los Holvanos á la navegacion; los Celebios, los Tayalos, los Bolineses y Javaneses al del tejedor y del joyero; los de Sumatra principalmente descuellan en los artefactos de oro y plata y filigrana. Los Carolinos fabrican hermosos tejidos de la corteza del moral; los Javaneses saben tallar y pulimentar el diamante y las piedras preciosas. Los Europeos han establecido en la Malesia injenios de azúcar, de añil, manufacturas y talleres. Los Polinesios y los Rotuna sobre todo, fabrican hermosas esteras; los de la Nueva Zelanda buenas capas, y la escultura de sus pirayas ó remos, y de sus tambores son obras maestras de elegancia. Otrotanto podemos decir de los habitantes de la Nueva Bretaña y de las islas Salomon. Los Dayas entienden el laboreo de las minas.

La industria de los Melanesios no se distingue nada de los orangutanes jeneralmente hablando; sin embargo, el arte del alferero, desconocido entre los Polinesios, es cultivado por los Papúes del puerto Dori.

En la Australia, el comercio es nulo entre los indíjenas.

El comercio mas considerable se hace en la Malesia; los Javaneses, los Buguis, los Mangkasares y los Malayos se han dedicado á él al parecer desde la antigüedad mas remota; y conocidas son sus relaciones con los Arabes en la edad media. Los Carolinos occidentales frecuentan el puerto de Guaham, en la Micronesia, y allí truecan sus productos por los de los Marianos y de los Españoles de las Filipinas. En la Polinesia, los Nuevos Zelandeses truecan su precioso *formium tenax* (especie de lino) con los Ingleses establecidos en la Australia; y el puerto de Hono-Ruru, en las islas Hauai, es el mercado de los Americanos, que hacen el comercio de los Estados Unidos con la China, y que estraen mucha madera de Sándalo de Hauai para aquel grande imperio. Pero los Chinos son los que mas comercian en la Oceania. Su comercio con la Malesia puja en un tercio al de los Ingleses.

Las principales plazas mercantiles de la Oceania son: Batavia, Manila, Amboinó, Cupang, Dilli, Mangkasar, Surabaya, Samarang, Rhiu, Singapore, Pinang, Manado, Achin, Bevuan, Dori, Hono-Ruru, Mata-

vai y Papeiti; las islas Pomotu y Nukahiva, Sidney y Hobart-Town, la bahía de las islas, y Hukianga, en la Nueva Zelanda.

Todos los mares de la Oceania son frecuentados por los balleneros que hacen en ellos la pesca del cachalote. En las islas australes de Maquaria etc. aquellos balleneros se dedican además á la caza de focas.

Vamos á bosquejar la historia de los establecimientos de comercio mas importantes.

Los Portugueses, á las órdenes del grande Alfonso de Albuquerque, visitaron por primera vez las aguas de Java y de Sumatra en 1510. Este héroe conquistó la ciudad de Malaca en 1511, mandó anunciar este suceso á las principales naciones del Asia y de las islas Malesas, invitándoles á continuar sus relaciones comerciales con aquella plaza importante; les prometió su proteccion, y envió, para comunicar esta noticia, á Antonio de Abreu, con tres buques, acompañados de mercaderes malayos y javaneses. Abreu se dirijió á Java y á las Molucas; desembarcó en el puerto de Agazai, que se cree sea Grise ai estremo oriental de Java: continuó su navegacion hácia Amboina, la principal de las islas Molucas; tomó posesion, en nombre del rey de Portugal, de todos los paises donde recaló. Uno de sus buques naufragó á la vuelta; la tripulacion se salvó en Banda, y el cargamento, despues de un segundo naufrajio fué enviado á Malaca.

Durante los años 1520-1521, Antonio de Brito, que mandaba una escuadra de seis buques, fué enviado á las Molucas; recaló por espacio de diez y siete dias en Agazai, é hizo reconocer la isla de Madura por una de sus embarcaciones; pero el capitan que la mandaba tuvo la imprudencia de bajar á tierra sin precaucion; fué hecho prisionero y el gobernador de Agazai pagó su rescate. Otros cuatro buques portugueses llegaron á las Molucas, casi en el momento en que la escuadra de Brito estaba desembarcando tropas en ellas. Allí supieron los Portugueses con no menos estrañeza que sentimiento la llegada del almirante español Hernando de Magallanes, que habia doblado el cabo de Hornos y que se hallaba en la sazon en las Filipinas.

Por este tiempo, los Portugueses ajustaron con el rey de Sanda, llamado despues rey de Bantam, un tratado para la compra de la pimienta. Juan de Barros, que pasó despues al servicio de España, nos ha dejado una descripcion de la isla de Java. Dice que estaba dividida en dos paises muy distintos, el de Sunda en la parte occidental, y el de Java en la parte oriental de la isla. Las costas fueron visitadas por la vez primera por los Siameses, por los años 800 de la era vulgar; iban de Siam á Mangkasar, y habian naufragado en Bali, desde donde fueron llevados á Java.

Los Portugueses fueron los dominadores de todas aquellas aguas por espacio de unos noventa años. Por los años de 1595, un negociante holandés, llamado Houtman, que por deudas estaba preso en Lisboa, habia penetrado el arcano de la navegacion y del comercio de los Portugueses en las islas de Sonda; por cuanto en aquella época, habia pocas relaciones impresas sobre las Indias, y pocos medios de instruirse en la marina. Propuso pues á sus paisanos descubrirles aquel importante secreto, si se avenian á pagar sus deudas; y su proposicion fué aceptada en Amsterdam. El primer viaje de los Holandeses á las Indias se efectuó en el año 1598. Houtman mandaba la espedicion; y dió la vela para Bantam, cuyo rey estaba en guerra con los Portugueses. Le ofreció socorros que ayudaron á aquel monarca á espulsarlos. Houtman obtuvo licencia para construir una factoría en Bantam; y aquel establecimiento fué el primero que fundaron los Holandeses en el archipiélago indio. En 1602 se instituyó en los Paises Bajos de la Compañía de Indias.

A ejemplo de los Holandeses la Compañía inglesa de las Indias, que la reina Isabel habia reorganizado bajo un nuevo plan, en 1602, envió una escuadra de cuatro velas, man-

dada por el capitan Lancaster, quien llegó á Achin, en la isla de Sumatra, y dió la vela despues para Bantam, donde los Ingleses formaron un establecimiento.

En 1610, Pedro Both, primer gobernador jeneral holandés, llegó á Bantam; y echando de ver que aquella situacion no era favorable para un grande establecimiento permanente, se trasladó en Jacatra en 1619: esta plaza fué tomada por asalto y destruida; en 1621 (el 4 de marzo), fundó una ciudad que llamó Batavia, cerca de las ruinas de Jacatra. Esta ciudad se pobló en breve tiempo y fué la capital de un nuevo imperio. La prosperidad del comercio holandés iba cada año en aumento.

Así pues tres pueblos europeos aparecieron sucesivamente en las islas de la Malesia, los Portugueses, los Holandeses y los Ingleses; no hablarémos de los Españoles porque no llevaron sus miras mas allá de las islas Filipinas. Los Portugueses, dueños de la India entera durante cerca de un siglo, cometieron muchísimos yerros en la administracion.

Nosotros lo juzgamos ahora con demasiado rigor; pues no tenemos presente que la Europa se afanaba entónces trabajosamente por salir de la barbarie de la edad media. Los Holandeses, que tras ellos dominaron, se aprovecharon de las lecciones de la esperiencia, y se portaron al principio con suma cordura; sus establecimientos, que eran al principio débiles y precarios, no cesaron de ir en aumento, de reunirse, de consolidarse, y acabaron por formar un imperio.

Los Portugueses se servian de buques enormes de 1500 á 1600 toneladas, con 500 ó 600 hombres de tripulacion. Aquellas ciudades flotantes estaban mal construidas, padecieron naufrajios frecuentes y contínuas averías. La conquista de las tierras y la propagacion del cristianismo eran los dos objetos principales, la colonizacion era para ellos de menor importancia. Pero su ahinco y afan en convertir á los pueblos al catolicismo indispuso contra ellos á los soberanos de aquellos paises, y los hizo sospechosos: así fué que perdieron algunos años todas las ventajas inmensas que habian adquirido.

El Portugal no recojió por consiguiente mas que frutos efímeros de la espedicion mas brillante que presentan los anales de la historia; fué forzoso enviar escuadras para reprimir los alzamientos de las Molucas. Fué preciso cruzar en el mar Rojo y en el golfo Pérsico, para atajar el comercio de Alejandría y de Constantinopla; Portugal se halló luego en la imposibilidad de aprontar mas tropas y caudales.

Cuando aparecieron en las Indias los Holandeses é Ingleses, la civilizacion habia hecho en Europa progresos inmensos. Conociendo mejor los gobiernos sus verdaderos intereses, abandonaron á los particulares las especulaciones comerciales. Les concedieron privilejios formando compañías mercantes; lo que evitó al gobierno el tener que hacer anticipos. Tal fué el oríjen del poder de los Paises Bajos en las Indias orientales. Habian fundado á Batavia; rodeóse la coyuntura de apoderarse de Malaca: entónces todo el comercio de esta plaza pasó á Batavia, la cual vino á ser de este modo la metrópoli de lo que llamaban entónces el Asia austral y oriental.

Los Holandeses obraron con mucho tino apoderándose sucesivamente de la mayor parte de las posesiones que están aun poseyendo en el dia. Se aprovecharon de todas las guerras entre las naciones indíjenas, y contrajeron cada vez alianzas con una de las dos partes, segun sus intereses. Con esto iban aumentando su territorio á la par que su comercio.

Hallaron un rival temible ya en la compañía inglesa; pero lograron quitarla de enmedio, no ya con las armas sino con su refinada habilidad en las especulaciones. Estas ventajas inmensas eran tanto mas inesperadas, por cuanto, en el espacio de quince años, esto es, desde 1602 hasta 1617, los Ingleses habian establecido factorías en Patani, cerca de Malaca; en Achin, Ticao y Jam-

bi, en la isla de Sumatra; en Bantam y en Jacatra, en la isla de Java; tambien tenian algunas en Borneo, en Célebes y en las Molucas, y los Holandeses tenian muy pocas. A pesar de esta superiodad, los Ingleses no pudieron sostener la concurrencia, y abandonaron á Bantam en 1633; ya antes habian perdido á Jacatra, y no pudiendo luchar contra la fortuna holandesa, tuvieron la cordura de concentrarse en Benculem, en la isla de Sumatra, donde lograron mantenerse.

A fines del siglo XVII presentóse un nuevo concurrente. Luis XIV ambicionaba el comercio de las Indias orientales, y tenia relaciones en Siam. Pasó allí Forbin con algunos soldados: pero la muerte trájica de Constantino Foulcon, en 1690, arrimó aquellos vastos proyectos. Aquel hombre mañoso habia logrado subir hasta ser ministro del rey de Siam, y por poco le desbancó en el trono. A no haber sobrevenido en aquel reino una revolucion imprevista, que causó la muerte de Foulcon, el comercio del Asia y de las islas malesas pasaban bajo la dominacion francesa.

No entrarémos en otros pormenores sobre la historia de los siglos XVII y XVIII; pues ya hablarémos de ellos al tratar cada una de las divisiones de esta obra. En 1808, el mariscal Daendels fué nombrado gobernador jeneral por el primer rey que tuvo la Holanda, Luis Napoleon. Jamás se vió mayor actividad ni mayor talento. Daendels fué el reformador de la mayor parte de los abusos de la posesiones holandesas en Oriente, y otro de los fundadores de su prosperidad.

En 1811, se reunió la Holanda á la Francia; Napoleon reemplazó á Daendels con el jeneral Zanssens; tres meses despues de la llegada de este gobernador jeneral, los Ingleses se apoderaron de la isla de Java y de lo restante de las posesiones de la Nederlandia (Paises Bajos).

El 13 de agosto de 1814, aquellas colonias fueron restituidas á la Holanda. Enarbolóse el pabellon holandés en Batavia el 19 de agosto de 1816, y el señor baron Van den Cappellen ejerció las funciones de gobernador jeneral de las Indias orientales. Reemplazóle en 1824 M. Debus de Guesignies, en clase de comisario rejio jeneral; sucedióle el jeneral Van den Bosch; tras este fué nombrado el jeneral Evans, ex-ministro de los Paises Bajos, en 1834, gobernador jeneral de las posesiones holandesas en la Malesia.

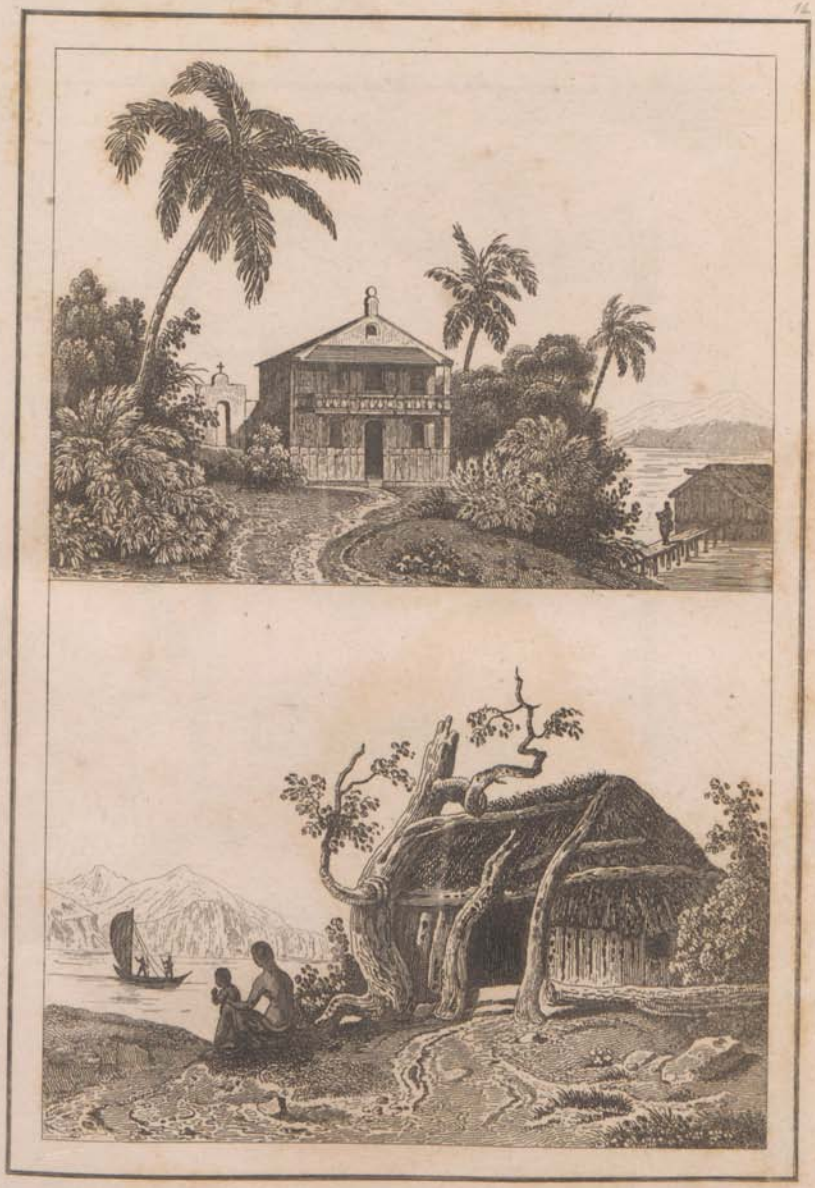
USOS Y COSTUMBRES.

Reina la poligamia en toda la Oceania, así como en el Oriente; pero la usan mas particularmente los grandes y los jefes.

El *tatuaje*, esto es, los dibujos que un arte reparable graba de un modo indeleble en la piel de una gran parte de los Oceanios, ocupará mas adelante nuestra atencion.

Estos pueblos tienen muchísimos usos estravagantes por lo que hace al matrimonio. Las mujeres están bastante bien tratadas en algunas islas, principalmente en la Malesia, menos entre los Batas y algunos otros pueblos; en otros su suerte no es preferible á la de los animales de carga.

Existe la antropolojía en diferentes partes de la Oceania, pero sobre todo en Sumatra, en Borneo, en Nukaghiva, en los archipiélagos de Viti, de Salomon, de Hamoa, de la Nueva Caledonia, de la Nueva Zelanda y en la Australia. Usase tambien la esclavitud principalmente en la Malesia. Las islas de Célebes y de las Filipinas, Pulo-Nias, Balí, Borneo, Holo, Mindanao, Timor, Aru, la Papuasia, etc., son el teatro de las piraterías, del tráfico de hombres y de todos los horrores que le acompañan. A los Achineses, á los Buguis, á los Malayos, y sobre todo á los Holoanos, debemos imputar todos los crímenes de esta trata oceania. Yo mismo he sabido en el archipiélago de Holo que los piratas de aquellos mares robaban, solo en las Filipinas, unos dos mil Tagalos ó Bisayas, cristianos los mas. Tambien supe en la isla de Mindanao que un francés jóven, natural de Paris, hijo único de viuda, y muy bien educa-

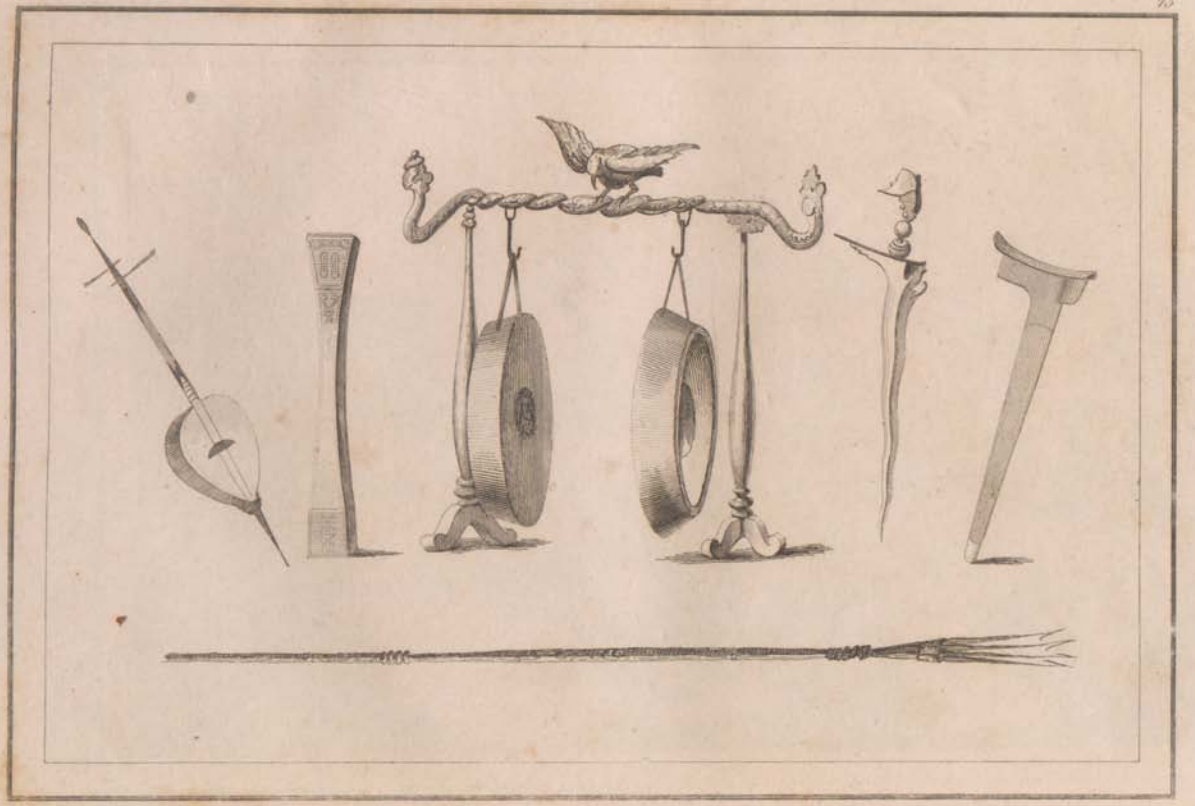


Habitation malaise. Malaisische Behausung.

Hutte des Sauvages de la Terre d'Arnheim.

Hutte der Wilden in Arnheims-Land.

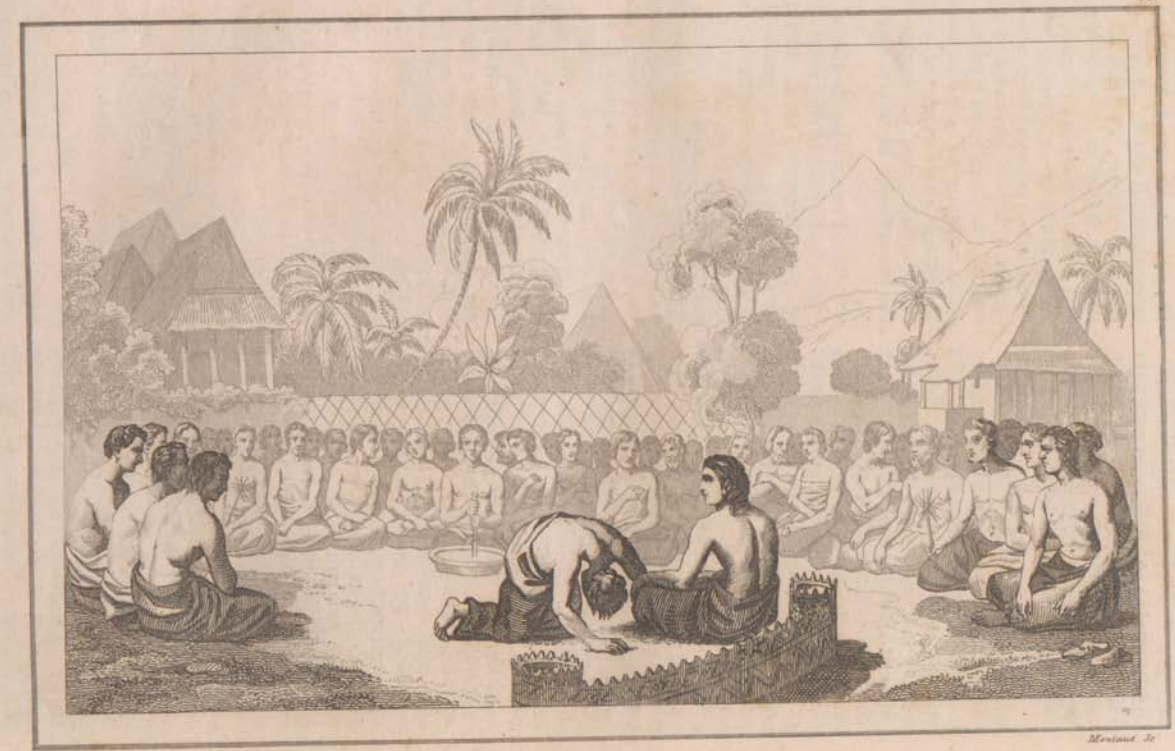
Habitacion Malaya. Choza de los Bravos de la Tierra de Arnheim.



Armes, Instruments et Ustensiles.

Armas, Instrumentos y Utensilios.

Waffen, Instrumente und Geräthschaften.



Dauvin del. Monsaint Sc

Assemblée où l'on boit le Cava.

Gesellschaft wo man Cava trinkt.

Reunion en la que se bebe el Kava.

do, habia sido robado á pocas millas de Misamis, cuidad de esta isla que pertenece á los Españoles. El valiente coronel Santa Romana, correjidor de Misamis, no perdonó medio para librarle, pero todos sus esfuerzos fueron vanos. Sus amos pedian 6000 duros por su rescate; y este se hubiera podido pagar sin dificultad, si aquel jóven desdichado hubiese tenido á su disposicion la fortuna que ya habia adquirido, recojiendo en las cercanías de Misamis y de Surigao oro en polvo que obtenia simplemente por la operacion del lavaje.

En la vida doméstica se hallan los mismos usos entre todos los Polinesios. Hacen cocer sus alimentos en hornos subterráneos, por medio de piedras calientes. Todos hacen papas con la pulpa del coco, el taro, y el fruto del árbol pan, reemplazados por el arroz ó el sagú en la Malesia y la Papuasia. Todos comen en el suelo y con las piernas cruzadas, y se sirven de las manos en vez de tenedores, al modo de los Orientales. Sus utensilios son á corta diferencia los mismos (1). Casi todos beben regaladamente el embriagante *kawa* (2). Sus habitaciones son parecidas unas á otras; son vastas y cobijan á varias familias, sin cerrojo, en Taiti, en Tonga, en Nukahiva, etc. (3). Pero los lugares fortificados, ó *pahes* de los Zelandeses, están siempre construidos en las cumbres, en parajes de difícil acceso, con palizadas, porque aquellos hombres belicosos andan guerreando sin término, tribu contra tribu. Entre todos los isleños del Grande Océano, se ven casas en cierto modo municipales, destinadas para las asambleas públicas. Entre los mas de ellos se presenta cantando con un ramo en señal de amistad, y el saludo consiste en frotarse (*honi*) mutuamente nariz contra nariz.

TRAJES.

En el capítulo de la antropolojía hemos descrito ya los usos y costumbres de los Malayos, así como los de los Australios.

En cada parte de la Oceania que vayamos recorriendo, darémos á conocer las costumbres particulares de los pueblos que en ella habitan.

Échase de ver grandísima analojía en el traje de los habitantes de la Polinesia.

Los Taitanos, los Hauianos y los Nukahivianos no llevan ordinariamente mas que un paño estrecho, ó *maro*, para cubrir lo que el rubor manda tapar. Saben fabricar lo mismo que los Tongas y los Rotumaianos, una tela finísima, reservada para las mujeres, y telas mas bastas. Sacan la primera de la corteza del *auté* (*broussonetia papyrifera*), y la segunda del *hibisco* y del liber, parte fibrosa de la corteza del árbol pan (*artocarpus incisa*). Los tiñen de rojo con la fruta de una higuera silvestre, ó de amarillo con el curcuma. Ambos sexos se visten con gracia, cuando el temple se enfria; las mujeres sobre todo saben echarse sobre los hombros una ancha pieza de tela con tanta gracia, que aquella especie de manto recuerda con sus ondulosos pliegues la hermosura del traje antiguo. Solo los jefes pueden llevar la vestidura llamada *tiputa*. Los Nuevos Zelandeses se cubren de ricos mantos fabricados con las fibras sedosas del *phormium tenax*. Todos los Polinesios son aficionados á la compostura. Los de Taiti y de Houai se coronan de flores; los de Nukahiva y de Rotuma prefieren los dientes de cachalote; los Zelandeses se meten palillos pintados en los lóbulos de las orejas, y plumas de diversos colores en los cabellos. Los habitantes de la Papuasia se sirven á veces del maro. Los Vitianos y algunos otros isleños de la Melanesia han recibido ya el influjo de los Polinesios en su traje así como en sus costumbres.

Un jénero de adorno bastante singular, y que no debemos pasar en silencio, es el *tatuage*. Parece que esta palabra se formó de *tatú*, que es en Taiti la voz adecuada. Consiste en grabar ciertos dibujos en la piel de un modo indeleble. Esta operacion, que es bastante difícil y dolorosa, se

(1) Véase la lám. 15.
(2) Véase la lám. 18.
(3) Véase la lám. 14.

practica en toda la Polinesia, en la isla de Sawa, entre los Dayas de Borneo, etc. Los jefes y los sacerdotes polinesios están á veces tatuados de piés á cabeza. Hemos dado el retrato de Chonqui segun un busto de madera esculpido por aquel famoso jefe zelandés; y es cierto que este tatuaje indica un arte nada comun (1).

Algunos Melanesios se hacen torpemente incisiones, otros se contentan con trazar líneas rojas, negras, blancas; y mas rara vez amarillas, con sustancias colorantes en el rostro ó el pecho, á corta diferencia como los Hindos, aunque no sea como entre los últimos para caracterizar la secta á la que pertenecen; pero es probable que sea meramente un atavío, ó una señal para distinguir á sus tribus.

Las mujeres de las islas Hauai y Rotuma tienen la costumbre de empolvarse el cabello con cal de coral.

En las islas Hauai es el abanico un adorno comun á entrambos sexos: los mas ordinarios están fabricados de fibras de cocotero, y tienen un mango bien pulimentado. Cook dice que emplean tambien para este uso las plumas del gallo y del ave de los trópicos. No obstante los mas estimados son los que tienen por mango el hueso del brazo ó de la pierna de un enemigo muerto en el campo de batalla: estos se conservan como objetos preciosos, y se trasmiten de padre á hijo, como trofeos de inestimable precio. Una cosa hay no obstante que notan en estas islas, y es que no se ve en ellas á hombres ni mujeres que tengan las orejas oradadas, y le es desconocida la idea de los pendientes.

Debemos hacer mencion de otra especie de modo particular en Hauia, y que quizás ya no existe, por cuanto en el influjo del protestantismo ha reformado algunos hábitos suyos. La representamos en la lámina segun Cook, que asegura que esta moda consistia en una máscara hecha de una gruesa calabaza, con agujeros para los ojos y la nariz; la parte superior está guarnecida de ramitas verdes, que de lejos parecen hermosas plumas, y en la parte inferior hay trenzillas de tela que aparentan una barba trenzada. Las dos veces que los Ingleses vieron á aquellos isleños pasearse con aquellas máscaras, riendo á carcajadas y haciendo toda especie de contorsiones, creyeron que era una mascarada. No pudieron averiguar si el uso de aquellas máscaras tenia por objeto guardarse de las pedradas como pudiera presumirse, ó si se efectuaba solamente para ciertos juegos públicos, ó solamente para alguna especie de mascarada (1).

(1) Véase la lám. 4.

ARITMÉTICA.

En sus transacciones comerciales, los Malesios emplean ordinariamente á los Chinos y á los Indios de la costa de Coromandel. Los Javaneses se sirven, para calcular, de caractéres numéricos que recibieron de los Hindos, y que forman haciendo cortes sobre trozos de mambú. El cálculo y el cambio se encargan jeneralmente á las mujeres, cuya destreza es muy superior á la de los hombres.

La historia de la aritmética de estos paises podria ser el objeto de investigaciones interesantes. Todo nos induce á creer que cada pueblo tenia en otro tiempo un sistema particular de numeracion; así lo indican sus lenguas respectivas. Hállanse todavía los de Tambora y de Ternate bajo sus formas primitivas. Sin embargo échase de ver un carácter jeneral en la aritmética de todos estos pueblos, desde Madagascar hasta las Filipinas, y hasta en el mar del Sur. El término mas bajo de clasificacion es la escala binaria. En la península de Malaca, los pueblos de cabello lanoso solo cuentan hasta dos. La unidad se llama *nai*, y dos *be*.

La escala cuaternaria se usa en el dialecto llamado *ende*, uno de los que se emplean en Flores. La radical cuatro se espresa por la palabra *Uutu*, se ignora su derivacion. La palabra ocho se espresa por dos veces cuatro.

El cálculo por cinco es muy co-

(1) Véase la lám. 4.

mun en la Malesia, y mas aun entre las naciones menos civilizadas del este. En el lenguaje de los Célebes, la voz *lima* significa cinco, y además *la mano*. En Ende, para espresar el número seis, dicen cinco y uno, y el número siete, cinco y dos.

Se presume que los montañeses de Sunda calculaban en otro tiempo por seis, por cuanto la voz *ganaja* significa seis y todo.

La escala denaria, esto es el cálculo por decena, ha desbancado en Malesia todos los demás sistemas, bien así como en lo restante del mundo, conforme ha ido progresando la civilizacion.

La espresion *mil* es la mas alta de la serie numérica de todos los pueblos malesios, esceptuando á los Javaneses. Un hecho bastante estraño es que en todos estos paises, se sirven vulgarmente de las espresiones viciosas de diez mil en lugar de cien mil; de cien mil por un diez millones. Pero esta costumbre no existe ya entre los Lampunes. La voz *laka* significa entre ellos 100.000, en el sentido exacto.

El dialecto de la corte, entre los Javaneses, ofrece un medio luminoso de descubrir el oríjen de los cuatro primeros guarismos: *uno* espresa la forma mas sencilla; es la voz *tungill*, que significa solo en la verdadera acepcion de la palabra; dos (*kaleh*) significa *con otro*, lo que designa un objeto correlativo; la palabra *tres* es Sanskrita; la palabra cuatro (*kawan*) significa un pelluzgon de pelo de un animal, sin duda para espresar una idea colectiva; la etimolojía de la voz *gangsol*, cinco, es desconocida.

Fórmase el número ordinal alargando la partícula *ka* ó *peng*.

Los Australios no cuentan mas allá de sus cinco dedos.

PESOS Y MEDIDAS.

En la Malesia, la medida mas pequeña de los cereales se espresa por la palabra *gagam*, que designa la cantidad de arroz que cabe en el hueco de la mano; tres *gagames* hacen un *pochang*, cantidad igual á la que cabe en la cavidad formada por ambas manos, dos *pochanges* hacen un *gedeng*, cinco *gedenges* hacen un *songo*. Esta es la medida mayor que se conoce en varias provincias. La medida mas usual es el *hamat*, que equivale á 24 songos.

La medida mas comun de los líquidos es una cáscara de coco.

Los Chinos que habitan la Malesia se sirven de una medida de peso llamada *tahel*, que varia muchísimo. Diez *tahels* equivalen á un *kati*, unas 20 onzas, medida comun de Europa; cien *katis* hacen un *pikle*, y 30 *pikles* hacen un *coyan*. En las transacciones con los Europeos, estas son las medidas que mas comunmente se emplean.

El *bahara* es un peso que se usa para la pimienta. Su peso varia en las diversas islas de esta parte de la Oceania, desde 396 libras en bruto hasta 560.

En las cercanías de Sumatra se servian de granos de arroz para pesar el oro, antes que los estranjeros hubiesen dado á conocer otros procederes mas exactos. En jeneral, se han adoptado los términos del continente para designar los pesos y medidas.

La balanza (ó *trazú* ó *trajó*), segun lo prueba su nombre, es orijinaria del Asia occidental. El *peson* ó *dachin* parece que procede de la China por la misma razon, así como el *kati* y el *pikle*, que son asimismo denominaciones chinas.

Las medidas de lonjitud son menos precisas que las de peso; las partes del cuerpo humano designan sus subdivisiones. El *chankat* designa, á corta diferencia la lonjitud de un hombre desde los piés hasta el estremo tendido de la mano.

En un pais donde no hay carreteras, en el que hay que dar muchísimos rodeos, y donde el transporte se efectua jeneralmente por agua, no puede haber medida itineraria cabal. De ahí es que por lo comun cuentan por jornadas que podrán valer siete leguas cada una. Un dia de marcha se llama *unjutan*. Tras esta marcha los portadores hacen un alto.

No son mas exactas las medidas

superficiales. Los Sundas ó Javaneses de las montañas del oeste emplean la palabra *luwak* para designar un trecho de tierra jeneral. Por lo comun se hace el cálculo aproximativamente estimando la cultura de los búfalos.

MONEDAS.

Fáltanos hablar de las monedas. En Palembang, Achin, Bantam y Cheribon, se sirven de una monedilla de estaño, de forma de una laminita irregular ahondada en el medio, conocida por el nombre de *pichés*; 560 *pichés* valen un peso fuerte. En otro tiempo se servian en Java, sobre todo durante el imperio de Mojapahit, de una moneda de cobre que representaba figuras fantásticas, que en el dia son inintelijibles.

M. Raffles, que nos ha dado muchas noticias sobre la aritmética, dice que los antiguos Javaneses empleaban, en lugar de fechas, una escritura simbólica llamada *chandra sangkala* (luz de las fechas reales). Los diez guarismos representan lo siguiente: 1, el hombre, la tierra; 2, los ojos, el rostro; 3, el fuego; 4, el agua; 5, el viento; 6, las estaciones; 7, las montañas; 8, los animales; 9, las cavernas, las puertas; 10, el fin, la fuga, un carro. Con estas diez especies de símbolos, se forman sentencias emblemáticas.

Creemos que seria útil meditar este sistema, el cual esplicaria quizás ciertas partes de la cosmografía y de la moral de algunos pueblos orientales; pues la India, en nuestro sentir, ha derramado las ciencias, por una parte hácia el Ejipto, y por la otra hácia la Malesia.

Las monedas antiguas de oro son raras en la Malesia; solo dos veces se han descubierto en ella monedas de plata. No obstante este pais da en nuestro tiempo la octava parte del oro que circula por el mundo entero, y las minas de diamantes (1), á pesar de su mala esplotacion, han dado ya un diamante que es el tercero en tamaño y hermosura que se conozca en el mundo. Si los Holandeses no hubiesen dejado en manos de pueblos ignorantes el arte de beneficiar aquellas minas, ¿qué riquezas no sacarian de sus colonias malesas?

Es de presumir que las monedas de oro no fueron acuñadas hasta despues de la introduccion del mahometismo en aquellas islas, por cuanto llevan leyendas en caractéres arábigos, y nombres de príncipes musulmanes. En Achin, en Mangkasar y Keda, dan á las monedas de oro la denominacion de *mas*. En la provincia de Achin, 15 *pichés* forman un *mas*, que vale 70 reales.

En las Filipinas solo se emplea el peso duro español;

En la Australia, todas las monedas de Inglaterra.

En varias partes de la Polinesia los dientes de la ballena sirven de moneda.

IDIOMOGRAFIA, Ó DE LAS LENGUAS Y DE SUS DIALECTOS.

Despues de haber tratado la antropolojía y las diferentes divisiones de la etnografía de los paises oceanios, tratemos de clasificar y de comparar sus lenguas, que es el medio mas seguro de dar á conocer el oríjen y las relaciones de sus habitantes.

Bastará un ejemplo solo para convencer de la importancia de este jénero de estudios. El P. Legobien ha pretendido que los habitantes de las islas Marianas no tenian la menor idea del fuego cuando fueron descubiertas por los Españoles. Pero ¿cómo cabe que ignorase el uso de este precioso elemento un pueblo cuya lengua nos ofrece las palabras *fuego* (guafi), *quemar* (sonog), etc.?

Si se admite que la lengua de los Dayas es la madre del polinesio, como ya lo hemos establecido en el capítulo de la antropolojía, resultará que á pesar de su alteracion y de sus desemejanzas, el taitiano, el tonga, el mawi (1), ó nuevo Zelandés, el

(1) En Borneo.

(1) M. d'Urville ha propuesto dar el nombre de *Mawi* á la lengua de los Zelandeses, del de *Ika na mawi* que lleva la isla septentrional, la mas fértil é importante de las dos islas que componen la Nueva Zelanda. Parécenos que pudiera

hauaiano y los idiomas de Rotuma y la isla Waihu se derivan de la primera. He hallado con efecto un centenar de palabras polinesias de las mas necesarias, en la lengua daya. La lengua buquisa, que es hija de la daya, es el idioma mas cultivado, y es, á nuestro ver, la madre del bata de Sumatra, del hcloan y del mindanao. Ha dado muchísimas palabras á las lenguas tagala, bisaya, ende, sumbavua, ternati, timuri, lombok, butong, salayer, etc., contiene muchas palabras sanscritas, y se divide en buqui vulgar y en buqui antiguo, que se destina para los escritos relijiosos. Ha conservado jeroglíficos que merecerian la atencion de los filósofos.

No podemos seguir la filiacion ni las relaciones de la lengua propia, por cuanto cada fraccion de este pueblo, dividido en tribus, como que tienen pocas comunicaciones entre sí, se ha formado una jerga particular. Lo propio sucede con los Australios, y esta observacion es aplicable á las innumerables jergas de innumerables tribus melanesias. No obstante el papúa de Nueva Guinea contiene muchas palabras esenciales sacadas del idioma de los igolotes de Borneo.

La lengua malayú, que es entre todas las mas estensa se habla en la isla de Sumatra, donde tuvo nacimiento, y donde conserva su pureza, principalmente en el pais de Redak, segun M. Crawfurd. Háblase tambien en todas las costas de las islas que hacen parte de la Malesia, en una parte de la península de Malaka, y, lo que es mas estraordinario todavía, en Madagascar, cerca de las costas de Africa, y en la isla Formosa, situada cerca de la China y del Japon. Tiene muchas palabras sanscritas, talingas y arábigas. Esta lengua, tan dulce como el portugués y el italiano, se usa en el comercio; es como el hindostani en la India, la lengua francesa en Arjel y en el Levante, y el francés en Europa. El malayú ha tocado el continente asiático, se ha acercado al de Africa, mas no ha llegado á América, y no ha recibido ni una sola palabra de las lenguas de este doble continente. Otro tanto podemos decir del polinesio.

La mayor parte de las otras lenguas de la Malesia, y hasta algunas tambien de la Polinesia, presentan muchísimas raices malayúes, sobre todo la bisaya y la tagala, que se hablan en las Filipinas. Con este motivo dirémos que el P. Zúñiga se equivoca cuando supone ver un parentesco entre el tagalo y los idiomas de los Araucanos de Chile y de los Patagones.

La lengua escrita entre los malayos puros se llama *djawi*, palabra correlativa de la de *Kawi*, ó javanés sabio.

Algunos jeógrafos y filólogos han repetido que todos los pueblos de raza malesa hablan, desde Madagascar hasta la isla Waihu, dialectos de una sola y misma lengua, y que esta lengua es la malayú; pero este error, tantas veces repetido, no deja por esto de ser un error.

El *Sunda* es la lengua de los montañeses de la parte occidental de Java; el *madurés* se usa en Madura. El *balinés*, hablado en Bali por medio millon de individuos, es poco conocido; pero encierra al parecer muchas palabras sanscritas.

El tidoriano, los idiomas de Guilolo, Timor-Laut, Amboina, Oby, Arru, Salibabo, Buro, Bo, Popo, Kisir, Moa, Sermata, etc., son dialectos del malayú; pero el ternati difiere mucho de él, así como las lenguas de Sanguir, Ceram, Saparua, Sumbava, Ende, Timor y Samba, ó Sandelbosch, que tienen algunas palabras buquías.

En los grupos de Sumbava y de Timor se hablan varias lenguas particulares. El sabio M. Freycinet cita la de los Vaiquenos, hácia la parte sudoeste, y la de los Bellos, hácia el nordeste, y asegura que los sesenta y tres pequeños estados y tribus de esta isla tienen cada uno un dialecto muy diferente.

Es del caso advertir que se suelen hallar palabras malayúas en aquellas lenguas habladas, porque aquel pueblo emprendedor y civilizado está

aplicarse esta denominacion á los habitantes, á quienes en tal caso se les llamaria *Mawianos*.

casi siempre mezclado con los Moluguesses, ó habita sus costas; hasta en la Polinesia se hallan palabras de oríjen malaquí. Ciertas tribus de Papúes y de Australios tienen algunas; pero lo mas asombroso es que casi todos los pueblos de la Oceania, así como los Malekases, los Sideyanos ó Formosanos, y los Malacanes emplean la numeracion de los Malayos, poco ó nada alterada. Añadiré que, en la rejion montuosa de la península de Malaka, ya no se habla la lengua de los vencedores, sino muchísimos idiomas de naturaleza opuesta, así como en el ismo Caucasio. La lengua gavana es, en nuestro sentir, hija de la lengua buquisa, y está mezclada de malaquí y de sanskrit. Tiene, como esta, una lengua sagrada, así como la taitiana, y además otra de corte, que los Javaneses llaman *basa krima*. Ya hemos dicho que los Javanes antiguos tenian tambien una escritura simbólica, que empleaban en vez de fechas, y que llaman *chaudra sangkala*, esto es, luz de las fechas reales.

En la Polinesia las lenguas carolinas y marianas ofrecen muchas analojías con el malayú y el tagalo, así como con los idiomas polinesios.

Los alfabetos de los Buquis y de los Batas presentan entre sí la mayor analojía; el de los Tagalos es mas complicado. Las formas gramaticales de Taiti y de Hauai parecen denotar una civilizacion antigua. En la lengua polinesia, tan fija en sus raices y sintáxis, se reconoce el sistema del malayú en su mayor sencillez; sin embargo, y este punto es muy digno de llamar la atencion, el polinesio se asemeja menos al malayú que al malakasú, y el tonga, que es quizás su dialecto mas culto, se parece mas al tagalo que al malayú.

El malekasú ofrece las mayores analojías de pronunciacion, y hasta de significado, con todas las lenguas Oceanias, y principalmente con el malayo, para la construccion de las palabras compuestas y derivadas.

Esta lengua no tiene ni declinaciones, ni jéneros, ni números, ni distincion de sustantivo y adjetivo. Tiene, como las lenguas europeas, partículas que se anteponen á las palabras tomados adjectivamente, para espresar sus grados de comparacion.

Los nombres de títulos ó empleos comienzan ordinariamente por *on* ú *omp* que se agrega á la palabra que forma el verbo del mismo significado.

Los pronombres malecasus son semejantes á los nuestros.

Esta lengua no tiene ninguna conjugacion; los verbos no tienen ni tiempos, ni personas, ni jéneros, ni voces; distingue las voces por medio de algunas partículas así como los tiempos, lo que hace que sea preciso agregar siempre los pronombres á los verbos para distinguir las personas. Los verbos se distinguen en activos ó recíprocos, pasivos, potenciales, imperativos y unitivos ó que espresan una accion hecha en comun, como viajar juntos, etc.

La lengua malecasú que habla la poblacion entera de la isla de Malecasar (que impropiamente llamamos Madagascar), una de las islas mayores del globo, es dulce y armoniosa. Presenta en la construccion de sus palabras formas sencillas, pero ricas é injeniosas.

Admitiendo el foco primitivo de la Polinesia en la isla de Borneo y entre los Dayas, y principalmente entre los Dayas marutes ó idaanes (1), que habitan el norte de aquella gran tierra, y cuya raza ofrece tanta semejanza con los Polinesios; quedaria resuelta la dificultad de mas bulto. La lengua y los pueblos polinesios, así como las lenguas y los pueblos de la Oceania occidental y austral, habrian llegado en tal caso de aquel punto central. Yo he considerado ya á los Dayas y á los Igolotes de Borneo como troncos suyos, y M. Balbi ha consignado nuestra opinion en su escelente jeografía. De este modo parece que se esparció una lengua y un gran pueblo oceanio, desde Borneo á Madagascar, esto es, á 1400 leguas al oeste, y desde Borneo á Waihu (isla de Pascua), 2520 leguas al este; y

(1) Esta lengua maruta ó idaana está derramada con algunas alteraciones desde el norte hasta el este de Borneo, y verosímilmente en la mayor parte de aquella rejion inmensa.

Tabla poliglota comparativa de 21 lenguas oceanias.

Castellano.	Malayu djawi (lengua escrita	Javan. vulgar.	Bata.	Moluques ternati.	Borneo. Daya-Marut ó Idaan.	Bugui, (lengua escrita.	Holoan. islas Holo y no Solou.	Filipinas. Tagale.	Carolinas. Guap, ó Yap.	Carolinas. Ulea. ó Gulaï.	Chamorro ó Mariano de Guaham.	Hauaï ó Sandwich.	Taïti.	Mawi ó Nueva-Zelanda.	Papaua de Dori.	Nuevo Caledonio.	Australio de Siidney.	Tasmanio ó de I. V.-Diémen.	Malayu asiatico. Malakkan.	Malayu asiatico. Sideïn ó Formosan	Malayu africano. Malekassu.
Uno.	Sa.	Sidji.	Sada.	Rimi.	Ouni.	Sadi.	Issa.	Yssa.	Rep.	Iota.	Hatchihaï.	Kahi.	Tahi.	Tahi.	Nser.	Pa-rai.	Ouaglé.	Metan.	Sa.	Sat.	Rek.
Dos.	Doua.	Loro.	Doua.	Romodidi.	Doui.	Doua.	Daoua.	Dalava.	Rou.	Rouo.	Houghiyéi.	Loua.	Roua.	Doua.	Sirou.	pa-rou.	Boula.	Poular.	Doua.	Raouha.	Rouu.
Tres.	Tiga.	Telou.	Tolou.	Roangi.	Torou.	Telou.	Toulou.	Tat.	Talep.	Tolou.	Tourghieyféï	Kolou.	Touron.	Tedou.	Kioré.	Par-ghen.	Broui.	Kalarba.	Tiga.	Taouro.	Telou.
Cuatro.	Ampat.	Papat.	Opat.	Raa.	Ampat.	Mpa.	Apat.	Apa.	Enenga.	Tia.	Fatfatai.	Eha.	Haa.	Wá.	Tiaké.	Par-bai.	Karga.	Talkounu.	Ampat.	Hpat.	Iffat.
Cinco.	Lima.	Lima.	Lima.	Romatoha	Rima.	Lima.	Lima.	Lima.	Lahi.	Lima.	Limiyaï.	Lima.	Rima.	Dima.	Rimé.	Panim.	Blaouré.	Brebra.	Lima.	Rima.	Liha.
Seis.	Nam.	Nam.	Anam.	Rara.	Anam.	Mua.	Anam.	Anin.	Hen.	Honou.	Gounmiyai.	Ono.	Hono.	Ono.	Ouaniné.	Panim-ghi.	Blaouréouaglé	»	Nam.	Noum.	Inem.
Siete.	Toudjou.	Pitou.	Pitou.	Tomdi.	Pitou.	Pitou.	Pitou.	Pito.	Medelip.	Fizou.	Fedghiyéi.	Hitou.	Hiddou.	Witou.	Fike.	Panim-Rou	Blaouré-boula	»	Teudjou.	pitto.	Fitou.
Ocho.	Delepan.	Voulou.	Oualou.	Tofkandgi	Haain.	Haroua.	Walou.	Valo.	Merrou.	Vato.	Gouarghiyaï	Rarou.	Huarou.	Wadou.	Ouaté.	PanimGhen	Blaouré-brouï	»	Delapan.	Kaouihpa.	Valou.
Nueve.	Sambelan.	Sanga.	Sia.	Siyoy.	Soui.	Hassera.	Siaou.	Siyam.	Merep.	Hivo.	Sighivaï.	Iva.	Hiva.	Iwa.	Sihou.	Panim-baï.	Blaourékarga.	»	Sambelan	Mataouda.	Sivi.
Diez.	Sapoulou.	Sa-poulou.	Sa-puolou	Yadjimoi.	Sa-poulou	Sa-poulou	Sapoulou.	Polo.	Ragga.	Sigga.	Manoutaï.	Oumi?	Hourou.	Ngaoudou	Samfour.	Pazounik.	»	»	Sapoulou	Kitti.	Foulo.
Barba.	Djengot.	Oulou.	»	»	»	Wonloa.	»	»	Koumi.	Elouzaï.	Atchaï.	Oumi.	Oumi.	Paï e au.	Souabour.	Poun-wang.	»	Kidé.	Djengot.		Vak.
Boca.	Moulout.	Changkam.	»	»	Baba.	Timoura.	Babou.	Bibig.	Langach.	Iot.	Patjoud.	Waha.	Vaha.	Waha.	Souamberi.	Nou-anya.	Karga.	Mona.	Moulout.	Montaous	Vava.
Jefe.	Kapala.	Ratou.	Kapala.	»	Ianadi et Radjah.	»	Datou.	»	Tamolé.	Tamolé.	Chamorro.	Arihi.	Arihi.	Ariki.	Radjah.	Alighi.	»	»	Sapala.	»	Lohan.
Coco.	Kalapa.	»	Kalapa.	»	Kalapa.	Kalapa.	»	»	Niou.	Ni.	Nidjou.	Niaou.	Niahou.	«	Seri.	Nou.	»	»	Kalapa.	»	Vouanion
Coito.	Tchouki.	»	»	»	Tchouki.	»	»	»	Ahi.	Sirik.	.	»	Ahi.	Ahi.	Ouki.	»	»	Drogué.	Tchouki.	»	Lel.
Mujer.	Paran pouan.	Oudan.	Borou-boron.	»	Baïnou.	Makonrei.	»	»	Vouhin.	Tabout.	Palaouan.	Wahiné.	Wahiné	Wahiné.	Bihoué.	Tama.	»	Loubra.	Paran-pouan.	»	Badi.
Fruto del árbol pan.	Sonkan.	Timboul.	»	»	»	Gomast.	»	Ourou.	»	»	Lemmaï.	»	Ourou.	»	»	»	»	»	Soukan.	»	»
Grande.	Bessar.	Guédé.	Bessar.	»	Bessa.	»	»	»	Polga.	Ialep.	Dankoulou.	Nouï.	Raï.	Noui.	Mias.	»	»	Elbeina.	Bessar.	»	Baï.
Hombre.	Orang.	Lanang.	Djalma.	»	Ourang.	Ourani.	Ourang.	»	Nanan.	Mamoan.	Nanan.	Tangata.	Tahata.	Tanata.	Sounouman	Ait.	»	Looudoeuen.	Orang.	»	Oulou.
Lengua.	Lidah.	Hat.	Lida.	»	Lila.	Lila.	Dila.	Lila.	Alaen.	Lonel.	Houla.	Berou	«	Arero.	Kaprembi.	»	Tallang.	Guenerouera	Lidan.	Dadila.	Lela.
Luna.	Boulan.	Woulan.	Boulan.	Boulan.	Boulan.	Baulang.	Oulaulang	Bouan.	Poul.	Maram.	Poulan.	Marama.	Marama.	Marama.	Païk.	Malok.	Yenadah.	Tegoura.	Boulan.	Vaoural.	Vola.
Casa.	Roumah.	Oumah.	»	»	Roumah.	»	Louma.	»	Naoun.	Imou.	Gouma.	Haré.	Waré.	Waré.	Roum.	Ouma.	»	»	Roumah.	»	Taon.
Agua.	Laout.	Seghara-guédé.	Aik.	Aki.	Danaou.	Ouai.	Aï.	Toubig	Lao.	Nao.	Tahssi.	Taï.	Taï.	Taï.	Massena.	Dallaï.	Bydo.	Legana.	Laout.	Rataoum.	Taik.
Madre.	Mama.	Biang.	Indou.	Yaya.	Ini.	Indouna.	Ina.	Ina.	Langhelin	Rehn.	Foumagrago.	Taï.	Taï.	Taï.	Laï.	»	Wianna.	Blemana.	Mama.	Rina.	Rini.
Ojo.	Mata.	Mata.	»	Tako.	Mata.	Mata.	Mana.	Mata.	Iaouteg.	Matai.	Mata.	Mata.	Mata.	Kanohi.	Roben.	»	Mi.	Elpina.	Mata.	Matta.	Massou.
Padre.	Bapa.	Bapak.	Ama.	Baba.	Ami.	Ambeni.	Amma.	Ama.	Tamang.	Taman.	Loumilis.	Medoua,	Medoua.	Matoua.	Mangra.	»	Bianna.	Nimermena.	Bapa.	Ama.	Baba.
Pequeño.	Ketchil.	Tchilik.	Ketchil?	»	Ketchi.	»	»	»	Vetik.	Edighit.	Dikiki.	Iti.	Iti.	Mi.	»	»	»	Bodenevoued	Ketchil.	»	Keli?
Piragua.	Prahou.	Prahou.	Prahou.	Prahou.	Wanka.	Prahou.	Prahou.	Proa.	Vihtemou.	Vohka.	Proa.	Vaha.	Vaha.	Waka.	Oua.	Ti-wagga?	Maragan.	»	Brahou.	»	Laka.
Cerdo.	Babi.	Goueudgik.	Babi.	Babi.	Babouï.	Babi.	Babi.	Babouï.	Boua.	Boua.	Babouê.	»	Pohuan.	»	Baïen.	»	»	»	Babi.	»	Lambou.
Sagrado.	Koudouos.	Koudous.	Koudons.	Kabak.	Habou.	Koudou.	»	»	Penant.	Penant.	»	Tabou.	Tabou.	Tapon.	»	»	»	»	Koudous	»	»
Prohibido.																					
Sol.	Mata.	Sreng'eng-he.	Matamari	Matahari.	Matang-ang.	Mataso.	Senang?	Arao.	Al.	Aï.	Addaóu.	Ra.	Ra.	Rass.	Ori.	At.	Coing.	Tegoura.	Mata.	Ouai.	Maslouk.
Tierra.	Tanah.	Tanah.	Tana.	Kaba.	Tanah.	Tana.	Lapa.	Loupa.	Vana.	Vali.	Tano.	Hena.	Hènoua.	Wenoua.	Sabrou.	Haïp.	Permoul.	»	Tanah.	Naï.	Tané.
Cabeza.	Kapala.	Andas.	Oulou.	Dopolo.	Takoulou.	Oulou.	Alo.	Olo.	Kadou.	Metakitim	Ilou.	Poho.	Oupobo.	Kadou.	Boumberi.	»	Caberra.	Eloura.	Kapala.	Boungo.	Loha.
Muerte.	Bounou et Mati.	Marti.	Bounou.	»	Matou.	Mati.	Mata.	Mata.	Matemal.	Matout.	Mataï.	»	Maté.	Madou.	Mnapi.	Hallik.	»	Kragbaga.	Bounou et Mati.	Ka-Patei.	Maté.

Tabla poliglota

Sa.	Sidji.	Sada.	Bisi.	Ouei.	Sadi.	Isei.		
Oong.	Lamo.	Dona.	Dpengedi.	Ouei.	Dono.	Dona.		
Tige.	Tdoo.	Tolon.	Dong.	Tuem.	Tdm.	Tonion.		
Vaqel.	Epqel.	Opel.	Ise.	Iapel.	Ahpe.	Apel.		
Lam.	Lamo.	Lamo.	Dosmidi.	Ilma.	Lamo.	Lamo.		
Xam.	Xam.	Xamo.	Ilma.	Ixmo.	Ahm.	Xamo.		
Tmdjm.	Pilm.	Pilm.	Tmdi.	Pilm.	Vilm.	Pilm.		
Odepm.	Vodim.	Ovdim.	Tdimdi.	Ilsim.	Hrmm.	Wdim.		
Sanodm.	Sanga.	Sia.	Sinoy.	Sadi.	Hrrrm.	Sim.		
Sapodm.	Sa-pudm.	Sa-pudm.	Idjmdi.	Sa-pudm.	Sa-pudm.	Sapudm.		
Ojmqo.	Odim.	"	"	"	W odm.	"		
Mudmd.	Chmqdm.	"	"	Bdm.	Tmmmy.	Bdmm.		
Kapdi.	Hmm.	Kapdi.	"	Isaoh ei Ipdjdi.	"	Dmm.		
Xalqo.	"	Xalqo.	"	Xalqo.	Xalqo.	"		
Tcbodi.	"	"	"	Tcbodi.	"	"		
Paxmqu-ran.	Oudm.	Bmm-bo-ron.	"	Bmm.	Mbmm.	"		
Soodm.	Tmbodi.	"	"	"	Coomd.	"		
Bmm.	Cudd.	Bmm.	"	Bmm.	"	"		
Omg.	Lamg.	Dilm.	"	Omg.	Omm.	Omm.		
Idbd.	Hdi.	Idb.	"	Idb.	Idb.	Odb.		
Bodm.	Wodm.	Bodm.	Bodm.	Bodm.	Bmbg.	Odmdm.		
Bmmdi.	Omdi.	"	"	Bmmdi.	"	Lomm.		
Lmm.	Scrbmm-gudd.	Ali.	Ali.	Dmmm.	Omi.	Ali.		
Ylmm.	Ilmg.	Ilodm.	Ymm.	Ini.	Idomm.	Ilm.		
Mdm.	Mdm.	"	Tdi.	Mdm.	Mdm.	Mdm.		
Bmm.	Bmm.	Amm.	Bdm.	Amdm.	Amm.	Amm.		
Kcbdi.	Tdbdi.	Kmdi.	"	Ilmdi.	"	"		
Ymbm.	Ymbm.	Pmbm.	Pmbm.	Wmbm.	Ymbm.	Ilmbm.		
Bdi.	Cmmgbdi.	Bdi.	Bdi.	Ilmbm.	Bdi.	Bdi.		
Kmdmm.	Kmdmm.	Kmdmm.	Kmdi.	Ilmm.	Kmdm.	"		
Mdm.	Smmg'mg-bm.	Mdmm.	Mdmdm.	Mdmg-mg.	Mdmm.	Smmg.		
Tmbdi.	Tmbdi.	Tmm.	Kdm.	Tmbdi.	Tmm.	Lmm.		
Kmmdi.	Odm.	Odmm.	Dmmm.	Tmmdm.	Odmm.	Odm.		
Bmmdi.	Mdmi.	Bmmm.	"	Mdm.	Mdi.	Mdm.		
Mdi.								

por fin, desde Formosa y Hauai al norte hasta la estremidad de la Nueva Zelanda, al sur, unas 1800 leguas.

Las revoluciones, las mezclas de los pueblos, y otras tantas causas, han debido introducir modificaciones mas ó menos importantes en esta lengua daya polinesiana, y principalmente en las islas Marianas y las islas Carolinas, frecuentadas antes por los Chinos, los Japoneses, y quizás tambien por los Arabes; y hoy dia por los Tagalos, los Bisayas, los Nukahivianos, los Buguis y los Europeos; pero estas alteraciones no destruyen su oríjen.

M. Lesson ha creido hallar el oríjen de los Polinesios en Asia entre los Mogoles; M. d'Urville cree que llegaron del mismo occidente del Asia; algunos sabios presumen que descienden de los Hindos, y algunos otros que proceden de América. Esta cuestion, tan árdua é importante, tardará quizás en resolverse. Entretanto invito al lector á que consulte la tabla poliglota comparativa siguiente de veinte y una lenguas de la Oceania, para que pueda apreciar mejor mi humilde opinion sobre esta materia.

Me he servido de los vocabularios de Forster y de Bougainville para la lengua de Taiti; de la gramática de M. Kendal para el mawi, ó nuevo zelandés; del atlas etnográfico de Balbi para el formosano y el australiano de las cercanías de Sidney. Ya se habian publicado los otros vocabularios, á escepcion de la tabla de seis lenguas, á saber: la de los dayas marutes ó idaanes, la de Holo, de Guap, de Ulia ó Gulai, y en fin, la de los Buguis, que he traido de la Oceania. Los dos primeros vocabularios no se han publicado nunca; y los vocabularios de Guap y de Uial ofrecen algunas diferencias con los que dió M. de Chamiso; lo propio sucede con el buguis respecto del que publicó sir Stamford Raffles.

Estas diferencias se presentan al lector en la tabla siguiente de las lenguas mas importantes de la Oceania.

LITERATURA.

Los pueblos oceanios no tienen, que yo sepa al menos, tratados sobre las ciencias; pero los Javaneses, los Malayos, los Tagalas, y sobre todo los Buguis, poseen algunas nociones de astronomía; conocen los planetas y su curso, las Pleyadas, Sirio, Orion, Antares y la Osa Mayor, y en su navegacion se guian por los astros. Los Mangkasares emplean los nombres árabes consagrados por su relijion, para designar sus meses lunares. Los Buguis, al contrario, dividen en 12 meses su año solar de 365 dias, el cual comienza el 16 de mayo. Tienen muchísimas leyendas, obras sobre la historia, la relijion y las leyes, traducciones del árabe, del malayú y del javan, cuentos y canciones históricas llamadas *galigas* fundadas sobre tradiciones nacionales. Algunas de estas canciones celebran las hazañas de *Sauira Gading*, el primer caudillo de los estados de Luvu, que habia estendido sus conquistas hasta el estrecho de Malaca.

Los códigos de Vadju, de Boni, de Mangkasara y de Mandhar gozan en toda la Malesia de una fama merecida, y muchas de sus leyes han sido adoptadas por los príncipes javanes y malayos. La literatura javana es mas rica que la buguisa, pero solamente en traducciones: lo que debemos atribuir á mi entender, á que Java ha formado un grande imperio, por tres veces diferentes, al paso que Célebes está aun dividida en varios estados pequeños enemigos muchas veces entre sí.

Los Javaneses tienen varias novelas, entre otras la del desventurado Pandji, príncipe cuya historia está envuelta toda en fábulas; varios apólogos traducidos del sanscrit; canciones y algunos trozos de poesía indíjena antigua, y por último una paráfrasis de los dos grandes poemas épicos de la India: el Mahabharata de Viasa y el Ramayna de Valmiki, el mayor entre los poetas indianos. Los Tagalos y los Bisayas tienen algunas malas traducciones de dramas relijiosos españoles, y algunas canciones.

Citarémos diez trozos, de los que los cuatro pertenecen á la literatura javana, y un fragmento de un poema celebiano, muy reparables todos; un *pantun* de los habitantes de la isla Rienzi en la isla de Holo, una cancion buguisa, un canto de guerra y de marina de las Carolinas; una especie de endecha tagala de la isla de Luzon en el archipiélago de las Filipinas; y en la Polinesia, un canto de duelo de una mujer de Hauai.

Los trozos javanes se han estractado del compendio de las obras de MM. Raffles y Crawfurd, por M. Marschal; nos hemos permitido algunas leves enmiendas en la traduccion. Los otros se publican ahora por primera vez en una lengua europea, á escepcion del canto de Hauai, y del de las Carolinas, el cual no obstante difiere del que ha dado M. Chamiso; los hemos traido de la Oceania.

El *Brata-yudha*, cuyo manuscrito mas completo pertenece al rajá de Blelling, en la isla de Bali, es un poema épico, compuesto por Puseda en kawi, lengua clásica de Java, por los años de 784 de la era vulgar, ó segun otros, por los años de 1167; consta de 719 estanzas de diferentes ritmos. Las bellezas de esta obra pueden parangonarse con las mejores composiciones de los Griegos, de los Latinos y de los modernos. Hállanse entre otras, algunas estanzas absolutamente semejantes á ciertos pasajes de Homero, de Shakspeare y de Milton; lo que es tanto mas estraño por cuanto jamás han tenido los Javaneses la menor noticia de nuestros grandes poetas del occidente.

El cuadro de la marcha de los hijos de Pandu, el dolor de Ardjuna (1) en el momento en que aquel héroe va á pelear contra sus propios padres, el episodio de la viuda de Salia, desde el momento en que le predice un sueño el destino de su esposo, hasta el momento en que se

(1) Uno de los cinco hijos de Pandu, rey de Astina.

junta con él en los cielos, son trozos admirables de poesía.

La obra clásica intitulada *Manek-maya*, que encierra la mitolojía de los Javaneses, está escrita con la sencillez y á veces con la sublimidad bíblica. Al lado de algunas monstruosidades, se hallan en ella descripciones comparables con lo mas hermoso que ha producido la mitolojía griega. El poema de Brata-yudha y el Manek-maya nos presentan el contraste de la corte, de los reyes, y la rustiquez de los primeros habitantes de Java, reunidos en cuerpo de nacion en la parte oriental de esta isla. Estos mitos prueban que el entendimiento humano ha seguido la misma marcha progresiva mas allá del ecuador y en nuestros paises occidentales.

Vamos á citar un pasaje de cada uno de estos dos poemas. He aquí el de Brata-yudha.

« Entónces Krichna (1), da libre vado á su ira; la cual hierve en su pecho; se levanta terrible, deslumbrante, parecido al omnipotente Vichnu; su aspecto reune las fuerzas de los tres poderes y de los tres mundos; sobre sus hombros, de donde salen cuatro brazos, se levantan tres cabezas y tres dobles ojos.

« El poder y la majestad de cada dios entran en su persona.

«Su cuerpo crece, su pecho exhala rujidos espantosos como los del leon. Entónces tiembla la tierra en sus cimientos, las cumbres de las montañas se abalanzan y se chocan; las olas de la mar se alzan como las mas altas montañas, y se abren como abismos; los monstruos de la mar son arrojados sobre la playa.

« Al punto embarga el espanto el pecho de los cien *kurawas* (2); inmobles están y silenciosos; su aspecto está pálido; hasta el mismo Kerna parece estar petrificado. Suyudana y Yuyutsa caen de espanto; dirian que yacen sin vida y sin voluntad.

« *Druna* y *Bisma* y el buen Pandita *Norada* (3) empiezan á orar, y arrojan flores olorosas ante el dios, y le dicen:

« ¿No sois vos el dios del dia? no seais pues el dios de la destruccion. Tened piedad de este mundo y de lo que encierra.

He aquí un paso del Manek maya:

« Antes que los cielos y la tierra fuesen criados, *Sang-yang-wisesa* (el Omnipotente) existia. Esta divinidad estaba colocada en el centro del universo; deseó interiormente que el Regulador Supremo le otorgase un deseo. Al punto entrechocaron todos los elementos, y oyó, en medio de ellos, una repeticion de sonidos semejantes al rápido tañido de una campana. Alzó los ojos; y vió un globo suspendido sobre su cabeza, lo cojió y lo separó en tres partes; una parte vino á ser los cielos y la tierra, otra parte vino á ser el sol y la luna, y la tercera fué el hombre, ó *Manek maya*.

«La voluntad de Sang-yang-wisesa cumplida que fué, condescendió con hablar á Manek-maya y este le dijo: Te llamarás Sang-yang-guru; pongo en tí una confianza entera; te doy la tierra y cuanto de ella depende, para que uses y dispongas de ello á tu antojo. Tras estas palabras, el Omnipotente desapareció.»

He aquí un estracto de *Iaha-langkara*, obra de suma antigüedad, que indica el traje de un Javanés cabal, y las prendas morales que ha de procurar adquirir.

«Un jóven de buena cuna se reconoce por las prendas siguientes: Su corazon y su ánimo estarán tranquilos y sosegados. Sabrá reprimir sus pasiones y callar cuando convenga. Jamás dirá una mentira, no temerá á la muerte; estará exento de orgullo, y su devocion consistirá en socorrer á los desdichados.—Ejecutará con prontitud lo que emprendiere, y penetrará dulcemente las intenciones ajenas; será siempre discreto, activo é intelijente. Cuando encuentre á un hombre instruido, debe adherírsele como á un amigo, y no dejarle que no haya adquirido de él cuanto le sea posible aprender.—Mientras viva, debe estar sediento de saber; su lenguaje será dulce y

(1) Dewa encarnado.
(2) Hijo de Drestarata, rey de Astina.
(3) Un santo y sabio á la par.

culto; y es preciso que su aspecto y talla sean sin defecto; su rostro ha de ser amable y parecido al de *Batara-asmara*, el Dios del amor, cuando se apea en la tierra, y cuando le miren, debe hacer nacer este pensamiento: *¡ Cuán grande será en la guerra !*

«Llevará un *chelana-chindi* con un *dodot* verde oscuro; su cintura será de oro; su krú (puñal) tendrá una vaina de *satrian*, y un puño de *tung-gaksmi*. El *sumping* (especie de flor artificial que cuelga sobre las orejas) será de oro, y al modo de *surengpeti* (valiente hasta morir), y llevará una sortija de oro en el pulgar de la mano derecha.»

En el trozo siguiente hace un antiguo poeta javanés el retrato de su querida.

«El rostro de la vírjen á quien amo tiene la brillantez de la luna; su presencia ofusca el esplendor del sol, de quien hurtó los rayos. Es tan sumamente hermosa que no cabe describir su hermosura. Nada falta á su talla; su cabellera, cuando no está sujeta, le cae hasta los piés en bucles negros y verdosos. Sus cejas son como dos hojas del árbol *imbo*; sus ojos son centellantes, su nariz aguileña, sus dientes negros, lustrosos y bien ordenados; sus labios del color de la corteza fresca del *mangustau*; sus mejillas tienen la forma del *durian* (fruta redondeada). Sus dos pechos perfectamente redondos, se inclina uno hácia otro. Sus brazos son como un arco; sus dedos, largos y flexibles, se parecen á los espinos del bosque, sus uñas á perlas; su cútis es de un amarillo que deslumbra, semejante al oro nativo, antes que este metal se haya sometido á la accion del fuego; su pié está aplanado en la tierra, su andar es majestuoso como el del elefante.— Esta hermosura encantadora estaba ataviada con un *chindi-patola* de color verde, rodeado de una cintura de oro. En sus dedos habia sortijas, producciones del mar; sus pendientes eran de esmeraldas rodeadas de rubíes y de diamantes, y de un alfiler de oro, adornado de rubíes, sujetaba sus cabellos. Su collar estaba formado de siete piedras preciosas; estaba perfumada con tanto arte, que era imposible distinguir el olor de ningun aroma.»

Entre las grandes obras de la literatura javanesa debemos citar el *Brata-yudka*, ó la *Guerra sagrada*, poema épico, y el *Manek-maya* obra mitolójica. Los cantos siguientes caracterizan bastante bien á los diversos pueblos á quienes pertenecen. Citarémos un pasaje de un poema celebio, que está rebosando fuego y enerjía.

«Si el mundo entero te aborreciese, yo te amaria siempre, mi amor para contigo no podria menoscabarse, aun cuando hubiese dos soles en el firmamento. Húndete en la tierra, ó pasa por entre las llamas, quiero seguirte. Nuestro amor es recíproco, y el destino no puede separarnos. Arrebátenos Dios á los dos juntos, ó de no, tu muerte me será aciaga. Los momentos en que voy á tí me son mas preciosos que si yo fuese á las llanuras de la felicidad. Ya estés irritada conmigo, ó ya me rechaces, no variará por esto mi amor. Tu imájen sola se pinta en el ojo de mis ideas. Ya duerma ya esté en vela, mi pasion hace que yo te vea en todas partes, que siempre te esté hablando. Si yo muero, no digas, no, que yo muero por el decreto ordinario de la suerte; mas dí, sí, que he muerto de amor para tí. Nada puede compararse con aquellos arrobos deliciosos que tan vivamente pintan mi amor á mi fantasía. Ya esté yo lejos de mi patria, ya esté tan lejos de tí cuanto cabe suponer, mi corazon está siempre á tu lado. En mis sueños te busco, y siempre espero hallarte, etc.»

Pantun de los habitantes de la isla Rienzi en el archipiélago de Holo.

Ambo jugo burra bansi, bansi,
Dudu dibawa batang,
Ambo jugo me nanti, me nanti,
Manapo tida datang?
Yo estoy tocando un caramillo, un caramillo;
Sentado debajo de un árbol,
Toco esperando, esperando;
¿Porqué no vienes?

El amor constante. Cancion buguisa.

(una mujer es quien habla.)

«Brani, ó mi querido, he trepado por el monte escarpado para seguir con la vista tu marcha. Los fogosos vientos de *utara* (el norte), padre de las tormentas, hacen en mi alma una impresion profunda. Esta se aflije porque yo ignoro tu destino. La ola bramadora, que llega de la grande tierra, madre de Kalamatan (1), se espacia diariamente sobre la playa, y tú, desterrado de tu patria, navegas al antojo de los vientos, corres á traficar en Tana Papua (2), cerca de los montes de donde se abalanza el sol. En mis espaldas ondea el sabok (3) que tú llevabas; tú me lo diste en prenda de tu amor. ¡Dulce memoria! en cualquiera playa á donde vayas, seme fiel; mi amor te seguirá constantemente por donde quieras.»

Cancion erótica de un estranjero á una Gadisa del pais de los Dayas en la isla de Borneo.

«Ven, hermosa Gadisa (4); hermosa Gadisa, ven esta noche al *balley* (5); ya no soy para tí un estraño, puesto que tus brazos han venido á ser patria mia. Tú me ofrecerás tu cajita de *sivi* (6), y tú harás resonar los *Katingang* (7) á mis oidos que están anhelando oirte; tú clavarás tus ojos exánimes de amor en mis ojos que devoran tu belleza; tú bailarás con tus compañeras, tú bailarás con aquella gracia, aquel hechizo que por donde quiera te acompañan; tú te colocarás el salindani (8) sobre tus hombros, y con tus manos delicadas, lo desenvolverás de mil modos diferentes para dibujar tus formas elegantes. Yo te daré el *kipas* (abanico) y el *kiatcha* (espejo) que me han dado el *China* (Chino), y el *serami* (cristiano) que te prometí, y juntos cantarémos una *seramba* (1); verémos quien de los dos sabe espresar mejor el amor. ¡Ah! será sin duda quien mejor lo sienta. Hasta la noche bella Gadisa; bella Gadisa, hasta la noche.

(1) La isla de Borneo.
(2) La Nueva Guinea.
(3) Banda.
(4) Esta palabra significa *muchacha*.
(5) Gran casa destinada para alojar á los estranjeros y para celebrar las fiestas.
(6) El betel toma el nombre de *sivi* en una parte de la Malesia.
(7) Los Katingang son unos pequeños gong que forman una especie de armónica metálica.
(8) Banda. El baile del salindani es muy graciosa.

Canto de guerra y de marina de las islas Carolinas (2).

El pueblo agolpado á la playa dice:
Nuestro jefe da la vela.
No vayais á estrellaros en los escollos.

La tripulacion. La tierra se perdió de vista.
He aquí el reflujo, he aquí el reflujo.

(Oyese entónces el mando del jefe)

Vayan vuestras piraguas de conserva;
las olas quieren precipitarse en ellas;
Gobernad bien vuestros barcos.

La tripulacion. Gobernemos bien, gobernemos bien.

(El pueblo dice:)

Allá se los lleva el flujo.

Cancion tagala de la isla de Luzon en el archipiélago de Filipinas.

¿Qué haré ahora,
De tí separada?
Todo, ¡ay de mí! me molesta,
¿Qué será de mí, desventurada?
¡Nuestros sotos eran tan amenos
Antes que tu partieses!
¡Cuán tristes ahora!
Tan tristes como mi corazon.
¿Qué haré ahora,
De tí separada?
Todo, ¡ay de mí! me molesta;
¿Que será de mí, desventurada?

CANTO DE DUELO HAUIANO (3).

Canta una mujer sobre el sepulcro del famoso Kiau-moku, gobernador de Mawi.

¡Ay, ay! que murió mi jefe;
Murió mi señor y amigo;
Mi amigo en la estacion del hambre;
Mi amigo en tiempo de sequía;
Mi amigo en mi pobreza;
Mi amigo en la lluvia y el viento;

(1) Especie de canto dialogado, así como el pantun y el sayar.
(2) El que ha dado M. Chanuso ofrece algunas diferencias con el mio.
(3) Lo he traducido de la version de M. Ellis, misionero inglés.

Mi amigo en el calor y el sol;
Mi amigo en el frio de la montaña;
Mi amigo en la tempestad;
Mi amigo en la calma;
Mi amigo en los ocho mares.
¡Ay, ay! que partió mi amigo
y no volverá!

MUSICA.

Todos los pueblos civilizados ó salvajes de la Oceania, son apasionadísimos á la música; pero ha hecho mayores progresos en Java que en lo restante de aquella parte del mundo; pues no hablamos de la música de los habitantes de las Filipinas, que han adoptado la de los españoles ó de los criollos de Méjico y del Perú establecidos en Manila.

Los mas de los instrumentos de la Malesia son procedentes de la China ó de Europa, á escepcion de las flautas y rababes. Los Polinesios y los Papúes usan el *sirinx*; los Javaneses emplean varios instrumentos de viento (1), de cuerdas y de paracsion, que sacaron de la India y de la China ó que se inventaron en Java (2).

Entre los instrumentos de viento, el mas tosco es el llamado *angklung*, del cual se sirven los serranos de la parte occidental de Java. Está fabricado con mambúes cortados como tubos de órgano, cuyos tonos van subiendo gradualmente. Vénse á veces cuadrillas de 40 á 50 montañeses tocando á la vez este instrumento, bailando.

Hay en la isla de Bali un instrumento de viento parecido á la flauta europea; su sonido es agudo como el del clarinete; tiene cuatro piés de largo; y lo tocan juntos cuatro ó cinco personas. El *suling* ú otra flauta, así como el *serdum*. Los Malayos tocan este instrumento á solo. Los persas y Europeos han introducido el uso de la trompeta, llamada *nafiai y salampnet*. El *esruni* es al parecer una especie de oboe, ó de trompeta de que se habla mucho en las novelas.

Hay tres instrumentos de cuerda; el *chalempung*, que tiene de 10 á 15 cuerdas; este instrumento se toca como el arpa; el *travangsa*, que se parece á una guitarra, y del que se sirven los montañeses de Sunda, en Java; es una especie de *kachapi*, parecido al laud. El *rebab* (1), instrumento llevado de Persia, es un pequeño violin de dos cuerdas, que hacen vibrar con un arco, y que da entonaciones perfectas. Los directores de orquesta javaneses tocan el rabab.

Hay muchos instrumentos de percusion; el tambor es conocido bajo varios nombres. Además de las variedades de invencion indíjena, las hay que proceden de Arabia y de Europa.

El instrumento que mas se acerca al tambor es el *gong*, denominacion comun á todas las lenguas de la Malesia; el *gong* parece proceder de la China; está fabricado con una composicion de cobre, de zinc y de estaño; los hay de 4 á 5 piés de diámetro; el mazo está revestido de goma elástica; jeneralmente lo cuelgan de un rico marco. No cabe hacerse una idea de la fuerza y de la hermosura de los tonos que de él se sacan; colocado en una de las grandes orquestas de Francia, Alemania ó Italia, este instrumento produciria grandísimo efecto; pero en una orquesta malaya ó china llega ó ensordecer á los que lo oyen (2).

El *Kentuk* y el *Kampul* son variedades del gong de pequeña dimension.

El *kromo* ó *banang* es una serie de vasitos ó gongs, colocados en dos líneas en un marcho. El sonido de este instrumento es claro, su entonacion es perfecta.

El *gambang*, ó *estacado* se subdivide en algunas variedades. El *gambang-kayu* está formado de varias barras ó teclas de madera sonora, que difieren gradualmente de lonjitud. Las colocan sobre una caja de madera, y tocan este instrumento con un martillo. El *estacado*, formado de teclas metálicas, se llama gander.

(1) Hemos estractado de la obra de M. Raffles el capítulo sobre los instrumentos, así como el capítulo sobre el teatro.

(2) Véase lamina 15.

(1) El violin se llama *ruheco* en portugués; palabra que parece de orijen persa ó árabe.

(2) Véase lámina 15.

Masques et Costumes Théâtrals de Java.

Máscaras y Trajes Teatrales de Java

Masken und Theaterkostüme zu Java

Los instrumentos que hemos descrito sirven para componer las orquestas. La voz *gamalan* significa ejecucion musical. Las hay de siete especies; la primera, llamada *manggang*, es la mas sencilla y antigua; y se sirven de ella en las procesiones. Llámanla á veces por burla *gamalan kodok ngorek*, canto de las ranas y de los sapos, á causa de su poca armonía.

El *salendro* es la mas cabal ejecucion musical de los Javaneses; es una sinfonía de varios instrumentos que tienen el mismo número de notas. El *pelak* difiere del *salendro* en que reune instrumentos ceñidos á menor número de notas, y sus entonaciones son muy agudas. El *miring* difiere del salendro y del pelak. Estas tres últimas especies sirven para los acompañamientos en las representaciones teatrales. El *gamalan-choro Bali* (música al modo de Bali) no tiene *rebab* ó violin; y esta música se parece además al *salendro*. El *sakaten* difiere del *pelak* porque cuenta mayor número de instrumentos. Solo se toca el *sakaten* delante del monarca, ó en ocasiones solemnes. La *esrunen* es la música guerrera, en la que han introducido trompetas y otros instrumentos de viento.

TEATRO.

Hay dos especies de composiciones dramáticas; el *topeng*, cuyos personajes son hombres con careta, y el *wayang*, que se representa por sombras y pulichinelas. Los asuntos del topeng se sacan ordinariamente de las aventuras de Pandji, el héroe predilecto de la historia de Java. Cuando se verifican las representaciones delante del príncipe, los personajes no llevan careta, y recitan por sí mismos sus papeles. Jeneralmente, el *dalang*, ó jefe de la pieza, recita el diálogo, al paso que los actores ejecutan las escenas por medio del jesto. La música del *gamalan* acompaña y varia sus espresiones, segun la naturaleza de la accion y los diversos sentimientos que animan á los actores. Estos van vestidos con magnificencia, segun el traje antiguo. El amor y la fuerza son los temas constantes de todas las piezas; los combates entre los jefes suelen terminar la escena, y se parecen á nuestros bailes.

Las piezas representadas sin careta, delante del soberano, son mas perfectas que las otras. Un *topeng* se compone jeneralmente de diez personajes, además del *dalang*; cuatro tocan el gamalan, y los otros seis son actores. A veces hacen todo el gusto de la escena un perro, un idiota que con sus simplezas provocan la risa de los espectadores.

Hay tambien una especie de pantomima, llamada *barung-an*; cuyos personajes están vestidos de animales feroces, y ejecutan combates. Este jénero de diversion va acompañado jeneralmente del gong y del tambor.

Los asuntos de los wayangs, ó escenas sombreadas, se sacan ordinariamente de los primeros tiempos de la historia de Java, antes de la destruccion del imperio de Majapahit.

Las figuras (1) tienen de diez y ocho pulgadas á dos piés de alto; son de cuero de búfalo, dibujadas y trabajadas con mucho esmero; estas figuras son ordinariamente grotescas; y tienen la nariz larguísima.

Estas figuras están atadas por un clavo de asta, y tienen un pedazo de asta en cada mano para hacerlas mover. Delante de los espectadores hay un lienzo á modo de cortina, sobre un cuadro de 10 á 12 piés de largo sobre cinco de alto; se le hace transparente por medio de una lámpara suspendida detrás. El gamalan comienza la representacion; las figuras ejecutan las escenas, y el dalang pronuncia el diálogo.

Hay tres especies de *wayang*. La primera es el *wayang-purwa*; la segunda el *wayang-gedok*, y la tercera el *wayang-klitik*.

En el *wayang-purwa*, los asuntos mas antiguos se sacan de la mitolojía, antes del reinado de *Parikisit*, y hasta este príncipe. Los dioses, los semidioses y los héroes de Java y de la India entran en escena, segun los poemas de Rama y de Mintaraga,

(1) Véase lámina 16.

conteniendo la penitencia de Ardjuna en el monte Indra, y la famosa Brata yudah, ó la guerra de Pandawa.

Empieza el dalang por recitar algunos versos en Kawi (1), que acompaña de una interpretacion para el público lego; hace aparecer á los actores detrás de la cortina; se ve la sombra de sus trajes; los espectadores se penetran del asunto, se interesan en él y oyen con mucha complacencia, noches enteras, la historia maravillosa de sus antepasados.

El *wayang-gedog* se saca del período de la historia desde Parikisit hasta incluso el reinado del desdichado Pandji y el de Lalean, su sucesor, en la época del restablecimiento de este último en Pajajaran. El *gamelan pelak* acompaña la representacion; el dalang recita el poema en lengua javanesa.

El *wayang-klitik* es mas bien una especie de juego de pulichinelas que de sombras chinescas; las figuras son de madera, de unas diez pulgadas de alto, pintadas y doradas con esmero. No se sirven de cortina transparente. El asunto se saca de la historia del imperio de Pajajaran hasta el fin del imperio de Majapahit. Las aventuras que mas comunmente se ponen en escena son las de Manak Jin'ga, jefe de Balembang'an, y de Demar-Vulan (luz de la luna), así como las desdichas de la princesa de Majapahit.

Todas estas representaciones mantienen el conocimiento de la historia nacional entre el pueblo javanés, quien es tan apasionado á esta diversion, como lo son los pueblos europeos al teatro.

La profesion de dalang se trata con respeto; su empleo se asemeja bajo ciertos respectos, al de los antiguos bardos, son los autores y directores de sus piezas. La ceremonia que se les confía de dar la bendicion al primojénito de cada familia, repitiendo diversos pasos de las leyendas antiguas, da todavía mayor consideracion al empleo de dalang.

Además de estas representaciones, hay una especie de wayang llamada *Wayang-beber*, que es una reunion de hojas plegadas de papel grueso, en la que está dibujado el asunto. El dalang las va esplicando á medida que se van desdoblando las hojas. El asunto se toma de la relacion árabe de *Bagin-ambia*. Animan la accion un tambor y la música del gamelan.

Hablarémos de los bailes, de los juegos y de los combates de los diversos pueblos de la Oceania, en las descripciones particulares de cada uno de estos paises.

(1) Lengua sagrada.

ARQUITECTURA Y ESCULTURA.

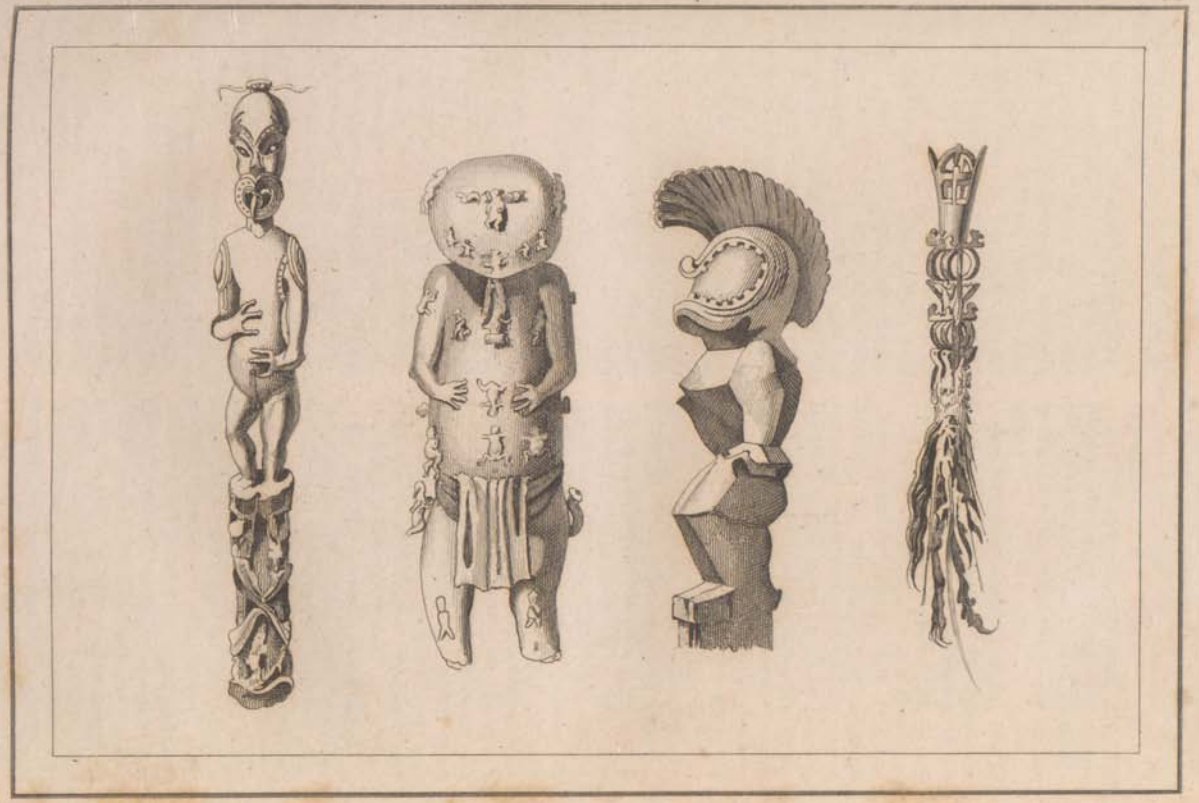
No existe la arquitectura en la Oceania, á lo menos que merezca este nombre; no cabe colocar entre las bellas artes la fábrica de algunas chozas de caña ó de madera. Sin embargo las habitaciones de los Nuevos Zelandeses y de los Tangas son tan sólidas como elegantes en su sencillez. Distínguense por unas esculturas que anuncian los primeros rudimentos del dibujo.

Los monumentos informes de Tinian y de Saypan, las estátuas estrañas que hace poco existian en la isla de Pascua, los ídolos bárbaros que se encuentran en los morais de la Polinesia, son obra de un pueblo que ignora todavía las artes liberales. Pematra, Borneo, Bali y Célebes contienen segun creo, restos de la arquitectura hinda, y algunos fragmentos de antigüedades anteriores á la época del establecimiento de los Hindos en la Malesia. Tales son los monumentos sagrados de la montaña de Lawu en la isla de Java. Pero por lo que hace á las obras que recuerdan los mitos y el estilo sindos, pueden verse todavía en Java en los majestuosos templos de *Brambanan*, de *Kobondolam*, en *Tchandi-Siwu*, (mil templos), y en aquellas numerosas estátuas colosales y aquellas columnas y bajos relieves, acabados con un arte que pasma.

Entraré en pormenores sobre estos monumentos, en el artículo de Java, por cuanto considero la arquitectura de los pueblos, examinada en todas sus ramas, como uno de los

Piroguen. Piraguas. Piroguen.

S. Ovanne Lemaire dir.



Idoles de la Polynésie

Idolos de la Polinésia

Polynesische Götzen

rasgos principales de su carácter moral.

La arquitectura militar en la Oceania consiste solamente en el arte de fabricar palizadas.

La arquitectura naval es sencilla, pero la escultura de los korokoros malayos, y sobre todo de los piraguas (1) de los Polinesios, anuncia no menos gusto que intelijencia. Las de los Carolinos de Ulia han merecido el nombre de barcas volantes; son muy reparables las piraguas con balancin y las piraguas dobles de Taiti, de Hauai, de Nuka, Hiva y de Rotuma; pero estas obras ejecutadas á tenor de un arte tradicional, se descuidan mas y mas desde que los Europeos les llevan el hierro, el dinero, los modelos de sus buques, y sobre todo ideas nuevas. Por lo que hace á los Australios, no llegan á mas que al arte de ahondar un tronco de árbol para hacer una canoa.

En una época no muy lejana, habrán desaparecido enteramente los trajes, las costumbres, las creencias y las artes de Hauai y de Taiti, para ceder su lugar á las del Europeo que trastorna el mundo para dominarlo mejor.

CONCLUSION DEL CUADRO JENERAL.

Si nos hemos estendido en este cuadro sobre las razas, las instituciones, las costumbres y las lenguas de los habitantes de la Oceania mas que sobre la historia natural de este pais, es porque creemos que el estudio del jénero humano es mucho mas importante que el de una concha, de un papagayo ó de un kangaro. Sin embargo fuerza es confesarlo; solo por medio de la comparacion de muchísimos hechos suministrados por la fisiolojía, la arquitectura rural, relijiosa, civil, naval y militar, las creencias y las instituciones, la industria y las costumbres y sobre todo por el estudio de las lenguas comparadas (estudio tan árduo á causa de los idiomas mas ó menos imperfectos, mas ó menos mezclados, en los que falta completamente el análisis que es el hilo imprescindible de Ariadne); solo con todos estos medios, repito, se podrá formar un dia un concepto algo exacto sobre el oríjen de los pueblos y sobre todo, de los pueblos de la Oceania.

Terminado este cuadro, que he escrito con esmero, cariño y conciencia. Pero fáltale una piedra á esta fábrica tan vasta y tan difícil de levantar.

A pesar de cincuenta siglos de civilizacion, á pesar de la conquista de Alejandro, de los Arabes y de los Europeos, la India, esa cruz de los jeógrafos, está todavía mal descrita. Conocemos poquísimo sus rios benéficos, su himalaya que domina todas las montañas del globo, su relijion, y su historia; toda su poesía, que presenta la idea de lo infinito; su filosofía, que prueba la mayor potencia de abstraccion; su lengua admirable de la que se derivan en parte las lenguas griega, latina, gótica, germánica, persa, zenda, irlandesa, y tantos otros idiomas. Los pueblos de aquel pais admirable viven una vida que les es peculiar, una vida poética, inmensa, excéntrica y solitaria; han tenido pocas relaciones íntimas con los pueblos que los han conquistado; las tienen escasas todavía con los Europeos que los están gobernando, con esos hombres, de los cuales la mitad no sueña mas que con la guerra, y la otra está entregada á sus hábitos prosaicos de tenderos y revendedores.

En nuestra Europa, la Albania y la Cerdeña no están bien descritas todavía: la historia del hombre, en Africa y en América, está todavía en pañales; el Asia central nos ofrece todavía sus misterios; ¿cómo pues nos atreveríamos á describir aquella parte inmensa del mundo que solo fecha para nosotros del siglo pasado? ¿Cómo cabe determinar la estension de sus islas innumerables cuya posicion es por lo mas mal conocida, cuyos contornos están trazados con inexactitud, y cuyas lonjitudes están jeneralmente determinadas por apreciacion? ¿Cómo es posible enumerar la poblacion de pueblos algunos de los cuales no cuentan mas allá del número de sus dedos? ¿Cómo es

(1) Véase lámina 12 y 13.

posible clasificar las lenguas y los dialectos, las costumbres y las creencias, las leyes y las formas de gobierno de ciertas tribus que no tienen ni escritura, ni tradicion ni culto; de pueblos cuyos idiomas ignoramos, y que solo hemos visto de paso, al través de sus preocupaciones y las nuestras, de sus temores y de la desconfianza nuestra? La duda es la via que conduce á la verdad: solo los conatos de nuestros sucesores podrán disipar esta duda.

MALESIA

ó

GRANDE ARCHIPIÉLAGO DE LAS INDIAS ORIENTALES.

I. RESEÑA JENERAL.

La Malesia, llamada impropiamente grande archipiélago de las Indias orientales, puesto que casi bajo todos los respectos ofrece un carácter diverso de aquel continente, me ha parecido la division mas hermosa y rica, no solo de las otras cinco partes del mundo, cuyos paises mas interesantes he visitado detenidamente, sino tambien de lo restante de la Oceania. Las islas risueñas, pero monótonas á menudo y pobres de la Polinesia ó de la Melanesia, que apenas empiezan á cultivar, y que han ponderado en demasía, no pueden compararse con las tierras magníficas de este archipiélago inmenso que dan las especias de las Molucas, el estaño de Banka, la plata de Java, el oro de las Filipinas, el ámbar gris y las perlas de Holo, el alcánfor y los diamantes de Borneo. El pingüe suelo de la Malesia, la variedad é importancia de sus producciones han atraido siempre allí el comercio, y han provocado en todos tiempos los zelos de las naciones mas poderosas. Esta rejion es una fuente inagotable de riquezas que en el dia mas que nunca son el objeto de la ambicion de los hombres.

Entre los naturales, los Malayos, y sobre todo los Buguis de Célebes, poseen en el mas alto grado el jenio de la industria y el espíritu comercial. Aquellos marinos emprendedores viven siempre á la orilla del mar como los cocoteros de sus islas. Al principiar la buena estacion, se alejan de sus riberas en buques de veinte á setenta hombres, para visitar las playas á donde los llaman sus intereses. No hay pais alguno, desde la Papuasia hasta la India, y desde las Filipinas hasta la Australia, que no sea tributario de su afanosa actividad.

Favorecen sus empresas la seguridad y facilidad de la navegacion de los mares que frecuentan, las muchísimas islas que los rodean, la proximidad de las costas la ausencia de tormentas, y la direccion constante de los vientos. Todas estas ventajas reunidas les permiten emprender en lijero *prahos* largas travesías, que en otras partes se tendrian por empresas temerarias.

II. ORGANIZACION POLITICA, COSTUMBRES Y CARACTER DE LOS MALAYOS.

Es un hecho de suma importancia harto desconocido por los lejisladores y los filósofos, que las costumbres de un pais están subordinadas jeneralmente á su lejislacion, bien así como el carácter de un hombre depende de su educacion. Nos convenceremos de esta verdad, si estudiamos la época de nuestra historia feudal, y si la comparamos con la organizacion política y las costumbres de los Malayos. Las mismas leyes han enjendrado las mismas costumbres, los mismos usos, las mismas preocupaciones, el mismo despotismo con la misma servidumbre. Una aristocracia hereditaria que estrecha todo el poder en sus manos, se aprovecha de él para defender sus privilejios y prerogativas contra el rey ó sultan; que oprime á la muchedumbre, se ceba con sus sudores y sus afanes y su sangre, y la reduce al embrutecimiento. Esta aristocracia se divide en grandes vasallos de la corona, que obedecen al soberano segun les acomoda, y en vasallos

que siguen con aquellos la misma conducta. Una pequeña parte de la nacion, compuesta de nobles (con el nombre de *orangkaya*), vive en la mayor independencia; todo lo restante de la nacion se compone solamente de *siervos*, que viven en la ignorancia y sumisos á sus jefes. Cejaré quizás ante la idea de definir el carácter de un solo hombre, pero como creo que es menos difícil conocer á una nacion que á un individuo procuraré pintar los pueblos con quienes he vivido largo tiempo.

Doblegado bajo el imperio de la organizacion feudal, los Malayos son inquietos y turbulentos, como nuestros caballeros de la edad media; son aficionados, como aquellos lo fueron, á las emigraciones lejanas, á la guerra, á la navegacion, á las empresas arriesgadas, á las fiestas y al pillaje, á los combates y á los juegos, á la venganza y á la galantería. Aunque hablan la lengua mas dulce y armoniosa del Oriente y del mundo, los Malayos son alevosos, feroces é implacables en sus enemistades. Poco relijiosos, no obedeciendo á mas leyes que á las preocupaciones insensatas de un honor repuesto, que por maravilla concuerda con las leyes de la justicia y de la humanidad, véseles siempre con las armas en la mano, y están siempre en guerra, ya entre sí, ya con sus vecinos.

Las compañías y los gobiernos europeos establecidos antes ó ahora en la Malesia, han acordado unánimemente promulgar un reglamento que prohibe á los capitanes de la nacion recibir en sus buques á mas de dos ó tres marineros oriundos de estas islas, y esto tan solo en caso de necesidad imprescindible. Accidentes funestos, causados por la imprudencia con que los habian admitido á bordo, habian hecho necesarias todas estas precauciones. Algunos de estos isleños embarcados, aunque en corto número, en buques europeos, armados del *kris*(1) fatal, se arrojaron de improviso sobre la tripulacion, y sembraron en ella la muerte antes que fuese dable sujetarlos. No pocas veces ha acontecido atacar algunas piraguas con treinta Malayos á buques europeos de cuarenta cañones. Aquellos hombres intrépidos subian deliberadamente al abordaje, y se apoderaban de los buques, despues de degollar á la tripulacion. Podríamos añadir que semejantes á los Kirguizes, á los Tcherkeses, á los Gallas y á los Bedauis (1), no escrupulizan en despojar al estranjero, al europeo sobre todo, al europeo que procede de una raza que á viva fuerza ó con el ardid les ha arrancado la parte mas hermosa de sus estados. ¿Y acaso nos esta bien á nosotros, que despojamos el globo, achacarles á crimen el hurtarnos algunas partecillas de las riquezas que les hemos arrebatado? Pero, á pesar de sus defectos y de sus vicios que se resienten de los vicios de su organizacion, los Malayos me han parecido en muchas circunstancias un pueblo respetable, que posee todos los elementos de una gran nacion, y casi siempre calumnian los Europeos. Ya se ha visto cuan grande es su valor. Reconozco en ellos además cuatro prendas apreciables; son fieles á la amistad, agradecidos, hospedadores, y á pesar de la servidumbre que las clases inferiores sufren con horror, aman todos ellos la libertad mas que los otros bienes. Donde están libres creen tener sus lares. Glorioso será el destino reservado un dia para los Malayos, si se levanta un hombre grande que logre dirijir á uno ó varios pueblos de esta raza. Otro tanto digo de los Da-

(1) El *kris* es un puñal de hoja unas veces recta otras á manera de *s*, y á veces envenenada con la resina del ipas. Es de labor esquisita. Todo malayo que no es siervo lo lleva siempre consigo, y se creeria deshonrado si saliese de su casa sin él.

(1) Que llamamos Beduinos. Debo añadir, en obsequio de la justicia, que en contra he hallado en estas cuatro naciones el respeto mayor á la hospitalidad y un rendimiento admirable á la amistad. No he olvidado á las dos primeras aunque era yo todavía muy jóven cuando las visité con mi bondadoso y sabio Mentor, Anorés Ariston. Véanse los fragmentos de este viaje en el *Mercurio* de Francia de 1819, en el *Independiente* de 1819, el *Túnes* de 1820, los diarios y revistas jermánicas de aquella época, etc.

yas, única raza, á mi entender, superior á la de los Malayos.

III. RESEÑA DE LA HISTORIA DE LOS MALAYOS.

Estos isleños que tenemos por oriundos de la costa occidental de Borneo, colonizaron en tiempos remotos la isla de Sumatra, y establecieron un foco notable de su civilizacion en el interior de aquella isla, en el pais de Menang-karbu, entre los rios Palembang y Siak, y derramaron la prosperidad por aquella tierra dilatada. Debieron en parte su civilizacion á los Telingas, á los Chinos y á los Arabes. Por los años de 1160 de la era vulgar, uno de sus jefes llamado *Sri Turi Buwana*, que se suponia descendiente de Alejandro el Grande, se estableció á la cabeza de una colonia, en la península opuesta, llamada *Ujunk-Tanah*, la que tomó entónces el nombre de *Tanah Malagu*, tierra malesa. Los nuevos habitantes fueron llamados *Orang debawah ang'in* (*hombres de sotavento*). Habiendo estos emigrados fundado la ciudad de *Singhapora* (ciudad del leon), provocaron los zelos de los príncipes de Majapahit. Sri Turi Buwana murió en 1208. *Iskander Chan*, su tercer sucesor, apurado por las tropas de Majapahit, despues de tres años de combates sucesivos, se retiró al norte en 1252 y fué á fundar la ciudad que llamó Malaca, del nombre de una fruta (*myro-bolanum*) que crece en abundancia en sus cercanías. Allí murió en 1274. En 1276, el sultan Mohamed Chah abrazó el islanismo; estendió su imperio sobre la península y sobre varias islas adyacentes.

Tales son los únicos pormenores que poseemos sobre la historia jeneral de los Malayos. Ignoramos hasta que punto cabe dar crédito á su cronolojía, por cuanto la ciudad de Majapahit no estaba fundada todavía en el siglo XIII, y por consiguiente hay un anacronismo en sus fastos. Vamos á agregar á estos pormenores la historia particular del reino de Achin.

Mas arriba del pais de los Batas y en todo el radio noroeste de Sumatra, se estiende el reino de Achin único en el pais que haya hecho un papel histórico de cierta importancia. Los anales de este pais tienen muchísimos puntos de contacto con las victorias portuguesas en la India.

En 1511 aportó el grande Alfonso de Albuquerque en la costa de Sumatra, donde parecieron despues sucesivamente Perez de Andrada y Diego Pacheco. Este último pereció mientras se afanaba en busca de islas imajinarias de oro. Desde aquella época comenzó la lucha entre los reyes de Achin y el poder portugués que acababa de fundar su metrópoli de Malaca. En 1521, Jorje de Brito atacó á Achin, defendida por el rajá Ibrahim, jefe denodado de aquella ciudad, y que vino á ser mas tarde sultan de todo aquel pais. Diversos historiadores le atribuyen una serie de ataques contra Malaca, desde 1528 hasta 1530, ataques que se prosiguieron con mayor teson bajo el reinado siguiente. El rey de Achin, Siri Al Radin, sitió aquella plaza ya en persona, ya por medio de su jeneral Lacsemana, en 1537, en 1547 y en 1567, con quince mil hombres y doscientas piezas de artillería; en 1573 y 1574, de acuerdo con la reina javanesa de Jpara, en 1575, con una escuadra que, segun dicho de los contemporáneos, cubria el estrecho de Malaca; y por último, en 1582. Ninguna de estas tentativas, cuyos pormenores nos han dejado Faria de Sousa, Mendez Pinto, Castañeda, Barros y Diego de Couto, vino á producir la conquista de la ciudad amenazada; pero costaron á la corte de Lisboa gastos enormes de hombres y de material, para defender una posesion comprometida por cada nuevo sitio.

El sucesor de Al Radin, usurpador que se hizo sultan de Achin y conocido por el nombre de Aladino, dejó á Malaca mas tranquila. Este fué quien acojió al capitan inglés Lancaster, fundador de la factoría de Padang en la costa de Sumatra.

No volvieron á comenzar las hostilidades hasta el reinado de Peduka Siri, el mas poderoso de los reyes de Achin. Apareció en persona delante

de Malaca en 1615 con quinientas velas y sesenta mil hombres; pero atacado por la escuadra portuguesa, tuvo que retirarse mas que de paso. En 1628, probó otra agresion, la que fué seguida de resultados mas desastrosos todavía; pues doce mil Achineses, cortados, cayeron prisioneros. Achin permaneció tranquilo hasta 1640, época en que Peduka Siri se apoderó de ella de acuerdo con los Holandeses, ante quienes cayó por fin aquella antigua metrópoli del grande archipiélago de las Indias orientales, hoy dia la Malesia. No obstante el único provecho que de ello sacaron los Achineses fué verla en manos de otros Europeos.

Peduka Siri murió en el mismo año de aquella victoria, y tras él cayó en manos femeninas la corona achinesa. Desde 1640 hasta 1700 no se ven sino dinastías de mujeres, bajo las cuales menguan y se apagan el poder y el lustre del pais.

En aquel intervalo, los Holandeses pueblan la costa de factorías, y llegan casi hasta las murallas de Achin. Preséntanse allí en 1721 los Franceses, al mando de Beaulica, al paso que los Ingleses, deseosos de neutralizar el influjo holandés, van fundando las escalas de Bencoulen, de Indrapora, de Padang, de Natal, de Tapanuli, y arman el fuerte Marilborough. La guerra de 1781 les sirvió de pretesto para ocupar á Podang y las otras factorías holandesas: pero los tratados de 1815 y de 1824 han reintegrado á los Holandeses en la posesion de sus antiguos establecimientos, y son los únicos Europeos que ocupan algunos puntos de la grande isla de Sumatra.

IV. CODIGOS DE LAS LEYES DE LOS MALAYOS DE SUMATRA, JAVA, BORNEO, CÉLEBES, ETC.

Sumatra, así como Java, *Tanaugui*, ó el pais de los Buguis (Célebes), Borneo, Holo y las Molucas componen lo que puede llamarse propiamente el grupo malayo; pero estas tierras están habitadas por naciones radicalmente distintas de los Malayos, que hablan una lengua igualmente distinta, á pesar de la semejanza de cierto número de palabras, y que se sirven cada una, por decirlo así, de caractéres particulares y diferentes. Estas naciones están gobernadas por sus leyes y sus instituciones respectivas; y á escepcion del estado de Menang-Karbu en Sumatra, solo en las costas de estas islas y en la península de Malaka se hallan Malayos verdaderos. De los Dayas y no de los Malayos, ha salido la poblacion primitiva de este vasto archipiélago.

Además de las leyes del alcoran, que se observan mas ó menos en estos estados, pero que conciernen únicamente la relijion, el malniconio, y las herencias, los Malayos poseen varios códigos, llamados *undang-undang* ó *institutos*. Algunos comprenden los ramos mas importantes de las leyes civiles y criminales; otros no contienen mas que reglamentos para la recaudacion de los derechos de aduanas. Los *undang-undang*, malayúes, las diversas recopilaciones de *adat*, ó usos antiguos, y algunas partes de los *Seradjet* malayúes que los *akal* malayúes, ó anales y tradiciones de los Malayos, contienen lo que puede llamarse el curso completo de sus leyes, usos y costumbres relativamente al gobierno, á la propiedad, á la esclavitud, á las herencias, al comercio, en fin, el *hirakat malaka* contiene la historia del establecimiento de los Malayos en la península.

Las leyes criminales de Achin son sumamente rigurosas. Las de Siak ofrecen relaciones íntimas con las leyes de Menangkarba. Varios estados malayos de la isla de Borneo tienen cada uno instituciones y leyes particulares, que ofrecen poca diferencia con las de los estados de Sumatra.

Java posee varios *undang-undang* famosos, pero menos antiguos que las leyes y anales de los estados buguis. Estas se conservan en libros que existen aun por lo mas; pero solo se hallan en su pureza en los estados del centro de la isla Célebes. Cuando no está probado un delito, los Malayos echan mano de la prueba judicial del fuego, ó de otras

pruebas estravagantes que fueron en otro tiempo el baldon de Europa.

V. HABITACIONES Y MUEBLES DE LOS REYES, DE LOS GRANDES Y DE LOS PARTICULARES.

En Sumatra, en Célebes, en las Filipinas, en Java y otras islas, las casas de los habitantes de la campiña están fabricadas sobre un terreno algo levantado sobre el suelo; y cuestan unos 40 reales. Las paredes y los tabiques son de mambú trenzado; el techo es de hojas lanceoladas de nipa, ó de una especie de mambú sirap. No tienen jeneralmente mas abertura que la puerta. A un lado está el alojamiento de los jefes de la familia; y el de los niños está en frente. Una baranda ó galería adorna todo lo largo de la fachada; allí se dedican las mujeres á sus faenas caseras, y los hombres toman el fresco.

Las casas de los jefes tienen cinco ó seis cuartos; los soportales son de madera. El valor de la casa de un jefe es de unos 1200 reales (1).

Solo los Chinos, viven en casas de ladrillo; de ahí es que desde luego se distinguen sus *campongs* ó poblaciones de las de los Malesios.

Las habitaciones rurales no están nunca aisladas, sino aglomeradas unas al lado de otras, de modo que forman un pueblo cuya estension varia en razon de la fertilidad del terreno que la rodea, y sobre todo de la abundancia de las aguas; por cuanto los mahometanos hacen muchas abluciones al dia. El vecindario de un pueblo no es menos de 50 habitantes, y no pasa de 200.

Los pueblecillos están ocultos debajo de una riquísima vejetacion; á muy corta distancia no ve el viajero mas que un monton de verdor.

Los arrozales están dispuestos al esterior; su riego forma islas infinitas; cuando llegan á sazon, aquellos campos presentan á la vista una larga superficie dorada, cuya magnificencia es muy superior á la de las mas ricas mieses de Europa.

Hállanse en las campiñas de Java las costumbres sencillas de los antiguos patriarcas. Cada aldea forma una comunidad que tiene sus funcionarios, y á veces un templo y sus sacerdotes.

Las ciudades grandes son notables por el aseo y la regularidad de sus calles y solo difieren de las aldeas por su mayor estension, por cuanto no se ve una sola casa que no esté circuida de jardines. En medio de las ciudades hay una gran plaza cuadrada, abierta por todas partes. A un lado se halla la mezquita, y al otro está la casa del jefe.

El palacio del monarca se llama *Kadatan*, ó *Kratan*, contraccion de *Ka-da-tu-nan*, morada del príncipe. La parte inferior se llama *dalem*. El Kratan ofrece al esterior el aspecto de un gran cuadro de altas murallas, rodeadas de foso y guarnecidas de artillería.

Delante de la fachada principal hay una ancha plaza, que remata en barreras, y se llama *alun-alun*. El Kratan del sultan de Djog-jakarta no tiene menos de una legua de circunferencia. Durante el sitio de 1812, contuvo hasta 15.000 personas. El Kratan de Suraka no es tan grande.

Hay una grande escalera al lado del alun-alun, esto es, en la entrada principal. En la cumbre del Kratan hay una plataforma llamada *setingel*, sobre la cual el soberano se pone de manifiesto al pueblo. Los Pangeranes, príncipes de la familia, se colocan en las gradas debajo de él. Esta plataforma es en cierto modo el trono donde se le reviste de la autoridad suprema. En el centro del alun-alun, y en frente de la plataforma del Setingel, se levantan dos árboles majestuosos de la familia de la higuera. Ya desde los primeros tiempos de la historia de Java son estos árboles la indicacion ordinaria de la residencia real.

La principal puerta de entrada del Kratan se llama *brojo nolo*. Se entra desde luego en un gran patio, tras este se encuentra otro, con una puerta, y despues una plaza cuadrada. En el centro de esta plaza hay una gran galería abierta, levantada sobre una doble hilera de pilares y rica-

(1) Véase la lám. 21.

mente decorada de pinturas, á la cual dan el nombre de *mendopo* ó *bangsal*. A un lado de la plaza hay además otros dos mendopos menores, reservados para los pangeranes antes de la audiencia del Sultan, y al otro lado están los aposentos del último. Los artesones del mendopo de Djokjokartas son reparables por su esplendor y magnificencia; están adornados de dibujos que representan varios cuadros cuyas arcas van disminuiendo progresivamente unas dentro de otras. Este jénero de adorno es peculiar de Java; y se aproxima á la arquitectura de la Birmania y de Siam.

Los palacios de los jefes de provincia y de la nobleza están distribuidos como los del monarca. La mezquita está situada á un lado del alun-alun.

Las habitaciones de la ínfima clase están amuebladas con mucha sencillez. Las camas de forma igual á la de nuestros sofáes, se componen de una estera fina y de almohadones cubiertos de telas de variados colores. Los Javaneses no se sirven ni de mesas ni de sillas; comen sentados sobre una estera, con las piernas cruzadas. Los alimentos, colocados en pequeños vasos de cobre ó de porcelana comun de la China, se sirven en una gran fuente de cobre ó de palo. Solo llevan á ella la mano derecha, segun la costumbre de los musulmanes, y solo con un dedo y el pulgar. Por maravilla se sirven del tenedor y del cuchillo; sírvense de la cuchara para tomar los líquidos.

El mueblaje de las personas de distincion es mas crecido. Sus habitaciones están esteradas alfombradas, y guarnecidas de almohadones y camas. En las provincias administradas directamente por el gobierno holandés, se sirven de espejos, mesas y sillas. Los Javaneses las han adoptado para recibir las visitas de los Europeos; y los jefes indíjenas para ostentar su lujo. Las mas de sus casas están dispuestas en aposentos, algunos de los cuales están enteramente amueblados á la europea, para recibir á los jefes del gobierno. A pesar de la diferencia de culto, los indíjenas no escrupulizan en sentarse á la mesa con sus huéspedes; los sofáes están cubiertos de telas americanas.

Los dias de fiesta se celebran con brillantes iluminaciones; cubren de teas inflamadas los mambúes, los cocoteros y las demás plantas arborescentes que adornan los jardines situados cerca de las ciudades (1).

VI. TRAJE DE LOS REYES, DE LOS GRANDES Y DE LOS PARTICULARES.

El vestido es necesario en varias provincias de Sumatra, de Borneo, de Célebes y del interior de Java, y sobre todo en las partes elevadas de estas islas, á causa de la temperatura moderada de la atmósfera. Compone este vestido en gran parte producto del cultivo del mismo suelo; son pocos los renglones del estranjero. Las telas azules y los algodones de ambas Américas, el paño, el terciopelo y otros artefactos se introducen en gran cantidad para el uso de los jefes de la nacion. Adoptan algunas partes del traje europeo, tales como el sombrero y las medias.

Los habitantes de la Malesia van jeneralmente mejor vestidos que los de las Antillas. Son muy mirados en su porte y menosprecian á un hombre puerco.

Antes que empezasen á caer en desuetud las antiguas leyes suntuarias, cada clase de habitantes tenia un traje particular, que no podia modificar absolutamente; habia ciertas telas reservadas únicamente para los príncipes de la familia real. En el dia solo hay distincion importante en el modo de llevar el Kris ó puñal.

Las mujeres están encargadas de preparar todo lo relativo al vestido de sus maridos; la esposa de un rey está sujeta tambien á esta costumbre como la del mas pobre campesino. Los hombres hablan con orgullo de la superioridad de las telas que les han preparado sus mujeres, sus hijas ó sus mancebas.

(1) Tomamos de los señores Raffles y Crawfurd varios pormenores de estos dos capítulos por lo relativo á Java.

Seria larguísimo enumerar todas las variedades del traje del pueblo de Java. Bastará decir que se compone jeneralmente de telas de algodon, y que las partes principales del vestido de un Javanés de las clases inferiores son el *sarong*, pieza de tela semejante á un saco abierto por los dos estremos y que llevan al modo del *plaid* (ó capa) de los serranos escoceses; el *kolambi*, especie de vestido con mangas cortas; el *kris*, puñal indispensable para la defensa personal, y sobre todo un pañuelo plegado de un modo particular y orijinal, en sustitucion del turbante dispuesto por el culto musulman. Los hombres llevan el cabello vuelto hácia el vértice de la cabeza y sujeto con un peine.

El traje de las mujeres es reparable por su sencillez, segun podrá verlo el lector por la lámina (1). No llevan, como los hombres, pañuelo en la cabeza; se contentan con alzar la cabellera sobre la parte posterior de la cabeza, sujetándola con un alfiler de asta de búfalo ó de cobre.

Así hombres como mujeres llevan sortijas en los dedos.

El uso de ennegrecerse los dientes es jeneral en la Malesia; los isleños temen tener *dientes de perro*, esto es, dientes blancos. Los ennegrecen, quitando el esmalte de la parte anterior á los niños á la edad de 8 á 9 años. Esta operacion, y el uso del tabaco y del Siri no son las únicas causas de destruccion de su dentadura. En algunas islas tienen la costumbre de limarlas; en Sumatra los revisten de oro; en Kali y en otras ciudades, los alzan hácia las orejas, segun se ve en los ídolos de Budha.

Los hombres y las mujeres hacen uso muy frecuente de perfumes, de aceites aromáticos, de polvo amarillo y de polvo negro, y de otras sustancias que exhalan el olor del almizcle. Queman en sus aposentos incienso de benjui y gomas olorosas.

Los sacerdotes llevan un vestido blanco, y una especie de turbante parecido al de los Arabes.

Las personas de alta distincion tienen dos especies de trajes; el de guerra y el de corte. El traje militar se compone en parte de un pantalon llamado *chelana*, y de tres *Kris*, el primero de los cuales fué adquirido por el oficial que lo lleva; el segundo proviene de sus antepasados, y el tercero le fué regalado por el padre de su esposa en el momento de casarse. De estos puñales, los dos están colocados á entrambos lados de la cintura, y el tercero á la espalda. Del costado izquierdo cuelga una espada de un tahalí.

El traje de corte deja en carnes las espaldas, los brazos, y todo el tronco hasta la cintura. Se compone de un solo Kris que lleva al costado derecho, y de un instrumento cortante parecido á un cuchillo, llamado *wedung*, que lleva al costado izquierdo. Este instrumento indica que la persona que lo lleva está pronta á cortar los árboles y la yerba cuando su soberano se lo mande. La cabeza está cubierta de un gorro al estilo árabe, llamado *kuluk*, y que fué introducido por un sultan; es blanco y de azúl claro. Varios jefes, cuando no llevan el traje de ceremonia, prefieren el terciopelo negro recamado de oro. Toda la parte del cuerpo que está descubierta se frota con polvos de color amarillo brillante, y hasta el mismo soberano sigue esta costumbre.

Los niños hijos de la plebe no llevan ningun vestido hasta que llegan á la edad de seis años.

Los hombres de la clase noble usan un traje que se compone de una especie de jubon de indiana, llamado *jarit*, mas ancho que el *surong* de que hemos hablado, y de un *sabuk* de seda ó de indiana, semejante á un chaleco. Llevan en casa una zamarra que les cae hasta las rodillas, y cuando salen se echan encima un vestido de seda ó de terciopelo guarnecido de encajes, llamado *sikapan*, se supone que esta moda fué introducida en Java por los Holandeses cuando la conquista de Jacatra. Debajo de este sikapan, llevan un chaleco blanco abotonado hasta el cuello, y que reemplaza la camisa de los Europeos. Llevan tambien una

(1) Véase lámina 24.

Costume de fiancé et de fiancée Javanais.

Kleidung von Bræutigam und Braut.

Traje de desposado y desposada Javanesas.

especie de sombrero, formado de un pedazo de paño ó terciopelo. En los distritos occidentales de Java, se sirven de un ancho sombrero, semejante á un lebrillo volcado, hecho de tiras de mambú pintado y barnizado, y que resiste á la lluvia lo mismo que á los rayos del sol.

El traje de las damas no ofrece diferencia con el de las mujeres de las clases inferiores, sino por lo que hace al lujo y á la riqueza de las telas, de los alfileres y de las joyas. Los nobles y sus mujeres llevan sandalias, zapatos ó chinelas. En algunos territorios, los rejentes y demás funcionarios llevan pantalones de nanquin, con botas y espuelas, á la moda europea.

Los Javaneses se dejan crecer el cabello; pero los Malayos y los Buquis se lo cortan. Los hombres de clase elevada creen que es de buen tono dejarlo suelto por la espalda.

Manda la etiqueta que toda mujer que se presenta en la corte lleve diamantes y flores en la cabellera, y que lleve una cintura de seda amarilla, encarnada en los estremos, llamada *sembong*.

Desde que se perdió la *makuta* (1), el soberano se cubre la cabeza con un gorro de terciopelo, cuando da audiencia á autoridades europeas.

VII. NAVEGACION Y JEOGRAFIA DE LOS MALAYOS.

Rodeados de un mar sujeta á dos monzones que facilitan los viajes, los pueblos de la Malesia se han dedicado esencialmente á la marina. Esta facilidad de navegar, hasta en sus viajes mas largos, tales como los de la China á Nueva Holanda, ha retardado necesariamente por otra parte los progresos del arte de la marina entre estos isleños; los buques europeos estrañan á veces encontrar lejos de tierra frájiles embarcaciones oceanias, á veces sin brújula, que no tienen mas medios para reconocerse que la observacion imperfecta de los astros.

Sin embargo úsase la brújula en la Malesia, así como en la China. Es muy estraño que solo se sirvan de voces javanesas para la division de la rosa náutica, cuando los Arabes se sirven al efecto de voces sacadas de las lenguas europeas. Esto haria suponer que los Chinos habian dado á conocer á estos pueblos la polaridad del iman. Es notorio además que estos isleños estendian hasta muy lejos sus escursiones marítimas antes de la llegada de los Portugueses á las Indias orientales.

Los Malayos dividen el horizonte en ocho partes: el norte, llamado *utara*, y el sur, *salatan;* el este, *nimur*, y el oeste, *barat*; estas dos partes se subdividen, en nordeste, *pading;* este verdadero, *djati*; y sudoeste, *tangara*. El noroeste es llamado *laut;* el oeste verdadero *rapat*, y el sudeste, *daya*. Hay ocho lados adicionales, que designan con la añadidura de la voz *samata;* así pues *barat-sa-mata-utara* significa oeste noroeste.

Los pueblos de la Malesia han hecho poquísimos progresos en jeografía. El universo está para ellos en sus archipiélagos. El Malés mas instruido no conoce mas que los paises siguientes: el Coromandel, Siam, Ava, la China, el Japon, la Arabia, la Turquía, la Francia, la España, la Holanda y la Inglaterra; y aun sus conocimientos sobre estos paises son muy imperfectos.

Las denominaciones mas usadas para designar una isla pequeña son *pulo* y *nusa*. Muchas veces las designan dando una idea de su configuracion. Así la isla del Príncipe de Gáles (Prince of Wales Island) es llamada por ellos Pinang, esto es, nuez de arec, porque esta isla presenta la forma de aquella fruta. Han dado á muchas islas el nombre de *Obi* ó *Uvi*, esto es, patata dulce, porque ofrecen la forma de este fruto.

En lenguaje culto, Bali es llamada *Nusa-kambaryan*, la isla Sumerjida, Lombok es llamada *Sasak*, ó la almadia.

Algunos hacen derivar la palabra

(1) Llámase *Makuta* la corona de oro de Majapahit, que desapareció cuando el destierro del emperador Mangkurat, Rottles, al hablar de la historia de Pandgi Witen, añade: *The history of Makutta pati* Este título me parece compuesto de dos palabras del sanskrit.

Bali de la voz *vuelta*, porque los habitantes de esta isla abandonaron el culto de Mahoma para volver al culto bramínico. Parece que una de las denominaciones de la isla de Madera se deriva del Sanscrit; tal es la espresion *Nusa-antara*, la isla adyacente entre dos, esto es, Java y el pais de los Hindos. Con efecto, una de las dos partes de la isla de Java, que se acerca á Madura, estuvo habitada por Hindos.

Las denominaciones de etimolojía árabe no han cundido por esta rejion, escepto la espresion *Al-Rami* ó *Lameri*, que emplean sus eruditos para designar á Sumatra, y el nombre de Javi ó Java, para designar la Malesia.

VIII. CUENTOS MALAYUES.

Ya hemos hablado de la literatura de los Malayos con tanta detencion como lo consiente el cuadro del *Panorama Universal*, en el capítulo de la *literatura*, en el *Cuadro jeneral de la Oceania*. Faltanos citar uno de sus cuentos, porque estos pueblos, lo mismo que todos los Orientales, descuellan en este jénero mas que en las demás ramas de la literatura. El que vamos á dar es popular en la mayor parte de las islas de la Malesia, y sobre todo en Sumatra. Hemos creido que podria divertir á algunos de nuestros lectores cuya fantasía rechaza los artículos graves cuando pecan por largos. Este cuento nos parece además muy digno de los de las Mil y una Noches, que interesan á los hombres de todas edades y de todos los paises.

MAS PUEDE LA ASTUCIA QUE LA FUERZA. CUENTO MALAYU.

Entre los primeros soberanos de Hind y de Sind, ninguno era mas poderoso que el rajá Suran. Todos los rajáes de Oriente y de Occidente le tributaban homenaje, escepto el de los Chinos. Esta escepcion, que desagradaba al monarca en gran manera, le movió á levantar huestes innumerables para ir á la conquista de aquel pais; entró por todas partes á fuer de vencedor, mató á varios sultanes con sus propias manos, y se casó con sus hijas, acercándose así á pasos ajigantados al blanco de su ambicion.

Cuando se supo en la China que el rajá Suran habia llegado ya al pais de Tamsak, consternó la noticia al rajá de la China, quien dijo á sus mandarines y capitanes reunidos: « El raja Suran amenaza asolar mi imperio; ¿qué consejo me dais para contrarestar su proyecto? » Entónces se adelantó un sabio mandarino, y le dijo: « Dueño del mundo, tu esclavo conoce el medio de verificarlo. — Pónlo pues en planta, » contestó el rajá de la China. Y el mandarino mandó equipar un bajel, cargar en él una gran cantidad de agujas enmohecidas, y plantar en él árboles de Cahamach y de Birada. No tomó á su bordo mas que á ancianos sin dientes ni muelas, y dió la vela para Tamsak, á donde llegó poco despues. Cuando el rajá Suran supo que acababa de llegar una nave procedente de la China, envió mensajeros para preguntar á la tripulacion á que distancia estaba situado su pais. Los mensajeros pasaron á bordo para hacer aquella pregunta á los Chinos, quienes respondieron: « Cuando dimos la vela, todos éramos mozos, y aburridos de vernos privados del verdor de nuestros campos en medio de la mar, plantamos la semilla de estos árboles; en el dia somos ya viejos y cascados, hemos perdido los dientes, y aquellas semillas han venido á ser árboles que han dado fruto, mucho tiempo antes de llegar nosotros á estas tierras. » En seguida mostraron algunas de sus agujas enmohecidas. « Mirad, » les dijeron, « estas barras de hierro eran, cuando salimos de la China, del grueso del brazo; y ahora el hollin las ha carcomido casi todas. No sabemos el número de años que han pasado durante nuestro viaje, pero fácilmente podeis echar vosotros la cuenta por las circunstancias que acabamos de citar ».

Los mensajeros refirieron al rajá Suran lo que acaban de oir. « Si la narracion de esos Chinos es cierta, » dijo el conquistador, « fuerza será que su pais se halle á una distancia

inmensa. ¿Cuando llegaríamos á el? Mas vale que orillemos nuestra espedicion.» Y á la cabeza de su huéste se puso en marcha de vuelta á sus estados.

IX. INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA MALESIA.

Como las producciones de la Malesia se consumen siglos hace en la China, de ahí es que los Chinos, á pesar de su patriotismo, han venido á ser tributarios de este comercio estranjero de importacion, que se hace en buques que transportan unas 20.000 toneladas de mercancías. Este comercio se ha estendido muchísimo por medio de los numerosos establecimientos, que han formado los Chinos en este archipiélago inmenso.

Segun M. Crawfurd, las juncas ó buques mogares, de 100 á 150 toneladas, llevan anualmente á los puertos de Java de 400 á 500 individuos chinos. Las Filipinas y Holo, Bintang, Banka y otras islas, reclutan tambien habitantes del celeste imperio; y la Malesia recibe así mismo lo escedente de la poblacion de la China. Si las leyes chinas no se opusiesen rigurosamente á la emigracion de las mujeres, la Malesia vendria á ser luego un segundo imperio chino. Los emigrados se casan con Malesas, Tagalas, Bisayas y Dayas; pero forman una clase particular, conservando las costumbres primitivas, en términos que en la isla de Borneo, en las costas occidentales, donde llega su número hasta 200.000, arrostran muchas veces la autoridad de los príncipes indíjenas, siembran la discordia entre ellos y los gobiernos holandeses, solo son tributarios de nombre, y acabarán quizás por invadir aquella isla tan rica y la mayor del globo, que ya en lo antiguo poseyeron sus abuelos.

El oro y la plata, que existen en abundancia en una gran parte de las islas malesas, se benefician, particularmente en Java y en Borneo, por los Chinos. En el pais situado entre los rios Samba y Pantaniak, seis mil obreros de esta nacion industriosa esplotan anualmente oro por valor de seiscientos mil pesos.

El comercio del estaño es mas importante todavía. Las islas occidentales encierran las minas mas ricas que existen en el mundo. La pequeña isla de Banka posee lo principal y da anualmente, á un precio módico, 4,725.000 libras de estaño, un tercio mas que las minas de Cornwall, en Inglaterra, que forman uno de los ramos mas importantes del comercio inglés. Tambien las benefician los Chinos.

Las especias, tales como el clavo, la nuez moscada, el macis, la pimienta, el alcanfor, así como el azúcar, son muy solicitadas por los Japoneses y los Europeos, á quienes las venden los Holandeses, segun la cuenta de los cinco años últimos, inscrito en los rejistros de las aduanas de Calcuta, se han importado en Bengala 3.776.000 libras de pimienta, y los productos de la Malesia le han costado una suma anual de un millon y medio de libras esterlinas ó mas de siete millones de duros, y 100.000 toneladas de madera de tec que ha dado en cambio.

La Oceania holandesa, sin contar la isla de Java, que cosecha cuando menos 150.000 quintales de café, produce unas 6.000 toneladas de esta haba preciosa, y de doce á quince millones de libras de azúcar que vende á la Europa. Los Chinos se dedican tambien á este cultivo. Estos azúcares, con motivo de su abundancia y de la baratura de la mano de obra, pueden entregarse á 40 reales el pikle (125 libras), esto es, al sexto del precio de los azúcares de América.

El pikle de pimienta se vende á 100 reales; y el traficante lo vende á 200 reales, esto es, con 100 por ciento de ganancia.

El algodon se cultiva tambien en Java; los seis millones de habitantes de esta isla se visten de sus productos, y hacen además una grande esportacion de este renglon precioso. El pikle de algodon vale allí de 10 á 12 pesos fuertes.

Es de notar que las mujeres son las únicas traficantes, por cuanto los hombres no son aficionados al

comercio; las mas de las altas producciones comerciales están en manos de estranjeros, sobre todo de Chinos, Hindos, Arabes y Europeos.

La Europa da en cambio á la Malesia todo el hierro y el algodon que consume aquella gran parte de la Oceania(1). Estos son los dos renglones principales, y su despacho es seguro; por cuanto los compran los doce millones de individuos diseminados por aquellas islas. Un solo puerto de Java, para su uso particular, ha consumido en un año 14.000 quintales de hierro. La destruccion de la piratería, la proteccion del comercio y la continuacion de la paz, han acrecentado muchísimo el comercio de este hermoso pais, y restituido á sus metrópolis, tales como Bantam, Achia, Ternate, y Borneo (2), aquella opulencia y aquella grandeza que pasmaron á los primeros navegantes europeos.

X. AGRICULTURA.

Los Malayos, artesanos, mercaderes, marinos ó guerreros, hacen poco aprecio de la labranza, la que abandonan en gran parte á los Chinos establecidos entre ellos.

Con efecto, los Chinos son los hombres mas laboriosos é industriosos del mundo; emprenden y ejecutan los mayores trabajos. Las montañas mas escabrosas se hacen practicables; quedé asombrado al ver las de las cercanías de Kuan tcheu fu (que llamamos Canton) cortadas en terraplenes parecidos de lejos á pirámides inmensas, divididos en varios pisos que se encumbran parecen hasta los cielos. Cada uno de estos terraplenes se siembra de arroz ó de otro grano y produce anualmente su cosecha; pero lo que asombra mucho mas es el ver el agua del rio, del canal ó de la fuente que baña el el pié de la montaña, subir de un terraplen á otro, por medio de un rosario tan lijero que bastan dos hombres para transportarle y ponerlo en movimiento. Hasta la mar que amaga minar y tragarse la ribera que azotan sus olas, ha tenido que ceder al afan constante de los Chinos, que la han forzado á ceder una parte de su lecho, y han fijado sus límites. Pero no hay entre ellos aquellas fiestas numerosas que en Italia, España, Portugal y otros paises, devoran un tiempo precioso que se pierde en la inaccion. Todos los dias del año son de trabajo, á escepcion del primero que se destina para visitas recíprocas, y del último que se consagra á la piadosa ceremonia de los deberes que tributan á sus mayores. Un ciudadano ocioso es menospreciado por sus paisanos que no quieren alternar con él, y es considerado por el pueblo como un sér dañino porque le es inútil. El gobierno le tolera solo por impotencia, muy diferente en esto de los otros gobiernos del Asia, donde se consienten derviches, faquires, joquis y otros individuos que hacen gala de la holgazanería. «Si existe en un rincon del celeste imperio un hombre que no haga nada, ha de haber otro en él que padece y está careciendo de lo necesario,» decia un emperador chino en una instruccion pública en la que exhortaba al pueblo al trabajo. No cabe nada mas hermoso que esta máxima; así es que está grabada en el ánimo de todos los Chinos; y entre ellos toda máxima sabia y verdadera pasa á ser una ley.

¡Pero qué diferencia entre los Chinos, y hasta entre los que están establecidos en la Malesia, y los pueblos malayos! La agricultura de los Malayos, atrasada é informe todavía, porque este pueblo valiente y aventurero lo menosprecia, no le impide ser muy miserable con el terreno mas productivo. En unos paises donde la naturaleza ha sembrado sus tesoros mas preciosos, el cultivo de las tierras está abandonado á esclavos, esto es, á hombres sin amor para el trabajo, por cuanto este nada les produce, y que, de resultas de su condicion son jeneralmente ignorantes, sin emulacion, sin valor, y distraidos constantemente de

(1) El algodon de la India es el que mas se reesporta en la Malesia.

(2) Pigafeta dice que Borneo contenia 25.000 casas en 1520. En 1828 no contenia mas que 3.000.

sus faenas por sus amos que prefieren emplearlos en sus empresas y espediciones marítimas. De ahí es que el suelo, casi enteramente inculto, produce apenas bastante arroz para cubrir las necesidades de sus habitantes.

Lástima es que los Malayos desatiendan las ventajas que pudieran sacar de la fertilidad de su territorio; el cual seria para ellos la fuente de las mayores riquezas; pues podrian formar hermosísimas huertas, si quisiesen tomarse el trabajo de reunir árboles y los frutales que poseen en abundancia y casi sin cultivo; pero allá los dejan dispersos por los campos, sin trabajo y sin órden.

Desde que los Holandeses se han establecido y hecho dueños en Java, la agricultura se ha puesto mas floreciente en esta isla que entre los Malayos, segun ya lo ha observado Poivre. Estos negociantes conquistadores han sabido plantar allí y afianzar su dominacion, aprovechándose con maña de los desórdenes enjendrados por las leyes feudales vijentes, y aniquilar el poderío de los reyes y de los grandes vasallos, ora ayudando á estos contra sus soberanos, ora protejiendo á los soberanos contra los vasallos, cuando aquellos se veian vencidos casi por estos. De ahí es que los Javaneses, desvalidos, han ido perdiendo por grados aquella turbulencia y aquella ajitacion inquieta producidas por su organizacion gubernamental. Se han dado con mayor celo y éxito al cultivo de las producciones de su isla, principalmente al del arroz, del añil, de la caña dulce y del café: son los pueblos de la Malesia que mayores progresos han hecho en la agricultura. En la parte oriental de Java, en la isla inmediata de Madura y en la de Solor, que es la mas distante, los habitantes crian rebaños de búfalos de tamaño monstruoso, los emplean en la labranza, y se alimentan de su carne, que es buena y nutritiva. Crian además muchos bueyes de hermosa especie, y que son quizás los mayores del mundo.

Los pastos consisten, comunmente en la Malesia, en una graminea de la altura de cinco á seis piés, que asoma al principio de la estacion lluviosa, y que acaba su vejetacion con aquella estacion, esto es, al cabo de tres meses.

Un cuadro comparativo de la agricultura de los diferentes paises del mundo demostraria por un lado la miseria y las desdichas de todo jaez que acompañan al abandono de la agricultura, y, por el otro, el feliz influjo que ejerce en la civilizacion y la prosperidad de un pueblo que la honra y la practica, y que ventajas inmensas puede proporcionar á la humanidad.

En las islas de la Malesia, se sirven con preferencia del búfalo y de la vaca para el tiro, y del buey y del caballo para el transporte de carga. Un buey puede llevar una carga de cuatro quintales, cuando el caballo no lleva mas que tres. Pero este peso se ha de rebajar de la mitad en los paises montruosos y en los malos caminos.

El precio de un buey ó de una vaca varia desde 80 hasta 160 reales; el del búfalo es de 120 á 240 reales. Labran la tierra con un arado hecho de madera de tec, de construccion tan liviana que puede un hombre transportarlo en hombros.

Sírvense tambien de otro arado del que puede tirar un búfalo solo, para labrar las huertas y los campos; es de forma china. Para aumentar su accion el hombre se sienta encima.

Bastan dos bueyes ó dos búfalos para tirar el arado y el rastro.

La azada y demás aperos de que se sirven son muy inferiores á los nuestros. Los hombres son ordinariamente los que se ocupan en labrar, sachar y rastrillar; las mujeres siembran el arroz y lo recojen, y lo llevan además al mercado, cuando no emplean acémilas al intento.

Hay en Java dos especies de tierras, las unas que riegan por medio de inundaciones con las aguas corrientes, y las otras que no pueden recibir aquellas inundaciones. Llaman las primeras *sawahes*, y las segundas *tegales* ó *gagas*. Las *sawahes* son las tierras de primera calidad;

de las que forman grandísimos arrozales. Dan dos cosechas al año, sin necesitar las estaciones. Las riegan levantando un pequeño dique colocado sobre los collados para contener las aguas. Estas tierras tienen ordinariamente de cincuenta á sesenta piés de estension, y están dispuestas en terraplenes, de modo que la inundacion se hace gradualmente. Las *tegales* se utilizan para el cultivo del arroz de la montaña, del maiz y de otros vejetales. Las riegan las lluvias periódicas.

Los terrenos de primera calidad se componen ordinariamente de arena, y se hallan cerca de las corrientes caudalosas. Los terrenos de segunda calidad se componen de arcilla pura; tales son los de las llanuras centrales. Hay todavía terrenos de calidad inferior, y formados de aluvion; los que se hallan en las costas.

XI. HISTORIA NATURAL DE LA MALESIA.

BOTANICA.

Arroz y otras plantas cereales. Legumbres.

El arroz, *oryza sativa* de Lineo, sirve de alimento á mayor porcion del jénero humano que el trigo y demás cereales. Los habitantes del Hindostan, de la China, de la Persia, del Japon, de la península allende el Gánjes, de casi todos los paises asiáticos y africanos situados entre los trópicos, y de una gran porcion de ambos continentes americanos, emplean para su alimento el arroz en vez del pan.

La sustancia harinosa del arroz es sana, lijera, fácil de dijerir, y entona el estómago y los intestinos. Pero el análisis químico ha dado á conocer que en igualdad de volúmen, el arroz contiene menos sustancia alimenticia que el trigo.

Se cuentan muchas especies diferentes de arroz.

Bengala envia á Europa una gran cantidad de arroz de calidad bastante mediana. El que llega de Madagascar y de Java es peor todavía; el de Ejipto, de la China y de Manila es preferible.

Pero los arrozes de los Estados Unidos de América, y particularmente el de la Carolina, son muy estimados, y se venden en los puertos europeos á un precio doble que los procedentes del Hindostan.

Esta diferencia es debida sin duda á la superioridad del método de cultivo de los Americanos sobre el de los paises de Oriente. Pero hace poco que se ha conseguido mejorar un poco la calidad del arroz de la India, importándolo en Europa, no en grano pelado, como antes se hacia, sino con sus películas, lo que los libra del ordinario deterioro, producido por la fermentacion durante tan largo viaje.

El arroz es indíjena al parecer de la Malesia. Todos los pueblos de estos paises, desde Madagascar hasta Borneo, lo conocen bajo el nombre de *padi* ó *bras*. Los Filipinos lo llaman *palay*. Desígnase jeneralmente por el nombre de *sawah* cuanto concierne al cultivo de esta graminea. El arroz es el principal alimento de los pueblos civilizados de esta parte del mundo que habitan los paises situados entre los trópicos y las islas adyacentes. Todo indica al parecer que no es de estraño oríjen.

Los Javaneses lo estraen en gran cantidad para Sumatra, Malaca, Borneo, Célebes, las Molucas, Ceilan, el Cabo de Buena Esperanza, y hasta para las islas de Francia y de Borbon, cuando estas dos últimas islas no pueden recibirlo de Madagascar. Envian á estas islas de 6 á 8 mil toneladas, y sacan de ellas por consiguiente al año unos cinco millones de rupias ó cerca de cincuenta millones de reales.

Esta misma especie de arroz se cultiva tambien en las montañas y en los pantanos; pero los Javaneses venden ordinariamente el segundo en el interior, aunque es menos sustancioso y de sabor menos grato que el primero, ó el arroz seco.

Rumph nos da á conocer otra variedad de arroz (*oryza glutinosa*) que solo emplean como golosina; y

los Malayos le dan el nombre de *pulut*, cuando los Javaneses lo llaman *Ketang*.

Por maravilla sazona el arroz al mismo tiempo en un mismo campo; la siega dura hasta diez dias en un mismo terreno. Trasportan la cosecha á la aldea, donde la ponen á secar al sol; y en seguida la distribuyen en gavillas que entran en los graneros. No se sirven como en Europa del trillo ó del ganado para separar el arroz de la paja, sino que lo pisan con los piés; pero ordinariamente lo llevan al mercado antes de esta operacion. En toda la Malesia, y principalmente en las Filipinas, en Java y en Timor, las mujeres son quienes mondan el arroz con morteros y almireces de palo. Cuando ha pasado por esta operacion, puede conservarse fácilmente años enteros.

Las tierras vírjenes en las que cultivan el arroz dan 25 ó 30 por ciento; las tierras de las montañas 15; las tierras de los pantanos 25, y 15 solamente cuando se hacen en ellas dos cosechas al año. En Mataran, un acre inglés da, en las dos cosechas, 570 libras, y en Kadú 641.

El salario de las segadoras se paga con el octavo, el sexto, y á veces hasta el quinto ó el cuarto del producto.

El *jawa œut* (*panicum italicum*) era, segun asegura la tradicion, la única graminea que en la isla se consumia en la época de su descubrimiento. Dicen que debe su nombre á esta misma planta.

La yuca de América (*jatropha manihot*), llamada *obi Bolanda*, corrupcion de *obi de Holanda*, lo que prueba su introduccion por los Neerlandeses, crece espontaneamente, y en número de algunas variedades, en los vallados.

El *taro*, ó *arum esculentum* de Lineo, tan precioso, es poco cultivado, así como el chile, la cebolla, el pepino, etc.

El *gadung* (*dioscorea triphylla*) crece con abundancia en estado silvestre.

El trigo se llama *gandum* en persa, de la que se deriva la palabra malaya de esta graminea; los Javaneses la llaman *trigo*, voz española y portuguesa, derivada del latin *triticum*. Lo cultivan como el arroz de montaña; el grano es pequeño, de color oscuro, y de mediana calidad porque no es muy esmerado su cultivo. Se da muy bien en territorios altos. El que procede de las islas adyacentes, vecinas de Bengala, está tan sumamente barato, como no lo está en ninguna otra parte del globo.

Los Holandeses han introducido, de algunos años á esta parte, la patata (*solanum tuberosum*), el nabo, la zanahoria, la col, el *mahi*, el *kedel* y el yo, con que los Chinos fabrican la escelente salsa de *soy*, la batata, etc. Los Malayos la llaman *obi Europa*, y los Javaneses *kantang Holanda*. El sabor de la patata de Java es mas delicado que el de la europea: y es muy superior á la que se cosecha en el Hindostan. En las Filipinas, en Java y en algunas otras islas se hallan nabos, zanahorias, coles, etc.

XII. DE LAS PLANTAS QUE SE EMPLEAN EN LAS MANUFACTURAS Y EN LAS ARTES.

Despues del arroz, el cultivo del algodon es el mas provechoso en las mas de las islas de la Malesia, y sobre todo en la de Java. Lo hay de dos especies: el algodon herbaceo (*gossypium herbaceum*) y el algodon de árbol (*gossypium arboreum*). Hállanse muchísimas variedades en la primera especie, y cada isla ofrece variedades particulares. Pero lo mas estraño es que los algodones de Java son los mas medianos de la Malesia, aunque aquella isla ofrece el mejor sistema de cultivo de toda la Oceania. Los nombres exóticos *mori* (árabes), *olanda* (holandeses), *francés*, *engres* (inglés). que caracterizan las variedades, designan al parecer á los pueblos que allí las han naturalizado.

El algodon de Java es inferior al de Ejipto; pero en Europa se recibe sin sujetarlo á cuarentena, por cuanto la peste es desconocida en Java.

Hay otras plantas filamentosas: el *rami* (*ramium majus*) es una especie

de ortiga de cinco á seis piés de alto; de la corteza de su tallo se estrae una hilaza escelente para la soguería. El *ganja*, ó cáñamo (*cannabis sativa*) no se cultiva como sustancia filamentosa, sino por un jugo narcótico que se estrae de esta planta; es oriundo de la India.

El *bagu* (*gnetum gnemon*), el *varu* (*hibiscus tiliaceus*) producen, por medio de la maceracion, hilaza para la fabricacion de redes.

El *glugo* (*morus papyrifera*) que sirve para la fabricacion del papel, se cultiva en abundancia en algunas provincias de Java. El papel que de él se estrae es ordinariamente de color pardo sucio, está mal fabricado, y no se puede librar de los ataques de los *dermestes*, insecto muy comun en aquella isla. Si los antiguos manuscritos hallados en Cheribon fueron escritos en papel de *glogo*, fuerza es confesar que este jénero de manufactura ha decaido muchísimo de su estado primitivo.

El *lontar* (1) (*borassus flabelliformis*), oriundo de las Indias occidentales, es una palmera que produce una especie de vino que se emplea en las fábricas de azúcar. Las hojas de este árbol servian de papel á los isleños, antes que los estranjeros les enseñasen el modo de fabricarlo; cortábanlas en tiras de unas tres pulgadas de ancho, sobre doce ó diez y ocho pulgadas de largo; y despues de haberlas raspado con un instrumento de hierro, las ataban con un cordon por ambos estremos. Se presume que remedaron de los Hindos esta costumbre.

El *gabang*, ó palmera abanicada (*corypha umbraculifera*) es otra palmera; la nerviadura del medio de sus hojas se emplea para la fabricacion de sogas. El junco llamado *rotin* (2) (*calamus rotang*) es una de las principales plantas usuales y espinosas de estas rejiones; hay muchísimas variedades de gruesos diferentes, y entre otras la variedad llamada *salak*, cuya fruta dura es tamaña como el huevo de gallina, y envuelto en una pulpa blanca cubierta de una corteza; su olor es muy fuerte, y ácido su sabor. Esta variedad es la única que se cultiva, porque esta planta crece con abundancia en los bosques. Los *salakes* de Borneo, de Sumatra y de algunas partes de Célebes son los mejores; los de Java son de calidad inferior.

El *bambú* (*arundo bambos*) es una caña de la que se hallan algunas variedades silvestres y cultivadas. Cultívanse algunas especies por su hermosura, otras por su utilidad. El bambú se levanta hasta la altura de 40 ó 50 piés, forma cercados, y se renueva perpetuamente echando nuevos retoños (1). Es de grandísima utilidad para muchas operaciones, ya en la economía rural, ya en la arquitectura naval, y jeneralmente en todas las ocasiones en que es necesaria la madera: sirve de tablones, de cuerda, de palo, de percha, y hasta de luz. El *samnear*, que es el mayor, tiene hasta 100 piés de elevacion; con los troncos mas gruesos se puede hacer una canoa. El bambú *teho* da á los Chinos un papel muy sólido, del que hacen quitasoles, y del que se sirven los pintores para pintar en él. Algunos asiáticos sacan sus plumas del *bicha*, y en el sistema de Lineo, esta especie lleva con razon el nombre de *arundo scriptoria*.

El *ribung* (*caryota urens*) y el *nipah* (*cocos nypa*) son asimismo de grandísima utilidad. El tronco del nibung es largo, perfectamente recto, y sirve para la construccion de casas. El esterior de esta madera es duro; pero su interior es muy poroso; y lo ahuecan fácilmente para hacer conductos y tubos. Los retoños de las hojas de este árbol son buenas para comer, así como las de toda la familia de las palmeras. El *nipah* es una pequeña palmera de cinco á seis piés de alto, que se da en los sitios

(1) Algunos naturalistas le han dado equivocadamente el nombre de *lantar*. Es el *lontanus* de Rumph. Loureiro ha indicado otra especie orijinaria tambien de la India; es el *borassus tunicata*, en el cual están inermes los sustentáculos de las hojas.

(2) Los Europeos lo llaman *rotang*; su verdadero nombre malayo es *rotan*

(1) Véase la lám. 63.

L. D. de Rosnes del. Chaumontel Sc.

Camphre et Bambou.

Alcanfor y Mambu.

Camphor und Bambus.

pantanosos. Produce una sustancia vinosa lo mismo que las otras palmeras. Con sus hojas (*atap*) se construyen esteras bastas y se cubren los techos de las casas.

Ningun pais del mundo produce tanta madera de construccion como la Malesia. El *tec* (*tectona grandis*) es la mas robusta y preciosa, así como en la India y la Birmania. Es inferior al tec del primer pais, y superior al segundo. Se encumbra hasta 80 ó 100 piés en todo su crecimiento, su diámetro es de 5 á 8 piés. Florece en Java durante la estacion seca, y sus frutos se forman por el mes de noviembre. Es del corto número de los árboles de las rejiones equinoxiales que pierden sus hojas como en los climas templados se encuentran en los llanos, y sobre colinas elevadas de tres á cuatrocientos piés sobre el nivel del mar, lo mismo que la caoba de ambas Américas. Hay bosques enteros de estos árboles; el tec destruye á cuantos tiene cerca, cuando se halla en suelo favorable. Su madera, que es casi incorruptible, es la mas preciosa que se conoce para la construccion de buques. Java es el único pais de la division malesia donde crece en abundancia; ya no es tan abundante en Madura, aunque tan cerca de Java. Se ha plantado en Célebes y Amboina, donde lo llevó Rump de Madura. No es indíjena ni en Malaca, ni en Sumatra ni en Borneo.

El *lingoa* (*pterocarpus drace*) es casi tan fuerte y duradero como el tec; lo han llevado á Java y otras islas de las Molucas, donde reemplaza al tec. Sus flores, y aun en algunas variedades, su leño, dan un aroma tan grato como el sándalo, Rumph lo divide en cuatro variedades. Este árbol es bueno para la ebanistería.

El *bitangor*, llamado por los Europeos, *pohun* (*uvaria*), el *marbao* (*metro sideros*), y otras maderas sirven para diversos usos. Hállanse muchas variedades del ébano; pero son inferiores al ébano de las islas de Francia, de Borbon y Madagascar, y se hallan en Buru, en Nueva Guinea, en Guilolo. En los paises malesios el ébano es llamado *Kayu-arang* (madera de carbon).

Hállanse en los bosques de esta inmensa y rica Malesia varias especies de gomas y resinas, entre otras el *damar*, de la que cuenta Rumph cuatro variedades, y que da, sin cultivo, una especie de trementina; yo hallé en la isla del Tribuno y en la isla de Rienzi una quinta variedad, que da en la combustion un olor semejante al del mas puro incienso. El *bendud* (*ficus elastica*), que da el cautchuc, se halla tambien en la Malesia.

Hállase tambien en ella un árbol (*bassia* L.) cuyo tronco se parece al del *canary*, y cuya fruta tiene la forma de nuez. El bassia produce un sebo de color amarillo, y que se obtiene fácilmente haciendo hervir sus nueces. Quizás se podria naturalizar en Europa, ó cuando menos introducir sus nueces ó el sebo que de ellas se estrae, para alimentar las numerosas fábricas de la parte mas industriosa del mundo.

El *rarak* (*sapindus saponifera*) contiene una grande abundancia de álcali puro; y se emplea en lugar de jabon.

Entre los árboles que dan las materias colorantes, el añil (*indigofera tinctoria*) merece ocupar el primer puesto. Hállanse en muchos distritos en estado silvestre. Hay tres variedades, que solo difieren entre sí por su producto y el tiempo de su sazon. Hay otra especie en Sumatra, que los Europeos han llamado *marsdenia tinctoria*, del nombre del doctor Marsden, que la trajo á Inglaterra.

La *marsdenia* no crece en zarzal, como las otras variedades del añil; se eleva trepando como la vid, con hojitas piñadas de 3 á 4 pulgadas de largo. En Sumatra se sirven indistintamente del añil verdadero y de la *marsdenia*.

En Java el añil prefiere al parecer un suelo elevado, principalmente el de las montañas; pero tambien se cultiva en los llanos. Siémbrase por lo comun en julio y empiezan á cosecharlo á mediados de setiembre. La estacion para fabricar continúa por espacio de unos dos meses, y se

cosecha la planta tres veces solamente.

Para la fabricacion se sigue este proceder: tras algunos dias de maceracion, hacen hervir las ramas y las hojas que mezclan con cal viva, y no se emplea el añil hasta que está reducido á este estado semilíquido.

Los Javaneses lo estraen para los paises vecinos. Ignoran completamente el modo de fabricar la fécula pura en masa sólida. Los colonos holandeses fabrican cortísimas porciones, pero á precios escesivos.

La fabricacion de este renglon pertenece enteramente á la industria europea. Los Chinos, tan hábiles por otra parte en la fabricacion del azúcar, no pueden obtenerlo. El proceder empleado por los Franceses y los Ingleses en Bengala, fué introducido allí durante la ocupacion británica. El mejor parece que es el introducido en Java por M. Petel, francés instruido, que reside en aquel pais. Dice M. Crawfurd que M. Gott de Leeds, durante la última guerra, vendió en Lóndres añil de Java de calidad muy superior al que se fabrica en Bengala y Guatemala, y á cuantos hasta entónces se habian fabricado.

El *Kasumba* (*carthamus tinctorius*), que da una materia de color de azafran, es oriundo de estas islas. Cultívanlo con feliz éxito en Bali, en Mangkasar, en Turnate en la isla de Célebes, y en Sumbawa en el estado de Bima.

El *arnoto americano* (*bixa orellana*) da el mismo color.

Cultivan el turmerico (*curcuma longa*), del que se estrae un color amarillo muy hermoso, pero poco duradero; se cuentan tres variedades, una de ellas en estado silvestre.

Usase muchísimo el *sapan* ó palo del Brasil (*cesalpina sappan*), el mejor se halla en Sumbawa y en las Filipinas, donde se le da el nombre de *subicao*. Este árbol crece sin cultivo. El *omen kudu* (*morinda*) es un árbol de mediano grandor, cuyas raices dan un color rojo. Este árbol se emplea de rodrigon en los pimentales y cafetales, á tenor de los proceder es recien introducidos por los Europeos. Hay dos especies, la una de hojas pequeñas, y la otra de hojas grandes (*citrifolia* y *marinda umbellata*). Solo la primera encierra el principio colorante. La mejor es la *umbellata* de las islas orientales de la Malesia.

El *ubar*, del que se sirven para dar un color pardo á las redes de los pescadores, se parece al *hematoxilon* ó palo de color de sangre de Honduras en América.

XIII. DE LOS ARBOLES GOMOSOS DEL SAGU, ETC.

El *gomuti* ó *sacegoer* (*borassus gomutus*) da un licor sucarino que se usa muchísimo. Este árbol es la mayor entre todas las palmeras, pero no es tan alto como el cocotero. Su fruto se parece al del níspero; es triangular y sale del órgano de la fructificacion; está adherido á unos filamentos espáticos de tres á cuatro piés, que dan tan grande abundancia de fruto, que basta un retoño para cargar á un hombre. La pulpa que esteriormente cubre este fruto produce un jugo venenoso, tan estimulante y corrosivo, que causa dolor é inflamacion cuando se aplica á la piel. M. Crawfurd, de quien tomamos algunas noticias sobre el *gomuti* y sobre varias plantas, dice que los Malayos preparan con él un líquido del que se sirven en la guerra. Los Holandeses le llaman *hel-water* (agua infernal); pero lo interior del fruto es saludable.

Los Chinos fabrican con él el *todi*. Horadan uno de los espatos (1), durante tres dias sucesivos, con un palito, cuando empieza a asomar el fruto. La sabia pasa á la parte herida; hacen entónces una incision en el espato, y se le aplica un vaso de barro ó un bambú para recibir el licor, que tiene el gusto del mosto. La palmera ha de tener de nueve á diez años para sufrir esta operacion; produce por espacio de dos años.

El licor se enturbia al cabo de pocos dias; se pone blanquecino, acídula; comienza la fermentacion vi-

(1) Envoltorio, de la flor antes de abrirse.

nosa, y adquiere luego una calidad espirituosa. Sirve para la fabricacion de un azúcar graso y de color pardo, de sabor particular; es el único azúcar de que se sirven los naturales del pais. El vino de esta palmera sirve para la fabricacion del arrak, tan nombrado de Batavia.

En la insercion de las ramas al tronco se halla una sustancia filamentosa; la que sirve para fabricar sogas, mejores, mas duraderas y baratas que las de la nuez de coco; la marina se ha servido de ellas hace poco.

Esta palmera da una tercera sustancia usual, que sirve para calafatear los buques, y se parece á la yesca; estráenla en gran cantidad para la China.

El *gomuti* da además, como el sagú, una harina medular, pero de calidad inferior. Tiene un sabor que desagrada á los Europeos; pero la comen los pobres.

Este árbol no prospera en terrenos bajos, donde tan fácilmente crece el cocotero; es habitante de las sierras, y allí prefiere los valles pantanosos y las inmediaciones de las aguas.

El *Kanarium* (*diœc pent*), produce el mejor aceite comestible. Este árbol corpulento produce un fruto oblongo parecido á nuestra nuez; la almendra de su pericarpio carnoso tiene el sabor de la avellana y da en abundancia un aceite que se prefiere al de coco. El *canario* es oriundo de los paises donde se halla el sagú; el comercio lo ha introducido en Java y en Célebes.

El *betel* (*piper betle* Lin) es un renglon importante de horticultura. Sus hojas tienen un sabor á que son muy aficionados los pueblos de la Malesia, y que mezclan con la nuez de arec (1). Rumph describe seis especies y algunas variedades, así silvestres como cultivadas. Parece que esta planta trepadora es orijinaria de la Malesia; por cuanto si cabe conocer el pais de donde es oriunda una planta por la mayor ó menor facilidad en cultivarla, el betel debe proceder forzosamente de las rejiones equinocciales. Crece facilísimamente en Java, y con mas dificultad en el Hindostan.

Cultívanla en huertas separadas, cerca de las habitaciones, porque necesita mucha agua; prefiere la tierra de los arrozales y la inmediacion del mar; trepa por los rodrigones y los árboles.

Las hojas pueden servir ya al segundo año. Esta planta sigue produciéndolas de escelente calidad por espacio de treinta años; pero pasado este tiempo van dejenerando.

Despues de estas plantas, debemos hablar del jugo espeso llamado *guta gambir*, ó mejor *gatah*, voz malaya que significa *goma*. El gambir se parece á la *tierra japónica* ó al *catechu*; procede del *funis uncatus* de Rumph, llamado vulgarmente *gambir*.

El Doctor Hunter ha publicado, en el tomo noveno de las Actas de la sociedad Lineana, una escelente memoria sobre el *gambir*.

Esta planta se alza de unos cinco á seis piés; al fin del primer año, produce hojas de las que se sirven ya, y continúa de este modo durante veinte ó treinta años, dos veces al año. Cuecen las hojas en vasijas de barro; y sale de ellas un jugo que adquiere la consistencia del jarabe; del que hacen las tortas cuadradas ó redondas. Este jénero de industria no es conocido en Java, sino solamente en la parte oriental de Sumatra, en Malaca, en Rhiu, y en la costa occidental de Borneo. Se estrae el gambir para la China, donde sirve para curtir los cueros. Empléanlo en las Indias para mascarlo con el betel y el arec. Su sabor amargo y astrinjente afecta la lengua; pero cuando se acostumbra á él, deja de ser desagradable, dice Crawfurd; añadiré que el gambir es muy estomacal, y que los panecitos que con él se hacen se conservan por largo tiempo.

Crawfurd dice que el tabaco (*nicotiana*) se cultiva en toda la Male-

(1) Los Malayos la llaman *pinang*, los Javaneses *jambi*, los Ambeineses *pua*, esto es, la fruta por escelencia. La voz *areka*, nos parece derivada del *telinga*, otra de las lenguas de la India.

sia para el uso doméstico; pero que en Java, Mindana y Luzon, es además un objeto de esportacion; hubiera podido añadir que tambien lo es en Negros. Célebes y otras islas se hacen semilleros de esta planta en las montañas, á tres mil piés sobre el nivel del mar; lo transplantan despues á las llanuras fértiles del norte, lo siembran en las tierras de los arrozales, regadas por canales artificiales. No necesita abono, lo que prueba la escesiva fertilidad del suelo de esta isla. Alternan á veces el cultivo del arroz, y del tabaco; bástanle algunos riegos y no mas. Júzguese cuanta importancia adquiriria esta planta en Java, si se confiase á cultivadores industriosos de Europa, puesto que en la provincia de Kadu, se levanta ordinariamente hasta ocho ó diez piés. La transplantacion se verifica en junio, esto es, en la época del invierno del hemisferio austral; sazona en octubre y noviembre, en los meses de verano, antes de las lluvias; lo cortan cuando todavía está verde, y despues que han quitado la nerviadura fibrosa.

Plantóse el tabaco en Portugal en 1559, y se introdujo poco despues en los establecimientos portugueses de la Malesia. En 1601, el último año del reinado de Panambaham, emperador de Matarem, se introdujo en Java la costumbre de fumar tabaco.

Pero el árbol mas precioso de Java es una palmera admirable por su produccion, y que suple en parte la falta de trabajo de sus pueblos, quienes, á escepcion de los Javaneses, los Tagales, los Bisayas y algunos Dayas, miran con menosprecio la labranza. Este árbol es el Sagú. Crece sin cultivo en los bosques; su altura es de unos 25 á 30 piés, y es tan corpulento á veces que un hombre no puede abrazarlo. Los jefes malayos comienzan á hacer plantaciones crecidas de este utilísimo vejetal.

El Sagú (*metroxylum Sagou*) se multiplica por sí mismo, como el moral, por sus semillas y retoños. La forma del fruto se parece a la de un huevo. Su corteza, que tiene el grueso de una pulgada, cubre inmediatamente haces de fibras que se alargan, se cruzan, se enlazan unas en otras, y encierran una harina gomosa intercalada en los intervalos formados por sus nudos innumerables. Cuando esta sustancia está madura, se ve al estremo de las palmas del árbol un polvo blanco que traspira al través de los poros de la hoja. Entónces el Malayo lo derriba por el pié, lo divide en varios pedazos que corta despues en cuatro partes iguales, como lo hacemos con la leña; en seguida estrae la harina que se halla envuelta entre las fibras, desliendo el todo en agua comun, y pasándolo por un cedazo de tela fina, para separar esta sustancia de las fibras á las que está adherida. Despues hace evaporar la humedad de esta pasta esponiéndola al sol, y llena con ella vasos de barro de diversas formas, donde la deja secarse y endurecerse. Así elaborada esta pasta, se conserva por espacio de muchos años; es un alimento muy sano, y el principal recurso de los Malayos, quienes se sirven del tronco para la construccion de sus casas, de las hojas para la techumbre, etc.

La preparacion del Sagú es sencillísima. Los naturales se contentan con desleirlo en agua; y á veces la hacen cocer. Logran separar la flor de esta harina y reducirla á granitos de los del arroz, y mas pequeños todavía. Así preparada y transformada, es un alimento muy bueno para los ancianos y un remedio para las enfermedades del pecho. Cuando está cocido en caldo ó en agua pura, se transforma en una sustancia jelatinosa, muy grata al paladar. En la isla de Ceram, se ven bosques inmensos de sagúes.

XIV. DE LOS ARBOLES FRUTALES.

Ningun pais del globo abunda mas en frutas que las islas de la Malesia. En ellas se han naturalizado las mas de las que se hallan en las rejiones equinocciales; pero hay poquísimas procedentes de los climas templados.

La mayor parte crece sin ningun cultivo en estado silvestre. Los frutales están plantados irregularmente al rededor de los pueblos, sin que se

haya escojido el suelo que les conviene.

Hay frutas que sazonan todo el año: tales son el banano y el jack; otras, tales como los mangües, los mangustanes, los durianes, no sazonan en Batavia hasta la estacion seca; sazonan mas tarde en los paises elevados; la industria puede por lo mismo suplir á la naturaleza para ajenciárselos en todas las estaciones.

El banano, que los Malayos llaman *pisang*, puede ocupar el primer lugar entre las frutas. Esta planta, conocida por el nombre de higuera de la India (*musa paradisiaca*), es uno de los alimentos mas necesarios al hombre; hállase en toda la zona tórrida; pero en estas islas es de calidad superior á la de América; así es que los Malayos la comen sin hacerla pasar por ninguna transformacion, al paso que los Americanos la hacen tostar antes de comerla.

Hay hasta diez y seis variedades de bananos que se cultivan, y cinco variedades silvestres en la Malesia; en la América equinoccial se conocen tres especies solamente. En Mindanao y en los bosques de las islas Filipinas, se halla tambien en abundancia otra especie de banano silvestre (*musa textilis*), cuya epidérmis fibrosa, se emplea en la fabricacion de telas, y que los Ingleses llaman *manila rope* (cuerda de Manila), por cuanto pueden fabricarse con ella sogas.

Hay dos especies de árbol pan (*artocarpus incisa*), la una produce semillas, y la otra no. Esta última variedad es la verdadera especie de árbol pan, ó *rima* en lengua malaya. La tostan. Es inferior en la Malesia á la que crece en las islas del mar del Sur. La variedad de semillas parece ser oriunda de la parte oriental del Archipiélago indiano; por cuanto se halla allí en estado silvestre. Parece probable que los Malayos y Javaneses la llevaron de Bonda á Java, cuando hacian allí el comercio de las especias, antes de la llegada de los Europeos.

La fruta mas esquisita del Oriente, y quizás del mundo entero, es el *mangustan* (*garcinia mangostana*). Es algo ácida, de sabor sumamente delicada y muy sana; tiene la traza de una granada madura; es pequeña y esférica; una corteza parda, dura al esterior, mas blanda y menos oscura al interior cubre una pulpa blanca y transparente como la nieve; esta pulpa es la única parte comestible de la fruta.

Hay otra especie (*gareiria celebica*), que crece en los bosques de Java y de Célebes; pero no hay que equivocarla con el verdadero mangustan, que apenas prospera al norte de la latitud de Luzon, en las islas Filipinas, y que en balde han tratado de naturalizar en las Molucas, en Cochin, en la China y en Siam.

La fruta mas estimada por los naturales es el *durian* (*durio zibethimis*) de la que hacen poquísimo caso los estranjeros, malhallados con su color y olor. Tiene casi el tamaño de una cabeza humana, ora esférica, ora ovoide; su color es de un verde amarillento; se parece á la fruta del árbol pan, pero es mas voluminosa cuando madura. Sus semillas, envueltas en una hermosa pulpa blanca, están encerradas en cinco celdas lonjitudinales, cada una de las cuales contiene desde una hasta cuatro semillas del tamaño de un huevo de paloma; una lijera película, que cubre la pulpa, les sirve de envoltorio y les impide adherirse unas á otras. Esta pulpa es la parte comestible, como la del mangustan. M. Crawfurd, de quien hemos tomado muchas noticias curiosas sobre el cultivo y otras partes de la historia natural de Java, asegura que jamás se ve uno harto de esta fruta. Para comer las semillas las torran; y entónces saben á castaña. El durian crece en toda la Malesia; no ha podido naturalizarse ni en Ava ni en Siam. Los monarcas de aquellos paises reciben estas frutas por via de regalo de la península de Malaca.

El árbol que produce esta fruta no existe al parecer en estado silvestre. Es oriundo de Malaca; crece en un terreno jeneralmente mediano, y tiene la traza de nuestros manzanos. Cuéntanse de él tres variedades, en-

tre las cuales la de Borneo produce frutas mayores que la cabeza de un hombre. El durian cuesta á veces tanto como una docena de ananas.

El *jack* (*artocaspus integrifolia*) se divide en dos variedades, á saber: el *jack* propiamente dicho, y el *champadak*; el primero produce frutas de tamaño monstruoso, que nacen en el tronco y en las ramas mas robustas. Basta una sola fruta del jack para la carga de una mujer que va al mercado. Crece en abundancia, la hay en todas las estaciones; los naturales consumen muchísima; pero su sabor, que es demasiado fuerte, desagrada jeneralmente á los Europeos: es muy nutritivo y oriundo del Hindostan. El segundo menos grueso que el jack, de forma mas delgada, produce frutas de sabor mas grato, que encierran en corta cantidad una materia harinosa. Los Javaneses prefieren el champadack al jack, y el precio del primero es mas subido que el del segundo. Es evidente que el champadak es orijinario de estas islas, puesto que no se le halla en ningun otro pais.

La fruta llamada *mangue* (*mangifera indica*) parece orijinaria de la India, donde se cultiva, especialmente en el mediodía de la península. Hay cinco variedades principales; y se conocen dos variedades silvestres, además de la que llaman *manque fétida*. Esta fruta, cultivada con esmero, alcanza un grado sumo de perfeccion. Los Orientales hacen grande aprecio de ella, pero los Europeos la desdeñan. El sultan de Java posee en sus jardines una variedad llamada *dodol* en javanés, que es superior á las mangúes de Bengala y de Malabar. Antes de 1655 no era conocida ni en Banda ni en Amboina, donde fué introducida por los Holandeses.

La *pamplemusa* ó *shadoc* (*citrus decumanus*) prospera en Batavia, motivo porque se le ha dado el nombre de *Batavi nimbou*; fué llevado de América por un capitan de buque, llamado Shadock.

El *ananas* (*bromelia ananas*) crece en abundancia y casi sin cultivo; el mejor ananas cuesta ordinariamente en Java ocho cuartos. Es probable que los Portugueses llevaron allá esta fruta de América; introdújose en el Hindostan reinando allí el emperador Akbar. Cultivábase en la China ya antes de 1594.

Las dos variedades (*anona squamosa y reticulata*) están muy diseminadas; son oriundas de la América española. Dan á esta fruta el nombre de *esricaya*, porque su sabor es parecido á un manjar hecho de leche y huevos.

El *jambú* (*eugenia jambas*), es de sabor soso; hay muchas variedades entre cultivadas y silvestres. El jambú *kling*, que se parece bastante á la pera, es la mejor; es orijinaria de la costa de Coromandel.

El *guava* (*psidium pomiferum*), que, segun Rumph, fué llevada del Perú á las Filipinas por los Españoles, se halla en abundancia en la Malesia.

El *papaya* (*cavica papaya*) es una fruta bastante agradable, y es muy buen alimento para el ganado. Los naturales no la estiman en nada, suponiendo que solo sirve para los cerdos. Esta fruta, que fué llevada asimismo por los Españoles ó por los Portugueses, contiene gran cantidad de sacarina; da fruto en abundancia durante todo el año.

El verdadero *cachu* (*anacandium occidentale*) es poco estimado; los Portugueses lo llevaron á la Malesia. Es de calidad inferior en los paises de formacion segundaria.

Los rodrigones que se dan á esta planta son el mangue, el jack y la eritrina, en la costa de Malabar, el tronco empinado del arec, y tambien el cocotero en el Archipiélago indiano. Trepa por sus rodrigones al modo de la vid. Los Europeos prefieren el *dadap* (*erythrina corallodendrum*) y el mangkudu (*morinda citrifolia*), del que ya hemos hablado. Fórmanse los plantíos en partes desmontadas de los bosques; las plantas tienen dos piés de alto; en Benculen dejan entre una distancia de cuatro piés, y en Pinang de siete y medio. Cada pié arroja horizontalmente varios retoños al rededor

del pié principal; en Pinang los desprenden del rodrigon, los entierran en un hoyo circular de diez y ocho pulgadas de diámetro, y solo dejan fuera de tierra la cima del tallo. Esta operacion se hace en la estacion húmeda, y hace nacer mucho mayor número de retoños. Se cosecha la fruta á los tres años. El arbusto da cuanto puede dar al cabo de cinco años hasta el noveno, va á menos, desde el décimocuarto; pereciendo totalmente entre los veinte y los treinta años de su existencia, segun le es mas ó menos favorable la naturaleza del suelo.

Hacen secar la fruta estendiéndola sobre esteras espuestas al sol. La pimienta blanca no es mas que la misma simienta muy madura que han dejado estar en agua corriente por espacio de diez dias.

El café es un renglon de cultivo muy estenso. Esta planta crece mejor en las montañas que en los llanos; así es que su calidad depende del suelo. Su mejor esposicion está en los valles de las montañas altas á tres ó cuatro mil piés sobre el nivel del mar. Las tierras mas favorables á esta planta son las pingües y sustanciales mezcladas de arena; y va á menos en las tierras arcillosas. Sus hojas, en lugar de ser verdes oscuras, se ponen en ellas amarillentas. El café de los llanos llega luego á sazon, pero el grano es grueso, esponjoso y poco aromático.

Esta planta fué llevada, en 1723, de Arabia á Java por el gobernador jeneral Zwaardekroon; y no se cultiva fuera de los límites de esta isla.

El cacao ha sido introducido en las islas Filipinas por los Españoles, que lo llevaron allá de América. Empiezan ya á cultivarlo en Java.

El *dukuh*, del tamaño de un huevo de palomo, se acerca mucho al mangustan y al durian, y es por los indíjenas tan estimado como aquellos.

El *rambutan* (*nephelium lapsaceum*), del mismo tamaño que el dukuh, está cubierto de un envoltorio duro y espinoso; el interior encierra una pulpa algo ácida y grata al paladar.

La granada (*punica granatum*), llevada de la Persia, la calabaza, el melon almizclado, la zandía (*cucurbita citrullus*) las fresas y el albérchigo, fueron llevadas allá por los Europeos. A los Arabes se debe la introduccion de la uva.

El tamarindo (*tamarindos índica*) es uno de los árboles mayores de la Malesia, de donde es orijinario. Su altura iguala á la de nuestros mayores castaños; su ramaje es tan frondoso que derrama en torno suyo un frescor muy halagüeño. De ahí es queel viajero lo busca con afan para hacer alto debajo de su fresca copa á mediodía, y sacar de él una bebida no menos sana que agradable. Lo plantan en alamedas; su fruta, que es muy estimada, es uno de los renglones mas considerables de esportacion: adquiere en Java toda su perfeccion, y no sazona en las Molucas. El naranjo, el limonero y los otros vejetales comestibles de la familia de las arenantiaceas son muy comunes en la Malesia, y sobre todo en Java, donde se les estima en poco.

XV. PLANTAS DE ESPECIAS.

La pimienta negra (*pipernigrum*) es muy conocida para que nos entretengamos en su descripcion. Esta planta se eleva á la altura de 35 piés; la fruta es verde; se pone roja, y negra despues cuando se seca. La cosechan dos veces al año. El cultivo de la pimienta negra se cuida mejor en Java que en otra parte, aunque sea de orijen estraño; pero prospera mejor en las otras islas de la Malesia. Arduo se hace determinar cual es la mejor calidad de la pimienta de Java ó de la pimienta de la costa de Malabar. La de Bantam es al parecer la mejor de todas las que se cosechan en la grande isla de Java. Prefiere las montañas de roca primitiva.

El árbol cuyos productos son mas considerables en la mas vasta é importante division de la Oceania que describimos, es el clavero (*caryophyllus aromaticus*), que es uno de los mas hermosos de este pais. El tronco es recto, se levanta hasta cinco piés antes de echar ramas; su corteza, fuertemente adherida al leño,

que es durísimo, es lisa y de color pardo sucio. Sin embargo no puede esta madera servir para embutidos. El clavero echa muchas hojas nuevas por el mes de mayo, época en que principia el monzon, ó estacion húmeda de las Molucas. Su fruto, primitivamente verde, y despues de un amarillo sucio, se pone de un hermoso color rojo muy variagado. No se cosecha hasta despues que ha pasado por esta última transformacion. Esta planta se divide en cinco variedades, á saber: el clavero ordinario ó clavero hembra, el de tallo pálido, el *kivy* ó *loury*, el clavero real, que es muy raro, y el clavero silvestre. El clavero hembra da un escelente aceite volátil, el clavero hembra no es estimado.

De todas las plantas usuales, el clavero es quizás lo que mas estrechos tiene los límites jeográficos. Fué introducido de Matchian y de las cinco islas Molucas á Amboina, poco tiempo antes de la llegada de los Portugueses. No prospera en las grandes islas tales como Guilolo y Ceram; no pasa á levante mas allá de los límites de las islas Buru y Jula. Los Javaneses y los Buquis lo llevaron á Java y á Mangkasar; pero no da fruto. No obstante, hace unos cincuenta años que se llevó á la isla de Francia, á la isla de Borbon y á América, donde yo lo he visto prosperar; pero su fruto es de calidad muy inferior al de las Molucas.

El clavero no puede prosperar en la orilla del mar, cuyas salpicaduras le perjudican, ni en el suelo de las montañas donde está espuesto al frio. Quizás parezca pueril á los Europeos lo que decimos de las salpicaduras del mar; sin embargo, es el suelo tan fértil en la Malesia, que se hallan en las costas una multitud de plantas que se dan en ellas perfectamente.

El clavero prefiere una tierra sustancial sobre un lecho de casquijo; la planta jóven necesita la sombra de los canaris y de los cocoteros, que la amparen de los rayos del sol. Este árbol puede vivir hasta ciento y treinta años en las islas de donde es oriundo; pero en Amboina no pasa su existencia mas allá de los setenta y cinco años.

La cosecha de los clavos de especia es sencillísima. Barren el suelo debajo de los árboles; se coje el fruto con la mano ó con palos corvos; se sacude el árbol lijeramente. Colócanse los clavos sobre zarzos, y los esponen de esta suerte sobre un fuego muy débil que les da un color pardo. El sol acaba de desecarlos. En algunos parajes, antes de ahumarlos, los escaldan con agua hirviendo. Hácese esta cosecha desde el mes de octubre hasta el de diciembre.

El árbol de la nuez moscada (*nup myristica*) tiene de 40 á 50 piés, y es muy parecido al clavero: sus ramas no obstante son mas laterales; su corteza es lisa, de color cenicien to mezclado de verde; lo interior es rojo. El licor que de él sale por incision mancha las telas; sus hojas, parecidas á las de nuestro peral, pero mayores y mas oblongas, son parduscas por debajo, esta particularidad es el carácter distintivo de los avellanos. El árbol padece y no da fruto cuando se le monda. Su flor, que ofrece el aspecto de la azucena de los valles, encierra en el medio un pequeño pistilo rojo; el fruto sazona en nueve meses. El árbol de la nuez moscada produce continuamente flores y fruto, y este es carmesí.

Cuéntanse hasta ocho especies de árboles de nuez moscada, que parecen ser otras tantas variedades modificadas por la naturaleza.

Las flores masculinas crecen separadamente; muchas veces las cortan algunos colonos ignorantes.

El árbol de la nuez moscada crece en mas paises que el clavero. Hase hallado en la Australia, en la Cochinchina y en el Dekan de la India. El mejor es el que crece en las islas Molucas y en la Nueva Guinea.

En cuanto al macias, especie de red encarnada que cubre la moscada, los naturales de estos paises lo estiman poquísimo; pero los Europeos hacen de él mucho aprecio.

Conócense en el comercio dos especies de nuez moscada; la mejor calidad que se recoje se envia á Europa; la calidad inferior, que se recoje al pié del árbol, se vende en las Indias.

Los árboles se plantan á una distancia de veinte y cuatro piés entre sí; un acre inglés produce unas 304 libras.

El *masoy* (*cortex oninus* Rumph) es otro árbol de especias. Su fruto es parecido al *langseh*; su corteza es de dos especies, la de la parte inferior del tronco es la mas gruesa. Su nombre específico procede de su denominacion vulgar que es *onin*. Esta corteza es un cosmético de que se sirven en Java, y tambien en la China, y hasta en el Japon.

El *culitlavau* (*laurus culitlawan*, L.) se parece al *cassia lignea*. El árbol es alto y robusto; el fruto tiene la forma de una pequeña bellota pardusca y lisa; rara vez se le ve y aparece sin flor. Solo se emplea la corteza; su color ceniciento es menos subido que el del masoy; hacen de él un cosmético, y tambien se utiliza para la cocina en Java y en Bali. Mediante la destilacion se estrae de él un aceite esencial y una agua acre.

XVI. DE LAS FLORES DE ADORNO.

Los diversos pueblos de la Malesia son muy amantes de las flores; las mujeres tendrian por manco su atavío en no cargándose de flores; hasta los hombres las llevan muchas veces.

Su fragancia es tan fuerte á veces que afecta con demasiada fuerza los órganos de los Europeos; motivo porque los naturales dejan á veces de adornar con ellos sus aposentos.

Las flores que mas comunmente se cultivan son el *champaka*, llevado de Bengala (*michelia champaka*); el *maton* ó *malati* (*nyctanthus*), cuya flor es blanca; el *tanjung* (misuops *elengi*); el lirio acuático *nymphæa nelumbo*), que es sagrado en la mitolojía de los antiguos Ejipcios, así como en la de los Hindos; y tambien por consiguiente en la de los Javaneses, de los Balineses y otros pueblos del grande Archipiélago indiano; el *kamboja* (*plumeria obtusa*), de hojas sombrías y fúnebres, de pétalos blancos por fuera y amarillos por dentro; el *sulasi* (*ocimum*), que plantan sobre los sepulcros, en la época de la ceremonia anual en conmemoracion de los difuntos.

Las mas de las plantas de Europa, y principalmente la rosa, pierden su fragancia y dejeneran pronto en estos paises, aunque al principio crecen en abundancia durante algunos años.

XVII. PLANTAS Y RESINAS PARA LA PERFUMERIA.

El benjuí (*styrax benzoin*) es un árbol de mediano grandor. Produce una goma, que se emplea como incienso entre los católicos y los musulmanes. Obtiénese esta goma por medio de una incision hecha en la corteza. Durante los tres primeros años del crecimiento del árbol, es blanca, pero mas adelante va pardeando. El benjuí cesa de producir en llegando á los doce años. Crece en las llanuras cálidas y en las inmediaciones de los rios, y se propaga por la semilla.

El *lignum aloes* ó *agalotsin* produce una sustancia untuosa. Este árbol oriundo de Siam, y particularmente del reino de Tsiampa, se estrae para la China y el Japon. Es jeneralmente poco conocido.

La madera de sándalo (*santalum*) crece principalmente en las montañas. Conócense de él tres variedades. Este árbol es oriundo de la Malesia; pero tambien le hallarémos en la Polinesia.

La mejor calidad de sándalo existe desde la parte oriental de Java hasta Timor.

XVIII. PLANTAS MEDICINALES.

Las plantas medicinales de la Malesia parecen ser de una utilidad superior á las de la India, de la China y de América. El señor doctor Horsfield ha dado, sobre esta materia, noticias de sumo interés, para los hijos Hipócrates. Así que les invitamos á enterarse de la obra de este sabio médico viajero. Citarémos so-

lemente las plantas medicinales que nos han parecido estar mas en uso así en la Malesia como en Europa.

El *cubebe* (*piper cubeba*) es un remedio escelente para la curacion de la sifílis simple. Esta planta exhala un olor aromático particular, y tiene un sabor singular, sin acritud. Una dósis de tres dracmas, tomada de siete á ocho veces en un dia, al modo de la corteza peruana, aunque no produzca ningun efecto sensible ataja el corrimiento y todos los síntomas inflamatorios, en el espacio de 24 á 72 horas; pero si no se sigue tomándola por algunos dias mas despues de la cesacion de aquellos síntomas, reaparecen sin falta. Tomado en gran cantidad, tiene este medicamento calidades levemente catárticas, y en ciertas circunstancias, disminuye la obstruccion de las partes.

Un Inglés fué quien por casualidad hizo este descubrimiento durante la ocupacion militar de Java: ni los naturales ni los Europeos tenian el menor conocimiento de la propiedad de esta planta. La escasa publicidad que se dió á este descubrimiento retardó por mucho tiempo el esperimento que de sus virtudes se ha hecho en nuestros climas templados de Europa.

El tamarindo, del que ya hemos hablado, es un fruto precioso. Hácese de él una limonada muy saludable, y su pulpa se emplea muy á menudo, en varias dolencias, en la Malesia, en Persia, en Turquía, en Arabia, en Nubia, en Abisinia y en otros paises del Oriente. Su pulpa, mezclada con el aceite de piñon de la India, es un purgativo muy seguro y muy suave, de que los naturales hechan mano con frecuencia. Los médicos de la Malesia recetan, en el caso de erisipela, una cataplasma hecha con las hojas del tamarindo machacadas.

El *datura* es una planta narcótica cuya actividad es muy reparable. En 1815, un batelero javanés, que bajaba por el rio en su canoa, encontró en la ribera á un chino que le rogó que le recibiese en su batel y le llevase á su destino; dióle el malvado viandas guisadas con datura. El javanés se durmió al punto y quedó muy atónito al dia siguiente al hallarse despojado de cuanto traia encima, en un bosque, á donde el chino alevoso le habia llevado dormido.

El *kamadu* (*urtica urens*) es una planta que posee calidades muy estimulantes. El *antchar* y el *tchetick* son notables por sus propiedades venenosas.

El *ricino* ó *palma christi* crece en las costas de Java y de Sumatra; es eminentemente purgativo.

El *godomollo* (*artemisia*) es una planta astrinjente y aromática.

El *bromelia ananas* es un escelente diurético.

El *gambir* (*volcameria inermis*) es un tónico muy usado entre los Malayos.

El *mandakaki* (*plumeria*) es una planta emolienta muy estimada.

El *voduri* (*asclepias gigantea*) es un emético poderoso.

Hay plantas que crecen en arbustos en los climas templados, y que son árboles en la zona equinoccial. Tal es *koyoputi* (*melaleuca leucodendron*), especie de mirto de una altura jigantesca. Se conocen de él tres especies; las dos sirven para la economía doméstica. La especie mayor crece en Borneo, en Burú y en Ceram, donde mata á los árboles que le rodean. Los Moluqueses emplean su corteza para calafatear. Destilan las hojas de la especie mas pequeña y obtienen de ellas un aceite reparable por su propiedad sudorífica. El kayoputi (madera blanca) se ha llamado así á causa de la blancura de su corteza. Este aceite tomado en friccion es muy eficaz contra los dolores reumatismales.

El árbol que produce la canela no es oriundo de la Malesia, punto que procede de Ceilan. Los he visto cerca de Zamboanga en la isla Mindanao, y M. Reinwart ha naturalizado varias especies en el jardin de Beitenzorg, cerca de Batavia.

La *casa* es oriunda de las Filipinas, de Sumatra, Borneo y Célebes. El mejor alcánfor es el que viene de Borneo; ya hablarémos de él en la descripcion de esta grande isla.

El *cardamomo* (*amonum cardamomum*) se halla en Java, en los estados de cultura y de naturaleza. Prospera muchísimo en las Molucas á donde lo llevaron en 1670.

Usan muchísimo en estas islas el genjibre (*amomum zinziber*); en muchos paises es preferido este renglon á las especias mas finas. Cultívanse dos variedades, el grande y el pequeño; hay subvariedades reparables por sus colores pardo y blanco.

Se ha naturalizado en Java la vainilla, llevada de América.

Nada dirémos aquí de la mineralojía ni de la zoolojía; por cuanto ya hemos tratado esta materia de un modo tan cabal como nos era dado hacerlo, en el cuadro jeneral de la Oceania; y en cada descripcion particular de las islas que sigan, hablarémos de las partes mas importantes de la historia natural que hayamos omitido.

XIX. ENFERMEDADES.

Poco dirémos de las enfermedades á que están sujetos los habitantes de la Malesia.

Las enfermedades inflamatorias son en ella menos frecuentes que en Europa. Hase visto muchas veces á delincuentes, de edad de cincuenta á sesenta años, á quienes el verdugo habia cortado la nariz, ó una mano, ó un pié, lavarse solamente con agua fresca, y curar en pocos dias.

Las fiebres remitentes é intermitentes, así como las viruelas y la sífilis, son en la Malesia bastante comunes. La lepra reina en diferentes partes de la Malesia, así como en casi toda la Oceania.

El calor del clima hace imprescindible el uso de los baños en la Malesia. Los Javaneses sobre todo siguen rigurosamente los preceptos del islamismo; báñanse cuando menos cinco veces al dia, y hasta van al agua para satisfacer ciertas urjencias que muchas jentes en Europa satisfacen sin escrúpulo y sin pudor en calles poco frecuentadas. De ahí es que quizás no hay en el mundo ciudades mas limpias y aseadas que las de la isla de Java.

Se hace forzoso mudar á menudo de ropa, á causa de la transpiracion casi continua que se padece en todas las islas de la Malesia ó grande Archipiélago indiano. La insolacion es mortal á veces, sobre todo para los Europeos. Los preceptos del alcoran que ordenan las abluciones, el uso del turbante y la sobriedad en la comida, y que vedan el uso del vino y de las bebidas espirituosas á todos los musulmanes, son escelentes leyes de hijiene en las rejiones intertropicales; y prueban al parecer que Mahoma labró su relijion para los pueblos de la zona tórrida.

El cólera morbo, ó por mejor decir, el *mordechi* de la India (pues tal es su verdadero nombre), ha hecho estragos en las diferentes partes de la Malesia. (Véase sobre este punto el artículo Samarang, en la descripcion de Java).

XX. ISLAS ENDAMENAS O ANDAMEN.

DESCRIPCION JEOGRAFICA E HISTORIA NATURAL.

El sistema de la gran cordillera sumatriana que comienza en las Endamenas, llamadas equivocadamente Andamen, nos hace comprender en los límites jeográficos de la Malesia á los salvajes de aquellas islas que pertenecen á la raza endámena, diseminada en muchísimas islas de la Oceania. Las costas de todo el grupo de las Endamenas, y principalmente de la grande isla, están erizadas de rocas; solo en algunos parajes se ven algunas bahías arenosas, donde pueden aportar las barcas.

El helecho espinoso y una especie de rotang (*calamus*) silvestre cubren las playas de las bahías y ancones, mientras que las partes centrales están vestidas de árboles tan altos como variados, pero que tienen un aspecto sombrío y melancólico, á causa de las muchísimas plantas trepadoras y parásitas y de los helechos que los rodean. Aquellos arbolillos, cruzando y mezclando sus ramas, forman un bosque impenetrable que se estiende por todo el pais. Las islas pequeñas no están menos erizadas

que las otras, y todas ellas encierran algunas colinas medianas. La mayor se hace notar por una montaña prodijiosa á la que por su forma se ha dado el nombre de *Pico de la silla.* Estando el tiempo despejado, se ve á la distancia de veinte y cinco leguas, y se levanta á unos dos mil y cuatrocientos piés de altura perpendicular. No se echa de ver en este grupo ningun rio de consideracion, pero los riachuelos que se despeñan de las montañas dan á los habitantes una agua pura y cristalina, y forman en su caida una multitud de saltos, sombreados por los bosques que coronan aquellas alturas.

El suelo de estas islas es muy variado; en algunas hay una tierra rica, en otras una arcilla blanca, negra, aquí hay una arena menuda allá una arcilla mezclada con guijarros de diferentes colores, mas allá una tierra roja ó amarilla; pero la tierra negra es la mas comun. No lejos de la estremidad de la isla mayor, donde el suelo está cortado y pedregoso, se han reconocido huellas de la existencia de metales, particularmente de estaño, y en una piedra sillar se han hallado hojuelas de un amarillo brillante, como de oro en polvos. Algunas de las alturas que ciñen la costa ofrecen en su base capas esquistosas, de color azulado. Se ha reconocido en ellas la brecha ó puding, y una especie de ocre rojo bastante parecido al cinabrio. Tambien es probable que las montañas encierran minas de azogue.

Los inmensos bosques que cubren aquellas tierras presentan una gran variedad de árboles. Los mas comunes son: el poan, el damnar (árbol que da una resina), y otros árboles eleíferos, el palo rojo para tintura, el ébano, el bedam ó almendro, el sundré, el tchingré y el binde, que son útiles para la construccion y podrian serlo tambien para la ebanistería; el plaas, que sirve á los habitantes para labrar sus arcos, el Keutch, que da la *tierra japónica*; el laurel de Alejandría, el álamo y el bambú, que se emplean para diversos usos; el melori ó árbol pan de las islas de Nicobar, el rotan, y muchas variedades de arbolillos. Tambien se han hallado allí algunos árboles frutales silvestres; pero es un hecho reparable que el cocotero, tan comun en los paises tropicales, es aquí casi desconocido.

Los únicos cuadrúpedos que se hayan visto en estas islas son el jabalí, la mona y la rata. Vénse en ellas muchísimos reptiles, entre los cuales el mas comun es la culebra verde, cuya ponzoña es muy sutil; ciento piés, algunos de los cuales tienen hasta diez pulgadas de largo, y escorpiones muy peligrosos.

Las selvas están pobladas de una multitud de aves de diferentes especies: las mas comunes son las palomas, los papagayos, las arvelas, los chorlitos, las garzas reales y los mochuelos. De noche retumba el aire con el canto de una especie de ave cuya voz se parece á la del cuclillo.

Las principales cavernas peñascosas ofrecen asilo á aquellas salanganas (golondrinas) cuyos nidos son buenos de comer. Ponen sus huevos en las grutas; su incubacion principia en diciembre, y continua hasta mayo. Solo se han hallado en sus nidos dos huevos blancos manchados; pero se creen que ponen una vez al mes.

Abunda la pesca en las ensenadas y ancones, hállanse el sargo, el lenguado, la sardina, el sábalo, la langosta, el salicote y el diablo. Los arrecifes están alfombrados de conchas, y en algunos parajes se recojen ostras escelentes para comer. Vénse tambien tiburones de magnitud descomunal, y los naturales son nombrados por su valor y maña en lidear con aquellos monstruos.

Con este motivo traducirémos la relacion siguiente que tomamos del *Diario asiatico* (*The asiatic Journal*). Para distraer al lector de la gravedad del asunto y vista la nombradía de los Endamenes, hemos creido poder colocar entre ellos la escena que la Revista inglesa coloca en el mismo mar y á orillas del Hugly.

XX. COMBATE DE UN HOMBRE Y UN TIBURON.

« Estábame yo paseando en la ri-

bera del rio, en un momento en que algunas barcas del pais desembarcaban su cargamento. Andaban afanados en esta tarea muchísimos culis ó ganapanes; cuando de repente los ví huir de la orilla, como sobrecojidos de terror pánico; poco despues volvieron á impulsos de su curiosidad, aunque con ademan temeroso, y por fin otra vez echaron á correr. Supe entónces que aquella revuelta era causada por la aparicion de un pez enorme que nadaba casi en medio de las barcas. Sabiendo que los cocodrilos son allí muy comunes, desde luego presumí que el pez de que se trataba debia ser uno de aquellos terribles reptiles; pero recordando que eran muy conocidos de los indíjenas, me encaminé á la orilla para reconocer el animal que tan terrible les pareciera. Entónces ví un tiburon monstruoso, ora nadando sobre la superficie del agua, ora hundiéndose cual si persiguiera una presa.

«En aquel momento un habitante, puesto de pié sobre el techo del camarote de una de aquellas barcas, y empuñando una soga que rollaba despacio, atisvaba los movimientos del tiburon con un ademan que denotaba el intento de arrostrar al monstruo en su propio elemento. Habia hecho un nudo corredizo en la soga, y agarrándolo de una mano, alargaba el brazo cual si ya hubiese estado nadando. Su actitud era verdaderamente pintoresca, mientras estaba aguardando que se acercase el tiburon. Este asomó cerca de la superficie del agua, á unos veinte piés de la barca. Al punto el hombre se zambulló en el agua, á cortísima distancia de las horrorosas mandíbulas del monstruo; el tiburon se volvió inmediatamente y empezó á nadar gravemente en demanda de su adversario. Este, sin dar muestras de temor alargó el brazo que le quedaba libre, y echó á nadar hácia su enemigo. Llegado á unos dos piés de distancia, se zambulló por debajo de su vientre; y casi al mismo instante el animal se hundió en el agua. El agresor denodado, en aquella lid horrorosa, se apareció luego al otro lado del tiburon, nadando osadamente con el brazo que tenia libre, y aguantando con la otra mano la soga á la espalda. El animal, que tambien vuelto á aparecer nadó al punto hácia él, y mientras que se levantaba encima del cuerpo del hombre para poder afianzar su presa, haciendo este un esfuerzo violento, bajó perpendicularmente de piés; el voraz animal le siguió por un movimiento simultaneo, que creí que se habian hundido uno y otro combatiendo. Parecióme que pasaron veinte segundos sin que los viésemos; y durante este intervalo la zozobra me cortaba el aliento, y me estremecia de horror aguardando el éxito de aquella lucha horrorosa. De repente apareció el intrépido agresor con ambas manos sobre la cabeza, y gritando *¡ Tan ! ¡ tan!* con un acento que anunciaba la victoria que acababa de alcanzar en el fondo de las aguas. Los hombres de la barca estaban ya prontos; tiraron luego de la cuerda y la víctima que en sus iras azotaba el agua con la cola, fué arrastrada á la ribera, y destrozada en breves instantes.

«Medimos el tiburon; tenia de largo diez piés y nueve pulgadas y su mayor circunferencia era de tres piés y siete pulgadas. El Hindo no llevaba mas señal del monstruo que una leve herida en el brazo izquierdo que sin duda recibiera de un golpe de la cola ó de las nadaderas de su terrible enemigo.

XXI. CARACTER DE LOS ENDAMENES Ó ANDAMENES.

Los Andamenes ó mejor los Endamenes nos parecen descender de aquellos Endamenes de Borneo (de quienes ya hemos hablado en el capítulo de la antropolojía), á quienes se asemejan por el color de la tez, que es negro *fulijinoso*, por su pequeña estatura; y su traje salvaje y feroz, así como los Endamenes de la Papuasia, los Australios y otros isleños. El capitan Hamilton, que los ha visto en un estado en que debia inspirarles temor, los pinta como un pueblo manso, que se alimenta de arroz y de otros vejetales.

Pero preferimos atenernos á la relacion de los dos viajeros árabes que, despues de haber recorrido la India y la China en el siglo IX de la era cristiana, visitaron á estos salvajes, y los han pintado tales como los han pintado los Ingleses que trataron de establecerse entre ellos.

«Mas allá de las islas Nejabalos (probablemente Nicobar) se estiende el mar de Endamen. Los pueblos que lo habitan comen la carne cruda; su tez es negra, su cabello ensortijado, su traza y aspecto horroroso, sus piés tienen casi un pié de largo, van completamente en cueros. No tienen barcas, y si las tuviesen devorarian á cuantos navegantes pasan por aquellas aguas.»

Añadamos, para acabar su retrato, que tienen los labios gruesos, la nariz aplanada, el vientre salido, los miembros descarnados y mal formados. Sus mujeres se cubren con una especie de pequeño delantal que solo les sirve de adorno y se lo quitan sin dar la menor muestra de rubor por parecer en un estado de desnudez completa. Los hombres son diestros, disimulados, vengativos, ingratos, pero amantes sobre todo de su independencia. Cada mañana se frotan el cuerpo de lodo ó se revuelcan en lodazales, á imitacion de los búfalos, para librarse de las picaduras de los insectos; y se tiñen el pelo lanoso con ocre rojo y cinabrio, así como varios pueblos de la Melanesia. El capitan de un patmar indiano me ha asegurado que eran antropófagos.

Los Endamenes no han tratado todavía de cultivar la tierra. Las mujeres recojen conchas á orillas del mar y en los arrecifes, mientras que los hombres matan á flechazos las aves ó los jabalíes en los bosques; y los peces en el mar. Son muy diestros en esta pesca singular, y tambien saben atraer al pescado con antorchas encendidas en medio de la noche mas oscura. Hacen cocer sus manjares sobre una especie de parrillas hechas de mambú; pero no emplean ninguna especie de condimento.

Estos isleños son vivos; son muy aficionados al canto y á la danza; su habla es dulce, y sus cantos se componen de un recitado acompañado de un coro. Segun M. Colebroocke, á quien debemos una parte de la historia natural de este pais, bailan á la redonda, dándose cada cual golpecitos alternativamente con el pié al trasero. Saludan levantando una pierna y tocando con la mano la parte inferior del muslo.

Las chozas consisten en tres ó cuatro estacas elevadas en el suelo, trabadas entre sí en la parte superior, á modo de cono, sobre el cual forman un techo de ramas y hojas de árbol; fábrica que recuerda los primeros rudimentos de la arquitectura. Adornan estas chozas con algunas vasijas de barro y colmillos de jabalí.

Sus canoas consisten en un tronco de árbol ahondado por medio del fuego ó con instrumentos de piedra; sírvense tambien de almadias hechas de bambú, para pasar de una isla á otra. Sus arcos son larguísimos y de forma estraña. Sus flechas están guarnecidas de una espina de pescado ó de un colmillo de jabalí, y á veces de un solo palo puntiagudo endurecido al fuego. Tambien se sirven de un broquel de palo; sus redes solo sirven para cojer pescado pequeño; sus mujeres trenzan cestos bastos de mimbre, para llevar los mariscos y otros abastos.

El clima de las islas Endamenas es bastante templado; las mareas son regulares; el flujo llega del oeste y se levanta ordinariamente hasta ocho piés. La variacion de la brújula es de 2º 30' al este.

En 1791 se formó un establecimiento inglés, bajo el nombre de Chatam, en una pequeña isla á la estremidad meridional de la grande Endamena, y desde allí se trasladó al puerto Cornwallis, en una pequeña isla cerca de la costa oriental á unas cinco leguas de la estremidad septentrional, y en una situacion admirable. Destinóse para recibir á los criminales condenados en Bengala á destierro. Pero abandonóse en 1793, á causa de su insalubridad y de las costumbres insociables de los natu-

rales. En este puerto se efectuó, en 1824, la reunion de la escuadra inglesa que se apoderó despues de Rangun y de algunos puntos de la costa del imperio Birman que han quedado en poder de la Compañía de las Indias. Supónese que la poblacion de estas islas no sube mas allá de 3.000 salvajes.

A una distancia de 15 leguas al este de los Endamenes, ví desde el mar el volcan de la isla Barren, arrojando lavas rojizas, y lanzando á corta distancia del buque piedras de sesenta á cien quintales, que hacian hervir las olas como un océano inflamado.

XXII. ARCHIPIÉLAGO DE NICOBAR.

A una distancia de 80 leguas al sur de los Endamenes, se halla el archipiélago de Nicobar (las *Frederik's verne*, ó *islas de Federico* de los Daneses). Comprende diez islas principales, y otras muchas mas pequeñas, dispuestas en grupos. La isla mayor tenia en otro tiempo un pequeño establecimiento danés en el fondo de una bahía espaciosa y segura, que fué destruida por las calenturas. Mientras yo me hallaba en Bengala, el señor coronel danés Krefting, gobernador de las colonias danesas de la India, me habia dado una carta de recomendacion para el jefe del puesto militar que habia aun en Nicobar con algunos soldados, por cuanto los misioneros lo habian abandonado. Las últimas noticias que se recibieron de este pais me impidieron pasar á visitarlo; pero, gracias á la benevolencia de M. Krefting, voy á dar una breve descripcion de un pais interesante, sobre el cual no tenemos aun ninguna relacion circunstanciada.

Los habitantes de las islas Nikobar son medrosos, hospedadores, y se parecen á los Malayos por las formas del cuerpo y el color de la piel; sus ojos son pequeños y algo oblicuos; son dóciles y sumisos, á menos que los esciten los celos ó algunas provocaciones. Sin fundamento los han representado como antropófagos algunos marinos. Sus mujeres son bonitas, bien formadas y muy sumisas. Pero ignorando este pueblo la primera de las artes, la agricultura, y falto de toda industria, va pereciendo en la miseria. En sus trajes les cuelga por detrás una faja de tela, y quizás sea este el oríjen de aquel cuento absurdo debido á la ignorancia de Kioping, marino sueco, de que estos isleños tienen rabo, como representan al diablo. Este error inconcebible fué adoptado por Lineo, Buffon y Mombaddo.

Las islas principales son: Grande Nicobar, que es la mayor de todo el archipiélago; Pequeña Nicobar, ó Sambelang; Ketchul; Kamorta, donde los Austríacos fundaron, en 1778, una colonia que abandonaron despues; Noncovery, donde los Daneses tenian un establecimiento, abandonado tambien; Tricuta, Teresa, Tchauri, Tillantchang, Tafuin y Karnicobar, que es la mas septentrional. A la vista de las tres islas Nicobar propiamente llamadas, hay un puerto espacioso y escelente.

Las mas de estas islas son montuosas, y algunas de una altura considerable. Trikuta, Tafuin y Karnikobar son llanas y cubiertas de bosques de cocoteros. Las otras islas son igualmente ricas en cocoteros, en arec, en betel, en cedros, en maderas de construccion de altura desmedida, tales como el tec, el binde y otros; en cañas dulces, laureles, madera sajisfraga escelente, en *laro*, llamado *melori* por los Portugueses, que da un fruto mejor que el del árbol pan de Taiti, del que difiere; en mangles, cuya fruta es preciosa para la mesa y la medicina, en patatas dulces, etc.

Los búfalos y el buey llevado allá de Europa y de la India se han multiplicado muchísimo.

Abundan tambien allí los nidos de pájaros buenos para comer, que los Indios llaman *hunlene*. Hállanse tambien la paloma, el papagayo, murciélagos enormes, el perro, el jabalí, el cerdo, el mono, el cocodrilo, y muchísimos reptiles y escorpiones.

Su comercio consiste en ámbar gris, en concha de tortuga, cocos, canela silvestre, y en admirables

conchas, que truecan por paños, hierro y tabaco.

Los Nicobarios tienen una idea confusa de un Dios desconocido, de un sér elevado á quien llaman *Knallen*.

Sus aldeas se componen de 10 á 12 chozas; y las manda un capitan que dirije el comercio con los estranjeros.

XXIII. PULO PINANG O LA ISLA PINANG.

DESCRIPCION, PRODUCCIONES Y RESEÑA HISTÓRICA.

Pulo Pinang (en malayo isla del Arec), llamada tambien isla del Príncipe de Gales, está situada á la entrada del estrecho de Malaca, cerca de la costa occidental de la península de este nombre, por los 5° 25' lat. N., y los 98°. lonjitud oriental del meridiano de Paris. Tiene cerca de 5 leguas de largo de N. á S., y 3 leguas de ancho. Esta isla, vista de lejos, parece ser la punta avanzada del reino continental de Kedah, tan estrecho es el canal que los separa. La rada formada por el estrecho que la separa de Kedah es grandísima, contiene muchos puertos escelentes, aun para los buques de mayor porte; hay una cuenca interior formada por la punta oriental de la isla y la de Jerajah, en la cual los buques pueden recibir todas las reparaciones necesarias, escepto las que exijen el astillero.

Una cordillera de montañas, asentada en medio de esta isla, contiene manantiales abundantes que riegan su suelo arenisco. Este suelo, que yace sobre un fondo de granito, compuesto de un terreno negruzco, mezclado de casquijo y de tierra gredosa, fecundado en otro tiempo por las hojas de los árboles centenarios que lo cubrian, ha perdido gran parte de su riqueza en los parajes donde aquellos se han derribado; sin embargo, en el interior, es susceptible todavía de toda suerte de cultivo, se ha utilizado gran parte con provecho. Las principales producciones son la pimienta, el café, el azúcar, el jenjibre, el betel, la nuez de coco, los yames, las patatas, las naranjas, los limones, las granadas, los mangustanes y el cautchuc. Tambien se ha plantado allí la nuez moscada, la pimienta, la canela y el clavero. Los bosques dan escelentes maderas de construccion y para masteleros de todos tamaños, los juncos, los bambúes y los rotanes están tan apretados en algunos parajes, que atajan la circulacion del aire, y enjendran fétidos miasmas.

Esta isla hacia parte en otro tiempo del reino de Kedah (1). Habiendo el capitan inglés Light hecho algunos servicios al soberano de este pais, este agradecido le dió á su hija en casamiento, y en propiedad la isla de Pulo Pinang. El capitan Light, á fuer de buen patriota, hizo homenaje á la Inglaterra del territorio concedido. Calculando el gobierno de Bengala las inmensas ventajas que sacaria de un establecimiento que enlazaria el comercio de Bengala con el de la China, y disminuiria la preponderancia holandesa en aquellas aguas, aceptó sin titubear aquella oferta tan jenerosa; y envió á Sir John Macpherson para fundar una colonia en esta isla. Light fué nombrado gobernador de ella, y el 11 de agosto de 1786, aniversario del nacimiento del príncipe de Gáles, cuyo nombre recibió el nuevo establecimiento, tomó posesion de ella en nombre de la Gran Bretaña, con todas las formalidades acostumbradas en tales casos. Y como al parecer se asustó el rey de Kedah con aquella invasion de una potencia que podia venir á parar en enemiga, Light acalló sus temores haciéndole olvidar el porvenir por medio de algunas ventajas presentes, y estipuló á favor suyo una pension anual de 60.000 pesos.

Construyó desde luego el fuerte Cornwallis, tan mal fabricado como torpemente situado, y que una fragata de 64 podria destruir tan fácilmente como la batería que domina la rada de Malaca. Atrajo á Pulo-Pinang á una multitud de colonos y de

(1) En los límites que se dan á este reino habita el pueblo salvaje llamado Samaug.

negociantes de todos los paises. Bajo su administracion alcanzó esta isla un grado increible de prosperidad. La poblacion se compuso al principio de Malayos, quienes fueron allí, como en Singapore, mas dóciles y apacibles que en lo restante de la Malesia, y de algunos centenares atraidos allá por sus promesas. Estos últimos formaban el núcleo principal mercantil de la isla, por su industria y actividad.

Aunque el amor á su pais es muy poderoso entre los laboriosos Chinos, esto no obstante, no reparan en salir de él á trueque de ir á acopiar riquezas entre otros pueblos, con la esperanza de volver á su pais á gozar de ellas, pagando una inmunidad al mandarino encargado de ejecutar la ley contra los emigrados, obteniendo seguridad á este precio. Por otra parte cuidan de arreglar su vida en el estranjero, de modo que les recuerde las memorias y las costumbres de su patria. Tienen en Pulo-Pinang cementerios semejantes á los de Canton. Sus habitaciones están adornadas en lo esterior de pinturas simétricas, y en el interior de un altar á Confucio, sobre el cual está su estátua, con el jeoio familiar que le habla al oido, y ante el cual queman constantemente incienso y papeles dorados. El único pesar que turba su amor patrio es el haber tenido que plantar y cultivar el árbol del té, el que en pocos años se ha aclimatado perfectamente en esta tierra fértil que reclama apenas el sudor del hombre.

Quince años despues habia ya decuplado la poblacion de Pinang. En 1802, ascendia ya á 10.000 almas; en 1805, á 15.000; en 1821, á 35.000; en 1830, á 45.000; los 19.000 Malayos, y 8.000 Chinos; lo restante se componia de Ingleses, Holandeses, Portugueses, Americanos, Arabes, Parsis, Siameses, Birmanes, Chulias, Anamianos, y de algunos negros africanos. Este aumento de poblacion se ha efectuado en parte en menoscabo de la ciudad de Malaca, que desde entónces ha ido en rápida decadencia.

El capitan Light habia trazado contra el fuerte Cornwallis, el plano de la ciudad de Georges-Town, en el primer año de su administracion; es la capital, y la única ciudad de la isla. Los naturales la llaman *Tanjorg-Peneke*. Está edificada al N. E. de la isla. Sus calles, cortadas en ángulos rectos, son reparables por su anchura y aseo. Tiene mercados que abundan en toda suerte de renglones. Georges-Town se va enriqueciendo diariamente con nuevos establecimientos. La sociedad de las misiones de Lóndres, que tiene allí una hijuela, ha establecido un asilo para los huérfanos de padres europeos, varios hospitales y un dispensario para los naturales. Hay un seminario dirijido por misioneros católicos franceses. Hay muchísimas escuelas, una biblioteca, un diario, y una revista literaria. Viniendo á ser un punto de recalada entre Bengala y la China, Georges-Town se ha transformado en un grandísimo depósito á donde los comerciantes estranjeros van á trocar sus mercancías por metálico, ó por productos del mismo valor. Como puerto militar y como puerto mercante, Pulo Pinang justificó tan completamente á los principios las previsiones de la Compañía inglesa de las Indias, con las ventajas de que dotó su comercio, que quiso duplicarlas aumentando su territorio á costas de la Birmania. En 1802, ajustó con el rey de Kedah un tratado por el cual obtuvo la cesion del distrito marítimo situado en frente la isla de Pinang, mediante una pension anual de 10.000 pesos, estipulado á favor de aquel príncipe. Este territorio agregado, que comprende una estension de sesenta orlongues, desde las orillas del mar, en nada es inferior al de Pulo Pinang por lo que hace á su fertilidad. Da dos productos desconocidos en aquella isla; tales son el estaño y el marfil ó colmillos de elefantes. Este distrito ha recibido de los Ingleses el nombre de provincia de Wellesley.

XXIV. COMERCIO É INDUSTRIA.

Parece que el comercio de Pinang va decayendo de un año para otro;

motivo porque el gobierno inglés lo ha eximido de los derechos de entrada y salida que le trababan.

Todos los buques de la costa occidental de la Birmania, destinados sobre todo para la China, fondean allí para tomar bastimentos y los renglones de comercio que necesitan. Los buques de la Compañía de las Indias destinados asimismo para la China, van allí á cargar estaño, rotanes, sagú, pimienta, nueces de betel, arec, nidos de pájaros y otras producciones, dejan en los depósitos los tés que llevan de la China, y que se estraen despues para Europa. Los negociantes europeos importan allí los productos de sus manufacturas, tales como cuchillería, armas de fuego, áncoras, clavos, hoja de lata trabajada, plomo en hojas, hierro en barras, libros, zapatos, cables, muebles, varios renglones de paños, de vidrio, sombreros, quincalla, gorros, instrumentos de física y de matemáticas, relojería, colores para la pintura, vinos, etc. Impórtanse además muchos artefactos de Madrás y Bengala, y muchísimos renglones de los productos territoriales del Hindostan y de las costas de Africa, tales como opio, tabaco, benjuí, alcánfor, oro en polvos, colmillos de elefantes, etc. La mayor parte de estos renglones se estraen en seguida para Sumatra. Jonkseylan (Jan-Silan), donde los franceses habian comenzado á establecerse en 1688, y otras islas. Las importaciones ascendieron ya desde 1827 á 1828 á 52.000 000 reales y las esportaciones á 60.000.000. La moneda de cuenta que se usa en Pinang es el peso fuerte español, el cual se divide en 10 koyang, cada uno de los cuales comprende 10 piezas. La moneda corriente se acuña en la isla: es una pieza de estaño, 16 de las cuales pesan 604 gramas, 725. El oro y la plata se pesan por el bungkal, cuyo peso es igual á dos pesos fuertes españoles. Diez y seis taeles equivalen á 1 katy, 100 katis valen 1 pikle, 40 pikles valen un koyan, y el koyan vale 2.413 kilogramos, 204. La medida que se usa para los tejidos es el astah, cuya longitud equivale á 18 pulgadas inglesas.

El malayú es la lengua del pais.

Polo Pinang ofrece una temperatura tan plácida y uniforme, una atmósfera tan pura que la han llamado el Mompeller de las Indias. En el punto culminante de esta isla y hácia el norte se levanta un pabellon de señales, rodeada de habitaciones diseminadas. Allí van á buscar la curacion y la salud los Ingleses enfermos en el Hindostan. El ambiente es tan salubre en esta parte montañosa de la isla que seria árduo hacerse de ello una idea ni siquiera aproximada. El termómetro varia apenas de 5 á 6 grados durante todo el curso del año. De ahí es que los Europeos se dan cita en aquellas altas mesetas y acuden allí en romería. Montados en escelentes caballos de Sumatra, los criollos pasan allí por senderos peñascosos que la segur lo ha abierto al través de altísimos árboles. Yo tambien llegué enfermo á esta isla, y recobré en ella la salud tras una corta permanencia en una casa situada en la meseta mas elevada, donde recibí los cuidados mas cariñosos del escelente misionero inglés M. Hatchins á quien yo habia apellidado el Júpiter olímpico y Júpiter salvador de Polo Pinang.

Desde 1805, la compañía inglesa de las Indias ha establecido en Georges Tocon una administracion regular, y ha enviado allí un gobernador jeneral del Hindostan. Pero es probable que las posesiones británicas al este y al sur de Saluen (1) formarán mas adelante un gobierno del que Pinang podrá ser la capital. El gobernador de esta isla tiene ya bajo su dependencia al *deputy resident* (diputado residente) de Singapore y al de Malaka.

ISLAS DE SUNDA ó SONDA.

Compréndese bajo este nombre las

(1) Rio de la Birmania al este de la cual están situadas las provincias de Martaban, Ye, Tavay. Tanascrim, conquistadas por los Ingleses en 1826 sobre el emperador de dorados picos, tal es el dictado del emperador de los Birmanes.

islas de Sumatra, Java, Sumbava, Endé, ó Flores, Timor, Arru y las islas que de ellas dependen; mas no colocarémos entre ellas á Borneo, como lo han hecho algunos jeógrafos; por cuanto Borneo no pertenece por ningun termino á este grupo. El nombre de *Sunda* procede al parecer del sanscrit *Sindu* (*grande agua*), y recuerda el *Sund* ó entrada del mar Báltico.

XXV. SUMATRA ó SUMADRA.

HIDROGAFIA, JEOGRAFIA Y VOLCANES.

Esta grande tierra, conocida de los Arabes bajo el nombre de Saborma, se estiende del noroeste al sudeste el espacio de 376 leguas; su anchura varia desde 20 á 85 leguas. Atraviésala en toda su lonjitud una cordillera de montañas, la que se acerca sobre todo á la costa occidental, pero sus costas son bajas y pantanosas. En las gradas de las cordilleras secundarias se desarrollan cuatro grandes lagos, que forman torrentes terribles y magníficas cascadas. La mas célebre de estas cascadas, la de Mauselar, se despeña del Gunong-Pasaman (monte Ofir de los Europeos), que se encumbra unas 2.170 toesas sobre el nivel del mar, segun Roberto Nairne, al paso que la montaña mas alta de Sumatra, el Gunong-Kosumbra, tiene una elevacion de 2.350 toesas. En el vertiente occidental no se hallan mas que torrentes ó riachuelos, escepto el Sinkel; pero en el vertiente opuesto, hay llanuras de 60 leguas de ancho, bañadas por rios caudalosos, tales como el Siak, el Indragini, en el reino de Siak, el Jambi, entre el reino de este nombre y Palembang, y el Tulang, aumentado con el caudal del Musi en este último reino.

Se conocen en esta isla cinco volcanes; el de Berapi tiene una elevacion de 2.033 toesas; el de Gunong-Dembo tiene 1.877 toesas, y el Ayer-Raya, situado sobre las cordilleras secundarias, y el mas activo de todos, tiene 1.377 toesas sobre el nivel del mar; de ahí es que son frecuentes en Sumatra los temblores de tierra.

XXVI. ESCURSION A LA MONTAÑA SAGRADA DE BONKO.

La montaña de Bonko, desconocida hasta el dia, merece una descripcion particular; la que sigue la hemos estractado de las *Malayan Miscellanies* (*Miscelánea Malayas*).

El *Gunong-Bonko*, ó montaña del *Pilon de Azúcar*, se levanta suelta de la cordillera regular de que hace parte; es, por su conformacion singular, un escelente punto de reconocimiento en esta parte de la costa. El Bonko está situado á seis leguas al nordeste de Benkulen; pero nunca se habian bien determinado su posicion ni su distancia de aquella ciudad; por dos veces, aunque en balde, habian tratado los Europeos de subir á él, y la tradicion popular quiere que sea inaccesible. Las montañas notables, como esta, son tenidas jeneralmente por los naturales por mansion de los espíritus, y sus cumbres son consideradas como *kramates*, ó sitios de una santidad particular. La cumbre del *Pilon de Azúcar* es, segun dicen, un *kramate* de esta especie, y se asegura que por supersticion se aventuran á veces los naturales á visitarlo. Una sociedad de Ingleses, dueños á la sazon de Benculen (en junio de 1821), resolvió hacer una nueva tentativa, esperando correjir y estender las observaciones ya empezadas sobre la costa, y lograr por este medio un conocimiento mas cabal de esta parte del pais.

Nuestros lectores no leerán sin interés la relacion de esta operacion importante, la que por otra parte dará á conocer aquel pais tan singular y pintoresco, mejor que no pudieran hacerlo todas las descripciones metódicas.

Despues de haber atravesado el rio de Benculen, estos Ingleses traspusieron á caballo el pais hasta Lubu-Ponar. Tomaron despues á pié la direccion de Pondjong, en el pais de los Reyang, vista la imposibilidad de ir montados mas allá. El tercer dia,

pasaron la noche en Redjak-Besi, último pueblo que se encuentra en el camino de la montaña Esta aldea está situada á orillas del Ayerkiti, riachuelo que desagua en el Simpang-Ayer, mas abajo de Pandjong. En este paraje tomaron disposiciones para escalar la montaña, y llevaron consigo una tiendecita, para el caso en que no bastase un dia para llegar á la cumbre. Habiendo salido de Redjak-Besi, los viajeros anduvieron unas 5 millas por un terreno desigual, poco elevado al principio, pero que poco despues se puso áspero y presentó los obstáculos mayores. Atajados luego al pié de un peñasco colgante sobre sus cabezas, armaron su tienda en aquel mismo sitio, por cuanto hubiera sido imposible llevarla algunos pasos mas lejos. Atraviesan el camino desde Redjak-Besi frondosos bosques que ocultan completamente la montaña; y desde aquel pueblo deja de verse, aunque vista de mas lejos, parece que allá se descuelga sobre él. Entónces pudo hacerse cargo aquella compañía de las dificultades que iba á presentar la aspereza de la montaña.

A poco de haber salido de Redjak Besi, los viajeros atravesaron, sobre un puente de bambúes construido al intento, un riachuelo ó torrente que se despeña de grandísima altura en una sima horrorosa, encajonado entre dos peñascos, que no dejan á las aguas mas que un estrecho canal. Aquel puente colgante á mas de cien piés encima del torrente, y desde el cual allá se pierde la vista en la inmensidad de un espectáculo magnífico, forma con la cascada y el bosque frondoso que le rodean, un cuadro romántico completamente. Tropezaron nuestros viajeros con peligrosos precipicios; pero el último no podia menos de desalentarles. Tuvieron que trasponerlo dando algunos pasos sobre el estrecho borde de un peñasco perpendicular y de tan suma elevacion, que el ojo se clavaba en el fondo de aquel abismo sin acertar á distinguir cosa alguna. Un tronco de árbol seco fué el punto de apoyo, desde el cual, con ímpetu denodado, lograron zafarse de aquel sitio peligroso. Despues de aquel paso, la espesura del musgo y el aspecto achaparrado de los arbustos indicaban ya la aproximacion de la cima. Con efecto, á eso de las dos de la tarde, halláronse los viajeros en el punto mas encumbrado de la montaña. Era un sitio estéril, cuya anchura no pasaba de cinco varas rodeado por todos lados de precipicios, ocultos en parte por los matorrales. De todas las personas que componian la compañía, cuando empezaron á subir sobre la base de la montaña, solo algunas alcanzaron el árduo objeto de la escursion. Las demás permanecieron debajo de la tienda, desalentadas por los obstáculos que iban de mas á mas; pero los pocos que no se dejaron desalentar quedaron anchamente premiados por el admirable punto de vista que descubrieron desde aquella cima. Dibujábase delante de ellos la línea de las costas, desde Layé, al norte, hasta una distancia considerable mas allá de Bufalú, al sur: con un anteojo vieron los buques en la Cuenca de Rat Island, así como las murallas blanqueadas del fuerte de Marlborough. Al sur, penetraba el ojo hasta las alturas de Bukit-Kandies, ó la grupa del leon, y Bukit Kabut (altura de la niebla), que forman una línea recta con el Pilon de Azúcar. Al centro de la isla, interceptaba la vista una mole de nubes que se encaminaban á la montaña, la que obligó á los viajeros á hacer con toda la presteza posible las observaciones proyectadas. Vista la imposibilidad de llevar á aquel paraje instrumentos voluminosos, hubieron de contentarse con ejecutar las operaciones con un compás de pequeña dimension.

La vejetacion tiene en esta cumbre todos los caractéres de las plantas alpinas. Un musgo espeso alfombra los peñascos y los troncos de los árboles, y se encuentran varios arbustos de las especies particulares á las rejiones elevadas, tales como el *vaccinium*, *rhododendron* etc. Hallaron tambien allí una planta que los naturales creen puede reemplazar al té, y notable por sus hojas espesas

y brillantes; formará un jénero nuevo en la familia de las mirtáceas. Terminadas ya las observaciones, la compañía trató de bajar, por cuanto la nube se iba mas y mas acercando amagando la montaña y sus cercanías con un diluvio. Renováronse al descenso las mismas dificultades que habian tenido que vencer á la subida. No obstante facilitóse aquel por medio de los bambúes afianzados al pié de los árboles que por acá y acullá encontraban en los bordes de los precipicios y por los cuales se deslizaban; pero tenian que ir con grandísimo tiento para poner el pié en el momento en que sus manos soltaban aquel fiador.

Hallábase la compañía á la mitad de la bajada á corta diferencia, cuando las nubes que envolvian ya la cumbre de la montaña descargaron un aguacero que dificultó aun mas la bajada. Por dicha ya se habian traspuesto las partes mas escarpadas, y los árboles, que ya eran en mayor número, ofrecieron algun abrigo contra la tormenta. Pero luego afluyó el agua de todas partes en términos que la última parte del descenso se efectuó en medio de un torrente. La compañía llegó á la tienda una hora antes de la puesta de sol. Todo estaba inundado; y como seguia diluviando, acordaron llegar hasta Redjak Besi, antes que pasar la noche en situacion tan molesta: y habiendo forzado la marcha llegaron á la aldea al anochecer.

Tras un dia de descanso, el 16 llegaron á Punjong, y al dia siguiente, para llegar á Benculen, pasaron por el pais de Bukit Kandies, á orillas del rio Benculen. Despues de haber pasado una docena de veces al menos el rio Benculen, desde su partida de Pandjong, los viajeros se embarcaron en unos sampanes, especie de grandes barcas chinas, que habian apalabrado de antemano y colocaron los bagajes sobre unas almadias de mambú. Al principio las embarcaciones hubieron de trasponer una serie continuada de saltos, corriendo riesgo de estrellarse contra los troncos de árboles y otros obstáculos que erizan aquella parte del rio. Arrebatados por dos veces, las barcas se llenaron de agua, y no sin mucho trabajo evitaron el quedar sumerjidos. El rio Benculen se vuelve mas profundo, y su curso mas regular, mas abajo del punto donde se junta con el Rindorvati.

Gracias á este corto pero penoso viaje de los Ingleses, se conoce hoy dia la altura del famoso Gunong-Bonko, montaña en cierto modo *tabuada* ó consagrada. Tiene cerca de tres mil piés; su forma pintoresca y el modo como se destaca de la cordillera que la rodea la hacen muy reparable; se compone de moles de basalto y de trap, sustancia que domina en esta parte de Sumatra. Todo el pais que se atravesó en esta escursion es estremadamente montuoso y áspero; los habitantes son poquísimos. Cúbrelo casi completamente una selva sombría y montaraz, lo que ofrece escelentes maderas y en gran cantidad. El suelo es fecundísimo á orillas de los rios; y no lo es menos el de los bosques, sobre todo en los parajes donde se levantan los mambúes, que segun es sabido, ocupan jeneralmente el mejor terreno. El arroz se cultiva especialmente en los *ladang*; pero se cuentan pocos *savahes* (terreno anivelado destinado para riego). En Tello-Anu, se ve una pequeña plantacion de árboles de nuez moscada que sin haber sido abonados jamás, no son menos lozanos que los que crecen en la ciudad.

Los indíjenas de esta parte de Sumatra, como los de lo restante de la isla, se dedican poco al cultivo de las tierras. El suelo de este pais exije afanes que espanta su desidia. A los laboriosos Chinos es á quienes principalmente se deben los productos agrícolas de la isla; puesto que á fuerza de trabajo y abonos fertilizan los páramos mas estériles.

XXVII. SUELO Y CLIMA.

El ecuador corta oblicuamente la isla de Sumatra en dos partes casi iguales, y con todo esta isla disfruta una temperatura bastante moderada, puesto que el termómetro de Reaumur no sube mas allá de 24 gra-

dos, al paso que en Bengala le he visto subir á 34 á primeros de noviembre. En el interior, los habitantes tienen que encender lumbre por la mañana para calentarse, á causa de las nieblas (Kabut) que envuelven las colinas, y no se disipan enteramente hasta tres despues de la salida del sol. El trueno y los relámpagos son muy frecuentes, sobre todo durante el monzon de noroeste, tiempo de la estacion lluviosa que comienza en diciembre y acaba en marzo; el monzon seco comienza en mayo y termina en setiembre. Las heladas, la nieve y el granizo son desconocidos en Sumatra.

Se ha exajerado la insalubridad del clima de esta isla; la costa occidental, como que es pantanosa y nebulosa, diezma á las tripulaciones europeas que van allá á cargar pimienta, y bajo este respecto, merece ciertamente el nombre de *Costa de la peste*; pero todo el litoral, desde la punta de Achin hasta las islas de Banka, ofrece sitios no menos salubres que agradables.

XXVIII. HISTORIA NATURAL DE SUMATRA.

MINERALOJIA.

El suelo es jeneralmente una tierra pingüe, rojiza, cubierta de una capa negra, y calcinada á veces. Los pantanos, en toda la parte occidental, hacen de ella á veces á manera de un grandísimo lago sembrado de islas; las tres cuartas partes de Sumatra, principalmente hácia el sur, presentan un bosque impenetrable. Hállanse en las montañas esteatita, granito gris, mármol, petroleo y *napal* especie de roca jabonosa. Abundan en diversos parajes de la isla el oro, el cobre, el hierro, el azufre, el carbon de piedra, el salitre, y el estaño. Los Malayos de Padang y de Menangkarbu venden anualmente de 11 á 12000 onzas de oro, recojido principalmente por medio del lavado. Las minas de Sipini y de Cag dan oro de 18 á 20 quilates. M. Crawfurd estima en 36.000 onzas la cantidad recojida en toda la isla, comprendiendo á Lemun en la cuenta así como á Batang-Asi, Pucalang y Yambú, pero creemos que este guarismo es exajerado. Solo los Malayos tienen el privilejio de beneficiar el oro, pues los Holandeses lo han orillado tras muchos ensayos infructuosos; y prefieren comprarlo barato á los primeros. El acero de Menangkarbu es preferible al de Europa; el estaño existe cerca de Palembang; es una continuacion de las ricas copas de Banka. La pequeña isla de Pulo Pisang está formada casi enteramente de una capa de cristal de roca.

XXIX. BOTANICA.

El arroz que se cultiva en esta grande isla es de dos especies; la primera que es la mas gruesa, la mas blanca y de sabor mas delicado, procede de las tierras altas y secas; la segunda, que es la mas abundante y comun, procede de las tierras bajas é inundadas. La semilla se planta en la época del monzon de las lluvias, en el mes de octubre, y se coje seis meses despues, al principio del monzon seco.

El cocotero es uno de los vejetales mas útiles á los Sumatrios. La pulpa del coco sirve de condimento para casi todos sus manjares, así como en la India. Estraen de él un aceite para arder y para untarse el cabello, y un licor fermentado, llamado *todi*; la cabeza les da una col buena de comer, y hacen escobas con sus fibras; pero desprecian la corteza, de la que en otras partes fabrican sogas, pues prefieren para este uso el rotan y el ejú.

El bambú se eleva á una altura estraordinaria y alcanza un grueso proporcionado.

El betel (*pinarg*) forma una de las plantaciones mas considerables de Sumatra. Cultívanse tambien en esta isla muchísimas especias, tales como el clavel, el curcuma, la pimienta de Cayena, el jenjibre, el cardamomo y la coriandra.

El anú, especie de palmera, produce el azúcar llamado *djagani*, que se prefiere al de la caña, de la que los habitantes se sirven solamente para mascarla y refrescarse, sobre todo yendo de viaje. El djarak, cuya

1. *Poivrier*
Pfefferstande
1. Arbol pimienta

2. *Mangoustan*
Mangustan
2. Mangustan

3. *Vaquois*
Vaquois
3. Vaqués

4. *Rafflesia*
Rafflesia
4. Rafleslia

BIBLIOTECA DE ANDALUCIA Granada

semilla produce el aceite de ricino (palma chuisti); el *krata* ó moral enano; el seiamo, el cáñamo, la patata dulce, el maiz, el sagú, etc. se cultivan tambien en este pais. El durian, cuya pulpa blanca sabe á ajo tostado y posee calidades afrosidíacas, el goyavo, el jaquero, el mangustan, el árbol pan, el billinbui, el lanza, el branganero, el banaro, el ananas, el naranjo, el limonero, la pamplemusa, producen frutas esquisitas. Cuéntanse entre las plantas tintorias el sapan, el añil, el casumbo ó cartamo de las Indias, el ubar.

La flora sumatria es una de las mas ricas del globo. Todas las variedades del Asia se ven allí mezcladas con muchísimas especies peculiares de la Malesia. Citarémos entre las mas notables el árbol triste, *sunda maluna*, que no florece sino de noche, y la *raflesia*, hallada por M. Arnold en Sumatra y en Java; es la mayor de las flores conocidas (1), pues la *aristolochia cordiflora*, que habia tenido esta fama hasta el descubrimiento del doctor Arnold, no tiene segun M. de Humboldt, mas que diez y seis pulgadas de diámetro.

En las rejiones ecuatoriales, el suelo muestra una fuerza de vejetacion que no pueden darnos á conocer nuestros climas templados. No tenemos, entre los árboles de Europa, el equivalente del boabab africano, ni del bombax oceanio, ninguna de nuestras cañas es comparable al bambú. Pero ¿qué dirémos de una flor de mas de ocho piés de circunferencia, y que no pesa menos de 15 libras? Añadamos para que nada falte á tamaño portento, que esta flor ajigantada crece y se abre sin tallo ni flores, que constituye casi toda la planta, por cuanto la delgada raiz que la sujeta al suelo no tiene seis pulgadas de largo.

Copiarémos del autor de este descubrimiento, el doctor Arnold, la relacion que sobre esto ha dirijido á uno de sus amigos en Europa.

«Yo acompañaba á sir Tomás Stamford Raffles, gobernador á la sazon de los establecimientos ingleses en la isla de Sumatra, en una de sus escursiones. Yo andaba delante de la escolta á corta distancia, cuando uno de nuestros criados malayos acudió, y me llamó á gritos; su semblante mostraba una grata sorpresa. *Seguidme*, me dijo; *¡he visto una flor tan grunde, tan hermosa, tan peregrina!* Di un centenar de pasos, y me hallé delante de aquel portento, no siendo menor mi asombro que el de mi guia. Estaba viendo, debajo de unas zarzas, una flor inmensa aplicada al suelo; resolví al punto apoderarme de ella, y transportarla á nuestra choza. Armado del *parang* (especie de podadera) del malayo, empezé á desprender la planta, y no quedé poco pasmado al ver que comunicaba con el suelo tan solo por una raizilla, de dos dedos de largo cuando mas. Me llevé aquel tesoro. A haberla yo descubierto solo y sin testigos, apenas me atreviera á describir esta planta; pues nadie quisiera dar crédito á mi aserto, pero me infunden confianza los testigos que me acompañaron.

«La flor era muy espesa en todas sus partes; en algunos parajes tenia tres líneas, y en otros el triple. La sustancia de los pétalos y del nectario era nutritiva. Cuando ví la flor en su lugar nativo, el nectario estaba lleno de moscas, atraidas probablemente por el olor de carne que exhala.

«El diámetro de esta flor prodijiosa es de mas de dos piés y nueve pulgadas, y por consiguiente, la circunferencia es de unos ocho piés y nueve pulgadas. Segun nuestro cálculo, el nectario podia contener una docena de cuartillos, y el peso de toda la flor no bajaba de quince libras (1). Los indíjenas del interior de Sumatra llaman á esta flor singular *krubul*, palabra que, en su idioma, significa *flor grande*. Dicen que su vejetacion dura tres meses, desde la aparicion de la yema hasta que se abre la flor; que no se la ve mas que una vez al año, á fines de la estacion lluviosa. Es una planta parásita que se da sobre las raices y el tronco del

(1) Véase lámina 22.

(1) Véase lámina 22

cissus angustifolia. Se forma y crece debajo de un envoltorio globuloso, como muchas plantas de la familia de los hongos.»

Este jigante no imp que se le parecen en cuanto á la forma, á la contextura y el modo de vejetacion, crezcan en torno suyo. El doctor Horsfield halló una *raflesia*, bien conformada, que tenia apenas tres pulgadas de diámetro. Algunas especies establecen una gradacion entre estos dos estremos.

Tras el *krubul*, ó *raflesia Arnoldi*, colocarémos la *raflesia patma*, hallada por M. Blum en una pequeña isla, cerca de Java, y que los habitantes llaman *patma*. Tiene cinco pétalos y un gran nectario, como la de Arnold. Su diámetro es de unos dos piés.

El sabio botánico Blum ha colocado en su *flora de Java* otra flor que tiene mucha conexion con las precedentes; tal es la *brugmansia zippelli*; la que crece sobre colinas elevadas unas 200 toesas al menos sobre el nivel del Océano. Vese que es una planta parásita, como las raflesias, y cuyo olor no es desagradable.

Esta planta nos trae á la memoria que Reaumur fué testigo en otro tiempo de una vejetacion igualmente estraordinaria; pero no era una planta parásita; vióla en la pared de su parque de Reaumur, en el Poitú, en Francia, y la describió bajo el nombre de *boletus coralloides fœtidus.* Su olor era parecido al de la carne en putrefaccion. Este singular coral vejetal no ocupaba menos lugar que una *raflesia Arnoldi*, cuyo olor es comparable al suyo, por cuanto la planta observada por Arnold estaba en su punto de vejetacion, y lejos de la época en que su descomposicion debia exhalar un hedor cadavérico, al paso que Reaumur mandó dibujar y describió el *bolet* de su parque en un estado de putridez ya muy adelantado. Estrañaba el mismo Reaumur que el dibujante pudiese permanecer bastante cerca de aquel foco de infeccion para ver todas sus partes y terminar su tarea.

Hemos de contar tambien entre las plantas mas preciosas de la isla de Sumátra la pimienta, el alcánfor, (*dryo balanops camphora*) de Colebroke, muy diferente del laurel alconforero del Japon, el benjuí, la *cassia lignea* (canela comun), los rotanes; el algodon de seda que estrae del bombax, las maderas de ébano, de tec, de sándalo y de aloes, el palo de hierro y café mediano.

XXX. ZOOLOJIA.

Sumatra cuenta muchas especies de animales que le son comunes con el Asia meridional, tales como el maiba ó tapir bicolor de Malaca (1) y el jibon de largos brazos de la India transganjética. Sus caballos, así como los de toda la Malesia, son pequeños, pero bien formados, robustos y briosos. La vaca, la cabra y la oveja son asimismo de corta alzada. El búfalo (karbu) se emplea en varias faenas domésticas. Pueblan las selvas los elefantes, el rinoceronte bicornio (badak) mas pequeños que sus conjéneres de Africa, con la piel toda ataviada de escudos y erizada de pelo áspero y corto (2); el hipopótamo, que Marsden asegura haber visto en los pantanos de esta isla, y que Cuvier no queria admitir en ella; el tigre real; el oso negro que destruye y roe el corazon de los cocoteros, antílopes negras de melena pardilla, gamos, jabalíes, civetas, la nutria, el puerco espin y muchas especies de monos particularmente el mono barbudo (sinua nemestrina), que parece peculiar de esta isla. Entre los habitantes de las selvas, no hemos de trascordar al rey de ellas, quiero decir al orangutan. Entre estos, el *pithecus satyras* parece ser mas bien el análogo del pongo de de Wurmb que del chimpanzé de Angolo y del Congo. Esta especie, comun en otro tiempo en Sumatra, se va haciendo cada dia mas y mas rara.

(1) Véase lámina 21.

(2) Raffles pretende que en el interior de Sumatra, existe una especie de rinoceronte unicornio, llamado *tenu* por los indijenas; pero como varios pueblos malayos dan este nombre al tapir, que los Sumatrios llaman *babi-alu*, suspenderémos sobre este punto nuestro juicio.

Habitation malaise avec un Maïba apprivoisé.

Malayische Wohnung mit einem gezahmten Maïba.

Habitacion malaya con un Maïba domesticado.

Dirémos una palabra de una de las especies mas comunes de la familia de los monos, pero interesante por su buena índole. Es el *kra* (*fascecularis*), y el *chingkau* (*si eristala*). Da gusto el ver á los hijuelos del chingkau y del Simpai (*si melulophos*) abrazar y acariciar a su madre. En la primera de estas especies, el animal, jóven todavía, se distingue por su color rojizo, y el adulto por su piel negra; en la segunda, al contrario, el pelo de los jóvenes es negrísimo, al paso que el de los viejos es rojizo, de modo que dirian que las madres han trocado sus hijuelos.

Tambien se halla allí el Siamang. Describirémos el orang y el Siamang en el capítulo de Borneo.

El *angang* ó ave rinoceronte, así llamada por una especie de cuerno que lleva sobre la cabeza, no está aun al parecer bien clasificado por los naturalistas; por sus caractéres parece que pertenece á la familia de los casoares.

Los reptiles abundan muchísimo en Sumatra, desde el gran cocodrilo de los rios que devora á los hombres, hasta los lagartos que habitan en las casas y corren por los techos de los aposentos, que limpian de insectos. El camaleon y el lagarto volador se muestran por los zarzales. En ninguna parte son mas abundantes ni molestos los insectos que en esta isla. Hállanse hormigas de todas especies, y sobre todo aquella hormiga blanca ó termita que todo lo devasta, así muebles, como madera, casas y víveres; verdadera plaga de aquellos paises orientales, contra lo cual solo al parecer el aceite de petroleo tiene virtud preservativa.

En Sumatra es el faisan hermosísimo, mayor que el comun, de un plumaje mas rico y vistoso. El pavo abunda mucho; el *ardea argala* de Bengala se halla en el reino de Palembang. Las otras especies de aves son jeneralmente las mismas del continente indiano.

Hállanse por fin en las grutas y cuevas de la isla de Sumatra, así como en gran parte de la Malesia, los nidos de pájaros de la salangana.

XXXI. ESTADOS DE SIAK, DE ACHIN Y OTROS ESTADOS DE LA ISLA DE SUMATRA.—COLONIAS HOLANDESAS EN ESTA ISLA.

El reino de Siak ocupa la parte media de la costa oriental, que atraviesa el rio de este nombre. Segun M. Anderson, último viajero que la haya recorrido, las ciudades principales son Siak, situada á orillas de este rio, y residencia del sultan; Delhi, asentada en las riberas del rio de este nombre; Kampar, puerto comercial, del que dependen las islas de Rupot y de Pantiur; Sangkat, ciudad mercantil que cuenta doscientos *prahos* (buques); Batu-Bara, no menos importante por su marina, y residencia de un rajá poderoso. Todo este litoral ofrece buenos terrenos bien regados y vestidos de rica cultura, y puertos y ancones seguros. Los diferentes jefes de estos distritos están guerreando unos contra otros, y el pueblo, dado á la piratería, arroja al través del estrecho de Malaca cerca de dos mil prahos armados, buques mercantes en la apariencia, pero piratas en rodeándoseles la ocasion. El pais de los Batas confina con la sultanía de Achin, el antiguo estado de Menangkarbu y el gobierno holandés de Padang. Es una especie de confederacion formada de muchísimos jefes de distrito. No hay en él mas que aldeas, salvo Barus, pequeña ciudad, principal mercado del alcanfor, y Tapanuli, pueblo reparable por la inmensa y magnífica bahía á la que da su nombre, y que puede considerarse como una de las mayores y mas seguras que haya en el globo.

El reino de Achin no abarca en el dia mas que la estremidad septentrional de la isla. A fines del siglo XVI y hasta la mitad del XVII, los Achineses fueron la nacion preponderante de la Malesia, porque eran los aliados de todos los pueblos comerciantes de Oriente, desde el Japon hasta la Arabia. En esta época brillante, su marina contaba quinientas velas, y el imperio achinés se estendia sobre casi la mitad de

Sumatra y sobre una gran parte de la península de Malaca. En el dia está sumido en la anarquía, la autoridad del sultan impera solamente en la capital y sus cercanías, por cuanto todos los jefes de distrito son independientes de hecho.

La ciudad de Achin, que es su capital, está rodeada de un bosque de cocoteros, bananos, ananas y bambúes. Pasa por el medio un rio cubierto de barcas. Su poblacion ha menguado tantísimo, así como su comercio, que no creemos pase de 18 á 20.000 habitantes. El rey utiliza todo el comercio de Achin. Los otros puntos notables, son *Telosancuay*, *Pedir* y *Muki*, pueblo famoso á causa de la rica mina de cobre que se beneficia en sus cercanías.

La parte holandesa de Sumatra comprende el gobierno de Padang y el antiguo estado de Menangkarbu, parte del pais de los Lampungues y el reino de Palembang. La capital del gobierno de Padang es Padang, ciudad de unos 12.000 habitantes. Hay además Natal, Benculen con 8,000 habitantes, el fuerte de Marlborough, cedido por los Ingleses en 1825, si mal no me acuerdo, y Pontchang-ketchil en la hermosísima bahía de Tapanuli. Los Holandeses se han apoderado, sobre los padris de Menangkarbu, de la ciudad de Bangsa, la mas considerable de este estado, y de las de Pandja-Rachung y de Menangkarbu; pero este pais, que acaba de verse asolado por la guerra que estalló no ha mucho entre sus jefes y el gobierno jeneral de Batavia, no está aun sometido completamente á sus nuevos dueños.

El pais de los Lampungues es el mas ingrato de esta grande y riquísima isla.

El reino de Palembang, conquistada tambien por los Holandeses y en parte sublevado contra ellos, es muy fértil. Su capital tiene unos 25.000 habitantes; está construido sobre estacas, á orillas del Musi. Tiene relaciones estensas con todas las islas malesas, la India, la Birmania, Siam, el Anam y la China. La mezquita y el *dalan* (palacio del rey) son dos edificios notables.

Los estados malayos están gobernados por un rajá que toma el dictado de sultan. Sus delegados son unos *datúes*, especie de barones. En todos los paises donde se encuentra á estos *datúes*, en Mindanao, Holo etc., debe uno reputarse en pais malayo. En Benculen, ciudad holandesa, y neutral por consiguiente, hay cuatro *datúes*, que tienen por jefe á un pandjeran, para representar los diferentes poderes indíjenas diseminados por esta grande isla.

XXXII. DE LOS DIFERENTES PUEBLOS DE SUMATRA.

La poblacion de esta gran tierra es una mezcla de pueblos diversos y de razas distintas muy difíciles de clasificar. Ya hemos descrito dos nuevas variedades, en el capítulo de la Antropolojía. Subordinarémos la clasificacion de las razas á las delimitaciones jeográficas como lo ha hecho el sabio Marsden, con esta diferencia, á saber, que considerarémos á los Reyangues, no como á autóctonas (1), sino como á oriundos de la grande isla de Borneo; así como los Malayos de Menangkarbu y de toda la isla de Sumatra proceden de los Dayas de Borneo, civilizados despues por los Buqúís de Célebes y los colonos hindos, que se establecieron en esta grande tierra. Creemos que la comparacion de las lenguas, del alfabeto, de las leyes y de los usos justifica nuestra opinion, cuya exactitud creemos haber demostrado en nuestro Cuadro jeneral de la Oceania. Colocarémos á los Malayos en el estado de Menangkarbu; á los Achineses, á los Batas, á los Reyangues y á los Lampunes en las provincias que llevan estos nombres.

Es fácil aquí observar la diferencia del tipo indiano y del tipo malesio, á pesar de algunas mezclas. Los juanetes salidos, las mejillas huecas, el ojo pequeño, la nariz aplastada, los labios gruesos reemplazan entre los Malayos el corte regular del rostro, la nariz afilada, lo ovalado de los contornos y la armoniosa disposicion de las facciones de los Hindos.

(1) Voz compuesta griega que significa de la *misma tierra*.

XXXIII. COSTUMBRES DE LOS REYANGUES, DE LOS LAMPUNGUES Y DE LOS INDIJENAS DE MENANGKARBU.

El pueblo de que vamos á hablar ofrece, bajo el aspecto físico, una gran semejanza con los Malayos.

Los Reyangues que habitan lo interior de la isla hablan un lenguaje diferente del malayo; se estiende desde Laye, en el norte, hasta el rio Sillebar, en el sur. El espacio comprendido entre el rio Scrawy y del Benculen está ocupado por la tribu de los Dueblas. La tribu de los Scrawy, es allí la dominante. Aunque estas diversas tribus formen al parecer mas que un solo y mismo pueblo, tienen cada una no obstante algunas costumbres que las distinguen unas de otras.

Los Reyangues, oriundos de las orillas del Reyang, rio de la costa occidental de la isla de Borneo, son, lo mismo que todos los Malayos, de estatura muy superior á la mediana. Sus miembros son pequeños, pero bien proporcionados. Las mujeres tienen la costumbre de aplastar la cabeza de sus hijos, lo propio que en algunas islas de la Oceania. Les aplastan la nariz, les comprimen el cráneo y les alargan las orejas de modo que se mantengan derechas fuera de la cabeza. Los Reyangues tienen los ojos vivos y negros como todos los oceanios, y oblícuos á veces como los de los Chinos; lo que proviene sin duda de cruzamientos antiguos que es casi imposible apreciar. Tienen el cabello negro y espeso; las mujeres se dejan crecer la cabellera hasta que llega al suelo. Los hombres se queman el pelo con cal viva, que los Reyangues llaman *chunan*, y los Malayos *kapur*.

Este pueblo es de índole pacífica, intelijente, grave, reservado, sufrido, menos alevosa y cruel que los Malayos, pero implacable en sus odios: sobrios en su alimento, los Ruyangues de vejetales; pero jenerosos en su hospitalidad, sacrifican una cabra para obsequiar á un estranjero. Puédeseles tachar de indolentes, desconfiados y serviles. Sus mujeres son dóciles, modestas y jeneralmente castas.

Su *pandjeran* ó príncipe está asistido de un consejo de *despatys* ó jefes de aldea; pero estos no tienen mas que una autoridad precaria, aunque su dignidad sea ordinariamente hereditaria. El pais de los Reyangues está dividido en cuatro tribus, y tiene por vecino el gobierno de *Pasumah*, vasta provincia rejida por las mismas leyes y las mismas costumbres. Allí tambien hay cuatro pandjeranes, que dependen del sultan del Palembang, desde la época de la conquista javanesa.

Las leyes y costumbres de los Reyangues que fijan la accion y distribucion de la justicia, están detalladas con mucho detenimiento en su *adat*, ó código. El condenado por robo paga dos tantos el valor del objeto robado, y además una multa; el homicidio se rescata con un *bangun*, suma que varia desde 80 hasta 700 pesos fuertes, segun la dignidad, la jerarquía, la edad y el sexo de la víctima. El juramento judicial está rodeado de una gran solemnidad, y por maravilla se ve un perjurio. La pena capital es casi desconocida en Sumatra, á causa de la facilidad con que se rescata el homicidio. La cárcel de los delincuentes es una especie de jaula cuadrada hecha de bambúes. Este uso, que existe todavía en Asia, nos autoriza á dar crédito á la jaula en la que Timur mandó encerrar á Bayazeto, á pesar de la incredulidad de algunos de nuestros historiadores.

La esclavitud no es muy dura entre ellos; los esclavos, que son pocos, y los criados, viven, lo mismo que en el Oriente, casi siempre bajo un pié de igualdad con los diferentes miembros de la familia.

La ceremonia del casamiento es bastante estravagante; la vírjen ha de defenderse hasta contra la posesion lejítima; lucha con todas sus fuerzas contra su marido, y esta lucha dura á veces algunos dias.

La poligamía es tolerada en Sumatra; pero por maravilla toman mas de una mujer, á no ser los jefes.

Los Malayos son jeneralmente menos ardientes que los Asiáticos.

Celebran una fiesta ó *bimbang*, con combates de gallos, danzas lascivas y grotescas, seguidas de cantos acompañados del *sulen*, ó flauta malaya, y del *tinkah* ó atambor. Las bailarinas salen vestidas de seda, llevan las piernas y los brazos cargados de anillos de oro, y la cabellera perfumada de flores ó de aceite de benjuí; en los intermedios, sale un bufon ó payaso que divierte á la asamblea.

Son raros los longevos en este estrañísimo pais. La duracion de la vida pasa por maravilla de 60 años. El niño en naciendo recibe un nombre; recibe mas adelante el sobrenombre, segun las prendas que le distinguen.

Musulmanes ó idólatras, los Sumatrios reconocen á un dios, el *alá* de los Arabes, cuyo nombre está poco desnaturalizado en los cuatro idiomas de esta grande isla. Pero veneran tambien á espíritus superiores, á *Djines* y *Diuais*; la primera palabra es de oríjen persa; y la segunda se tomó de los *diutas* de los Hindos.

Los pueblos de Sumatra, y principalmente los Reyangues, tienen, lo mismo que todos los pueblos del Oriente, el mayor respeto para con el sepulcro de sus mayores; de ahí es que juran por sus sagrados manes. Su creencia en la metensícosis, que han tomado de los Hindos, difiere de ella no obstante estrañamente; puesto que creen que sus almas, despues de su muerte, van á alojarse en el cuerpo de los tigres; y de ahí el respeto con que miran á aquellos animales, contra los que se defienden solamente para conservar la vida. Suponen que en un distrito secreto de lo interior de Sumatra, los tigres tienen un gobierno y una corte, donde habitan ciudades y casas cubiertas de cabello de mujer. Tambien veneran á los cocodrilos que devoran á los hombres. Así lo hacian los Ejipcios; así están obrando todavía algunos pueblos negros con las serpientes. En todos tiempos y en todos los paises, los hombres, movidos por el temor, la esperanza, el reconocimiento ó la admiracion, han alzado aras á los hombres, á los animales, á las plantas, á los astros, y hasta á los fenómenos físicos de quienes creian recibir beneficios ó cuyas iras temian, ó en fin que asombraban á su inteligencia.

Estas costumbres, mas particulares á los Reyangues, se reproducen casi enteramente entre los Lampungues, que son vecinos de aquellos.

Los Lampungues habitan la estremidad meridional de Sumatra desde Palembang hasta la frontera de los Pasumah. Son los habitantes de la isla que mas se parecen á los Chinos, por sus rostros en losange y sus ojos bidrados. Sus mujeres son las mas hermosas y mejor formadas de esta isla. Sus costumbres son mas corrompidas que las de los Reyangues. Adoran al mar.

Los naturales de Menangkarbu son todos mahometanos. Vencida por los Holandeses la secta de los *Padris*, cuyo jefe era el rajá de Pasaman, aquellos han conservado la soberanía del pais.

XXXIV. LEYES Y COSTUMBRES DE LOS BATAS ANTROFÓFAGOS.

Hemos dicho, que en la parte septentrional de Sumatra existia un pueblo muy numeroso, que ocupa todo el pais comprendido entre Achin, Menangkarbu y el mar; este pueblo es el llamado Bata.

Los Batas no residen en las costas, y prefieren lo interior de la isla. Su poblacion se compone de unos dos millones de individuos; su gobierno es regular; tienen asambleas deliberantes y hábiles oradores. Casi todos los Batas saben escribir; tienen una lengua y una escritura particulares. Reconocen á un solo Dios supremo, á quien dan el título de Dibata-asi-asi; tienen además otros tres grandes dioses, que suponen haber sido creados por el primero. Este pueblo no es mentiroso, como los Bengaleses; atesora el sentimiento del honor en sumo grado; es belicoso; descuella por su probidad, su buena fe y su prudencia. El pais que habita está perfectamente cultivado, y los

crímenes son pocos. Sin embargo, á pesar de todas sus prendas, á pesar del estado de civilizacion á que han llegado, no dejan por esto de ser los unos Batas verdaderos antropófagos. He aquí algunos pormenores sobre este punto, que debemos á sir Stamford Raffles.

Hace algunos años que un hombre convicto de adulterio fué, á tenor de la ley del pais, condenado á ser comido. El suplicio debia verificarse cerca de Tapanuli; el residente inglés fué convidado para que asistiese á él; pero él no quiso ir, y fué en su lugar su asistente con un oficial indíjena. Llegados al lugar de la ejecucion, vieron reunido un grandísimo jentío; el reo estaba atado á un árbol con los brazos estendidos. El ejecutor de la sentencia, jefe de cierta jerarquía, se adelantó hácia su víctima con una gran cuchilla en la mano; tras él iba un hombre que llevaba una fuente hueca, que contenia una preparacion que los Malayos llaman *sambul*, hecha de sal y otros ingredientes. El ejecutor llama en voz recia al marido ofendido, y le pregunta qué parte apetece del cuerpo de la víctima. Este pide la oreja derecha; el ejecutor la cortó al punto de una cuchillada, y la entregó al marido, quien fué á mojarla en la salsa y se la comió en seguida. Hecho esto, todos los asistentes se arrojaron sobre el cuerpo del supliciado, del que cada cual cortó y comió la parte que le acomodó. Cuando de este modo hubieron quitado muchas carnes de la víctima, uno de ellos le clavó un cuchillo en el corazon, lo que sin duda fué efecto de deferencia para con los estranjeros que asistian al suplicio, por cuanto jamás dan á los condenados el golpe de gracia.

Los Batas tienen un código de leyes de antigüedad remotísima, y por respeto á estas leyes y á las instituciones de sus antepasados, se están comiendo unos á otros. Este código condena á ser comidos vivos: 1.° á los adúlteros; 2.° á los que cometen un robo de noche; 3.° á los prisioneros hechos en las guerras importantes, esto es, en las guerras de un distrito contra otro; 4.° á los que siendo de la misma tribu, se casan entre sí, enlace vedado, por cuanto los contrayentes descienden de los mismos padres; 5.° y último, á los que alevosamente atacan una aldea, una casa, ó á una persona. Cualquiera que cometa uno de los crímenes arriba citados es juzgado y condenado por un tribunal competente. Tras los debates, se pronuncia el fallo, y los jefes beben cada uno un trago; formalidad que equivale á la nuestra de firmar un fallo. Dejan pasar despues dos ó tres dias para dar lugar al pueblo de reunirse. En caso de adulterio, no puede ejecutarse la sentencia sino en cuanto se presenten para asistir al suplicio los parientes de la mujer culpable. En el dia señalado, sacan al preso, lo sujetan á una estaca con los brazos tendidos, y segun mas arriba se ha visto, el marido, ó la parte ofendida, se adelanta y escoje el primer bocado, que suelen ser las orejas, en seguida acuden los demás, segun su jerarquía, y cortan por sí mismos los trozos que mas apetecen. Cuando cada cual ha tomado su porcion, el jefe de la asamblea se acerca á la víctima, le corta la cabeza, se la lleva á su casa como un trofeo, y la cuelga delante de su casa. Los sesos pertenecen al jefe ó á la parte ofendida. Atribúyenle virtudes májicas; y de ahí es que los conservan cuidadosamente en una botella. Nunca comen los intestinos; pero el corazon y las plantas de los piés son tenidos por los bocados mas sabrosos. Ora comen crudas ora cocidas en parrillas las carnes del reo, y nunca en otra parte mas que en el sitio del suplicio; las condimentan con sal, y á veces las comen con arroz. No beben en estas comidas ni vino de palmera ni otros licores fuertes; algunos individuos traen consigo bambúes huecos y los llenan de sangre para beberla. El suplicio ha de ser público siempre; solo los hombres asisten á él; por cuanto la carne humana está vedada á la mujer; no obstante dicen que algunas mujeres se la ajencian á veces de hurtadillas. Algunos autores afirman que los Batas prefieren la carne hu-

mana á cualquiera otra; pero á pesar de esta aficion, no hay ejemplar de que hayan tratado de satisfacerla fuera de los casos en que la ley lo permite. Por muy monstruosas que sean estas ejecuciones no es menos cierto que son el resultado de las deliberaciones mas sosegadas y por maravilla el efecto de una venganza inmediata y particular, salvo empero el caso en que se trata de un prisionero de guerra. El apego de los Batas á las leyes que ordenan este suplicio es mas poderoso aun en ellos que el de los Mahometanos al Alcoran. Se ha calculado que en tiempo de paz comen de sesenta á cien individuos al año.

En otro tiempo tenian tambien los Batas la costumbre de comerse á sus padres, cuando estos eran demasiado viejos, para poder trabajar. Los ancianos escojian entónces tranquilamente una rama de árbol horizontal, y se colgaban de ella por las manos, mientras que sus hijos y vecinos danzaban gritando: «Cuando la fruta está madura, fuerza es que caiga.» Esta ceremonia se efectuaba en la estacion de los limones. Tan pronto como la víctima rendida, no pudiendo mantenerse asida de los brazos á la rama del árbol, caia al suelo, todos los circunstantes se le arrojaban encima, la hacian pedazos y devoraban sus carnes con afan. Esta costumbre de comer á los viejos se ha abandonado ya en el dia; y es de esperar que acaben por renunciar enteramente á su abominable antropofajía.

El rinoceronte, el búfalo, el elefante y el tigre abundan muchísimo en el interior de Sumatra; pero en ninguna parte es el tigre tan feroz como en esta tierra. Apenas hay en las montañas de los Batas una sola familia que no tenga que llorar la muerte de uno de sus individuos presa de aquel terrible animal.

En algunas localidades, no toman los habitantes ninguna precaucion contra su furor, porque los miran como animales sagrados. Lo propio que los Balineses, creen en la transmigracion de las almas, y llaman á los tigres *ninis*, ó abuelos. Cuentan que en la orilla de uno de los rios de esta isla hubo un año mas de cien individuos arrebatados por estos animales. Cuando estos entran en una aldea, los habitantes estreman la locura hasta el punto de colocar delante de sus casas, como ofrenda al animal, arroz y frutas que preparan al efecto; y creen que el tigre, agradecido á sus dádivas, pasará de largo sin hacerles daño. Lo mismo hacen, cuando se manifiestan las viruelas en una localidad, persuadidos de que por este medio, apaciguarán el jenio del mal.

XXXV. USOS Y COSTUMBRES DE LOS OTROS PUEBLOS DE SUMATRA.

Los pueblos del interior de Sumatra habitan en *dusunes* ó aldeas, situadas casi siempre á orillas de un rio ó de un lago, rodeadas de árboles frutales, y que se componen de un cuadro de casas cortados por pasos. Las casas son de madera, por ser esta fábrica la menos peligrosa en un pais donde son frecuentes los temblores de tierra (1).

Cuando comen, los naturales no tienen las piernas cruzadas como los Orientales, escepto los Chinos, sino el codo apoyado sobre una rodilla, al rededor de una grande artesa de palo, á modo de mesa, sostenida por sus piés, y cargada de platos. Sus alimentos ordinarios son el arroz, que preparan en *Karí* al modo de los Hindos, y pescado; pero en los banquetes agregan á lo espresado diversas especies de viandas que los Hindos miran con horror, tales como el Karbú (búfalo), la cabra y volatería. Salan los huevos de pescado.

Su medicina consiste en el empleo de algunos simples. Las enfermedades mas horrorosas en Sumatra son la lepra y la elefantíasis, que hacen estragos en una gran parte de la Oceania.

La industria está poco adelantada; sin embargo el reino de Achin poseia en otro tiempo fundiciones de cañones, y en Menangkarbu se fabrican todavía armas de fuego y krises ó puñales de escelente temple;

(1) Véase lám. 21.

pero en donde mas descuellan los Sumatrios es en las labores en filigrana de oro y plata: yo las he visto esquisitas y muy superiores á las de los Hindos y de los Chinos. Tambien están adelantados en la alfarería, el tejido de telas y la fabricacion del azúcar.

Las mujeres están encargadas de las tareas mas penosas; van por agua, riegan las plantaciones, cultivan la tierra, etc., lo propio que los esclavos que son numerosos en esta isla (1).

En un pais de bosques impenetrables, tal como Sumatra, donde abundan los animales feroces, la caza ha venido á ser una necesidad; pero por una preocupacion supersticiosa, los habitantes respetan al tigre, á menos que tengan que vengar la muerte de uno de sus parientes, presa de aquellos animales, los mas terribles que haya en el mundo.

Existe en Sumatra, así como entre los Malecases (2) y algunos isleños de la Oceania, la costumbre estravagante de limarse los dientes, que son hermosos y blancos, como los de los Africanos, gracias á la costumbre de vivir jeneralmente de vejetales. Hacen esta operacion con una piedra de amolar. Los Lampungues se barnizan los dientes con goma, los Malayos los ennegrecen con su costumbre de mascar betel ó gambir; en otros parajes los engastan en una lámina de oro. En algunas islas vecinas, las mujeres se agrandan la abertura de las orejas de modo que puedan meter por ellas algun adorno tamaño como la mano.

Los Sumatrios son apasionadísimos á los juegos, tales como los dados, la bola, y sobre todo las riñas de gallos, así como los mas de los habitantes de la Malesia. Esta costumbre, que existe en la provincia francesa de Bretaña y en Inglaterra con el nombre de *Cock-pit*, parece ser antiquísima en toda esta parte del mundo de que estamos hablando; pero en ninguna otra parte se ven apuestas mas encarnizadas, mas frenéticas que en Sumatra, salvo empero los Filipinos. Algunos juegan hasta sus mujeres, sus madres y sus hijas. La raza de los gallos malayos es robusta y valerosa como lo que mas. Es costumbre no dejar reñir mas que gallos de opuesto color. El que mata á su contrario, abriéndole el pecho con sus formidables espolones, es acariciado, mimado y llevado en triunfo, y yo mismo he visto comprar á estos vencedores emplumados por 60 y hasta 100 pesos fuertes españoles.

Estos pueblos, así como todos los Malayos, y sobre todo los de las costas son apasionadísimos al opio. Sacan anualmente de 200 á 300 cajas de esta droga de Bengala y de Malwah. Introdúcenlo en tortas de cinco á seis libras, envueltas en hojas secas. Los Turcos y los mas de los Orientales lo emplean en sustancia, los Malayos lo fuman y se embriagan con su humo en términos de ponerse furiosos. De este modo escitan su valor, cuando tratan de apoderarse de un bajel, y entónces la tripulacion entera es víctima de sus puñales. En Java sobre todo es donde se ve á estos frenéticos; y los Holandeses se han visto en la precision de permitir que se les persiga, por cuanto dan muerte á cuantos encuentran al paso; segun se ha verificado muchas veces al grito de *amock* (1).

Los habitantes de la parte sudeste de Sumatra, y sobre todo los de Palembang, son de alta estatura, y se parecen á los Kayanes de Borneo. Son valerosos y altaneros, sobrios y justos, pero apasionados y violentos. Fuertemente adictos á sus costumbres antiguas, toda innovacion les desagrada. De carácter naturalmente independiente, se muestran muy zelosos de sus antiguas franquicias. Muy lejos de apreciar la lealtad en los negocios, no escrupulizan lo mas mínimo en engañar á un estranjero. Son muy diestros en el manejo de sus armas. Cuando se ven acome-

(1) Véase lámina 23.

(2) Y no Malgaches. Véase el cuadro poliglota de las lenguas de la Oceania.

(1) Es como si dijésemos: *allí está el rabioso*. El hombre que se halla en tal estado se llama *amockspower*.

tidos, colocan en primera línea á sus mujeres é hijos. Son muy industriosos y sobrios; por maravilla se les ve comer carne, aunque tienen en abundancia cabras y volatería. Comen sin repugnancia la carne de los animales que encuentran muertos; pero se abstienen de la de cerdo. La única bebida espirituosa que usan es un licor fermentado que estraen del arroz, que llaman brum, y la reservan para los dias de fiesta y de regocijo. Lo propio que los Javaneses y los otros pueblos del Oriente, miran con repugnancia la leche y cuantos manjares la contienen. Un jefe á quien se la ofrecian un dia con té, no quiso beberla, y añadió en tono descontento: «¿Acaso soy un niño para beber leche?»

Los Malayos de Palembang son musulmanes como casi todos los Malayos; pero su relijion está mezclada de un residuo de paganismo. Sus ideas sobre el universo son singulares: creen que la tierra, enteramente inmoble, es llevada por un buey, el buey por una piedra, la piedra por un pez, el pez por el agua, el agua por el aire, el aire por las tinieblas, las tinieblas por la luz. Sin duda que esto será una alegoría; pero se ha perdido el sentido de ella. Dícense oriundos de la costa occidental de Borneo, y no de Johor, como lo han supuesto algunos autores. En otro tiempo estendieron su dominacion á Holo, Palawan (Paragua), Manila, Mindanao y otras partes de las Filipinas, así como á Pulo-Pinang (isla del príncipe de Gales), Sambelan ó Junksaylen, y Singapore, la ciudad del leon. Colocarémos estas islas en la Malesia, escepto la de Sambelan, que no contiene mas que un corto número de Malayos, y que toca al continente asiático, del que depende jeográficamente hablando.

XXXVI. CONDUCTA DE LAS GADISES Ó MUCHACHAS CON LOS ESTRANJEROS.

Segun una costumbre jeneral en todas las ciudades donde para un viajero para pasar la noche, se le presentan por la noche unas muchachas ó *gadisas*, que le ofrecen ceremonialmente un presente de arec y de betel (*siri*), para provocar sus larguezas, con respecto á ellas; de ahí es que el estranjero no deja de surtirse de una buena cantidad de abanicos, espejos y otros renglones por este estilo; por cuanto es á veces muy grande la afluencia de las damas que acuden para saludarle. A veces ofrecen al estranjero un banquete, y en esta ocasion son convidadas todas las beldades del contorno, las que nunca dejan de acudir. Estos festines, que se solemnizan tambien en las bodas, no dejan de ser interesantes para los Europeos que halla en ellos novedad y singularidad. Efectúanse en los *balleys*, ó casas públicas, grandes edificios ordinariamente situados en el centro del pueblo, dispuestos ya para estas reuniones, y destinados asimismo para alejar á los estranjeros. He aquí el ceremonial de estas fiestas, cuando asisten á ellas algunos Europeos: los hombres ocupan el fondo del aposento. Las gadises, vestidas con sus mejores galas, se presentan á las nueve de la noche, y toman asiento sobre los almohadones que guarnecen la pieza en semicírculo; tras ellas se colocan las mujeres casadas que las acompañan; cada una trae una cajita de siri, hecha de materias diferentes, y mas ó menos engalanada, segun los medios y la jerarquía de la persona. En una arenga que el jefe de la aldea, ó uno de los ancianos, hace entónces en nombre de las damas, desea una feliz llegada á los estranjeros; y la termina con la oferta del betel: el viajero debe dar una contestacion análoga, y despues de haber tomado en cada cajita las hojas de siri, las reemplaza con un presente proporcionado, en cuanto es posible, á la jerarquía de la muchacha dueña de la cajita; no obstante se puede diferir la entrega de los regalos hasta el fin de la reunion; en seguida comienzan las diversiones de la velada; las que consisten para los jóvenes en canto y baile, mientras que los ancianos colocados en parte en círculo, están

(1) Pinang en malayo.

fumando y mascan opio. Los instrumentos de música son, los *katingauques*, especie de harmónica, compuesta de gongs pequeños ordenados en un marco. Hay un grande espacio reservado para el baile, que ejecutan cinco ó seis muchachas; su paso es grave, y el *salindani* ó faja, colocado sobre sus hombros, y cuyos estremos tienen en la mano para desenvolverlo con toda especie de movimientos, hace este baile graciosísimo, y le da el aspecto de la danza del chal de Europa.

XXXVII. PANTUNES Ó CERTAMENES DE CANTO.

El certámen del canto ó el *pantun* parece una especie de diversion peculiar de los habitantes de Sumatra y de algunas tribus de Borneo; tienen mucha aficion al canto, ejecutado ordinariamente por dos personas sentadas la una enfrente de la otra, despues de haber bailado juntas, ó por alguna muchacha ó mujer, en el paraje donde se halla, y sin moverse de su sitio. Comienzan con una serie de *pantunes*, en forma de recitado, ó canto irregular; un bayang, ó jóven, le contesta del mismo modo, y el certámen continúa indefinidamente, ó hasta que uno de los dos cantores se halla en la imposibilidad de dar una respuesta análoga.

Cuando uno de los mozos ó muchachas está cansado, hay otros que toman su lugar; y de este modo continúan el certámen.

Los pantunes malayos son propiamente hablando unas cuartetas, de las que los dos primeros versos contienen una imájen, y los dos últimos la moralidad; á veces es la figura muy clara, y los cuatro versos se emplean en espresarla, y otras veces está encubierta para probar la sagacidad del que responde. A veces está el todo comprendido en una ó mas figuras; otras veces tambien el principio del pantun parece estar solamente por la rima, ó cuando menos no tiene al parecer la menor relacion con el asunto. Entre los naturales Nejany y Serawy se da mayor latitud al saramba ó pantun, la figura abarca mayor número de versos, y el poeta, en vez de sujetarse el ritmo, le sustituye á veces una prosa medida. A veces se arregla al pantun en forma de enigma, cuyo sentido requiere alguna intelijencia el descubrirlo, y muchas veces una respuesta loca ó desatinada provoca inesperadamente las risas y los aplausos de los oyentes. Hállanse á veces en estos pantunes palabras derivadas de la lengua de Sunda, que ha pasado en parte á la poesía de todas las tribus al sur de Kataun, al paso que en el norte, el dialecto dominante es el menangkarbu. El oríjen de esta distincion se refiere á la época de las guerras entre Imbang-Jaya, principe javanés, y Tuanko-Orang-Muda de Menangkarbu. Los vestijios de la lengua Sunda se detienen en los límites de las posesiones del primero.

En estos certámenes, se supone que los pantunes son improvisaciones, y lo son á veces realmente; pero la memoria de estos isleños está jeneralmente tan atestada de versos ya hechos, que á semejanza de algunos improvisadores que he conocido en Roma y Nápoles, por maravilla tienen que acudir á la invencion. La traduccion que he tratado de hacer no podrá dar sino una idea muy imperfecta de su valor y de su significado. Los que han forcejeado por trasladar á una lengua europea el espíritu de una composicion oriental, han palpado las dificultades de tal empresa; tan diferente es la estructura jeneral de estas lenguas. Dirian que las ideas manan de otra fuente. Esto es cabalmente lo que con mas rigor se puede aplicar á los pantunes, cuyo mérito principal consiste en la concision, y que debe encerrar mas conceptos que palabras. Las figuras y alusion son reparables á veces por su finura, y asombra á veces la fuerza de la imajinacion y el estro poético.

No son estas reuniones las únicas en que se emplean los pantunes; pues entran asimismo en los coloquios particulares. Este es un mérito imprescindible para los hombres de buen tono. Los pantunes van acom-

pañados á veces de un cambio de flores y otros símbolos mudos que tienen un sentido místico, intelijible solamente para las personas iniciadas en este modo reservado de comunicacion. Este lenguaje de las flores existe en todo el Oriente. Ya hemos dado una muestra del pantun en el capítulo de la idiomografía.

XXXVIII. LENGUAS Y DIALECTOS DE SUMATRA.

No terminarémos este artículo sin observar que se han mezclado muchas voces arábigas, persas, hindas, portuguesas, españolas y holandesas, no solamente en la lengua malayúa, sino tambien aunque en mas corto número, en los dialectos reyang, bata, etc. Estos idiomas se prestan fácilmente á estos neologismos. Los Malayos escriben hoy dia con caractéres arábigos, aunque en algunos pueblos del interior se usa todavía una escritura primitiva y orijinal. Los idiomas reyang y bata, que despues del malayo, son los mas comunes en Sumatra, ofrecen menos semejanza en las palabras que en su sentido atributivo; pero lo que quizás será único en los anales de los hombres, es que estos dos pueblos que habitan la misma isla, que han llegado á una civilizacion igual, que hablan lenguas que tienen el mismo oríjen, emplean alfabetos distintos, no solamente uno de otro, sino tambien de todas las demás naciones. Fuera de esto la diferencia mayor que existe entre el malayú y los otros idiomas de Sumatra, es que el primero se escribe como el árabe, de derecha á izquierda, al paso que los otros, tales como el bata, el reyang y el ampung, se escriben de izquierda á derecha, así como el Sanskrit y las lenguas de Europa. Trazan los caractéres con tinta en hojas de árbol, ó bien con un estilo de hierro, y hasta con el kris ó puñal, sobre fragmentos de bambú.

XXXIX. PIRATAS MALAYOS.

La piratería, aunque contenida por los Europeos establecidos cerca de Sumatra, está ejerciendo todavía todos sus furores en aquellos mares. En 1830, los Malayos de la costa septentrional de Sumatra degollaron parte de la tripulacion del buque americano *The Friendship*, de Salem. En consecuencia el gobierno de los Estados Unidos envió la fragata *Potomac*, para sacar venganza de aquella barbarie. Dicho buque, mandado por el capitan Downes, llegó el 5 de febrero de 1831 delante de Kanalah Baton, y se presentó como barco mercante, con pabellon danés, lo que engañó á los indíjenas completamente.

El capitan Downes envió de reconocimiento un destacamento disfrazado tambien; pero como la playa estaba cubierta de hombres armados, no desembarcaron los soldados. Acordaron emprender al dia siguiente; una partida de 200 hombres bajó á tierra á las dos, favorecidos por la oscuridad, á una milla y media de la ciudad, sin ser descubierta por el enemigo; mas no tardó en serlo; pero á pesar de esto se abalanzó á paso de ataque al primer fuerte, cuyo acceso era muy difícil. Los Malayos dieron entónces el grito de guerra, y pelearon con grande denuedo; mas no por esto dejó de caer el fuerte en poder de los Americanos. Casi todos los que lo defendian fueron pasados á cuchillo; y hallábase entre ellos un jefe llamado *Pumohamed*.

Otra partida de Americanos atacó un fuerte á espaldas de la ciudad; el cual luego se entregó. Entónces se jeneralizó la refriega; hombres, mujeres, niños, todos echaron á correr por todos lados, los prahos ó barcos malayos se llenaron de fujitivos, algunos de los cuales fueron muertos por los fuegos de los Americanos. Estos tomaron en seguida el tercer fuerte, que era el mas formidable, y enarbolóse en las baterías el pabellon de la Union. Los Americanos pegaron fuego enseguida á la ciudad, y las mas de las casas particulares y de los bazares fueron pábulo de las llamas. Las tropas se embarcaron despues, no habiendo tenido mas que dos hombres muertos y algunos heridos.

Los jefes malayos enviaron diputados al capitan americano para pedirle la paz y prometerle que en lo sucesivo no se haria ningun insulto á sus compatricios. Acordaron cesar las hostilidades; y otros jefes de las inmediaciones se apresuraron á enviar tambien su mision.

XL. ISLA NIAS.

Pulo Nias, esto es, la isla Nias, tan inexactamente descrita por Malte Brun, es la mayor de las inmediatas á la costa occidental de Sumatra. Tiene unas 23 leguas del sudeste al noroeste; es montuosa, está surcada de rios, bien poblada y cultivada, fértil y de un aspecto delicioso. Hasta en las cumbres de las colinas se ve el arroz y la patata dulce. Sus aldeas están rodeadas de árboles frutales, de altos cocoteros y de bosquecillos.

Los habitantes de este hermoso pais son robustos, de estatura mediana, y de una fisonomía y tez que los aproximan al hermoso tipo hindo. Sus mujeres son, despues de las de Holo, las mas lindas y amables de este archipiélago. Hemos enmendado un error grave de Malte Brun, en el capítulo de la antropolojía, por lo que respecta á los hombres de concha de esta isla. Su poblacion es de unas 200.000 almas. Tiene muy buenos surjideros, sobre todos los puertos de Suambara y de Tellotelano, en la costa meridional de la isla, de donde se estraen muchísimos esclavos.

El pais está dividido en muchísimas tribus, que representan con bastante analojía á los *clanes* de Escocia, y están gobernadas por cincuenta rajaes, de los cuales el mas poderoso es el de *Bokonaro*. Estas tribus están en guerra perpetua unas con otras, motivo porque los pueblos están situados sobre alturas de larga defensa, lo mismo que entre los Nuevos Zelandeses. A la isla de Nias principalmente van los Europeos y Malayos á comprar esclavos, y allí, como en Africa, cesarian las guerras de tribu á tribu, si la codicia no les pusiese en la mano el acero y la tea para mantener un tráfico tan execrable que se verifica en medio de circunstancias que horrorizan, á pesar de la vijilancia de los cruceros ingleses y de la severidad de algunos gobernadores holandeses.

Las costumbres, las leyes y el traje de los Niasios difieren poco de las de los Sumatrios; y quizás no hay otro pueblo alguno tan apasionado á su independencia.

XLI. ISLAS POGGHI O NASAU É ISLA ENGANO.

USOS Y COSTUMBRES.

Entre las islas que rodean á Sumatra, hay que notar las islas Pogghi, visitadas hace poco por Juan Crisp, que estuvo en ellas un mes; y es el único viajero que nos ha dado algunas noticias sobre las costumbres y los usos del pueblo que las habita (1). Un navegante holandés dió á estas islas el nombre de Nasau; pero sus habitantes los llaman Pogghi. Estos habitantes son llamados por los Sumatrios *Orang-Matawis*. Su número no es crecido; están divididos en cortas tribus, cada una de las cuales habita una aldea á orillas de un riachuelo. La isla septentrional encierra siete aldeas, de las cuales la principal se llama Kokup. La isla meridional contiene cinco aldeas. La poblacion de estas dos islas sube apenas á 1400 habitantes; lo interior está inhabitado. Porah, ó la isla de la Fortuna, está poblada de la misma raza de hombres y cuenta el mismo número de habitantes. Su estatura pasa por maravilla de cinco piés y medio; los mas no llegan; tienen los miembros bien proporcionados, y su fisonomía es muy espresiva; su tez, que es parecida al de los Malayos, es de un moreno claro, que tira á cobrizo. Si consideramos lo apacible del clima, la facilidad de hallar en ellas alimento sano y abundante, y los pocos obstáculos que se oponen á la comunicacion de ambos sexos, hemos de inferir que este pueblo se ha estable-

(1) Véase *An Ancount of the inhabitants of the Poggi or Nassau Islands, lying of Sumatra. by John Crisp, esq., in the Asiatick Researches*, vol. VI. pág. 77.

cido de poco en estas islas. Las casas son de bambú, y están fabricadas sobre vigas, debajo de las cuales colocan la volatería y los cerdos. El vestido de los habitantes consiste en un pedazo de tela tosca, hecha de corteza de árbol, que rollan como una faja y se pasan por entre las piernas. Llevan unos collares compuestos de abalorios, de perlitas de color verde, y de otras barajitas (1). Las mujeres que fueron á visitar á Crisp, en sus canoas, llevaban un tocado de hojas de pisang (banano), de la forma de un pilon de azúcar; otras dos hojas les cubrian, la una el pecho, y la otra el bajo vientre. En lo interior de las casas, los dos sexos llevan solamente un pedazo de tela que les ciñe los riñones. No usan el aceite de coco para untarse su negra cabellera, la que seria mas larga y hermosa si tuviesen este cuidado; pero ni siquiera se acuerdan de peinarse. Se liman los dientes, como los habitantes de Sumatra, para hacerlos afilados, y casi todos tienen la piel taraceada de puntitos que forman diversos dibujos. Cuando los niños han llegado á la edad de diez y seis años, empiezan á trazar en sus cuerpos los contornos de ciertas figuras, y conforme van creciendo, se agrandan aquellos contornos que llenan de ciertos colores. Estas señales son un premio, que se concede al que ha vencido á un enemigo; así le esplicaron á Crisp esta costumbre, la que en su oríjen habrá sido sin duda una distincion militar, y que ha venido á ser jeneral en el dia (2). Las mujeres llevaban una estrella á la espalda, y algunos signos en la parte esterior de la mano. El sagú es el principal alimento de este pueblo. Cortan la palmera sagú, que es allí muy abundante, cuando ha alcanzado su grueso ordinario; quitan de ella el meollo, y á fuerza de menearlo y de pastarlo en una artesa, renovando el agua con frecuencia, logran separar la parte harinosa de la parte filamentosa. La primera se precipita en el fondo; métenlo despues en sacos hechos de juncos, donde puede conservarse durante algun tiempo; para servirse de ella la lavan otra vez, la introducen en el hueco de un bambú, y la ponen á tostar al fuego. Estos isleños tienen además patatas dulces, pisangos (higos bananos) y otros vejetales; aliméntanse tambien de tocino, de gamo rojo, de volatería y pescado. No conocen el uso de mascar betel, tan comun en Oriente. Los bosques de las islas Pogghi encierran algunos tigres, y muchísimos monos, pero no hay en ellos cabras.

Sus armas son el arco y la flecha; el primero es de palo de *nekbug*, especie de palmera, que al cabo de algun tiempo se pone muy elástico; la cuerda es de intestino; las flechas son de bambú ó de palo muy lijero, y están armadas de una punta de cobre ó de un palo sumamente duro; están emponzoñadas á veces, y aunque no estén guarnecidas de plumas, no por esto las lanzan con menos fuerza y precision. Las tribus de *Orang Matavis* que habitan estas islas no se hacen la guerra entre sí; pero estuvieron en otro tiempo en guerra con los habitantes de una isla situada al norte, llamada Seibih.

La relijion de estos pueblos es la natural. Los fenómenos mas señalados, tales como el movimiento aparente del sol, el de la luna, el rayo, el trueno, los relámpagos y los temblores de tierra, les dan la idea de un sér sobrenatural; hay entre ellos hombres dotados de una intelijencia y penetracion superiores, que pretenden tener relaciones con los poderes celestiales, y saben cautivar de este modo la admiracion de sus compatricios. Hacen sacrificios á veces en volatería y cerdos para alcanzar la curacion de sus enfermedades, para apaciguar la ira de sus dioses, y para propiciárselos en sus empresas.

Su modo de sepultar los muertos no difiere del de los habitantes de Taiti; luego que un hombre ha exhalado su postrer aliento, trasladan su cuerpo á un sitio destinado á este efecto, y lo colocan sobre un tablado

(1) Véase lámina 23.
(2) Veaee lámina 23.

Malais Malaises et Soldats Soloriens. Mænner Frauen Krieger von Sulu.

Malayos Malayas y Soldados Solorianos

que llaman *ratiaki*; le engalanan con los corales y otros atavíos que llevaba cuando vivo; en seguida le cubren de hojas, debajo de las cuales lo dejan pudrirse, y las personas que componian el séquito del entierro se vuelven á la casa del difunto, y arrancan todos los árboles que la rodean.

Los jefes de estos isleños no tienen nada que los distinga en su traje; ellos son quienes arreglan las ceremonias en las fiestas públicas, pero no ejercen ninguna autoridad; la asamblea de todos los habitantes de una aldea son quienes juzgan las contiendas y castigan los delitos. Solo los hombres pueden heredar; la casa, los campos, las armas y los muebles del padre pasan á sus hijos. El que ha cometido un robo de alguna consideracion, y no puede restituirlo, es condenado á muerte. El asesino es entregado en manos de los parientes del difunto, quienes tienen el derecho de quitarle la vida. Los delítos son rarísimos entre este pueblo.

Los casamientos se conciertan entre los padres de los esposos; una vez acordados el esposo pasa á la casa de la novia y la lleva á la suya; esta ceremonia va acompañada de regocijos, y matan un cerdo. La poligamia no está permitida. Cuando una mujer ha faltado á la fe conyugal, el marido tiene derecho de apoderarse de cuanto pertenece al seductor; y á veces castiga á la mujer cortándole la cabellera. Si es el hombre quien se ha hecho culpable de infidelidad, la mujer puede dejarle y volver á la casa de sus padres; mas no puede volverse á casar. El trato de los dos sexos entre personas casaderas no es tenido por vergonzoso ni por delito. Antes al contrario, estiman en mas á una muchacha que haya tenido un hijo antes de casarse; hasta las hay que han tenido dos ó tres hijos, á quienes toma el marido con la madre el dia en que se casa.

La isla Engaño, situada á unas treinta leguas de Sumatra, y rodeada de arrecifes peligrosos, es muy poco conocida; suponíanla habitada por una raza de antropófagos, pero Cárlos Miller, que la ha visitado, solo halló un pueblo sencillo y tosco, de alta estatura, de tez bronceada, que viven en chozas de forma singular; construidas sobre pilares de palo de hierro, y cuyo alimento consiste en pescado seco, coco, patata dulce, caña dulce y algun liquen que crece por los peñascos.

XLII. SINGAPORE.

LIBERTAD DE COMERCIO.

Singapore (ciudad del Leon) presenta un fenómeno nuevo en la historia de la economía política, y parece ser una prueba viva de la escelencia de las teorías que ha revelado esta esencia admirable y harto desatentida, con la prodijiosa rapidez con que esta isla ha alcanzado el grado de esplendor comercial y de civilizacion que ostenta hoy dia á los ojos del mundo. No era ayer mas que una tierra montaraz habitada por algunos pescadores y piratas; y hoy dia es una colonia rica y poderosa, donde una poblacion activa y vividora, reunion de hombres de todas las naciones, ha naturalizado las costumbres, los usos é industrias mas variadas, sometiéndose unánimemente al imperio de una misma ley y de una sola administracion.

Espectáculo hermoso es ver y meditar aquella reunion estraña, aquel contraste sorprendente de hombres diversos, poco antes enemigos unos de otros, reunidos por la aplicacion de una hermosa teoría sobre el suelo de Singapore, donde veinte pueblos, echando en olvido sus preocupaciones nacionales, se han dado cita y se entregan diariamente á transacciones amistosas. Allá anda lentamente un Chino, de fisonomía grave y reservada de mirar oblícuo y maligno, de barba de macho de cabrío, y cuya cabeza rapada y cubierta de un mezquino solideo presenta una cabellera que baja en trenzas hasta los talones; mas allá se ve á un Europeo con orgullosa sonrisa, de modales desenvueltos; allá cerca se ve á unos culis (ganapanes) malayos con el pañuelo robado en torno de la cabeza, ó con el sombrero de paja

trenzada de forma cónica; mas allá se ven algunos Arabes ó Hindos. Esta naturaleza salvaje y solitaria, turbada poco antes por algunos reptiles y cuadrúpedos solamente, se ha vestido de hermosas quintas rodeadas de vastos jardines. El palacio del gobierno rodeado de una galería con colunas, se levanta no lejos de una choza malaya; un templo protestante al lado de la iglesia católica, y un cementerio chino junto a una mezquita. En esta rada, donde en otro tiempo navegaban los prahos de los piratas ó la modesta piragua de un pescador malayo, chocan y se cruzan los buques europeos coronados de artillería y adornados de pabellones de todos colores, los juncos de la China, de Siam, de Annam, los Korokoros de los Buquis, los promes de Borneo, y los pontinos de las Filipinas. Y para decirlo en una palabra, Singapore, en diez años de existencia, nos recuerda la brillante pintura que trazó Fenelon, en su Telémaco, de la antigua Tiro.

XLIII. POSICION DE SINGAPORE.

La isla de Singapore afecta una forma elíptica; está situada á la estremidad oriental del estrecho de Malaca. Tiene unas diez leguas en su mayor lonjitud, y cinco en su mayor anchura. Su superficie es de unas 270 millas cuadradas. El establecimiento inglés abraza no obstante un circuito de unas 100 millas, en el cual están comprendidos unos cincuenta islotes desiertos, así como los espacios de mar y estrechos en un radio de diez millas, desde las costas de la isla principal. Solo está separada del continente por el estrecho del mismo nombre, que en su parte mas angosta solo tiene un cuarto de milla.

Este canal era en otro tiempo el pasaje habitual de las Indias á la China: pero el frente meridional de Singapore mira una larga cadena de islas situadas á unas 9 millas de distancia, desiertas todas, ó cuando mas habitadas por algunas razas casi salvajes, de las que no se conoce mas que su existencia. El canal formado por estas islas sirve hoy dia á la gran comunicacion comercial entre las partes occidentales del Asia, la China y la Oceania. El paso mas seguro y cómodo se acerca tanto á Singapore, que los buques que lo siguen se arriman al surjidero.

La ciudad está situada al sur de la isla, á 1° 17' latitud norte, y á 103° 50' 45" lonjitud este, á orillas de un rio, ó por mejor decir, una bahía de agua salobre, navegable para los alijos el trecho de tres cuartos de milla desde la mar. Cierto número de estos alijos, siempre prontos permite casi todo el año, descargar las mercancías en los muelles, á las puertas de los almacenes, á cargarlas en los buques.

Los Ingleses formaron el establecimiento de Singapore en febrero de 1818, pero esta isla habia sido cedida un siglo antes por el rey de Djohor, al capitan Hamilton, que habia hecho en su patria una relacion muy exajerada de su fecundidad; sin embargo los colonizadores modernos no tenian la menor noticia de aquel derecho preexistente, cuando alcanzaron de los poseedores indíjenas la porcion del litoral donde establecieron su factoría. La posesion soberana en los límites actuales no fué confirmada hasta 1825 al gobierno británico por un tratado con el rey de los Paises Bajos y los príncipes malayos de Djohor, á quienes esta isla pertenecia. Esta cesion se hizo mediante la suma de 60.000 duros, y un tributo anual de 24.000 duros, pagadero á cada uno de ellos.

El comercio de esta colonia tomó luego un vuelo prodijioso: la poblacion se aumentó proporcionalmente con la misma rapidez.

XLIV. DE LOS DIFERENTES PUEBLOS REUNIDOS EN SINGAPORE.

En 1819, ciento y cincuenta Malayos mitad pescadores, mitad piratas, ocupaban solos la pequeña ensenada de Singapore.

Cuando el primer censo de la poblacion en enero de 1824, ascendió á 10 688; en 1828, ascendia á 15.834, sin contar en estos guarismos las tropas, las tripulaciones, ni los sen-

tenciados indios, ni una poblacion flotante de unas 3.000 almas. He aquí el cuadro del censo de 1827, que indica la proporcion de las diversas clases de habitantes:

	Varones.	Hembras.	Total.
Europeos.	69	18	87
Indijenas cristianos. .	128	60	188
Armenios.	16	3	19
Arabes	18		18
Naturales de Coromandel y Malabar. . .	772	5	777
Naturales de Bengala y del Hindostan. .	209	35	244
Siameses.	5	2	7
Buguis.	766	576	1242
Malayos.	2501	2289	4790
Javaneses.	174	93	267
Chinos.	5647	341	6088
Cafres.	2	3	5
	10.907	3.425	13.732

El 1.º de enero de 1830, la poblacion ascendia á 16.634, los 12.213 varones, y los 4.421 hembras.

Segun se acaba de ver, de todos estos pueblos de oríjenes diferentes, que se han dado cita en Singapore, los mas numerosos son los Chinos, los Malayos y los Buguis.

Los Chinos forman la masa jeneral en los tenderos, así como en los obreros (1): activos, laboriosos, inteligentes y ladinos en los negocios, no hay oficio que les venga cuesta arriba. Solo ellos se ocupan de horticultura, de la que sacan beneficios tanto mayores cuanto que los Talingas y los Malabares, embargados en sus especulaciones, encerrados en sus tiendas y almacenes, se desdeñan de esplotar por sí mismos los recursos territoriales del rico y fértil suelo de esta pequeña isla, fecundado además por un clima templado.

Los Malayos de Singapore se dividen en dos clases: los Malayos de tierra, ó *Orang Darat*, son leñadores, caleradores y marchantes. Llevan las producciones de las cercanías á los mercados de esta colonia, que están abiertos todo el dia y á todas horas. Los Malayos del mar, ú *Orang Laut*, son bateleros, marineros ó pescadores, y llevan á Singapore pescado, y principalmente tortugas verdes, que es el alimento animal mas barato en este establecimiento. Hay además otra clase de Malayos, á quienes llaman *Orang Sallat*, oriundos casi todos de la provincia de Djohor; estos hacen el servicio del pequeño estrecho de Singapore.

(1) Hay algunos Indios que ejercen la profesion de joyeros.

XLV. COMERCIO.

Los Ingleses son los principales negociantes y ajentes; tambien son ingleses muchos tenderos y corredores de comercio. Aunque son en corto número, ellos son quienes constituyen toda la fuerza de Singapore, porque sin ellos, esta colonia falta de capitales, no seria mas que una factoría sin órden, incapaz de inspirar confianza; un depósito sin actividad y sin prosperidad.

Entre los primeros negociantes debo colocar á un portugués, el señor Almeida, padre de una familia numerosa, y cuya benévola hospitalidad para con los estranjeros, y en especial con los Franceses, merece toda su gratitud. Si me lo permitiesen los límites de esta obra, citaria muchas acciones suyas laudables que he presenciado en mis tres mansiones en Singapore y en particular despues de mi naufrajio, en el escollo de Pedrabranca, que dista poco de la isla.

No se paga aquí ninguna especie de derecho de importacion ni de estraccion, ningun derecho de anclaje de recalada ni otro alguno; pero se tiene un rejistro de las importaciones y esportaciones. Los patrones de los buques han de presentar una relacion de ellas y entregar facturas al empleado superior nombrado á este efecto. Para cubrir los gastos de administracion, se han impuesto algunos derechos al opio, una contribucion sobre la fabricacion de licores fermentados, otra sobre los juegos, y por fin algunos derechos sobre el traspaso de las rentas y de los gastos de toma de posesion. Todas estas cargas, nada onerosas, y casi imperceptibles, bastan para igualar los gastos á los ingresos. Este gasto as-

cendia, en 1829, á unos cien mil duros.

Gracias á la libertad del comercio y á una administracion económica y liberal. Singapore, poco productiva de suyo, y que no ofrece á la esportacion mas que el cachú, el gambir y el sagú *perlado*, que preparan con la materia bruta importada del norte de Sumatra, y algunos instrumentos aratorios y otros, fabricados por los Chinos con hierro de Europa, ha venido á ser el depósito de todos los pueblos comerciantes del mundo. La tabla siguiente de las importaciones y esportaciones, durante el año de 1829, indicará la importancia del comercio y los paises con los cuales está en relaciones:

	Importaciones.	Esportaciones.
	Libs. esterlinas.	Libs. esterls.
Calcuta. . .	231.646	163.134
Madrás. . .	41.469	113.809
Bombay. . .	37.688	18.801
Inglaterra. .	192.012	278.951
Lo restante de Europa. . .	54.167	27.223
China. . . .	179.267	151.989
Pulo-Pinang. .	88.301	64.612
Malaca. . . .	27.862	48.055
Java.	228.463	102.637
Islas de Francia y de Borbon.	15.595	11.912
Ceilan. . . .	1.935	
Siam. . . .	27.581	45.713
Cochinchina. .	10.844	8.557
Achin. . . .	289	
Diversos puertos del pais.	351.472	351.743
Total.	1.488.599	1.387.201

La diferencia entre las esportaciones é importaciones proviene sobre todo de las libranzas que jira principalmente el gobierno sobre Bengala por los pesos fuertes españoles; trata que pagan los negociantes, y que no van comprendidas en las esportaciones.

Las esportaciones ascienden ahora á cerca de cuatro millones al año desde que se ha introducido en masa estos últimos años un renglon nuevo para el consumo malayo y chino; hablamos del algodon hilado. He aquí el pormenor de los renglones esportados en 1829:

Nidos de pájaros.	quintales	224
Benjuí, Siam.		700
Alcanfor, Borneo. . . .		10
Café, Java y Sumatra. . .		37.358
Oro en polvos, Borneo, etc.	onzas	11.000
Pimienta, Sumatra.	quints.	44.672
Sagú, Singapore. . . .		10.944
Estaño, Banca, etc. . .		16.044
Azúcar, Siam.		17.349
Arroz, Malaya y Siam. . .		86.820
Sal, Siam.		54.683
Alcánfor, China.		1.476
Té, idem.	cajas.	2.640
Seda, idem. . . .	balas.	855
Opio, India. . .	libras.	94.169
Guny (tela basta) Bengala.	piezas.	146.557
Hierro en barras, Inglaterra.	quintales.	9.555
Algodon, Inglaterra.	piezas.	178.791

Quizás algunos de nuestros lectores desearán conocer la importancia del comercio de los Chinos con Singapore. Este comercio es el mas considerable despues del de los Ingleses. En 1829 ví en Singapore diez juncas chinas, las cuatro de Emoi, y las seis de Canton, de 250 á 400 toneladas. El cargamento de las de Emoi, se componia de porcelanas, de sombrillas de papel, de telas, de pastas para comer semejante á los fideos, de fruta seca, de pequeños cirios para arder delante de las imájenes de los dioses, de tabaco de la China sumamente fino, de algunas piezas de nanquin y de seda cruda. El valor de estos cargamentos era de 70 á 80 mil pesos fuertes. El cargamento de las juncas de Canton consistia en los mismos renglones, y tenia además vasos, alcánfor, té, azúcar candi, laca, nácar, cobre del Japon, sangre de drago, oro-pimienta, y mucha mayor cantidad de nanquin, azúl, pardo y amarillo. El valor de este cargamento era proporcionalmente semejante al de Emoi.

Las juncas llevan de lastre granito, tan comun en las cercanías de Canton. Los cargamentos pertenecen ordinariamente á los propietarios de las juncas, que residen en la China, pero conceden á los capitanes, á los

oficiales, así como á lo restante de la tripulacion, la facultad de tener á bordo cierta cantidad de mercancías, proporcionada al porte de la junca En una junca de porte de 8000 pikles ó mercancías se conceden 200 al capitan, 100 al primer oficial, 50 á cada uno de los dos escribientes, y 7 pikles á cada marinero.

He aquí los renglones que estas juncas cargan á la vuelta; nidos de pájaros, alcánfor de Borneo, vichos de mar (1) madera de sándalo y ébano, clavos de especia, canela, nuez moscada, conchas de tortuga, nadaderas de tiburon, cueros de búfalo y algunas telas de Europa. Los de Canton suelen cargar el *agar-agar* (*fucus saccharinus*) ó sustancia marina que los Malayos recojen en los escollos de coral en las cercanías de Singapore, y de la que los Chinos hacen una jelatina escelente; estaño, zinc, pimienta, gambir, 8 ó 10 cajas de opio de Bengala por junca.

La moneda y los pesos son sencillos y cómodos; las cuentas se tienen en pesos fuertes de España, divididos en 100 partes. Casi todo se vende al peso como en la China.

Los pesos que se usan son el pikle chino de 100 katis, ó 133 y un tercio libras inglesas *avoir du poids*. El arroz (producto de Siam y del archipiélago) y la sal se venden al *koyan* de 40 pikles; el oro en polvos al peso malayo bungkal, que pesa 2 pesos fuertes españoles. El arroz de Bengala, el trigo y los renglones del mismo pais se venden al saco de 2 maondes de Bengala.

Los pesos y medidas de Inglaterra se usan con frecuencia para los renglones procedentes de Europa. El modo de comerciar entre los negociantes es sencillo y ventajoso. En vez de confiar los negocios á ajentes del pais, como en otras partes de la India, los hacen por sí propios, con la ayuda á veces de un chino que les sirve de intérprete y corredor. Los negociantes europeos hacen negocios por su cuenta; pero la parte principal consiste solamente en ajencias por cuenta de casas de Lóndres, Liverpool, Amsterdam, Ambéres, Calcuta, Bombay, Madras, Canton, Batavia, etc. Tambien hay ajentes de las diversas compañías de seguros de Calcuta y de otras partes, y las pólizas se llenan sin dificultad por la suma que se quiere.

En las transacciones con los indíjenas, los orientales y los Chinos se sirven de la lengua malaya; y como esta es fácil y sencilla, pronto la aprenden bastante los negociantes para poder tratar sus negocios.

La crónica de Singapore publica semanalmente el precio corriente, da cuenta de las llegadas y salidas y da una noticia oficial de las esportaciones ó importaciones de la semana anterior.

Tales ventajas comerciales no hubieran tenido garantía, si la administracion de Singapore no hubiese puesto á los negociantes al abrigo del temor, al paso que les quitó todas las trabas. La libertad y la igualdad que se les concedian venian á ser ventajas ilusorias, si no les hubiese protejido la justicia. Así es que se ha instituido una justicia y una policía rigurosa, únicas que podian afianzar la prosperidad de la colonia, entronizando la equidad. Durante los primeros años, solo el residente desempeñó las funciones de juez, y sus fallos se ejecutaban sin la menor dificultad. Pero habiéndose reunido despues Singapore á las residencias de Malaca y de Pulo Pinang, se han instalado en ella tribunales á tenor de los establecidos en las posesiones anglo indianas. Hay un tribunal de *recorder*, comun al establecimiento y á los de Pinang y de Malaca. La fuerza armada, á las órdenes del residente, consta de unos 200 cipayos indianos, mandados por oficiales ingleses.

XLVI. DESCRIPCIONES.

El aspecto jeneral de Singapore presenta una superficie desigual y undulosa; divídese en barrios. En la orilla izquierda del rio, en la llanura que mira á la rada, se hallan los barrios malayos y europeos. En este último están situados el palacio del residente, la audiencia, las cár-

(1) Son « holoturias. »

celes, la aduana, el jardin botánico, el hospicio y muchos y grandísimos almacenes. A levante del rio está el Camponglan, donde viven los Buquis y algunos Malayos, y donde están situadas sus mezquitas; á poniente se hallan el Campong ó burgo chino con sus calles llamadas de Macao y de Canton, y sus pagodas; y por último, el burgo Chuliaque habitan los Hindos y los Musulmanes de la India.

No lejosde allí hay hermosos bosques abundantes en madera de construccion, poblados de algunos animales feroces, tales como la onza, el gato bravío, y muchísimas serpientes. monos de varias especies, nutrias, ardillas volantes, bampiros, puerco espines, chachales, bradipos (1), gamos y *moschus pygmæus* especie de liebre sin orejas. Hállanse además muchísimas variedades de aves; las mas comunes son las trepadoras y las palmípedas.

Gracias á su temperatura igual, y que varia apenas del 20 al 27° centígrado, Singapore parte con Pulo Pinang la fama de sitio salubre y favorable para los enfermos. A esta isla van á pedir los Ingleses la curacion de las insolaciones, de la disentería y de las calenturas que las han con ellos en Bengala y en la costa de Coromandel. Los productos del suelo contribuyeron no menos que el clima á curaciones inesperadas.

Además, las cercanías de la ciudad ofrecen sitios amenos y pintorescos, donde los convalecientes se empapan con deleite en las exhalaciones aromáticasde una naturaleza risueña y templada y se distraen de aquella atmósfera mercantil. Allí se ven arboledas, donde cada tarde, al ponerse el sol, los habitantes van á ostentar su lujo en sus lucidos coches tirados por caballitos, javaneses vivos y robustos; allí principia una cuesta de suave pendiente y arboleda, cubierta en su cumbre de lindas quintas europeas levantadas sobre estacas, y rodeada en la falda de chozas malayas sencillas y modestas. Luego, desde lo alto de aquellos oteros, la vista contempla, al través de arboledas frondosas, la ciudad de Singapore, con su línea de calles simétricas y tiradas al cordel; su rio cubierto de barcas y de buques, y mas lejos la entrada del puerto, defendida por algunos cañones en batería y el fuerte (1) empezado, y su rada en forma de semicírculo poblado de mástiles y de pabellones de mil matices.

Por último, dirian al ver este pais que se ha animado y enriquecido en el breve espacio de diez años, que las maravillas pronosticadas por Adan Smith, Say y sus sucesores, se han realizado allí como por encanto. ¡Ojalá la codicia de los monopolistas no aniquile con el tiempo la prosperidad que ha proporcionado á esta colonia un sistema de comercio no menos sabio que liberal en su aplicacion que asombroso en sus resultados!

XLVII. REINO DE LINGAN.

Entre las islas que jeográficamente hablando dependen de Sumatra, hemos de citar todavía á Lingan, isla de poca importancia, á Bintang y algunas islas pequeñas, que forman juntas el pequeño reino de Lingan, que pertenece á los Holandeses. El sultan de Lingan ha cedido á un príncipe indíjena los reinos de Djohor y de Pahang, situados en la península de Malaca, y mediante una pension, el islote de Tanjong Pinang al gobierno de Batavia. En este islote se ha fundado el establecimiento holandés de Riou; pero á pesar de su franquicia no puede luchar con Singapore que dista poco de él. En 1829 ví á muchos centenares de Chinos abandonarlo para establecerse en Singapore. El islote de Tanjong Pinang toca con la isla Bintang, que tiene unas diez leguas de largo sobre cuatro de ancho. Está cubierta de bosques, donde los Chinos cultivan el betel, el arec, el gambir, la pi-

(1) Especie de perezoso llamado por ironía perico lijero, jénero de mamífero del órden de los desdentados.

(1) En los fundamentos de este fuerte he visto una grande inscripcion en caractéres sanskritos, grabados en una peña.

mienta y el azúcar. Allí fué donde despues de mi naufrajio á bordo del *Dorado*, descubrí la *Rienziana disticha*, planta útil á la medicina, y que ofrece el carácter de la vejetacion australia. Dí la descripcion de esta planta á la Academia real de Medicina.

XLVIII. ISLA DE BANKA.

Un brazo de mar separa la isla de Sumatra de la de Banka, famosa por sus minas de estaño, Timah, en malayo; este brazo de mar ha tomado el nombre de estrecho de Bankas. Las costas de esta isla están poco habitadas; pues sus moradores, temerosos de los piratas malayos, construyen sus chozas lejos de las playas y en los valles interiores. Mintu, su capital, dista una legua de la costa; su poblacion es de 4 á 500 habitantes entre Chinos y Malayos. Los Chinos laborean las grandes y las pequeñas minas Kolang y Kulit. La formacion jeolójica de esta isla es de rocas primitivas. Las montañas mas altas son de granito; las de menor elevacion son de piedra ferrujinosa roja, y entre ellas es donde se halla el estaño en depósitos de aluvion, rara vez mas abajo de veinte y cuatro piés. Como hasta ahora solo se han observado unas 3400 millas cuadradas jeográficas, solo se benefician las minas en la parte del noroeste; pero segun parece, abunda el estaño en toda la isla. Se ciñen á escavaciones perpendiculares; los fosos no tienen mas allá de 100 piés de largo, á causa de la abundancia de la materia. Tan pronto como descubren la mina, despues de haberla sondeado, quitan la tierra y la lavan, lo que es muy fácil vistos los muchos riachuelos que riegan la isla. La fusion no se efectua mas que una vez al año, y de noche, para evitar el calor del dia. Pueden fundir en una noche 6000 libras de estaño; hacen rieles de 60 libras. Banka tiene puertos escelentes. M. Crawfurd dice terminantemente que es el mejor derrotero comercial de Siam al Japon. Creemos que bajo este respecto Singhapore rivaliza con Banka; pero esta última isla pudiera ser un dia de grandísima importancia para los Holandeses, estando situada como lo está entre Borneo, Sumatra, Java, las Molucas, las Filipinas, Siam, el imperio de Annam, la China y el Japon.

La esplotacion de las minas está en manos de unos 3000 Chinos, quienes, á pesar de la aspereza de sus trabajos, gozan de cabal salud. Para conocer la riqueza de los productos, nuestros lectores pueden consultar el capítulo que trata de la mineralojía en nuestro cuadro jeneral.

XLIX. ISLA DE BILLITUN, ETC.

Cerca de Banka está situada la isla de *Billitun*, y no Billington, que es rica en minas de estaño, y sobre todo en minas de hierro, produccion rara en todos los paises intertropicales. Este es de calidad escelente. Sus habitantes son valientes y emprendedores. El baron Van der Capellen, ex-gobernador jeneral de las posesiones holandesas en la Malesia, les atajó no solo el dedicarse á la piratería á la que estaban muy inclinados, sino que estableció además astilleros en Billitun, de los cuales salieron los *cruisprawen*, pequeños buques guarda-costas que, con tripulaciones mitad de Europeos, mitad de indíjenas, limpiaron de forajidos aquellos mares. Aquellos piratas están contenidos aun hoy dia por una pequeña guarnicion holandesa.

Las autoridades inglesas de Malaca, Pulo Pinang y Singhapore, y las autoridades holandesas de la costa oriental de Sumatra, vijilan igualmente las islillas de Carimon, que por largo tiempo estuvieron infestadas de piratas. No hablaré de las islas Babi, Sinkep, Sepora, etc.; que son ó desconocidas ó de poquísimo interés. Harto me he detenido en algunos paises de corta estension; los límites del Panorama universal no me permiten estenderme cuanto yo deseara. Solo daré la posicion de las islas innumerables de la Oceania que no pueden suministrar descripcion de ningun interés, ni historia de alguna estension.

L. ISLA DE JAVA.

SITUACION JEOGRAFICA Y POBLACION.

La isla de Java (1), separada de la punta meridional por el estrecho de *Sunda*, se estiende de poniente á levante, inclinándose un poco al Sur, en una lonjitud de 240 leguas, de 103° á 112° lonjitud E. de Paris; está cortada oblícuamente por el 7° grado de latitud. Su anchura varia desde 14 hasta 50 leguas; su superficie se estima en 5.743 leguas, y su poblacion, segun el último censo, en 5 millones, de los que mas de los dos tercios forman la dominacion holandesa, y el otro tercio forma estados independientes. Esta poblacion consta de un cuadrajésimo de Europeos, Arabes, Hindos de la costa de Coromandel, Malayos, Buquíes, Mangcasares y esclavos; los Chinos suben á mas de medio millon. Pero el número de los habitantes es variable, por cuanto sobrevienen á veces enfermedades epidémicas que diezman la poblacion de la parte septentrional. En 1822, el número de individuos muertos del cólera ascendió á 110.000. En grandeza esta isla solo cede á Borneo y á Sumatra; pero su poblacion, su agricultura, su industria y comercio, sus artes y su civilizacion le granjean el primer puesto en la Malesia.

Java está cortada en su lonjitud por una serie de tres cordilleras que forman treinta y ocho montañas bien distintas y muy elevadas, donde se cuentan mas de quince volcanes apagados ó en ignicion. La elevacion de Gunemg Karang, una de las montañas principales, no es mas que de 5.263 piés ingleses, segun Horsfield, la de Andjuna, en la costa oriental, es de 10.614 piés. Las mas altas no pasan de 12.000 piés. Todas ellas están vestidas del mas lozano verdor. Entre sus muchos volcanes, aquel cuyo crater es el mas ancho es *Tankaban-Prahu*, esto es, la *Barca (Prahu) volcada*, porque su cráter que está situado á 2000 piés de elevacion, tiene la forma de un embudo. El de Quedé está á unos 10.000 piés sobre el nivel del mar.

Parece que los volcanes han formado la base de toda la isla de Java; hállanse en muchos parajes las huellas de un oríjen submarino. Creemos que la Malesia, y sobre todo la Micronesia, la Polinesia y la Melanesia, inclusa la Australia, lejos de ser los residuos de un continente, segun muchas veces se ha supuesto, son al contrario tierras menos antiguas que las otras divisiones del globo, islas que se acercan unas á otras en medio de horrorosos movimientos convulsivos, hasta que se abrazan para confundirse y no formar mas que un mismo continente. Desde el estrecho de Sunda, esta cadena volcánica, poca interrumpida, que atraviesa la isla de Java, continua hasta los 25° al este, esto es, hasta muy cerca de las costas occidentales de la Papuasia.

LI. TEMPERATURA, CLIMA Y MONZONES.

La isla entera goza de un clima salubre, menos en algunas esposiciones de la costa del norte, cuya insalubridad se ha exajerado en demasía, sobre todo con respecto á la capital.

La temperatura es casi siempre la misma entre los diez primeros paralelos del ecuador: los vientos periódicos establecen aquí dos monzones ó estaciones; la de la seca, que dura unos seis meses, y la de las lluvias, que reina otros seis meses. Los meses de diciembre y enero son los mas húmedos; los meses de julio y agosto son los mas secos. Durante esta estacion, las noches son mas calurosas que el dia. En las montañas por maravilla pasa un dia sin tormenta, y tan pronto como se oye el estruendo del rayo, se siente temblar el suelo que se pisa, los relámpagos abrasan la atmósfera como nubes de fuego, y su luz es tan sumamente viva y deslumbradora que se hace forzoso cerrar los ojos. Cuando cae la lluvia, no es en forma de neblinas, ni en polvo monótono y

(1) Parece que recibió su nombre de *javua*, cebada, porque produce en abundancia un grano de esta especie (es el *panicum italicum*).

constante como en Paris, sino á raudales, á cataratas, á diluvios; dirian que el cielo se está deshaciendo en agua durante muchos dias, y los animales espantados arrojan quejidos de terror. Durante el monzon seco, no se padece la sequía del Hindostan; la atmósfera se ve refrescad á veces por aguaceros que devuelven á la tierra todas sus galas.

La Delta del Ejipto no es mas fértil que las cercanías de Surabaya, cuyo suelo está en perenne cultivo, y no está sujeto, como el de Europa, á cuatro estaciones.

El termómetro de Fahvenheit sube á 95 grados á eso de las tres de la tarde en las llanuras bajas de Batavia, de Samarang y de Surabaya, Sobre la llanura de Samarang, á 1000 piés de elevacion, está á veces á 45° y mas sobre O; señala 70 ó 74° por la mañana y al anochecer, y 87 á mediodía en los aposentos bien ventilados.

Los Holandeses han establecido sus principales ciudades lejos de los volcanes; de ahí es que casi no están sujetas á los temblores de tierra.

LII. JEOLOJIA.

La formacion jeolójica de Java es pues esencialmente volcánica. Algunos de sus volcanes se hundieron en épocas recientes, otros en épocas desconocidas. Montañas calizas, menos elevadas que los volcanes ardientes, y cuya cima tiene la forma de mesas, como la montaña que lleva este nombre en el cabo de Buena Esperanza, cubren en muchos parajes los espacios entre dos volcanes; las tierras de aluvion se hallan en las partes inferiores de los cursos de los rios, principalmente en la costa del norte; reconócese su límite con las montañas primitivas y secundarias.

No se ve granito, ni hay diamante, pero sí mucho chorlo piróxeno, cuarzo, mica (1), feldespato y cornea trap, principalmente en las montañas secundarias de la costa del Sur; hállanse tambien la crisoprasa, la ágata, la ágata jaspeada, el cristal de roca, el jaspe comun, la calcedonia, la obsidiana y el pórfido. Vese en las actas de la Sociedad de Batavia que se encontró plata en 1723 y 1744, pero que su esplotacion era tan poco lucrativa, que la abandonaron al punto. Hallanse piritas ferrujinosas y ocre pardo, y se ha reconocido la existencia del mercurio en los arrosales arcillosos del rio Demak. Las tierras de aluvion proceden de amontonamientos de tierra de oríjen mucho mas reciente; principian á una legua del mar, y están formadas de arena, lodo y conchas. El suelo es variado, pero consiste principalmente en una arcilla rojiza poco fértil, una arcilla negra muy rica, y una manga amarilla enteramente estéril. La tierra de la orilla de los rios y del fondo de los valles es de primera calidad. Arrebatada de los montes por las aguas corrientes, la tierra vejetal se parece á la de nuestras huertas de Europa; no se empobrece, y su olor empireumático se hace muy reparable para el estranjero recien llegado á aquel pais.

Una isla tan montañosa como lo es Java debe estar surcada por muchos rios. Con efecto, se cuentan hasta cincuenta medianos, los 5 ó 6 navegables á algunas millas de distancia del mar. Los dos mayores son Solo y Kediri. Sus fértiles riberas ofrecen cuanto los bosques y la horticultura pueden dar de mas útil y ameno en las cinco partes del mundo.

LIII. HISTORIA NATURAL.

Hállanse en Java las diversas gradaciones de la escala vejetal, desde las plantas acuáticas hasta las plantas alpinas; la profusion de vejetales asombra á cada paso, desde las costas areniscas hasta el fondo del cráter de los volcanes.

Cuéntanse mas de cien variedades de arroz, las que tienen casi todas nombres diferentes. Las plantas mas útiles que crecen en la isla son el maiz (*zea mahis*), las habas ó *kachang*, el chili (*capsilum*), la caña

(1) El cuarzo, el feldespato y la mica son los elementos esenciales del granito, que es una roca del suelo primordial, pero simplemente cuando están reunidos los tres é inmediatamente agregados entre sí y como enlazados.

dulce, el cocotero, el arequero ó pinang, el árbol pan, la palmera gomuti, el árbol agua ó del viandante (el ravenal) (1), el árbol jabon ó ravak (*sapindus saponaria*), el gambir, el algodonal, el bendud, arbolillo del que mana la goma elástica, el banano ó pisang, el bambú, el mangustan, el rambutan, el jack, el dátil, el granado, la higuera, el ananas, el árbol del benjuí, el glugo, el agave, la yuca, el kantang, el tamarindo, la pamplemusa, el copal, el wang-kodu, el capoc, el jambo, el kavari, el tec, el kijatil que da una madera escelente de carpintería, la vainilla, la cochinilla, el pastel, el anac, el datura, el mollo, el bolanza, el árbol que produce la eugenia ó manzana de rosas, el durian, el naranjo, el limonero, el cardamomo (*kapol*), el cacao, el maguei, especie de alcachofa, el manglero, el pimentero, el kabah, que da un aceite balsámico, el turenapi, que sirve para hacer lindos muebles, el arum (*seté*), el casan, la batata dulce, el gam de los Americanos, el sagamunda y el sagú, especie de palmera, el cafié, abrigado por el dadap (*erythrina carodendrum*) el *ricinus* (charack), la calabaza, el tabaco.

Hállanse tambien en Java el melon y la uva, el añil, etc.; varias especies de árboles de carpintería y ebanistería. Los helechos, que en Europa no son mas que plantas herbaceas, se levantan en la isla de Java á 80 piés de alto; no cabe cosa mas pintoresca que estos helechos. Por último hay algunas especies de musgos que se levantan á la altura de un pié.

Esta isla importante encierra varias plantas venenosas; entre otras el *arbor toxicaria* de Rumph, llamado *antchar*, que crece en la parte oriental de Java, en Borneo y en Célebes, y el *tchetic*, planta trepadora, cuya fructificacion no es conocida todavía. El jugo ponzoñoso de estas dos plantas sirve para emponzoñar flechas muy delgadas de bambú, que lanzan con cerbatanas.

En el artículo que tratará de Célebes describirémos el aptchar ó pohun upas.

El camello y el asno, y hasta el elefante, que es indíjena en Sumatra, existen tambien en Java, mas no en estado montaraz. Los caballos, que se creen oriundos de la Arabia, son pequeños, pero vivos y robustos; el cerdo chino se naturaliza allí perfectamente; la cabra, el buey y la vaca prosperan tambien en esta isla, y el enorme búfalo, ayuda á los labradores en sus ásperas faenas. El carnero, la gacela, la liebre y el conejo, el tigre (*félis tigris*) y una especie de leopardo, el gato tigre, el chacal, el rinoceronte bicornio, en la parte occidental, ciervos de varias especies y una gran cantidad de monos pueblan sus bosques.

Las mas de las aves de corral de Europa han sido transportadas á Java; el faisan, el jugli ó grebo, la urraca, la codorniz, la gallina de Java, la becasina, el ánade, la oca silvestre y el águila blanca, pueblan los bosques y los pantanos. La familia de los papagayos se compone de una multitud de individuos desconocidos en los demás paises de la zona tórrida. El kakatua blanco, cuya cabeza está adornada de un penacho amarillo, y el lori rojo son bastante comunes; el magnífico argos macho (1), el emú ó casoar con casco de las Molucas, gallinacea ajigantada, semejante por su estatura al avestruz de Africa, y al mandú de América, á la cabra por su cráneo, y al jabalí por sus plumas, están naturalizados en Java. La famosa salanzana (*hirunno esculenta*) golondrina tan estimada por los Chinos golosos, se halla en cavernas situadas cerca del mar. El cocodrilo infesta los rios. Las selvas contienen serpientes de todos tamaños y el *utan sawa*, piton ametista, llamado infundadamente *boa* (gran culebra de las islas de Sunda), especie que tiene mas de treinta piés de largo, así como una víbora verde muy peligrosa. Valen.

(1) Procede de las islas del mar del Sur, y fué transplantado en Java por D'Entrecasteaux. Yo lo he visto naturalizado en la isla de Borbon.

(1) Véase la lám. 6.

Argus Mâle.

Argus Mannchen.

Argo Macho

tin contó 538 especies de peces; y este catálogo ha ido á mas desde entónces.

Vense en Java lagartos, camaleones, el iguano, el jeco, que saca su nombre de su grito. Hormiguean los insectos; pero no son tan peligrosos como se supone.

Las producciones minerales parecen ser raras en Java, pero creemos que hay en ellas estaño, cobre, hierro, mármol y oro tambien. Los indíjenas trabajan muy bien el cobre, el estaño y el hierro estranjero, por cuanto en esta isla no se esplota ningun metal, á escepcion del azufre y de la sal que forman grandes renglones de comercio.

No nos hemos estendido en punto á la historia natural de Java; no hemos hecho mas que recordar sus producciones en una nomenclatura bastante árida, por no repetirnos, pues ya las hemos descrito en la historia natural de la Malesia, que hemos hecho tan completa como hemos podido, y á la misma nos referimos.

LIV. CARACTER DE LOS JAVANESES Y SUS COSTUMBRES.

Los Javaneses indíjenas ó *Bhumi*, son de pequeña estatura y de tez amarillenta ó curtida; solo en los territorios del interior quedan todavía algunos negros, así como en muchísimas islas de la Malesia. La hospitalidad es una virtud comun entre los Javaneses. Puédese contar con albergue y alimento en su casa, cuando menos para 24 horas. Son mansos y apacibles; el criado es dócil y zeloso; el amo manda con dulzura y bondad. Los vínculos de familia son poderosísimos entre ellos, y este pueblo, aunque musulman, es muy tolerante en materias de relijion. El robo y la piratería cuentan muchísimos sectarios entre las clases inferiores; pero las jentes acomodadas del pais son honradas y fieles, y muy amantes además de los sitios donde nacieron. Solo por un motivo imprescindible dejará un Javanés los sepulcros de sus padres; pero es crédulo, supersticioso y preocupado; y tanto que algunos Javaneses instruidos pretenden descender del Dios Vichnu, y algunos montañeses se suponen descender de un Wuwu (1).

Los Moros, ó musulmanes indianos, los Buquis, los Malayos, los descendientes de los Portugueses y los Arabes forman la lista de los estranjeros que habitan en Java, sin contar á los Europeos y á los Chinos, cuyo número sube á mas de 300.000. Los Chinos tienen un capitan y varios tenientes para cada una de sus residencias. Son el alma del comercio de esta isla, y en las provincias indíjenas son los arrendadores de casi todas las rentas.

El mahometismo es la relijion del pais, y los habitantes tienen la mayor veneracion para con los sepulcros de sus santones; algunos de los cuales son hermosos monumentos.

Entre los Javaneses, solo los grandes practican la poligamia. El divorcio está autorizado por la ley y por la costumbre. Las personas de clase inferior lo alcanzan mediante 400 reales, y los de las clases superiores con un desembolso de 1000 reales. Las mujeres son laboriosas y entienden perfectamente la economía doméstica.

Celebran los nacimientos con muchas ceremonias. El padre toma el nombre que se ha dado á su hijo; si este se llama *Generoso*, se llama él *padre* del *Generoso*. Circuncidan á los niños hasta la edad de doce años. Los entierros se hacen sin ostentacion ni gritos, pero con decencia y antes de la puesta de sol, así como entre los judíos y musulmanes. Los cementerios están rodeados de Kambaja (*plumieria obtusa*), planta cuya hoja inspira al parecer la veneracion y la melancolía.

LV. INDUSTRIA Y MANUFACTURAS.

La medicina se reduce en Java á fricciones y unciones en las partes afectadas; y lo mas raro es que los médicos indíjenas son mas buscados que los europeos por los Holandeses para la curacion de sus enfermedades.

(1) Es el nombre vulgar de varias especies de gibones, pero mas particularmente del *hylobates agilis*.

Los Javaneses sobresalen en el arte de curtir; la metalurgia ha hecho algunos progresos en esta isla, y sobre todo la carpintería y la ebanistería. Labran el oro y la plata tan bien como los naturales de Sumatra y de las Filipinas. La sal es un renglon importante de fabricacion, así como el papel, que hacen con la corteza del *glougo (morus papiryfera)*. La caza y la pesca ocupan á muchísimos individuos. Cojen el pescado con redes ó por medio de plantas narcóticas, y el mejor plato para estos isleños consiste en un puñado de langostines, pececillos que hacen fermentar, salar y secar al sol. Los montañeses, descendientes de los Hindos, no comen mas que vejetales.

Es muy reparable en Java el arte de tejer y teñir las telas.

Ya hemos descrito los trajes de los Javaneses en el cuadro jeneral. Pueden dividirse en trajes de labradores, de guerra, civiles y de corte. El vestido de las mujeres, el de los novios, y sobre todo el de las Ronquinas, son muy ricos y graciosos (1).

Las mujeres son ordinariamente quienes fabrican el algodon, separan la semilla por medio de dos pequeños rodillos de palo cuyas circunferencias se tocan; y en seguida lo cardan.

Un pikle de algodon en lana (135 libras) se vende á 220 reales; cuando hilado, á 480. El torcido, teñido con añil, vale 200 reales mas; antes de tejerlo cuesta otros 200 reales mas. Así pues la materia dispuesta para la fabricacion cuesta 450 por ciento mas que la materia en bruto. La fabricacion de indianas ha progresado muy poco.

El algodon pintado (*jarit*) se distingue en *luri* teñido en hilo, y en *batik* teñido en estofa.

Para facilitar el tinte y hacerlo mas duradero, empapan la tela en agua; y la secan despues y le dan calandria. Entónces principia el proceder de donde le viene el nombre de *batik*. Licuan una onza de cera en una vasija de cobre ó de algodon; á veces emplean la cáscara de coco. El vaso tiene un tubo de dos pulgadas de largo por donde hacen correr la cera; este tubo sirve de pincel para trazar los contornos que no quieren someter al tinte; en seguida sumerjen la tela en el baño colorante.

Para fijar el color de escarlata, mojan primero la tela en aceite, y al cabo de cinco dias la lavan en agua caliente de arroz. Generalmente se requieren diez dias para teñir en *batik*, á veces se necesitan hasta quince; entónces la estofa adquiere un valor estimativo de 100 por ciento.

Para quien conoce este proceder no le causa estrañeza que sean tan poco correctos los dibujos de las telas de la India. Empapan muchas veces la estofa en el color que quieren darle, reducido al estado líquido, para que todas sus partes estén bien penetradas de él. De este modo tiñen las fajas de seda llamadas *chindi*. Hay cerca de cien especies de *batikes*; los matices de algunos están esclusivamente reservados para los monarcas. Los únicos colores bien distintos son el azúl y el escarlata; los otros dejan siempre mucho que desear por lo que toca á la perfeccion. Del vino del aren (*borasus gomutus*) forman el añil; el cual obtienen además de otros ácidos vejetales. El negro lo sacan de la corteza exótica llamada *tingi*, y de la corteza del mangustan (*garcinia mangostana*), hácenlo por medio de otras varias infusiones y de la de la paja de arroz. Obtienen el verde del azúl claro y de una decoccion de *tegrang*, (madera exótica), con la que mezclan vitriolo.

El *tegrang* produce el amarillo; le añaden corteza del *nangka* (*artocarpus integrifolia* Jack), y plem dodol.

Obtiénese la escarlata de la raiz del wong-kudu (*morinda ambellata*). Cuando han hecho hervir la tela en el aceite de *wyen* ó *Kamiri*, la lavan en una decoccion de merang ó paja de pani. Tras esta operacion la meten en la infusion del wong-kudu y de corteza de jirak, variedad de la fruta llamada *Kepundung*. La propiedad de esta última planta consiste en aumentar la fuerza de la primera. Para fabricar el rojo, maceran

(1) Véanse láminas 24 y 25.

1. 2. Javanais de Classe commune. 3. Homme de cour. 4. Homme de Guerre. 5. Rongain ou Danseuse.

Javaner der gemeinen Classe. Hofmann. Krieger. Rongain oder Tänzerin.

Javaneses de la clase comun. Cortesano. Guerrero. Rongaina ó Bailarina.

las raices recortadas del wong-kudu en agua, y las reducen al tercio por medio de la ebullicion; dan á este líquido una infusion del Kasombakling (*bixa arellana*) para obtener un color de rosa estable.

En los distritos marítimos, cuando quieren dar á la seda un hermoso color carmesí, le añaden goma laca, *tembalu* ó *embalu*.

La fabricacion del papel se hace con el glougo (*morus papyrifera*). Cuando el árbol tiene dos ó tres años, cortan su corteza y la dividen en pedazos de 18 pulgadas de largo. La dejan en el agua por espacio de veinte y cuatro horas; entonces la epidérmis se desprende fácilmente, se reblandecen los filamentos, los golpean con un palo, y los lavan con agua en abundancia. Empapan en una decoccion de arroz el papel que destinan para escribir. Este proceder es muy parecido al que se practica en las islas del mar del Sur para fabricar estofas.

El azufre es muy abundante en los pseudo volcanes; su estado es purísimo. A pesar de esta ventaja se prefiere la pólvora de Europa. Hay en Grise, en la isla de Java, una fábrica de salitre, establecida bajo la direccion de oficiales europeos, que dá anualmente al gobierno 2.000 piktes, evaluados en unos 800 pesos fuertes.

LVI. RIÑAS DE GALLOS. COMBATE DE TOROS.

Los combates de cerdos y otros animales son muy comunes en Java entre el pueblo. Tambien echan á volar cometas como los niños en Europa.

El gallo es el animal predilecto de los isleños de la Malesia. Las canciones de los Buquis y sobre todo las poesías de los Javaneses suelen celebrar las riñas de los gallos. La raza mas estimada es la de Célebes y Borneo. En Java los hacen lidiar sin espolones, como los mahometanos del Hindostan; en Célebes les atan un espolon artificial de la forma de una hoz pequeñita; pero que no es tan mortífero como los espolones de que se sirven en Inglaterra.

Los combates de toros son muy comunes en Madura, así como al este de Java. No emplean para el intento ni perros, como en Inglaterra, ni á hombres ni caballos, como en España, pero escitan á los toros atraidos por una vaca en un círculo inmenso que llaman *alun-alun*. Una vez escitados, retiran la vaca, y ellos pelean encarnizadamente. Los toros mas estimados son los de Sumanap, que son pequeños, pero fuertes y valerosos. Todos estos juegos y otros dan lugar á apuestas cuantiosas.

LVII. COMBATE DEL BUFALO Y DEL TIGRE.

El combate predilecto de los príncipes y de los grandes es el del tigre contra el búfalo, superior á nuestros toros en talla, valor y pujanza, y digno de medirse con aquel feroz animal.

A Mr. Crawfurd, que fué testigo de este combate, debemos las noticias siguientes sobre este punto.

Preparan, en una vasta arena, una caja circular de gruesos bambúes, que tiene uno 10 piés de diámetro y 15 de alto; está abierta por arriba y fuertemente clavada al suelo. Introducen primero el búfalo y despues el tigre. Su primer encuentro en aquel sitio tan estrecho es terrible. El búfalo es quien acomete; empuja con violencia á su antagonista contra los barrotes, y se esfuerza en aplastarle. El tigre, que teme la pujanza del búfalo, quiere evitarlo; y salta al cuello ó sobre la cabeza de su adversario, lo que prueba en el tigre hábitos parecidos á los del gato. Despues de este primer ataque dejan descansar á los dos campeones; M. Crawfurd vió á un búfalo chafar á un tigre al primer estrellon. Mas no sucede lo mismo en la India: en los combates entre un búfalo y un elefante, el clavar al búfalo al suelo arrojando un rujido horroroso, es para un elefante aguerrido el negocio de un instante.

Si el tigre no quiere pelear despues del primer asalto, le escitan picándole con palos puntiagudos, incomodándole con humo de paja, ó ar-

rojándole agua hirviendo encima.

Escitan al búfalo vertiéndole sobre la piel una disolucion de pimento (*capsicum*), ó provocándole con ortigas, cuyos aguijones son tan sumamente abrasadores, que harian nacer una calentura rabiosa al hombre picado por ellos. Esta escena cruel dura media hora. Si uno de los dos atletas está fuera de combate, introducen otros combatientes.

Cuando ha sobrevivido el tigre al búfalo, le destinan á perecer por el rampok. He aquí el oríjen de este juego terrible. Las cercanías de los lugares habitados están infestadas de tigres, quienes se introducen en ellos para matar los caballos y demás ganados; de ahí es el afan por destruir aquellos animales.

Luego que han descubierto la guarida del tigre, reúnense todos los hombres de las cercanías para darle caza; reciben las órdenes de un jefe; cada hombre está armado de una lanza. Cercan la guarida con dos ó tres hileras de cazadores; despiertan al tigre con gritos, con el estruendo del gong (especie de tambor), ó con el fuego. Dejan bastante lugar para que se pueda escapar hasta cierto trecho, pero sin romper las filas; cuando quiere forzarlas, lo matan.

El soberano da á veces el espectáculo del rampok á los habitantes de su capital. Colocan entónces jaulas llenas de tigres en medio de una vasta arena; los picadores forman un cuadro muy estenso de cuatro hileras de fondo. Dos ó tres hombres reciben las órdenes del príncipe, colocan hojas secas y trenzadas delante de la puerta de cada jaula, que levantan, les pegan fuego, y se retiran lentamente al compás de la música. Tan pronto como el tigre siente el ardor del fuego, se abalanza y procura abrirse paso al través del humo que lo rechaza. El feroz animal, atacado de nuevo, quiere abalanzarse, y perece á lanzadas. A veces se retira al centro del cuadro; lo que acontece casi siempre cuando ha combatido contra un búfalo; entónces el príncipe nombra á seis ú ocho lanceros que se adelantan con gran serenidad, y casi nunca dejan de traspasar al tigre al primer asalto.

La costumbre de forzar á los delincuentes á pelear contra los tigres es tan antigua como el imperio de Matarem; sin embargo ya hace largo tiempo que esta diversion cruel ha caido casi en desuetud; y hasta ha sido abolida por tratados, así como la mutilacion y el tormento.

En 1812, dos criminales fueron espuestos á este suplicio de órden del sultan de Djokjokarta. Dieron á cada uno de ellos un kris ó puñal, cuya punta estaba embotada; abrieron una jaula, de la cual se arrojó el tigre. El primero de aquellos desdichados quedó destrozado en un instante, pero el segundo estuvo peleando por espacio de dos horas, y tuvo la dicha de matar al tigre hiriéndole repetidamente en la cabeza, en los ojos, y por debajo de las orejas. El jentío que presenciaba aquel espectáculo era inmenso. Allí, como entre nosotros, en los tiempos bárbaros, el pueblo supersticioso creyó que el cielo habia querido con esto patentizar la inocencia de aquel hombre; así que obtuvo gracia, y hasta fué ascendido á la jerarquía de *mantri*, para indemnizarle de los peligros que habia corrido.

LVIII. BAILE.

El *tandak*, especie de danza, es, segun Raffles, la diversion predilecta de los Javaneses. Apenas anochece, dice, cuando ya se oyen de todos lados los sonidos de una música ruidosa; el pueblo sale de sus viviendas y se encamina á las plazas públicas donde están reunidas las bailarinas. Debajo de una tienda armada arrebatadamente é iluminada por muchísimas lámparas, tres ó cuatro mujeres medio desnudas, con la cabeza engalanada de flores, acompañadas por los instrumentos de los músicos que las siguen, y acompañándose ellas mismas con sus voces, ponen en movimiento todas las partes de su cuerpo, brazos, piernas, manos, cabeza y ojos. Atraidos por la voz de estas sirenas, acuden los hombres á tomar parte en sus juegos, la danza se va mas y mas animando,

las bailarinas redoblan su ardor, los bailarines quieren remedarlas; pero rendidos luego por un ejército tan violento, se retiran y van á tomar asiento entre los espectadores despues de haber pagado sin embargo el placer que se han proporcionado y abrazado á las bailarinas. Por muy halagüeño que sea para un Javanés semejante espectáculo, no puede interesar á un Europeo bien educado. Estas bailarinas se llaman Ronquinas (1) y son las mancebas del pais; su profesion es jeneralmente menospreciada, y no hay una mujer honrada que quisiese rebajarse hasta el punto de bailar en particular (2).

El sultan de Djokjokarta mantiene en su palacio á bailarinas de otro jaez, que llaman *bedoios* ó *srampis*; bailan, segun aseguran, con gracia, forman bailes regulares, y tienen alguna semejanza con las bayaderas de la India. Son pocos los que han podido verlas, por cuanto el sultan y el gobernador de Samarang son los únicos que tienen el derecho de mantenerlas. Supónese que la gravedad holandesa es el único obstáculo que se opone á que el gobernador disfrute este privilejio; pero su teniente, ó gobernador javanés, que está bajo sus órdenes, tiene una cuadrilla de bodoios á su servicio; y en esto hace consistir uno de los mas envidiables atributos de su empleo.

Cuando el sultan sale en público, sus pajes ejecutan delante de él una marcha, que pudiera llamarse danza; pero fuera de este caso, los Javaneses no tienen danzas particulares para los hombres, como sucede entre sus vecinos; y los que en Batavia se entregan á este ejercicio en las fiestas solemnes, son estranjeros de Mangkasar, de Bali y de Bima.

LIX. JAVANESES Y OTROS PUEBLOS QUE COMEN TIERRA.

Nos falta hablar de una costumbre muy estraña. M. Leschenault de la Tour, en una carta al ilustre viajero M. de Humboldt, comunica las noticias siguientes sobre los habitantes de Java que comen á veces tierra:

«Este alimento es una especie de arcilla rojiza, algo ferrugusosa; estiéndenla en hojas delgadas, la tostan sobre una plancha de hierro batido, despues de haberla rollado al modo de la corteza de canela que se vende en el comercio; en tal estado, toma el nombre de *ampo* y se vende en los mercados públicos. El ampo tiene un sabor á quemado muy soso, que le ha dado la torrefaccion; es muy absorbente, se pega á la lengua y la deseca. Solo las mujeres por lo comun comen el ampo, sobretodo cuando están embarazadas. Muchas de ellas comen tambien el ampo para enflaquecer, porque la flaqueza es una hermosura entre los Javaneses (1); y el deseo de ser por mas tiempo hermosas les cierra los ojos sobre las consecuencias perniciosas de este abuso, el que, con el hábito, para en necesidad de la que es árduo prescindir. Pierden el apetito, y solo con repugnancia toman una pequeñísima parte de sustento. Creo que el ampo obra solamente como absorbente, apoderándose del jugo gástrico; disimula las urjencias del estómago sin satisfacerlas. Muy lejos de nutrir el cuerpo, le priva del apetito, esa advertencia saludable que le ha dado naturaleza para atender á su conservacion. De ahí es que el uso habitual del ampo conduce imperceptiblemente á la etisia y á una muerte anticipada. Utilísima fuera esta sustancia para calmar momentaneamente el hambre en una circunstancia en que uno se viese privado de alimento, ó bien si uno no tuviese para satisfacerla sino sustancias mal sanas ó dañinas.»

Es muy cierto que tambien existe esta costumbre entre algunos bravos de la Tierra de Amsheim. Georgi, en su escelente Descripcion de la Rusia, cita igualmente ejemplos de este modo singular de sustentarse. En el Kamtchatká, cerca del rio Olotura,

(1) Véase lámina 24.

(2) Lo propio sucede en todo el Oriente. Las *almés* de Ejipto y las bailarinas de Persia son superiores á las *devadasis*, que llamamos bayaderas, y sobre todo á las *ronquinas*.

(1) Lo contrario existe en Turquía y en la China donde la hermosura consiste en la gordura.

y en otros diversos parajes, se halla, dice, una arcilla litomarga que los Tungusos y hasta los Rusos comen, ya sola, ya desleida en agua ó leche; solo les causa obstrucciones leves que hasta vienen á serles saludables en la primavera, época en la que, por comer pescado en demasía, les sobrevienen diarreas. Pero es probable que el uso demasiado frecuente de esta sustancia perjudicaria á su salud.

Esta arcilla, analizada por Lowtz, contiene, sobre cien partes, cincuenta y ocho de tierra ferruginosa, veinte y ocho de tierra aluminosa, ocho de fibras combustibles, y siete de agua.

LX. DIVISIONES JEOGRAFICAS Y POLITICAS. CAPITAL Y OTRAS CIUDADES.

Apesar de las guerras que el gobierno acaba de sostener contra el famoso caudillo Dipo-Negoro, hombre de gran carácter, de quien hablarémos en la historia de Java, ha conservado el imperio sobre todas las partes de esta grande isla. En 1823, esta soberbia colonia quedó dividida en veinte residencias, inclusos los estados independientes.

He aquí las ciudades y los lugares mas notables de esta isla floreciente:

Batavia, capital de la Oceania holandesa, se levanta majestuosamente en la residencia de este nombre. Está situada á orillas del rio Tjiliwong, y aunque decaida de su esplendor antiguo, es todavía la primera ciudad comerciante de toda la Oceania. Bajo el gobierno del ilustre Daendels, la antigua Batavia fué abandonada y en parte demolida; pero el baron Vander Capellen adoptó otro método. Mandó reparar algunos edificios de la ciudad antigua, y, para destruir su insalubridad, mandó desecar los canales, alejar los cementarios y muladares, ensanchar las calles, y esta metrópoli de los establecimientos holandeses en la Malesia es casi tan salubre en el dia como las otras ciudades de Java. Posee hermosos edificios, tales como la iglesia luterana, el grande hospital militar y el nuevo palacio de Weltvreden. La sociedad de artes y ciencias es el primer cuerpo sabio que por los Europeos se estableció en el Oriente. El gobernador habita el hermoso palacio de Buitenzoorg, en la residencia de este nombre; posee uno de los mas hermosos jardines botánicos que puedan verse en el mundo.

La poblacion de Batavia es de 60.000 almas, inclusa la guarnicion del Weltevreden.

En la residencia de Kadu se hallan las célebres ruinas de Boro Bodo, que describirémos luego.

Las otras ciudades importantes son Surabaya, Samarang, Suracarta y Djokjokarta.

LXI. SURABAYA.

Surabaya es la ciudad de la residencia de este nombre la mas poblada y floreciente, gracias á la actividad agrícola y comercial de sus habitantes. Despues de Batavia, es la mas importante de la isla, así por su situacion en el desembocadero del Kediri, á quien dan tambien á veces el nombre de Surabaya, como por su rada, que es grande y segura. Posee un arsenal marítimo, grandes astilleros, una casa de moneda para acuñar la calderilla, y una fundicion de balas de cañon.

Bien conocida es la pasion de los Holandeses á las flores; no es pues estraño que los jardines de esta ciudad estén llenos de ricas plantas exóticas y de las mas raras. Vénse en ellos *eujenias* de flores rojas y blancas hermosísimas, lindos bosquecillos de diversas especies y variedades de rosas, y grandes invernáculos de balsaminas, de reinas margaritas de la China, de claveles de la India. M. Midelkop, que es uno de los habitantes mas ricos de Surabaya, posee un soberbio jardin y una casa de fieras de animales rarísimos.

Surabaya se divide en barrios holandés, chino y malayo. El primero y el último son parecidos á los de Singapore y Batavia. Pero la ciudad holandesa merece una descripcion particular. Los edificios están adornados con buen gusto; la elegancia

y el aseo de los salones recuerdan los salones de la Haya ó de Amsterdam. Los almacenes, y hasta los talleres, anuncian una ciudad opulenta. Son muchísimos los coches, por cuanto las jentes acomodadas nunca salen á pié en este pais, y los caballos, aunque pequeños, son fuertes y briosos.

En la residencia de Pasaruang está el distrito de Graté. En este distrito está el lago Ranu, reparable por sus mansos cocodrilos; estos reptiles saurios respetan á los Javaneses de las inmediaciones que se bañan en él, y que les dan á veces algunos pollos; pero los indíjenas, forasteros en este territorio, han pagado á veces con la vida semejante temeridad.

LXII. SAMARANG, EL MORDECHI Ó CÓLERA MORBO.

En la residencia de Samarang se levanta la ciudad de este nombre, que es una de las tres grandes ciudades de Java. Su puerta está obstruida en parte por un banco de limo.

En esta ciudad hizo horrorosos estragos el *mordechi*, que llamamos *cólera morbo*. Fué importado en ella, en 1819, de la India transgangética. Desde Samarang empezó á estenderse por toda la costa septentrional de Java, y despues en el interior de la isla, arrebatando en su marcha á ciento y diez mil habitantes. Pero en Batavia sobre todo, y mas aun en el puerto de Samarang, donde volvió á aparecer en 1822, fué donde causó mayores estragos. Desde la terrible *peste negra*, que, segun las crónicas contemporáneas del siglo XIV, arrebató la mitad de la poblacion del antiguo continente, jamás epidemia tan devoradora recorrió tan vasta superficie ni hirió á tantas víctimas. Este azote espantoso se propagó desde la Delta del Gánjes, donde es endémico, por toda el Asia meridional y oriental, y por una gran parte del Asia media diezmó la poblacion de las Filipinas y de lo restante de la Malesia, hasta las estremidades orientales del archipiélago de las Molucas.

Despues de haber segado las islas de Ceilan, de Francia, de Borbon, de Madagascar y de Zanzibar, invadió la Arabia, y penetró en Persia, Siria y Ejipto. Desde la Persia se estendió por la Rusia, y recorrió este imperio inmenso en toda su estension. Desde Moscou y San Petersburgo, se propagó con asustante rapidez entre las huestes que habian de decidir de la suerte de la belicosa y desventurada Polonia. Desde allí se propagó por la Hungría, el Austria, la Bohemia, la Prusia, por lo restante de Alemania, por la Inglaterra y la Francia; por último, salvando el Atlántico, se arrojó cual buitre hambriento sobre el Nuevo Mundo, y habiendo arrancado otra vez el vuelo hácia nuestro occidente, desoló la España y Arjel. Pero esta plaga inesplicable, que, en las Indias orientales, en Oceania y en Africa, nos ha parecido poco temible para los Europeos, amigos de la templanza, en ninguna parte quizás ha arrebatado mayor número de víctimas que en Samarang.

LXIII. ESTADOS DEL EMPERADOR Y DEL SULTAN.

Las residencias de Djokjokarta y de Surakarta están gobernadas por príncipes javaneses, descendientes de los emperadores de Matarem, que, á últimos del siglo XV, dominaban casi toda la isla de Java.

De resultas de la guerra terminada en 1755, la Compañía holandesa de las Indias orientales partió el imperio de Matarem entre el emperador ó *susunan* de Matarem y el sultan de Djokjokarta. Sus estados están enclavados el uno dentro del otro, de modo, que se hace árdua su descripcion. La superficie de estos dos estados dependientes del gobernador jeneral de los establecimientos holandeses (el cual reside en Batavia, y ha reemplazado á la Compañía); su superficie reunida, digo, es de cuatro mil leguas cuadradas, y su poblacion de 1.660.000 almas, de las que corresponde un millon á los estados del *Susunan* (1), y 660.000 á los del sultan.

Surakarta, capital del primero, es

(1) Esta palabra significa *mensajero de Dios*.

una gran ciudad, ó por mejor decir, una reunion de aldeas, cuya poblacion es de 100.000 almas.

Djokjokarta es la capital del segundo. Su construccion es parecida á la de Surakarta, y su poblacion es asimismo de unas 100.000 almas. Pero el palacio es muy inferior al *Kraton*, ó palacio imperial del Susunan.

En la costa septentrional de Java, he visto á Anyer, hermoso puerto de recalada para los buques que procedentes de Europa quieren cargar bastimentos (1).

LXIV. PLANTACIONES DE LOS EUROPEOS.

Entre los Europeos que con mayor éxito se han dedicado al cultivo de la tierra en estas diversas residencias, debemos citar ante todo á los colonos siguientes, cuyas propiedades son las mas considerables despues de las grandes plantaciones del gobierno holandés: son á saber los señores de la Bretonniere, Luis y Pitet, franceses; Mac Lane, inglés, y el baron Bowens van der Boyen, holandés, cuyo inmenso cafetal quedó destruido lastimosamente durante la última insurreccion contra el gobierno de Batavia.

M. Dyard, sabio viajero francés, ha prestado asimismo grandes servicios á este rico pais, enterando á los colonos de los procederes mas útiles y económicos en la agricultura y la industria.

LXV. MONUMENTOS ANTIGUOS Y DE LA EDAD MEDIA.

De cuantas formas ha adoptado el pensamiento para hablar á los pueblos, la mas imponente es sin duda la que toma de la arquitectura, la que, bien comprendida, traduce al filósofo, por medio de formas palpables, las instituciones y hasta las doctrinas incomprehensibles al vulgo ignorante é impertinente.

Siempre he estado en que los monumentos dan la prueba viva del estado de la civilizacion de los pueblos. Vienen á ser en cierto modo la fuente de su historia, cuando con ellos se enlaza, como con los antiguos edificios del Ejipto, de la Caldea y de la Armenia, de la India y de la Malesia, un mito ó una tradicion. Así la historia del famoso *Marcio Coroliano* está basada sobre la descripcion del templo de la *Fortuna muliebris* en Roma.

Convencido de esta verdad, he estudiado, durante mis veinte y un años de viajes, á Túnez en Méjico, á Van en Granada, á la Escocia en la Polinesia, las ruinas de Troya en las de Tiro, á Asab en Jerusalen, á Aténas en Roma, en Ejipto y en una parte de la Etiopía, en Arabia y en Siria; en el imperio otomano; en el Oriente; en la India, en la China, y en la Oceania; digo que he estudiado con afan las inscripciones jeroglíficas y cuneiformes, caractéres desconocidos y principalmente la arquitectura de las naciones. He comparado entre sí los monumentos de estos paises diversos para juzgar su historia y sus instituciones, bien así como traté de conocer las revoluciones y la historia del globo en las diversas edades de la jeología. No han bastado veinte y un años de viajes para alcanzar mi doble objeto, que era conocer la naturaleza y sus épocas, y sobre todo el hombre y la historia de los pueblos. ¡Feliz mil veces si he llegado á descubrir á veces, sirviéndome de la espresion poética de los Arabes, el sentido oculto de las *piedras escritas*: *hadjar maktub!*

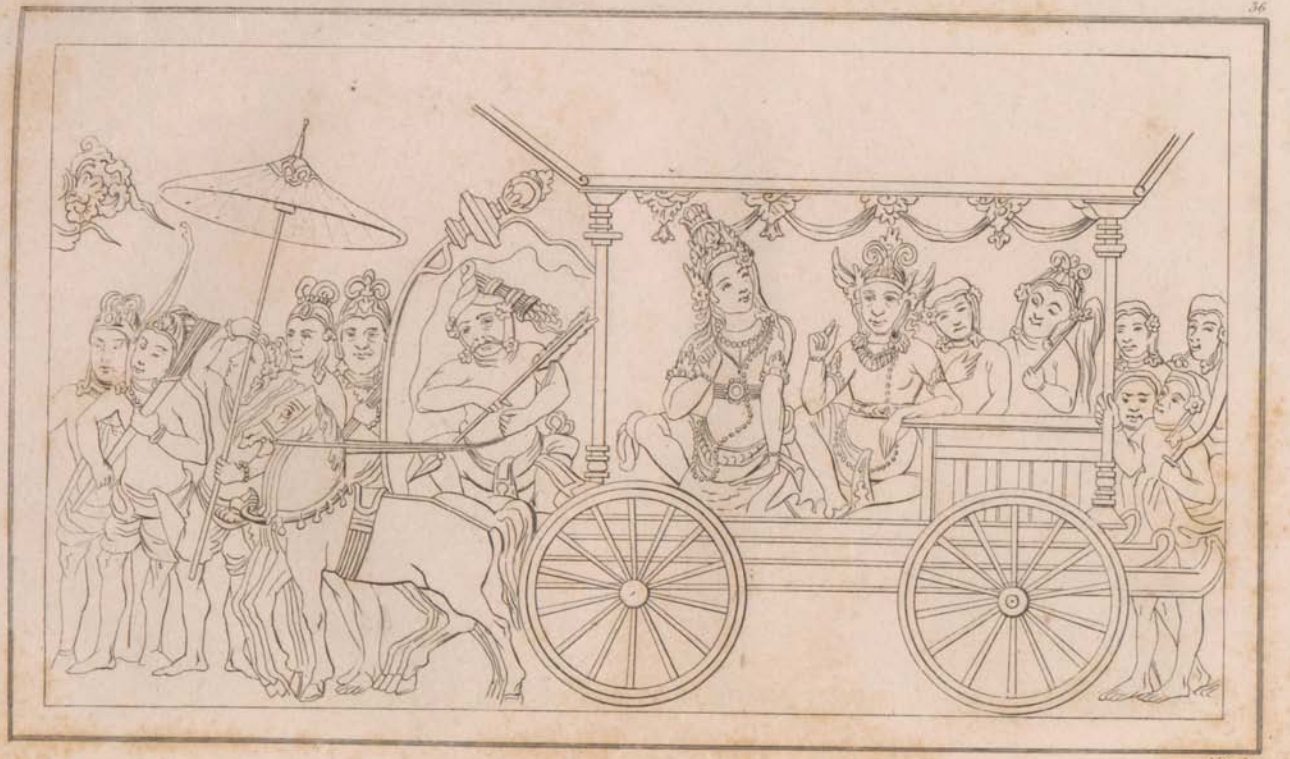
En la isla de Java, la arquitectura y su hermana la escultura han florecido con mayor lustre que en la Persia y en Méjico, y han igualado las obras maestras en este jénero del Ejipto y del Hindostan; no obstante hasta ahora no se han descubierto en ella grandes templos subterráneos, sino solamente una capillita.

Antes de describir los muchos y admirables monumentos diseminados por esta isla, creemos deber dar algunas noticias sobre los que se construyeron desde la introduccion del islamismo en este pais.

LXVI. SEPULCROS Y MEZQUITAS.

En las cercanías de Cheribon, se

(1) Véase lámina. 39.



Sculpture Antique Escultura antigua Antike Bildhauerey

Pauwels del. Chollet L.

Vue d'Anyer. Vista de Anyer. Ansicht von Anyer.

halla el sepulcro del famoso jeque Mulang, que fué el primero que propagó en Java la relijion de Mahoma.

En una aldea llamada Trangulan, arca de la antigua y célebre Madjapahit, se ve el magnífico mausoleo de un príncipe musulman, así como el sepulcro de su mujer y de su nodriza. Lleva la fecha de 1320, esculpida en relieve y en los antiguos caractéres usados entre los mahometanos. Vénse al lado los sepulcros de otros nueve jefes. Su custodia está confiada á sacerdotes.

Vése en Kediri una mezquita musulmana llamada *Astana jedong*, construida con los restos de antiguos *chandis*, ó templos javaneses, que han servido tambien para la construccion de muchas casas y edificios. Estos *chandis* fueron destruidos y derribados desde la introduccion del culto de Mahoma, por odio á la idolatría; sus residuos se han sacado probablemente de la antigua ciudad de Dara, de que hablan con tanta frecuencia los anales de Java. Las mezquitas modernas son de mediana elegancia.

Para derribar todos los monumentos antiguos de Java, hemos debido consultar, en nuestras escursiones arqueolójicas, los escritos del doctor Horsfield, del capitan Boker, del coronel Colin Mackenzie, cuya incursion, efectuada en 1812, se insertó en las actas de la Sociedad de Batavia, de M. Crawfurd, y particularmente de M. Stamford Raffles, que se ha distinguido durante cinco años en Java como gobernador y como arqueólogo, y que ha hecho en este mismo pais descubrimientos útiles y notables.

Las ruinas de arquitectura y de escultura de esta isla clásica son mas numerosas desde Cheribon hasta Surabaya, que en la parte occidental. Describirémos estensamente el templo de Brambanan, el de Boro-Bodo, las ruinas de Sing'a-Sari, en el distrito de Ma-ang, y las ruinas del monumento piramidal de Suku. Harémos mencion despues de todas las otras antigüedades conocidas de menor importancia.

LXVII. EL GRAN TEMPLO DE BRAMBANAN.

Las ruinas de Brambanan, entre los distritos de Pajang y de Matarem, están bien conservadas. Descubriólas un injeniero holandés, al construir un fuerte en Kletan, cerca de la carretera que conduce desde la capital de los estados del Susunan ó emperador de Surakarta ó Matarem, á la de los estados del sultan de Djokjokarta. En esta rica y fértil parte de Java, reparable por el Merbabu, el Sindoro y el Sumbing, las montañas mas altas de la isla, existen una multitud de monumentos de todo jaez, que recuerdan el poderío y la civilizacion de este hermoso pais.

El chandi, ó templo de Koba-Dalem, está tan cubierto de maleza, que solo se ha podido visitar su estension, que es de 600 á 900 piés. Las ruinas de la cerca no se han descubierto todavía. A unos 120 piés por la parte de poniente del templo, habia en otro tiempo dos estátuas antiguas, colosales, que representaban á unos *rechas* (guardianes del templo) de rodillas. Estas dos estátuas están derribadas, y una de ellas está rota por el medio; están hechas de un solo pedrusco, y en otro tiempo estaban la una enfrente de la otra. Los dos rechas se parecen á los sacerdotes mendicantes de la India. Su cabeza, tiene dos piés de alto, y por ella se puede juzgar del grandor de la estátua. Los rechas llevan una espada al costado derecho colgante de un ancho tahalí en medio del cuerpo, única parte cubierta; tienen la boca abierta y muy grande. Su mano derecha empuña una clava octógona, la derecha una serpiente enrollada; hay unas culebrillas enlazadas al rededor de las mangas sobre las cuales se reunen en forma de nudo, la cabeza y la cola. Estas estátuas son parecidas á las del templo de Benarés, la Roma y la Aténas de la India, y su ejecucion es hermosísima. Es probable que si se practicasen escavaciones, se hallarian las estátuas de la divinidad de este templo. La puerta tiene tres piés y me-

dio de ancho, sobre 12 de alto; conduce á un aposento de 20 piés cuadrados, cuyo suelo está cubierto de escombros; su altura actual es de 28 piés. El techo es una pirámide cuadrangular de 14 piés en su base. La piedra que sirvió para la fabricacion del templo y para esculpir las estátuas es de un grano comun. El aspecto de su interior trae á la memoria la pagoda de siete recintos de Siringam (1).

No lejos de allí hay un hermoso bajo relieve de 18 pulgadas sobre 5, que representa un elefante armado en guerra, como lo están en el Hindostan. Reconócese en las figuras sentadas la postura de los Hindos durante la plegaria llamada *tupicha*, dirijida á la principal divinidad del culto bramínico.

LXVIII. TEMPLO Y ESTATUAS DE LORO JONGRANG.

El chandi ó templo de Loro Jongrang, al norte de la aldea de Brambanan, se componia en otro tiempo de veinte pequeños edificios los doce templos pequeños; no es en el dia mas que una enorme mole de piedras. El templo principal tiene 90 piés de alto. Al entrar, en frente de la puerta, se ve una estátua de la diosa Loro Jongrang, con los atributos del Kuviran, y de la altura de 6 piés 3 pulgadas. El primero de sus ocho brazos tiene una cola de búfalo, el segundo una espada llamada *kurg*, el tercero el *bhuda*, el cuarto el *chukur*, el quinto la luna, el sexto el escudo, el séptimo el estandarte, y el octavo los cabellos de Mahlkasur, que es el vicio personificado. Está arrebatado con violencia por la diosa, porque quiso matar el toro Nandi (2). Esta diosa empuña á veces un sable. En las obras sanscritas lleva varios nombres, tales como los de Bhavani, Devi, Mahamia, etc. y sobre todo el de Durga.

Las otras partes del templo encierran una hermosa estátua de Bitara Gana ó Ganesa (dios de la sabiduría) así como las de Chiva y otras divinidades hindas. Todas estas inmensas construcciones son de piedra sillar, sin mortero ni cimento; y las plantas que han nacido en medio de sus escombros, rodeándolos de verdor, los cubren con su sombra y les dan hermosuras pintorescas que realzan su aspecto venerable.

(1) Véase lám. 37.
(2) Véase lám. 30.

LXIX. LOS MIL TEMPLOS.

A 420 toesas al norte del templo de Loro Jongrang, se ven los Chandi-Sivu (mil templos). Jamás se han visto tan gran número de colunas, de estátuas, de bajos relieves acumulados en un mismo sitio; todo está acabado y pulimentado con un gusto muy puro y muy ejercitado. Las estátuas de los guardianes ó porteros del templo (*rechas*) tienen nueve piés de alto aunque arrodilladas, y ofrecen por lo demás la mayor semejanza con las del gran templo de Brambanan (1). Sus anchas caras ofrecen una espresion de alegría que no se echa de ver en ninguno de los monumentos diseminados por la isla ni en los del Hindostan. Todos estos templos encierran una estátua de Budha, y tienen la forma de un paralelógramo de unos 540 piés de largo sobre una anchura de 510. Casi todos están construidos por el mismo plan, y el estilo de la arquitectura, los trajes y emblemas de las estátuas y de los bajos relieves que las adornan son exactamente semejantes á los de los templos hindos; cada uno de ellos tiene cuatro entradas colocadas en los cuatro puntos cardinales. Sus costados mayores miran al oriente y al occidente. Vese en el templo mayor una figura de la *trimurti* (tripleforma), ó triada hinda, diferente de la triada ejipcia (2). La distribucion interior, así como la de los templos de Loro Jongrang, está en forma de cruz, y la sala mayor está colocada en el centro.

LXX. TEMPLO DE KALIBENING Y SALA DE AUDIENCIA DE KALIBENING. PALACIO DE KALASAN.

En Kalibening, aldea poco distante de Brambanan, se hallan los res-

(1) Véase lám. 27.
(2) Véase lám. 30.

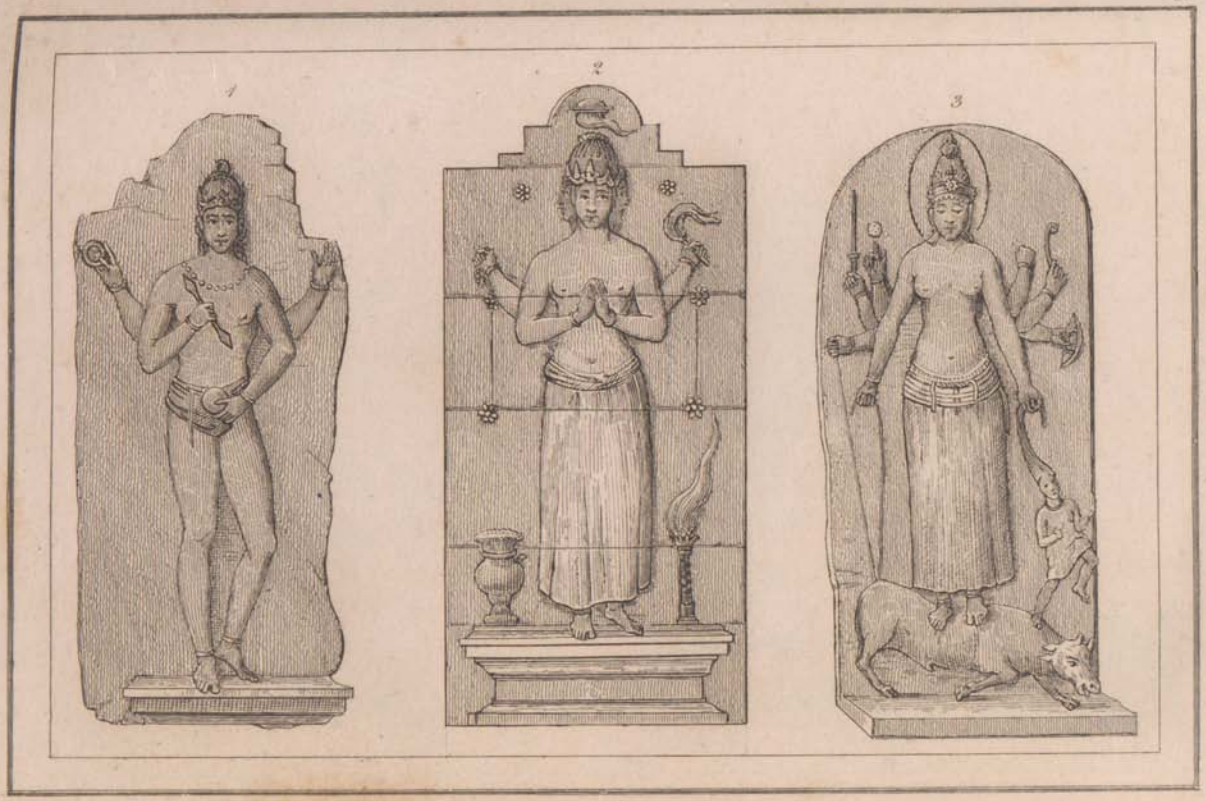
Reschas ou Gardiens des Temples.

Reschas oder Beschützer der Tempel.

Recas ó Guardianes de los Templos.

Temple de Jabang Templo de Jabang Tempel des Iabang

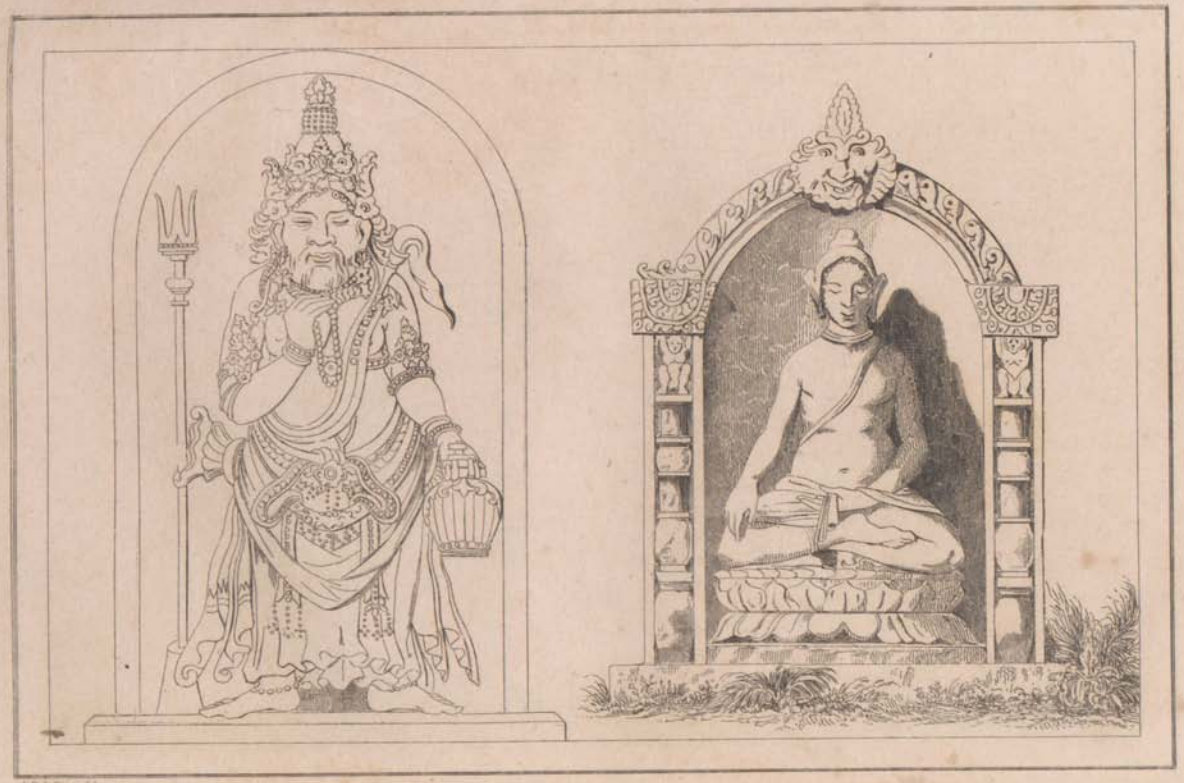
Temple de Boro-Bodo Templo de Boro-Bodo Tempel des Boro-Bodo.



1. *Statue du Temple de Loro-djonggrang.* Statue des Tempels des Gottin Loro-djonggrang. Estatua del Templo de Loro-djonggrang.

2. *La Trimourti indienne.* Die Indische Trimurti. La Trimurti Indiana.

3. *Statue de la déesse Loro-djonggrang.* Statue der Gottin Loro-djonggrang. Estatua de Diosa Loro-djonggrang.



Statue de Mahadeva.

Statue des Maddeva.

Estatua de Mahadeva.

Statue de Bouddha.

Statue des Buddha.

Estatua de Buda.

Palais de Kalasan. Palacio de Kalasan. Palast zu Kalasan.

Dauzats del. Quillet fc.

Temple de Brambanon. Tempel zu Brambano.

Templo de Brambanon.

tos de un templo semejante á los de Chandi Siwu y de Loro Jongrang; pero sus adornos anuncian mas arte y habilidad en la ejecucion.

Cerca del templo de Kalibening se hallan las ruinas de una sala de audiencia; hay dos estátuas colosales derechas, de una ejecucion admirable; detrás de estas estátuas hay una mole confusa de ladrillos, que forman verosímilmente los residuos de aquel salon, que estaba rodeado de catorce pilares. En la parte esterior, una varanda ó galería, que reinaba en torno del salon, estaba sostenida por veinte y dos pilares. La fábrica se estiende de levante á poniente. El aposento interior es de 47 piés, inclusos los pilares; su anchura era de 28 piés; la varanda ó galería tenia doce piés de ancho (1).

Cerca de Brambanan están las ruinas del palacio de Kalasan. Las ruinas de Dinangen, en el camino de Brambanan á Djokjokarta, presentan estátuas, una de ellas gigantada, pero de mérito mediano.

LXXI. TEMPLO DE BORO BODO Y ESTATUA DE BUDHA.

En los límites de la provincia de Kadu, no lejos de Maguelan y cerca de la frontera de los estados del sultan de Djokjokarta, se hallan las famosas ruinas de Boro Bodo (2). Vénse los residuos de un templo que coronaba una pequeña colina cónica y cuya fábrica, segun Raffles, asciende á principios del siglo VI, ó á lo sumo, del siglo VIII de la era javanesa. Este templo tiene la forma de un cuadrado largo y está rodeado de siete hileras de muros, que van disminuyendo conforme se sube por la colina y está coronado de una cúpula que lo cubre. Esta cúpula tendrá unos 50 piés de diámetro; cada costado del cuadrado esterior es de unos 620 piés, y acompañan los muros de este doble recinto una triple hilera de torres, que son hasta setenta y dos. En las paredes de estos muros y de estas torres, hay nichos donde están colocadas figuras esculpidas, mayores de lo natural; representan personas sentadas con las piernas cruzadas; hay cerca de cuatrocientas. Hase encontrado en estas ruinas una estátua mutilada que M. Raffles cree sea una estátua de Brama, y que nosotros atribuimos á Budha, segun trataremos de demostrarlo al fin del capítulo de las antigüedades, dando nuestra opinion sobre estos monumentos. La lámina de Budha (1) se ha hecho á tenor del dibujo de una estátua de plata que hemos dado al gabinete real, y que está allí colocada. La altura del templo de Bodo es de unos 100 piés. Aunque la alineacion de este edificio parezca recta cuando se ve de lejos, es realmente truncada porque se quiso ponerlo en armonía con el corte irregular de la cumbre de la colina. La misma forma se ha observado en cada terraplen (2).

(1) Véase lám. 33.
(2) Véase lám. 29.

LXXII. TEMPLOS INNUMERABLES Y MANSIONES DE LOS DIOSES.

Sobre un páramo del célebre *Gunug-dieng* (monte de los dioses) ó *Gunug-praho*, porque tiene la forma del casco de una barca (*praho*), al noroeste del monte Sindoro, á una altura de 600 piés sobre las llanuras circundantes, y de 1000 sobre el nivel del mar, se ven los restos de varios templos, de las estátuas de la diosa Durga, y de otras esculturas muy notables y poco maltratadas. Trépase á este páramo con el auxilio de gradas enteramente volcadas y casi sepultadas debajo del cúmulo de lavas, y escorias que asolaron estos sitios mucho tiempo despues que se hubieron levantado estos monumentos. En el centro de esta llanura elevada se hallan todavía cuatro templos mejor conservados que los demás y de arquitectura elegante. Mas tarde se descubrieron las ruinas de cuatrocientos templos, dispuestos de un modo admirable, y que formaban entre sí anchas calles regulares.

Todo el pais situado entre Gunong Dieng y Brambanan está cubierto de

(1) Véase lám. 32.
(2) Véase lám. 29.

ruinas de edificios sagrados. Tambien las ofrecen muchas aldeas situadas entre Bledrau y Jetis, en el camino de Baniumas, al través del Kadú; encuéntranse á cada paso restos de paredes de cornisas, de bajos relieves y de estátuas.

Segun las tradiciones, se supone que este pais habia sido la residencia de los dioses y de los semidioses de la antigüedad javanesa.

LXXIII. RUINAS DIVERSAS.

Los distritos de Jayaraya, Cheribon, Bawa, Kalangbret, Trengali, Pranaraga y Magetan están cubiertos de ruinas dispersas y solitarias. Dase jeneralmente el nombre de *Kotah-Bedah* á los restos de ciudades, fuertes y de otros edificios.

Las cercanías de la antigua Madjapahit son muy reparables bajo varios conceptos. A poniente se veian, en Madion, cuatro monumentos de piedra, revestidos de inscripciones visibles; hállanse todavía restos de rechas y otros escombros y residuos de esculturas. Se han descubierto en las escavaciones, practicadas en Tumung Gung, los restos de un baño, que recibia el agua por medio de seis conductos. Las fuentes están cubiertas de inscripciones, y las esculturas están bastante bien ejecutadas.

Al este del rio Solo, yacen por acá y acullá una multitud de ruinas monumentales, particularmente en los distritos de Madion, Kirtasana, Kediri y Estrengot, que encierran las antigüedades mas interesantes de este pais.

Al pié de la colina de Klotock, que es una prolongacion del monte Willis, á un poco mas de media legua al oeste de Kediri, está el subterráneo de Sela Mangleng, el que consiste en cuatro cuartitos contiguos y semejantes, cuadrados y escavados en la peña. La mayor tendrá unos veinte piés de largo. Las dos paredes de los dos aposentos principales están adornadas de esculturas y de bajos relieves; la fábrica indica al parecer un lugar consagrado á la penitencia ó á ejercicios relijiosos. En el camino de este subterráneo se hallan varios rechas artísticamente esculpidos. Hay en el vestíbulo un *lingam* (1), receptáculos de agua y figuras. En la puerta esterior, á la parte del norte, hay grabada una inscripcion. En las inmediaciones de Kediri se encuentran restos de antigüedades de toda especie; es probable que en la época de la introduccion del islamismo, se destruyeron muchos chandis para construir mezquitas.

LXXIV. RUINAS DE MADJAPAHIT.

En medio de los inmensos bosques de tec, que se levantan á lo largo del Kediri, estaba situada la célebre ciudad de Madjapahit, antigua capital del imperio javanés, en sus tiempos mas florecientes. Sus ruinas cubren un espacio de algunas millas. Hállanse todavía en pié varios templos de ladrillo y trozos de puertas. Desde el sitio donde se levantaba esta ciudad famosa, hasta Pabalingo, hácia el este, se encuentran á cada paso antiguas fábricas de ladrillo. Arduo es determinar la estension de Madjapahit, por cuanto su solar está cubierto ahora de árboles de tec, de una altura prodijiosa; pero vense todavía los muros de su estanque, hechos de ladrillo cocido; y que tienen 100 piés de largo sobre doce de alto.

LXXV. RUINAS DE SENTUL, GIDAH Y PENATARAN.

En Sentul, al este de Kediri, se ve, en medio de una antiquísima selva, un pequeño edificio construido con una elegancia estraordinaria; los entablamentos de los muros que lo rodean están adornados, en el interior, de esculturas perfectamente acabadas. En su parte superior, se ve todavía un tank ó receptáculo de agua, de grande dimension, y debajo de sus cimientos hay escavada una capilla subterránea. Este edificio parece haber sido un sepulcro. En las cercanías de Gidah, aldea poco distante de la de Blitar, hay un templo de ladrillos cuyos adornos son de piedra sillar; la fábrica y las esculturas están ejecutadas con peregrina

(1) Es el *falo* de la antigüedad griega.

Statue de Ganesa.

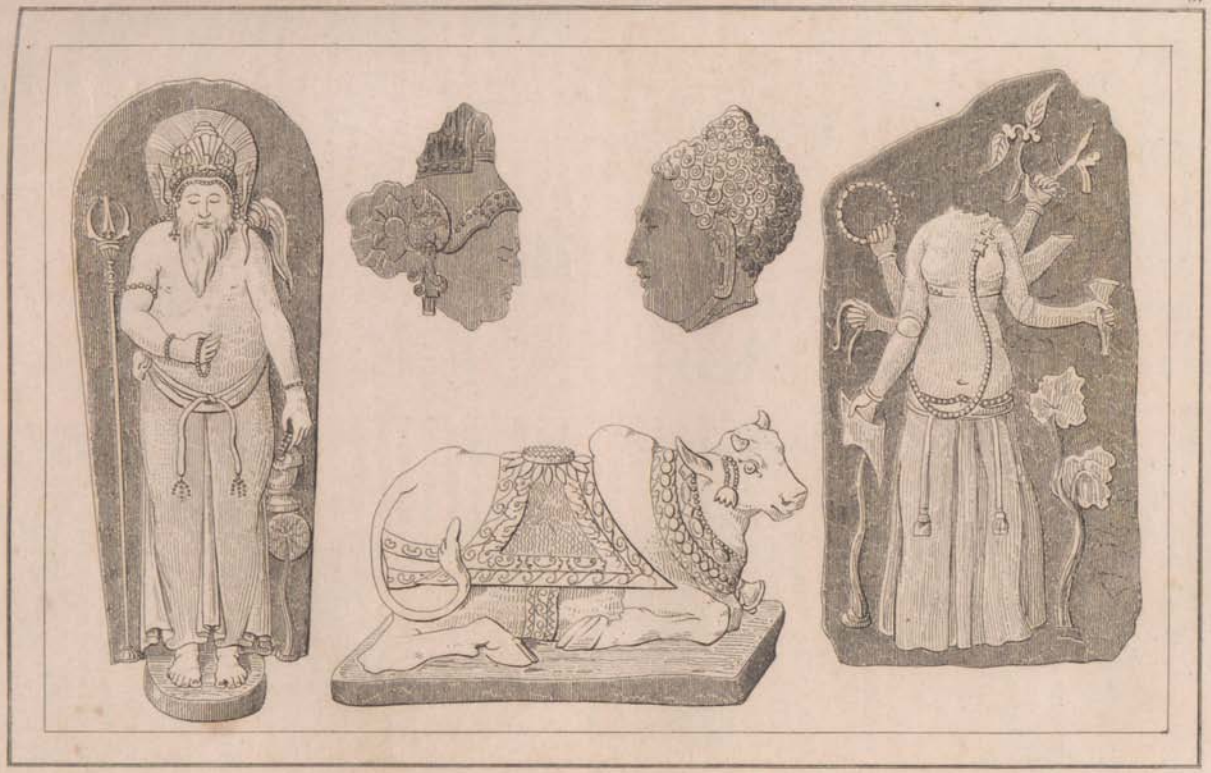
Statue des Ganesa.

Estatua de Ganesa.

Déesse du Culte Bramineque

Braminisches Bild einer Göttin.

Diosa del culto Bramánico



Statue mutilée à Sing'a Sari et le taureau Nandhi.

Verstümmelte Statuen zu Sing'a Sari und der Stier Nandhi.

Estatua mutilada en Sing'a Sari y el toro Nandhi.

habilidad. Adelantándose hácia el nordeste, se ven las antigüedades de Penataran, que son tenidas por otras de las mas considerables y curiosas de Java. El plano de estos edificios indica al parecer que se destinaron para usos relijiosos. Ocupan un espacio de forma oblonga, que se hallaba dividido en tres partes distintas y rodeado de un muro esterior; la entrada principal está guardada por dos estátuas colosales. Una estátua derecha, ó guardian de rodillas, y cuya figura con cuatro rostros anuncia al parecer el Dios Brama, está colocada en un templo pequeño, cuya hermosura puja quizás sobre la de cuantos llevamos descritos.

LXXVI. TEMPLOS ARRUINADOS O ESTATUAS DE SING-A-SARI.

En el distrito de Malang se hallan las célebres ruinas de Sing a-Sari. Vese allí un chandi ó templo, cuya entrada principal al oeste, tiene 30 piés de altura, y encima de la cual está esculpida una enorme cabeza de Gorgona; vense al rededor del edificio otras esculturas mutiladas; se han descubierto algunas intactas, internándose en el bosque vecino; una entre otras de 5 piés de largo, que representaba el toro *Nandi* (1). Hase hallado tambien contra un árbol colosal una magnífica estátua con cuatro cabezas; otra de Mahadeva, con su tridente, acompañada de una inscripcion en caractéres devanagari (2); una diosa con la flor de loto (3); un carro de surya (el sol), con sus siete caballos amarillos, con la cola echada atrás, y en la actitud de rápida carrera; á 50 toesas de allá, hay una soberbia estátua colosal de Ganesa, con su trompa de elefante, sus gruesos brazos y sus enormes piernas (4). Parece que esta figura estuvo al principio colocada sobre un terraplen ó en un templo, por cuanto en torno de ella hay amontonadas muchísimas piedras. Por último, internándose mas en el bosque, se hallan dos de aquellas estátuas jigantescas que representan rechas, de rodillas segun costumbre; estas estátuas, cortadas en un solo pedrusco, tenian doce piés de alto, aunque arrodilladas.

(1) Véase la lám. 31
(2) Véase la lám. 32.
(3) Véase lámina 35.
(4) Véase lámina 38.

LXXVII. RUINAS DE KOTAH-BEDAH, DE KEDAL Y DE JAGU.

Dirijiéndose al sur por Malang, se encuentran las ruinas de Jupit-Urang, conocidas bajo el nombre de *Kotah-Bedah*, ó el fuerte demolido; allí se retiraron los habitantes de Madjapahit, cuando su ciudad hubo quedado destruida. El muro de este fuerte está construido de ladrillo, y colocado entre dos rios que lo rodean en las tres cuartas partes de su circuito y se reunen.

Aunque irregular, está no obstante en posicion bien escojida. Tiene unos 2000 piés de circunferencia, y tiene de 50 á 100 piés de profundidad. La parte no bañada por el agua de los dos rios tiene unos 76 piés de ancho, y 50 de hondo, y delante de esta parte se abrió un foso que comunica con aquellos. A siete millas mas arriba de Malang, se hallan otras ruinas.

Hállanse en Kedal los restos de un templo magnífico de piedra, situado en los límites del bosque; cuatro leones esculpidos sostienen la cornisa, otros dos sostienen la entrada. Los leones de los ángulos, la Gorgona de la puerta, tres enormes serpientes enlazadas sobre la cabeza de la estátua principal, que empuña la cabeza de una de ellas, forman un efecto pintoresco hermosísimo. Un vaso lleno de agua y la cabeza de una serpiente adherida á él, coronan la cabeza de otra estátua.

En Jagú y en el interior de la selva, se hallan otras ruinas mas considerables; el edificio principal es uno de los mayores entre todos aquellos cuyas ruinas están diseminadas por esta parte de la isla. Hase descubierto allí la estátua de una divinidad hinda descabezada, y en cuyas espaldas habia una inscripcion en caractéres de vanagaris. El edificio tiene tres pisos, y los intervalos de cada uno están adornados de bajos re-

lieves que representan batallas mezcladas con figuras de aves y otros animales bastante degradados. Uno de estos bajos relieves representa una batalla entre un ejército de pueblos civilizados y otro de *kakchasas* (1). Todas estas ruinas, segun el sentir de Raffles, que nos parece muy fundado, son los restos de la antigua ciudad de Dquequeland, de la que se habla con mucha frecuencia en los anales de Java.

LXXVIII. PIRAMIDE Y TEMPLOS DE SUKU Y DE BANIU-KUNING. ESTATUAS DE BANIU-WANDGI.

A unas 20 millas jeográficas al este de Surakarta, y no lejos de la aldea de Jukú, vense ruinas interesantes sobre una de las colinas dependientes del majestuoso monte Lawu. Una de las fábricas principales consiste en una pirámide truncada, que se levanta sobre la cima de tres terraplenes sobrepuestas una á otra. Cerca de la pirámide hay esculturas, dos obeliscos y tugúes ó linderos, y pilares en parte volcados. Los terraplenes tienen unos 157 piés de largo; el primero tiene 80 de alto, el segundo 30, y el superior 130. La puerta de entrada del monumento de Sukú tiene asimismo la forma de una pirámide; es de siete piés y medio de alto y de unos 3 de ancho. Una cabeza de Gorgona forma la clave del arquitrabe.

Hay varias figuras esculpidas en la fachada. Vese en ella un hombre de formas ajigantadas que devora á un niño, y á su derecha, un perro sin cabeza; una ave que se parece á una cigüeña, se ve al pié de un árbol, en cuyas ramas hay otra ave parecida á una paloma; y sobre esta paloma blanca, una especie de halcon ó águila. Encima de una estátua humana cuya boca aprieta la cola de una culebra enroscada se ve una figura algo parecida á la esfinge; pero difiere de ella por estar colgada en el aire, y por tener tendidas las piernas, los brazos y la cola. Su cola es de lagarto; sus garras tienen uñas como membranas; pero el tronco, los miembros y la faz son de forma humana. Mas arriba culebrea un pequeño reptil semejante á un gusano, ó quizás á un áspid.

En la fachada del norte y en la del sur de la puerta, hay una águila colosal que estiende las alas, y tiene en sus garras una enorme culebra replegada en tres. La cabeza está vuelta hácia el águila y adornada de una corona. Quizás sea esto una alegoría.

Cerca del último terraplen hay piedras rotas, restos de inscripciones, esculturas de figura humana, de tigre, de elefante y de buey; nótase entre otras una representacion de un hombre á caballo seguido de cinco hombres armados de lanzas y de un portapayong (quitasol). La base del edificio es un cuadrado perfecto de 43 piés y medio por cada costado; la altura es de 19 piés; hay arriba una especie de cornisa de 4 piés y 9 pulgadas de alto; el techo es de 21 piés 2 pulgadas de norte á sur, y de 19 piés 9 pulgadas de levante á poniente. Los costados de la pirámide corresponden á los cuatro puntos cardinales; su vértice está adornado, por el lado del edificio, de dos serpientes, que sirvieron al parecer de tubos. Toda la fábrica es llana y está revestida de adornos sagrados.

Una gran piedra de 8 piés de largo, y que tiene la forma de una tortuga, está echada al suelo á cada costado del edificio principal.

Distínguese entre estas ruinas una estátua humana de talla jigantesca, que tiene brazos alados como los murciélagos; y hállase á menudo esta misma figura esculpida en los bajos relieves con las mismas formas fantásticas. Encuéntranse en otros parajes estátuas que empuñan un tridente en cada mano; otras empuñan clavas; vese una con un *lingam* (falo), emblema de la reproduccion, de 6 piés de largo, y revestido de una larga inscripcion. Todas estas esculturas, que pertenecen al parecer á otra época distinta de las de Bo-

(1) Creo que los Kakchasas representados en estos bajos relieves eran pueblos salvajes y salteadores, como los Bedas de Ceilan, pues la voz sanscrita kakchasa presenta á veces este sentido; con todo esto suele traducirse jeneralmente por jenio malo.

ro-Bodo, Malang ó Brambanan, están ejecutadas con menos arte, menos trabajadas, y nos parecen mas antiguas que las últimas.

No lejos de allí, al lado del sur de la entrada, están diseminados los restos de dos templos, en los que se hallaron las cenizas de un fuego reciente. Cuando los naturales quieren guardarse de alguna desgracia, suelen encender fuego y quemar aromas en este templo.

El otro edificio, que está todavía mas al sur, solo ha conservado al parecer restos de su forma piramidal por la parte del sudeste.

Hanse encontrado en él dos inscripciones, formadas cada una de cuatro caractéres. Vese además sobre el terraplen un vaso de piedra, que, segun tradicion, no puede llenarse jamás. Sobre diversas piedras hay esculpidos elefantes, un perro sobre sus cuatro patas, un mono, el estandarte de Arjuna, y dos estátuas jigantescas que están representadas varias veces.

Cerca de la aldea de Baniu-Kuning (agua amarilla), y á alguna distancia de un cráter volcánico, está situado un chandi, ó templo, que lleva el nombre de la aldea. Es probable que allí cerca existen antigüedades desconocidas á los Europeos.

Por último, se encuentran en la provincia de Baniu-wanji varias estátuas pertenecientes al culto de los Hindos, que sigue dominando todavía en la isla de Bali, á corta distancia de esta provincia.

LXXIX. OPINIONES DEL AUTOR SOBRE LA ÉPOCA Y EL SENTIDO DE LOS PRINCIPALES MONUMENTOS DE JAVA.

Varios orientalistas de las sociedades asiáticas de Bombay, de Calcuta, y de Europa han pretendido que no existia en ninguna parte de Java, ni aun en Boro-Bodo, monumento alguno del culto de Budha. Un Bramin, compañero de viaje de sir Stramford Raffles, criado probablemente en el odio hereditario de su casta contra los Budhistas, le dijo que el tocado artificial de cabellos lanosos, otra de las insignias de Budha, que se ve en algunas figuras del templo de Boro-Bodo, hacia parte tambien del vestido de los devotos del culto bramínico del Hindostan en ciertas espiaciones. Pero este templo se parece tanto, por su construccion y sus esculturas, á los que he visto en Ceylan, que no tengo la menor duda en que estuvo dedicado á Budha, segun tambien al parecer lo indica su nombre. ¿No es posible que el nombre de Boro-Bodo se derive de Bara Budha, el gran Budha? Este templo por otra parte ofrece una semejanza casi completa con el de Budha, en Goyia en el Hindostan.

De todos los edificios fabricados de piedra sillar ó ladrillo (estos últimos materiales parecen mas recientes que los primeros), no hay ninguno, sí hemos de dar crédito á Raffles, que suba mas allá del nacimiento de Jesús; y la fundacion de los mogres puede colocarse, segun este sabio, entre al siglo VI y el IX de nuestra era. Así pues, segun esta evaluacion, pertenecerian á la edad media, y podrian servir para arrojar alguna luz sobre este período, tan poco conocido hasta ahora, de la historia hinda. Si estos monumentos no suben á una época mas lejana, tendrémos el derecho de sostener la opinion, que acabamos de emitir, de que eran consagrados á Budha y que fueron levantados por sus sectarios, despues que hubieron sido vencidos y espulsados del continente de la India por los Bramines.

Pero la dificultad mayor y mas importante por resolver seria el mayor de los templos de Sukú. Ya hemos descrito mas arriba este inmenso monumento de forma piramidal, cuyo estilo severo, sencillo y grandioso es menos acicalado que los de Boro-Bodo, de Malang y de Brambanan, y nada posee que recuerde el culto bramínico; antes al contrario, tiene al parecer grandísima analojía con los templos ejipcios.

El monstruo que devora al niño recuerda á Tifon; el perro á Anúbis; la cigüeña á Ibis; el árbol la palmera ejipcia, símbolo del año. El palomo, el halcon y la gran culebra pertene-

cen quizás tambien al antiguo Ejipto. Sin embargo, á pesar de tantas analojías, lo que no me deja creer una emigracion de los Ejipcios á Java ó á la India, es el no hallarse ningun jeroglífico ni en Java ni en la India.

Permítaseme una reflexion en punto á estos tipos ejipcios. Jamás he podido concebir como creyó Juvenal que los Ejipcios adoraban á la cigüeña, al gato, al perro, al buey, las cebollas, etc. Cada uno de estos animales era un símbolo relijioso, y siempre se emplea como tal en las numerosas representaciones del culto ejipcio. Así es como el escarabajo estaba consagrado al sol, porque tiene 30 dedos, así como el mes solar tiene 30 dias. La ibis representaba al grande Tot, porque su paso era de la dimension de un pote métrico, y habia inventado la ciencia de los números.

¿Acaso no parece probable que este templo fué consagrado á la naturaleza, ó al sol, que fueron adorados desde el templo de Amon, que daba sus oráculos en los desiertos de la Libia, hasta el Japon, esto es, hasta el estremo del mundo civilizado? Este culto existe todavía en muchas partes del Asia central, de la Oceania, y de otros paises donde no se han establecido el islamismo ni el cristianismo.

Sea de esto lo que fuere, creo que el gran monumento de Sukú, de forma piramidal, es anterior á todas las otras antigüedades de Java, y que esta forma no es particular al Ejipto, como lo han supuesto algunos autores, por cuanto se halla en muchos de los grandes monumentos del Hindostan y de la península de allende el Gánges.

LXXX. INSCRIPCIONES Y MONEDAS ANTIGUAS.

Sobre este mismo suelo donde se levantan todos aquellos monumentos famosos cuya edad y construccion, inciertas por lo mas, burlan la esperanza del historiador, existen monumentos de otro jénero, que se pueden consultar con mejor éxito; hablo de las muchísimas inscripciones grabadas que el pueblo de Java ha dejado de comprender. Son de cuatro especies: 1.º en lengua sanscrita (*perfecta*) y en carácter *devanagari*; 2.º en antiguo carácter javanés ó Kawi; 3.º en carácter antiguo que parece tener alguna relacion con el javanés que pertenece al idioma Sunda (1); 4.º en caractéres desconocidos, que no se parecen ni al javanés, ni al sanscrit, y que hasta ahora no ha sido dable descifrar. Bueno será quizás advertir que era costumbre en lo antiguo en la India erijir colunas adornadas de inscripciones para transmitir á la posteridad la memoria de ciertos sucesos. Grababan tambien en planchas de metal ó de piedras los decretos por los cuales los reyes otorgaban tierras, y aquellas planchas ó tablas servian de título á los poseedores favorecidos. Entre las grandes colecciones que perdimos en el naufrajio que nos ha arruinado, teníamos dos inscripciones de este jénero de cobre.

La mas antigua inscripcion indiana que se ha esplicado tiene por asunto una investidura de tierra grabada sobre una plancha de cobre, hallada en Monguir en Bengala; fecha, segun Wilkins, del año 28 antes de J. C. (2). Pero como señala solamente una época, la del *sombos* trijésimo tercio (esto es, año), cuanto de ello se puede inferir, es que se trata de la era de *Vicramaditya*, la que principia á la muerte de este rey, el año 56 antes de J. C. (3). Hállanse en esta preciosa inscripcion los nombres de los héroes mas descollantes del Mahabharata, y el de un conquistador llamado Paul Deb, que sometió la India, desde las fuentes del Gánjes hasta el puente de Rama, en Lanka (Ceilan), celebrado en el Ramayanas.

Existen además muchísimas de estas inscripciones que podrán disipar muchos errores históricos y cronolójicos.

El coronel Mackenzie ha traido á Inglaterra muchas que habia encon-

(1) Usase este idioma en la isla de Java.
(2) *Asiat. Res.*, t. I, p. 123.
(3) *Asiat. Res.* t. I, p. 123.

trado en las ruinas de Brambanan y de Singasari; están en Devanagari antiguo; fechan al parecer de 7 á 800 años, y se parecen al hindo Sasanura del continente. M. Horsfield ha escrito una disertacion sobre otra inscripcion en kavi, ó javanés antiguo. Pero no contienen por lo mas sino máximas.

Encuéntranse en Java muchas monedas antiguas de cobre y de bronce. Entre las que hemos visto, algunas están abiertas del centro como las monedas chinas y japonesas. Por fin, los restos de la antigua civilizacion javanesa se hallan en la isla de Bali, á donde se refujiaron los mas de los que se salvaron de la destruccion de Madjapahit.

Creemos que los Hindos han derribado los antiguos monumentos de Java, y los Musulmanes los de los Hindos; bien así como los Romanos destruyeron en las Galias la lengua antigua y todos los monumentos del culto de los drúidas; asimismo los Arabes vedaron á los Ejipcios la lengua de sus padres, y mutilaron los templos levantados por los Faraones.

LXXXI. RELIJION.

Los pueblos de la Malesia, y sobre todo los de Java, han ido adoptando sucesivamente diversas relijiones, sobre las cuales darémos algunos pormenores. El culto de Chiva y de Durga, del Lingam y del Yoni, mezclado con el budhismo, dominó en Java; pero fué considerablemente reformado desde su oríjen. Los fragmentos que nos quedan de los antiguos escritos javaneses contienen pormenores que prueban al parecer que el de Chiva tenia mas secuaces que el de Budha, en lo antiguo; el de Budha no alcanzó la supremacia hasta los siglos modernos. La invocacion siguiente, que encabeza un tratadito de moral bastante antiguo, parece probar esta opinion. Dice así: «Yo te saludo, *Hali* (Chiva); yo te invoco porque tú eres el *señor de los dioses y de los hombres*. Yo te invoco, *Kesawa* (Vichnu), porque tú iluminas el entendimiento. Yo te invoco, *Suran* (Surya), porque tú alumbras al mundo.»

Además los musulmanes javaneses de ahora han conservado muchos epitetos dados por sus mayores á Chiva, que prueban la preeminencia de este dios. Es llamado *Jagat-Nata*, esto es, el señor del universo, *Iwang Wanang* (el omnipotente), *Mahadewa* el gran dios. Encuéntrasele además en las novelas malayas y javanesas bajo el nombre de *Gurú* (instructor), y es su personaje principal. Hase dado á veces en señal de apoteósis ó endiosamiento, á los mejores reyes de Java el epiteto de *Batara*, que no significa el dios encarnado como en el Hindostan, sino una divinidad.

En el dia los habitantes de Java no atribuyen ninguna idea distinta á la palabra Budha, y consideran á sus sectarios á fuer de idólatras.

M. Raffles ha citado un manuscrito antiguo que demuestra que los habitantes de Cheribon seguian además del culto de Chiva y de Budha, el de Vichnu.

Aseguran que sus antepasados recibieron su relijion de Kalinga, ó mejor Telinga, único pais de la India que los Javaneses designan por su verdadero nombre; aserto confirmado además por el testimonio de los Bramines de Bali.

En sus supersticiones relijiosas, los Javaneses reconocen varios jenios, cuyos nombres se han trasmitido hasta el dia presente. Tambien creen en jenios malos; los unos moran en los árboles corpulentos, y van errantes de noche; á estos les dan el nombre de Banaspati. Los Kabo Kamali son los protectores de los ladrones y malhechores; toman por lo comun la forma del búfalo, y muchas veces tambien la del marido para engañar á sus mujeres. Los Barkasahan moran por los aires y no tienen estancia fija. Vienen enseguida los Wiwi, que tienen la forma de mujeres altas, y roban á los niños; los Prayangan, que habitan en los árboles y en las riberas de los rios; toman el aspecto de mujeres lindas, y por este medio embrujan á los hombres y los vuelven locos. Los Damnitson jenios bondadosos con forma humana, protector de las ca-

sas y de las aldeas. Los Dadung-awu son los patronos de los cazadores, y los protectores de los animales monteses.

Los antiguos habitantes de Java creian en la metensícosis, y por consiguiente en los premios y en las penas de otra vida. Pero parece que solo imitaron las autoridades y el fanatismo de los Hindos en las penitencias y el sacrificio de las viudas sobre la hoguera de sus maridos.

Por lo demás, profesan el islamismo, lo mismo que los Malayos, pero con menosprecio de la ley del profeta, no escrupulizan en comer animales vedados, ni en beber vino y licores.

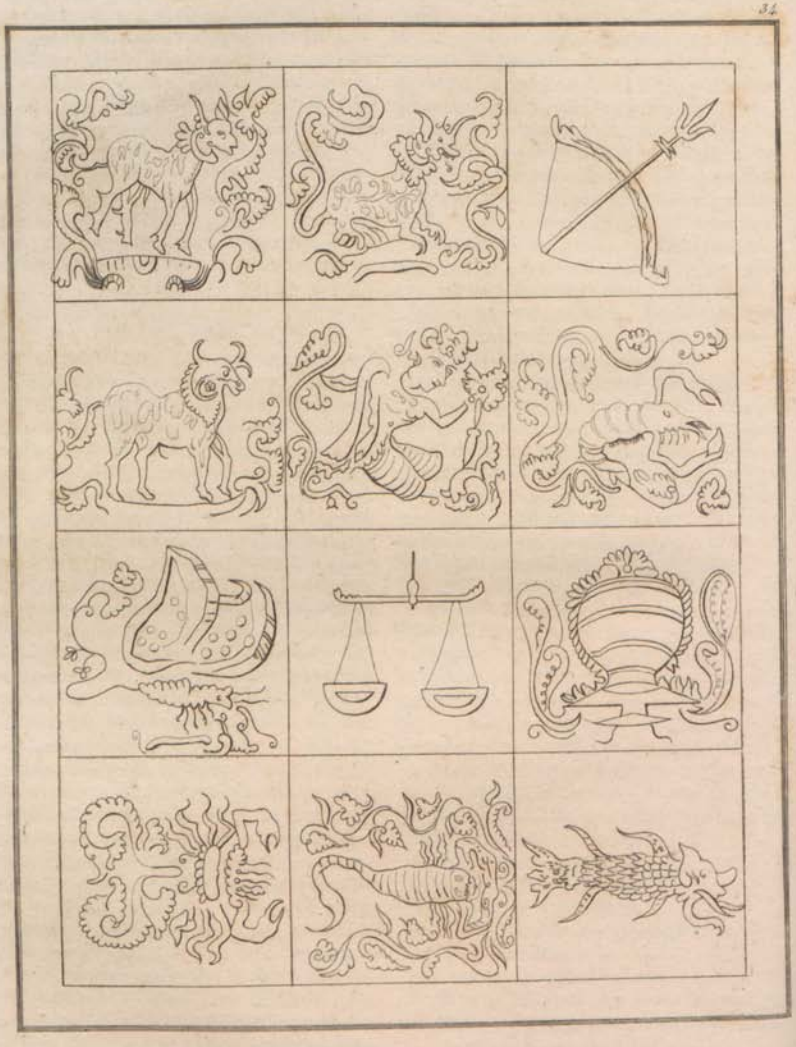
LXXXII. DEL CALENDARIO.

Los Javaneses han sacado su calendario de las tradiciones de sus antepasados y de las obras de los Hindos y de los Arabes. No tienen medida exacta para dividir el dia. No conocen ni el gnomon ni el clepsidro. Parece que la escala gumaria ó de los cinco dedos de su numeracion, en el cual está basado su sistema numérico, ha facilitado los medios de subdividir el dia en mañana, antes de mediodía, y despues mediodía declinacion del sol, puesta del sol, velada, noche, media noche y declinacion de la noche. Cada parte de esta revolucion diurna está designada por un nombre particular. El dia civil comienza á la salida del sol. En las operaciones astrolójicas, el dia de 24 horas se divide en cinco partes, presidida cada una de ellas por una divinidad bramínica. El pueblo calcula á tenor de las designaciones siguientes: cuando el búfalo sale al pasto, cuando vuelve al pasto, etc. Sin embargo, en varias poesías, se halla esta perífrasis: *Cuando la sombra tenia tantos piés de largo*; lo que haria suponer que los Hindos, de quienes los Javaneses tomaron la division del dia en cinco partes, habian observado el aumento y la disminucion de la sombra solar.

La semana ó serie de siete dias fué introducida en Java por los Hindos, y renovada por los Arabes. En los primeros tiempos, los pueblos de esta isla dividian en cinco dias, lo mismo que los Mejicanos. Cinco divinidades presidian á los cinco dias de su semana quinar; y eran llamados *laggi*, *paking*, *pon*, *wagi*, *kliwon*; que probablemente han debido su oríjen á los colores del horizonte. El primer dia era el azúl y el oriente, el segundo el rojo y el sur, el tercero el amarillo y el occidente, el cuarto el negro y el norte, el quinto de color mezclado y el foco, ó el centro. Estas divisiones representan tambien los bazares, ó dias de mercado. Los nombres de la semana hebdomadaria son evidentemente sanscritos, á saber: *daitia*, que corresponde á nuestro domingo, *lonia*, lúnes, *angara*, mártes, *budha*, miércoles, *wraspoti*, juéves, *sukra*, viérnes, y *sanischara*, sábado.

Las denominaciones de negro y de norte demuestran de un modo incontestable que esta subdivision ha tenido su nacimiento en el Hindostan, donde el sol jamás es boreal como en Java y en las rejiones equinoxiales. Estudiando la lengua javanesa, se reconoce que este pueblo tenia un calendario civil y rural antes que entre ellos se estableciese el braminismo; así pues este pueblo habia hecho grandes progresos en la civilizacion. Parece que el año civil se dividia primitivamente en treinta períodos, llamados *wuku*, cada uno de los cuales tenia un nombre distinto; estos nombres son verdaderamente aboríjenas. Estos treinta *wukus* se dividieron mas tarde en seis clases presididas por las divinidades del Hindostan, á saber:

1 Sinto por Yama.
2 Landap por Mahadeva.
3 Wukir por Kuwira.
4 Kurantil por Purusangkara.
5 Tolu por Bayu.
6 Gumbrag por Chakra.
7 Warig-alit por Asmari (Iswara).
8 Warig-agung por Paneharosmi (planeta de Budha).
9 Julung por Wangi-Sambu.
10 Sungsang por Gana (Gara).
11 Galungan por Kamajaya.
12 Kuningan por Uma.
13 Langker por Kala.
14 Mandasiya por Brama.



Zodiaque. Zodiaco. Thierkreis.

15 Julung-pujud por Maheswara.
16 Pahang por Guritna.
17 Kurulut por Vichnu.
18 Maraki por Suragana.
19 Tambir por Chiva.
20 Madangkusigan por Angapati.
21 Matal por Sakri.
22 Wugi por Kuwira.
23 Manahit por Chitragatra.
24 Prangbakat por Bayu.
25 Bala por Durga.
26 Wuku por Singha-jalma.
27 Wayang por Devi-sri.
28 Kulawu por Darma-radja.
29 Dukut por Sukri.
30 Watugunung por Antabaga y Naga-giri.

El calendario rural es de 360 dias. Divídese en doce meses ó estaciones, de duracion desigual, y está terminado por dias intervalarios.

Es probable que un wuku es igual á catorce dias, ó media lunacion, así como en Bali, donde el undécimo y el undécimo wuku son los nombres de dos grandes divinidades, *Kamaderva* ó *Krichna* y *Sakchmi*, que corresponden al *Amor* y á la *Vénus* de los Griegos y Romanos, y cuyas fiestas se suceden en Bali tras un breve intervalo. Lo que da mayor fuerza á esta opinion, emitida por primera vez por el docto M. Crawfurd, es que los Hindos calculaban por medias lunaciones.

Koso, el primer mes es de		41 dias.
Karo. . .	2°.	23
Katigo. .	3°.	24
Kapat. .	4°.	24
Kalimo. .	5°.	26
Kanam. .	6°.	41
Kapita. .	7°.	41
Kawolu. .	8°.	26
Kasugo. .	9°.	25
Kasapulu.	10°.	25
Dasto. .	11°.	23
Sodo. .	12°.	41

En Bali, el año rural comienza en el undécimo mes, por el mes de abril; por donde parece que coincide con el principio del año actual de los Hindos.

El calendario es indubitablemente de orijen javanés, por cuanto se adopta esclusivamente á la agricultura de Java. Los sacerdotes son quienes lo anuncian al pueblo.

El año civil bramínico ó de Saka ó de Salivana, sirvió para calcular la era de Java. Este año es lunar; los sacerdotes cuidan de calcular los dias intercalarios. Subsistió todavía 155 años despues de la introduccion del islamismo; sustituyósele la era de la hejira bajo el reinado de Agung (el gran sultan), en el año 1633 de la era cristiana. Hanse hallado vestijios del año tropical de los Hindos en varios monumentos antiguos de esta grande isla.

Los Javaneses tienen varias especies de ciclos; el de siete años que se halla tambien en Tibet y en Siam. Los nombres de los años, los mas de los cuales proceden del Sanscrit, son *mangkara* (el langustan) pez, *menda*, la cabra, *kalabang*, los ciento pies, *wichitra*, el gusano, *mintuna*, el pez, *was*, el alacran, *maicha*, el búfalo.

Este pueblo tiene además un ciclo de doce años, cuyos años corresponden á los signos del zodíaco, con los cuales tiene este período grandísima identidad; no cabe duda en que este ciclo fué introducido por los Hindos. Las denominaciones de cada año son verdaderamente de etimolojía sanscrita, á saber: aries, tauro, mariposa, cáncer, leo, virgo, libra, escorpion, sajitario, la cabra, el lebrillo y piscis; los jemini están reemplazados por una mariposa. Estos signos del zodíaco se hallaron en un antiguo manuscrito descubierto en Cheribon, en 1813, y en muchos vasos de cobre que se han encontrado en las provincias del centro y del este de Java (1). Así pues volvemos á hallar en la Oceania el zodíaco del Asia central, que tambien ha adoptado la Europa.

Hay además otros dos ciclos; el uno de 21 años (javaneses), y el otro de 30 años (mahometanos). En fin, ya hace un siglo que los Javaneses han tomado de los Europeos, y sobre todo de los Holandeses, una parte de la medida del tiempo.

(1) Véase lámina 34.

LXXXIII. DE LA JUSTICIA Y DE LAS LEYES EN LOS ESTADOS A LOS PRINCIPES JAVANESES.

La justicia y el poder ejecutivo están confiados á la misma persona. La ley escrita que rije á los Javaneses no es mas que el alcoran modificado por el uso y la costumbre. Este pueblo ha adoptado la relijion de Mahoma solamente desde la destruccion del imperio hindo, de Madjapahit, 350 años atrás, esto es, mucho tiempo despues de los pueblos de la India.

La administracion holandesa es, con corta diferencia, semejante á la de los otros Europeos en sus colonias; pero con la diferencia sin embargo de haber, mas que los otros, respetado los usos de los indíjenas; y que no han cortado el árbol para cojer la fruta. Pero difiere muchísimo entre los príncipes de Java.

Hay dos especies de tribunales, el del panghulu, ó sumo pontífice, que observa rigurosamente la ley del profeta, y el del jaksa (vijilante), que se conforma mas con los usos y costumbres. La jurisdiccion del panghulu se estiende sobre los crímenes capitales, los divorcios, los contratos y herencias; ante él se apela de los juicios del jaksa. Este informa sobre los robos, estafas y ofensas inferiores; sus miembros están encargados de recibir las declaraciones, de examinar los hechos, de velar sobre la policía jeneral del pais y de regularla.

He aquí los deberes de este empleo, tales como están formulados en el *Niti Praja*:

«En toda ocasion un jaksa debe mostrarse imparcial; debe estimar en su justo valor todos los negocios que se le presentan, bien así como un mercader pesa con equidad las mercancías en su balanza. Debe ser superior á toda seduccion, ya de palabras, ya de dinero; debe portarse de modo que no llegue á cometer ninguna injusticia; las consecuencias que de ahí resultarian serian muy perjudiciales para el estado. No debe recibir ningun regalo de las partes que ante él fueren traducidas, no solo porque no puede esperar que de ahí resulte ningun bien, sino que el público propagará voces que menoscabarán su buena fama.

«Juzgará cuanto antes le sea posible todas las causas que le fueron sometidas conforme á la ley; estas no estarán pendientes por mucho tiempo en perjuicio de las partes. Un jaksa debe informarse de todas las circunstancias relativas al negocio que le fuere presentado; debe estar convencido de la evidencia; tras esto tomará la causa en consideracion. No debe dar oidos á la mentira; su fallo ha de estar conforme con la verdad.

«Un jaksa que observe todo esto gozará de suma reputacion. La tendrá menor, si juzga segun el parecer ajeno; será semejante á una especie de ave que, para ajenciarse el sustento que necesita, se zambulle en el agua sin pensar en el riesgo de perder la vida á que se espone privándose del aire atmosférico. Un jaksa incapaz de desempeñar las funciones de su estado es de modales arrogantes, y al mismo tiempo es bastante vil para sacar una ventaja personal de los desdichados que á él se dirijen; es semejante á un murciélago que roba frutas en un árbol durante la oscuridad, ó á un cazador que no tiene mas objeto que su egoismo, y destruye indistintamente cuanto encuentra al paso. Seméjase tambien á un sacerdote que espera cada dia en el templo sin mas objeto que su provecho; y á un escritor que prostituye su pluma al primero que llega, ó á un mago que gana su vida con la nigromancia.»

Si presidiesen estos preceptos tan sencillos y tan nobles á lo que llamamos *la justicia* en Europa, no veríamos los abusos que arruinan á familias enteras con lo interminable de los litijios, y que colocan á veces el poder, la riqueza y la jerarquía en balanza con la equidad.

Los tribunales supremos del panghula y del jaksa tienen su residencia cerca del gobierno. Ante ellos se apelan las causas juzgadas por los tribunales inferiores de cada provincia. Estos tribunales están sujetos

á la jurisdiccion de un jefe de subdivision (*demang*), y á veces de un *bakel*, ó jefe de aldea. Pero el poder del panghulu cesa desde el punto en que se han transmitido las pruebas á la autoridad superior. Está encargado de terminar las diferencias de poca importancia y de hacer observarlas ceremonias de la relijion, que están bajo la vijilancia de la justicia entre los isleños de Java, como entre los otros pueblos sujetos al islamismo. Como los tribunales supremos tienen el derecho de fallar, resulta de la institucion de la majistratura, tal como acabamos de esponerla, que los jueces inferiores pueden diferir de opinion en una causa de poca importancia, pero que ha de presidir la unidad en el juicio de los negocios graves.

Para inspirar respeto á las partes, asociando las ideas relijiosas á las formas de la justicia, el panghulu está sentado debajo del pórtico de la mezquita, llamado *Sirambi*. Las prestaciones de juramento, que con frecuencia se exijen en Java, se hacen en el interior de la mezquita, y á veces con grandísima solemnidad.

El tribunal que reside cerca del gobierno se compone del panghulu, del sacerdote de la mezquita y de cuatro relijiosos de la órden llamada *Patih Negara*, á quienes, tras el exámen de la causa, se atienen sobre el punto de la ley y sobre el fallo del tribunal. El soberano ó su ministro son quienes pronuncian el fallo.

Las funciones del tribunal del jaksa son de naturaleza mixta, menos importantes que las del tribunal precedente, y rodeadas de menor solemnidad. Este tribunal se compone del jaksa ó jefe, que podemos considerar como el oficial legal del primer ministro, y de los jaksas, ó sus *Klivanes* (asistentes), que le sirven de consejo.

El código de los Javaneses se divide en dos partes: la primera se compone de las leyes que conciernen al mahometismo, y que designan bajo el nombre *Hukum alá* (espresion árabe que significa mandamiento de Dios); la segunda encierra las leyes que conciernen la costumbre y la tradicion; llámanlas en javanés *Yudha nagara*, cuyo sentido puede espresarse de este modo: *Decisiones relativas á la sociedad.*

Las decisiones musulmanas se sacan principalmente de algunas obras escritas en lengua arábiga; no obstante en algunas provincias, se consultan las tradiciones en lengua del pais.

Los usos se trasmiten jeneralmente por tradicion oral; algunos están escritos. Tales son los contenidos en el *Jugul muda patih*, compuesto ya hace seis siglos; y que es la obra mas antigua de jurisprudencia que hay en Java. Tras esta obra viene el *Rafa Kapa*, que llaman el hijo de Jugul muda.

El sultan de Demak, que fué el primer príncipe mahometano, sin duda con el intento de favorecer la introduccion del islamismo en todo el pais, mandó hacer una compilacion de las leyes javanesas para ponerlas en armonía con aquella relijion. Este código verdaderamente curioso por la sutileza de las distinciones, por la mezcla de máximas morales, por las interpretaciones de leyes positivas, y por su espíritu casuista, fué redactado por un rajá del oeste, llamado *Sang Prabu Suria Alem*. Contenia 1507 artículos, que se redujeron á 144.

Al principio va á parar siempre el poder discrecional para adaptar las leyes á las circunstancias, ó modificarlas en la aplicacion de las penas aflictivas, tales como el decapitar, combate contra el tigre, etc. Segun el *Yudha nagara*, puede conmutar en pena pecuniaria las penas impuestas por la ley por las infracciones de las leyes suntuarias.

LXXXIV. LEYES COLONIALES Y POLICIA.

Además de las leyes y reglamentos emanados de los gobiernos sucesivos de Java, y de otros actos oficiales, la ley holandesa está admitida como la base de las leyes coloniales.

La coleccion de estatutos y reglamentos antiguos se llama *Placaatbock*. Un acuerdo del año 1760, del

Consejo de las Indias, dice que se sancionarán y promulgarán los usos de los mahometanos en materia de sucesion, y las sucesiones *ab intestato*.

En materia civil, los naturales del pais y los Chinos, en el distrito de Batavia, son gobernados al parecer por las mismas leyes que los Europeos.

En Bantam se verifica lo propio, pero tan solo con respecto á los Chinos que allí residen; la jurisdiccion criminal, por lo que hace á los naturales, se ha dejado en manos del sultan.

Bajo el gobierno del ilustre mariscal Daendels se estableció un tribunal al modo europeo en el distrito de Batavia, y en los de Djakatra y Preanger.

Parece que primitivamente las autoridades del pais no entregaban los criminales á los tribunales holandeses. Actualmente las rejencias de los dos últimos distritos gozan de una situacion bastante pacífica y dichosa. Los Chinos, enteramente separados de los Europeos, y los otros estranjeros de las inmediaciones de Batavia son administrados por sus jefes respectivos. Los crímenes son rarísimos.

En los estados indíjenas, la policía está en manos del *Raden adipati*, ó primer ministro. Las grandes provincias que rodean á Batavia se dividen en cantones de 200 á 1000 *chachas* ó familias. Cada aldea tiene una organizacion distinta. El jefe de la aldea viene á ejercer casi por sí mismo todos los poderes. Los habitantes tienen que patrullar de noche.

LXXXV. ORGANIZACION MILITAR.

Antes de los últimos sesenta años, época en que los Holandeses comenzaron á dominar en la isla entera, los naturales del pais se hicieron una guerra incesante por espacio de algunos siglos. Desde aquel tiempo, las sabias reformas, introducidas con las instituciones europeas, han disminuido en gran manera aquel afan belicoso.

Bajo el gobierno indíjena, toda la poblacion varonil, en estado de llevar las armas está sujeta al servicio militar; pero el cultivo de las tierras y los diversos empleos públicos han hecho reducir al tercio el número de soldados, escepto en las circunstancias estraordinarias. Conténtanse en el dia con el número preciso para el mantenimiento del órden. El susuhunan ó emperador, tiene una guardia de mil hombres solamente. El gobierno europeo le facilita lo restante de su escolta.

En otro tiempo, cada aldea aprontaba un número de soldados; durante su ausencia cultivaban sus campos y huertos otros habitantes nombrados por el jefe de la aldea, para que ayudasen en el cultivo á sus mujeres y familias. El jefe de la aldea tenia el encargo de proveer á las necesidades de las últimas.

El soberano en calidad de jefe militar, lleva, entre otros, el título de *senapati*, señor de la guerra. Cuando se ha levantado un ejército, confia á jefes llamados *widana* el mando de un cuerpo de tropas de 320 hombres. Bajo cada *widana* hay cuatro *lurahs* ó *tindihs*, que mandan compañías de 80 hombres, y que tienen cada uno dos oficiales subalternos, llamados *babakeles* ó *sesabates*, que mandan 40 hombres. Los *widanas* reciben sueldo durante su servicio con prestaciones en especie; pero corre á su cargo el mantener á los oficiales inferiores.

Cuando una tropa está de marcha, se hacen demandas á los distritos vecinos, que deben abastecerla sin exijir ninguna paga; cuando el ejército está en pais enemigo, vive del pillaje. Las requisiciones en dinero no son conocidas.

Los ejércitos javaneses se componen principalmente de infantería. El soberano no se ocupa en ninguna manera del armamento; cada soldado debe estar completamente equipado antes de partir para su destino. Cada aldea tiene su provision de picas, y á veces tambien de armas de fuego.

LXXXVI. RESUMEN DE LA HISTORIA DE JAVA (1) DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS.

ÉPOCA 1ª. ORIJEN Y ANALES DE JAVA HASTA EL FIN DEL ULTIMO IMPERIO BRAMINICO DE ESTA ISLA.

Los escritores ingleses que han recorrido la isla de Java y las islas del Sonda, entre otros los SS. Raffles y Crawfurd (2), suponen que los primeros habitantes de la grande isla de Java eran Ejipcios desterrados de su patria. M. Middelkop, sabio holandés, es de este mismo sentir. Pero á nosotros nos parece mas probable que los Javanes ó Javaneses siguieron primitivamente el culto de la naturaleza, y especialmente el culto helíaco ó del sol, que no remedaron de ningun pueblo, y que mas adelante recibieron del Hindostan la relijion bramánica y la de Budha. La ausencia de jeroglíficos en este pais, los monumentos hindos que en él se encuentran, los vestijios de la lengua sanscrita que existe todavía en su idioma antiguo, su antigua relijion, su literatura, sus cantos, sus preocupaciones, á pesar de la introduccion del mahometismo y del cristianismo, todo al parecer nos autoriza á emitir esta opinion que hemos procurado probar en el capítulo de las antigüedades que precede á este resúmen. Hállanse entre los Javanes ó Javaneses todas las estravagancias mitolójicas de los Hindos, lo que prueba relaciones antiquísimas, al paso que solo existen relaciones jenerales de sabeismo entre los Javanes y los Ejipcios (1).

Pero no hay nada cierto en su historia antes de la llegada supuesta de *Adi* ó *Aji-Saka*, en el primer año de la era javanesa, que corresponde al 76 de la era vulgar. Los escritos anteriores á esta época han desaparecido.

«Prabu Jaya-Baya, dicen los historiadores, era un grande y poderoso príncipe de Astina (2), descendiente en quinto grado de Arjuna, hijo de Pandu Deva-Nata. Su pengy'awa, ó ministro principal, era un hombre emprendedor y de gran saber. Enviáronle á visitar los paises estraños. En el curso de sus viajes desembarcó en la isla de Java, habitada por una raza de Rakchasas (3). Llamábase esta isla *Nusa Kindang*. El acontecimiento de que hablamos ocurrió en el año primero de la era javanesa, y se halla designado en el Chandra Sargkala por las palabras *nir*, *abu*, *tonpo*, *jalar*, que literalmente significan, *ningun*, *polvo*, *ningun hombre*, metáfora de la figura mitolójica 1000.

«Descubrió el grano llamado *jawa-wut*, que era á la sazon el principal alimento de los habitantes, y en virtud de este descubrimiento, trocó el nombre del pais, que era Nusa-Kincang, en el de Nusa-Jawa. Internándose en la isla, encontró los cadáveres de dos Rakchasas, cada

(1) Los manuscritos orijinales que componen los diferentes periodos de esta historia fueron hallados por Sir Stamford Raffles en los archivos javaneses, parte de los cuales está depositada en casa del Panambaham de Sumanap, la otra en casa del sucesor del Kiai-adi-pati de Demak, y lo restante en casa del secretario del Pargeran Adi-pati de Surakarta. Estas colecciones orientales contienen algunas noticias contradictorias, anoveladas y hasta pueriles, pero dan á conocer mejor á un pueblo cuya historia es tan singular y escrita con aquella sencillez que caracteriza á la antigüedad. La cronolojía profética de Aja-Jaya-Baya, y algunos otros fragmentos históricos manuscritos, citados en las primeras pajinas de esta historia, fueron tambien hallados por Sir Stamford en la residencia del emperador de Solo, en la isla de Java. Llevólos á Inglaterra, donde no se habia publicado hasta entónces ninguna obra sobre la historia malesa y javanesa. A este sábio y hábil administrador debemos tambien una parte de la historia moderna de este pais, escrita en inglés, segun los documentos hallados en los archivos holandeses de Batavia. No pudiendo consultar ó emplear otra autoridad mas que la suya, puesto que viene á ser única, casi hemos añadido poco á los hechos, pero hemos antepuesto á esta historia algunas consideraciones, y le hemos agregado nuestras reflexiones y notas esplicativas.

(2) *History of Java-history of the east indian archipelago.*

(1) Ya llevamos dicho que creemos que los Javaneses descienden primitivamente de los Dayas.

(2) Parte de Java considerada hoy dia como la tierra santa de este pais.

(3) Voz sanscrita que segun ya en otra parte se ha dicho, significa jenio malo.

uno de los cuales tenia una hoja en la mano; la una era una inscripcion en purwa (caractéres antiguos), y la otra en sianés; reuniólas para formar las veinte letras del alfabeto javanés.

«Tuvo que lidiar repetidas veces con los Rakchasas, y particularmente con los Devata-Chengkar. Despues de haber fijado las fechas de sus diversos descubrimientos, y haber dejado memorias de su vista, volvió por último á Astina, y dió cuenta por escrito á su soberano de cuanto habia visto.»

Hay varias versiones sobre Aji-Saka, que hizo un código de leyes. El sábio orientalista Sir William Jones pretende que Saka es uno de los nombres de Budha; otros pretenden que era un príncipe poderoso.

Terminado el viaje del ministro de Jaya-Baya, el príncipe de Rom envió dos mil familias al pueblo de Java, y en esta época comienza el año primero de la era javanesa. Toda aquella poblacion pereció, menos veinte familias que volvieron á Rom.

Así pues, la palabra Rom, mencionada ya en el año 1°. de la era javanesa (el año 76 de la era cristiana), significa al parecer Roma, ó el imperio romano del tiempo de Vespasiano; y con efecto, esta época fué la del comercio romano en el mayor auje. Pruébalo tambien al parecer el mismo yerro de los anales malayos, que llaman á Alejandro hijo de Dario, por cuanto si los Malayos hubiesen tenido alguna noticia de nuestros historiadores griegos y latinos, no hubiesen incurrido en un error que no hubieran cometido los escritores europeos mas ignorantes. Los Malayos habrán copiado á los Persas y á los Hindos, que confundieron á Alejandro, á los Persas, á los Tolomeos y á los Romanos bajo el nombre de Rom; así es como en todo el Oriente, todos los Europeos son llamados *Franquis*, palabra que hubo de distinguir al principio á los Francos ó Franceses.

Los 45 años de ausencia de Alejandro designan quizás los 47 años que mediaron entre la particion de su imperio despues de la batalla de Iso, y el establecimiento de los Arsácidas en Asia.

«En el año décimo de la era javanesa, el gran príncipe de Kling (1) envió á Java veinte mil familias que prosperaron en ella y se multiplicaron viviendo en estado de naturaleza, hasta el año 289, en que los bendijo el sér supremo dándoles un príncipe llamado Kamo. Este príncipe reinó unos cien años; tuvo por sucesor á Basu-Keti; el nombre del soberano era Wirata. Despues de la muerte de Basuketi, sucedióle su hijo Mangsapati. Padre é hijo reinaron entre los dos 300 años. Formóse por entónces otro principado, llamado *Astina*; gobernábalo el príncipe Pucla Sara, que tuvo por sucesor á su hijo Abiasa; tras este subió al trono su hijo, Pandu-Deva-Nata. El reinado de estos tres príncipes duró unos cien años.

«En el año 800, Java Baya sucedió á Pandu, y trasladó el asiento del gobierno de Astina á Kediri. A su muerte, el reino de Kediri habiéndose desmembrado, se levantaron sobre sus ruinas otros dos reinos; el uno llamado Brambanen, cuyo príncipe se llamaba Baka, y el otro Peng'-ging, cuyo príncipe se nombraba Angling Dria.

«Habiéndose hecho la guerra estos dos monarcas, Baka fué muerto en una batalla por Damar Maya, yerno de Angling Dria. A la muerte de Baka, quedó sin jefe el reino de Brambanan hasta que Angling-Dria murió de muerte natural. Sucedióle Damar-Maya en el gobierno de este pais.

«Habiendo muerto Damar-Maya en 1002 sin sucesion, llegó de paises estraños un hombre llamado *Aji Saka*, y se estableció, en calidad de príncipe de Mendang Kamulan, en Devasa-Chengkar, que conquistó.

«Los chandi siwu, esto es, los mil templos de Brambanan, quedaron terminados en 1018.

Habiéndose estinguido el imperio de Mendang Kamulan con la estirpe de sus príncipes, levantáronse sobre sus residuos cuatro reinos á saber:

(1) Esto es, el Hindostan.

Jang'gala, cuyo príncipe era Ami-Luhur; Kediri, que tenia por rey á Lembu-Amir-Jaya; Ny aravan, gobernado por Lembu-Ami-Sesa; Sing-a-Sari, cuyo caudillo era Lembu-Ami-Luel. Estos reinos fueron reunidos despues bajo el mando de Pandji-Suria-Ami-Sesa, hijo de Ami-Luhur. Habiendo muerto Pandji-Suria, sucedióle su hijo Pandji-Lalian, quien trasladó el asiento del gobierno de Jang gala á Pajaja-Ran. Ocurrió su advenimiento en el año 1200. »

Este fragmento está escrito en el estilo oriental; contiene una prediccion de Jaya-Baya, que asegura que la isla de Java quedará anonadada 2100 años despues de la fecha de su primera existencia. Esta profecía, despues de dar noticias para algunos años anteriores al año de Java 1743 (el año 1819 de la era cristiana), termina con esta conclusion estraordinaria:

« Toda la relacion precedente de los acontecimtentos cronolójicos, desde el primer año hasta el presente fué escrita por el inspirado Aji Jaya-Baya, que vivia por los años 800. Lo que sigue es la continuacion de los sucesos que por él fueron referidos, y que deben suceder, á saber:

« En el año 1801, no existiendo ya Surakarta, el asiento del gobierno se trasladará á Katanga; demolida Katanga despues, el asiento del gobierno se trasladará, en 1870, á Karang-Baya. En 1950, el asiento del gobierno se trasladará á Kediri donde estaba antiguamente. Allí llegarán los Franguis (1), y despues de haber conquistado toda la isla de Java, establecerán un gobierno en 1755, ó 2031 de la era cristiana. Sin embargo, sabedor el príncipe de Kling de la conquista y de la ruina de Java por los Franguis, enviará fuerzas que los derrotarán y los espulsarán de Java; y habiendo restituido la isla á su gobierno natural (javanés), volverá, en 1960, á su propio pais.

« Para recobrar la posesion de la isla, el nuevo gobierno javanés abandonará la capital Karang-Baya, como paraje peligroso, é irá á establecerse en Varinguin Kabu, que está cerca de la montaña N'gmaita Laya. Esto se verificará en 2020.

« Por los años 2100, Java acabará enteramente. »

Así habla Ali-Jaya-Baya en su profética cronolojía.

Si damos crédito á algunas tradiciones, el culto y las artes de la India fueron introducidos en Java por un bramin, llamado *Tristresta*, quien llevó allí una colonia crecida; todo indica al parecer que este bramin era el mismo Aja Saka; los Javaneses é Indianos han tenido quizás por soberanos á los mismos personajes en los primeros siglos de la era javanesa. La lista de los soberanos de la India, insertada en los *Asiatic Researches*, es la de los príncipes de Java, sectarios del mismo dios Budha; descienden de Parakisit, de la posteridad de Arjuna. La famosa guerra, seguida de la victoria de los Pandawas (1), que es el asunto de uno de los principales poemas hindos llamado el *Maha-Baratha*, se refiere enteramente á la isla de Java y al principio del mundo, segun los mitos javaneses. El autor del *Niti-Sastra Kawi*, obra de remotísima antigüedad, se espresa del modo siguiente sobre la duracion de las edades del mundo:

« El *Kerta-yoga* era de una duracion de 100.000 años, el *treta-yoga* era de 10.000 años, el *decapana* era de 1000 años, el *sandinika*, que comienza en el año 77 de la era vulgar es el que ahora está corriendo. »

Bueno es observar aquí que la serie aritmética por decenas, centenas y mil, tal como la empleamos nosotros en Occidente desde la civilizacion de nuestros paises, se hallaba usada al estremo del Oriente, en épocas tan antiguas casi, segun el testimonio del *Niti-Sastra*. El *Kerta yoga* termina al parecer con la espulsion de Vichnu por Suralaya; el *tre-*

(1) Los Europeos.

(1) Sir Stamford Raffles traduce en diferentes partes de su obra por estas palabras: «Caida de los Pandas» las palabras «Pandawa lima» las que á su entender significan muy al revés «victoria de los Pandawas».

ta yoga comienza con su encarnacion en la persona de Arjuna-Wyaya, soberano de Mospati, y acaba á la muerte de Rama, acontecimiento que se supone haber ocurrido en tiempo de Sakri, en la siguiente estirpe de los príncipes: Tristrestra, Manco Manasa, Sutapa, Saputram, Sakri, Pulasara, Abiasa, Paudu-Deva-Nata (1). Algunos de estos príncipes y de sus descendientes se supone por tradicion que se establecieron personalmente en Java; al paso que hallamos á Tristrestra fundando una colonia en el año 1.° de la era de Java, esto es, unos 1750 años antes de nuestra era, estrañamos que la guerra de los Pendus se haya trasladado de Duapara Yoga á la edad presente, y se halle colocada en la era de Java, á 1200 años antes de la nuestra (2).

En la version javanesa ó moderna del Niti Sastra, los períodos siguientes encierran estos acontecimientos mitolójicos:

« Al principio todas las cosas estaban quietas y tranquilas. Los primeros años fueron llenados por el reinado de algunos reyes, y por unas guerras contra una mujer llamada *Devi-Daruki*. Durante este período, se introdujo la escritura. Despues de 1500 años, empezó otra guerra contra una mujer llamada *Devi-Sinta*. Dos mil años despues estalló otra guerra contra una mujer llamada *Devi-Drupadi*, y 2500 años despues hubo otra guerra contra la hija de un hombre, ó por mejor decir, de un sér puramente espiritual, cuyo nombre no dice la historia. »

La relacion siguiente empieza en Tristrestra, que segun parece estableció su gobierno en Giling-Veri, al pié del monte Semiru. Esta narracion se ha sacado de las crónicas del pais, compiladas por Nata-Kasuma, en era, en 1817, panambaham de Sumanap. Era el hombre mas instruido en la historia de su pais, y pudiera ocupar un puesto honroso entre los sabios de Europa.

« Por aquel tiempo solo estaba habitada Java por un corto número de hombres bajo la proteccion de Vichnu; pero habiendo sus habitantes ofendido al famoso Sang-Yang-Guru, el famoso Tristrestra, hijo de Jala-Prasi y nieto de Brama, fué enviado á Java como soberano del pais. Este príncipe, casado desde la edad de diez años con la Brbamnody-Keli de Kamboja, llegó con 800 familias del pais de Kling, para establecer el asiento del gobierno al pié del Gunung (1). Semiru, su capital, fué llamada Giling-Veri. Tuvo dos hijos Manu-Manasa y Manu-Mandeva, y el número de sus súbditos subió á veinte mil.

« Habia á la sazon en el pais de Kling un hombre llamado *Watu-Gunung*, hijo de Gana de Desa Sangala. Oyó hablar de Sinta y Landap, dos mujeres hermosísimas que residian en Giling-Veri; empezó á buscarlas, y habiéndolas encontrado bajo la proteccion de Tristrestra, le atacó y derrotó, Tristrestra; fué muerto y Wata Gunung, reinó como soberano de Giling Veri durante 140 años. Bajo su gobierno floreció muchísimo el pais. Adoptó cuarenta hijos y otras tantas hijas de los príncipes del pais, y les dió los nombres de las divinidades del Surga. Este sacrilejio, sobre los otros que ya habia cometido, le atrajo encima la venganza de Vichnu, quien le castigó de muerte en el año 240.

« Tras esto, Basara Guru envió á Gutaka de la montaña de Sawela Chala á Kling, para ser soberano de Giling-Veri, donde murió Gutaka, despues de un reinado de 50 años, dejando por sucesor á su hijo Raden Savela, en el año 290. Este último príncipe reinó veinte años y tuvo por sucesor á Gutama. Habiéndose ausentado Gutama de Giling-Veri, no estando aun casado, llegó al pais de Astina, ocupado por un *elefante* que anhelaba casarse con la prince-

(1) Esta palabra significa «dios» y se atribuye á los principios mas malvados por una odiosa adulacion. Así los Romanos dejenerados llamaban « divus » (divino) á un Neron, á un Calígula, á un Heliogábalo.

(2) Hállase en lo que precede y en parte de lo que sigue una incitacion y una alteracion de los mitos y de las tradiciones de los Hindos.

(1) Voz malaya que significa montaña.

sa Endradi. Peleó y mató al *elefante* casó con la princesa, y pasó despues á Lagrestina (1). No cabe duda en que la voz elefante ha de tener aquí un sentido alegórico, segun ya lo observa Marshall.

Habia un Pandita (2), nacido en Gunung Jali, en el pais de Kling, que tenia un hijo, Raden Dasa Viria, el cual á la edad de doce años, alcanzó de su padre el permiso de ir á Java, y llegó al pié del monte Lavu. Su hijo Dasa Bahu, á la edad de diez años, quiso hacerse independiente; y se estableció en Astina-Pura, en el año 310.

Despues de Dasa Babu, Suantana, su hijo y sucesor, hizo la guerra al jigante Puru Sada. Este príncipe tuvo un hijo, llamado *Deva-Brata* cuya madre murió de parto; no queriendo el infante mamar de ninguna ama, fué forzoso buscar una en pais estraño. Ahora pues, los descendientes de Tristrestra eran Manu Manara, Sutapa, Supatram, y Sakri. Este último enjendró á Pula Sara, que tuvo un hijo llamado Abiasa. Aconteció que Abiasa era llevado en brazos de su madre Ambu-Sari, en el momento en que Suantana andaba buscando una nodriza para su hijo. Tan pronto como Deva la hubo visto, manifestó con sus gritos el deseo de mamar de su leche; mas ella no quiso dársela, antes que Suantana se hubiese avenido á darle su pais en cambio. Entónces Ambu-Sari recibió el pais de Astina para su hijo Abiasa quien se halló en edad de reinar en 415. Deva Brata fué hecho príncipe de Kumbina.

Casó Abiasa con una mujer ya de edad proyecta; tuvo en ella tres hijos: Dresta-Rata, que era ciego, Pandu-Deva-Nata, que era hermosísimo, y Rava-Vidara, que era cojo. Tras doce años de reinado, Abiasa abdicó á favor de su hijo segundo.

Pandu-Deva-Nata reinó á la edad de catorce años en Astina; casó con Devi Kundi, hija de Basu-Keti, príncipe de Madura; y tuvo en ella tres hijos; Punta-Deva, Sena y Jinaka. Deva-Nata casó tambien con Madrin, hija del príncipe de Mandaraga, murió estando ella en cinta y su viuda murió de parto de dos jemelos. Siendo muy jóvenes los hijos de Pandu-Deva-Nata, Dresda Rata fué nombrado protector durante su menor edad; pero este hizo pasar la corona á su propio hijo Suyudana. Este envió á los cinco hijos de Abiasa á establecerse, con 1000 familias, en un pais nuevo que fué llamado *Amerta*.

Suyudana casó con la hija de un príncipe de Mandaraga; tuvo en ella un hijo, su reinado fué feliz; ningun príncipe era entónces mas poderoso que él cuando sus primos le reclamaron la mitad de la herencia de Panda-Deva; pero Suyudana les contestó que su espada decidiria lo que debia hacer; comenzó entónces la guerra famosa y justa, llamada *Bratayudha* ó guerra sagrada, que tanto ha celebrado la poesía javanesa.

En vano ofrecieron los cinco hermanos contentarse con la mitad del reino de su padre, la guerra fué larga; los mas de los jefes de ambos bandos fueron pereciendo unos tras otros; tambien pereció el mismo Suyudana, despues de un reinado de cincuenta años. Punta-Deva fué entónces soberano de Astina (en 491); dos años despues, abdicó á favor de Parikisit, hijo de Abimanya, y nieto de su hermano Sinaka.

Despues de haber defendido su pais contra el jigante Usi Aja de Surabaya, á quien mató, Parikisit dejó el trono á su hijo Udayana, que murió tras un reinado de veinte y tres años, y tuvo por heredero á su hijo Jaya-Derma. Este príncipe tuvo dos hijos: Jaya Misana y Ang'ling Derma. Misana sucedió á su padre, que habia reinado 27 años, y murió á los 5 años de ocupar el trono. En su tiempo desolaron el pais una epidemia horrorosa y un terremoto violento. Su hijo fué desterrado á Milawa, y vivió como un *tepa* (anacoreta). Ang'ling Derma se retiró á Mitawa Pati con 3000 familias, viviendo su hermano, y allí reinó tranquila-

(1) Lo que sigue de esta narracion, hasta la muerte de la princesa Penhayun, se ha sacado del «Niti-Sastra.»

(2) Así llaman á los sabios en la India y en Java.

mente por espacio de diez años. Tras esto, la princesa su mujer se arrojó á las llamas, desesperada porque su marido no habia querido comunicarle una plegaria por cuyo medio hubiera ella podido comprender el lenguaje de todos los animales. Habiendo enloquecido del pesar que le causó la pérdida de su mujer, vivió una vida errante, y fué por último convertido en una ave blanca.

Jaya-Purusa, hijo de Jaya Misana, el solitario, enjendró á Puspa Jaya, quien enjendró á Puspa-Wijaya, quien enjendró á Kasuma-Wichitra, quien enjendró á Raden Aji-Nirmala, que reinó veinte años en Milawa Pati. Pero habiendo por entónces una peste asolado el pais, su hijo Bisura Champaka partió con sus servidores para Mendang Kamulan, donde vivió como un *pandita* (sabio).

Su hijo, llamado *Ang'ling Derma*, de quien descendió Aji-Jaya Baya, que vino á ser soberano del pais, recibió, al subir al trono, el nombre de *Purva-Chirita*. Adquirió grandes posesiones, y sus súbditos fueron felices. Dicen de él que dictó el poema de *Brata-yudha*, de órden de Deva-Batara-Guru, en el año 701. Su hijo, Salapar-wata, le sucedió en 756. El hijo de este último, llamado Kandiawan, reinó despues bajo el nombre de Jaya Langhara. Distinguióse con actos de ferocidad, y se casó con su hermana Chandra Suara. Luego que lo supieron su *pati* (ministro) y sus demas servidores, corrieron á las armas, pero temieron atacar al príncipe, por cuanto una prediccion habia anunciado que solo podia ser muerto en el plenilunio. Informado el monarca de la conspiracion, atacó á los conspiradores, mató al ministro y degolló á muchos de sus servidores.

Tras esta victoria, reunió á sus hijos, les refirió sus acciones, y les dijo que era su ánimo arrojarse á la hoguera en el plenilunio; y que deseaba que abandonasen en seguida aquel pais para que Mendang Kamulan quedase hecho un yermo. Entónces dividió sus estados en cuatro partes: Subrata, su hijo mayor, tuvo el pais de Jang'gala; su hijo segundo, Para-Yata, tuvo Kediri; su hijo tercero, Jata-Wida, tuvo Sinh'a-Sari; y su hijo cuarto, Su-Wida, tuvo Ng'ara Wan. Estos príncipes fueron jefes independientes de estos reinos.

Cuando llegó el plenilunio, Sri-Jaya Langkara llegó con su mujer y sus hermanas Chandra Suara al Sang' gar de Deva-Pabayustan; y allí se arrojaron á la hoguera. Las familias del pati y de los jefes vencidos en la última batalla acompañaron al príncipe y se arrojaron á las llamas. Penbayun, su hija, no tuvo licencia para sacrificarse. Créese que esta princesa es la misma que por aquel tiempo llegó á Iang' gala y residió en Wana-Kapuchrang' gan, donde tomó el nombre de Kili-Luchi. Murió viajando. Peubayun era muy instruida, y entre otras composiciones lapidarias hizo la llamada *Kala-Kerma*. Era muy querida de todos los habitantes del reino.

El imperio de Brambanan (1) es el mejor conocido de los estados de Java; florecian en él las artes. Ardi-Wijaya, uno de sus príncipes, tuvo cinco hijos, segun la crónica del rejente de Demak; el mayor fué jefe de los labradores, en Bagalen; el segundo lo fué de los traficantes, en Japara; el tercero, de los bosques y montes, en Koripan; el cuarto, de las fábricas de azúcar, de aceite etc.; el quinto, llamado Resi Dendang-Guendis, partió el gobierno con su padre y heredó su corona.

Deva-Kasuma fué un gran monarca y un cazador infatigable; fundó, en 846, á 5 millas de Surabaya, la ciudad de *Iang' gala*, esto es, del *perro* en lengua javanesa. Envió sus cuatro hijos á la India (Kling) para hacerles instruir en la relijion de Brama. El mayor casó con una de las mas principales princesas de aquel pais, y volvió á Java con tres buques grandes cargados de telas y otras mercancías, trayendo artesanos de diversas profesiones, y mil hombres de tropa para la guardia del rey.

Deva Kasuma partió su reino entre sus cuatro hijos, que gobernaron

(1) Este imperio ha llevado el nombre de Mendang-Kamulan.

cuatro estados separados. Ami-Luhur reinó en Jang'gala; Ami Jaya en Sing'a-Sari; Lembu-Mengarang en Ng'arawan, y Lembu-Ami-Luhur en Kediri. Su hija, que no se casó, mandó construir, entre otros edificios, los templos de Sing'a-Sari. Bajo el reinado de Ami-Luhur, tomó grandísimo incremento el comercio con los estranjeros.

Las aventuras de Pandji Ino-Kerta-Pati, hijo de este monarca, y de la princesa con quien se habia casado en la India, son célebres en la historia de Java. La literatura javanesa rebosa de poemas de los que él es el héroe. Casó, cuando jóven, con Angrene, ó Sekar-tagi, hija del *bopati* de su padre; pero queriendo este monarca que se casase con su prima, hija del jefe Kediri, mandó dar muerte á Angrene. Entónces Panji se embarcó con el cadáver de su querida; levantóse una tormenta, en la que perecieron los mas de los que iban embarcados; pero él logró desembarcar en la isla de Tanaban; allí quemó el cuerpo de Angrene, y partió con los servidores que les quedaban para Bali, donde tomó el nombre de Klana Jayang-Sari. Habiendo logrado algunos socorros del príncipe de aquella isla, se casó con su hija, y fué á establecerse al occidente de Kediri; casóse poco despues con la princesa de Sabrung, llamada *Chandra*-Kirana, que era hermosísima, y que habia sido pedida en casamiento por el príncipe mahometano de Malaca. Panji habia creido del caso anunciarse como un príncipe de la isla opuesta y no se dió á conocer hasta despues de casado.

Segun algunos escritores, presentóse en la corte de Jang'gala con dos princesas un príncipe de la isla de Borneo, llamada la *Isla de Oro*, haciéndose llamar Panji, con lo que engañó al monarca, que se imajinó haber recobrado á su hijo. Segun otros, Panji fué quien pereció en la tormenta, y Angrene, su querida, que le habia acompañado en su huida, fué arrojada á la costa de Bali, con cuyo soberano se casó.

Panji introdujo el uso del kris, y de un instrumento de música llamado *gamelan*.

A mediados del siglo IX de la era javanesas, esto es, en la primera mitad del siglo X de la era vulgar, comenzaron los Chinos á establecer relaciones de comercio con la isla de Java (1). La tormenta habia arrojado un grande *Wang-kang* (2) chino á la costa noroeste de la isla. El escribano del *Wang-kang* poseia una piedra májica que hacia prodijios; regalóla al jefe de Tegal, quien por gratitud otorgó á los náufragos licencia para establecerse en el distrito de este nombre.

Segun algunos autores, Panji gobernó el reino con su padre. Un jefe de la isla Madura, llamada entónces *Nusa-Antra*, atacó á Jang-gala; corria una profecía á la sazon que anunciaba ser Panji invulnerable, mientras no le hiriese una varilla de hierro de Langkara. El príncipe de Madura le asestó una saeta labrada por Langkara, y el gran Panji quedó exánime.

Una tradicion del año 924 indica que las islas de Sumatra, Java, Bali y Sumbaua estaban reunidas en tiempos remotos, y que se separaron en 9 partes; pero que tras 3000 estaciones lluviosas, volverán á juntarse. Esta observacion jeolójica merece meditarse.

Kunda Lalian tuvo la gloria de pujar sobre las hazañas del célebre Panji, era muy mozo cuando comenzó á reinar, en 927. Buka, su ministro, habiendo tramado una conspiracion para destronarle, salió de Jang-gala, su capital, socolor de que una epidemia hacia peligrosa su

(1) Los Chinos conocieron la isla de Java (que llaman Baua-ua, estropeándola, como suelen con todos los nombres estraños) bajo el reinado de Kao-tsu-ru-ti, de la dinastía de los Song, que comenzó en el año 420 de la era crisana. En el año 1292, Kuli-Kan envió una espedicion para conquistar á Java y Borneo. El gran Kan, dice Marco Polo, trató en balde de conquistar á Java y Borneo; pues se lo estorbaron lo largo del viaje (68 dias) y los peligros de la navegacion. Sin embargo nuestros buques europeos hacen esta travesía en quince dias.

(2) Grande buque mercante.

estancia, y fué á fundar una ciudad que llamó Mendang Kamulan, del nombre de la primera capital de Java. Por este tiempo hizo su primera erupcion la montaña llamada Klut. Oyóse un estruendo semejante al trueno, y oscurecióse el aire con las cenizas. No obstante, continuando la epidemia, los habitantes de Janggala abandonaron esta ciudad, se embarcaron, y se ignora su paradero.

Habiendo Baka persistido en su rebelion, hizo la guerra á otro jefe, llamado *Prau-Chator*, de Giling-Wesi, que tuvo la gloria de vencerle. Habiendo concebido despues una pasion criminal para con su hija, que le resistió, la desterró á un bosque.

Kunda Lalian peleó contra los Chinos, que oprimian su pais, y los dispersó en la isla de Giling Wesi, que parece ser la antigua capital de Watu Gunung, célebre en la mitolojía javanesa, encontró dos colunitas de bronce, y presumió ser aquello un indicio por el cual le mandaban los dioses fundar una nueva capital que llamó Pajajaran, por los años 1084 de Java.

Este príncipe alentó la agricultura y dió el ejemplo á sus súbditos labrando él mismo la tierra. Introdujo el cultivo del arroz en las provincias orientales, y enseñó el arte de uncir los búfalos al yugo, de donde le vino el apodo de Munding (búfalo). Tuvo dos hijos; el mayor se dedicó al comercio y navegó; el mas jóven sucedió á su padre en el año 1112, con el nombre de Munding Sari.

El nuevo monarca estuvo peleando por espacio de siete años para afianzar su autoridad; su hermano regresó del continente de la India, donde, despues de haberse convertido al islamismo, habia tomado el título de *Hagi-Purwa*. Acompañóle un Arabe de Kung, llamado Said-Abas, quien trató de convertir á la familia real. Hagi-Purwa fué mal tratado por el pueblo, y se retiró á una soledad en las cercanías de Cheribon. Esta es la primera vez que los anales javaneses hacen mencion del mahometismo en Java.

Munding Wangi reinó en 1179. Tenia cuatro hijos; no habiendo su hija mayor querido casarse, fué desterrada á la costa meridional, donde todavía siguen invocando su espíritu bajo el nombre de Batu-Kidal. Su hija segunda se casó con un hombre blanco que habia desembarcado en la isla; su hijo tercero fué rajá de Galu, y el cuarto, llamado Kaden Tanduran, le sucedió. Tuvo otro hijo de una concubina, al cual mandó meter en una caja y arrojar al rio Krawang, porque un criminal anunció, poco antes de ser ajusticiado, que el niño que estaba para nacer le vengaria. Un pastor encontró la caja, prohijó al niño y lo crió hasta la edad de doce años, le nombró Baniak-Wedi, y lo envió á Pajajaran, á casa de su hermano que era herrador. El mozo adquirió tan suma habilidad en este arte, que manejaba el hierro rojo con los dedos. El príncipe le agasajó, y el artesano le ofreció construirle una obra curiosa; era una jaula de hierro semejante á un aposento; entró en ella el príncipe para examinarla; entónces el jóven cerró la puerta y cumplió la profecía arrojando la jaula al mar del Sur (el mar de las Indias), segun unos, y abrasando, segun otros, en ella al desdichado príncipe que habia dentro.

Baniak Wedi, despues de haberse dado á conocer, sucedió á su padre con el dictado de Chiong-Wanara, y derrotó á Tanduran, su hermano, en una gran batalla. Tanduran se escapó con tres servidores leales, y se encaminó hácia levante hasta llegar al distrito de Wirasaba. Allí tuvo deseos de comer la fruta de una planta que halló amarguísima, y preguntó á uno de sus servidores porqué era tan amarga aquella fruta. «He oido decir, contestó aquel, que vuestros mayores han peleado aquí en la guerra sagrada de Brata Yudha.» Díjoles entónces el príncipe: «Establezcamos aquí la capital de nuestro imperio; la llamarémos *Madjapahit* (esto es, *amargura*).» Ocurrió este

suceso en el año 1221 de la era de Salivana, segun una de las versiones de la historia de Java.

Sabedor el pueblo de Tuban de la llegada de Raden Tanduran, se apresuró á ayudarle. Acudieron luego muchísimos emigrados de Pajajaran, y entre otros, 80 pandis, ó herreros, con sus familias.

Por los años de 1247, se reencendió la guerra; el nuevo soberano de Madjapahit acampó en Ung'arang, y el usurpador de Pajajaran en Kaliungu, hácia el centro de la isla. Despues de una gran batalla, los dos príncipes ajustaron la paz, se partieron el imperio y establecieron en Tugu, al oeste de Samarang, una línea de demarcacion. El rio Brebés, llamado desde entónces Chi Pamoli (rio de la veda), fué la raya de entrambos estados.

Despues de la muerte de Chiong-Wanara, muchas de sus provincias cayeron en poder de los príncipes de Madjapahit. Un manuscrito de Bali, recien encontrado, refiere en estos términos el oríjen de este reino; seguirémos esta version.

La historia del reino de Tumapal refiere el oríjen del reino de Madjapahit: termina en el dia de *respati* (mártes), 10° de la 5.ª estacion en 1465. Bajo el reinado de Sang-sri-chivabudha el estado iba pereciendo, cada distrito se encaminaba á su ruina. El *pati* (1), llamado Mangku-Raja-Nata, hizo representaciones al príncipe para rogarle que tuviese presente que sus antepasados habian labrado la felicidad del pueblo. El príncipe no quiso dar oidos á su ministro, y le mandó salir de sus estados.

Sang-sri-chivabudha tenia á su servicio á un noble llamado *Wira-Rajá*, á quien habia confiado el gobierno de Sumanap, en la isla de Madura. Supo este que el rey queria condenarle por un crímen que no habia cometido. Para librarse de la suerte que le amenazaba, envió un mensajero á Sri Jaya Katong, soberano de Kediri, para decirle que el reino de Tumapel se hallaba en una gran confusion, y que seria obvio conquistarle. Sri Jaya Katong mandó á su pati, llamado Kebo Mundarang, hacer los preparativos de guerra y atacar el reino de Tumepel, mientras que él atacaria la parte occidental. Sri-chivabudha, sabedor de la invasion de su reino, envió á su hermano menor, Raden Wijaya, al encuentro del enemigo hácia levante. En vez de marchar en persona, este rey se quedó en su palacio, donde se divertia en medio de sus concubinas. Pronto vió interrumpidos sus placeres; Mundarang llegó delante de su palacio (Kadaton), le forzó á salir de él, y se aprovechó del trance para decidir su suerte matándole delante de la puerta. El jóven Raden Wijaya y el rey Jaya Katong estaban entretanto peleando, y habia perecido muchísima jente por entrambas partes. Mundarang atacó la retaguardia de Wijaya, lo que decidió al punto la victoria á favor del rey de Kediri. Wijaya huyó á Sumarap para evitar las iras del vencedor.

Entre la presa que cayó en manos de Mundarang, habia la mas hermosa de las mujeres del jóven Wijaya, la que fué entregada inmediamente al soberano de Kediri. Trató este de casarse con ella; pero esta desechó sus ofrecimientos con entereza, y el rey, muy lejos de darse por ofendido, la prohijó.

Hallábase á la sazon Raden Wijaya al lado de Wira Rajá en Sumanap. Ajustóse la paz; el soberano de Kediri otorgó un bosque dilatado al jóven príncipe Wijaya; este que se proponia edificar en el bosque una gran ciudad, pidió auxilio á Wira Rajá, quien le envió muchísima jente y todo lo necesario para llevar á cabo aquella empresa. Ya habian comenzado la corta de los árboles, cuando dieron con un árbol llamado *maja*, cargado de fruta amarga, de la cual recibió mas tarde la ciudad el nombre de Madjapahit.

Raden Wijaya, despues de haber construido esta ciudad, tomó el título de *Bopati-Sang-Browijaya*; tomó por pati (ministro) á un hijo de su fiel amigo Wira Rajá, llamado

(1) Esta palabra significa asistente del adipati ó ministro.

Kiai-Patih-Rang'-ga-Lawa.

La poblacion de Madjapahit fué en rápido aumento. Browijaya creyó que con la ayuda de Wira Rajá podria invadir á Kediri. Jaya Katong, informado de la invasion, salió al encuentro de los dos aliados, y les dió varias batallas. Antes que estallase la guerra, habia prometido en casamiento á su hija adoptiva al rey de Tatar, llamado *Sri-Laksemana*; mas no habia podido cumplir su promesa. Laksemana escribió al rey de Madjapahit, ofreciéndola ayudarle si le hacia proposiciones ventajosas. Browijaya recibió este mensaje con sumo alborozo, y aceptó la proposicion de Laksemana que llegó con sus tropas.

Hubo un encuentro terrible entre Jaya Katong y Laksemana; este hirió á Katong con la punta de su lanza emponzoñada, y al punto espiró. Entónces se entregaron Mundarang y todas las tropas de Kediri.

Browijaya llegó en seguida al palacio, donde fué recibido por su fiel esposa. Se abrazaron llorando de júbilo, y este príncipe volvió á Madjapahit, no llevando consigo mas que á su mujer. Convidó al rey de Tatar á que fuese á verle; y cuando este llegó, Browijaya le festejó con regocijos y le dió una vírjen de peregrina hermosura; en seguida el príncipe de Tatar se embarcó para sus estados.

Browijaya hizo á sus pueblos dichosos, y reinaba sobre toda la isla de Java en 1247.

Bajo su sucesor Brokamaras ó Browijaya II, se perfeccionaron las manufacturas de armas y de otros renglones, y los herreros de Pajajaran labraron armas damascadas.

Ardi-Wijaya, segundo rey, fué muerto por el hijo de un ministro á quien habia dado muerte. Este príncipe habia vencido y hecho tributario á Sri-Sin Derga, rey de la isla de Singapur, porque se habia dado á la piratería.

Tras él subió al trono de Madjapahit Menta Wijaya. Bajo su reinado, se acabaló la conquista de Indragiri, en la isla de Sumatra, comenzada durante el reinado precedente. Distinguióse por sus grandes prendas su ministro Gadjamata.

La historia del sucesor de este príncipe es incierta; dicen algunos que Raden Alit, su hermano, le sucedió de edad tierna; otros que Raden Alit es el mismo Angka Wijaya, el último soberano de Madjapahit. Merta sucedió á Gadjahata en sus funciones de ministro, y su sabiduría encumbró el reino al cúmulo de su gloria. Los pueblos de Palembang y los del mediodía de Borneo, que aun no tenian gobierno regular, obtuvieron socorros contra los pueblos de Lampong, y reconocieron la soberanía de Madjapahit, cuya autoridad se estendia al oriente, sobre los estados de Balambangan y de Bali, y al occidente, sobre Sunda y Sumatra. Las islas del estrecho de Sunda estaban pobladas á la sazon por una muchedumbre de jentes de naciones diversas, que, habiéndose elejido un caudillo, ejercian la piratería. Todas ellas fueron avasalladas.

Bajo este reinado, el Pusaka Kris fué robado por unos emisarios del príncipe de Balambangan; volvióse á hallar no obstante con la maña de un herrero llamado *Supa*; y este artesano fué premiado con la dignidad de jefe de Madirangin (actualmente Sidagu) y el título nuevo de *adipati*.

El recien nombrado persiguió al príncipe de Balambangan, le derrotó, y la familia de este se retiró á los estados del jefe de Bali Klonkong, quien envió una embajada al rey de Madjapahit; cuya autoridad reconoció. Merta, ó segun otros, Alit Wijaya, dejó dos hijos, una hija llamada Kanchana Wunga, y un hijo llamado Anyka Wijaya; reinaron los dos juntos, ó quizas gobernó la hermana durante la menor edad de su hermano.

Por los años 1300 de Java, introdújose el mahometismo en la parte oriental de la isla, en las cercanías de Grise. He aquí de que modo cuentan este suceso los autores javaneses:

Mulana Ibrahim, célebre jeque de Arabia, descendiente de Jena.

Abin, y primo del rajá de Chermen, principado del pais de Sabrang, estaba establecido con otros musulmanes en Desa-Leram Jang'gala, cuando llegó á Java el rajá de Chermen. Apenas este príncipe, que era mahometano, echó de ver que los habitantes de una isla tan populosa y tan grande eran idólatras, resolvió convertir á Angka Wijaya, rey de Madjapahit, y darle á su hija en casamiento para conseguir mas fácilmente sus intentos. Embarcóse con su hija y un número suficiente de criados, llegó felizmente á Jang'gala, tomó tierra en Disa Leram, donde construyó al punto una mezquita, é hizo en breve tiempo muchísimas conversiones.

El rajá de Chermen envió á su hijo á Madjapahit para informar al rey de su visita, y en seguida se puso él mismo en camino con su servidumbre y con 40 santos personajes de Java.

El rey de Madjapahit salió á recibir al rajá, le encontró en la frontera, quedó sobrecojido de respeto al verle, y le trató con honor y esplendidez.

El rajá de Chermen presentó al rey una granada en un cesto; este no sabia si debia admitirla ó no; por cuanto era aquello un presajio de si seria ó no convertido. El rey aceptó el regalo; mas no pudo menos de pensar que era muy estraño que el rajá de la tierra de Sabrang le presentase una fruta como aquella, cual si en Java no fuese conocida. El rajá conoció lo que estaba pasando en el interior del rey, se despidió pocos momentos despues, y volvió á Laran con los suyos. Su sobrino, llamado Mulana Mahfar, hijo de Mulana Ibrahim, se quedó solo con Angka-Wijaya. Poco tiempo despues, habiéndole sobrevenido al monarca un violento dolor de cabeza, abrió la granada, y en vez de hallar la grana, vió con asombro que estaba llena de magníficos rubíes. Pensó pues que el rajá de Chermen debia de ser un personaje superior á él, y envió á Mulana Mahfar para rogar á su tio que volviese; pero este no quiso, y prosiguió su camino.

Ya hacia algunos dias que el rajá de Chermen se hallaba de vuelta en Laran, cuando enfermó su séquito y murieron algunos individuos del mismo. Habia entre ellos cuatro ó cinco primos suyos que le habian acompañado. Todavía se ven en el dia los sepulcros de estos príncipes. Tambien enfermó la princesa; no se apartaba el padre de su lado, y rogó á Dios que si su omnipotencia no queria que Angka Wijaya fuese convertido, acortase los dias de su hija. Poco despues murió la princesa, la que fué sepultada al lado de sus parientes.

Mulana Ibrahim empleó algunos dias en las ceremonias fúnebres, durante las cuales el rajá de Chermen volvió á su pais con los suyos. Por el camino falleció Sayed Yafar; y el rajá envió su cadáver á la costa de Madura.

Angka Wijaya, que anhelaba ver por segunda vez al rajá de Chermen, llegó á Laran tres dias despues de su partida; y sabedor de la causa de la muerte de la princesa, dijo á Mulana que habia creido que la relijion de su primo, el rajá, hubiese salvado á la princesa. Contestóle Mulana: «Esto no hubiera sucedido, si vos hubieseis adorado al verdadero Dios en vez de adorar á falsas divinidades.» Esta respuesta irritó muchísimo á Angka-Wijaya; pero apaciguado por sus servidores, volvió á Madjapahit. Mulana murió treinta y dos años despues de la partida del rajá de Chermen, el lúnes 12 de rabi al el uel del año 1334 de Java. Por este tiempo, una mujer de Kamboja, llamada Nie-Gedi-Pinatek, esposa del ministro de aquel pais, fué desterrada á Java por bruja. Imploró esta mujer el amparo del rey de Madjapahit; este príncipe la nombró *strabandar* (jefe de puerto) en Grise, donde habia ya una mezquita y muchos convertidos. Esta mujer se hizo devota y caritativa; es una de las abuelas del Susunan Djiri.

Volvamos al reinado de Angka Wijaya. Casó este príncipe con Dara Wati, hija del rajá de Champa, que era hermosísima, pero que por mucho tiempo se negó á cohabitar con

él, á causa de las muchas concubinas que tenia, y entre otras de una China. La hermana mayor de esta princesa se habia casado con un Arabe, cuyo hijo se llamaba Rachmet.

Angka Wijaya tenia un hijo ilejítimo, llamado Aria Demar, nacido de una mujer de la montaña de Lawu. Este hijo vino á ser un cazador famoso; subió al grado de jefe de provincia, y de jeneral despues en la guerra contra los pueblos de Bali; se apoderó de su capital, llamada Klong-Keng, y mató á la familia real de Bali, á escepcion tan solo de una princesa que envió á Madjapahit.

La reina seguia detestando á su rival, la concubina china; Angka Wijaya dió esta mujer á Demar, á quien habia nombrado adipati de Palembang, en Sumatra, y le vedó cohabitar con ella hasta que hubiese parido, por cuanto se hallaba á la sazon en cinta. Parió un niño, que fué llamado Raden Patah.

Aria Demar partió con 300 hombres de tropas chinas, luego despues de su llegada á Palembang, hizo la guerra á los piratas de Sampung, cerca del estrecho de Sunda. Tuvo despues un hijo, llamado Raden Husen, cuya estraccion china menospreciaron los pueblos de Palembang. Demar envió los dos niños á Madjapahit.

Tres años despues, Rachmet, sobrino de la reina, llegó á Palembang con cartas y regalos para Demar, y le inspiró el deseo de hacerse mahometano; mas este no se atrevió á profesar públicamente el islamismo; Rachmet volvió á Madjapahit tras una ausencia de dos meses. Angka Wijaya desaprobaba en su corte las nuevas opiniones relijiosas; pero dió á Rachmet 3000 familias, para formar un establecimiento en Ampel, cerca de Surabaya. Rachmet hizo florecer allí en breve el islamismo, y fué llamado *Susunan*, esto es, mensajero de Dios, título que llevan aun en el dia los soberanos de Java.

Mulana Ichak, célebre jeque de Malaca, y zeloso musulman, supo las conversiones que hacia Rachmet, y se embarcó para ayudarle en aquella empresa. Una tormenta le obligó á tomar tierra en Gunung Patukangan. La hija del jefe de Balambangan se hallaba á la sazon enferma de peligro; y gritó una voz que hallaria remedio en Gunung-Patukangan. El jefe envió allá á algunos servidores, quienes encontraron á Ichak, y le exhortaron á ir con ellos. Este emprendió la curacion de la muchacha, con el pacto de si recobraba la salud, se haria su padre musulman. La princesa curó, y el jeque se casó con ella. Un dia que su marido estaba sentado al lado de su suegro, le exhortó á cumplir su promesa convirtiéndose á la verdadera fe; pero el príncipe se enojó en términos, que quiso maltratar al jeque; este fué á despedirse de su mujer, la exhortó á seguir la práctica del mahometismo, y partió para siempre.

Poco tiempo despues de su partida estalló una epidemia que asoló el pais.

El rey habia mandado dar muerte al niño nacido de su hija; pero Dios le tomó bajo su amparo, y fué llevado secretamente á Grise. Cuando llegó á la edad de doce años, Rachmet le mandó instruir, le dió el nombre de Raden Paku (esto es eje), con la esperanza de que vendria á ser un dia el eje de Java, y le dió su hija en matrimonio.

El jóven habia comenzado la romería de la Meca; pero disuadióle de continuarla Mulana de Malaca, anciano venerable que le aconsejó volver cuanto antes á Java, para trabajar en la conversion de los idólatras. Paku volvió á Vanga, construyó una mezquita en Djiri; pasó en seguida á Ampel; Rachmet le informó de que el anciano era su padre, y que obedeciendo con su regreso y con la fundacion de una mezquita, habia cumplido una profecía, de la cual resultaba que su raza produciria un dia los mayores príncipes de Java. Por los años 1355 de Java (1432 de la era cristiana), habia llegado á su colmo la gloria del imperio de Madjapahit; el poderío de este estado se estendia á lo lejos; pero los oficiales del príncipe oprimian con sus concusiones al pueblo de Bali. Andaya Ningrat, adipati de Pajang Peng'ging, fué

enviado allí y restableció la tranquilidad. Sus triunfos fueron tan completos, que se halló en estado de emprender otras conquistas; granjeóse tan alta nombradía, que el príncipe Angka Wijaya empezó á concebir temores por su propio poderío. «Cada vez, dicen los historiadores, que el príncipe de Madjapahit recibia partes de las victorias de Ratu Peng' ging, iban á mas sus zozobras. Todos los rajáes de Sabrang se le habian sometido; entre otros, los de Makaser (Mangasar), Goa (Célebes), Banda, Sambaua, Ende, Timor, Ternate, Holo, Ceram, Manila y Borneo, por cuanto era invulnerable.»

El príncipe de Madjapahit se acordó de que no estaba sujeto todavía Palembang; envió pues un magnífico presente á Ratu Peng' ging, invitándoleá someter el pais de Palembang, y preguntó á su ministro Gadja Mada, como era posible que Ratu Peng' ging alcanzase tan grandes triunfos, y manifestó nuevamente los temores que por sí mismo abrigaba, si Peng' ging volvia á Java. Gadja Mada contestó que no sabia esplicarlo, y que siempre estaba dispuesta á obedecer las órdenes de su amo; que Ratu se habia visto hacia poco en un peligro estremado, y que esto no obstante se habia conservado su vida. «¿Qué mas cabe hacer?» Contestóle el príncipe: «Hagamos penitencia, y pidamos á Dios los medios de evitar este peligro.» Hicieron entrambos una penitencia de cuarenta dias y cuarenta noches, y al espirar este tiempo Ratara Narada apareció á Gadja Mada, y le dijo: «No os es posible, hacer perecer á Ratu, porque es justo y le favorecen los dioses; si el príncipe quiere salir de apuros, hágale su yerno, dándole su hija mayor en matrimonio.» Gadja dió parte de esta revelacion al rey.

El príncipe quedó asombrado, por cuanto lo mismo le habia mandado el Sang Yang Tung gal (esto es, el Grande y Unico). Mandó pues llamar á Ratu, quien volvió despues de haber muerto al rajá de Palembang, y administrado provisionalmente aquel pais. Casóse con la princesa y fué asociado al imperio.

Algun tiempo despues volvió el príncipe á entrar en celos de su autoridad, y desterró á su yerno á Peng ging, llamado actualmente Pajang.

Por los años de 1360 de Java, uno de los hijos del rey de Banjermasin fué enviado en embajada á Madjapahit con muchísimos bajeles; acompañábanle una crecida muchedumbre y tropas además. El príncipe cayó enfermo de gravedad; los médicos le ordenaron cohabitar con una esclava de cabello lanoso; y el hijo que nació de esta cópula recibió el nombre de Bandan Kajawan.

Volvamos á la historia de los progresos del mahometismo. Los hijos de Aria Demar de Palembang pasaron á Grise. Ruden Patah, el mayor, de edad veinte años, no quiso ir á Madjapahit, porque su madre habia sido allí maltratada. Husen, el mas jóven, fué allá sin que lo supiese su hermano. El mayor se casó con la nieta de Sunan-Ampel, y formó un establecimiento en Bintara. El príncipe envió á Husen para destruirlo; pero este se llevó á Raden Patah á Madjapahit. Raden, reconocido por el príncipe, pudo volver á Bintara con el título de adipati.

Raden Patah partió de Madjapahit con la rabia en el corazon, al saber las circunstancias de su nacimiento. Dió parte al Sunan Ampel del proyecto que habia concebido de destruir aquella capital. El Sunan trató de apaciguarle, reproduciéndole los preceptos de su relijion que mandaban la moderacion.

Poco tiempo despues, en el año 1390 de la era javanesa, falleció Sunan Ampel, legando al Sunan Djiri el Pusaka Kris que le habia dado el príncipe de Madjapahit, y recomendándole que nunca dejase pasar aquella arma á manos indíjenas.

Raden Patah, privado ya de los consejos de Ampel, desahogó sus iras contra el príncipe su padre; y formó una liga con los misioneros para destruir el imperio pagano de Madjapahit. Todos los mahometanos se juntaron con él, menos Husen, su hermano, que siguió fiel al

príncipe. Reunióse en Demak una hueste rebelde, y Raden Patah declaró abiertamente la guerra.

Sunan Undang de Kudus, uno de los ocho misioneros principales, marchó contra Madjapahit; evitó una batalla jeneral, porque estaba temeroso de la habilidad de Husen; y durante cuatro años contuvo sus movimientos. Las tropas del monarca, cansadas de aquel estado de incertidumbre, dieron batalla cerca del rio Sidayu; los mahometanos quedaron completamente derrotados y Sunan pereció en aquel encuentro; pero tildóse á Husen por no haber utilizado la victoria, movido del cariño con su hermano. La guerra civil cesó en términos que el rey de Madjapahit trató de reducir á Raden con la blandura, y le rogó que pasase á su capital; pero Raden se escusó con diversos pretextos. Siguiendo pagando los tributos Bintara, así como otras provincias, apaciguóse la venganza del príncipe. Sin embargo, el hermano de Husen hizo nuevos preparativos; envió á pedir consejos á Aria-Demar, quien le contestó que era la voluntad de Dios que el paganismo quedase destruido, y que se estableciese la doctrina de Mahoma.

Esta respuesta realentó á sus confederados. Reunióse otro ejército en Demak, bajo el mando del hijo de Sunan Undang de Kudus. El ejército atacó la ciudad de Madjapahit, defendida por Husen. Despues de una batalla que duró siete dias consecutivos, fué tomada Madjapahit. El príncipe y los suyos se escaparon durante el asalto, y huyeron hácia el este de Java.

Ocurrió este suceso en el año 1400 de la era javanesa. Pangeran Kudus persiguió á Husen en Trong y le atacó en una fuerte posicion; su adversario tuvo que capitular, y acompañó al pangeran á Demak. Entónces estuvo la capital abandonada por espacio de mas de dos años, y paró en una soledad. Ignórase todavía cual fué la suerte del príncipe de Madjapahit; dicen algunos que se retiró á Bali, otros á la provincia de Malang, en Sang'gala donde algunos refujiados siguieron sosteniéndose por algun tiempo.

Despues de la victoria, Raden Patah fué á establecerse en Demak, que vino á ser la capital; fué declarado el caudillo de la fe y el destructor del paganismo, y todos los historiadores le dan el dictado de sultan. Tal fué el fin del último imperio braminico en este rico y vasto imperio.

LXXXVII. SEGUNDA ÉPOCA. RESUMEN CRONOLOJICO DE LA HISTORIA DE JAVA DESDE EL ESTABLECIMIENTO DEL MAHOMETISMO HASTA LA LLEGADA DE LOS HOLANDESES.

El sultan de Demak reinó nueve años despues de la conquista de Madjapahit. Bajo su reinado cundió en Java la fe musulmana. Sucedióle su hijo, Tranggana-Sabrang-Lor. A la muerte de este, su tio fué sultan de Demak. Por los años de 1421, la isla entera quedó sujeta al sultan Tranggana, y se estableció en ella sólidamente el islamismo. Ajustáronse tratados de amistad con los príncipes de Borneo, Palembang, Bali, Singapore, Indragiri y otros que tras la caida de Madjapahit se habian declarado independientes. Bajo el reinado de Pangeran Tranggana se redactó el código relijioso llamado Jaya Langkara. Este príncipe era virtuoso, humano y observante de las leyes.

Algun tiempo despues, la isla se dividió en dos dominaciones, que correspondian á los antiguos estados de Madjapahit y de Pajajaran. Las provincias de levante quedaron bajo el poder del sultan de Demak, las de poniente obedecieron á Mulana-Ibrahim, que tomó el dictado de Sultan de Cheribon. Los dos príncipes se reservaron el derecho de partir sus herencias entre sus hijos. El sultan de Cheribon tropezó con algunas dificultades que le suscitaron los pueblos que le cupieron, particularmente en Bantam.

Tranggana murió en 1461; partió sus estados de este modo; Aria Rang'ga, su hijo primojénito, fué sultan de Prawata, y obtuvo además Demak, Samarang y el curso del rio Solo; su yerno reinó en Japara, en

Rembang y en Jawana; el adipati de Pagang Pang'ging (Raden Paugi) tuvo el título de Brebo Pati de Pajang y Matarem. Su hijo Mas Timor recibió los paises de Kedu y Bagalen. Su yerno, el príncipe de Madura, fué jefe de Madura, Samanap y Grise; y su hijo menor fué jefe de Jipang.

Husen hijo mayor del sultan de Cheribon, muerto en 1428, le sucedió con el propio dictado; de este príncipe descienden los sultanes de Cheribon. Su hijo segundo, llamado Baradin, heredó el reino de Bantam, que se estiende sobre las provincias del estrecho de Sunda; de él descienden los reyes de Bantam. Su hijo natural obtuvo un territorio cerca de Chitaram, hasta Tangram; sus estados estuvieron situados entre Cheribon y Bantam; este príncipe tomó el título de rajá de Jacatra; mas adelante fué tomada su capital, en 1619 de la era vulgar, por los Holandeses, quienes fundaron á Batavia en las inmediaciones. De este modo el antiguo imperio de Madjapahit quedó partido, en la sola isla de Java, entre muchísimos príncipes que formaron gobiernos independientes; algunos de entre ellos tomaron ora el título político de Kiai-Guede (1), ora el título relijioso de Susunan.

Un año despues de la muerte del sultan Tranggana, el pais de Pajang subió á un alto grado de prosperidad. Raden Panangang, gobernador á la sazon de Jipang, empezó á turbar la paz á instigacion del Sunan Kudus; envió á uno de sus guardias que asesinó cobardemente al sultan de Pravata. Al punto su hermano, llamado Sunan Kali Niamat, cojió y guardó las riendas del gobierno hasta que se halló en estado de reinar el hijo del sultan, llamado Aria Pandgiri. Fué á pedir justicia al Sunan de Kudus quien le prometió una satisfaccion; pero fué asesinado á su regreso por jente apostada al intento. El adipati de Jipang, habiendo salido con la suya trató de hacer asesinar al jefe de Pajang, para apoderarse de todos los distritos del este; los asesinos esperaron la hora de media noche y hallaron al príncipe durmiendo en medio de sus mujeres. Uno de ellos quiso acercarse á una de las mujeres, la que empezó á dar gritos; el príncipe despertó sobresaltado, se informó de lo que querian aquellos y les perdonó.

El jefe de Pajang y su hermana, viuda de Sunan Kali Niamat, se pusieron de acuerdo para vengarse; y reunieron tropas cuyo mando se dió á Panambahan. Estas tropas fueron á acampar á orillas de un rio que separaba los dos ejércitos; el adipati de Jipang fué muerto en combate singular, por un jóven á cuyo padre habia provocado, gritando que las tropas enemigas no se atrevian á pasar el rio. La provincia de Jipang quedó sujeta entónces al jefe de Pajang. Cúpole por premio á Panambahan el don de 1800 labradores en el distrito de Mentok, llamado despues Matarem, que contenia á la sazon mas de 300 aldeas. El pais de Kali Niamat quedó en poder de la hermana de este príncipe, y el de Demak en poder de su sobrino. Ava Pangiri fué reconocido sultan de Demak. Panambahan se estableció en Paser Guede, que estaba casi desierto, y tomó el dictado de Kiu-Guede Matarem.

En 1490, los jefes de Surabaya, Grise, Sidayu, Tuban, Wirasaba, Pranaraga, Kediri, Madion, Blora, Sipang y Pasaruam, se declararon independientes del príncipe de Madura, y elijieron para jefe á Pandji-Wiriakrama, adipati (1) de Surabaya, Sansa Guna, jefe de Balambangan, incitó su ejemplo contando con

(1) Este título corresponde al de sultan.

(1) Esto es gobernador. He aquí el órden de la jerarquía complicadísima del gobierno de este pais. El susunan ó emperador ejercia una autoridad despótica. A sus órdenes mandaba el visir ó raden adipati, primer ministro. Tras el raden adipati venian los bapatis ó gobernadores de provincias, quienes mandaban á los panjeranes, tumugongues, anjebais y mantris, gobernadores de distritos y territorios.

Cada adipati tenia además un teniente encargado de suplirle. Los petingis ó jefes de aldea eran elejidos anualmente por los habitantes. Estaban asistidos por un consejo de los principales vecinos, y debian tomar el parecer del mudin ó sacerdote.

los auxilios de Bali y de Célebes.

Kiai Guede Matarem murió en 1497; despues de haber convertido, durante su gobierno, el desierto de Matarem en un pais fértil y poblado. El sultan de Pajang habia criado en su corte al hijo de este príncipe, Anghebai-Sura-Wijaya, como si fuera su propio hijo. Envióle á Matarem, y le encargó el mando de las tropas del imperio, con el título de Senapati (1), mandándole presentarse anualmente en su corte en la temporada de la fiesta de Mutut.

Parece que por este tiempo empezaron los Portugueses y otras naciones europeas á frecuentar las aguas de Java y establecieron factorías en Bantam.

Alentado el senapati por unas profecías que le prometian la ayuda de Kiai Guede Laut Kidul (la diosa del gran mar del sur), mandó fabricar un palacio (2), fortificado, y tomó una actitud independiente. Llegaron embajadores de Panjang para pedirle una esplicacion; pero él disimuló y contestó evasivamente. El sultan de Pajang, á quien los embajadores habian dado cuenta del buen recibo que les habia hecho el Senapati, quiso abandonar sus intereses á la suerte; pero los jefes de Tuban y Demak le persuadieron á que tomase las armas; envió pues á su hijo con 5000 hombres contra el senapati, que solo tenia 800. Viéndose este muy inferior á su adversario, pegó fuego á las aldeas y á las campiñas durante la noche, y se encaminó á Pajang, donde se presentó al sultan, quien le trató como á hijo y le perdonó.

Un jóven envenó al sultan, porque el senapati queria dar la autoridad suprema al hijo de aquel soberano; pero el Sunan Kudus que era enemigo suyo, transfirió esta dignidad al monarca de Demak, bajo el nombre de Raden Benowa.

El nuevo sultan de Pajang quitó sus destinos á todos los jefes, dando sus empleos á los habitantes de Demak. El senapati tomó las armas, derrotó á las tropas de Benawa, tomó el palacio por asalto, se apoderó de los ornamentos reales que provenian de Pajajaran y de Madjapahit, colocó sobre el trono al hijo de Benawa, con el mero título de pangeran (1), trasladó el asiento del imperio á Matarem (1576 de la era vulgar), y marchó contra el adipati de Surabaya, para hacer la conquista de las provincias orientales.

En el momento en que los dos ejércitos se desplegaban, Sunan Djiri envió una carta á cada uno de los dos jefes para aconsejarles la paz, con el pacto de que el adipati reconoceria la supremacia de Matarem, lo que así se estipuló y ejecutó. El adipati ó gobernador de Surabaya se arrepintió poco despues de este arreglo; así que tomó nuevamente las armas, y cohecho á los soldados que se hallaban en Pranaraga y Madion. Por su parte el senapati puso sitio al fuerte de Madion, se apoderó de él, marchó hácia Surabaya, y volvió victorioso á Matarem. Sometió en seguida á Kediri, Cheribon y Samarang. Reinó hasta el año 1601, despues de haber fundado un imperio y llevado al mas alto grado el arte de la guerra en aquellos paises.

Sida Krapiak, su hijo, heredó sus derechos. Bajo su reinado se establecieron en Java los Ingleses y Holandeses. Construyó el palacio, que existe todavía, en Krapiak, cerca de Matarem y su reinado fué feliz.

En 1618, Merta Pura, hijo mayor de Sida Krapiak, le sucedió, y abdicó despues á causa de sus enfermedades físicas.

En 1619, reinó Agung, esto es, el Grande. Señalóse este príncipe por una victoria sobre las fuerzas reunidas de Surabaya y de Madura; lo que ocasionó la sumision de las provincias de levante. Envió auxilios á los distritos de Sunda ó de poniente; pero su poder fué menguando rápidamente de resultas de las disensiones intestinas que sobrevinieron en sus estados. De ellas se utilizaron los

(1) Señor del ejército.

(2) El palacio lleva el nombre de Kraton en la lengua Kaui, antigua lengua de Java.

(1) Esta voz significa en su acepcion ordinaria, noble, jefe ó caudillo.

Holandeses para establecerse en Jacatra.

LXXXVIII. TERCERO Y ULTIMO PERIODO. RESUMEN CRONOLOJICO DE LA HISTORIA DE JAVA DESDE EL ESTABLECIMIENTO DE LOS HOLANDESES HASTA NUESTROS DIAS.

El rey de Bantam se hallaba, en 1596, á la cabeza de una espedicion contra Palembang, en la isla de Sumatra, cuando aparecieron los Holandeses en su capital, bajo el mando de Houtman. Ya declamaba rápidamente á la sazon el poderío de los Portugueses, que poseian allí una escuadra. El puerto de Bantam era frecuentado entónces por muchos Chinos, Arabes, Persas, Moros (1), Turcos, Malayos, y Peguanos. Los Holandeses formaron allí, cuatro años despues, un establecimiento. Al año siguiente lograron el permiso de poseer allí una factoría. En 1609, tenian un ajente en Grise. En 1612, P. Both estipulaba un convenio con el príncipe de Jacatra. En 19 de enero de 1619, hicieron un nuevo tratado con el mismo príncipe, quien les autorizó á construir un fuerte. Llegaron nuevos socorros de Europa á las órdenes del almirante Coen; la ciudad de Jacatra (2) fué reducida á cenizas, porque el príncipe habia preso y conducido al interior á varios prisioneros holandeses, y sobre sus ruinas se levantó la ciudad de Batavia.

El emperador de Matarem habia querido vivir en buena intelijencia con los Holandeses; pero sabedor de lo que habia pasado en Jacatra, envió contra ellos dos ejércitos que fueron sucesivamente derrotados con una pérdida de 10.000 hombres.

En el año 1629 de la era vulgar, presentóse delante de Batavia otro ejército de Matarem. El sitio y los asaltos fueron mortíferos. Los acontecimientos de la guerra causaron á los Javaneses tan grandes desastres, que fueron rechazados tres veces, y perdieron la mitad de un ejército de 120.000 hombres; por último, los Holandeses enviaron una embajada con presentes, y quedó la paz ajustada.

Durante el último reinado del sultan Agung, el imperio estuvo jeneralmente tranquilo, y solo se vió turbado por dos rebeliones de poca importancia. Este príncipe, que, segun confiesan los mismos Holandeses, era muy instruido, murió en 646, despues de haber establecido su dominacion sobre la isla entera, á escepcion de Jacatra.

Sucedióle su hijo Aria Pragu bajo el nombre de sultan Arum. Este monarca fué uno de los mas crueles que aflijieron á los pueblos de Java. El 24 de setiembre de 1646, ajustó este príncipe con la Compañía holandesa un tratado cuyos principales artículos eran que el Susuhunan sabria anualmente por medio de un embajador que curiosidades habian llegado recientemente de Europa; que los sacerdotes javaneses y otras personas que se enviasen á los paises estranjeros podrian disponer de los buques de la Compañía; que se entregarian recíprocamente los prófugos por deudas ó otros motivos; que la Compañía y el Susuhunan se obligarian á ayudarse en las guerras mutuamente; que los marinos del Susuhunan podrian traficar en los establecimientos de la Compañía, menos en Amboina, Banda y Ternate; y que los buques que saliesen para Malaca y demás plazas del norte podrian recalar en Batavia.

El 10 de julio de 1659, la Compañía ajustó un tratado con el sultan de Bantam, para la estradicion recíproca de los desertores.

Habíase tramado una conspiracion contra el feroz sultan de Matarem por las tropas, que querian poner en su lugar á Alit, su hermano menor, pero fué descubierta, y las cabezas de los jefes fueron llevadas al sultan, quien dijo á Alit: « He aquí el premio de los que arman asechanzas contra mi autoridad. » Algun tiempo despues, este príncipe mozo fué asesinado por un hombre que habia

(1) Este es el nombre que se da á los musulmanes de la India.

(2) Parece que la misma Jacatra ocupó el solar de la antigua ciudad de Sunda Kalapa. Véanse las Memorias de la Sociedad de Batavia, t. 1. p. 42.

querido prenderle, y contra quien habia levantado el kris ó puñal. Desconsolado el sultan con la muerte de su hermano, mandó escribir los nombres de todos los sacerdotes de la capital, por sospechar que uno de ellos debia de haber provocado al asesino; mandólos reunir en Alun-Alun (1); y aquellos desdichados, que pasaban de 6000, fueron inhumanamente muertos á metrallazos. La primera reina tenia una ave nacida de una gallina silvestre y de un gallo doméstico; y allá se imajinó el Susuhunan que aquello era un presajio de que su hijo reinaria en llegando á la edad de razon. Mandó pues reunir á sesenta personas de su familia debajo de un árbol, y las mandó degollar; en vano apelaban á Dios y á los profetas testigos de su inocencia. Habiéndose casado su hijo sin su beneplácito, mandó dar muerte á la muchacha y á toda su familia, que constaba de cuarenta personas, y desterró al príncipe. Añaden que violó á su hija.

Por fin este monarca abominable se hizo tan sumamente odioso, que los grandes del imperio suplicaron á su hijo que cojiese las riendas del gobierno. Formóse una conspiracion; debia estallar una rebelion en Madura, mientras el príncipe estuviese en la corte. Llegó un ejército de Mang kasar, en el año 1675 de la era vulgar, para auxiliar á los rebeldes. Dos ejércitos del Susuhunan quedaron derrotados uno tras otro; socorriéronle los Holandeses con cuatro buques; los Mangkasanes fueron derrotados y muertos sus caudillos. El sultan formó un tercer ejército, y dió el mando á su hijo

No obstante el jefe de los conjurados de Madura, llamado Truna-Jaya, trató de subir al trono de Matarem; habia ya alcanzado algunas victorias en los distritos del este, se habia apoderado de Surabaya y se adelantaba en demanda de Japara.

El almirante Speelman (2) partió de Batavia en diciembre de 1676 para socorrer al soberano, y sometió toda la costa hasta Japara. El resultado de estas victorias fué un tratado entre la Compañía y el susunan. Se estipuló que la jurisdiccion de Batavia se estenderia hasta Krawang; que las mercancías de la Compañía se esportarian libres de derechos; que los Mangkasares, los Malayos y los Moros no podrian hacer el comercio en los estados del susunan, á no ser portadores de pasaportes holandeses; que este príncipe pagaria 250.000 pesos, que aprontaria 3000 lastes de arroz para los gastos de la guerra, etc.

En el mes de mayo siguiente, las escuadras combinadas de Speelman y del Susuhunan alcanzaron una victoria decisiva sobre Truna-Jaya, quien huyó dejando á su espalda 100 piezas de artillería. Mas adelante alcanzaron los rebeldes algunos triunfos por tierra; y por último en junio de 1677, entraron en Matarem. Obligado el monarca á huir de su capital, se retiró con su hijo á las montañas de Kendang, donde murió poco despues de enfermedad, y poco antes de fallecer, dijo á su hijo: «Tú debes reinar sobre Java, cuya soberanía te ha sido transmitida por tu padre y tus abuelos; se amigo de los Holandeses; por cuanto con su ayuda, podrás reducir las provincias de levante.»

Los rebeldes hallaron en el palacio la corona de Madjapahit, dos hijas del rey y tesoros inmensos. La pérdida de los habitantes de Matarem fué de 16.000 hombres; los Madureses perdieron á corta diferencia otros tantos. El jóven y desgraciado príncipe Meng-Kurat I, llamado Sida-Tagal-Arun, retirado á Tagal, habia resuelto al principio pasar á la Meca para obtener el dictado de *Hadji* (1). Pero habiendo tenido un sueño místico, acordó pedir socorros á Batavia. Cuando llegaron las tropas, ofendióse el jefe de la provincia de Tagal de que los oficiales holandeses estuviesen en pié y con el sombrero en la mano delante del jóven monarca

(1) Plaza pública que sirve tambien de plaza de armas.

(2) A Speelman se debe la derrota de los Mangkasares.

(1) Esto es, peregrino.

cuando los Javaneses han de estar sentados. Y quedó muy asombrado cuando le dijeron que aquello era en Europa una muestra de respeto.

Informóse el monarca en seguida del nombre del comandante, y cuando supo que tenia el grado de almirante, se le acercó. Ofreciéronse regalos á este príncipe, entre ellos un vestido magnífico á la holandesa, y el príncipe quedó tan complacido que se lo puso en el acto. El almirante se dirijió en seguida por mar hácia Japara, mientras que una division holandesa se dirijia por tierra, con el príncipe, hácia Pakalongan. Cuando el almirante llegó á Japara, encontró un buque inglés y otro francés que se estaban perdiendo, y que dijeron que habian asistido á los Holandeses, mientras que los rebeldes estaban atacando á Japara. El almirante dió las gracias á las tripulaciones, les regaló 10.000 pesos, y mandó que los llevasen á su pais en uno de sus buques y á sus costas.

Las tropas se adelantaron prontamente hácia Kediri, la plaza fué tomada por asalto despues de un sitio de cincuenta dias. Ya habian huido los Mangkasares, auxiliares de los rebeldes, así como Truna-Jaya. Hallaron en la plaza muchísimo oro, muchísimos pesos fuertes españoles, y la famosa corona de Madjapahit, pero ya la habian despojado de las piedras preciosas. El 9 de diciembre fueron indultados nueve jefes mangkasares. Sin embargo Truna-Jaya habia reunido nuevas tropas; y maniobró en la llanura; pero su ejército fué sobrecojido de un terror pánico á la vista de las tropas combinadas de los Holandeses y Javaneses. Su cuñado le aconsejó que fuese á implorar la clemencia del príncipe. Truna, despues de haber estado reflexionando un rato, se decidió á seguir á su cuñado, haciéndose acompañar por sus mujeres y criados. Tomaron todos el camino de Kediri el 25 de diciembre de 1679, se arrojaron á los piés del emperador, implorando la gracia del rebelde. Aquel desgraciado no llevaba kris (puñal); llevaba un *chindi* envuelto al rededor de su cuerpo, como si estuviese preso. « Bien está, Truna-Jaya, dijo el monarca; yo te perdonó; sal á vestirte segun tu jerarquía, y vuelve al punto; te regalaré un kris y te instalaré como ministro mio.» Truna salió publicando la clemencia del príncipe, y volvió luego al palacio. El susuhunan manda á su mujer que le dé el kris llamado kiai, Belabar, que estaba fuera de la vaina. « Sabe, rebelde, dice el monarca, que juré no desenvainar esta arma sino para hundírtela en el pecho, recíbela en castigo de tus ofensas. » Con efecto el desdichado Truna acababa de recibir el golpe mortal; cortáronle en seguida la cabeza, su cuerpo fué arrojado á la basura en un foso.

Quedó restablecido el sosiego. El susuhunan volvió á Samarang; y para manifestar su gratitud á los Holandeses, les otorgó el terreno necesario para construir un fuerte, y aquellos le prometieron socorrerle otra vez si de nuevo se veia atacado por sus enemigos.

Suponen los Javaneses que una vez se ha estendido la desgracia sobre un punto ó ciudad, ya no cabe que vuelva á ella jamás la prosperidad. Esta idea supersticiosa fué causa de la resolucion del emperador de abandonar á Matarem; queria fijar su residencia en Samarang; pero mudó luego de parecer, y acordó establecerse en el distrito de Pajang, en medio de la selva de Wana Karta, y la nueva capital fué llamada Karta-Sura (1). En el año 1605 de Java (1682 de la era vulgar), murió el susunan Meng-Kurat; afeósele á su sucesor Amangku-Nagara, llamado vulgarmente Mangkurat Mas, el haberse precipitado en demasía en cojer las riendas del gobierno antes que se hubiesen tributado las honras fúnebres al monarca difunto. La Compañía le invitó á confirmar el acta de 28 de febrero anterior, que cedia en toda soberanía á los Holandeses el reino de Jakatra, entre los rios Untung-Java y Krawang, y á otorgar en reconocimiento de los

(1) Cerca de las ruinas de Karta Sura está edificada Sura Karta ó Solo, capital actual del Susunan ó emperador de Matarem.

servicios del almirante Speelman, durante la rebelion de Truna-Jaya, todo el pais situado entre los rios Krawang y Panarukan. Una carta del 15 de enero de 1678, otorgada por el último emperador, habia puesto el comercio del azúcar de Japara en manos de los Holandeses, y la Compañía habia adquirido nuevos derechos sobre Samarang. El tratado del 17 de abril de 1684, estableció el rio Tang'ran por límite entre el reino holandés de Jakatra y los estados del rey de Bantam; en fin, otro tratado del 6 de enero de 1684, entre el sultan de Cheribon y la Compañía, aseguraba á esta la amistad de este príncipe y la facultad de establecer una factoría en Cheribon.

Cien dias despues de la muerte del sultan Mengkurat I, celebráronse sus exéquias con pompa y boato. Durante la ceremonia, concibió el emperador una pasion violenta para con la mujer del adipati de Madura; trató de violentarla; mas ella se escapó. Su marido se refujió á Sumarang, invitó á Pangeran Pugar, tio del monarca, á tomar la corona y á ponerse bajo la proteccion de los Holandeses. El emperador trató de matar al hijo de Pugar, pero dos erupciones sucesivas del Merapi, uno de los volcanes mayores de la isla, le aterrorizaron en términos que creyó que el cielo favorecia al Pangeran. Concedió pues la vida al hijo y le regaló 1000 *chachas*. Envió un rejente de embajada á Batavia, al mismo tiempo que Pugar enviaba otro. La Compañía contestó al enviado del susuhunan, á quien trató como á mensajero, que no podia reconocer á su amo como á soberano: 1°. porque era un tirano que habia escitado á su padre contra los Holandeses; 2°. porque la embajada, en vez de constar de príncipes ó ministros, segun la costumbre, solo se componia de un rejente; 3°. porque al informar á la Compañía de su advenimiento, no le habia propuesto la renovacion de los tratados; 4°. porque unas cartas interceptadas probaban que invitaba al príncipe de Madura á juntarse con él contra los Holandeses, para espulsarlos de la isla.

La Compañía hizo proponer á Pangeran Pugar la cesion de Demak, Japara y Tagal, en premio de su asistencia; y Pugar, temeroso de malquistarse con los Holandeses, no cediendo aquellas tres plazas, les ofreció pagar todos los gastos de la guerra. Aceptadas estas proposiciones, la Compañía puso sus tropas en movimiento el 18 de marzo de 1704; y estas llegaron á Samarang por el mes de abril.

El 19 de junio, Pugar fué reconocido soberano en Samarang por los Holandeses, quienes tomaron desde luego posesion de los distritos de Demak, Grabogan, Sisela, y del territorio de Samarang hasta Ung'arang. Las tropas de Mengkurat Mas tuvieron que retirarse.

Antes de ponerse en marcha, los jefes holandeses trataron con Jaya Denigral, jefe de las tropas de Karta Sura, y tomaron posesion de los puestos fortificados de Padak-payang, Ung'arang y Salatiga. El enemigo tenia unos 40.000 hombres cerca de la última plaza. Entónces Mengkurat Mas huyó de su capital despues de haber mandado matar al hijo de Pugar. Su reinado fué corto; tenia cuando murió treinta y cuatro años, y le daban el apodo de Pinchang porque era cojo.

Pugar, de edad cincuenta y seis años, subió al trono de Java (1705), con el nombre de Pakabuana. El 5 de octubre de 1705, este príncipe ajustó un tratado con los Holandeses en cuya virtud alcanzaron estos las mayores ventajas en beneficio de su comercio y para el engrandecimiento de sus posesiones.

El 11 del mismo mes (octubre 1705), redactóse otro tratado por M. Dewilde, por el cual el príncipe se obligó á pagar un destacamento de 200 hombres de tropas holandesas para su custodia en Kerta-Sura, que importaba 1.300 pesos fuertes al mes.

Despues de este tratado, Mengkurat Mas anduvo perseguido de plaza en plaza por espacio de dos años. En

fin, en 1708, se entregó á un representante de la Compañía llamado Knol, que le recibió en Surabaya, el 17 de julio, y le embarcó para Batavia, con su mujer, sus concubinas y su servidumbre. Llegado á aquella gran ciudad, le condujeron ante el gobernador jeneral, M. Van Hoorn; el monarca se echó á sus piés, presentándole el kris. El gobernador se lo devolvió, le trató con humanidad y le envió á Ceilan.

La famosa Makota ó corona de Madjapa'ait quedó para siempre perdida durante la guerra que precipitó á Mengkurat del trono. Entre los acontecimientos desgraciados de este reinado, podemos citar la rebelion de Surapati, que empezó en 1683, y no quedó sofocada hasta 1699.

Pakabuana I murió en el año 1648 de Java (1722 de la era vulgar). Su reinado se vió turbado casi constantemente por revueltas; los Holandeses, sus aliados, perdieron mucha jente en acciones de guerra; pero durante esta época adquirió la Compañía la supremacia sobre la isla, y el susunan no vino á ser mas que su pupilo. Habia escrito á la Compañía rogándola que designase su sucesor entre sus tres hijos. Salió elejido el mayor que se llamaba Pranbu-Amangku-Nagara. Alzóse el mas jóven, malhallado con aquella eleccion, y se apoderó de Matarem. Los Holandeses enviaron tropas á Surabaya y restablecieron el órden. Pero por este tiempo murió el príncipe mas jóven casi de repente, y uno de los jefes de la rebelion fué desterrado al Cabo de Buena Esperanza.

En el año 1657 de Java (1731 de la era vulgar), Pakabuana II sucedió á su padre, á la tierna edad de catorce años. Demu-Rajá, ministro del último emperador, recibió el encargo del gobierno hasta que el rey mozo se hallase en estado de reinar.

En 1737 de la era vulgar, ocurrió la rebelion de los Chinos en Batavia. Salieron de aquella ciudad clandestinamente muchísimos malcontentos de aquella nacion y se reunieron en Gandaria, aldea poco distante de aquella capital. Los autores refieren diversamente las causas de esta rebelion. Los unos la atribuyen á los Chinos indignados de verse molestados por los esclavos de los Europeos, y de no poder alcanzar justicia; otros á la proteccion especial concedida á los Chinos por el jeneral Valkenaer, que provocaba los zelos de los demás habitantes. Un Chino, llamado Liu-Chu informó al gobierno de lo que estaba pasando en Gandaria, y sirvió de espía. Los rebeldes se aproximaron á la ciudad; las puertas estaban cerradas, y se les recibió á cañonazos; muchos de ellos perdieron la vida; los demás se retiraron desórdenadamente á Gading-Melati.

Al dia siguiente puso el gobierno en tierra á todos los marinos, y se dió á los Chinos la órden de encerrarse en sus casas. La poblacion cristiana y la indíjena recibió la órden de degollar sin piedad á cuantos chinos se encontrasen, y de saquearlos. Sobre 9000 individuos de esta nacion, solo 150 se salvaron de la carnicería y llegaron á Kampung Melati; todas las propiedades chinas fueron saqueadas.

Despues de esta atroz carnicería, el jeneral baron van Imhoff, á la cabeza de 800 hombres de tropas europeas y 2000 de tropas javanesas, se adelantó hácia Melati, donde se habian fortificado los Chinos, mandados por Sing-seh; despues de haber recibido refuerzos, fueron arrojados de aquella posicion y se retiraron á Paning'garan, donde otra vez fueron derrotados. En esta accion perdieron los Holandeses 450 hombres, y los Chinos 800.

Cuando llegó á Karta-Sura la noticia de esta rebelion, los ministros deliberaron sobre si habia que declararse á favor de los Holandeses, y espulsar á los Chinos á favor de los últimos, que no eran mas que simples mercaderes, al paso que los Holandeses eran soberanos. El emperador mandó favorecer la rebelion, y envió á Merta-Pura, *tumung gung* de Grabogan, á supuesto, para comunicar á los Chinos esta resolucion, prometerles secretamente la ayuda del príncipe, y entrar en correspondencia con sus jefes. Merta Pura pi-

dió municiones al comandante holandés para atacar á los Chinos en Tarjung Walahan de órden del príncipe, y aquel oficial se dejó engañar por el jefe javanés, quien dió ataques simulados, lo mismo que los adipatis de Pati, de Demak y de Kediri.

Los Chinos sitiaron á Samarang y destruyeron á Rembang. Las tropas de la Compañía abandonaron entónces á Jawana y Demak.

El emperador descubrió que uno de los hijos de Mengkurat Mas, que habia vuelto de Ceilan, despues de la muerte de aquel príncipe desdichado, andaba en tratos con el comandante del fuerte de Karta Sura, y al punto acordó castigar á la guarnicion. Presentáronse sus tropas delante del fuerte con el pretexto de marchar contra los Chinos y despues de dos ataques la guarnicion tuvo que rendirse. Todos los jefes fueron degollados; la tropa, así como las mujeres y los niños, quedaron prisioneros y fueron repartidos entre los Javaneses; quienes forzaron á algunos soldados á circuncidarse y á abrazar el islamismo.

Entónces abrieron los ojos los Holandeses de Samarang; decretaron que el pangeran de Madure que jaba exenta de la alianza del emperador; el pangeran mandó dar muerte á todos los Chinos de su isla, armó buques y se apoderó de Sidayu Tuban y de otras plazas.

Los Chinos asolaron el pais y pusieron sitio á los establecimientos marítimos desde Tagal hasta Pasuruan. Pero temeroso el soberano de que los Holandeses se vengasen cruelmente de la asistencia que dispensaba á los Chinos sublevados, desaprobó la conducta de su ministro Mata-Kasuma, que supuso ser el autor de cuanto habia acontecido, y ajustó con la Compañía un tratado por el cual cedia Madura, la costa y Surabaya. Los Chinos de Pait y de Jawara habian elejido emperador al nieto de Mengkurat-Mas, conocido bajo el nombre de Kuming. Marcharon hácia Karta-Sura, entraron en ella y saquearon el palacio. Pakabuana, que se habia escapado, encontró á las tropas holandesas y maduresas, y perdonó á varios jefes javaneses que se sometieron, mas no quiso conceder gracia á los Chinos. Cuatro meses despues entró el pangeran de Madure en Kenta Sura, de donde habia huido el usurpador Santur.

En noviembre de 1742, los Chinos fueron derrotados en Asem, y se retiraron á Brambanan. En este intervalo, el príncipe de Madure habia tratado de colocar en el trono al hermano de Pakabuana. Por último, dos meses despues se publicó una amnistía, y el usurpador se entregó á los Holandeses establecidos en Surabaya, quienes le desterraron á Ceilan.

Algunos meses despues, el asiento del gobierno se trasladó, segun costumbre, de Karta Sura á la aldea de Solo, á dos leguas y media de aquella gran capital; allí es donde actualmente reside el susunan (emperador). El jefe de Madure se negó constantemente á someterse, despues de haber cometido los mayores desórdenes en Surabaya y en la costa, tuvo que huir, y los Holandeses le persiguieron y se apoderaron de todos sus estados.

Tantas rebeliones conmovieron la autoridad del emperador. Uno de los hermanos menores de este príncipe, llamado Mangkabumi, se levantó tambien, despues de haber aprendido el arte de la guerra durante los años precedentes, tomando una parte activa en aquellos acontecimientos. Prometiéronle ayuda Merta Pura y un ministro del usurpador Kereming. El monarca, á trueque de alcanzar algun sosiego, le dió el gobierno independiente de Sukawari. Pero poco despues quiso despojarle de él, y Mangkubumi huyó de noche de la corte. La época de esta huida, que se llama *la guerra de Java*, ocurrió en el año 1671 de Java (1745 de la era vulgar). Mangkubumi pregonó su afecto para con el gobernador jeneral, y pidió que su hijo fuese proclamado pargeran adipati matarem (este es el título del heredero presunto del imperio de Matarem). No se avinieron á aquella condicion, y en aquel entre-

tanto falleció el emperador. El 17 de diciembre de 1749, estando próximo á espirar, « abdicó por sí y sus herederos á favor de la Compañía holandesa de las Indias orientales y dejando á la disposicion de esta para en adelante la eleccion de la persona que habia de reinar en pro de la Compañía y de Java. »

Tras la muerte del príncipe Maugkubumi se hizo proclamar soberano ante una numerosa asamblea, envió embajadores al gobernador jeneral para darle seguridad en su alianza; pero este prefirió al hijo de Pakabuana, niño de nueve años que recibió el nombre de Pakabuana III. Comenzaron entónces las hostilidades por ambas partes. Mangkubumi fué derrotado y rechazado al oeste, pero poco despues aumentó sus fuerzas, derrotó á los Holandeses en Janar, aldea del Baglen, y en Tidar, cerca de la montaña de Kedu; tras otra victoria, que fué la tercera, marchó en demanda de Pakalongan, que entregó al saqueo, y hasta se adelantó una vez hasta las puertas de Solo, la que debió solamente su salvacion á la veneracion de los Javaneses para con el cañon llamado *Niai Stomi*. Transportáronlo al Alun-Alun, enfrente de los rebeldes, y estos echaron á correr inmediatamente.

En fin, tras algunos años de marchas y contramarchas penosas, los Holandeses, en vista de la abdicacion del último emperador, dieron oidos á las proposiciones de Mangkubumi. Firmóse un tratado en Ginganti, aldea cercana á Sura Karta, y en el año 1755, este hábil guerrero fué aclamado solemnemente por el gobernador jeneral, bajo el título de sultan Amangkus-Buana I.

Este príncipe estableció su residencia á algunas millas de la antigua ciudad de Matarem, en Yuguia-Karta (Jokjo-Karta), donde actualmente residen los sultanes. Amangku-Buana murió en el año 1718 de Java (1792 de la era vulgar). Sucedióle su hijo con el título Semangku Buana II.

El susunan ó emperador siguió residiendo en Solo, cerca de Sura-Karta, capital de sus estados, y allí murió en el año 1714 de Java (1788 de la era vulgar) (1).

Los acontecimientos que se enlazan con la revolucion francesa y los actos importantes del gobierno del jeneral Daendels, hombre de gran carácter y administrador intelijente ocuparán el lugar que les corresponde en la historia de la Malesia, que aun está por escribir. Buana II fué depuesto, en el año 1811, por los Ingleses, cuya escuadra desembarcó á las órdenes de sir Samuel Auchmutty, y cuyas tropas eran mandadas, si mal no me acuerdo, por el jeneral Gellespie, que se apoderó de Java. Esta isla pertenecia á la sazon á la Francia, y estaba gobernada por el jeneral Jansens. Los Ingleses restituyeron á Amangku-Buana III la herencia de su padre. Este príncipe adocenado murió en 1815. Su hermano menor Buana IV subió al trono tras él bajo la tutela de los Holandeses, que vuelven á poseer la isla de Java desde la paz de 1814.

El jeneral Jansens, hecho prisionero, fué reemplazado por sir Tomás Stamford Raffles, quien gobernó en nombre de aquellos nuevos conquistadores, é introdujo algunas mejoras con la mira de aumentar la prosperidad de este pais.

El baron Van der Capellen fué enviado á Java despues de la paz de 1814; reemplazóle en 1825 el conde de Bus de Guisignie, quien llegó á Batavia con plenos poderes y con el título de comisario jeneral para las Indias Orientales (Oceania holandesa). Este título comenzó y acabó con él. Sucedióle á M. de Bus el jeneral Van der Bosch, nombrado gobernador jeneral. Reemplazóle despues M. Baud, gobernador jeneral interino. En medio de estas circunstancias estalló la insurreccion de los *padris* de Menang Karba en la isla de Sumatra, y la de Dipo Nigoro, rejente del sultan de Jokjocarta, hombre enérjico, y enconado por los malos tratamientos que de parte de los Holandeses habia recibido. Pero este

(1) Lo restante de la historia de Java lo he formado en vista de los apuntes de mis viajes.

ilustre caudillo no contaba con una operacion eficaz. Dipo está desterrado; la insurreccion de Java, así como la de Sumatra, están apagadas pero todavía hay fuego debajo del rescoldo. El jeneral Evens, antiguo ministro de los Paises Bajos está actualmente ejerciendo las funciones soberanas de gobernador jeneral de este hermoso pais.

LXXXIX. ISLAS DE MADURE Y DE LOMBOK.

Entre las dependencias de Java, hay que contar la isla de Madure, ó por mejor decir, la isla de Maduré que forma una de las veinte rejencias de Java. Está dividida entre tres príncipes indíjenas que gobiernan bajo la soberanía de los Holandeses. Su residencia son las tres ciudades pequeñas llamadas Bangkalan, Parmakasan y Sumanap. M. Van der Capellen elevó en 1825 al panambahan de Sumanap á la dignidad de sultan. Los indíjenas profesan el islamismo. Esta isla, situada enfrente de Surabaya, tiene unas 60.000 almas de poblacion. Es fértil en arroz. Su vejetacion es de la mas rica. Hállase allí el *bombax* tamaño casi como el *boabab* de Africa, ostentando sus hermosas y grandísimas flores rojas al paso que las de la *ergthrina* brillan con un vivísimo color de escarlata. Cultívanse allí el *champoka* de Bengala, el *tanjung* (*mimusops elenghi*), el *malati*, cuya flor es blanca, y el *nymphæa uelumbo* (*lotus*), lirio acuático, sagrado en la mitolojía de los Hindos y de los Ejipcios.

La isla de Lombok, dependencia jeográfica de Java, está gobernada por un rajá, tributario del de Karram Asem, que es uno de los mas poderosos de la isla de Bali. Sus habitantes son afamados labradores, y su civilizacion está bastante adelantada. Supónese que el bramanismo y el budhismo tienen sectarios todavía en medio de las poblaciones musulmanas de Lombok, y que aun existe allí, lo mismo que en Bali y en el Hindostan, el uso abominable de sacrificar á las viudas sobre la hoguera de sus maridos.

XC. ISLA DE BALI.

TOPOGRAFIA.

Bali está separada de la isla de Java por un estrecho que lleva su nombre. En algunas obras se le da impropiamente el nombre de Java la Pequeña. Atraviésala del noroeste al sudeste una cordillera de altas montañas. Selvas impenetrables cubren una gran parte de su suelo. El estrecho de Bali ofrece un derrotero seguro á los buques que vuelven á Europa durante el monzon del oeste, pues siendo muy fuertes las corrientes los llevan, aun con viento contrario al paso que por este tiempo es muy árduo el paso del estrecho de Sonda.

Esta isla, que está muy poblada, cuenta si hemos de dar crédito á los naturales, cerca de un millon de almas. Sus habitantes son mas blancos mas intelijentes, mas robustos y mejor formados que los Javaneses, pero tambien son mas fieros é insociables. Estoy por creer, que los Balineses son oriundos, así como los Javaneses, de los Dayas de la costa occidental de Borneo, y que se han mezclado con los Hindos por cuanto conservan todavía la tez de los primeros y la relijion de los segundos. La isla está dividida en ocho pequeños principados independientes, los principales de los cuales son los siguientes: Karrang-Asem. Giangur, Tabanan, Bliling y Klong-Klong. Este último dominaba en otro tiempo sobre la isla entera. Sus capitales llevan el mismo nombre. Bali no es para los Holandeses mas que una posesion nominal.

Los rajáes pertenecen á las castas de los Sudras y de los Veisias; pero en Bali existen las cuatro castas hindas, y los Bramines son allí muy venerados. Tambien hay allí hombres sin casta llamados *chandala*. El príncipe de Gilgil era en otro tiempo soberano de la isla entera.

La isla de Lombok depende del rajá de Karrang Asem, que es el mas poderoso. Hay en la costa sur, en Bali Badong, una bahía abierta donde tienen el privilejio de fondear los

buques holandeses. Los esclavos de Bali, de ambos sexos, son muy estimados en toda la Malesia.

El suelo es regularmente fértil, pero el cultivo es bastante torpe. Los renglones mas buscados son el arroz, el buey, pieles, un poco de cera, y muchísimo sebo. La industria está aun en pañales.

Los Balineses salen rarísima vez de sus islas, y su comercio está en manos de los estranjeros.

XCI. COMERCIO.

El comercio de *Balinli*, uno de los puertos y de las principales ciudades de la isla de Bali, se efectua por medio de los *prahos* estranjeros. Los isleños tienen poquísimos barcos, y aun estos no se apartan casi nunca de sus costas; de la isla de Ceram llegan anualmente una docena de *prahos* por el mes de octubre y se vuelven por enero á su pais. Traen nuez moscada, concha de galápago, masoi, corteza de la que hacen un cosmético muy estimado por los Balineses, los Chinos, etc. y otros renglones comunes á las islas de la Malesia. La tripulacion se compone de robustos Papúes, traidos de la costa de Nueva Guinea, que hablan la lengua malaya muy clara y distintamente, y con un carácter resuelto, cual si estuviesen acostumbrados á mandar antes que á obedecer. Las clavijas de estos prahos son de palo, pues no emplean el hierro en su construccion. Cuando están de vuelta en Ceram, los desmontan; cada marinero se eleva un trozo ó pieza, y guárdase el todo en la aldea hasta que llega la otra estacion, en la que los vuelven á armar. Este pais no tiene ningun puerto bueno. Entre Bali y Java, hácese el comercio por medio de los prahos chinos, cuyo número es á corta diferencia de ocho, y que hacen anualmente á Bali seis viajes. Importan en Bali telas bastas, muselina y pañuelos, y cargan de retorno vaca seca, pieles y sebo, masoi y nuez moscada de Ceram. El valor de sus cargamentos importa jeneralmente 20 ó 30.000 sika rupias (1). El beneficio sobre los cargamentos de Java, es de un diez por ciento, pero es mucho mayor el que dan las mercancías que se estraen de Bali.

Además de los *prahos* de Ceram y de Java, frecuentan anualmente la isla de Bali unos cuarenta ó cincuenta prahos volantes de los Buguis. Tambien llegan una docena de Sambaua, veinte de una parte de Célebes y otros veinte de Singapore; los cargamentos de los últimos son los mas ricos, y entre otros renglones contienen anualmente de veinte á veinte y dos cajas de opio.

XCII. RELIJION, SACERDOTES, Y CEREMONIAS RELIJIOSAS.

Hay pocos musulmanes en Bali por cuanto reina en esta isla el bramanismo; pero el culto jeneralmente profesado por sus habitantes es el de Chiva; no obstante, aunque difiere bajo ciertos puntos del de los Hindos, quedan todavía bastantes huellas para probar que su creencia se ha derivado de la de este último pueblo. Parte de los Balineses reconocen á Brama como dios supremo, y hablan de él con el mas profundo acatamiento. Le miran como al dios del fuego; colocan á *Vichnu* despues de él, y dicen que preside á los rios. Algunos atribuyen el tercer puesto á *Segara* (2) el dios del mar: *Segara* significa *mar* en la lengua de Java y de Bali. El culto de Chiva se estableció en ella despues del de Budha, unos cuatro siglos atrás. Sus sectarios se dividen, como en la India occidental, en cuatro grandes castas. No puede ser legal el casamiento sino entre personas de la misma casta. Tambien hablan los Balineses de *Rama*, que salió de una isla en la confluencia del Jemnah y del Gánjes; y vese distintamente en uno de

(1) Es la rupia de Bengala, que vale 9 reales 17 maravedises.

(2) En la India el tercer puesto corresponde á Chiva. En su «Trinunti» (triple forma, especie de trinidad) algunos Balineses reemplazan á Vichnu con Sevara, que corresponde al parecer á Varuna, el dios de las aguas en el Hindostan.

sus templos una imájen de *Ganesa* con su cabeza de elefante y una estátua de *Durga* sentada sobre un toro. Las principales castas tienen, lo mismo que los Indios de todas las castas, gran respeto á la vaca; y con efecto no comen de su carne, no llevan su cuero, y no hacen nada que pueda causarle el menor daño. Pero parte de los Balineses comen de toda especie de carne. Hay además en Bali una quinta clase llamada *Chandola* (1), la que es impura, y habita fuera de las aldeas. A esta clase pertenecen los alfareros, tintoreros, curtidores, vendedores de licores fuertes y destiladores.

Los Balineses reconocen objetos puros y otros impuros. Por un precepto del antiguo *Niti Sastra* está vedado á las personas distinguidas comer rata, perro, culebra, lagarto y orugas.

No se encuentran en Bali, como en los mas de los paises civilizados, relijiosos mendicantes. Los devotos ignoran aquellos actos estravagantes de mortificacion tan comunes entre los Hindos, y no se imponen por via de penitencia mas que la abstinencia de ciertos alimentos, el retiro en selvas ó cavernas y el celibato; pero es rarísima esta última penitencia.

Ya llevamos dicho que la mayoría de los habitantes de Bali sigue el culto de Chiva; este es su gran dios Mahadeva; adóranle bajo el nombre de Pranui-Chiva (señor Chiva), y bajo los nombres indianos de Kala Antapati, Nilakanta, Djagat-Nata. Designan su culto con los nombres siguientes: *Ong*, *Chiva*, *Chatur*, *Benja*, esto es, adoracion á Chiva de cuatro brazos.

Las instituciones de las castas se llaman Chatur Jalma; las dos castas privilejiadas son las de los Sudras y la de los Veisias. Los Bramines son tratados con el mayor respeto, y administran la justicia civil y criminal. En la India, al contrario, la majistratura está confiada á la casta militar, á la que pertenecen por lo comun los príncipes y los jefes; no obstante los príncipes que conquistaron la isla de Lombok pertenecian á la casta de los comerciantes. Los Bramines de Bali declararon á Mr. Crawfurd que no adoraban ningun ídolo de la mitolojía hinda.

(1) Este nombre es de orijen indiano.

XCIII. SUTI Ó SACRIFICIO DE LAS VIUDAS.

Por otra parte, estreman hasta la barbarie la costumbre de sacrificar á las viudas (1) sobre la hoguera de sus maridos. Allá se arrojan las mujeres, las concubinas, las esclavas y otros servidores con la esperanza de renacer para otra vida. Esta costumbre es comun sobre todo á las castas militar y comerciante, pero es muy raro en la clase servil, y jamás se practica en la casta sagrada, hecho tanto mas estraño por cuanto las mujeres de esta casta son las que mas se sacrifican en el Hindostan. El rajá ó príncipe de Belling (oriundo de la casta traficante (2) refirió al docto Mr. Crawfurd que en el momento en que el cuerpo de su padre, el jefe de la familia de Karang Abem (3), fué abandonado á las llamas de la hoguera, se inmolaron sobre su cuerpo setenta y cuatro mujeres. En 1813, se abrasaron voluntariamente sobre la hoguera de Wayahan Jalanteg, otro príncipe de la misma familia, hasta veinte mujeres. Eríjenles á veces, así como á las mujeres, un sepulcro en medio del cual colocan la urna que contiene sus cenizas. Para dar de esto una idea añadimos al texto una lámina que representa el sepulcro de una bramina en el Hindostan (4); por cuanto carecemos de dibujos sacados en Bali, y suponemos que la misma relijion y las mismas costumbres se han formulado en esta isla á corta diferencia del mismo modo que en el Hindostan, por haber sido llevadas de este pais á Bali la misma relijion y las propias costumbres.

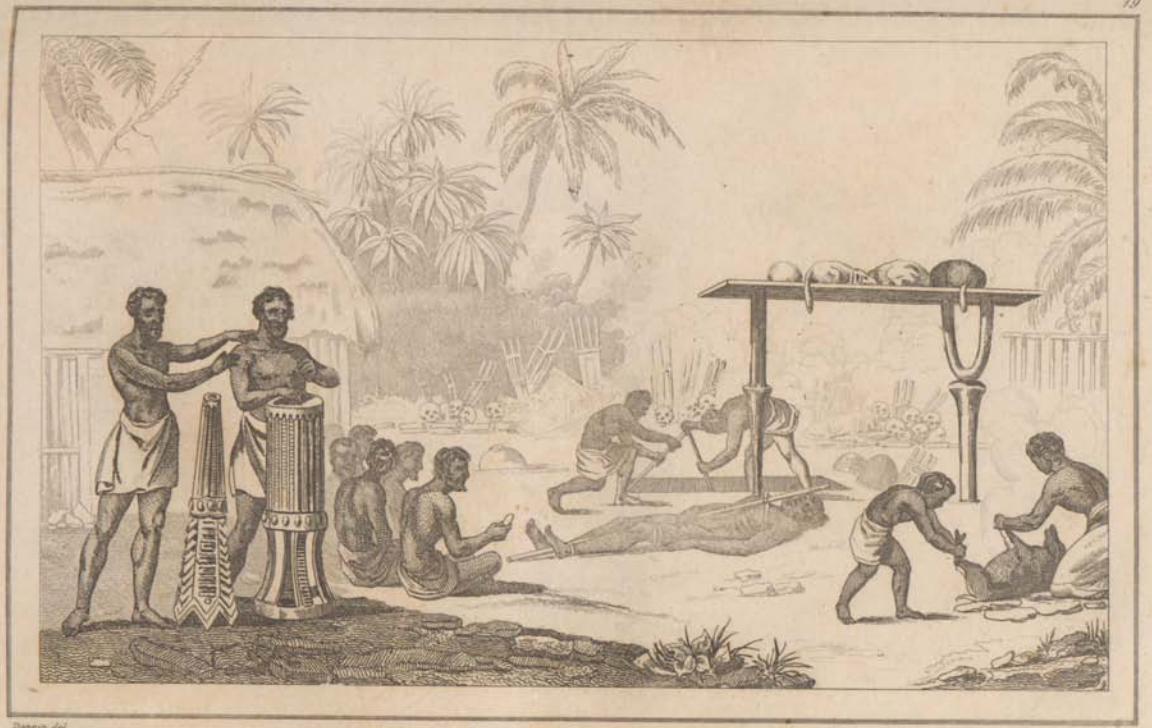
Un Holandés que se hallaba en Bali en 1633 refiere lo que sigue: «Llegado al palacio del príncipe de Gil-

(1) La ceremonia de este sacrificio se llama suti en el Hindostan.

(2) Véase lám. 40.

(3) Parece que en aquella época fué el único soberano de toda la isla.

(4) Véase lám. 41.



Dancin del. Mercuri lc.

Sacrifice Humain. Sacrificio Humano Menschenopfer.

Habitants. Einwohner. *Ramahan - Roy.* Ramahan - Roy.

Habitantes. Ramahan Roy

Dumée del. Devaud Sc.

Tombeau d'une jeune Brahmine dans l'Hindoustan.

Sepulcro de una jóven Bramanadi en el Hindostan.

gil, le hallé en el mayor desconsuelo, á causa de una epidemia, de la que habian muerto sus dos hijos. La reina murió poco despues, quemóse su cuerpo fuera de la ciudad, con veinte y dos de sus mujeres esclavas. Sacáronle de palacio por una abertura que hicieron en la pared, á la derecha de la puerta, á causa del temor supersticioso del demonio que, segun los Balineses, se situa en el paraje por donde salió el muerto. Las esclavas destinadas para acompañar el alma de la reina iban delante segun su jerarquía; cada una de ellas iba sostenida por una vieja, y eran llevadas en literas de mambú. Despues que las hubieron colocado en círculo, se les acercaron cinco hombres y dos mujeres y les quitaron las flores de que iban engalanadas. De cuando en cuando soltaban algunos palomos y otras aves, para denotar que sus almas iban á emprender luego el vuelo hácia la mansion de la eterna bienaventuranza.

«Despojáronlas entónces de todos sus vestidos, menos de sus ceñidores. Cuatro hombres se apoderaron de cada víctima; dos les tenian los brazos tendidos, y otros dos les tenian los piés, mientras que el quinto se preparaba para la ejecucion.

«Algunas de las mas animosas pidieron el puñal, lo recibieron con la mano derecha, lo pasaron á la izquierda; se hirieron el brazo derecho, chuparon la sangre que salia de la herida, se tiñeron con ella los labios y se hicieron con la punta del dedo una marca sangrienta en la frente; entregaron en seguida el arma á los ejecutores, recibieron el primer golpe entre las costillas falsas, y el segundo debajo del hueso de la espalda, dirijiéndose el arma al corazon. Cuando se acercó la muerte les permitieron ponerse en el suelo, las despojaron de sus últimos vestidos y las dejaron enteramente en carnes. Lavaron despues sus cuerpos, los cubrieron de leña, quedando solo la cabeza visible, y pegaron fuego á la hoguera.

«Llegó finalmente el cuerpo de la reina; colocado sobre un magnífico *badi* de forma piramidal, consistiendo en 11 pisos, y llevado por muchísimas personas de la primera jerarquía. A cada lado del cuerpo habia dos mujeres, la una con un quitasol y la otra con un abanico para aventar los insectos. Dos sacerdotes iban delante del badi, en unos carros de forma particular, empuñando unas cuerdas atadas al badi, para dar á entender que conducian á la difunta al cielo, y en la otra mano tenian una campanilla, mientras que los *gongues*, los atambores, las flautas y demás instrumentos daban á la procesion un aspecto de regocijo antes que de funerales.

«Cuando hubo pasado el cuerpo de la reina por delante de la hoguera que habia por el camino, lo depositaron sobre la que le estaba destinada, la que en un momento se inflamó; allí quemaron la silla, la cama y jeneralmente todos los muebles de que la difunta se habia servido.

«Los asistentes celebraron en seguida una fiesta, mientras que los músicos estaban ejecutando una melodía que no era desagradable al oido. Retiráronse por la noche, cuando los cuerpos estuvieron consumidos, y apostaron centinelas para custodiar los huesos.

«Al dia siguiente, los huesos de la reina fueron llevados á su habitacion con una ceremonia igual á la pompa del dia precedente. Llevaron allá cada dia muchísimos vasos de plata, cobre y barro llenos de agua; escoltaba á los portadores una banda de músicos y picadores, precedida de dos muchachos que empuñaban ramas verdes, y de otros que llevaban el espejo, la bata, la cajita de betel y otros efectos de la difunta. Lavaron los huesos por espacio de un mes y siete dias, los colocaron sobre una litera, los transportaron con el mismo acatamiento que si hubiese sido el cuerpo entero, los depositaron en un paraje llamado *haber*, donde los quemaron detenidamente, los recojieron en una urna, y los arrojaron con ceremonia en el mar, á cierta distancia de la costa.

«Cuando murió el monarca, se arrojaron á las llamas sus mujeres y

concubinas en número de *ciento y cincuenta.*»

Los Balineses mandan embalsamar el cuerpo de las personas que acaban de morir, y no los queman hasta el dia fijado por los Bramines para esta ceremonia, quienes por lo comun no señalan este dia sino un año despues de la muerte. A veces, en lugar de reducir el cadáver á cenizas, lo arrojan al mar.

Cuando muere un rajá, se conserva su cuerpo mas ó menos tiempo, un año á veces, nunca menos de dos meses; neutralizan la putrefaccion sometiéndole diariamente á una fumigacion de benjuí y de otras sustancias; y lo queman despues segun la costumbre de los Hindos. Por lo que hace al cuerpo de los niños que todavía no han echado los dientes, los entierran inmediatamente despues de muertos, así como los individuos que murieron de las viruelas.

Tomarémos de los señores Raffles y Crawfurd, y sobre todo de los misioneros ingleses y holandeses algunos pormenores sobre las costumbres de Bali; y son tanto mas preciosos por cuanto ellos son los únicos que nos han dado á conocer este pais. No habiéndolo visitado personalmente nos tenemos por dichosos de poder contar con tan buenos guias (1). Hemos citado puntualmente nuestras autoridades, y siempre harémos lo mismo, pues no queremos engalanarnos con plumas ajenas.

En Franjung-Alem, habiendo fallecido una mujer anciana de cierta jerarquía, dice Raffler, asistimos á sus exequías. Todas las mujeres de la aldea pasaron á la casa de la difunta, dando ahullidos por espacio de una ó dos horas; tras esto transportaron el cuerpo al baley (la casa comun), donde habia de comer todo el mundo; mas nosotros mas quisimos comer en otra parte; pero llegada la noche no pudimos dispensarnos de ser testigos de las danzas y cantos que se efectuaron, ante toda la aldea reunida, en la sala donde habian depositado el cadáver. Al dia siguiente por la mañana, el jefe de la aldea mató una cabra y derramó la sangre al rededor de la casa de la difunta, mientras que las muchachas, apostadas de modo que se las podia oir desde lo interior del baley, gritaban á porfía, y con toda la fuerza de sus pulmones: ¡O madre, vuelve! ¡vuelve, madre! Prolongóse este ruido hasta el momento en que se decidió que no se guardaria el cuerpo por mas tiempo. Sacáronlo entónces del sitio donde estaba, lo transportaron quietamente fuera de la aldea, y lo descendieron en un hoyo sin ceremonia.

(1) Podemos asegurar que nuestros lectores hallarán aquí por primera vez una descripcion completa del Bali.

XCIV. LOS DEVAS Y LOS JINAS Ó LOS JENIOS BUENOS Y LOS MALOS.

Los habitantes de Bali celebran con grandísima pompa dos fiestas relijiosas: la primera, llamada *galungan*, dura cinco dias; la segunda llamada *kuningan*, dura dos dias; llegan por ambos solsticios, al plantar el arroz y al cosecharlo. Han adoptado la era hinda de Salivana, como ya lo habian hecho tambien los Javaneses en otro tiempo, y poseen algunas obras escritas sobre su relijion.

Dominaba en Bali el culto de Budha, antes que el de Cheva, que fué introducido allí hace ya tres ó cuatro siglos. Segun las relaciones de los sacerdotes, llegaron á Java, pocos años antes de la conversion de los Javaneses al islamismo, muchísimos bramines hindos de la secta de Chiva, y alcanzaron la proteccion de Browijaya, soberano de Madjapahit. Cuando este imperio quedó destruido, muchos de ellos se refujiaron en Bali, bajo el mando de Wuhu Bahu, y predicaron allá su doctrina. Desde aquella revolucion se han ido sucediendo diez jeneraciones.

Aunque se llamen mahometanos los habitantes de Balí son jeneralmente mas adictos de lo que se cree á sus supersticiones hindas y al culto que practicaban en otro tiempo. Los nombres de veinte de sus dioses son hindos.

Segun Raffles, los Balineses no tienen ninguna idea del Sér supremo,

eterno, criador de todas las cosas, por mas que usen con frecuencia las palabras *alá*, *tuan*, el primero de los cuales es empleado por los Arabes, y el segundo por los Malayos, para espresar la idea de la divinidad. Pero el ignorante Pasamah está muy ajeno de darle este sentido; preguntadle sino qué es lo que entiende por estas palabras, y os contestará: «Es el nombre de un deva.» Segun la mitolojía de estos pueblos, los devas son unos séres de órden superior, divinidades tutelares especiales, que reinan sobre los elementos, las montañas, los bosques, los estados y las provincias, y les erijen templos. Les profesan un respeto supersticioso, y los consideran como espíritus de naturaleza benévola, que estiende su influjo protector sobre la estirpe humana. Estos devas dan oidos á las plegarias de los mortales, y reciben con placer los sacrificios que se les ofrecen; saben cuanto pasa en la tierra, y tienen los ojos constantemente clavados en los hombres y en las cosas de este mundo; de ellos dependen todos los acontecimientos, y el destino de los mortales está en sus manos. A estas divinidades benéficas debe el hombre el principio de la vida; y como él no existe sino porque ellas no cesan de mantener en él este principio, su deuda para con ellas va mas y mas en aumento. Hay devas de diversos grados; así es que no todos tienen un poder igual con respecto al hombre. Los devas habitan en la tierra, y elijen diferentes porciones de su superficie para establecer en ellas su residencia; los unos se establecen en los retiros mas profundos de los montes y de las selvas; los otros en las cumbres de las colinas y montañas; estos á orillas de un torrente impetuoso; aquellos en las riberas frondosas de un claro arroyo cuyo dulce murmurío les es grato. Ciertas especies de árboles están consagradas á estos dioses, y estienden sus ramas para abrigar y protejer sus moradas.

Además de estos devas, hay otra clase de séres de carácter opuesto; llámanlos *jinas*, ó espíritus malos, y son considerados como los autores del mal; ellos son la causa de todas las miserias, de todas las calamidades que las han con la especie humana. Residen tambien en la tierra, y elijen al efecto sitios diversos. Si por desgracia se acerca el hombre á una de sus moradas, cae víctima al punto de la ira de aquellos espíritus vengativos y malvados. Hay además otra tercer clase de séres que por sus calidades y atributos, ocupan un medio entre los devas y los jinas, aunque se acercan mas á la naturaleza de los primeros; los llaman *orang alus*, esto es, hombres sutiles, impalpables, invisibles. Ignoro, dice M. Raffles, su esencia y su oficio, son al parecer séres en quienes se confunden lo material y lo inmaterial, y que participan de la naturaleza de las criaturas humanas y de la de los espíritus. He visto á un hombre á quien suponian casado con un sér femenino de la clase de los orang alus: tenia una projenitura monstruosa; mas nadie habia visto jamás á ningun hijo suyo; de donde inferí que se parecerian á su madre. Este hombre se llamaba Diu-Pati Rojo Wari. Tales son las ridículas ideas de estos pueblos.

Los Balineses muestran la mayor veneracion para con sus antepasados, á quienes honran al igual de los dioses, y cuya morada colocan igualmente en las montañas. Están persuadidos de que estos manes, zelosos por la conservacion de su posteridad, están velando constantemente por ella.

XCV. ERA BALINESA, TEMPLOS, SACERDOTES Y ESCRITOS RELIJIOSOS.

La era de los Balineses se llama *isahia*; cada mes se compone de treinta y cinco dias, y el año de 420. Vénse en este pais muchísimos templos. Cerca de Baliling y de Sangsil, dicen los misioneros de la sociedad de Lóndres, vimos una docena de recintos sagrados; sus templos pequeños ó capillas tienen de 100 á 150 piés en cuadro, y están rodeados de una tapia, y divididos comunmente en dos espacios que pueden llamarse el patio interior y el esterior. En el

primero hemos visto jeneralmente un par de *varinghin*, árboles corpulentos parecidos á la higuera de los Banianos, que derraman una sombra fresca y agradable y que son tenidos casi por tan sagrados en Bali como en Java.

El segundo patio estaba reservado para los templos de los dioses: que son unas chocillas de uno, dos, seis ú ocho piés en cuadro. Algunas de ellas eran de ladrillo y estaban cubiertas de balago; otras eran de madera y cubiertas de *gamuti*, sustancia cabelluda que se obtiene del arequero (1). Las unas estaban cubiertas; las otras estaban completamente cerradas con una puertecilla en la fachada. Entramos en ellas, y no hallamos mas que ofrendas en frutas, y solo en una hilera de imájenes de barro, que representaban los diversos dioses del panteon hindo. Fuera de los templos encontramos á veces un par de figuras toscas de arcilla endurecidas, colocadas allí al parecer como porteros ó guardas del templo; pero todas estaban en malísimo estado y rotas en parte. Habia algunas estátuas descabezadas, otras habian perdido los brazos; los mas de los templos estaban mal parados, sus cimientos conmovidos, y los techos que se caian; lo que denotaba á un mismo tiempo el carácter indolente de los habitantes y la naturaleza perecedera de los materiales que se habian empleado en la construccion de aquellos santuarios.

El sacerdote es hereditario esclusivamente en ciertas familias. Cuantos lo ejercen son llamados *aidas*; no se califican de bramines (2) sino despues de haber alcanzado el grado mas alto de su órden. Se dan á conocer jeneralmente por su larga cabellera. Cuando ejercen ceremonias relijiosas, llevan un traje particular y un cordon semejante al de los bramines del Hindostan; los Balineses dan á este cordon el nombre de *ganitri*. Parece que los sacerdotes no se ocupan en ningun trabajo ni comercio; se mantienen de las retribuciones que da el pueblo con motivo de los funerales ó la quema de los cadáveres, cuando practican las ceremonias acostumbradas en tal ocasion, y consagran el agua en que se lava el cuerpo.

(1) Es el árbol que produce la nuez del arec.

(2) Los sacerdotes de los templos inferiores, esto es, los dioses tutelares de las aldeas, de los bosques, de las montañas y de los rios, son llamados *mamangku*, esto es, guardianes.

XCVI. LENGUA, LITERATURA Y BELLAS ARTES.

La lengua de los Balineses difiere bajo varios conceptos, de la de los Javaneses, aunque pertenece evidentemente á la misma familia. El que sabe el javanés entiende sin mucho trabajo el balinés, y con alguna práctica logra hablarlo. El *aksara* ó alfabeto presenta algunas diferencias en el arreglo de las letras. Los indíjenas omiten invariablemente una de las que llaman *dodesar*, ó D mayúscula Se apartan de los Javaneses en el modo de marcar el fin de las palabras; pronuncian letras que entre los otros son medio mudas, y que llaman *aksara panghi*. Las voces de la lengua balinesa ofrecen una mezcla de madurés, malayo y javanés. La que se habla en la corte de los rajáes se acerca en jeneral al bahasa, dalam (lengua de la córte), ó al kawi (lengua antigua de los Javaneses).

Los libros están escritos en hojas de palmera como en la India; pero los caractéres, en vez de estar grabados con un punzon de hierro, están tallados con la punta de un cuchillo. Yo ví, dice un misionero inglés, á un hombre que de este modo transcribia con mucho afan un libro de historia; habiéndole preguntado cuántas pájinas podia copiar en un dia me contestó que á lo sumo podia escribir dos hojas, que solo equivalen á una de las nuestras. Hemos exâminado mensajes y cartas escritas de este modo; de este se echa mano así mismo para dar los permisos de embarque de que deben los buques ser portadores.

Su escritura es grosera y mal formada, lo que procede del instrumento que emplean; y además sus faltas y omisiones son causa de que

un estranjero no pueda adivinar su pensamiento sin muchísimo trabajo. Son pocas las personas que conocen las letras, por cuanto no hay establecimientos destinados para la instruccion pública. Menor es todavía el número de los que se aventuran á escribir, porque temen incurrir en el desagrado de sus superiores, formando los caractéres de modo que choquen sus preocupaciones supersticiosas. Los libros balineses tratan jeneralmente de cuentos mitolójicos. Tambien hay colecciones de *undang-undang*, esto es, de leyes, por las cuales creen estos isleños que se gobierna el estado. La música se parece á la de los Javaneses; aunque le es inferior. Muchísimas de sus pinturas representan barcos de guerra que navegan por los aires, y hombres que pelean y bailan tambien por el aire.

Las pocas figuras que se encuentran en los templos están toscamente labradas con arcillas y secas al sol. El misionero no hubiera debido omitir que los sacerdotes de Bali poseen tablas para calcular los eclipses.

XCVII. DOCTRINA DE LA METENSICOSIS.

Terminaré la descripcion de esta isla con la esposicion del dogma de la metensícosis, que reina jeneralmente en este pais, así como entre los Batas. Estos lo han recibido de Borneo (1), donde lo conservan todavía algunas tribus que lo recibieron del Hindostan, despues de haber hecho en él algunas leves modificaciones.

Los Balineses creen firmemente en el dogma de la metensícosis. No obstante, solo hay, segun ellos, algunos animales capaces de recibir las almas de los muertos, y no es necesario para esto que sus inclinaciones tengan analojía con las de las almas que entran en ellos. El tigre real es el animal que suponen goza mas jeneralmente de una alma humana; la que seria una verdad, si entendiesen hablar del alma de ciertos déspotas y conquistadores. De ahí es que casi es sagrado á sus ojos, y le tratan con una blandura y un respeto increible. Venle huir con la boca chorreando sangre humana, y nadie se atreve á matarle. Si la presa que ha hecho es un pariente cercano, cabe que traten de vengar su muerte; pero hasta en estas ocasiones, sobrevienen por lo comun temores supersticiosos que apagan de repente la sed de venganza, como ya se ha visto entre los Batas de la isla de Sumatra.

Habiéndose espuesto el sistema de la metensícosis (1) de un modo tan oscuro como contradictorio, quizás me permitirán mis lectores que yo tambien dé la esplicacion de una materia sobre la cual he hecho varias preguntas á los bramines del Hindostan, y sobre la cual he meditado muchísimo, por cuanto no hay en filosofía cuestion mas importante que esta. Empecemos: Nada procede de nada; nada perece, y todo se reproduce en la naturaleza; la bellota se transforma en encina, un huevo en ave; las partes de nuestro cuerpo vuelven, despues de la muerte, á sus principios, y se reunen con sus partes similarias, y la misma materia está mil veces empleada bajo mil formas variadas. Así el alma, flúido sutil, vivificante y pensador (si me atrevo á aventurar tal definicion), arrebatada en esta corriente contínua de organizacion, destrucciones y reorganizaciones sucesivas, lleva la vida á todos los moldes que debe animar. Dios es omnipotente; si es omnipotente, es justo, si es justo, el crímen debe ser castigado y la virtud premiada. No obstante sucede lo contrario. Para reparar este desórden, este Dios que, produciéndose en lo esterior ó reentrando en

(1) Un Balinés instruido me aseguró en Singapore que sus compatricios son oriundos de Borneo, y otro que la isla de Bali fué poblada por una colonia de Holoanos, á quienes el mal tratamiento precisó á espatriarse, y que despues de haberse establecido en esta isla, fundaron en ella á *Bali-Balu* (probablemente *Balinli*).

(1) Los Hindos se sirven de la palabra *maru jama* para designar la metensicosis ó transmigracion de las almas. El sentido griego es idéntico; μετά es una preposicion que significa aquí un paso, un cambio; ἐμψύχω se forma de ἐν, *en*, y de ψυχή, *alma*, *animar*, *vivificar*.

sí mismo alternativamente, forma ó aniquila los mundos, ha querido de toda eternidad que el que durante su vida hubiese hecho el mal, renaciese, segun el grado de sus crímenes, bajo la forma de un animal feroz, de un insecto reptante, de un mendigo, de un ciego; y que el que hubiese practicado el bien renaciese con todas las ventajas de la fortuna ó de la naturaleza, y fuese feliz durante esta segunda vida. Ninguno de nuestros destinos tan diferentes es el efecto de la casualidad; es el resultado necesario de las virtudes ó de los vicios que hemos mostrado en una vida anterior, por cuanto la metensícosis es un premio ó una espiacion.

La ausencia de reminiscencia en los individuos que padecen esta prueba es el efecto de una vida anterior que trae consigo el olvido de los actos de la primera; por cuanto si un niño que pasó la edad de tres años olvida hoy lo que hizo ayer, no es de estrañar que un hombre olvide lo que era y lo que hizo antes de nacer. Por último, cuando un largo ejercicio de la espiacion y de la contemplacion haya llevado al hombre á un grado sublime de perfeccion tal que se identifique con el Sér único, entónces llega el término de aquellas diversas metamórfosis, y el alma se desvanece en el espacio, semejante al soplo de un viento puro, reunida para la eternidad á aquel Sér supremo y eterno que es todo, que lo llena todo, y en cuyo seno se precipitan todas las jeneraciones con la impetuosidad de los rios que corren á desaguar en el Océano, y cuyas jeneraciones nuevas salen con la misma actividad. De este modo la mariposa vive primeramente en estado de larva ó de oruga, se duermeo en su tumba bajo la forma de crisálida; y por fin, en el dia de su resurreccion, se engalana con sus mas ricas preseas y se embriaga con el aroma de las flores. Pero esta alma universal, esta sustancia que anima al mismo tiempo, pero con desigualdad á los hombres, á los animales, á los vejetales y á cuanto existe en el universo, ¿no seria acáso una emanacion, una débil chispa de aquel flúido universal que es la causa de la vida y del movimiento? ¿No podria comparársela con el aire que se escapa de un glóbulo que revienta en la superficie de las aguas para perderse en la inmensidad del océano atmosférico (1)?

Se ha supuesto jeneralmente que la prohibicion de comer carne de los animales era una consecuencia de la creencia en la metensícosis. Así lo creo tambien; y no obstante los sectarios de Chiva desechan este dogma. Pero merced sin duda al influjo del ejemplo, se abstienen en tanto como los Bramines de todo alimento animal; solo en ciertas clases abyectas de la casta de los Sudras no escrupulizan en degollar animales y en alimentarse de sus carnes, respetando empero la vaca, respetada por todos los Indios, y hasta por los mismos Parias (2).

Citaré sobre esta materia la opinion del ilustre bramin (3), del primer filósofo de la India moderna, con quien me honro de haber estado en relaciones de amistad y cuyo elojio pronuncié en la casa de la ciu-

(1) He empleado en esta esplicacion algunas ideas y espresiones de las leyes de Manu, del Baghavata, del Bhagavad-Ghita (ó canto divino, uno de los cantos del Mahabharata) y de la Hipotadesa (consejos saludables), la Coleccion mas antigua de apólogos que sucesivamente han ido copiando en Persa Bidpay, el Etiope Lokman y Esopo. Los sábios y los orientalistas echarán de ver en que difiere mi esplicacion de la de los Hindos.

(2) ¿Acaso no quebranta las santas leyes de la naturaleza, acaso no trastorna el órden establecido por Dios quien hace perecer ó mutila ó maltrata tan solamente á un sér viviente, sea cual fuere el reino á que pertenezca?

(3) He creido que mis lectores verian con placer el retrato del gran filósofo que dedicó toda su vida á derramar en su patria la doctrina de la unidad de Dios. Esta imájen fiel de Ramohun Roy (su nombre en sanscrit es Rama-Mohana-Raja, el príncipe predilecto de Roma) se ha sacado de un retrato del Bramin (véase lámina 40, fig. 3), hecho en su quinta de Calcuta (Kalicata), capital actual del Hindostan. Este pais está casi enteramente sujeto á los Ingleses, á escepcion del Penjab y de los otros estados del norte que forman el imperio de los Sikes. Su jefe Renjet Singh posee un ejército bastante bueno, organizado por tres de mis antiguos hermanos de armas del Imperio, MM. Allard, Court y Venture.

dad de Paris, el 22 de mayo de 1834.

Cierto que no me duele haber visitado las cinco partes del mundo á trueque de haber encontrado á un hombre tal como el hombre á quien Diójenes andaba buscando en balde. Rammohun Ray me ha consolado del fastidio que me han causado los mas de los hombres.

«Esta idea fundamental de unidad de alma y la metensícosis, decíame Rammohun Ray, esta idea que se halla entre los pueblos mas antiguamente civilizados, así como entre los pueblos mas ignorantes, entre los Hindos y los negros de Guinea, ¿no prueba por ventura que la inmortalidad del alma es un instinto natural, un sentimiento innato en el hombre? Y esta creencia profunda de la existencia de un sér supremo de la esperanza de una recompensa, y del temor de un castigo despues de la muerte, en razas tan diferentes, ¿no debe acaso conmover y hacer gran mella á los escépticos mas tenaces?»

Añadiré que la metensícosis, aun cuando no tuviese mas objeto que el de suavizar el carácter de los hombres, de hacerlos humanos, de inspirarles una caridad universal (como lo prueban la hospitalidad de los Hindos con los hombres, y el cuidado que tienen de los animales enfermos en sus muchos hospicios), esta doctrina, por mas que contra ella se desaten sus detractores, hubiera producido el mayor bien entre los hombres.

XCVIII. ISLA DE SUMBAWA.

Sumbawa tiene 190 millas de largo sobre 140 de ancho. Está dividida en varios estados, de los que los principales son los de Bima, Dompo, Sumbawa, Tomboro, Pekat y Sangar. El de Bima es el mas poderoso. Bima, que es una pequeña ciudad con un buen puerto, es la residencia del sultan, que es vasallo de los Holandeses, y soberano de la isla de Mangaray, así como de la parte occidental de Ende. El famoso volcan de Tomboro hizo perecer en la horrorosa erupcion de 1815, una quinta parte de la poblacion de este distrito. Tras aquella catástrofe llegó el hambre; la hija del rajá del distrito murió materialmente de hambre. Desde entónces la ciudad de Sumbawa es un desierto. El estado de Bima encierra quijo de oro, de hierro y cobre; atraviésalo del noroeste al sudeste una cordillera de montañas cubiertas de bosques impenetrables. Estráese de esta isla desgraciada arroz, aráquides, cera y caballos.

XCIX. ENDE, SANDANA Y SOLOR.

Al este de Sumbawa está situada la isla de Flores ó de Ende, que tiene 200 millas de largo sobre 42 á 50 de ancho. El interior es casi desconocido. La parte occidental depende del sultan de Bima. En ella poseian los Portugueses á Latentuka en el estremo oriental; parecen que han abandonado este establecimiento. El volcan encumbrado de Lovotivo alumbra á veces el estrecho de Ende como un faro luminoso. Los Buquis tienen un buen puerto en la costa meridional, y no quieren reconocerse vasallos de los Holandeses. Esportan de allí esclavos, aceite de coco, concha, leña y una canela comun. Todo lo restante de la isla se divide en varios pequeños estados independientes. Al sur de Ende está Sandal-Bosch (Sandana), que produce palo de Sándalo, algodon, búfalos y caballos. Como el sándalo es inferior al de Tímor, hacen de él poco aprecio. Hállanse tambien en ella faisanes y el *juar-vogel* (1).

La pequeña isla de Solor es montañosa y estéril, y solo produce mambúes y nidos de aves; pero sus habitantes, que son muy buenos marinos, se enriquecen con el tráfico de aceite de ballena, de ambar gris y cera. Allí poseen los Holandeses el fuerte de Frederich Henrich, en el distrito de Lawaijang. En sus costas se pesca el *noord-kaaper*, especie de ballena cuya grasa da el aceite, y cuya vejiga contiene al parecer el precioso ámbar gris. En esta isla se ven algunos kangaróes.

(1) Composicion en lengua holandesa que significa *ave añeja ó de años.*

C. ARCHIPIÉLAGO DE LAS MOLUCAS.

Este vasto y rico archipiélago presenta los caractéres mas evidentes de una tierra trastornada por los terremotos y los muchos volcanes que la han asolado y siguen asolándola todavía. Contiene muchísimas islas, dependientes casi todas mediata ó inmediatamente de los Holandeses. Las reunimos en tres grupos; el de Amboina, el de Banda y el de Guilolo.

CI. GRUPO DE AMBOINA. — ISLAS DE AMBOINA, CERAM, BURU, ETC.

El gobernador jeneral de las Molucas sujetas á los Holandeses reside en la pequeña isla de Amboina, capital de este grupo, que consta de once islas, de las que es la principal.

El aspecto de esta tierra, preciosa por el cultivo del clavero, presenta un paisaje romántico con montañas quebradas, verdes valles bien cultivados y cubiertos de aldeas. El clavero se cultiva en parques ó jardines, llamado en lengua malaya *tanahdati*. El producto medio de un clavero asciende á 6 libras de clavos, en malayo *tjizkel*, y algunos dan hasta 25 libras. La cosecha ordinaria se hace en octubre y dura unos tres meses.

La ciudad de Amboina (Ambun) está situada al fondo de una bahía profunda, que penetra hasta siete leguas tierra adentro y divide la isla en dos penínsulas. Es pequeña, pero está fabricada con regularidad. Sus calles son anchas y hermosas, y sus casas de ladrillo son de una limpieza que solo se echa de ver en Holanda. Su poblacion es de 12.000 almas. El fuerte Victoria construido por los Portugueses, y restaurado por los Holandeses, es despues de Batavia, el mas importante de la Oceania holandesa. Los Chinos poseen allí hermosas casas ricamente adornadas (1), y en sus cercanías se ven sepulcros suntuosos (2), entre otros el del sabio gobernador Rumph: tambien hay allí algunos alfuros y papúes. La poblacion de la isla será de unas 50.000 almas.

La isla de Amboina produce, además del clavo, café, azúcar, añil, y muchísimas frutas, tales como el delicioso mangustan y el sagú, de que hacen una confitura delicada.

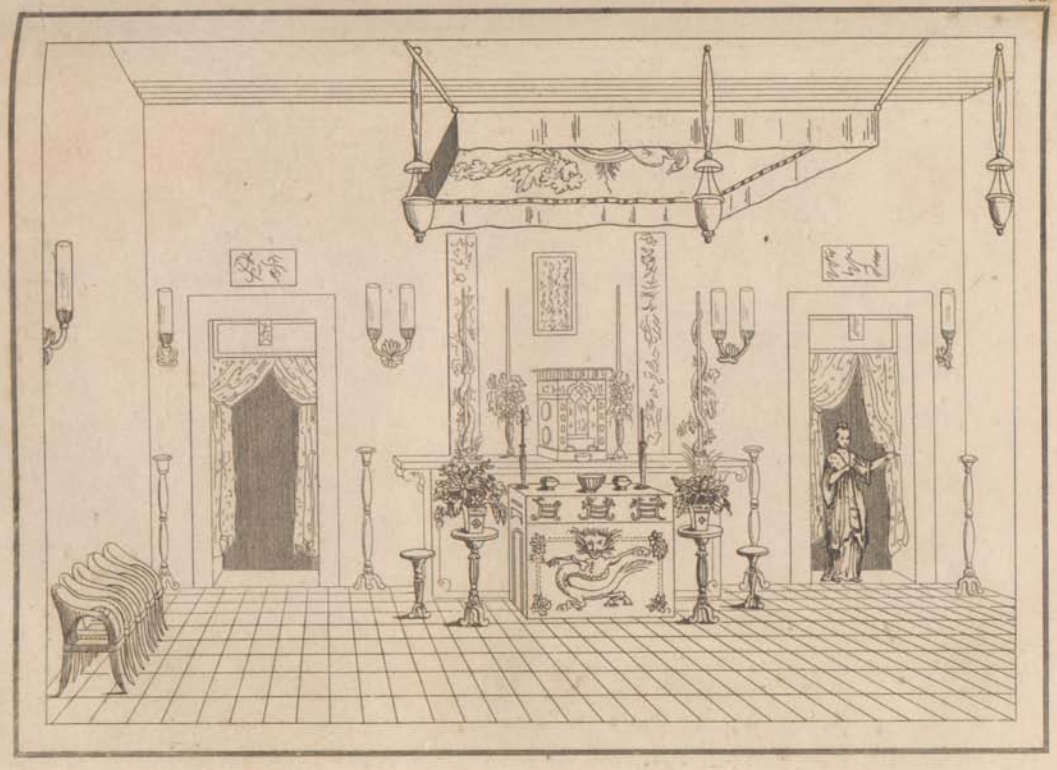
El clima de esta isla es mas salubre y agradable que el de los mas de los paises situados entre los trópicos. El suelo es en parte peñascoso y árido, y allí es donde mejor prospera el clavero. Casi todos los sitios pantanosos se emplean en el cultivo del sago (*metrophilum-sago*). De este vejetal se estrae el sagú, cuya médula delicada sirve de alimento á los naturales, despues que la han estraido de las fibras leñosas del tronco, trituradas y preparadas. Cultívanse en estas islas varias especies de *lichis*, entre ellos el *rambutan* de los Malayos (*nephelium lappaceum*), el *elocarpus monogynus*, cuyas flores están graciosamente festoneadas, el agave, el rucuyo y la heritiera. Adorna sus playas el hermoso *laurel culilaban* (1), que da un aceite aromático muy estimado; el naranjo, el papayo, el árbol de hené que en el imperio otomano, sirve para teñir de rosa los dedos de las mujeres, el bilimbing, el acanta, el hermoso *abroma augustu*, la carmantina, el tornasol y otros muchos árboles y plantas esmaltan el suelo de Amboina. Hállanse allí algunos falangeros, el lagarto volante, la mariposa agamenon de alas magníficas, y el cáncer *cumino*; especie de cangrejo. La mar está poblada de conchas brillantes, de peces rarísimos y de langostas singulares.

Los Amboineses tienen canciones muy agudas; y un habitante de la isla, llamado Rijali, ha escrito en lengua malaya la historia de una parte de este pais, del que han desaparecido muchísimas costumbres antiguas y poéticas, merced á la severidad del culto de Calvino y de los ministros holandeses (2).

La principal ocupacion de los Ma-

(1) Véase lámina 53.
(2) Véase lámina 54.

(1) La Billardiere, tomo II, páj. 325.
(2) Valentyn, Amboina, páj. 152, 124, 164, etc.



Intérieur Chinois. Interior Chino. Chinesisches Zimmer.

Dessiné Lemaître dir

Tombeaux. Sepulcros Grabar.

Vauvin del. Lemaire dir.

Une prise dans les ravins de Baton-ganton.

Vista tomada en los barrancos de Baton-ganton.

Fête religieuse à Caïeli. Fiesta religiosa en Cayeli.

layos de Amboina es la pesca. En la campiña de Amboina se encuentran *mates*, monumentos funerarios, tenidos por sagrados por los naturales. Los *matés* (esta voz significa *muerto*) contienen los restos de los indíjenas; no se les puede tocar ni acercarse á ellos; veda que recuerda el *tabú* de los Polinesios.

Ceram ó *Sirang*, célebre por su pico encumbrado unos 8000 piés sobre el nivel del mar, es la mayor de las Molucas, despues de Guilolo. Gran parte de la isla depende del sultan, que es vasallo de los Holandeses. En las profundas y largas selvas de sus costas meridionales, desde Eupapes hasta Kelamari, se halla el casoar de las Molucas. El interior de Ceram produce clavos de especie. Esta isla presenta paisajes embelesantes; Saua y Varu son sus principales puertos. Los Holandeses han establecido hace poco un fuerte en Atilingcerca de Saua. Los habitantes de las costas son malayos; los del interior son alfuros casi negros. Existe entre estos una costumbre horrible que hallaréinos tambien entre los Dayas de Borneo: para alcanzar las finezas de su querida, debe el amante poner á sus piés cinco ó seis cabezas de enemigos.

Buru (1), una de las mayores islas de este grupo, tiene la gran bahía de Cayeli, donde vive en un pequeño fuerte un subresidente holandés. Produce búfalos, babirusas, papagayos, loris y volatería; palo de hierro, tec, ébano verde, cayuputi, cuyas hojas dan el aceite famoso que lleva este nombre, etc.

La vista de esta isla es muy pintoresca. Su pico tiene una elevacion de 6528 piés. Entre los Malesios, son los naturales de Buru los mas apasionados á la danza y los mas bailarines. Los indíjenas del interior son alfuros; tambien hay algunos Chinos. La pequeña isla *Amblu* viene á ser el satélite de Buru.

CII. ISLAS TIMOR, OMBAY, TIMOR-LAUT ETC.

La isla de Timor (oriente), situada hácia la parte mas meridional de la Malesia, á distancias casi iguales de las islas de Sunda, de la Australia, de Borneo, de las Molucas y de la Papuasia, tiene unas 100 leguas del nordeste al sudoeste, 20 leguas de anchura media, y 1625 leguas cuadradas de superficie.

El suelo de Kupang, madrepórico y esquisitoso, no ofrece aquella brillante vejetacion que es de de espresar bajo el décimotercio paralelo, y que se hace notar tambien en la parte septentrional de la isla; es pobre en mamíferos, pero bastante poblada de aves. Un sabio navegante, M. Freycinet, dijo que las tórtolas y los papagayos son allí las especies mas comunes. Vése allí la pequeña cacatúa blanca, mucho mas bonita y mas capaz de educacion que la grande especia del mismo color, del puerto Jackson; la hermosa cotorra critroptera; la de cara azul, que se halla tambien en la estremidad sudeste de Nueva Holanda, y que no es posible conservar por mucho tiempo, porque muere luego de convulsiones. Vése tambien allí el nledon corbi-alao, que tambien se encuentra en Nueva Holanda, en el puerto Jackson. Kupang es la patria de los langroyenos, cuyo vuelo es parecido al de las golondrinas, y que tienen la facultad de cernerse dias enteros en las altas rejiones; de los chucaris verdes, de los pequeños drongos, muy amantes del licor que mana del latanero. Por lo que hace al reino mineral, existen minas de oro y de cobre abundantísimas cerca de Dieli, Ada y Mantoto. El reino vejetal da buen sándalo, tec, mambú, banano, coco, léctano cuya hoja sirve para fabricar las velas de los prahos; tamarindo, palo de rosa, algodon, tabaco, añil, café, caña dulce, etc.

Esta isla, que es la mayor y mas importante de todas las islas vecinas, pero tan descuidada como ellas, se divide en 63 reinos ó estados imperceptibles, vasallos casi todos de los Portugues ó de los Holandeses. Existe tambien en Timor la horrible costumbre del Rampok de que hemos hablado al tratar de Java; pero

(1) Esta voz malaya significa ave; con efecto esta isla es rica en aves de todas especies.

estos horrores son raros por dicha (1). Algunos rajáes ó príncipes de esta isla importante pretenden descender del cocodrilo, cuya raza fecunda infesta sus rios, y cierto que son dignos de tal descendencia.

Despues de Kupang y Dieli no se hallan en Timor mas que aldeas, entre las que debemos citar á Babao, Olinama y el puerto de Amacary de donde estraen los Holandeses su madera de construccion. La aldea de Olinama fué testigo de un hecho bastante curioso que merece referirse. Peron y sus compañeros mataron allí un cocodrilo, cuyos despojos se están viendo todavía en el Museo del Jardin de plantas de Paris. Este saurio es en Timor, como en Ejipto, un animal sagrado á quien le sacrifican á veces una vírjen. Con tanta veneracion para el cocodrilo, fácil es concebir la repugnancia de los Timorianos á la vista de los Franceses temerarios que acababan de matar uno de aquellos animales, á quienes hasta los príncipes hacen ofrendas cuando su advenimiento al trono. Cuenta Peron que, despues de su espedicion, todos los habitantes de Babac huian de ellos como si estuviesen contaminados. «El rey de aquel distrito nos aguardaba, dice, y apenas nos diviso, envió á uno de sus oficiales para mandarnos deponer debajo de un árbol, bastante lejos de su habitacion, la sacrílega carga que escoltábamos. Estrañamos ver huir de nosotros precipitadamente á todos los curiosos que antes se agolpaban en torno nuestro. Ni aun el rajá, aunque nos recibió con bondad, quiso acercarse á nosotros que no nos hubiésemos antes purificado; y así nos lo dió á entender, mostrándonos con el dedo un dornajo hecho de un tronco de árbol, donde debíamos meternos para recibir las abluciones acostumbradas. No nos agradaba nada aquella ceremonia, mas no hubo modo de cortarla. Todos los Malayos, así hombres como mujeres y niños, formaban un círculo al rededor de nosotros, y á pesar de las reglas del decoro europeo, fué forzoso desnudarnos completamente. Como el dornajo no podia contener mas que una persona, pasamos por el sucesivamente M. Lesueur y yo; dos esclavos trajeron grandes vasijas llenas de agua, y nos las vaciaron sobre la cabeza, de este modo recibimos cada uno veinte abluciones. Mientras se ejecutaba esto, un Malayo cojió un largo mambú para levantar nuestra ropa y llevarla, sin tocarla, á una fuente cercana. Cuando de este modo estuvimos bastante purificados, el rajá nos mandó dar grandes paños (1) del pais, con que nos vestimos. Desde aquel punto acercáronsenos todos sin temor, y congratulándonos por nuestro nuevo traje, nos llamaban *orang-malayú* (hombres malayos).»

Los agasajaron segun costumbre; les dieron frutas y arec; los perfumaron con esencias, con aceite de benjuí y de polvos de sándalo, y les hicieron mascar el *kakiudet*, que da al aliento un olor suave.

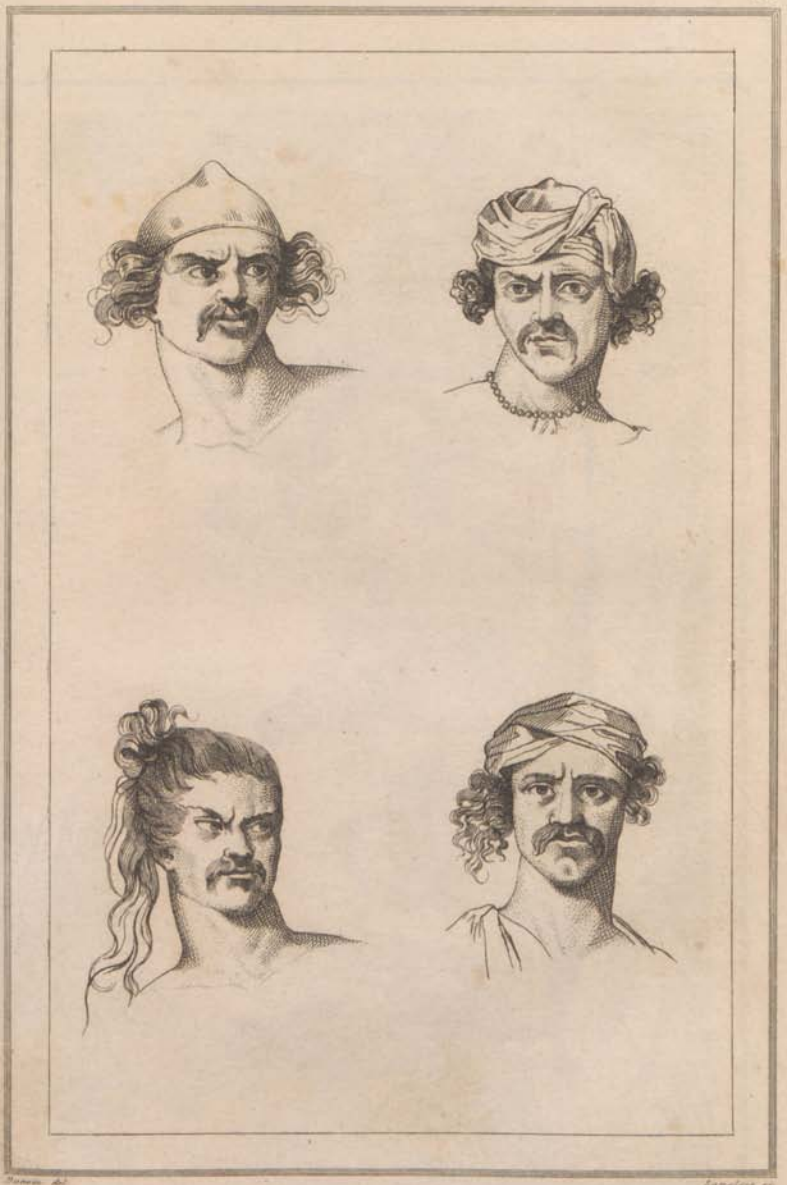
Sin embargo, fuerza es confesar que si bien las observaciones de Peron son jeneralmente exactas y atinadas, las que publicó con motivo de su reconocimiento de una parte de Timor presentan un carácter bastante anovelado.

La historia de esta isla, ó por mejor decir, la que de ello sabemos, no es mas que la historia de los gobernadores europeos. Los Portugueses llegaron á ella en el siglo XVII, y fueron dueños de la misma hasta 1613; fueron espulsados de Kupang por una escuadra holandesa. Los Portugueses fundaron entónces un establecimiento en Lifao, que trasladaron á Dieli, y crearon al mismo tiempo las hijuelas de Batu-Godi y de Manatuti. En 1801, los Ingleses se apoderaron de la factoría de los Holandeses; pero sus soldados fueron degollados por la poblacion mestiza que domina en Timor. Volviéronla á tomar en 1811, y la devolvieron por la paz de 1814.

La forma del gobierno de los ra-

(1) Véase lám. 42.

(1) Especie de cintura para cubrir el medio del cuerpo, y que desciende á veces hasta los piés.



Duncan del. Langlois sc.

Portraits Retrato Portraits

Dumont del. Lebas Sc.

Rampok ou scène d'assassinat.

Rampock ó escena de asesinato.

Tombeaux. Sepulcros.

Pineau del. Lebas Sc.

Costumes. Trajes

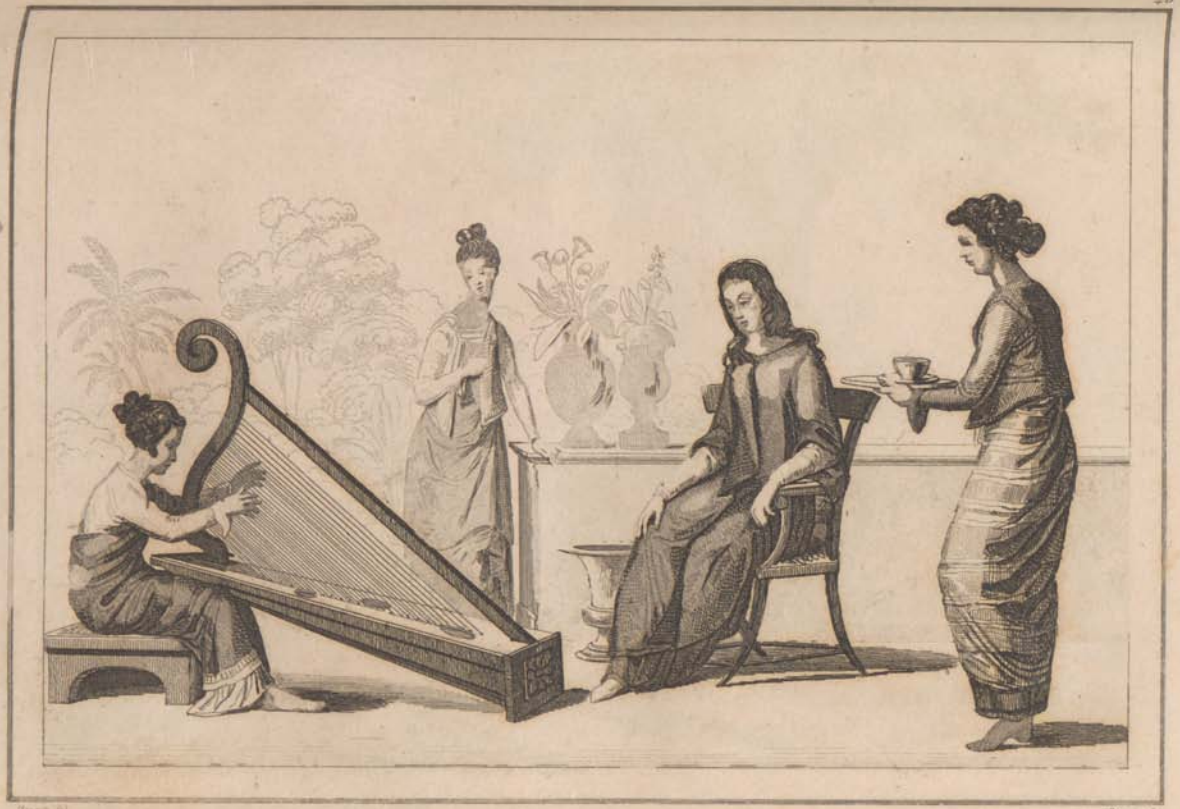
Pavie del. Pardhan Sc.

Femmes jouant au Tchonka.

Frauen die Tschonka spielen.

Mujeres tocando el Tchonka.

M. Bouvier Lemaître dir.



Jeune demoiselle touchant la Harpe.

Mædchen das die Harfe spielt.

Señorita tocando el Arpa.

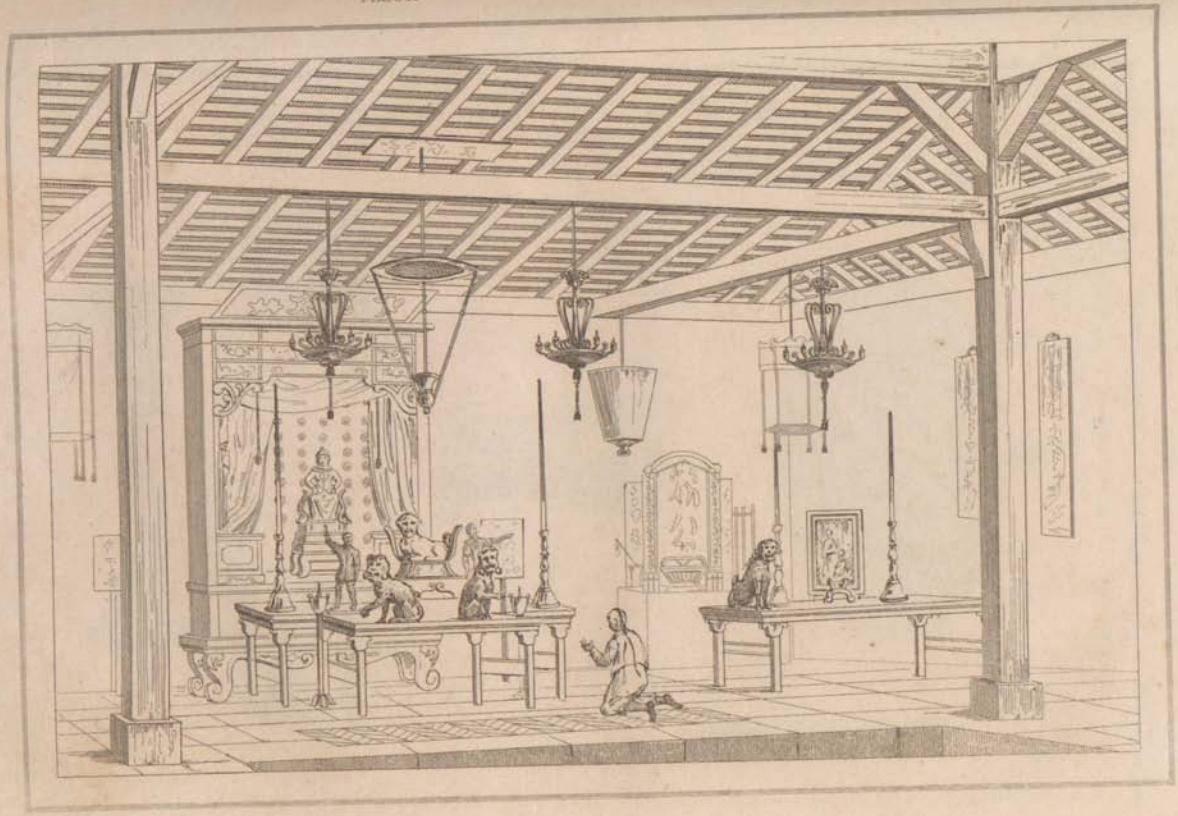
Occupations Domestiques.

Hæusische Beschæftigungen.

Ocupaciones Caseras.

Pauvin del. Perrier Sc.

Chantier de Construction. Astillero. Bauplata.



Temple Chinois Tempio Cinese Chinesischer Tempel

Chapeau Chinois. Armes et Ustensiles

Chinesischer Hut — Waffen und Geräthe

Sombrero Chinesco — Armas y Utensilios

Femmes Chinoises jouant aux échecs.

Chinesische Frauen am Schachbrett

Mujeres Chinas jugando al ajedrez

jáes malayos es casi feudal. La organizacion de estos pequeños estados ofrece algo de la igualdad republicana; pero los del interior tienen un poder mas estenso.

No terminarémos este capítulo sobre la isla de Timor, que es poco conocida todavía, sin hacer notar una conformidad de bulto entre varios usos de los indíjenas y los de diversas razas polinesias, y quizás tambien de algunas tribus de la Australia que confina con esta isla. Los mas estraordinarios son el tatuaje por incision, el saludo con el contacto de la nariz, el trueque de nombres con el estranjero con quien quieren amistarse, los brazaletes de conchas, el achatar la nariz de los niños, la manía de teñir el cabello de rojo, y otros usos.

El rey de Kupang reside en la isla de Simao, de la que es soberano; el jefe del estado de Ayuanubang es un regulillo, como lo son todos estos príncipes. Toma ridículamente el dictado pomposo de emperador. Las tribus de los Bellos son vasallas de los Portugueses; las de los Vaikenos reconocen la supremacía de los Holandeses. El rey de Veale, en los estados de los Vaikenos, es el mas poderoso de todos.

Dieli, ciudad con un fuerte y un puerto, y situada al nordeste, pertenece á los Portugueses; cuenta unos 2000 habitantes. Una colonia de mestizos portugueses mezclada de indíjenas ocupa el territorio de Ukoesi, en la costa septentrional.

Kupang, en la parte meridional de la soberbia bahía de este nombre, con puerto franco y un fuerte llamado Concordia, pertenece á los Holandeses. Hay allí muchos mestizos de esta nacion (1); los Chinos tienen allí templos y sepulcros reparables (2). Este distrito, bañado por el rio Kupang, es un verjel riquísimo donde la tierra prodiga, casi sin cultivo, las frutas mas esquisitas y las flores mas peregrinas; pero los otros distritos de Timor no son fértiles. El palo de sándalo, la cera de las abejas silvestres son los principales renglones de esportacion. La industria de los Timorianos consiste en la construcciones de sampanes de 25 á 100 toneladas, y de piraguas volantes con balancin ó sin él, y semejantes á las de varios pueblos polinesios. Algunos viajeros han dicho que los Timorianos son antropófagos. Estos isleños son robustos y están bien formados, son negros ó cobrizos, con el pelo teñido de rojo ó negro y lanoso. Hay entre ellos muchos Chinos, sus armas y sus juegos son muy reparables (1).

La isla Simao depende del rajá de Kupang. Tiene un manantial cuya agua vitriólica y ferruginosa blanquea el lienzo. Pulo Kambing, entre Timor y Simao, es una isla volcánica. Los rajáes de la isla Roti (2) y de las tres islas Savu son vasallos de los Holandeses. Es muy digno de notar que en la isla Savu, no solo son los hombres idólatras y se arrancan el pelo de la barba como parte de los Oceanios, sino que tambien tienen además la costumbre de tatuarse como los Polinesios. La mejor bahía de la gran Savu es la de Timor.

Entre Ende y Timor se hallan Sabrao, regida por un sultan que reside en la pequeña isla de Adinara; Lombien, gobernado por rajáes independientes; Pauter y Ombai, habitadas por pueblos aguerridos, bárbaros y casi antropófagos.

Darémos sobre la isla de Ombai el extracto siguiente de un Viaje al rededor del mundo, por M. G. que habia estado inédito por mucho tiempo; y nos ha parecido tanto mas interesante por cuanto no tenemos todavía noticia alguna sobre los singulares habitantes de este pais.

(1) Véase la lám. 52.
(2) Véase la lám. 49 y 43.

(1) Véanse las láminas 46, 47, 48, 50, 51, 52, 44 y 45.

(2) Los hombres de Roti son hermosos y valientes. Se les puede considerar como á los Lesguios de la Malesia; sus mujeres vienen á ser las Circasianas de estos pueblos. La fama de su hermosura es tal, que son muy buscadas para poblar los harenes de Java, Sumatra, Timor, y otras islas. Son muy aficionados á un licor fermentado que llaman *laro*, y que suponen ser un afrodisimo eficaz. Con la carne de búfalo y cerdo mezclan como bebida la sangre de estos animales.

«El 2 de noviembre, á las once de la mañana, M. de Freycinet envió la lancha á tierra á la isla de Ombai; dió el mando á M. Berard; M. M. Gaudichaud, Arago y yo hicimos parte de esta espedicion; vino con nosotros tambien Andersons, segundo jefe de los timoneros, que hablaba un poco la lengua inglesa. A las doce y cuarto, vimos muchas alondritas de mar, algunas golondrinas; vimos cerca de la ribera á algunos hombres en una piragua. Mientras que M. Arago estaba haciendo el croquis de una parte de la costa, que presentaba un aspecto basáltico, estábamos viendo unas marsopas que nadaban y saltaban en cuadrillas de quince á veinte. Nuestra lancha se les acercó, pero ellas se alejaron al punto. A la una de la tarde, fondeamos en quince brazas y media fondo de arena menuda y negra; algunos minutos despues, sondeamos de nuevo en 19 brazas. Fondeamos á la una y diez minutos sobre un fondo de piedra volcánica y de coral.

«Uno de los Malayos que se hallaba en la costa cojió la amarra enviada á tierra, y se esforzó en espiar la lancha; provistos de nuestras armas y de varios renglones propios para trueques, nos encaminamos hácia una cuadrilla de indíjenas que estaban muy sosegadamente sentados debajo de los altos árboles que ciñen la costa. Pedimos hablar al rajá. Despues de haber estado titubeando un rato, y despues de haber hablado entre sí, nos señalaron á un viejo de la cuadrilla, llamado Sieman. Para propiciarnos aquel jefe le hicimos algunos regalos, y M. Berard le ofreció un collar de vidrio, preguntándole si era posible hacernos con gallinas en cambio de nuestros cuchillos, *satú ayam*, *satú pisú* (1); nos dieron á entender que tenian poca volatería, de lo que nos convencimos luego. Titubearon en indicarnos el camino de su aldea, llamada Bitoca; y hubo algunos que mostraron su repugnancia en vernos ir allá. Nos adelantamos debajo de los árboles, seguidos de unos treinta de ellos, armados todos de arcos, flechas y kris ó puñal; algunos de ellos tenian traza guerrera, y no daban muestras de temer nuestras armas; su traza, incierta con respecto á nosotros, podia hacer temer que intentasen alguna maldad. Despues de haber examinado con detenimiento las corazas y los broqueles que vimos colgados de los árboles, invitamos á los Malayos á vestirse con ellos; y así lo hicieron dos de ellos; el uno se puso en posicion favorable para ser dibujado; el otro nos dió el espectáculo de un combate singular. Este, armado con su arco, se puso en ademan de lanzar flechas, y nos dijo, de un modo muy espresivo, que dispararia muchísimas en el tiempo que se necesitaria para carger un fusil; se echó al suelo, y se cubrió con su broquel para abrigarse contra los tiros y los golpes que su adversario debia descargarle. Cuando el empleo de todas aquellas flechas hubo hecho inútil su arco, sacó el kris, y con el broquel en una mano y aquella arma en la otra, se abalanzó contra su adversario, descargándole al parecer golpes tremendos. Todos aquellos movimientos eran impetuosos y certeros, sus ojos centelleaban, dirian que no respiraban mas que batallas. La coraza de que estaba revestido, llamada *ban-u*, hecha de piel de búfalo, se parecia, aunque toscamente, á las casullas de nuestros clérigos; estaba horadada en el medio para dar paso á la cabeza; delante y detrás de ambas faldas de esta coraza habia conchas de la especie de las pequeñas porcelanas, dispuestas horizontalmente; las conchas mayores estaban en la parte inferior. Notamos en aquella algunos pedazos de oro y marfil, tallados en forma de dientes. El Malayo dibujado por M. Arago llevaba su broquel á la derecha y á la espalda (era zurdo); era un largo pedazo de pellejo de búfalo seco y despojado de su pelo; tenia la forma de un cuadrilátero, le cubria hasta las pantorrillas; llamábanle *ban-u*, lo mismo que la coraza.

«Sus flechas remataban en un pe-

(1) Significa en malayo *un pollo por un cuchillo.*

dazo de madera, de hueso o de hierro; estaban dispuestas en el costado izquierdo á modo de abanico y sostenidas por el cinturon del sable ó kris. Los mas tenian en el muslo derecho muchas hojas de latanero, clavadas á la cintura; muchas de estas hojas presentaban aberturas por donde pasaban otras hojas mas pequeñas, pintadas de rojo y negro. En sus diversos movimientos, el roce de todos estos objetos, juntamente con el ruido de la coraza, del broquel y de los pequeños cencerros de que estaban adornados, producia un ruido tal, que no podíamos menos de reirnos, y hasta los mismos Malayos seguian nuestro ejemplo.

« A la sombra de los cayeputes, árboles reparables por la blancura de su corteza, nos encaminamos á la aldea de Bitoca, situada sobre una altura; habia dos caminos para llegar á ella; pero los Malayos zelosos nos exhortaron á seguir el mas largo, que estaba á la izquierda, mientras que ellos nos precedieron por el atajo. Ví en una choza unas veinte mandíbulas humanas, colgadas del techo; manifesté el deseo de tener algunas y ofrecí en cambio algunos renglones; pero me contestaron: *Pamali*, que quiere decir: Es sagrado. Parece que aquellos maxilares inferiores eran de enemigos vencidos. Las paredes, las bóvedas y altos de sus habitaciones están construidos con hojas de vacoi, de latanero, de cocotero y mambúes; el paraje donde duermen está levantado de algunos piés sobre el suelo, disposicion que ya habíamos visto en Babao, en la isla de Timor.

« Una gallina, miel, manglés verdes y algunos cocos fueron los únicos renglones que nos ofrecieron. Trocamos cuchillos, collares y pendientes por arcos y flechas, mas no pudímos ajenciarnos corazas ni broqueles.

« Habian puesto á secar cerca de las chozas semillas blancas tamañas como unas almendras pequeñitas; y tenian un sabor muy agradable. No vimos ni una mujer siquiera, parece que los Malayos habian tomado el atajo para alejarlas. M. Arago hizo algunas suertes de juegos de manos que los dejaron pasmados. Nos aseguraron que no habia ningun establecimiento portugués ni holandés en su isla.

« El cerdo y el perro son los únicos mamíferos que vímos en Ombai; las aves parecen ser las mismas que en Timor; las que vímos eran tórtolas pardas, otras con casquete purpurino, torcaces, diversas especies de cuervos, algunos de cabeza terciopelada y de cola ahorquillada, aves trepadoras, con el cuello sin plumas y el pico abultado por encima. Los árboles principales son el cocotero, el latanero, el cayepute, el caso, el frangipan, etc. La tierra no está cultivada, la vejetacion es bastante activa en algunos parajes; los productos volcánicos que por acá y acullá se ven diseminados indican las revoluciones físicas que esta isla debe de haber padecido.

« Los Malayos de la isla Ombai son jeneralmente de mediana estatura; algunos son robustos, otros tienen los miembros cenceños y parecen de débil complexion; su tez negra, aceitunada, ofrece diferentes gradaciones; tienen por lo comun la nariz aplastada, los labios abultados, los dientes ennegrecidos y en parte destruidos por el uso del betel; la membrana bucal de un rojo vivo; el cabello negro, largo, aplanado ó ensortijado, formando en los mas un grandísimo tupé por detrás, separado de la cabeza por una ancha cinta de corteza de higuera, parecida á mala yesca; algunos llevan el cabello cortado, y llevan encima del vértice de la cabeza una especie de anillo que llaman *pretri*. Muchos de ellos tenian cicatrices en el pecho, en los brazos y en las sienes; otras manchas herpéticas, blanquecinas, en el rostro y en diversas partes del cuerpo. Ví algunos que ofrecian huellas patentes de las viruelas; uno de entre ellos nos preguntó si éramos ingleses; habia estado en Timor y Manila; y habia traido segun nos dijo, de la isla de Luzon un espejo que estimaba en mucho.

« Hice en Ombai la misma observacion que ya habia hecho en Ti-

mor, es á saber, que los Malayos repiten con grande exactitud y facilidad las palabras francesas que oian pronunciar.

« Un buque de Filadelfia, llamado *la Rosa*, perdió, en 1802 ó 1803, una lancha, que fué robada por los habitantes de la parte oriental de la isla.

« En julio de 1813, el capitan inglés Staunton, que mandaba la fragata *Ieacho*, desembarcó en la isla Ombai, para comprar carne de vaca; los marineros armados de sus fusiles, permanecieron en la lancha, y solo él puso pié en tierra; pero fué recibido á flechazos y salió herido al volver á bordo. Habia á la sazon en el estrecho de Ombai otros dos buques de la misma nacion, el *Frederick* y el *Anlays*. Decíase jeneralmenmente á bordo que aquellos feroces isleños se comian á los prisioneros que hacian. En algunos puntos de esta isla cabia ajenciarse á veces calabazas, melasa, gallinas y cerdos; un buey costaba seis cuchillos. Estas noticias me las ha dado Ficher Staitton, marinero inglés, que durante mucho tiempo ha navegado en el archipiélago de las Molucas, y quien, en la época de que estamos hablando, estaba embarcado en el *Ieacho*.

« En noviembre de 1817, una fragata inglesa envió un esquife á la isla de Ombai para hacer leña; y todos los hombres que iban en él, que eran de 10 á 12, fueron muertos y devorados. Al dia siguiente, unos marineros bien armados, que fueron en busca de sus camaradas, vieron los restos sangrientos de aquellos desventurados, y hallaron el esquife hecho pedazos. La fragata recaló pocos dias despues en Dieli, y allí se confirmó el capitan en la opinion que ya tenia de que los habitantes de una parte de Ombai son antropófagos. Estas últimas noticias nos fueron dadas por el gobernador de Dieli, el señor Alcanforado, capitan jeneral de las posesiones portuguesas en las Molucas, pero nada hemos visto que corrobore lo que sobre este particular se nos ha referido. »

Entre las islas vecinas de Ceram y de Ambaina, debemos citar tambien la de Nusa Laut, cuyos habitantes, segun Valentyn, eran todavía antropófagos en el siglo pasado; Haruko y Separua, islotes sujetos á los Holandeses, y la isla de Maripa, donde se ve la fuente de los Juramentos (*ayer sanpu*), cuyas aguas, si damos crédito á los naturales, da la sarna á los perjuros que se atreven á beberlas. ¡Cuántos sarnosos no tendríamos por acá, si todos los que han violado sus juramentos políticos ó los del amor bebiesen de aquella agua!

Dao es afamada por la destreza de sus habitantes en la fabricacion de joyerías.

En la cordillera del Sudoeste se ven varios islotes rejidos por jefes vasallos de los Holandeses, tales como Kisir, habitado por una poblacion feroz, en medio de la cual hay un fuerte holandés; Mota, Leti, Moa, que produce carneros muy estimados; Damar con un volcan, Baber, Sermata, Lakar y Velter, que es la mayor de estas islas y la menos poblada.

En la cordillera del Sudeste, rejida asimismo por jefes vasallos de los Holandeses, se encuentran las tres islas Keys, fértiles en cocoteros y naranjos, y cuyos habitantes, que son malayos, observan el culto de los fetiches, la uncion y el embalsamamiento de los cadáveres, como en la Polinesia. En la grande Key, hay un lugar llamado Ely. Hácese allí mucho comercio, alimentado por los emprendedores é infatigables Buquis.

La isla de Timor-Laut termina esta gran cordillera. Forma, con la isla de Laarat, una gran bahía, á donde los Buquis van á vender á los Chinos, á su regreso de la bahía de Arnheim y del golfo de Carpentaria (parte septentrional de la Australia), el toipan ó bicho de mar, especie de pólipo del que son muy golosos los gastrónomos del celeste imperio, y que pescan en aquel continente. Estas dos grandes islas ofrecen poco interés; sus habitantes son pacíficos é indolentes.

CIII. GRUPO DE BANDA.

Las islas de este grupo son mas ó menos dependientes del residente holandés en Nasau, en la isla de Banda Neira. Están bajo la dominacion de un sultan, que envió mil alfuras (1) á los Holandeses, para servir bajo sus órdenes. Hay en este grupo tres islotes, Banda, Lantor y Aij, que son de importancia, porque están esclusivamente destinados al cultivo de la nuez moscada. Los habitantes de estos islotes fueron esterminados en 1621 por los Holandeses, y desde entónces se han establecido en ellos algunos colonos europeos que se repartieron su suelo. Desde la abolicion del tráfico de esclavos, el gobierno envia á Banda á los indíjenas condenados por los tribunales á un largo destierro para hacerles trabajar en lugar de los esclavos. Los colonos ó perkeneros tienen que entregar su cosecha al gobierno. La gran cosecha se hace en agosto, y otra en noviembre y diciembre. La cosecha media anual de este grupo se estima en 530.000 libras de nuez moscada, y en 150.000 libras de macis. El macis es el envoltorio interno de la nuez. El árbol de la nuez moscada produce fruto la mayor parte del año. El producto anual medio de un árbol es de 6 libras de nueces; algunos dan hasta veinte libras.

La venta de la nuez moscada, del macis y del clavo de especia, en Europa y otras partes, no le produce á la Holanda mas allá de veinte millones de florines. El gobierno paga 10 sueldos holandeses por libra de clavos de especia, 12 por libra de macis, y 8 por la misma cantidad de nuez moscada. El precio ordinario en Europa es de 4 reales el clavo, 5 reales el macis, y 3 reales la nuez moscada. Todos estos cálculos los doy como aproximativos, por cuanto el gobierno no publica el número de libras que se cosechan ni el total de la venta. Es probable que se halla el clavo de especia y la nuez moscada en las partes no frecuentadas de algunas islas sujetas á los Holandeses, y principalmente en la de Buru; pero desde que el baron van der Capellen dió un decreto prohibiendo, el uso absurdo y tiránico de destruir los árboles de especias, ya no ocultan los habitantes sus tesoros vejetales á dueños codiciosos y estraños.

El islote de Banda Neira tiene por capital Nasau, pequeña ciudad de unos 1000 habitantes. Los fuertes Béljica y Nasau protejen, con el de Holandia, situado en islote de Lantor, la entrada de la bahía soberbia formada por aquellos dos islotes y el de Gunong-Api (montaña de fuego), volcan que forma por sí solo todo el islote de este nombre. Su cima se eleva á 350 toesas sobre el nivel del mar, y sus erupciones son tan terribles como frecuentes. Las islas de Banda no cuentan mas allá de 6 000 habitantes.

No cuento la isla Rosingain, aunque pertenezca á este grupo; pues desde el tiempo de la estirpacion de los árboles de la nuez moscada, solo está habitada por algunos esclavos manumitidos.

CIV. GRUPO DE GUILOLO.

Guilolo (*Alamahera*), la mayor de las Molucas, se asemeja por su forma, á Célebes, y se compone asimismo de cuatro peninsulares, dirijidas al sur, al norte y al oeste. Abundan allí el árbol pan y el sago. Bijoli en la parte sujeta al sultan de Ternate, y Galela en la que depende del sultan de Tidor, son sus lugares mas notables; hay en cada una de ellas un subresidente holandés. Las costas están habitadas por Malayos, y el interior por negros. Su poblacion es de 60.000 almas.

CV. TERNATE, TIDOR, MOTIR, Y OTRAS ISLAS DEL ARCHIPIÉLAGO DE LAS MOLUCAS.

La capital de la isla cuenta unos 6000 habitantes. Está construida en anfiteatro á orillas del mar. Entre la ciudad y el fuerte Orange, se ve el magnífico *Dalem* ó palacio del sultan; hay en esta ciudad un residen-

(1) Los Holandeses tienen además otros naturales de la Malesia en sus tropas; y yo he visto un rejimiento de Malayos al servicio de la Inglaterra en la isla de Ceilan.

te holandés. Este establecimiento es muy importante, porque sostiene en beneficio de la Holanda el comercio esclusivo de las especias, y forma un punto militar propio para la defensa de sus posesiones en la Malesia.

Ternate, capital del reino mas antiguo de las Molucas propiamente dichas, es notable por su pico volcánico de unos 600 piés de altura; tiene manantiales abundantes. Sus aves son de peregrina hermosura. Sus habitantes son apacibles é indolentes, porque tienen pocas necesidades y nada estimula su pereza.

Tidor, cuya capital tiene unos 8000 habitantes, es la residencia del sultan de Tidor, vasallo de los Holandeses. Esta isla es notable por la elevacion de su pico, que es de unos 600 piés. La isla Misol, que tiene la forma de un triángulo, parte de Guiloto y de la costa septentrional de la Papuasia, así como las islas de los Papúes, de las que son las principales Saluati y Veguiu, dependen de aquel monarca.

Motir parece un jardin delicioso que se levanta de en medio del mar. Sus habitantes son alfareros. Está rejida por un sultan vasallo de los Holandeses, así como la pequeña isla Machian.

Para completar la jeografía de las islas Molucas (1), debemos citar la isla Bachian, cuyas dependencias son las islas Tipa, Mia. Mandolli, Taualli y Durma; en fin Ceram-Laut y Guram, que forman al parecer un principado independiente; la grande Obi, vasalla de Bachian; Popo con su anejo del grupo Bo; Mortai, una de las mayores de este archipiélago, pero despoblada casi y vasalla del sultan de Ternate; Salibabo, grupo dividido entre varios jefes, y que comprende las islas de Tolure, Salibabo y Kabroang; y finalmente Menguis, formado de las tres islas Namusa, Karota y Kakarlank, que son tributarias del sultan de Mindanao (islas Filipinas), aunque estén circunscritas en el complicado archipiélago de las Molucas.

(1) Esta voz significa *reales*, de la voz arábiga *melek* (rey).

CVI. AEROLITOS.

Los aerolitos ó piedras del cielo caen con bastante frecuencia en este archipiélago, y sobre todo en la isla de Ai (Polo-Ai); lo que moveria á creer que los volcanes contribuyen á su formacion, si no fuese mas verosímil pensar que son meteórolitos que se forman en la atmósfera en el momento de la esplosion, segun lo demuestra al parecer el análisis químico.

CVII. PESCA DEL CACHALOTE EN LA MALESIA Y EN LOS MARES DE LAS MOLUCAS HASTA EL GOLFO DE CARPENTARIA.

Las Molucas podrian venir á ser una de las mas ricas pesquerías del cachalote, llamado impropiamente ballena de espermaceti; por cuanto este cetáceo abunda en el mar situado entre este archipiélago, la isla de Timor, la isla de Timor-Laut, las islas Aru y la Australia septentrional.

M. Crawfurd afirma que los Ingleses, los Americanos y algunos buques franceses que esplotan este jénero de industria, emplean anualmente 3210 hombres (1), y que esta pesca produce anualmente, á estas tres naciones, un valor total de 6.070.000 libras esterlinas; lo que corresponde, con corta diferencia, con el cálculo de un capitan ballenero americano, en cuyo buque estuve de pasajero una temporada, y que hacia subir á mas de cinco millones de pesos fuertes el producto de esta pesca para las tres naciones citadas por M. Crawfurd.

En beneficio de nuestro comercio, hemos creido del caso estraer sobre esta materia el capítulo de la pesca de la ballena, del viaje de M. de Freycinet, de la Revista americana, y un tratado de M. Leconte sobre la pesca de la ballena, que contiene utilísimas noticias, en atencion á que estas obras no están al alcance de la jeneralidad de los lectores.

Oigamos primero á M. de Freycinet:

(1) Este número supone de 120 á 140 buques para una tripulacion media de 23 á 27 hombres.

«Segun la relacion del capitan Hamat, 80 buques ingleses estan regularmente ocupados en esta pesca; pero los anglo-americanos no emplean menos que de 100, ya en el mar de las Molucas, ya en el grande Océano. El capitan Hamat solia establecer su crucero en las inmediaciones de Célebes y de Timor; necesitaba unos veinte meses para completar su cargamento, lo que exijia la captura de 85 á 100 cachalotes. Ahora pues, si admitimos, lo que no puede desviarse mucho de la verdad, que la cantidad total de buques empleados en esta pesca es de 190 (1), y de 90 el término medio de las ballenas necesarias para cada cargamento, se hallará que unos 17.000 de estos animales son anualmente víctimas de la codicia del hombre.

«Los mayores cachalotes que ha cojido el capitan Hamat tenian 64 piés de largo. Los cetáceos de esta dimension pueden dar 100 barriles de aceite y 24 barriles de adipocira. Las hembras son mas pequeñas que los machos; y no dan mas allá de 18 á 20 barriles de esta última sustancia, que segun es sabido, se halla en una cavidad particular de la cabeza del animal.

«La operacion de harponear la ballena, dice M. Pelion, no es sin dificultad, y requiere maña y destreza, y sobre todo muchísima práctica; de ahí es que un buen harponero es muy estimado. Rara vez hieren á la ballena desde la misma nave, pues para este objeto bajan con preferencia á embarcaciones lijeras, dotadas de marcha superior, y llamadas *balleneras;* hay muchas en los barcos, y cada una está armada de siete remos, uno de los cuales sirve de timon. Dos harpones, colocados sobre la horquilla (2), otros tres metidos en sus estuches en los palmejares; una lanza alzada tambien sobre la horquilla, y dos toneles de reserva; una hacha, un cuchillo, una boya con su seña; uno ó dos cables de dos pulgadas y media; tales son los instrumentos de que están provistas estas embarcaciones (1).

«Las balleneras procuran ante todo prolongar el animal de la cabeza á la cola; el harponero está en la proa; los remos están en alto, el patron está atento (2). El harponero coje en la horquilla el primer harpon mide la distancia, ordena el movimiento que ha de seguir la lancha, y clavando la vista en el punto que quiere herir (3), arroja el acero con toda la pujanza del brazo; dirije ordinariamente el harpon contra la rejion de la aleta pectoral. El instante en que es herida la ballena es muy peligroso: apenas se siente herida, se ajita enfurecida, y mas de una vez se la ha visto lanzar de un golpe de su cola enorme muy alto en los aires la ballenera y á los desdichados pescadores, cuya destreza y prontitud no pudieron zafarse de su violencia.

«Puede suceder, prosigue M. Pellion, que la ballena esté tan bien herida que se vuelva al punto y quede muerta en el acto. A veces, siendo solamente herida, nada en la superficie de las aguas, y arrastra tras sí la ballenera, á la que está atada por la cuerda afianzada al harpon; en este caso, el pescador, coje prontamente el segundo harpon, y lo lanza como el primero. Pero si sucede, lo que es lo mas comun, que la ballena se zambulla verticalmente, es preciso entónces que el cable se vaya dando con bastante celeridad para que el impulso dado por el cetáceo no comprometa la embarcacion.

(1) Alto seria este número comparado con lo que precede, si no se tuviese presente que Crawfurd traia solamente al parecer de los buques que hacen la pesca en el archipiélago de Asia.

(2) Especie de candelero bifurcado colocado en el costado de la embarcacion para interponer y tener al alcance del harponero los instrumentos de que se ha de servir.

(1) El buque el *Océano*, antes de su partida de Inglaterra, tenia á bordo ciento y cincuenta harpones; los que vimos eran triangulares y perfectamente afilados. Sirvense de una especie de cuchillo armado de largo mango para hacer trozos la ballena; y á este efecto embarcan muchos cuchillos de estos.

(2) Así llaman al timonero de estas pequeñas embarcaciones.

(3) No harponean al cachalote en la mole enorme que forma su hocico, porque, aunque no haya huesos en aquella parte, es tan dura la piel que no penetraria en ella el acero.

Si esta cuerda se enredase, seria preciso cortarla al punto; la misma maniobra seria forzosa, si la cuerda se pusiese al través y amenazase hacerla zozobrar.

«Casi siempre se tienen dos cuerdas atadas por los cabos, que forman una lonjitud total de 480 brazas; sin embargo, si no bastan, es preciso soltar el cabo, en cuyo caso le atan una boya, guarnecida de su banderilla, la que ha de servir mas adelante para reconocerla.

«Cuando se juzga, por la rapidez con que se hunde la ballena, que podrá acontecer el caso arriba indicado, procuran cansarla soltando la cuerda con resistencia.

«No menos atencion ponen en tirar la cuerda cuando notan que hay flojedad, y en negarla tambien cuando arranca, por cuanto, sin esta precaucion podria incendiarse.

«La ballena, debilitada, vuelve á subir luego á la superficie del agua para respirar; y como la cuerda se ha ido rollando en la embarcacion, hállase esta muy cerca del animal. El harponero, coje al punto la lanza, é hiriéndola redobladamente en la cabeza (1), le da el golpe de muerte. Vése luego salir la sangre, señal cierta de su muerte inmediata; aquella sangre que se escapa del coloso va seguida prontamente de la destruccion total de sus fuerzas: vuélvese de lado; los movimientos precipitados de su nadadera lateral es lo único que indica en él un residuo de existencia; por fin, luego que ha exhalado el postrer aliento, lo remolcan al costado del buque, del cual lo suspenden de modo que puedan volverlo fácilmente á medida que lo despojan de sus carnes.

«Algunos hombres, colocados en galerías esteriores, empiezan á destrozarle por zonas circulares con sus largos cuchillos; cortan la grasa en trozos de forma prismática, que un marinero dispuesto al efecto pica con una enorme horquilla y arroja sobre el buque. Llevan aquellos trozos á un paraje para recortarlo y meterlos dentro de las calderas; y cuanto han dado todo el aceite que contienen, se sirven de ellos para alimentar el fuego. Los huesos sirven tambien de combustible.

«A medida que van sacando el cerebro de la ballena, ó el adipocina de la cabeza del cetáceo, lo arrojan en grandes cajas de cobre estañado, para fundirlo luego mas despacio y conservarlo en vasijas de la misma naturaleza estivadas en la bodega.

«El hornillo destinado para fundir estas sustancias para transformarlas en aceite y clarificarlas, está colocado sobre el puente; en seguida se vacia aquel aceite por medio de grandes cucharones y de una manga de tela que sirve de conducto, en los barriles que hay dispuestos en la bodega para recibirlo.

«El hornillo particular del buque *el Océano* era de ladrillo, y estaba colocado detrás del palo de mesana al tercio á corta diferencia de la distancia que le separaba del palo mayor: tenia 7 piés 3 pulgadas de largo (en lo ancho del buque), 4 piés 6 pulgadas de ancho, y 4 piés 1 pulgada de alto. Servíale de base una plataforma de madera paralela al puente, del que solo estaba separada por un intérvalo de 8 pulgadas de alto, lo que habia permitido formar por debajo un recipiente, que llenaban de agua cuando encendian fuego, al efecto de aislar las partes del buque, las que sin esta precaucion se hubieran podido calentar en demasía. El aparato entero, que contenia dos calderos de laton, estaba sostenido y sólidamente afianzado sobre el puente por medio de curvas de hierro que tenian cuatro pulgadas de grueso en sus estremos, y 8 pulgadas en el paraje de la curvatura; la parte de aquellas curvas que se apoyaba contra el hornillo tenia tres piés de largo; la parte afianzada en el puente no tenia mas que dos y media. El hornillo, á las tres cuartas partes y á la cuarta de su altura, estaba rodeado de dos fajas de hierro de seis líneas de grueso

(1) Segun M. Gaimard, los harponeros, armados de la lanza, apuntan siempre al corazon, en cuanto es posible, hiriendo un poco mas abajo de la la aleta pectoral.

sobre dos de ancho. El todo podia cubrirse en caso necesario, de una gran caja de madera para guardar de la lluvia las calderas. Cada una de estas tenia una capacidad de 130 galones ingleses; el peso total del aparato era de unas siete toneladas.

«A las dos estremidades laterales del hornillo habia grandes vasos prismáticos, ó recipientes de cobre, de tres piés y cinco pulgadas de largo, sobre tres de ancho y cuatro de alto. Estas vasijas destinadas para recibir el aceite á medida que se derretia en las calderas, de donde salia naturalmente por las aberturas hechas á este efecto, presentaban en el tercio superior de su altura una especie de coladero, donde se detenian las partes heterojéneas ó no líquidas.

«Aunque *el Océano* estuviese rejistrado por 243 toneladas, el peso ordinario de su cargamento no pasaba de 230.

«Segun relacion del capitan Hamat, el aceite de cachalote se vendia en Lóndres, cuando su partida (en 1816), á 120 libras esterlinas (600 pesos fuertes) la tonelada (1), su cargamento entero debia valer, segun esta cuenta, 27.600 libras esterlinas (138.000 pesos fuertes), suma sobre la cual se destinaban 10.600 libras esterlinas (53.000 pesos fuertes) para los gastos del armamento y del viaje; así pues 17.000 libras esterlinas formaban el beneficio neto, el cual se distribuia despues á tenor de las bases siguientes:

	Libras esterlinas.
A un capitan comandante del buque 1/14.	1214—
A un primer teniente 1/28.	607—
A un segundo teniente 1/50.	340—
A tres patrones de embarcaciones, para cada uno 1/100, y para los tres. .	510—
A seis marineros de primera clase, para cada uno 1/130 y para los seis. . .	785—
A diez marineros de segunda clase, para cada uno 1/150, y para los diez.	1133—
A dos muchachos de camarote, no les cabia ninguna parte sobre el cargamento; pues solo les concedian el alimento y el vestido.	
Así pues para 24 hombres de tripulacion se necesitaban.	4.589—
De modo que á los armadores solo les correspondia.	12.411—
Suma que agregada á la precedente hace realmente.	17.000—

«A esta ventaja, que deriva para el capitan del precio de su cargamento, hay que agregar ciertos beneficios que no dejan de ser de alguna consideracion. Le mantienen, y sus armadores le dan, para abastecer la nave, cierta suma anual; pero por maravilla tiene que hacer en dinero las compras de los víveres necesarios, ya para él mismo, ya para la tripulacion; pues emplea al efecto objetos de permuta de poco valor. Un búfalo, por ejemplo, que valia 5 pesos fuertes en Dilli cuando allí recalamos, podia obtenerse en otros puntos menos frecuentados de la isla de Timor con una hacha de medio duro; de donde resultaba á favor del capitan una economía de nueve décimas. En la isla Kiser le dieron veinte carneros por una mala escopeta de pacotilla que no valia 80 reales.»

M. de Freycinet termina esta nota sobre la pesca del cachalote del modo siguiente:

«Tales fueron las noticias que recojimos á bordo del buque *el Océano*, durante los largos dias de calma y contrariedades que por tan largo

(1) En otro tiempo separaban en Lóndres el adipocira del aceite estraido de la grasa del cachalote. El primero valia entónces de 12 á 15 libras esterlinas (de 60 á 75 pesos fuertes) mas por tonelada que el otro; y los vendian separadamente; pero como los fabricantes mezclaban despues estas sustancias, los pescadores han hallado su cuenta en hacer ellos mismos la mezcla á su regreso, estableciendo un precio medio para el todo. A lo menos así resulta de las notas que he recojido y compulsado.

tiempo nos retuvieron á su lado. Teníamos entonces pocos objetos para distraernos. Cansados de ver, y casi siempre bajo el mismo aspecto, las monótonas riberas de la isla Ombay y del Cabo Batulrie sobre Timor, aprovechábamos con afan todas las ocasiones de añadir algunas notas, por muy imperfectas que fuesen, á las pájinas tan áridas de nuestro diario.»

Cuando los harponeros atacan á un cachalote, contesta con un golpe de la cola al harponazo, y precipita en las olas las lanchas y á los agresores que se le han acercado demasiado.

Otro accidente mucho mas raro, pero mas terrible quizás, es aquel en que la lancha, en vez de ser sumerjida en el abismo, se ve lanzada en el aire por efecto de un choque del monstruo. He aquí un ejemplo de este lance, tal como lo refiere el capitan Scoresby: «En el año 1802, el capitan Lyons, que estaba pescando en las costas de Labrador, vió bastante cerca del buque una gran ballena, y envió en seguida cuatro lanchas en su demanda: dos de aquellas lanchas llegaron al mismo tiempo al lado del animal y le plantaron su harpon, la ballena herida, se sumerjió, volvió luego á la superficie, saliendo en la direccion de la tercera lancha, y la arrojó al aire como una bomba; la lancha subió á mas de quince piés; y habiéndose vuelto por efecto del choque, volvió á caer con la quilla en alto; los hombres fueron recojidos por la cuarta lancha, que estaba allí cerca; solo se ahogó uno que desgraciadamente tenia las piernas enredadas debajo del banco y no pudo zafarlas.»

Cuando la ballena herida huye arbatando consigo el harpon y la cuerda que lo afianza, la frotacion de esta cuerda sobre el borde de la lancha es tal, que á veces se pega fuego á la madera, si no se le arroja agua continuamente. Otras veces, tirando la cuerda tras sí, acontece que la ballena arrebata tambien la embarcacion y la hunde en el mar.

He aquí lo que sobre este punto refiere M. J. Lecomte:

«En 1829, en el banco del Brasil, hirióse á una ballena á media milla de una fragata americana y se habia zambullido inmediatamente despues de haber recibido el harponazo. Apenas habia arrebatado consigo veinte brazas de cuerda, cuando se hundió repentinamente la embarcacion, no dejando en la superficie mas que el hervidero ordinario tras la submersion de un cuerpo voluminoso. No obstante no queriendo alejarse el capitan del buque, en tanto que hubiese la menor vislumbre de esperanza de salvar á aquellos hombres, bordeó todo aquel dia y toda la noche cerca del sitio donde habia acontecido el accidente; al dia siguiente, los topes vieron en la lejanía una embarcacion volcada, acercáronse á ella, y reconocieron la que habia zozobrado la víspera; pero los seis desgraciados que iban en ella habian desaparecido para siempre.»

Completará este artículo el extracto siguiente de *The North American Review*, que contiene los documenmentos mas exactos, y recientes:

«Los Estados-Unidos de la América septentrional, que no ocupan por ahora mas que el segundo lugar entre las naciones marítimas (1) se han colocado á la cabeza de las naciones balleneras (2). Nuestras primeras tentativas se efectuaron en barcos sin puente, en las riberas del Cabo Cod y de Nantucket. Tan pronto como se divisaba una ballena, se hacian á la mar nuestros pescadores. Este uso subsiste todavía en aquellas aguas. Pero aquellas barcas fueron creciendo, y se internaron en el norte hasta los estrechos de Belle Ile, y al sur en los mares de las Indias occidentales. Luego el barco vino á ser bergantin y hasta fragata, y fué á esplorar las riberas del Africa. Los aventureros traspusieron el ecuador para buscar á su enemigo en las costas del Brasil y de la Patagonia. Poco despues el árduo paso de doblar

(1) ¡Orgullo nacional! La marina francesa ocupa el primer puesto despues de la inglesa; los Estados Unidos ocupan el tercero entre las potencias marítimas.

(2) Este elojio es ciertamente muy merecido.

el Cabo de Hornos abrió á nuestros buques el Océano Pacífico. Véseles ahora en todos los puertos occidentales de la América meridional, y llegan mas de ciento anualmente á las islas Hauai. Surcan en todos sentidos el Océano Pacífico, y se dedican á la pesca hasta por las costas del Japon; y vuelven á veces doblando el Cabo de Buena Esperanza, haciendo de este modo la vuelta del globo. Este viaje dura generalmente tres años.

«Distínguense naturalmente dos especies de pesquerías, dedicada la una á la ballena franca, y la otra al cachalote. Esta última emplea 250 buques, la duracion de sus viajes da por término medio 30 meses. Cada uno de estos buques puede estimarse todo equipado, en 35.000 libras esterlinas. La pesca de la ballena propiamente dicha ocupa 150 buques que cuestan uno con otro 18 mil libras esterlinas. La media de los viages de 10 meses. El capital total empleado en este género de construccion es pues de unos 12 millones de libras (60.000,000 de pesos fuertes). Las importaciones del año 1831 fueron de unas 110,000 toneladas de espermaceti, 118 000 toneladas de aceite, y 10.000 quintales de barbas de ballena. Las importaciones de 1832 fueron de 80.000 toneladas de espermaceti, 175.000 toneladas de aceite, y 13.500 quintales de barbas de ballena. Segun los datos que tenemos á la vista estimamos la renta anual de la pesca, en los tres últimos años, en cuatro millones y medio de dollars ó pesos fuertes. Si los viajeros van siguiendo con prosperidad, y se mantienen los precios tan altos como ahora, la renta anual de los cuatró años que principian será de mas de 6.000.000 de duros.

«Los *cachaloteros* cargan jeneralmente en las costas de Africa y de las Azoras: los balleneros van principalmente á las aguas del Brasil y de la Patagonia. Los pescadores de Groenlandia se llevan á sus casas la grasa de la cual se estrae el aceite, al paso que nuestros pescadores hacen esta operacion á bordo. El aceite no tiene, en el momento de estraerlo, ningun sabor nauseabundo, y los marineros no reparan en servirse de él para freir.

«Los productos de la pesca del cachalote son el aceite y la grasa espermacéticas. Los productos de la ballena franca son el aceite ordinario y las barbas. El espermaceti se consume generalmente en nuestro mismo pais; cuando se ha estraido de él el aceite, hacen, con el resíduo, bujías transparentes á las que se da color mediante un proceder químico, y pueden venderse á veces como cera virjen. Hay de 50 á 60 fábricas de bujías espermacéticas que fabrican anualmente 30.000 quintales. El aceite ordinario de ballena se esporta en gran parte para el norte de Europa. Las barbas son asimismo un objeto de esportacion.»

No terminarémos esta materia sin hablar de un nuevo ramo importante de la pesca de la ballena. Los Ingleses de la Nueva Gáles del sur (Australia) se dedican á él ya hace algunos años con su afan jenial. El puerto de Sidney armó, en 1830, diez y seis buques y construyó nueve. Como aquel pais se halla cerca de los mejores sitios, sus pescadores pueden hacer tres viajes, mientras que los Ingleses de Europa y los Americanos no hacen mas que dos; llegan en cincuenta dias á las aguas á donde no llegan sus concurrentes sino al cabo de siete meses de navegacion.

El archipiélago de las Molucas es pues de suma importancia á causa de sus especias y otras producciones preciosas, así como para las pesquerías del cachalote; pero veríase muy comprometido, si tratase de apoderarse de él una potencia marítima de primer órden; pues los mas de los fuertes holandeses, faltos de obras esteriores, podrian ser batidos desde las mismas embarcaciones.

CVIII. COMPENDIO CRONOLÓJICO DE LA HISTORIA DE TERNATE Y DE LAS MOLUCAS EN JENERAL.

La historia de este reino presenta pocos acontecimientos importantes: en 1250, establecióse en Ternate una colonia de Guilolo; en 1257, reinaba allí Chico, su primer rey; en 1277, le

sucedió Pari; en 1304, Komala sometió varias islas circundantes; en 1317, bajo el reinado de Malamo, el pueblo decidió que reinaria el mas próximo colateral masculino en vez del descendiente directo; en 1322, subió al trono Sida Aarif Malamo, sobrino del último rey, por su hermana; en 1331, le sucedió Paji Malamo, quien fué asesinado en 1332, y reemplazado por Chah-Alem; en 1334, fué conquistada la isla de Machian; en 1350, reinó Malomat Chaya; un aventurero árabe le enseñó la lengua arábiga y el arte de la construccion naval. Este sultan hizo la conquista de las islas de Jula.

En 1377, heredó el trono de Guilolo Gapi-Baguna, primer rey de Ternate; en 1377, Lamala Pulac restableció el órden de sucesion en línea directa, y el rey de Ternate ocupó desde entónces el primer lugar entre los reyes de las Molucas; en 1465, el rey Marhum se hizo mahometano; por aquel tiempo iban á Ternate los Malayos, los Chinos y Javaneses para hacer el comercio de especias, y sobre todo de los clavos; en 1486, bajo el reinado de Zainaeldin, quedaron comprendidas en el número de sus estados Burú, Amboina y Ceram. Este príncipe se hizo mahometano; visitó á Giri en Java, para imponerse en su nueva relijion; y á instancias suyas pasó Herisen, misionero javanés, á convertir á los pueblos de Ternate al islamismo. En 1500, subió al trono Bayang Ala, que alentó los progresos de la civilizacion. La reina rejente de Ternate, y Almanzor rey de Tidor, se disputan la prez de conquistar un fuerte guardado por Portugueses. La reina hizo algunas tentativas; pero Brito, jefe de la escuadra portuguesa, la priva de la rejencia en 1527. El príncipe mozo, su pupilo, es aclamado rey de Ternate. Acusado despues de brujería por su tio, se refujia en la ciudadela y allí se mata, arrojándose de una ventana. Por este tiempo el pueblo de esta sultanía se niega á abastecer el fuerte de los Portugueses; Menesés, que mandaba la escuadra lusitana, prende á tres jefes y manda cortar la mano derecha á dos de ellos; el tercero es devorado por dos enormes alanos. Manda ejecutar en seguida al rejente de Ternate por una conspiracion supuesta. Los naturales del pais emigran. En 1531, vése bloqueada la fortaleza de los Portugueses, y su guarnicion reducida al postrer apuro; en 1537, los Portugueses, despues de una victoria sobre 30,000 indijenas y la pérdida de un solo esclavo, envian al rey de Ternate á la India, le convierten al cristianismo y le envian otra vez á las Molucas; en 1544, Aciro, rey de Ternate, es enviado á Goa, capital de la India portuguesa; en 1559, queda restablecido en el trono; en 1570, es asesinado en su casa por Lopez de Mesquita, gobernador de las Molucas lusitanas; los Ternatis se retiran á las montañas, bajo las órdenes de Baber, hijo de Aciro; en 1580, su rey, Bah Ulah, visita á Mangkasar y exhorta á los habitantes á hacerse mahometanos. Somete la isla de Butung; en 1581 toma el fuerte de los Portugueses, y pone fin á la dominacion en Ternate.

En el año 1652, el soberano de esta isla fué conducido á Batavia por los Holandeses, y se vió precisado á firmar un tratado por el cual se obligaba á mandar destruir los clavos de especia en sus estados. Los Ingleses se apoderaron, en nombre del staathower, en 1796, de todas las Molucas, de Amboina, de Banda, de Burú. Ternate no se entregó hasta 1811. Los Holandeses han vuelto á entrar en sus posesiones desde la paz de 1814, y el poderío de Ternate va disminuyendo de dia en dia, despues de haber dominado, en los siglos XIV y XV, sobre la mayor parte de las islas del archipiélago. Sin embargo, aunque vasallo de los Holandeses, el sultan de este estado domina todavía sobre una parte de las islas Guilolo y Célebes y la de Mortai. Recibe tributos de diferentes pueblos, y hasta de algunas tribus del norte de la Papuasia.

CIX. ISLA DE CÉLEBES Y SUS DEPENDENCIAS.

GEOGRAFIA GENERAL Y TOPOGRAFIA.

Entre todas las islas de la Malesia,

Bonin, del. Mme Lauvergne, lit.

Réception d'Européens à Tondano. Recibo de Europeos en Tondano.

Pl. Pérdine Lemaître, éd.

que se distinguen por la hermosura de su cielo y la riqueza de su suelo, no hay ninguna, si no es Borneo, que iguale á Célebes. Posee un clima salubre, un suelo fértil, y al pueblo mas civilizado de estas rejiones hermosas y lejanas. Hermana los risueños paisajes de Luzon con las majestuosas vistas de Timor, la naturaleza imponente de Nueva Guinea con las pompas salvajes del norte de Kalamatan; los sitios apacibles de la isla de Rienzi (1) con los cuadros pintorescos de Mindoro. Tratemos de describir este pais encantador, y uno de los menos conocidos en Europa.

La isla de Célebes, que parece haber sido visitada por Magallanes y Pigafeta que la llaman *Celebi*, y la mayor del archipiélago de las Molucas, en cuyo número la han colocado equivocadamente, se estiende desde 1° 45' de latitud norte hasta 5° 45' de latitud sur, y desde los 113° 10' hasta los 116° 45' de lonjitud oriental de Paris. Compónese de cuatro penínsulas, alargadas, dirijidas al oeste y al sur, ligadas por istmos estrechos y separadas por tres bahías profundas, lo que le da la forma estraña de una grande taráutula, un cuerpo pequeño con patas enormemente largas que se adelantan en el mar. La península del nordeste se llama bahía de Tomini ó Gonong-Telu; la del este lleva el nombre de Tolo; y la tercera, al sudeste, que los naturales llaman Siua, está designada inexactamente, hasta en los mejores mapas, bajo el nombre de Boni. Las dimensiones de esta grande isla son difíciles de fijar á causa de su irregularidad. Le atribuimos 192 leguas de 25 al grado en su mayor lonjitud, de norte á sur, y 25 de anchura media, y ofrece una superficie de unas 16.000 leguas cuadradas.

Son muchísimas las islas que de ella dependen, pero casi todas pequeñas y mal conocidas. Son al norte las islas Talautse, de las que la principal Sanguir, está á 40 leguas al norte de la estremidad de la península de Manado: Sanguir es fértil y bien poblada; y es notable por su volcan. Los Holandeses, que dominan en la menor de las Célebes, tenian allí un fuerte. Siao, al sur de Sanguir; Banca, con un buen puerto, donde se han establecido los Buguis; al este, el grupo de las tres islas Jula; son ricas en sago y en ébano, pero sus habitantes son tan cobardes como fementidos. Jula-Mangalla es la mayor de ellas. Los Holandeses tienen un fuerte y un puerto en Jula-Besi. Sigue despues la de Taliabo, cerca de uno de los canales que separan estas islas que sirven de intermedio entre las Molucas y Célebes. Hay allí un peñasco parecido á un hombre y que es muy venerado por los marinos malayos. Al sudeste está situado el grupo de Kalaur. Estas islas, entre las cuales la principal es Solayer, están divididas entre catorce jefes, vasallos de la Holanda. Mas al sur está Pulo-Babi (la isla de los Cerdos); en fin, al oeste, las pequeñas islas Balabalagan, Stafinaff y Tonina. Hay además algunas otras islas de poca importancia que dependen de Célebes.

Los naturales y los Malayos dan á la isla de Célebes el nombre de *nagri orang Uguis* (el pais de los hombres Uguis), que llamamos Buguis, ó á veces el de Tana-Mangkasar (tierra de Mangkasar); pero el territorio primitivo de los Buguis está en las riberas de la grande agua dulce del lago de Tapara Karaja, en la lengua sudoeste de Célebes, y hácia el norte de esta lengua. Este pais, que hasta ahora no se ha descrito, está muy poblado. El lago comunica por rios navegables para barcas mayores con la bahía de Boni hácia levante, y con el mar hácia poniente.

Célebes es alta y montuosa, principalmente en el centro y en el norte; donde hay varios volcanes ignivomos. La construccion jeolójica de este hermoso pais ofrece jeneralmente un basalto en descomposicion cubierto de un capa de tierra vejetal de 10 á 20 piés de grueso. El autor ha dado ya su opinion sobre los aeróli-

(1) El autor ha dado su nombre á tres de las islas del archipiélago de Holo, desconocidas antes y que él descubrió. Ya se ha hablado de ellas en el artículo de Holo.

tos de los paises volcánicos, que se encuentran á menudo en Célebes, así como en Pulo-Ay y en Gunung Api (montaña de fuego), en el grupo de las islas Banda, y posee de ellos algunos fragmentos. Al norte, hay muchísimos terrenos pertenecientes á los distritos de Mongondo y de Manado, trastornados por frecuentes temblores de tierra, y que ofrecen una inmensa cantidad de azufre.

En la costa hay tres rios que se precipitan al pié de peñascos ajigantados, en medio de árboles raros y peregrinos. El mayor es el *Chinrana*, que sale de un gran lago de agua dulce llamado *Tapura Karaja*, en el pais de *Uadju*, atraviesa el estado de Boni, y se arroja por diversas bocas en el golfo de Siua. Los buques europeos penetran bastante rio arriba, y los prahos de los indíjenas pueden navegar en el interior hasta Tapara-Karaja. El segundo es el rio Boli, que termina su curso en Boli, en la costa septentrional. El tercero desagua en el mar, hácia la costa noroeste, al sur, y á bastante distancia de Vlaardingen. En toda la costa meridional hay muchísimos rios navegables, el trecho de dos á tres leguas tierra á dentro. Podemos citar todavía los de Zico y Zino, sin contar el riachuelo Tondano que desagua en el hermoso y pequeño lago de este mismo nombre; y no obstante todo esto, la raza carneruna de los compiladores y ciertos cartógrafos no dan mas que un rio á esta grande rejion.

Aunque la isla de Célebes, esté enteramente situada debajo de la zona tórrida, puesto que está cortada por el ecuador, goza de un clima templado, gracias á sus muchos golfos, á las lluvias abundantes que en ella reinan á mediados de cada mes, sobre todo en junio y julio; y gracias tambien á los vientos del norte que reinan una parte del año. La prueba de su salubridad, por mas que en contra digan algunos viajeros, es el ver á los Europeos vivir en ella mayor tiempo que en ninguna otra parte del Oriente. Hay muchos indíjenas que han traspuesto el siglo, y conservan tanta salud y robustez como los centenarios de Escocia ó de Rusia.

El monzon de este dura desde el mes de mayo hasta el de noviembre, y el monzon opuesto reina en ella en lo restante del año. Las mareas son muy irregulares.

CX. JEOGRAFIA POLITICA, ESTADOS, REINOS Y COLONIAS.

Parte de la isla de Célebes está sujeta á los Holandeses, quienes poseen allí el gobierno de Mangkasar, que se compone del distrito de este nombre, formado de los residuos del antiguo imperio de Mangkasar. Ya no existe la ciudad capital de este imperio, aunque se continúa todavía en los mapas y en varias jeografías y diccionarios jeográficos que la representan con una poblacion de 100.000 habitantes. Sobre su solar han levantado los Holandeses la ciudad de Vlaardingen y el fuerte Roterdam, poblados de 1200 Europeos y mestizos. Hay en las cercanías de esta nueva ciudad tres pueblos (*Kampung*, en malayo, y *Hoof-Negoryen* en holandés) (1). Su situacion es tanto mas preciosa por cuanto del fuerte Roterdam á la isla de Borneo, no es la travesía mas que de un dia solamente, de algunos dias á las islas de Amboina y de Banda, de Ternate y de Timor, y de unos quince dias á Manila con un viento favorable. Toda la poblacion de este distrito asciende solamente á 18 ó 20.000 habitantes. Los Holandeses ocupan ademas la residencia de Bontain, donde se hallan las pequeñas ciudades de Bula-Kumba y de Bontain; la de Maros, cuya capital es Maros, y en fin la de Manado, con Manado, ciudad de 4000 habitantes (2), situada en una bahía peligrosa, asiento del residente holandés, cuyo poder depende del gobernador jeneral de las Molucas holandesas, que reside

(1) Estos tres pueblos son Campung-Baru, Bugnis y Malayú.

(2) En esta ciudad y en sus cercanías habitan dos Franceses, M. Martin y M. Barbier, capitan de un buque mercante. Quizás es este el punto mas oriental de la Malesia donde se encuentre á Europeos que no sean holandeses.

en Amboina. Los principales jefes de la residencia de Manado, instituidos por el residente, son llamados *Kapala Balak*; estos nombran á los *Hokum* ó jefes de aldea. Despues de de Manado citarémos las ciudades de Kema, donde se fabrican escelentes cuerdas para la marina, con una poblacion de 10.000 almas, y Gorontalo, residencia de un sultan, vasallo de la Holanda. Los príncipes independientes, pero aliados del gobierno bátavo de Java, desde que no existe la antigua Compañía de las Indias Orientales, son los de Boni, Uadja, Luhu, Turata, Sidenring, Sopeng, Goag, Mangkasar, Tello, Tanete y Mandhar.

El reino de Boni es el mayor de todos; posee una poblacion de 230.000 almas sobre 600 leguas cuadradas. En caso de guerra, puede armar hasta 40.000 hombres. Su capital es Bayoa, cuya poblacion es de unas 10.000 almas. Los jefes de los pueblos que habitan la península Balante (oriental) y las del Sudeste son vasallos del rey de Boni; y lo mas singular es que el pais de Tello está gobernado por una reina vasalla del mismo soberano.

Los Buguis habitan el reino de Uadjú, situado en el centro de la isla de Célebes; los jefes de sus tribus son llamados *Arung*, y *Arunga* el presidente de estos estados feudales. Desde el mar Rojo hasta el norte de la Australia, se les encuentra en todos los puertos de estas rejiones, cuyo comercio están haciendo ya hace quizás mas de dos siglos. Han establecido una colonia en la isla Banca, al norte de Manado, en Pulo-Laut, situada al sur de Borneo, y al sur de los estados de Bima, en la isla de Sumbawa. Habitan tambien el reino de Luhu, situado en la parte central de la isla, en el golfo mas oriental de la Malesia, de Siua (1). Este reino es el mas antiguo y uno de los mas poderosos de Célebes. Los Buguis sientan plaza en los ejércitos de Kamboje, de Siam y de Aa-nam, y de varios príncipes de las islas de la Malesia, y son tan valientes como leales.

La pequeña ciudad de Goak ó Goa es la capital de los residuos del imperio de Mangkasar, que en el siglo XVII ejercia tan grande poderío sobre los estados de Boni, así como sobre casi toda la isla de Célebes y una parte de la Malesia. Ya no existen las fortificaciones de esta ciudad. Despues del reino de Luhu, el de Mangkasar es el mas antiguo.

Los tres príncipes que gobiernan el estado de Turata se han hecho independientes del sultan de Boni. El estado de Soping es entre ellos el mayor, despues de los de Boni y Vadju. Los otros principados son menores. Cuéntanse por último los estados de Kampadan y de Bulan, situados al oeste y al norte, y cuyo poder es tributario del sultan de la isla de Ternate. La ciudad de Tambon hace bastante comercio.

Kali y Tuli-Tuli, al noroeste de Célebes, son los principales establecimientos de los piratas.

Los mejores puertos de la isla son los de Palo en la hermosa rada de este nombre, Samiah, Dumpaleh, las radas de Manado, de Mangkasar y de Bontain; esta última, situada al Sur, tiene una gran bahía, donde pueden fondear las naves con toda seguridad durante los dos monzones. Las sondas son buenas y regulares, y no hay otro peligro que temer mas que una cordillera de rocas que levantan la cresta por encima de las aguas. Cuéntanse en esta bahía, además de Bontain, varias pequeñas ciudades, entre otros Balokumba, que dista cuatro leguas á levante. Cerca de Bontain hay un fuerte holandés. Los marinos pueden hacer aguada en abundancia en un rio que corre al pié de una montaña que domina la bahía. Este rio es pequeño y tiene una barra, por donde las barcas cargadas no pueden subir por ella sino en pleamar. Desaguan tambien en esta misma bahía otros varios riachuelos, donde se halla asimismo agua dulce.

Propiamente no hay en Célebes mas que una gran ciudad; Bayoa y

(1) La sultanía de Salengor en la península de Malaca gobernada hoy dia por el sultan Ibrahim, fué fundada por una colonia de Buguis.

Kema son quizás entre todas ellas las mas pobladas.

CXI. HISTORIA NATURAL.

El monte Lampo Betan, que no aparece en ningun mapa, es el mas alto de Célebes. Su elevacion es de unos 7000 piés sobre el nivel del mar. Cerca de Manado hay el monte Klobat y los dos picos llamados las Dos Hermanas, y á seis millas mas allá, un monte menos elevado, donde se ve el cráter de un antiguo volcan. Allí cerca está el monte Empong (Gunung-Empong), monte de los Espíritus, que tiene unos 3.600 piés de elevacion. Viene á ser el contra estribo del Lokong, que encierra cráteres, dos de los cuales están humeando todavía.

Hay en varias partes de la isla minas de cobre de buena calidad, y en el estado de Mangkasar, estaño tan puro como el de Malaka y de Banka. En algunas montañas se encuentra cristal, y hierro en otras. La península septentrional es rica en minas de oro. Cerca de Gorontalo, establecimiento holandés, hay oro de 22 quilates; lo restante varia de 18 á 20. El mineral se halla en nidos de 20 á 30 piés de profundidad, acompañado de cobre. Las minas de oro de Totoc producen anualmente 200 onzas de oro á la Holanda. Los naturales las benefician á corta distancia de Kema. La provincia de Toraja produce una gran cantidad de oro en polvos; los que encuentran entre la arena de varios barrancos que bajan de las altas montañas situadas al nordeste de la isla, y en la cordillera de Mamuju. Hánse descubierto en algunos valles trozos de oro en su soroque ó matriz, de peso de 4 á 12 libras. Los prahos de Mamuju, de Kalie y de Manohar hacen un gran comercio de este renglon.

Encuentráuse algunos diamantes casi en la superficie del suelo, así como muchísimas piedras preciosas en la arena de los torrentes; pasándola al tamiz, ó despues que se han corrido las aguas. Hállanse en la costa ostras perleras.

Las bahías, los rios, los torrentes, los lagos, los estanques, los bosques y las montañas de Célebes ofrecen sitios deliciosos. El camino de Paun-Nereng á Tondano, que es escarpado, con escalones practicados en la montaña, y surcado por el torrente impetuoso del Manado, el salto del rio Tondano y los manantiales termales de paso pueden citarse entre lo mas pintoresco de la naturaleza (1).

Frondosos é inmensos bosques cubren el pié de las montañas, y hasta una gran parte de la isla, y recuerdan las selvas majestuosas é impenetrables de la Papuasia. Hallánse allí la encina y el arce, el cedro, y el *yati* ó tec incorruptible del que se sirven para la construccion naval. Allí se ve el terrible *ipo* ó *upas*, en cuyo ponzoñoso jugo empapan los indíjenas sus flechas y su kris. Los doctores Foersch y Darwin han supuesto que ningun pájaro hermosea sus alevosas ramas, y que hasta el horroroso boa (ó mejor el piton) huye espantado cuando descubre la cima de este árbol de la muerte que mece en el aire sus anchas hojas que exhalan un veneno horrible; y que á este árbol maldito ataban á los delincuentes condenados á muerte. La imajinacion exaltada de estos señores les ha hecho contar una fábula(2).

(1) Véanse láms. 56, 57 y 58.

(2) Varios autores distinguidos, tales como Hamilton, han negado la existencia del *upas*; Foersch, Darwin y otros han referido recientemente muchas fábulas sobre este punto. Así que nos ha parecido del caso dar la esplicacion siguiente: El *ipo* de Célebes, conocido en Java, en Borneo, y jeneralmente bajo el nombre de *upas*, se divide en dos especies, el *upas anchar* y el *upas tinte*. El primero es la goma de un grande árbol, cuyo tronco se encumbra á veces hasta 100 piés y mas, y que pertenece á la familia de las urticeas; sus flores son unisexuadas, y su fruta es una especie de arupa. El segundo (el mas terrible), es la de una grande liana. Mezclada con varios ingredientes, tales como la pimienta, el jenjibre, el bangli, el kuji, etc., se obtiene una decoccion que se deja secar. En seguida los indijenas la meten en el fondo de un mambú y frotan con ella las flechas que con una cerbatana soplan contra sus enemigos. Ni los hombres ni los animales mueren de las emanaciones de estos vejetales pero seria peligroso tocar una parte del cuerpo donde hubiere una incision, con el licor amarillento que de ellos mana. Podria compararse el upas con el manzanillo de América. Los

Chûte de la Rivière de Tondano.

Fall des Flusses Tondano.

Salto del Rio Tondano.

G. S. de Rienzi del.

Route de Tondano. Camino de Tondano.

Stevens Lemaître lith.

Sources chaudes de Passo.

Fuentes termales de Paso.

Arbre Upas. — Upas-Baum.

Arbol Upas.

El *ipo* (1) crece en los bosques al lado de otros árboles, y sin riesgo para ellos ni para el hombre.

Crecen en esta tierra mil árboles útiles ó preciosos, tales como el clavero y el de la nuez moscada, por cuya posesion han derramado los Europeos tanta sangre; el sago, principal alimento de muchos pueblos de la Malesia, y el sagoero cuyo jugo da el licor negruzco y azucarado llamado *gula-itan*; la palmera, de la que estraen un aceite agradable que embriaga; el pimentero, el ebanero, el zumaque, el calambang, especie de nogal, y el odorífero sándalo, que recien cortado, da un tinte de color rojo muy hermoso y permanente. Hállase tambien el mambú, que se encumbra hasta 40 piés, con 2 ó 3 de diámetro. Los naturales cortan las ramas tiernas á tajadas y se las comen ya cocidas, ya como ensalada. Cuando esta caña colosal ha llegado á su madurez, su corteza es durísima, y aunque el tronco esté hueco, es tan sólido que lo emplean como vigas en los edificios. La col palmista es muy comun. Bosques de cocoteros, el árbol mas provechoso, porque sirve para el sustento, el vestir y el alojamiento de muchas tribus, forman colunatas de las que cada coluna tiene su chapitel coronado de un elegante quitasol.

La isla produce maiz, un poco de arroz blanco de arrozal, mucho y escelente arroz negro de collado, así como algodon y caña dulce mayor que la de las Antillas, raiz de yuca, benjuí y tabaco escelente. Hay allí el manguero, árbol parecido á nuestro nogal, su fruta deliciosa y azucarada tiene casi el sabor de nuestras peras, y sus hojas, machacadas, tienen el olor de la haba de Touquin. Abundan el banano, el gengibre, la palmera abanicada (*corypha umbraculifera*), el quesero (*bombax ceiba*), el lingoa, el tanjung (*mimusaps elhenghi*), el *quilandina moringa*, el *hibisco tiliaceo*, el café, el betel, el arec, el *convolvulus*, el polígono, y el varuzgiu sagrado.

Ostentan por donde quiera sus tesoros muchísimas plantas de los Trópicos; sus flores embalsaman esta isla, y la hermosean tambien la rosa, el clavel, el jazmin, el junquillo, etc. Pero la flor del *bugna ghene mauro* es sobre todas lo que embelesa la vista y recrea el olfato con la brillantez de sus colores y su aroma delicioso. Esta flor peregrina, peculiar del pais de Mangkasar, y que no he visto mencionada en ninguna parte, se parece algo á la azuzena; estraen de ella una esencia muy estimada, que se emplea tambien para embalsamar los muertos, segun dicen los naturales. Su raiz, leñosa y muy amarga, es escelente remedio contra las calenturas intermitentes, hasta comunes en la estacion lluviosa. Sírvense del *miniak kayuputi* (aceite de cayeput), que reciben de Amboina, para los dolores reumatismales, y tambien contra el cólera epidémico, mezclándolo con otros ingredientes. Hállanse tambien en Célebes el nemifar, el bálsamo, el romero, y la planta que produce el opio, que estos pueblos fuman con deleite, y que los pone entónces tan feroces como estúpidos. Cultívanse en los huertos la col, el rábano, la escarola, la verdolaga y otras hortalizas de Europa, al lado de la patata y de la batata. En fin,

cuadrúpedos heridos por las flechas untadas de este veneno mueren al cabo de una hora en medio de convulsiones horrorosas; y el autor ha visto una gallina y un mono heridos con él, caer de repente, ponerse negros y morir en seis minutos. Pero la corteza del árbol anchar, ipo ó upas, es tan poco peligrosa, que los habitantes mas pobres de Célebes, Borneo y algunas otras islas trabajan su corteza para vestirse con ella.

En la Biblioteca de los viajes, M. Alberto Montemont atribuyó yerros al autor sobre la isla de Célebes que le prometió enmendar. Entretanto no reconozco por exacto sobre la isla de Célebes mas que el trabajo que el lector tiene delante. La Contemporánea, en su viaje á Malta, me atribuye hechos erróneos con motivo de los supuestos monumentos antediluvianos de M. Grognet, y á los que ha contestado el autor en la segunda edicion de su Carta impresa al señor marqués de Fortia, miembro del Instituto. Tambien rectificaria algunos errores del *Morning* y del *Singhapore Chronicle*, etc., y repudiaria algunos escritos y hechos de que le han supuesto autor, ó que han falsificado poniéndole su nombre; pero ya lo tiene hecho en parte; además de que no es en esta obra donde debe hablarse de ello.

(1) Véase lám. 62.

Célebes posee una ventaja sobre todas las otras islas de la Oceania, y es que en ella abundan los pastos y están separados de los bosques.

No se ven en los bosques ni leones, ni tigres, ni elefantes, ni leopardos, y si muchos ciervos y jabalíes ó *babi-hutan* y el *babi rusa* (cerdo ciervo), que es de color ceniciento rojizo, tiene el pelo corto y lanoso, astas retorcidas hácia atrás, y cuya carne tiene el sabor de la del cerdo. Cosmas Indicopleustes habló de este curioso animal (1). Hállanse asímismo en Célebes el falangero de bolsa ventral, conocido de Plutarco; y la mansa antílope de hermosos ojos, que anda en cuadrillas por las selvas; la liebre, que abunda en los arrozales melonares y cañares dulces; la abeja silvestre, que oculta su líquido tesoro junto á las frutas de oro de las palmeras. Entre los animales domésticos hay el buey giboso, como el de la India; el *sapi hutan*, ó vaca de los bosques, especie de antílope que participa de este animal por la ligereza y del búfalo por lo obeso; el búfalo, la cabra, el carnero grueso, bastante parecido al del Cabo de Buena Esperanza, el cordero, el cerdo, y el caballo, pequeño y negro, pero robusto y brioso.

Encuéntranse en esta isla un número infinito de monos mas peligrosos que en otro pais alguno. El mono blanco se distingue de los demás por su atrevimiento y malignidad; suponen los naturales que ataca el pudor de las mujeres estraviadas; lo que me parece una fábula. Pero las serpientes, y sobre todo una serpiente muy viva que remeda el grito del mirlo, devoran gran parte de estos monos. Tambien se encuentra el camaleon de frente ahorquillada, el dragon verde (dragon volante) (2), culebras y enormes pitones tigres que tienen el vientre de color plateado, el dorso negro, y marcado á trechos con anillos de color de oro. Algunas tienen mas de 30 piés de largo sobre 13 pulgadas de diámetro, mas no son ponzoñosas. Las serpientes abundan muchísimo y limpian el pais de topos, ratas, musgaños y escorpiones tamaños como los de Tunez y Arjel. La *cabra de capello* (1) de ojos ardientes y de color de fuego, es tan terrible en Célebes como en Ceilan. Una persona mordida por esta culebra pierde la vida una hora despues, si no se la socorre al punto. El cocodrilo es mucho menos peligroso.

El gran golfo de Boni abunda en pescado escelente, tales como la dorada y el bonito. En el mar vecino de la costa del Sur se halla el pez espada ó emperador, pez de vientre plateado, y cuyo hocico remata en una espada de dos cortes, y cuya cola tiene la forma de media luna; el lamantin y el *duyung* (2), cetáceo curioso, del que no conozco mas que una especie, parecido en el esterior al lamantin así como á la marsopa, pero diferente por la aleta en forma de media luna, y por el labio superior, parecido á una trompa de elefante truncada. Los Malayos le llaman *ikan taer*, pez velado. Hállanse tambien en este mar las hermosas conchas, tales como el haliótides, el augunauto, el arpa, el tellino, el casco, el erizo, el lepa, la vénus, y otros testáceos; vitras y almejas que se suspenden de las ramas de los manglés, cuyas enormes raíces penetrando en el agua salada, forman

(1) Véase lám. 4, fig. 1

(2) Este reptil, que es del género de los Saurios y de la familia de los iguanios, es así llamado porque tiene alas adherentes á la base de los muslos. Estas alas forman una especie de paracaidas que no le sirve para volar, sino para facilitar los saltos del animal de una á otra rama de los árboles en los cuales busca su sustento. El dragon es de índole muy mansa; la singularidad de su figura y el color de su piel agradan á los naturales, quienes le dan acojida en sus casas. Esta especie no viene de América, como lo habia dicho Seba, sino de las islas de Sonda, de Célebes y de Madagascar.

(1) Es, segun creo, el *Boa castanea* de Schneider.

(2) O vaca marina. Con efecto, los Holandeses establecidos en la Malesia le dan el nombre de *zee-koe*. Los Buguis distinguen dos du-yung; el bunban, que es el mayor; el buntal, que es el mas recio y corto. Algunos escritores le han llamado *sirena*, lo que corresponde al nombre de *pez mujer* que los Españoles han dado en la Malesia al du-yung, y en América al lamantin.

pórticos y puentes, debajo de los cuales braman las olas del mar; medusas estrañas, cangrejos, grafeos y otros caustáceos armados de tenazas, que estan en emboscada detrás de las rocas, y despliegan sus antenas ó pinzas para afianzar la presa.

Entre lás águilas son de notar el águila, el cuervo, y el buitre que se ciernen sobre las montañas, el kakatua blanco, el lori rojo, varias especies de papagayos, y una ave peregrina con el dorso verde, el vientre de oro, la cola azul y las patas de escarlata, llamada *teran gulon*. Vive de pececillos que coje con mucha maña y lleva á su nido. No creemos que nadie la haya descrito hasta ahora. Abundan y están á precios baratísimos el aras azul, amarillo y rojo, el fasian dorado, el pato, el ánsar, la garza real blanca, la tórtola, la gallina, la paloma; así como los cerdos y el pescado de mar y de agua dulce (1).

CXII. BELLEZAS DE LA NATURALEZA EN CÉLEBES.

Las lluvias frecuentes y el ardor del sol ecuatorial dan á toda la vejetacion de la isla una fecundidad, una gracia, un verdor, una fuerza que no se conocen en nuestros tristes climas; los animales se multiplican allí mas presto, las aves embelesan el oido, los insectos deslumbran los ojos, los peces trazan sus círculos de oro, de rubíes, de zafiro y ópalo sobre la esmeralda de las ondas; el aire, la tierra y el agua están poblados de séres que dirian que Dios se ha complacido en formar en esta tierra, que es, sin exajeracion, una de las cuatro ó cinco rejiones privilejiadas del globo, y de los que no puede el pintor dar una idea porque no tiene para representarlas mas que sombras y colores imperfectos.

CXIII. MARAVILLAS DEL MAR AL SUDESTE DE CÉLEBES.

El mar vecino de las Molucas, que baña la costa sudoeste de Célebes, ofrece todavía mayores prodijios. Ora chispea en rayos mil la fosforescencia de sus aguas; ora despliega su superficie como un lienzo de plata; ora levanta sus olas abrasadas de azufre y betun; ora da al pescador codicioso perlas blancas, amarillas ó azuladas. Hoy es una mar de leche, mañana una mar de fuego, de sangre ó de polvo (1); y estos admirables fenómenos son parto de simples moluscos y de zoófitos blandos que nadan en la superficie del agua. En su seno, la familia inmunerable de los zoófitos sólidos, encabezados por las madréporas, crecen islas muchas, las fortifican con muros impenetrables, donde se estrellan como cáscaras de nueces navíos de tres puentes; en estos archipiélagos coralíjenos, unas flores animalizadas, centellantes de oro, de purpúra y azul, ofrecen á las miradas del navegante inexperto praderas animadas y risueñas, y le atraen como á una celada para castigar su imprudencia con una muerte cruel. Aca el delfin, el viajero mas infatigable, con sus evoluciones vivas y graciosas, anima las soledades del Océano; allá, el corífeno ostenta sus resplandecientes matices; escuadrones de cofres triangulares se adelantan peleando, y hacen brillar sus corazas azules sembradas de estrellas de oro, mientras que el fisitero (1) y el cachalote mezclan sus horrorosos mujidos con la voz atronadora de las tormentas.

CXIV. COMERCIO.

El comercio de Célebes es bastante considerable, aunque los derechos de aduana son leves y producen poco al gobierno holandés. Pero este saca grandes ventajas de los beneficios de su comercio y de los diezmos de la parte del territorio que posee. No obstante los ingresos reunidos no cubren los gastos de la colonia; cuesta mas de 33000 pesos fuertes al año, y los Holandeses la abandonarian si no la considerasen como la llave de

(1) En Célebes una docena de gallinas cuesta de 16 á 20 reales.

(1) Para la esplicacion de estos fenómenos véase el cuadro jeneral.

(1) O cachalote australio, el cual difiere del cachalote ordinario en tener una hilera continua de abolladuras desde la nuca á la cola.

las islas donde se cultivan las especias. Pero los Buguis, los Chinos y los habitantes de las Filipinas, con pabellon chino, comercian tambien con los puertos holandeses de Célebes.

Como los Holandeses son los únicos á quienes libremente se recibe en todos los paises sujetos á los naturales, van á ellos en busca de arroz, seda, oro, perlas, algodon, palo tinte, cera, sal, salicotes de agua dulce, tripan ó bicho de mar (especie de holoturia), nidos de aves, sándalo, sago, carei (concha de tortuga), ámbar gris, masoi (corteza de un árbol de especia, que han confundido equivocadamente con el laurel), pimienta larga, etc. Traen en cambio telas, porcelana, hielo, alambre de oro, té, paños y aguardiente. Los Chinos les dan lana, buen tabaco de Cayagan (islas Filipinas), laca, licores, seda cruda, telas finas y bastas, y los Buguis bicho de mar. Hácese en la isla de Célebes la trata de esclavos, pero felizmente ha disminuido mucho.

CXV. POBLACION.

La poblacion entera del pais asciende á unos 3.200.000 habitantes; siendo proporcionalmente mayor que la de todas las otras islas de la Malesia. La causa está probablemente en el próspero estado de la agricultura, de la industria y del comercio, por cuanto en los paises de la quinta parte del mundo, tales como la Australia, la Nueva Caledonia, cuyos habitantes se hallan en el último escalon del estado social, y donde los indíjenas viven solamente de frutas silvestres, de la caza y de la pesca, se hallan en un espacio dado, diez y ocho ó veinte veces menos individuos de los que en el mismo espacio se hallarian, si lo ocupase un pueblo agricultor, pastor ó comerciante.

CXVI. PUEBLOS DE CÉLEBES, COSTUMBRES, EDUCACION Y GOBIERNO.

Los Buguis, ó por mejor decir, los Uguis, son el pueblo mas notable de Célebes. Parécenseles mucho los Batas de Sumatra por sus costumbres é inclinacion; pero los Buguis son mucho mas valerosos; es la nacion mas intelijente y denodada, no solamente de Célebes, sino de toda la Malesia tambien. Los habitantes civilizados de la isla se dividen en cinco naciones, y cada una de ellas habla una lengua diferente. Son los Buguis (los mas numerosos), los Mangkasares, los Mandhares, los Kailis y los Manadois. Nótanse entre los primeros la tribu de los Vadju y la de los Tevadji; la primera descuella por la instruccion, el comercio y la urbanidad; la segunda por su habilidad en el arte de tejer y de teñir las telas, y su jenio náutico. Los capitanes de los prahos buguis llevan el nombre de *D'jrahon*.

No hay que perder de vista que el autor ha considerado el pais de los Buguis como el foco de la civilizacion de los pueblos malayos y polinesios, y que ya ha indicado el oríjen de los Buguis, de los Malayos, de los Javanes y de los Polinesios en la isla de Borneo (1).

El centro de la isla está habitado por los Turadjas ó Alfuras, que se estienden hasta el norte; son equivocadamente considerados como aboríjenas, por cuanto proceden de Borneo; pero son no obstante los habitantes mas antiguos de la isla. Son de mediana estatura, intelijentes, mas blancos que los Malayos y mas apacibles que los Alfuros de las otras islas de la Malesia; creen en los espíritus ó duendes (*empong*) maléficos, y se imponen privaciones por el estilo del tabú polinesio. En el estado de Vadju, las mujeres toman parte en los negocios y gozan de derechos iguales á los de los hombres. Los marinos y navieros de Tuli-Tuli, en la costa noroeste, son célebres por su piratería.

Los Mangkasares y sobre todo los Buguis, son altos, robustos y bien

(1) Hay en la costa occidental de la isla de Borneo una tierra que lleva el nombre de los Buguis. Está al sudeste, en frente de Célebes. Supongo que salieron de este distrito para ir á establecerse en Célebes, donde han adquirido este grado de civilizacion que no tenian en Borneo. Los Malayos, á pesar de su orgullo, confiesan que son inferiores á los Buguis.

Costumes de Guerriers. Trajes de Guerreros

formados, así como los Dagas de Borneo y los Polinesios, á quienes se parecen mucho mas que á los Malayos. Son mucho menos cobrizos que los mas de los Malayos, y no tienen la cara cuadrada y osca como ellos. Se parecen mas bien á los Carolinos y á los Tongas, y si no tuvieran la costumbre de aplastar la nariz de sus hijos, uso parto jeneral en la Malesia, sus facciones serian semejantes á las de las mas hermosas tribus polinesias. Son jeneralmente laboriosos. Crian á sus hijos de un modo que trae á la memoria á los Espartanos; los hacen dormir en carnes sin pañales ni ataduras, los destetan á un año, los bañan todos los dias, y los frotan el cuerpo con aceite de coco para hacerlos mas flexibles y ájiles. Es probable que este proceder les sea saludable, por cuanto no se ven en Célebes ni cojos, ni jorobados, ni contrahechos. A la edad de cinco años, los Celebios colocan á sus hijos en casa de un amigo, por miedo de que su cariño enerve su valor. A los siete años los envian á la escuela bajo la direccion de sacerdotes musulmanes llamados *agguis*, que los crian con mucha severidad. A los diez y seis años, liman y ennegrecen los dientes á los jóvenes de ambos sexos. Las muchachas se quedan en sus casas, y las madres corren con su educacion. En las clases acomodadas, hay algunas mujeres que saben leer y escribir, cosa muy rara en la Oceania, así como en todo el Oriente. Al salir de la escuela enseñan á los muchachos la profesion de ebanista, carpintero, platero, cerrajero, etc. Las muchachas aprenden á tejer la seda y el algodon.

Los Celebios no son propensos al fanatismo; son vivos, joviales, valientes, resueltos, resignados, y no obstante iracundos, astutos y sumamente vengativos (1); pero se puede contar con su amistad. Las mujeres son jeneralmente aseadas, bastante bonitas, modestas, castas, constantes, dóciles, amables. Las de cierta jerarquía y las ricas solo salen en los dias festivos. En el norte de la isla son muy feas. Los hombres son muy buenos jinetes; cazan montados, montan al pelo y se sirven de una mala brida. Son los mejores cazadores y pescadores de la Malesia; y son tanto mas apasionados á estos dos ejercicios por cuanto abundan en la isla así la caza como la pesca. Son diestros en el manejo del arco, del fusil, del kris, de la cerbacana y del kampilan (1), que ellos mismos fabrican y apuntan bastante bien el cañon. Ambos sexos son aficionados á la poesía, á la música, al baile y á las galas.

Las maderas son jeneralmente de madera. Su alimento ordinario consiste en arroz y sago, en carne cocida ó asada muy especiada, y sobre todo en pesca y fruta. Entre una y otra comida mascan el betel y el arec, beben sorbete (2) y fuman. En las casas rican, toman té, café y chocolate. Su traje civil, y sobre todo el de los guerreros (3), se parece mucho al de los Malayos. Lo mismo que estos, y en contra de lo que practican los musulmanes de Asia y de Africa, se afeitan la barba, y conservan el cabello con grande esmero. Su tocado es ó ya un gorro de seda bordado, ó ya una faja de tela parecido al turbante de los Turcos y de los Arabes. Se bañan dos veces en el dia; comen en el suelo sentados sobre una estera y apoyados en cojines; comen con los dedos lo mismo que todos los Orientales, á escepcion de los Chinos. En las diferentes clases de la sociedad de que se componen los pueblos de Célebes, observan la mayor urbanidad para con los estranjeros. La poligamia es usada solamente por algunos jefes.

Existe en este pais una costumbre muy cómoda para los Europeos que lo visitan; pues toma en él una muchacha de 12 á 14 años, ó mas, y la guarda todo el tiempo que allí reside, mediante un convenio hecho con

(1) Aplicase esto mas particularmente á los Bugnis

(1) Especie de sable recto cuya punta es mas ancha que la parte superior.

(2) Es una especie de limonada que aromatizan con macis, nuez moscada y clavo.

(3) Véase lámina 59.

el padre ó la madre ó los parientes, como ya lo habia yo observado en la India y en Macao (en la China); se le dan algunas piezas de tela, lo mismo que á la muchacha, y dinero pocas veces. Si la muchacha se porta mal, el alquilador la envia á sus padres ó parientes, quienes devuelven en este caso el todo ó parte de lo que recibieron: en el caso contrario, vuelve á quedar libre en partiendo el viajero. Si tiene hijos, están á su discrecion; pero les suele dejar una pequeña pension para mantenerlos.

Los estados de esta grande isla vienen á ser otras tantas repúblicas aristocráticas que elijen un rey á quien conceden poquisima autoridad, y á quien apean á veces del trono. El poder feudal está en todo su vigor; hay tres clases de nobles, los *datus*, los *karres* y los *lolos*.

CXVII. RELIJIONES.

Gran parte de los Celebios, tales como los Buguis y los Mangkasares, son mahometanos; los Alfuras profesan una especie de sabeismo, y no la idolatría como se ha dicho, pues nunca ha existido pueblo idólatra; algunos sacerdotes católicos portugueses se habian establecido en Célebes en 1512, época de las conquistas de aquellos nobles hijos de Luso. San Francisco Javier apóstol de la India, envió allí algunos misioneros, cuando Don Antonio Galva mandaba las fuerzas portuguesas en Mangkasar. Pero los Musulmanes establecieron al mismo tiempo en Célebes sus imanes, y desde entónces ha dejado de tener altares en esta isla el culto católico.

Los misioneros protestantes calvinistas enviados por el gobierno ó la administracion holandesa, han hecho poquísimos prosélitos.

Antes que los Europeos conociesen este hermoso pais, reinaba en él la opinion de la metensícosis lo mismo que en el Hindostan; respetábase en él la vida de los animales; pero inmolaban algunos al sol ó á la luna, porque creian deber á estos dioses la existencia, la fecundidad; los padres sacrificaban tambien á veces á sus propios hijos. Sus doctores les enseñaban la inmortalidad del alma, y pretendian que el sol y la luna eran eternos como el cielo cuyo imperio se partian entre sí, y que habiendo reñido por ambicion huyendo la luna del sol, dió un tropezon y parió la tierra.

Encuéntranse en algunos sepulcros antiguos de la isla vasos, brazaletes, anillos, cadenillas y rieles de oro. Encuéntranse tambien, segun me aseguró un Bugui, residuos de escultura hinda en el interior, y además varios sepulcros antiguos construidos de basalto, cubiertos de figuras jeroglíficas.

CXVIII. HISTORIA DE CÉLEBES.

Algunos agguis (sacerdotes) instruidos pretenden que los Hindos, y sobre todo los Telingas, habian establecido colonias en Célebes despues de la llegada de los Buguis de Borneo (1) á esta isla, en una época muy remota. Con efecto, cuentos antiquísimos sacados de la historia nacional, corroboran algunas fechas fundadas sobre la era hinda de Saliwana ó Saka, que sube al año 78 de la era cristiana, y las más antiguas de estas fechas son del siglo III. Además, el nombre de sus divinidades primitivas, tales como Batara ó Avatara, Gurú Uaruna, etc, denotan relaciones entre Célebes y los pueblos del Hindostan.

Segun los anales del pais, mucho antes del establecimiento de los Hindos en la isla, tuvo Célebes cuatro reyes; bajó del cielo una muger de peregrina hermosura, semejante á una hada benéfica, para instruirlos, inspirarles la concordia y protejer á sus súbditos. Llamábase efectivamente *Tummanurang*, que significa *descendida del cielo*. Enamoróse de ella perdidamente el rey de Bonthain, y ella se avino á casarse con él. De este himeneo nació un hijo llamado *Salingabaiang*, del que estuvo la reina en cinta dos años. En Célebes, lo mismo que en nuestros pai-

(1) Ya hemos tratado de probar que los Buguis de Célebes son oriundos de Borneo.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA Granada DE ANDALUCIA

ses son los hombres unos niños crecidos y traviesos que temen la verdad, y que se prenden de los cuentos y de lo maravilloso. De ahí es que la historia antigua de casi todos los pueblos está mezclada de fábulas y milagros.

Los Buguis consideran como á uno de sus primeros reyes á Bataraguru, nombre javanés de Chiva, aquel dios terrible del panteon hindo. Un Bugui me aseguró que esta grande isla, posée, en las partes desconocidas del interior, hácia el pais de Turadja, habitado hoy dia por los Alfuras, monumentos é inscripciones en sanscrit y en caractéres desconocidos, tales como los que el autor vió en la India en Salseta (cerca de Bombay) y otros lugares. Si existen tambien como supone, en Sumatra, en Borneo y en Bali, es probable que estas islas recibirian colonias del Hindostan, así como la de Java, donde se ven aquellos grandes monumentos hindos que ha descrito; pero además de los Hindos, parece que los Chinos y los Arábes contribuyeron tambien á la civilizacion de los Celebios.

La historia de Célebes presenta la mayor incertidumbre; pero tras la parte fabulosa, he aquí algunos hechos positivos;

En 1809 habian ya reinado en Gvak ciudad de Mangkasar treinta y nueve emperadores. Calculando la duracion media de sus reinados en 13 años, su reino tenia en 1809 507 años de existencia, por donde habria empezado probablemente por los años 1302 de la era vulgar. Sin embargo los analistas indíjenas cuentan una sucesion de diez siglos de monarcas lejítimos. Este imperio tan poderoso el siglo XVI, ya no existe, aunque exista todavía su emperador; que ya no es mas que un vasallo desvalido de los Holandeses; su ejército no es mas que una guardia de honor. Su pabellon azul y rojo, sembrado de medias lunas, de hojas y de aves bordadas en oro, ha dejado de ser terrible en los mares malesios.

Los habitantes de Célebes han pasado por revoluciones políticas atroces como casi todas las otras naciones; entre sus príncipes hubo muchos que fueron degollados, y otros destrozados; poquísimos fueron los que murieron de muerte natural.

Los dos pueblos principales de la isla son los Mangkasares y los Buguis, ó mejor dicho Uguis; profesaban el bramanismo. Cuando por primera vez visitaron los Portugueses esta isla en 1572, aquellos valerosos conquistadores hallaron en ella un cortísimo número de mahometanos. Los jesuitas por un lado, y los molahes por el otro, iban convirtiendo á porfia á los indíjenas.

El emperador de Mangkasar, cansado de las luchas constantes que estaba presenciando entre los musulmanes y los Cristianos, fastidiado del culto nacional, asustado del porvenir con que le amenazaban los miembros de ambas relijiones, convocó una asamblea jeneral de sus súbditos, subió á un sitio elevado, y de pié alzando las manos al cielo, dirijió esta plegaria al Sér supremo. (1):

«Dios grande, no me postro ahora á tus piés porque no es tu clemencia lo que imploro. Solo una cosa justa tengo que pedirte, y tú me la debes. Dos naciones estrañas, opuestas en su culto, han venido á aterrorizar mi alma y la de mis súbditos. Me aseguran que tú me castigarás eternamente, si yo no obedezco tus leyes; tengo pues el derecho de exigir de tí que me las des á conocer. Yo no pido que tú me reveles los misterios impenetrables que envuelven tu ser, y que me son inútiles; he venido para preguntarte con mi pueblo acerca de los deberes que tú quieres imponernos ¡Habla, ó Dios mio! puesto que tú eres el autor de la naturaleza, tú conoces lo intímo de nuestros corazones, y tú sabes que les es imposible concebir un proyecto de desobediencia. Pero si tú tienes á menos hacerte oir por mortales, si tú hallas ser indigno de tu esencia el emplear el habla del hombre, tomo por testigo á toda mi nacion, al sol que me alumbra, á la tierra que

(1) Dirian que esta plegaria es hechura de Raynal.

me sustenta, á las aguas que circundan mi imperio, y á tí mismo, de que yo busco conocer tu voluntad en la sinceridad de mi corazon; y desde ahora te prevengo que reconoceré por depositario de tus oráculos al primer ministro de una ú otra religion á quien hagas llegar á nuestros puertos. Los vientos y las aguas son los ministros de tú poderío; sean pues las señales de tú voluntad. Si, en medio de la buena fé que me guia, viniese yo á abrazar el error, mi conciencia estaria tranquila, y tú fueras el malo ».

Separóse el pueblo esperando las órdenes del cielo, y acordó entregarse al primer misionero que llegase á Célebes. Los apóstoles del alcoran fueron los mas dilijentes y el rey se hizo circuncidar con su pueblo. No obstante los Portugueses se establecieron en la isla; y hasta se mantuvieron en ella despues de haber sido espulsados de las Molucas por los Holandeses. Por los años de 1605, Mamaderama, Rey de Boni persiguió á sus súbditos para convetirles. Estos llamaron á los Mangkasares de Goad; el rey de Boni fué vencido y Boni quedó reducido á un vireinato. Estos aliados habian hecho grandes conquistas desde el año 1603; estaban ya sujetas Sumbaua, las islas de Jula y de Buntung. En 1655, destruyeron el establecimiento holándes de esta última isla; pero fueron vencidos en 1660 por las tropas de la Compañía.

Estos mismos aliados habian armado una escuadra de 700 velas, con 20000 hombres; esta espedicion naval, que es la mayor conocida en la Malesia, debia apoderarse de varias islas, y entre otras de las Molucas; pero aniquilóla el almirante Speelman.

En 1672, subió Rajá Palaka al trono de Mangkasar; sometióse á los Holandeses, mientras que se hacian tributarios suyos muchas otras provincias de Célebes. Desde esta época parte de Célebes ha hecho parte de las posesiones holandesas. En 1812 creo que se apoderaron de ella los Ingleses y la devolvieron á la Holanda en la paz de 1814.

CXIX. LENGUAS, CIENCIAS Y LITERATURA DE LOS CELEBIOS.

La antiguedad de la lengua buguisa exije que la coloquémos á la cabeza de los idiomas celebios; es la lengua hablada desde Boni hasta Luhu. Este espacio comprende los cuatro grandes principiados de Luhu, Uadju, Boni y Sopeng. El Boni es un dialecto. El mangkar que difiere de él, se habla en los distritos de Bulecomba, Bonthain, Gvak y Maros. Es la lengua mas derramada y la mas rica despues de la Buguisa, y es, con esta, la mas dulce del mundo, mas dulce aun que la italiana, la portuguesa y la malaya. En Mandhar y en sus inmediaciones se habla el mandharés. El turadja, el gunungtalú, el manado y el butung son lenguas hermanas. Hánse parecido que el buguis ha prestado muchas palabras á las lenguas ende ó floris, bima ó Sumbava; timuri, butang y salayer; pero contiene poco ó nada de sanscrit.

El antiguo buguis es la lengua sabia, relijiosa y en cierto modo exotérica ó secreta de Célebes; ofrece cierta analojía con el malayo, el bali y el kaui de Java; así es que á mi entender es la lengua madre de las tres dichas. Su alfabeto consta de diez y ocho consonantes y de cinco vocales, arregladas segun la clasificacion del alfabeto sanscrit, que fué desechado del alfabeto javan; es del caso notar que este alfabeto, lo mismo que la lengua buguisa, presentan poca diferencia del alfabeto y de la lengua de los Batas de Sumatra. En su gramática, que es sencillísima, los nombres no tienen ni jénero, ni números, ni casos; los verbos no tienen ni modos, ni tiempos, ni personas; todas estas relaciones se espresan por medio de ciertas partículas antepuestas ó pospuestas á las raíces de los nombres ó de los verbos, intercalándolas de diversos modos con las palabras que de ellas resultan.

Los Celebios no tienen, que yo sepa al menos, tratados sobre las ciencias, pero poseen algunas nociones de astronomía; conocen los plane-

tas y su curso, las pleyodes, Sirio, Orion, antarés y la Osa mayor. En su navegacion se guian por los astros. Los Mangkasares y los Buguis modernos emplean el calendario mahometano; pero los antiguos Buguis dividian en doce meses su año solar de 365 dias, que empezaba en 16 de mayo.

He aquí el nombre de sus meses y el número de sus dias:

Sarawana.	30 dias.
Padrowanae	30
Sujewi	30
Pachekae	31
Pasae	31
Mangasérang	32
Mangasutewe	30
Mangalompae	31
Nayae	30
Palayunae	30
Besakae	30
Jetae	30
Total.	365 dias.

Examinando atentamente estas palabras, se echan de ver seis que son evidentemente hindas; las otras nos son desconocidas. El modo de conservar la memoria de las épocas por los reinados de sus príncipes parece ser un remedo de los Chinos.

Los códigos de Vadju, de Boni, de Mangkasar y de Mandkar gozan de una reputacion merecida en toda la Malesia, y muchas de sus leyes han sido adoptadas por los príncipes malayos y javaneses.

Su alfabeto consta de 18 consonantes y vocales, á las que añaden cuatro consonantes, que no son mas que aspiraciones. La clasificacion técnica del alfabeto sanscrit se ha adoptado en él (1). He aquí la traduccion de un fragmento de un poema buguis muy reparable:

«Si te odiase el mundo entero, yo te amaria siempre, siempre te amaria; mi amor para contigo no variaria, aun cuando hubiese en el firmamento dos soles. Húndete en la tierra, ó pasa en medio del fuego yo quiero seguirte. Nuestro amor es recíproco, y el hado no puede separarnos. Arrebátenos Dios juntos, y de no tu muerte me será aciaga. Los momentos en que voy á tí me son mas preciosos que si yo fuese á las llanuras de la felicidad. Ya estés irritada contra mí, ó ya me deseches, mi amor no variará. Solo tu imájen se pinta en el ojo de mis ideas. Ora duerma ora este yo en vela, mi pasion hace que siempre te esté hablando. Si yo espiro, no digas que yo muero por el ordinario fallo del destino, mas dí que he muerto de amor para contigo. Nada es comparable á estos arrobos deliciosos que tan vivamente pintan mi cariño á mi fantasía. Ora esté lejos de mi patria, ora esté tan lejos de tí como cabe suponerlo, mi corazon está siempre á tu lado. En mis sueños, te busco y siempre espero encontrarte, etc.»

Los Malayos de Célebes, inferiores en todo á los Buguis, tienen una literatura poco brillante; mas no por esto es su estudio menos curioso para el etnógrafo y el filólogo.

Citarémos, como dechado de sus composiciones en prosa, un fragmento de la historia de Hang Tuah, almirante del rey de Malaca, en la época de la invasion del grande Albuquerque:

«Entónces trajeron los sirvientes los licores mas esquisitos y copas incrustadas de piedras preciosas; colocáronlas delante de los jefes de diversas categorías. Tocaban los gong y atambores; las muchachas de dulce voz, cantaban aires melodiosos. Los huéspedes se entregaban al placer; levantáronse para bailar. Comenzó el almirante despues de haber saludado respetuosamente al príncipe. Levantóse empuñando el mango de su kris, obra de los mas hábiles herreros de Malaca. Bailó muy bien, se inclinó ante el príncipe y fué agraciado. El príncipe mozo estaba satisfecho de lo que veia; sus ojos no se hartaban de ver; ciertamente, decia entre sí, Hang Tuah es un hombre de valía; así se echa de ver por su semblante. En seguida

(1) Este hecho es tanto mas estraño cuanto que esta falsificacion ha sido desechada en el alfabeto de Java, y que los Celebios son casi el último pueblo de la Malesia que haya recibido colonias ó tradiciones hindas.

levantóse Tun Jabat para bailar, y saludó al príncipe. Lakyer y Lacyu empuñaron las copas, y exhortaron á Hang Kasturi á bailar; este desafió al *adipati* (1) de Palembang. Los jefes gozosos alzaban la voz. El adipati saludó al príncipe y se levantó para bailar. Desafió á Tun Rana Diraja. Este fué vencido, se le descaminó la razon y ladeó la cabeza. El jóven sultan se alegraba y reia á carcajadas; viendo el estado á que aquel jefe quedaba reducido. Los gong y atambores volvieron á tocar. El príncipe dió una mirada á Tun Tuah para que instase á Tumungung Sri Soroja á que bebiese. Tun Tuah cojió una copa, la empuñó mientras seguia bailando; la llenó para el Tumungung, y se la presentó diciendo: «Bebed, mi señor, que el príncipe lo manda.» Mi señor tomó la copa y se la puso respetuosamente sobre la cabeza; bebió en seguida, se inclinó y se levantó para bailar. Los sirvientes le ofrecieron nuevas copas. El Tumungung presentó la copa al Bandahara; este la aceptó y se levantó para bailar algunos pasos, bajó su kris, y se inclinó á los piés del monarca. El príncipe conoció el intento de su ministro, se levantó y le abrazó. El Bandahara volvió á cojer la copa y la vació; pero ya estaba beodo. El príncipe se levantó y bailó. El Bandhara cojió una copa de manos de los sirvientes, la llenó, bailó y la presentó al príncipe. El príncipe tomó la copa diciendo: Primo ya estoy bebido. Entónces todos los jefes se embriagaron uno tras otro. Algunos tuvieron fuerzas bastantes para volver á su casa; otros cayeron por el camino y se durmieron; otros fueron llevados á sus casas por sus esclavos, y los mas se durmieron acá y acullá al rededor de la plaza.»

Citemos un refran muy comun entre las personas instruidas en las partes mas civilizadas de la Malesia. Dice así:

«La ponzoña del cientopies está colocada en su cabeza; el del escorpion en su cola; el de la serpiente en sus dientes; sabemos pues donde se halla la ponzoña de estos animales; pero la ponzoña de un hombre malvado está en toda su persona, y no cabe acercársele.»

(1) Ministro.

CXX. LA ISLA KALEMANTAN (MEGALONESIA) IMPROPIAMENTE LLAMADA BORNEO.

POSICION Y NOMBRES. ARDUA ESPLORACION.

Esta isla, que es la mayor del globo, tiene trescientas leguas de norte á sur, sobre una anchura que varia de cincuenta á doscientas y cincuenta leguas; tiene unas mil leguas de bojeo, y treinta y seis mil leguas cuadradas de superficie. Está comprendida entre los 4° 20' latitud sur y los 7° latitud norte, y entre los 106° 40' y los 116° 45' lonjitud este de Paris. Es imposible, y por lo tanto fuera temerario, dar el guarismo exacto de la poblacion de esta grandísima tierra; mas no creemos andar exajerados calculándola en mas de cuatro millones de almas.

Algunos autores le dan el nombre de Brunai, y jeneralmente lleva el de Borneo; pero todas estas denominaciones son erróneas. Los naturales llaman este hermoso pais *Pulo Kalemantan ó Tuna Besar Kalemantan*, esto es, la isla Kalemantan ó la grande tierra de Kalemantan. El nombre de Brunai, del que por corrupcion se ha venido á formar Borneo, es sin duda una alteracion de Varuni, verdadero nombre del reino, del rio y de la ciudad de Varuni, que llaman equivocadamente reino, rio y ciudad de Borneo. Darémos pues á Borneo el nombre de Kalemantan, y el de Varuni al reino, á la ciudad capital y al rio impropiamente llamado Borneo.

Podemos decir sin temor de equivocarnos que la isla entera, y sobre todo el interior de Kalemantan, es el pais menos conocido de nuestro planeta. No darémos mas que un bosquejo de esta *grande tierra*, que consideramos como el oríjen y la madre de la Oceania; pero este bosquejo será muy estenso en el cotejo de cuanto sobre ella se ha publicado hasta ahora, puesto que no existen

diez pájinas exactas sobre este pais. La parte septentrional, de la que con mayor copia de datos podemos hablar, no ha sido descrita hasta ahora por ningun viajero. A pesar de nuestros afanes y de nuestra dilijencia, pedimos la induljencia del público, porque solo podemos presentar descubrimientos y noticias forzosamente incompletos sobre la *Megalonesia* (1) (grande isla), y sobre todo con respecto á la filolojía y á la etnolojía de este pais. Así es que los reproducirémos con la reserva que debe acompañar una clasificacion conjetural á veces de sus pueblos y dialectos, y especialmente para todo lo que se halla fuera de los límites de la parte septentrional de este pais misterioso.

Los mas de los viajeros encargados de misiones políticas, y mas á menudo comerciales, por los gobiernos colonizadores de la *Megalonesia*, han perecido miserablemente. El capitan Padler fué allí degollado en 1769; un establecimiento inglés fué aniquilado en Balambang, en 1774 y en 1803; un capitan holandés fué degollado en 1788, con toda su tripulacion, en la rada de Varuni, mientras estaba comiendo; el capitan Pavin, en 1800, padeció la misma suerte; la tripulacion del *Rubi* la evitó solamente por una dicha inaudita. Estas terribles catástrofes se renovaron en 1806, 1810 y 1811. Algunos años despues, Dalton estuvo preso largo tiempo de órden del sultan de Koti, y el desgraciado mayor holandés Muller fué sacrificado en su espedicion al centro de esta isla bárbara, sin que su desgracia haya podido ser útil á la ciencia. Sin embargo estas atrocidades deben achacarse mas bien á los príncipes malayos que á los indíjenas; y por otra parte hay que tener presente que todos aquellos oficiales de mar y tierra, así como los comerciantes, habian provocado sus sospechas. Aunque ya hace largo tiempo que una horrorosa anarquía está devastando esta isla, jamás han tenido porque quejarse los Europeos de los habitantes de la sultanía de Varuni. Aun mas, en la época en que los Holoanos espulsaron y degollaron á los Ingleses de Balambangan, los Varunianos acojieron á los fujitivos con humanidad, y les cedieron la isla de Baluan para fundar en ella otro puesto militar. Es de sentir que los Ingleses no la admitiesen, y que no ensayasen una colonizacion que á nuestro entender, hubiera sido de sumo interés para el comercio y para la ciencia. Hablarémos mas adelante de un Judío holandés mercader ignorante y desconocido en Europa, que ha tenido la ventaja, inútil para la jeografía, de recorrer el interior de este hermoso pais. No vacilamos en creer que encierra la solucion de cien enigmas y la esplicacion de los mas importantes misterios jeolójicos, antropolójicos, zoolójicos, históricos, filolójicos y jeográficos. No seria árduo para uno ó dos Europeos robustos, prudentes é instruidos, que hiciesen un pequeño tráfico de trueques, y aun de medicina, atravesar el centro de Kalemantan (1) y esplorar una gran parte de este pais estraordinario, si tuviesen la precaucion de aprender la lengua malayú, la entereza necesaria para arrostrar los peligros, las privaciones á que espone á un estranjero un viaje en el interior de Kalemantan, y sobre todo la prudencia de llevar el traje de los Dayas, de vivir á su modo, de no hacer mofa de sus relijiones, de no ir tras sus mujeres, de adoptar los usos consagrados por el tiempo, de no provocar el odio, la codicia ó el temor de los indíjenas, zelosos de su independencia é idólatras de su patria.

CXXI. ASPECTO, JEOLOJIA, OROGRAFIA, HIDROGRAFIA Y CLIMATOLOJIA.

La superficie de la isla de Kalemantan es jeneralmente montañosa. En su parte central se levanta una cordillera de montañas que destaca muchas ramificaciones, y da naci-

(1) Tal es el nombre que el autor habia propuesto dar á la isla Kalemantan.

(1) No considero que fuese mas difícil atravesar el centro de Africa bajo las mismas condiciones.

miento á los principales rios de esta dilatada rejion.

Segun las tradiciones malesas, compónese Kalemantan de varias tierras que se han ido reuniendo con el discurso de los siglos. El Gunung-Kandang (monte Kandang) situado en el interior del distrito de Landak, á nueve leguas de la costa de Kalemantan, parece con efecto el resultado de amontonamientos sucesivos formados por los grandes rios fangosos que proceden del interior. Sigue aun esta marcha de aluviones en la costa donde los habitantes construyen sus casas sobre estacas clavadas en el limo. Hay pantanos en varios puntos del litoral. El sistema de montañas comienza en el norte y atraviesa al parecer toda esta gran tierra de norte á sur, y de este á oeste.

La formacion jeolójica de estas montañas parece ser primitiva, y no tienen volcanes, aunque algunos viajeros han hablado de algunos. No se ven aquellas formaciones trapeanas ó corneanas, tan comunes en las cordilleras de las islas de Sonda, y los temblores de tierra parecen en ella desconocidos.

La mas alta montaña de la isla y una de las mas notables del globo, es el Kini-Balu ó monte de san Pedro, que se levanta por la latitud de 6 grados norte. Esta montaña, que tiene unos 10.000 piés de alto, es rica en cristales. Otras abundan en oro, en zinc, en hierro y estaño, metales mas preciosos quizás que el oro. En Sadang y en Serawa, se hallan moles inagotables de antimonio, del que estraen gran cantidad para Singapore. El hierro se estrae principalmente de Jelle, en el interior de Malan; y abunda en la isla entera. Hay en el interior muchas montañas de 6 á 8000 pies de elevacion.

El rio mas caudaloso de Kalemantan, y el mayor quizás de la Oceania, es el Kapuas, que atraviesa casi las tres cuartas partes de la isla de este á oeste; síguele el Benjar-Masing que, lo mismo que el Reyang, no nace en el lago Kini-Balu (segun se dice), sino en las montañas al sudeste del lago Danao-Malayu.

El Benjar-Masing atraviesa la isla del centro al sur y desagua en el mar. Es el segundo, ó quizás el tercero de la isla. Síguele el rio Varuni, que nace en la gran cordillera que atraviesa la isla del nordeste al sur.

En el reino de Sukadana (*Sukadanya ó paraiso terrenal*), hay cinco rios grandes y navegables; y son el Sukadana, el Lava, el Pogoro, el Pontianak y el Sambas. Sus bocas están abastecidas por barras que no permiten el paso á las embarcaciones que calan mas de 14 piés. El rio Kinabatangan, que atraviesa la provincia de Mangidora, habitada por los Idaanes, desagua en el mar de Holo, y es navegable mas largo trecho que el Benjar-Masing. El Kuran, el Koti, el Pasir y otros de la parte oriental de esta grande tierra, son asimismo navegables para buques mayores. Los dos rios Koti y Pasir no nacen en el Danao-Malayu, segun se ve en los mapas, sino en la cordillera situada detrás del territorio de Bengar-Masing.

El lago Kini-Balu, que baña el pais de los Dayas-Marutes, puede considerarse como el mayor de la quinta parte del mundo, y los naturales le dan el nombre de mar. Está situado en la parte nordeste y contiene muchas islas. Sus aguas son blanquecinas; su circunferencia es de 90 millas, y su profundidad de 4 á 7 brazas. Vénse en sus inmediaciones muchas aldeas de Idaanes.

El lago Danao-Malayu está situado en el centro de la isla á 1° 5' lat. N. y 114° lonjitud este de Paris. Tiene 8 leguas de largo; su anchura es de 4 leguas, y su profundidad de 16 á 18 piés; contiene algunas islillas, y abunda en pesca. Navegan en él con *bedares*, ó pequeños *sampanes*, y en los rios con *bandong* ó canoas largas y estrechas.

Kalemantan posee muchos puertos escelentes. Cerca del monte y del rio Sandakan ó Kina-Batangan, está Sandakan, buen puerto, donde es árduo comerciar á causa de las pequeñas colonias de Holoanes que hacen el tráfico de nidos de aves, y que son no menos envidiosos que avarientos. Tambisam, cerca del Cabo

Unsang, seria un puerto precioso para la construccion y carena de buques. Pulo-Laut, Pulandans y otros varios, situados en el estrecho de Mangkasar, ofrecen un abrigo seguro y buen fondeadero. Hay dos puertos en Malwali, dos cuando menos en Banguey, uno de ellos detrás de la isla de Pantanuan; dos en Balambangan, uno al nordeste, el otro, al sudoeste, abundantísimos en pesca; un puerto detrás de Maleagan cerca de Bangney, y el de Abai al sudoeste de Maludú.

La bahía de Maludú, en la costa noroeste, tiene unas seis leguas de profundidad, y no presenta ni arrecifes de coral ni otro tropiezo alguno. Sus ciudades principales son Songui-Basar y Bankaka. Encuéntranse perlas en la bahía, rotangues á orillas de los rios, y pinares en las montañas vecinas. Las tortugas de mar ó galápagos llamados *pakayan* pueblan toda la costa, y hay una grandísima cantidad de ostras (1). La parte septentrional de la isla Kalemantan es la mas hermosa y rica de toda ella. Abundan el oro, el alcanfor, la *sibing* (cera) los nidos de aves, la caña dulce y el arroz. Maludú podria venir á ser la colonia mas rica del globo. Aquí pudiera fundarse un *imperio oceanio*, que quizás ya ha existido y que deberia venir á ser un foco de civilizacion y de prosperidad para toda la Oceania, de la que la Megalonesia es el centro. Hace unos 60 años que se habia establecido en sus cercanías una colonia de 100 Kambojios, atraida por el cebo de sus ricas producciones y por un comercio que puede venir á ser el mas floreciente de la Malesia, y que quizás pujaria un dia sobre el de la India y de la China. A Dalrymple habia ya puesto los ojos en una parte de la sultanía de Varuni, esto es, en la costa occidental de la isla.

El clima de esta grande isla es menos cálido de lo que se ha supuesto. Témplalo en el interior el aire de las montañas, y en las costas las brisas de mar. Llueve que diluvia en noviembre y mayo. El termómetro se mantiene entre 24° y 35°. Parte de las costas es malsana, sobre todo cerca de los pantanos; pero la parte septentrional, pais rico y admirablemente romántico, es la mas fértil y salubre.

(1) Estas ostras no tienen al parecer para reproducirse mas que un solo sexo, así como la pina, la vénus, la tellina, la isocarda, la tridacne, la folada, etc.

CXXII. BOTANICA.

Entre las plantas preciosas que crecen sobre todo en los distritos de Maladú, de Labuk, Paitan, Unsang, cerca del monte y del lago Kini-Balu, en fin en la parte septentrional de esta grande isla, citarémos, entre otros vejetales raros, una planta herbácea que pertenece á la familia de las araliáceas, y que creemos ser el ginseng, en chino *jyn-chen*. Sus raíces son carnudas y del grueso del dedo meñique; su tallo es poco elevado; sus hojas son dentadas en los bordes; la flor de las bayas es rojiza en su madurez. Cuando las raíces están secas, amarillean, y están cubiertas de fibrillas. Los Sibaritas del celeste imperio (1) atribuyen á esta planta propiedades afrodisíacas siempre constantes. Es, segun ellos, una fuente de Juvencia, un elixir de larga vida, una panácea universal; de ahí es que no reparan en dar una onza de oro por una onza de giseng. El mejor es el que se estrae de la Manchuria ó Tartaria china. Hase encontrado ginseng en la América septentrional, pero es muy inferior al de la Manchuria. Los Chinos ponen el mayor cuidado en su preparacion. Despues de haber lavado bien las raíces, las ponen á hervir durante algunos minutos, y las hacen secar en cal en polvo, para librarlas de los insectos.

Pero las producciones mas preciosas de este hermoso pais son la pimienta negra, el alcánfor y el benjuí. La pimienta es producida por una planta parecida á la vid, y forma la principal esportacion de la isla.

El alcanforero (*driobalanops camphora* de Colebrooke) es el árbol que

(1) La China.

produce el alcánfor. El alcánfor es el resultado de una cristalizacion concreta que se efectúa en el corazon de un árbol hermoso, que agrada por su forma, su sombra y su color. Es tan alto y corpulento como el que mas entre los árboles de construccion, y alcanza hasta quince pies de circunferencia. Por el sonido que dá el árbol golpeándolo con un palo conocen los naturales si contiene alcánfor. Los Chinos fabrican con su madera hermosos baules que guardan la ropa y los libros de insectos. Este árbol resinoso y aromático, confundido equivocadamente con el laurel alcanforero del Japon, prefiere la ribera del mar. Sus límites jeográficos están muy circunscritos. No se ha hallado en la Oceania mas que en las islas de Sumatra y de Kalemantan; pero el último es muy superior al primero. Vendese á 48.000 reales el pikle (125 libras), cuando el de Sumatra no cuesta mas allá de 3.200 reales. La resina del laurel alcanforero del Japon se vende á un precio veinte veces mas bajo. De las hendiduras del leño sale un aceite esencial en forma concreta y líquida á veces. Obtiene este líquido por medio de una simple incision. El alcánfor se estrae por sublimacion del leño, de la corteza y de las hojas del alcanforero. Las raíces de los árboles viejos son las partes que lo contienen en mayor cantidad. Los Chinos, los Arabes, los Persas y los Hindos hacen de él grandísimo aprecio; pero mas apreciado es aun en Europa, donde lo emplean los médicos á causa de su propiedad calmante. Los Hindos y los Chinos se sirven de él para los fuegos de artificio, y los musulmanes lo meten en la boca de los muertos antes de llevarlos al cementerio. Puesto que el alcanforero crece en el Japon, quizás prosperaria tambien en la colonia de Arjel; así que aconsejo á los colonos que hagan un ensayo sobre esta planta.

El benjuí es un árbol precioso parecido al abeto; vésele comunmente en el norte de la isla, y probablemente en la isla entera. Produce una especie de semilla blanca, blanda y suavemente aromática. Los Arabes esportan grandísima cantidad. La mas fina se reserva para los Hindos, los Chinos y los Europeos.

Entre las plantas mas estimadas de Kalemantan, hay que contar la *cassia lignea*, canela comun, que, lo mismo que el alcánfor y el benjuí, crece jeneralmente sin cultivo; los rotaugues que estraen para Europa para bastones, el sen, el algodon de seda producido por el bombax (árbol en forma de quitasol), y de la que se sirven para henchir colchones y almohadas; el árbol que produce la goma llamada *sangre de drago;* el areng ó ebanero; el *ghium*, palo de hierro, y algunas plantas de café mediano. Cultívase el arroz, el sago, el arec, el betel, el cayo puti, el gambir, el jenjibre, el canari, árbol hermoso, cuya nuez da un aceite comestible, una variedad del durian cuya fruta es mayor que la cabeza de un hombre, el banano, que produce el *higo del paraiso*, que segun autores antiguos, fué la fruta que tentó á Eva, y la *thuya articulata* que produce la goma blanca llamada *sandaraca* en Europa. El cogollo palmista forma el principal sustento de los indijenas.

Los mas de los distritos de la isla Kalemantan producen tambien varios árboles frutales de la India. En una gran parte de la isla, y sobre todo en el sudoeste, hay árboles estimados para la construccion civil y naval, tales como el bulingan, el palo de hierro (*pohon besi*) que da escelentes estacas, cuya sombra frondosa forma bóvedas tenebrosas, y cuyo tronco se levanta hasta veinte piés. Hállase en abundancia el tambusu, el esluma, el para, el marbo marante, el kavuan, el angsuma, el batu, el madang chuenu, el madang peavas, el kranjo, el taukawan, y el kuming cuya fruta da un aceite estimado, el damer cuya resina es muy apreciada; y entre las plantas olorosas, el aloes y el sándalo que exhalan el mas grato aroma. Por último, hace pocos años que prosperan en esta tierra el algodon comun, la nuez moscada y el clavo.

CXXIII. CONSIDERACIONES SOBRE EL TÉ.

Algunos Chinos han hecho un ensayo de algunas plantas de té, y es probable que les haya salido bien. Esta planta preciosa, cuya naturalizacion en Kalemantan daria tesoros á sus habitantes, merece una descripcion particular.

El verdadero té, *thea sinensis* pertenece á la familia de las aurantiáceas, ó mejor de las ternstremiáceas. Es un arbolillo que, en estado natural, se levanta hasta 25 ó 30 piés, pero que en estado de cultivo pasa rara vez de 5 á 6. Es orijinario de la China, donde crece naturalmente, así como en la Cochinchina y el Japon.

Las flores del té son blancas axilares, y aglomeradas en número de tres ó cuatro. Ofrecen alguna semejanza con la rosa silvestre de nuestros setos.

En los paises que hemos citado, y sobre todo en la China, es muy esmerado el cultivo del té. Unas veces lo plantan en las orillas de los campos; otras veces, y esto es lo mas comun, forman con él una especie de quinquinces en el declive de los collados. Solo al cabo de tres ó cuatro años empiezan á cojer las hojas en los tallos jóvenes de este arbolillo, y cesa la cosecha en llegando á ocho ó diez años. Hácense ordinariamente tres cosechas de hojas al año; las primeras tienen un aroma esquisito. El mejor té es el que se coje en marzo; y el mas comun en junio.

Luego que se han cojido las hojas y se ha hecho la tria, los labradores las echan en agua hirviendo, donde las dejan solo por espacio de medio minuto; así es que las sacan sin perder tiempo, las hacen chorrear, y las echan sobre láminas de hierro, grandes y llanas, colocadas encima de un hornillo. Apenas pueden sus manos aguantar el calor de aquellas planchas. Remueven continuamente las hojas hasta que estén suficientemente calentadas; tras lo cual las quitan y las estienden sobre grandes mesas cubiertas de esteras. Otros operarios se ocupan entónces en rollarlas con la palma de la mano, y uno de ellos se afana por enfriarlas cuanto antes, ajitando el aire con grandes abanicos. Esta operacion debe continuarse hasta que las hojas queden completamente frias bajo la mano del que las rolla, por cuanto por medio del pronto enfriamiento se conservan las hojas enrolladas por mas tiempo. Vemos pues que en todas partes hay hombres destinados á padecer para preparar las comodidades y placeres de otros hombres. « Así anda este pobre mundo. »

Merced á la operacion del rollar, que se repite por dos ó tres veces, quítase de las hojas la humedad y el jugo acre y maléfico que contienen. Para las especies de primera calidad, cada hoja debe rollarse separadamente; pero en cuanto á las especies ordinarias rollan muchas á la vez. Ponen á secar el té así preparado, y no lo meten ó encierran en cajas hasta que no está perfectamente seco. Entónces los Chinos lo aromatizan con diversas plantas odoríferas, tales como la flor de la *olea fragrans* y la de la *camellia sesangua*, arbolillo de la misma familia que el té, la de la rosa de olor de té que ya se empieza á cultivar en Francia, y el azahar. Este se destina para los mandarines de primera clase, para los calaos ó ministros, y hasta para el celeste soberano del centro de la tierra (*tchuku*), nombres que dan los Chinos á su monarca y á su imperio, cuya superficie jeométrica viene á componer poco menos de un décimo de la tierra habitable.

No hay realmente mas que dos especies de té; el te verde y el té negro ó té *bu*; pero cada una de ellas se subdivide en muchas variedades.

Los tés verdes, de color verde ó pardusco, son acres, aromáticos, y dan una infusion de color de limon.

Los tés negros, cuyo color es mas ó menos pardo, son jeneralmente mas dulces, y dan una infusion de color subido.

El té verde tiene un leve olorcillo de heno y una calidad embriagante, que manifiesta ordinariamente por

su accion sobre los nervios, cuando se toma muy cargado ó en demasiada cantidad.

Entre los tés verdes, citarémos las variedades siguientes:

1°. El *Té hyswen*. Es una de las especies mejores; su uso es muy jeneral.

2°. El *Té perlado*, así llamado porque sus hojas están rolladas en forma de perlas. Su olor es mas agradable que el del hyswen, y su color mas oscuro.

3°. El *Té de pólvora*. Se escoje entre las hojas mas pequeñas del hyswen y del té perlado, y las enrollan en términos que vienen á asemejarse, por lo grueso del grano, á la pólvora. Esta especie es muy agradable, muy estimada y de subidísimo precio.

4°. El *Té chulan*. Es casi enteramente semejante al té hyswen, pero su olor es mucho mas suave. Es bastante rara esta especie en el comercio.

Entre los tés negros citarémos:

1°. El *Té suchong*, de un pardo negruzco, de un olor y sabor jeneralmente mas débiles que los tés verdes.

2°. El *Té peko* difiere poco del suchong; pero su olor es mas delicado é intenso.

El té negro, conocido bajo el nombre jenérico de té *bu*, es el mas conocido: sus hojas están rotas, mezcladas de polvo y de hojas amarillentas.

La mejor calidad del té negro es el *liang-sin* odorífero, que vale en la China 48 reales la libra. Hay además el té *fu chan* rosado que cuesta 52 reales, y el té *Ku-lan-sa-me*, blanco plateado, que cuesta 120 reales la libra en la China.

El primero de todos los tés verdes destinados para los grandes tiene un aroma esquisito; llámanlo *Kulang-fin-i*. Yo lo he visto vender en Canton á 8 duros la libra.

El nuevo es considerado por los Chinos como un narcótico poderoso; de ahí es que no lo hacen entrar en circulacion sino un año despues de la cosecha. El té con puntas blancas, llegado por tierra, llamado *té de caravana*, y que llega por via de Rusia, es preferible al que atraviesa los mares.

Los Europeos y Americanos que hacen el comercio del té en Canton se valen, para sus transacciones con los Chinos, de ensayadores de la nacion, ó de peritos chinos que saben distinguir sus diversas calidades solo con ver el color que da la infusion. Mientras yo me hallaba en aquella ciudad, M. J. Reeves, ensayador del *Select Comitee* inglés, y además botánico muy esperimentado, era muy conocido por su habilidad en deslindar las diferentes calidades del té. Citarémos sobre este punto una anécdota bastante curiosa que refiere el capitan Blanchard en su *Manual del Comercio de las Indias y de la China*.

« Quise cerciorarme de la habilidad de mi perito; habíamos echado juntos agua hirviendo sobre cuatro muestras diferentes de té, que me parecian tan buenas las unas como las otras, y cada una de las cuales llevaba un número correspondiente á los de las tazas donde estaban las infusiones; cambié uno de aquellos números sustituyéndole otro. Mi perito vino al dia siguiente para hacer su visita; y le observé que se equivocaba en su juicio sobre una de las tazas, que él atribuia á la muestra á la que en efecto pertenecia; al paso que el número, que yo le mostré, designaba otra. Esta observacion le hizo mella; pero tras un nuevo exámen muy detenido, me dijo que yo me habia equivocado al colocar los números, y añadió con certeza: *Esta agua pertenece á esta muestra* (señalando la verdadera), *y no á aquella*. Confeséle entónces mi superchería, y quedó satisfecho. »

Además del té de la China, que es el verdadero, existe un té comun de Cochinchina, *teucrium thea*, de Loureiro, y el té de los Tártaros, *rhododendron chrysanthum*. Yo he visto en la isla de Borbon y en la de Francia el *faham* que llaman té de la isla de Borbon, de donde es orijinario. Emplean para esta bebida las hojas de una orquidea que parece ser el *angrœcum fragrans* de que habló Du-

petit Thouars en su historia de las orquideas de Africa.

Este té, que es raro, es agradable, pero muy escitante. Ademas del *faham*, se ha dado el nombre de té, por analogía, á muchas plantas exóticas, cuyas hojas ofrecen la consistencia y las formas del té, y que se emplean por diversos pueblos como bebida útil, ó cuando no, agradable. Tal es el famoso *maté*, ó té del Paraguay, (*ilex maté*), cuyo uso es jeneral en la América del Sur. Cuéntase además el té de Nueva Jersey, de Méjico, de Bogotá y de las Antillas, y el té del Canadá. Las hojas de este pertenecen á un arbolillo llamado *gaultieria procumbens*, de la familia de los helechos, que se da en los terrenos áridos y arenosos. El té del Canadá tiene un sabor agradable bastante parecido al del té de la China, pero no tiene las calidades escitantes de este. Sigue despues el té de Francia y de Córcega, el de Suiza, (especie de salvia), etc., en fin el de la Oceania.

El té de Nueva Holanda ó Australia se compone de las hojas de dos especies de zarzaparrilla: *smilax glyciphyllos* y *ripogonum*.

En fin la última especie de té que conocemos es el té del mar del Sur ó de las islas de la Polinesia, *leptospermum thea*.

En el dia se ha popularizado ya bastante en Europa el uso del té. En Holanda é Inglaterra se consumen cantidades prodijiosas de té; lo hemos visto usar en Portugal, que es á nuestro entender el primer pais de Europa donde comenzó á introducirse su consumo en 1655.

Los Portugueses, Ingleses y Holandeses toman el té como se toma jeneralmente en la Oceania, con azúcar. Los Chinos lo toman sin él.

La Compañía inglesa de las Indias orientales menciona en sus viajes la compra de 22 1/2 libras de té al precio de 36 libras esterlinas (3.600 rs.), que fueron presentadas, en 1666, al rey de la Gran Bretaña é Irlanda. En 1674, compró 55 libras para regalos, y en el dia solo en Inglaterra se consumen 30 millones de libras de esta hoja.

El célebre economista escocés, Adan Smith, ha calculado, en una época en que no se consumian mas allá de 25 millones, la cantidad de vacas que se necesitarian para reemplazar el té con leche, y halló un total de 500.000 vacas, que exijirian para su pasto cerca de un millon de hectáreos de terreno.

A veces está el té alterado, ya porque fué mal preparado, ya porque no se conservó con el cuidado debido; en este caso se suelen hallar hojas manchadas de hollin; hállanse tambien á veces hojas secas y amarillas del árbol. El té alterado por el aire ó el agua de mar, se calienta, se corrompe y pierde todas sus calidades; y esta es la razon porque el té de las caravanas, que llega por tierra, atravesando los dos imperios mas vastos de la tierra (la China y la Rusia), es preferible al que nos llega por mar.

Ya hemos dicho que el mercader chino, astuto y con harta frecuencia bribon, mezcla en las cajas de té hojas de *camellia sesangua*, que es de la misma familia que el té, además encierran durante cierto tiempo en las cajas de té semillas del anís estrellado y raices del lirio de Florencia, para comunicar á las hojas el olor de estas sustancias. Para cerciorarse de la presencia de hojas estrañas en el té se ha puesto en la infusion un grano y medio de caparrosa verde. Si se ha obtenido la infusion por medio de té verde verdadero, toma á la luz, una tinta azulada; será la misma de un azul que tira al negro, si se ha obtenido la infusion con verdadero té negro; pero si el té está falsificado, podrá ser de todos los matices, amarillo, verde, negro; sin embargo este medio no es infalible.

Los Chinos de Canton y de Macao tienen la costumbre de emplear la tierra del Japon (Catechu) para teñir su té verde averiado, lo que le da el color de té negro. La infusion del primero en las mismas proporciones que la del segundo, de cuya calidad estuviese uno seguro, seria mucho mas subida que la otra. El color de esta infusion es de un pardo rojizo, al paso que la del verdadero té *bu* de-

be tirar al negro. Las hojas del primero, maceradas largo tiempo en agua fria son mas verdes que las del segundo; en fin, la infusion es astrinjente, acre y desagradable, y nada grata por cierto.

El té verde puede falsificarse tiñendo el té negro ruin con caparrosa verde. Si se echa en la infusion tintura de agallas, se pone aquella de un azul negro muy subido. Cuando esto se efectúa, puede uno estar muy cierto de que el té está adulterado; por cuanto se ha probado que el ácido gálico no tiene ninguna accion sobre la infusion del té natural.

Créese jeneralmente en Europa que el té que en ella se importa ha servido ya para la bebida de los Chinos. Esto es un error propagado por algunos que habiéndolo visto echar en agua, no han comprendido bien sin duda el objeto de esta preparacion; que es quitar á las hojas parte de su acritud. Sin embargo, fuerza es confesar que los mercaderes mezclan á veces té que ya sirvió con té de buena calidad, fraude que solo se echa de ver por la escasez de la infusion; pero que desde luego conoce quien ha residido en Canton.

Ya hace algunos años que el gobierno francés está tratando de introducir en la Guayana el cultivo del té; así es que ha enviado á buscar Chinos que se suponen habituados á este jénero de cultivo; pero estas tentativas han tenido escasísimo resultado por culpa de la administracion. Don Pedro fué mas feliz en el Brasil; pero sus plantaciones se hallan todavía en su infancia. Los Ingleses, los Holandeses, los Belgas, los Daneses, los Suecos, los Rusos, los Americanos consideran el té como una bebida saludable. Con efecto en los paises septentrionales, cubiertos de nieblas una buena parte del año, y en medio de una atmósfera húmeda y fria, la infusion de estas hojas aromáticas, con la leve escitacion que promueve y sobre todo con la cantidad de agua fria que introduce en el estómago, proporciona una transpiracion necesaria al ejercicio de las funciones, sin la cual no cabe conservar la salud. Además los Portugueses, habitantes del mediodía, los Chinos de Canton que viven bajo el trópico de Cáncer, y los pueblos de Kalemantan que viven bajo el ecuador, no esperimentan de esta bebida el menor daño.

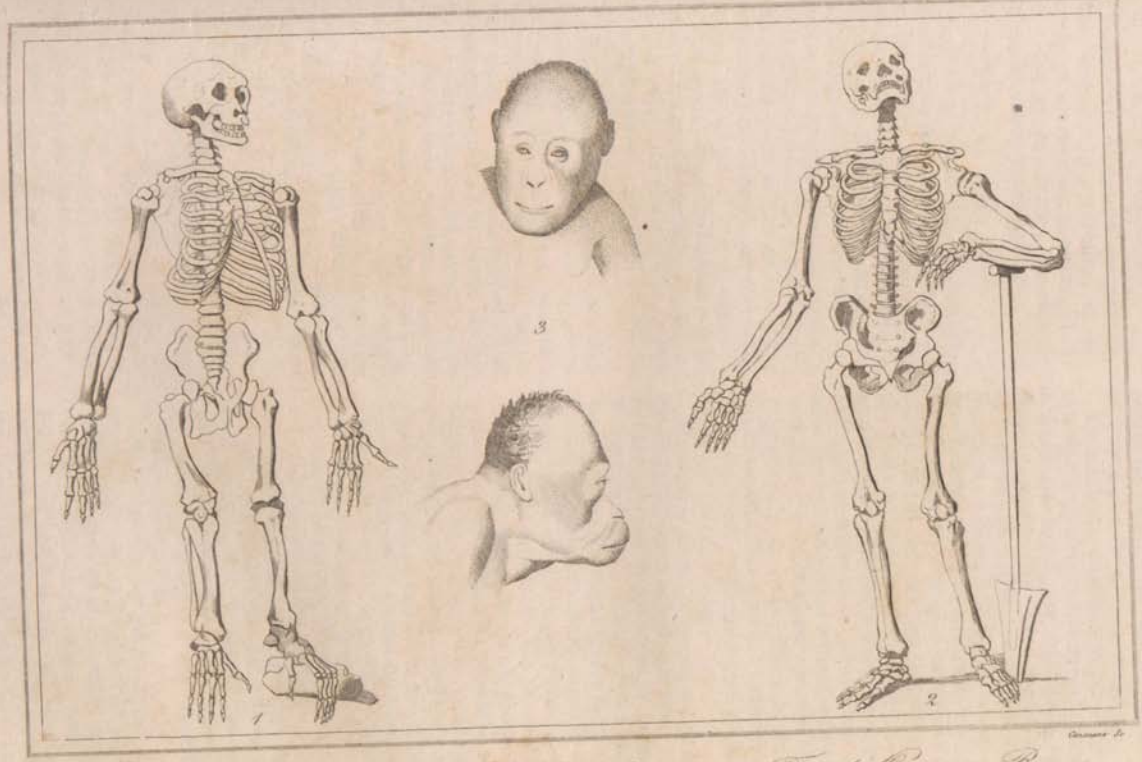
El uso habitual del té, y sobre todo del verde, cuando se bebe muy cargado, conviene tan solo a las personas de temperamento flojo y linfático; mas por ningun término á las de constitucion seca y nerviosa, á las mujeres endebles y escitables, á menos de beberlo con leche.

El modo de tomarlo en la China consiste en mezclar dos cucharaditas de té negro con una de verde, y este método es el mas saludable. Los Chinos que lo toman con frecuencia, pero poco á la vez, no le echan azúcar, y los Malesios si.

Para favorecer la dijestion, el sudor y otras funciones recetan los médicos, á veces el uso de una infusion de té. El uso habitual de esta bebida llega hasta á favorecer la evacuacion de los pequeños cálculos que se forman á veces en la vejiga.

El análisis químico del té se efectuó hace poco en Paris por M. Cadet Gassicourt, quien estrajo de él, por la destilacion, una agua astrinjente sin ningun rastro de aceite volátil, un estracto amargo estíptico, compuesto de ácido gálico y de tanino. Muchos han atribuido el color verde de ciertas especies de té á las planchas de cobre sobre las que lo ponen á secar; pero esta suposicion es completamente infundada, por cuanto el análisis químico, que hemos citado y que se verificó con detenido cuidado, ha probado lo insustancial de este aserto, puesto que no ha puesto de manifiesto la mas leve partecilla de cobre.

El té está destinado á hacer la conquista del mundo. Condimentamos nuestros alimentos con las especias de la Malesia; los dulcificamos con el azúcar de las Antillas ó de Siam; saboreamos la aroma del café de Arabia ó de la isla de Borbon; nos embriagamos con el tabaco de Manila, de Virjinia, de la Habana ó de



1. *Squelette du Chimpanzé.* 2. *Squelette humain.* 3. *Tête d'Orang-Roux.*

Skelett des Chimpanse. Menschen-Skelett. Kopf des rothen Orang.

1. Esqueleto de Chimpanzé. 2. Esqueleto humano. 3. Cabeza de Orang Roux.

Latakie; sorbemos con placer el té de los Chinos de quienes hemos remedado tanto y bueno.

CXXIV. ZOOLOJÍA.

En esta isla, la naturaleza, grande, rica, imponente y variada, es fecunda en maravillas; la tierra, el aire y las aguas están animados de animales raros y peregrinos.

CXXV. EL MONO VERDE.

Hay en el norte de Kalemantan muchísimos monos de diferentes especies, entre otros un gran mono verde del que todavía no han hablado los naturalistas, y que se aproxima al hombre mas aun que el orangutan, al menos por la conformacion de la cabeza y de su faz y por la protuberancia de la nariz; pero es cuadrúmano y no bímano como el orangutan. Da gusto el ver á aquellos lindos monos encaminándose por familias á los rios ó estanques, andando por pelotones ó cuadrillas, y bañandose juntos, despues de haber apagado su sed.

He aquí el método de que se valen los Dayas para cojerlos. Vacian cocos por medio de un agujero redondo que abren en la cáscara, lo untan de una especie de liga, que produce el efecto de la cola, y lo llenan de bananas y otras frutas de que son aquellos monos muy golosos. El mono mete la mano en el agujero y no puede sacarla; da entónces grandes gritos, y los Dayas salen de sus escondites y lo cojen. Estos monos son tan lijeros y ájiles que es muy difícil herirles con flechas y aun con armas de fuego; por consiguiente casi no se les puede cojer sino por la golosina.

Este mono, que es tan gracioso como un Sapajú, aunque mucho mayor, se vuelve luego dócil y familiar; es muy vivo y travieso; es amigo de jugar; pero es tan delicado y friolero que se hace difícil conservarle fuera de los bosques paternos. El autor propone dar á esta especie nueva el nombre de *chloropiteco*.

Hay además en Kalemantan una especie de mono de color verde tambien, pero mucho mas pequeña y mas osada, si cabe que la anterior.

CXXVI. EL SIMIANG Y EL PONGO DE CABEZA PIRAMIDAL.

Esta grande isla contiene otras especies de monos, de las que no hablarémos por ser bien conocidas.

Encuéntrase en ella á veces el Simiang (*hylobates syndactylus*), que Alfredo Duvaucel, ese mártir de la ciencia, que murió jóven y lejos de la Francia, su patria, reconoció en Sumatra, y describió perfectamente. Mantiénese ordinariamente por los campos en crecidas cuadrillas, mandadas al parecer por algunos individuos mas fuertes é inteligentes que los otros. Un grito horroroso, al salir y al ponerse el sol, descubre el campamento de estos animales, que son una especie dejenerada de los orang; pero es muy difícil verlos. Hállanse tambien wuwúes, variedad de los jibones, y jibones que pertenecen al jénero orang.

He aquí la descripcion de un pongo de cabeza piramidal muerto: Su cabeza tenia efectivamente la forma de una pirámide, desde la nuca hasta el hocico; sus mandíbulas estaban armadas de dientes caninos bastante parecidos á los del tigre y del leon. No tenia ni rabo ni bolsas; su hocico era muy largo, su frente muy deprimida, sus manos larguísimas, su ángulo facial de 30 grados, y su ángulo palatino de veinte. Juzgando de su fuerza por lo salido de sus músculos y la solidéz de sus huesos, se concibe fácilmente que puede abuyentar al elefante y resistir á una docena de hombres. En estos animales, el amor á la independencia iguala su fuerza prodijiosa, y todas sus acciones denotan mucha reflexion. Este pongo, que forma al parecer una especie de jénero orang, no debe equivocarse con el de Wurmb (*Pongo Wurmbii*).

No volverá á hablar el autor del orang rojo que ya ha descrito en el cuadro jeneral de la Oceania, y que comia y bebia á la mesa como un hombre (1); solo si dirá que las plantaciones de caña dulce, los arrozales, y los campos de bananas y ana-

(1) Véase lám. 20.

nas se ven muy á menudo devastados por estos bimanos.

CXXVII. EL BABI-RUSA.

El babi-rusa es uno de los animales mas curiosos de la isla de Kalemantan; vésele tambien en Célebes, y en otras islas de la Malesia.

Algunos autores han equivocado el babi-rusa con el cerdo; y no obstante difiere de él materialmente por su conformacion, su talla, su jénero de vida, y por sus hábitos tambien. El babi-rusa está cubierto, no de cerdas, sino de un pelo corto y suave, gris-pardo, mezclado de rojo; sus piernas son mucho mas altas que las del cerdo; su cola es mucho mas larga y peluda en el estremo; su cuello es menos recio; sus orejas son cortas y puntiagudas; sus formas son jeneralmente mas lijeras; su piel es delgada y no está forrada de una capa de grasa; su cráneo no está lleno de senos que envuelven el cerebro como en el jabalí; es mas largo, proporcionalmente al hocico, que el cerdo de la China, y su encéfalo tiene casi doble volúmen que el del jabalí.

El babi-rusa solo tiene cuatro incisivos, y el cerdo tiene seis; solo tiene cinco molares en la mandíbula inferior y seis en la superior, al paso que el cerdo propiamente tal tiene siete en una y otra; y aun segun Cuvier, el número de los dientes del babi-rusa está pocas veces completo en los adultos.

El hocico del babi-rusa está armado de cuatro grandes colmillos, de los cuales los dos mas fuertes arrancan de la mandíbula inferior, levantándose y alejándose unas ocho pulgadas de sus alvéolos; son agudos, arqueados y triangulares como los del jabalí; otros dos caninos salen como astas de la mandíbula superior, y se estienden, encorvándose á modo de semi-círculo, debajo de los ojos. Estos colmillos son de hermosísimo marfil, aunque menos duro que el del elefante.

Aunque parezca peligroso este animal, sobre todo con motivo de sus colmillos, vive principalmente de vejetales y de hojas de árbol, y se mantiene ordinariamente lejos del hombre, y por maravilla entra en las huertas, como el jabalí, para destruir sus producciones. Se domestica fácilmente y su carne es muy buena de comer; pero se malea luego. Cosmo Indicopleustes, monje griego, que visitó la India y la Abisinia en el siglo V de la era cristiana, descubrió este animal con el nombre de χοιρέλαφος, cerdo-ciervo, y este nombre corresponde perfectamente al de babi-rusa, que en malayú significa asimismo cerdo-ciervo.

Estos animales tienen un modo muy singular de descansar; enganchan uno de sus colmillos superiores á la rama de un árbol, y dejan colgar su cuerpo libremente; y así permanecen toda la noche, durmiendo seguros y fuera del alcance de los enemigos que les dan caza.

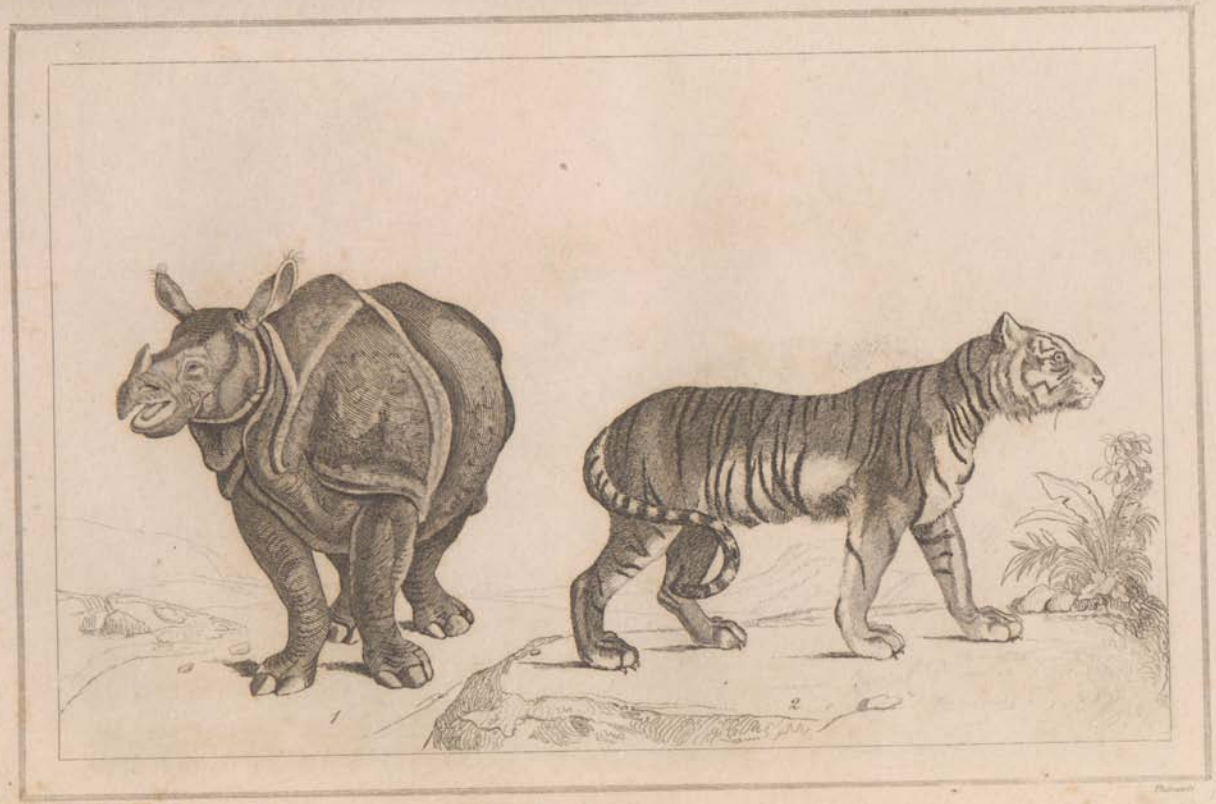
Van á manadas como los jabalíes; pero son mas ájiles que estos, y exhalan un olor muy fuerte, que hace que los perros puedan fácilmente seguirles la pista. Cuando se ven acosados, hacen una vigorosa resistencia, arrojándose enfurecidos sobre los perros, é hiriéndoles gravemente con sus formidables colmillos. Si se ven estrechados y se hallan á orillas del mar, se arrojan al agua, donde nadan con grande destreza, zambulléndose de cuando en cuando. Es muy digno de notarse que jamás se mezclan estos animales con los jabalíes.

Entre los cuadrúpedos, el elefante, una especie de leopardo y el rinoceronte bicornio y el unicornio no se hallan mas que en los distritos de Ungsang y de Paitan, al norte de la isla; así como no existe en el caballo sino en los de Pandasang y de Tanpasok, que están tambien al norte.

CXXVIII. RINOCERONTE UNICORNIO.

Nada iguala la fuerza y velocidad del rinoceronte unicornio (1). Cuando está embravecido, anda, ó mejor dicho, corre con tan suma rapidez, que apenas se le puede seguir con

(1) Véase lám. 68.



1. Rhinoceros unicorne. Einhorniger Rhinoceros. 2. Tigre. Tiger.

Rinoceronte unicornio. Tigre

D. de Rivas del. Mauro. Sc.

Le Rousa ou Cerf malais. El Rusa ó Ciervo malayo

la vista; los objetos que encuentra al paso no pueden atajar la rapidez de su carrera; allá derriba estacadas, y desarraiga los árboles mas robustos. Algunos Dayas van á caza de ambos rinocerontes por el aliciente de sus cuernos; y los matan con largos fusiles fabricados en el pais. El marfil y los cuernos de este terrible animal pertenecen de derecho á los príncipes ó rajáes. Los cuernos del rinoceronte unicornio son muy parecidos á la concha, pero son mucho mas delgados; la base tiene jeneralmente cuatro pulgadas de largo, sobre dos de ancho, y son menos salientes que los de los rinocerontes de Abisinia ó de la India (1), que tambien ha visto el autor, y que tienen unas 8 pulgadas. La base es hueca. Para apreciar la calidad del cuerno, hay que llevar esta parte hueca al oido, y se juzga de su bondad por el mayor ó menor ruido que de ella sale, y que se parece bastante al que produce un buccino ú otra concha cuya parte concava se aplicase al oido. Debemos añadir que segun dicho de los mismos indíjenas, es rarísimo el rinoceronte unicornio.

CXXIX. MODO DE COJER A LOS ELEFANTES.

He aquí de que modo los Kalemantanos (2) se apoderan del elefante. Sabido es que este cuadrúpedo ajigantado vive solamente de hojas y vejetales; pero es goloso, como que tiene suma aficion á la caña dulce. Así es que devasta de noche las plantaciones de esta caña, y no deja de volver cada noche al mismo sitio, si no se le castiga por su golosina. Los Kalemantanos ó Megalonesios y especialmente los Dayas abren fosos en los parajes donde advierten huellas de elefante, y los cubren de tapas cerradizas hechas de tallos de caña dulce, en medio de las cuales colocan bananas y otras frutas amasadas con una fuerte dósis de arsénico ú otro veneno mineral, y lo cubren de sal, á que es muy aficionado el elefante. Atraidos estos animales por los alimentos que mas les gustan, á pesar de su prudencia é intelijencia habituales, son víctimas de su sensualidad. Al dia siguiente, los encuentran muertos en el foso, ó tan postrados por la violencia del veneno, que no pueden huir, y los rematan sin mas dilacion. Así pues se les puede aplicar, como á la jeneralidad de los hombres, este hermoso versículo del Evanjelio: *Plus occidit gula quam gladius*.

CXXX. EL MAIBA, EL LANDAK, Y OTROS ANIMALES.

Posee tambien la isla de Kalemantan el *maiba*, ó tapir bicolor que se logra domesticar, y que es bueno para comer; el tigre, el búfalo, el *cervus-axis*, que los indíjenas llaman *ciervo de agua*, varias especies de cervitillos, el buey (*tambadao*), la cabra, el perro, el gato y la rata, el gato de algalia, la nutria, el oso malayo y el oso negro.

El puerco espin abunda muchísimo en esta isla.

He aquí algunas noticias nuevas sobre este pequeño cuadrúpedo temido por los otros animales.

El *landak* ó puerco espin, se mete por los huecos de las peñas, y la finura de su oido hace que sea muy difícil el cazarlo, porque no sale de su madriguera sino de noche y huye del hombre. Los Dayas están en acecho una buena parte de la noche en la inmediacion de los agujeros hasta que sale el animal, y entónces procuran matarle. No hay caza comparable con el landak; pues tiene el sabor del tocino, de la liebre y de la gazela.

Los dilatados bosques de esta grande isla son abundantísimos en caza, en gazelas y sobre todo en ciervos (*rusas*), y en jabalíes (*babihutan*). Los ciervos ordinarios son del tamaño de los de Europa. Los cojen en redes, ó bien los matan á escopetazos. Encuéntrase tambien el *Kambing untang* ó antílope (especie de

(1) El autor dió al Museo de historia natural de Paris un cuerno de rinoceronte unicornio, así como fragmentos fósiles de mastodonte y de dodo, y otros objetos que trajo de sus viajes.

(2) Los isleños de Kalemantan ó Borneo (la Megolonesia del autor).

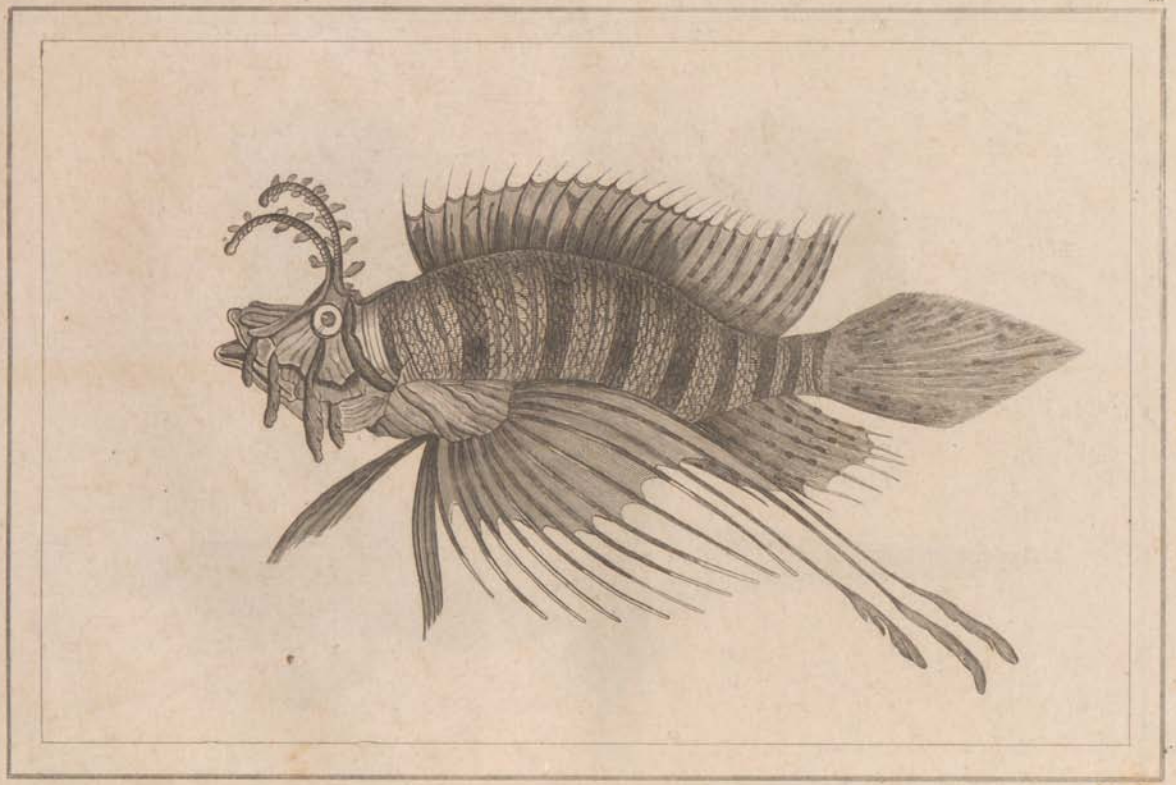
gazela) de crin parda; su carne es muy sabrosa; los Chinos no obstantante prefieren la del jabalí; y esta es la única caza que hacen. Tambien hacen grande aprecio, lo mismo que los Dayas, de la carne de perro; pero la raza que los últimos mantienen para su mesa es muy diferente de la que crian los Chinos. Los perros de los Dayas son pequeños, delgados, tienen la cabeza puntiaguda, el pelo rojo-leonado y muy largo, principalmente en el vientre; pero los perros de los Chinos son muy parecidos á nuestros alanos.

CXXXI. EL AVE PEBRERA, LA SALANGANA, ETC.

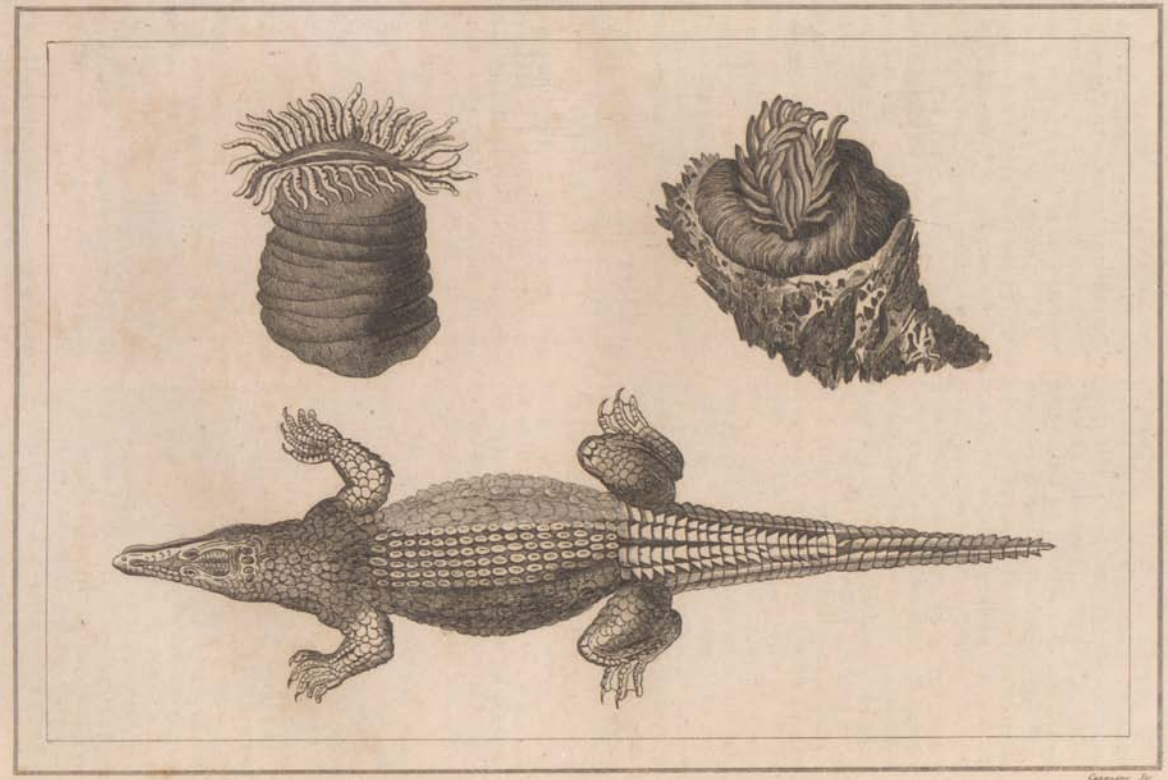
La ornitolojía de Kalemantan es riquísima. Hállanse en abundancia golondrinas de diversas especies, papagayos grandes y pequeños, que se domestican fácilmente, pavos reales de hermosísimo plumaje, palomas zoritas, palomas comunes, ánades silvestres y otros, gallinas, etc. Lo mismo que todos los pueblos de la Malesia, son estos isleños aficionadísimos á las riñas de gallos. Los Dayas, y hasta los Chinos, contajiados por aquellos, aunque tan económicos por otra parte, apuestan en estas riñas sumas cuantiosas.

Hay en esta isla una ave muy reparable; es del tamaño de una becada; su plumaje es negro y brillante; su pico es de un amarillo que tira á rojo, y mas largo que todo el cuerpo, ancho cerca de la cabeza, y rematando en punta torcida, delgada y lijera, sin duda por no perjudicar al equilibrio del ave cuando vuela; se alimenta de arroz, de caña dulce, y principalmente de pimienta, de la que traga sin parar de 30 á 40 vainas. El autor cree que esta ave no es conocida, pues no ha visto su descripcion en parte alguna.

Pueblan los mares de esta grande isla muchísimas ostras, ursinos (*tiram* y *pakayan*), y peces, cuyos lindos matices cautivan los ojos, y conchas de peregrina hermosura. El *uaid*, cocodrilo, es un objeto de veneracion entre los Kalemantanos, como ya se vió entre los Timorianos. Creen estos pueblos que las almas de los príncipes difuntos son recojidas por estos cocodrilos, y así es que á cada fiesta les hacen ofrendas. Abundan en estremo las culebras; cuando vivas, chispea su piel con los mas vivos matices, los que desaparecen cuando muertas; ¡y qué luego vayan á juzgar los naturalistas por la naturaleza yerta!... Encuéntranse tambien los nidos de aves de que tan golosos son los Chinos. Estos nidos, que los indíjenas llaman *sapang-burung*, se hallan en las rendijas de los peñascos y grutas á manera de pequeñas pilas de agua bendita. Hácense dos cosechas al año. En el norte los Idaanes se sirven de escalas de mambú para encaramarse por las alturas mas escarpadas de aquellas grutas, donde recojen los nidos preciosos de salangana (*hirundo esculenta*), de que están entapizadas, y de que tan golosos son los Lúculos chinos. Su forma es de un barquito y de un cacho de naranja. Los meten en agua para reblandecerlos, y cuando están separadas las fibras mucilaginosas, entran estos nidos de condimento en la sopa, en las salsas y pasteles. Ya hemos dicho que creemos que la materia blanquecina de que se componen es el residuo de insectos de que se sustentan las salanganas. Cuando entran en estas grutas subterráneas, los Idaanes llevan una bujía de goma elástica (*ficus elastica*), sobre la cual hay un apagador. Cuando cree haber llegado al nido, levanta el apagador, y reaparece la llama, tan pronta es la combustibilidad de la goma. De aquí es que puede recojer los nidos fácilmente, sin asustar á los muchísimos habitantes de aquellas honduras. Los afanes de esta cosecha se reducen á observar la época de la puesta y aquella en que las parvas salen de sus nidos. Durante este tiempo los dejan tranquilos. Parte de los nidos se recoje no obstante antes de la puesta. Estos nidos, mas limpios y blancos, son los que llaman en el comercio nidos de primera calidad. Los nidos de segunda y de tercera calidad son los que el ave construye apresuradamente por segunda vez, y aquellos donde se crió la parva, estos no son



Scorpène. Escorpena Scorpena.



Actinies et Crocodile

Actinian y Cocodrilo

Actinien und Krokodil.

tan hermosos ni limpios, están cubiertos de plumitas que con dificultad se desprenden, ni aun con el agua. En fin, los menos estimados son los averiados y que el agua de mar ha cristalizado con su muriato. Pero los Chinos, aunque químicos torpes, saben quitar la sal y vender bien este nido en tal estado.

El autor ha visto vender la primera calidad hasta tres mil pesos fuertes el pikle que, segun se ha dicho, equivale á 125 libras. Cada libra puede contener de 50 á 60 nidos. La segunda calidad se paga de 1400 á 1500 libras; la tercera de 700 á 800 el pikle. He comido varias veces de estos nidos hermosos, y cierto que sin las especias con que los condimentan seria un manjar muy soso; pero no cabe negar que es un tónico muy poderoso. Abundan por estas aguas los galápagos, que ofrecen á los marinos y viajeros un manjar no menos sano que agradable.

CXXXII. ALIMENTOS DE DIVERSOS PUEBLOS COMPARADOS Y SU INFLUJO EN SU CARACTER.

El autor, que ha pasado su vida observando la naturaleza y los hombres, ha tenido la curiosidad de probar casi toda especie de alimentos, cuando se le ha rodeado la ocasion. Puede decir, con respecto á los galápagos, de una especie de perro chino, del puerco espin, y de otros animales que como alimento repugnan á los Europeos, que estos tienen, sobre este punto, las mismas preocupaciones que los Dayas tienen contra las ostras, los Griegos modernos contra las tortugas de tierra, y los Ingleses contra las ranas, las que no por esto dejan de ser muy buen bocado. Los mas de los animales pudieran figurar en nuestras mesas, puesto que el alimento vejetal no puede bastar (1). Algunos pueblos de la Oceania comen pies de camello, del babirusa, *tapa* ó carne de búfalo secada al sol, maiba ó tapir bicolor, perros dayas y chinos, gazela, papagayos, kangaró, duyung (1), iguana de la isla de Luzon, grandes langostas, una especie de moscas chinas, cocodrilo, serpiente, galápago, delfin, ciertas ratas de Kalemantan, grandes murciélagos de Basilan, y hasta tiburon. Todos estos manjares son tolerables menos el papagayo, el mono y el tiburon. Los mas de estos animales le han parecido al autor tan buenos de comer como aquellos que tanto suelen apetecer los Occidentales. Pero de todos ellos los mas delicados para su gusto son el duyung, con una salsa picante, los riñones de macho de cabrío de Abisinia, la gazela de Arabia, las ratas de Kalemantan, cocidas en parrillas y sazonadas con sal, pimienta y limon, la especie de perros dayas y chinos de que ya hemos hablado, y sobre todo el iguana y el landak, pero siempre ha tenido repugnancia á la carne de junia. Quizás algunos pongan en duda la veracidad del viajero que escribe estos renglones; otros van á hacer mofa de este gusto bárbaro; pero á esto último contesto que no he vivido tantos años impunemente con salvajes, y que no me asusto por tan poca cosa.

En la Malesia, el arroz y el sago sirven de pan. En la Polinesia, el banano, el cocotero y el artocarpo reemplazan los otros frutos. El pueblo vive de dátiles principalmente en Ejipto y en Berbería. Las bamías, los higos y las aceitunas son el alimento mas comun en la Grecia y en las islas del Archipiélago, como las castañas en algunas provincias de Francia é Italia. En la mayor parte del Asia, en Persia, en Arabia, en Ejipto, en la India, en todo el Oriente y en la China, el arroz constituye el principal alimento de los pueblos. En las rejiones mas cálidas de Africa, el durna y el sorgo son el ali-

(1) El autor probó de vivir en la India de vejetales solamente al modo de los Bramines; pero de resultas de sus hábitos antiguos, tuvo que orillar en parte este réjimen que le habia debilitado en estremo. Sin embargo todavía son su ordinario alimento el arróz y el sago.

(1) El duyung es un cetáceo que solo se sirve en la Malesia en la mesa de los príncipes y de los grandes, lo mismo que el cocodrilo en la China y en la Cochinchina; su carne sabe á ternera.

mento de los negros; viven de cazobe, de patatas, de batatas, de maiz y de yuca en la América meridional y en la central.

Algunas tribus africanas se regalan con patas de elefante y de camello, carne de pantera, leon y mono. Los Tártaros comen la carne de sus caballos. Los Bedhas, montaraces bárbaros de Ceilan, comen la carne de búfalo y de chacal.

Los isleños de las Orcadas y de Shetland (1) que hemos visto viven casi esclusivamente de pescado. La leche sirve de bebida á muchísimos pueblos, y los Tártaros no beben mas que leche de yegua.

Fuera de desear que se reuniesen muchas observaciones exactas sobre la diferencia de los alimentos del hombre en los climas diversos, y que pudiese hacerse la comparacion del réjimen ordinario de los diferentes pueblos, de ahí nacerian nuevas luces sobre la causa de las enfermedades particulares, ó indíjenas, por decirlo así de cada clima. Así, el Daya y el Tagal, que se contentan con un puñado de arroz con un poco de sal durante veinte y cuatro horas, son menos vivos y menos robustos que los Franceses del norte y que los Ingleses é Irlandeses que comen carne; pero merced á esta sobriedad, tienen mas aguante que ellos, cuando hay que soportar una fatiga continua acompañada de privaciones. Los Chinos, los Bengaleses, los Arabes, que comen mejor que los Tagales y los Dayas, y peor que los Europeos, son mas robustos que los primeros, pero no tanto como los segundos.

Fuera de esto, nada cabe tan variable como el uso en Europa, y sobre todo en Francia. Si los Asiáticos son harto parados, nosotros andamos que volamos, así adelante como atrás. Venimos á escabullirnos, sobre todo en el vestir, y mas aun en la gastronomía (*la ciencia de la golosina*, como la llamaba el buen filósofo Montaigne), que es entre todas las artes la primera para nuestros cresos y sabaritas. ¡Qué diferencia tan enorme no hay del arte culinario, tan ponderado por Gruño de la Reyniere y nuestros Apicios del siglo XIX del de la edad media!

(1) Los caballos de estas islas, mas pequeños aun que los de Córcega, no son mayores que los carneros de la Turquia asiática los llaman *ponies*.

CXXXIII. PROBABILIDAD DE UNA ANTIGUA COLONIZACION DE LOS DAYAS POR LOS HINDOS, Y DE LOS MONUMENTOS DE ESTOS PUEBLOS EN EL INTERIOR DE LA ISLA DE KALEMANTAN.

Entre algunos jefes de las tribus de los Dayas, parece que existen tradiciones del bramanismo, porque conocen los nombres de los *yugas*, ó períodos fabulosos de los Hindos, cuyos nombres alteran del modo siguiente: En vez de Kerta-Yuga, etc., dicen *Kereta Yoga*, ó *Tereta Yoga*, *Diva Pera Yoga* y *Kalé Yoga*. El total de estos yugas es, segun ellos, de 16.771 años, al paso que los cuatro yugas de los Hindos abarcan la inmensidad de 3.892.926 años desde la existencia del mundo, de modo que el año corriente (1834) de la era cristiana corresponde al año 4.935 del *Kali-yuga* ó edad de la desdicha, período actual de los pueblos del Hindostan.

En los dialectos marutes, idaanes y biajus de la lengua daya, el eclipse se llama *grahana*. Estos pueblos creen que en el momento del eclipse un dragon devora la luna, y llaman *Rahu* á este dragon. Ambas palabras son del sanscrit. Durante el eclipse, segun el uso que se practica en la China, hacen un ruido infernal para espantar al dragon.

Todas estas particularidades indican comunicaciones entre los Dayas y los Hindos. Verdad es que Java es la única de las grandes islas de la Malesia donde se hayan encontrado grandes monumentos antiguos; se ignora si existen monumentos de la relijion antigua de los Bramines en Sumatra, Bali y Célebes. Raffles supone que no los hay. Pero un *Agui* instruido dijo al autor que los habia en el interior de Célebes, y muchos motivos le afirman en esta opinion. Sin embargo fuera una temeridad el zanjar esta cuestion; porque estas

islas se han esplorado imperfectamente hasta el dia; y son de arduo acceso; hay en ellas bosques impenetrables, en medio de los cuales cabe que existan edificios ocultos entre una vejetacion fuerte y abundante.

Hay algunos residuos de escultura hinda en el norte de Kalemantan, y algunos Dayas aseguran que se encuentran muchos en el pais de Vahu, en el centro de esta isla. Llegará un dia en que un viajero, mas afortunado que sus predecesores, hallará allí tesoros de todo jénero, si está animado del afan de investigacion que arrostra todos los riesgos, y si, ayudado por uno de los gobiernos que poseen colonias en la Malesia, se dirije con ardor á este pais rico y misterioso. Este blason pudiera fácilmente caber á los Holandeses, si quisiesen enviar una espedicion á este hermoso pais, bajo los auspicios de la prudencia, de la fuerza y de la ciencia.

No hace mucho que un judío de Batavia recorrió la parte occidental y parte del centro de esta grande isla; pero aquel hombre era un ignorante, y no se ocupaba mas que de su comercio de oro y diamantes. Tratábanle de mentiroso en muchos parajes de las Molucas y de Kalemantan, donde mandan los Europeos, y no tenian razon; pues decia la verdad (salvo empero las mentiras ordinarias entre los traficantes, en tratándose de compra ó venta), cuando se trataba de lo que habia visto. Tambien cabe que le engañasen los naturales. Todos los viajeros están espuestos á este inconveniente; y por otra parte no es estraño que cuenten cosas nuevas y estraordinarias, al describir un pais donde las producciones, los animales y los hombres son de naturaleza nueva y estraordinaria.

CXXXIV. ESTADOS Y COLONIAS.

La isla de Kalemantan está dividida en muchos estados pequeños. Entre los situados en las costas, hay algunos vasallos de los Holandeses; los otros, así como todos los del interior, son independientes.

La parte sujeta á los Holandeses, forma las dos residencias ó provincias llamadas cancillerías holandesas con el nombre de Residencia de la costa occidental de Borneo (*west kust van Borneo*), y Residencia de las costas meridional y oriental (*zuiden oost kust*), ó de Berjermasin.

CXXXV. PRIMERA RESIDENCIA HOLANDESA. MINAS DE ORO DE MATRADO, COLONIA CHINA.

La primera residencia encierra, 1°. los paises comprendidos desde Ayer-Hitam, límite meridional de los territorios de Matan hasta Polo, límite norte de los de Sambas. y comprende estos estados, los de Mompava, de Pontianak, y de algunos pequeños jefes interiores, independientes de aquellas potencias. En esta residencia están enclavados los estados del sultan de Sambas; en el interior se hallan los territorios de minas de Semini y Lara. Sambas, pequeña ciudad á orillas del rio de este nombre, con un fuerte holandés, es la capital. El sultan intrépido y feroz en otro tiempo, y embrutecido hoy dia por el uso del *avia* (1), posee allí un palacio que llaman *Dealem*, ricamente adornado con los objetos preciosos arrancados á los Europeos ó Americanos que fueron victimas suyas.

A pesar de este fuerte, hay piratas establecidos al norte de Sambas, así como en Cayong, en el interior de Matan.

2°. El pais de Mompava; que se interna muchísimo, y encierra las minas de oro de Matrado y Mandur, las mas ricas de la Oceania. Este territorio, entre Mompava y Sambas, está habitado casi únicamente por colonos chinos. Los Malayos no pueden establecerse en sus límites, que son de unas 70 millas de norte á sur desde el rio Sungui-Raiah hasta Sillacas y de 80 millas de levante á poniente, esto es, desde el mar hasta los montes Matrados, cordillera alta y escarpada. Al pié de ellos está situada Matrado, ciudad principal del

(1) Preparacion de opio que fuman como el tabaco.

pais, con una poblacion de 6000 habitantes. Está en hermosísima posicion, en medio de una llanura. Las casas están fabricadas al estilo chino. Tiene cerca de una legua de largo; está dividida en bazares ó barrios; las personas de la misma profesion habitan todas el mismo barrio. La colonia está mandada por un capitan chino. El ambiente es muy salubre. Son muy comunes en ella los casos de longevidad, y los Europeos pueden visitar el pais sin desconfianza. Las costumbres y ocupaciones de los Chinos son las mismas que en Canton; aunque mas aficionados al juego. El puerto de Sungui-Raiah es bastante seguro, y está rodeado de islas, donde se estrella la violencia de las olas, y que lo abrigan de los vientos. Las naves pueden fondear á media milla de la barra del rio en cinco brazas de agua, sobre un fondo muy llano. Los que quieren ir á Matrado pasan principalmente por Sungui-Raiah; llégase allá por un camino abierto por una campiña bien regada. Este camino está guarnecido de reductos que sirven de defensa y al propio tiempo de depósito del mineral.

El puerto de Sungui-Raiah es frecuentado por las juncas chinas, y y sobre todo por las del puerto de Amoi. En el interior de la colonia, los Chinos pagan un tributo de 50.000 pesos al príncipe de Sambas. Trabajan en las minas á corta diferencia como se practica en Méjico. Barran los arroyos á trechos; y hombres, mujeres y niños recojen el metal precioso. Esta colonia, ya muy considerable, podrá venir á ser dueña de una gran parte de la isla de Kalemantan. Hay algunos buenos puertos en la costa de este establecimiento. El producto anual de las minas del territorio de Sambas es de 89.000 onzas de oro puro, y el de las de Matrado de 90.000, sin contar el oro en polvo, que produce mucho mas. Se obtiene por medio del lavaje, pues las minas de Matrado no se esplotan bastante. Matrado produce tambien algunos diamantes. El oro de Sintang, Sangú y Landak es el mas puro; síguele el de Mentchari y de Mandor. Estos parajes son de la jurisdiccion de Pontianak. Los de Larak, Salakao y Sampan son de la de Samgú. El sultan de Sambas posee un trozo que pesa 13 bungkales (1), y vendió otro que pesaba 26 bungkales ó taeles.

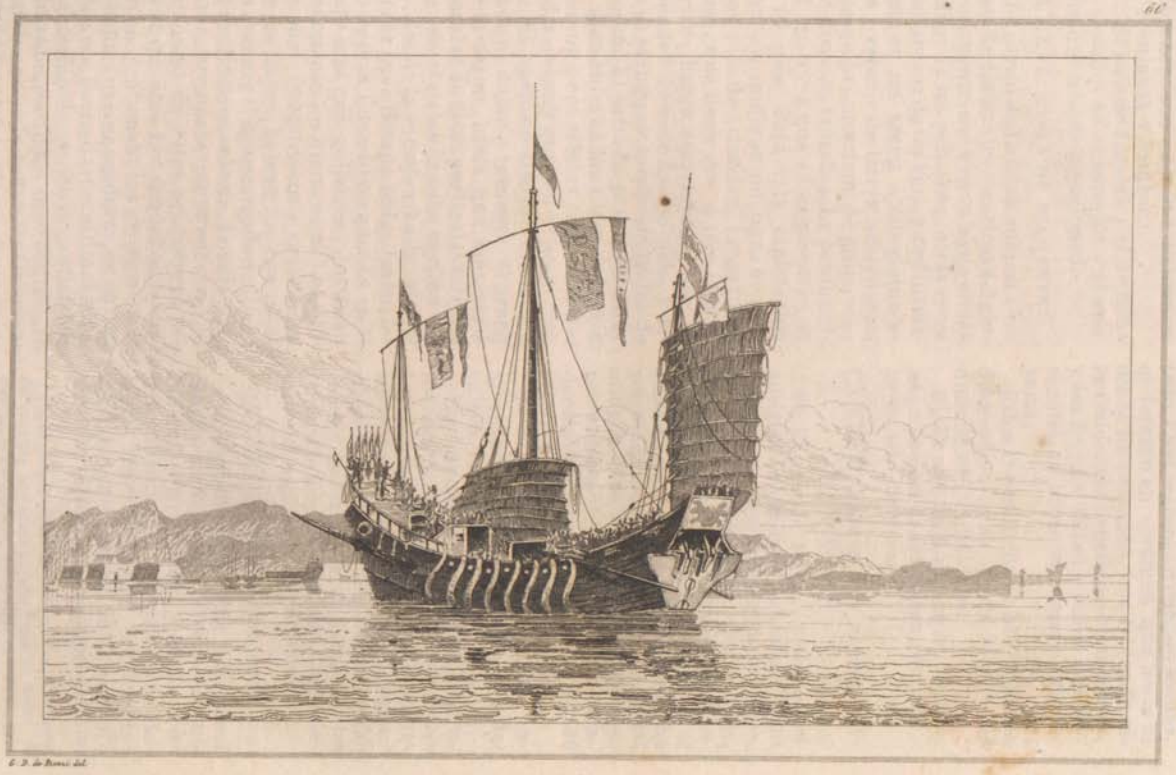
Cuéntanse en esta residencia unos 150.000 Chinos, vestidos á la usanza de su pais. Sus principales establecimientos, despues del de Matrado, son Mandor, Lurak, Salakao, y Sinkana, en el interior; pero toda la costa, desde el rio Sambas hasta Pontianak, está poblada de sus colonias. Sus ciudades están aseadas y bien construidas, y sus sociedades llevan el nombre de Kong-Sies; los Malayos llaman á los jefes chinos *capitan china*. Es muy reparable que estos Chinos tienen dioses que pueden compararse con Céres, Mercurio, Diana, Marte, Eolo, Pluton, Neptuno y otros dioses, tales como los del Hindostan y de las antiguas divinidades del Ejipto, de Grecia y Roma; son aun mas numerosos que los que se adoran en la China, (y sirviéndome de una espresion de la secta de *Fu*(2) son tan numerosos como las arenas del rio Hang, *Hang-ho-cha-su*.

Hay que contar, además de los Chinos, 6000 Buguis ricos y que en todo compiten con ellos, y además 6000 Malayos, 600 Arabes, y 60 Hindos. Además de estos pueblos, cierto número de indíjenas profesan, en el interior, la relijion de los Hindos, y se dividen en varias sectas.

3°. El reino de Pontianak, fundado por el Arabe Abdul-el-Raman, á mediados del siglo pasado. Este rey, despues de haber engrandecido sus estados, murió en 1808, y sucedióle su hijo mayor Kasim. Pontianak, pequeña ciudad con un fuerte, cerca del desembocadero del rio de este nombre, y con 2 á 3 mil habitantes, es la residencia del sultan y del subresidente holandés, de quien depen-

(1) Este peso equivale á 1 onza y 2 ochavas. Puédese comprar de los Buguis, á razon de 240 reales la onza, el oro de 22 quilates, y volverlo á vender sin dificultad á 600 reales.

(2) El Budha de la India.



E. D. de Rienzi del.

Jonque chinoise. Yunca Chinesca.

den todos los establecimientos de esta provincia. El pais de Esloko produce mucho oro en polvo, lo mismo que Pontianak y Sambas.

4°. El pais de Landak y el de Sangú, situados en el interior y al este de los que hemos mencionado.

CXXXVI. MINAS DE DIAMANTES.

El distrito de Landak encierra las minas de diamantes mas ricas del globo: encuéntranse á veces hasta en las rendijas de los peñascos, otras veces en las arenas de los rios, y ordinariamente en un areng ó cunglomeracion, especie de tierra amarillenta de casquijo, mezclada de guijarros, y de diversos tamaños. La profundidad mayor á que se encuentran es de 60 piés. Para esta esplotacion abren los mineros un pozo de uno ó dos piés de diámetro. Llegados al areng, que tiene dos ó tres piés de grueso, hacen escavaciones que se estienden de siete á ocho piés, y sacan el areng por medio de cestos de mambú. El método para encontrar los diamantes es muy llano; llenan de areng unas artesas circulares llamadas *dulanes* que converjen al centro. El operario sentado en el rio hunde el dulan y remueve el areng con la mano, hasta que empieza á separarse de él las partículas terreas; tras esto el *dulan* se sube encima del rio, donde lo sacuden hasta que el agua se haya llevado todas las materias linosas. Cuando no quedan en el fondo mas que guijarros, los trian y reconocen los diamantes. Los Chinos mas industriosos y entendidos que los Dayas, barran los rios y hacen evacuar el agua cargada de tierra por medio de paraderas. Los diamantes mas hermosos que se encuentran por medio de estos procederes pesan 36 quilates. Los pequeños se venden en Pontianak; los gruesos, que no hallarian compradores, se envian á Batavia. Pero en estos últimos años, ha disminuido mucho la cantidad de diamantes recojidos en el distrito, lo mismo que en la India. De las cercanías de Landak se estrajo hace cerca de un siglo, uno de los mayores diamantes conocidos. Es probable que se halle todavía en poder del sultan de Matan, y pesa sin cortar, 368 quilates, y pesaria 184 si estuviese cortado. Es el segundo ó cuando menos, el tercero en volúmen que hasta el dia se ha conocido. Los Dayas de esta residencia benefician estas minas, y los Buguis tallan y pulen los diamantes, y hacen el comercio de joyería.

Estos Dayas hablan siete dialectos diferentes, y su poblacion es de unos 24.000 individuos.

5°. El pais de Simpang está gobernado por un panan batan, ó príncipe vasallo de Matan.

CXXXVII. SIGUEN LOS PAISES TRIBUTARIOS

6°. El pais de Matan, residuo del antiguo imperio de Sukadana, que estuvo durante largo tiempo gobernado por príncipes de oríjen javanés, es feudatario de los sultanes de Bantam (1). Su capital está situada en el interior, á orillas del Katapan, y ha reemplazado á Sukadana, su capital antigua y floreciente, á la que algunos autores siguen dando equivocadamente este título. La poblacion de Matan es de unos 10.000 Dayeres.

7°. El pais de Kanda Wangan, cuyo príncipe es vasallo tambien del sultan de Matan.

Hay muchísimos estados independientes en el interior, y los mas de los que son vasallos de los Holandeses están administrados por los príncipes indíjenas, lo propio que en Célebes y en las Molucas. Pocas son las partes de Borneo que estén completamente sujetas á los Holandeses.

CXXXVIII. SEGUNDA RESIDENCIA.

La segunda residencia holandesa está formada de los estados del sultan de B-ujer-Masing, y de los distritos directamente sujetos á la Holanda. En el siglo XIV, era una dependencia del imperio de Madjapahit, y estaba rejida por príncipes javane-

(1) El estado de la isla de Java. Para comprender esto hay que tener presente que el sultan de Bantam era soberano, en el siglo XV de los reinos de Landak y Sukadana, y que estos estados, lo mismo que aquel, fueron largo tiempo tributarios del poderoso imperio javanés de Majapahit.

ses. El sultan, que desciende de estos, agradecido á los servicios que le hizo la Compañía, le cedió en 1787, todos estos estados en absoluta soberanía, y los recibió de ella como feudo hereditario, á escepcion de las minas de Duku-Kanang y de Duku-Kirie, que han quedado en poder esclusivo del príncipe. Hoy dia el gobernador de Batavia es el soberano de este sultan. Esta residencia se compone, 1°. del pais de Kamay; 2°. del de Kotaringuni, cuyo jefe es independiente; 3°. de los paises de Pambuan, de Mandava, del grande y del pequeño Daya, de Benjer, y de la península de Tana Laut, formada por la estremidad sudeste de la isla; 4°. de los distritos de Martapura, Karangitan, Tatas, Duku-Kanang, Duku-Kirie, así como del Dusun, nombre generalmente empleado para designar el pais situado en el interior á orilla del gran rio. Benjer Masing, ciudad de unos 6000 habitantes, es la capital de esta residencia. Está situada á orillas del rio de este nombre, y hace un comercio de bastante consideracion. Martapura ó Buni es la residencia del sultan de Benjer Masing. Hay un fondeadero en Tambangu, cerca del desembocadero del rio Kinchana.

No dejará de tener importancia para algunos lectores el conocer los puertos de la Malesia, abiertos á todas las naciones amigas de la Holanda: son Batavia, Samarang y Surabaya en la isla de Java; Rhiu en la de Bintang; Minton en Banka; Palembang, Benkulen, Pandanjer, Tapanuli, en Sumatra; Kupang, en Timor; Mangkasar y Manado, en Célebes, y por último, Benjer Masing, Pontianak y Sambas, en la isla de Borneo.

CXXXIX. ESTADOS INDEPENDIENTES.

A la cabeza de los estados de la parte enteramente independiente de la grande isla de Kalemantan debemos colocar la sultanía de Varuni (Borneo propiamente dicha). Dominaba en otro tiempo gran parte de la isla; mas en el dia posee solamente la costa del noroeste y una parte de la del norte, que los mapas de Brue, aunque muy apreciables, dan muy gratuitamente hasta la mitad de la isla al sultan de Holo. La estension del estado de Varuni es de 700 millas de costas, y la anchura de su territorio es de 100 á 150 millas. Es el pais mas poblado de esta grande isla. Confina por un lado con los Dayas, y por el otro con los Dusunes y Tataos. Sus enclaves son las islas de Malavelli, Bangui y Balambangan. Esta sultanía seria susceptible de grandes ventajas agrícolas y comerciales; pero todo se vuelve improductivo bajo la mano secadora del despotismo.

El rio Varuni (Borneo) es navegable hasta mucho mas arriba de la ciudad para buques de trescientas toneladas. La única dificultad está en su desembocadero donde el canal es estrecho.

CXL. VARUNI CAPITAL.

La ciudad de Varuni ó Borneo ofrece alguna semejanza con Venecia. Está situada en un pantano, á quince millas del desembocadero del rio, y se sirven de piraguas para ir de una casa á otra. Esta capital del estado de Varuni está rodeada de una pared de piedra: el puerto es espacioso y está al abrigo de los vientos, y está formado por algunas islas. Las casas están fabricadas de madera en ambas orillas, y levantadas sobre estacas; cuando sube la marea, las bañan las aguas del rio, y comunican unas con otras por medio de un puente de madera. La fortaleza, levantada á alguna distancia del rio Varuni, está al abrigo de las inundaciones. Cuando los habitantes temen la tempestad ó algun otro accidente, transportan, sin mucho trabajo, sus edificios de uno á otro lado del rio. Su poblacion no pasa de 10 á 12 000 habitantes, parte de los cuales habitan unas 300 casas, además de las que tienen algunos en la campiña y que están rodeadas de hermosos jardines; la otra vive constantemente en barcas, lo mismo que los Chinos de la entrada del rio de Canton.

La mayor parte de la poblacion se

compone de Malayos y de algunos Dayas musulmanes.

En esta ciudad, que es la mas importante de Kalemantan, en esta nueva Venecia, da gusto el ver al rayar el dia á todos los Malayos y á los indíjenas que profesan el islamismo, interrumpir su descanso ó sus placeres á la voz del *muezin* que entona el *ezan* anuncio de la plegaria *(namaz) la ila ila lah*, etc.:

¡Dios es muy grande! ¡Dios es muy grande! ¡Dios es muy grande!

Afirmo que no hay mas Dios que Alá.

Afirmo que no hay mas Dios que Alá.

Afirmo que Mahoma es el profeta de Dios.

Afirmo que Mahoma es el profeta de Dios.

¡Venid á la plegaria! ¡venid á la plegaria!

¡Venid al templo de salvacion! ¡venid al templo de salvacion!

¡La plegaria es preferible al sueño! ¡La plegaria es preferible al sueño!

¡Dios es grande! ¡Dios es grande! ¡no hay mas Dios que Alá!

El muezin, en el balcon que rodea el minarete, vuelto á la Meca, con los ojos cerrados, ambas manos levantadas y abiertas, con los pulgares en los oidos, entona estos versículos en lengua arábiga, andando lentamente al rededor del *Murfe* (galerías); y su voz fuerte y armoniosa que retumba en medio de la calma y del silencio de la ciudad, produce, mejor que nuestras campanas, una impresion profunda y relijiosa en los ánimos de los que le oyen, y hasta de los cristianos y Chinos, cuyas relijiones difieren completamente de la de los Malayos musulmanes.

CXLI. COMERCIO Y PUERTOS.

La ciudad de Varuni es la mas traficante de la isla. En 1828 partieron de este puerto cincuenta y un buques de su pertenencia para Singhapore, con la cual mantiene grandes relaciones de comercio. Esporta alcánfor, oro en polvo, cera, marfil, piedras preciosas, pimienta, arroz, sago, maderas de carpintería y de ebanistería, tales como ébano, palo de hierro, marbomarante, resina de damer, etc.; é importa de las Filipinas cera, palo sibuaco (especie de palo campeche), tabaco, nidos de aves, etc.;

De *Bengala*: opio, hierro, acero, telas azules, muselinas, tafetan, algodon, etc.;

De la costa de *Coromandel*: sal, tabaco, pañuelos, chales, etc.;

De *Bombay*, *Madras*, y de la costa de *Malabar*: algodon, tejidos, palo rojo, palo de Sándalo, mirra, incienso, muselinas de Surate, aceite, etc.;

De *Sumatra*: pimienta, benjuí, telas de Achim, arec, betel, rotang, lino, azúcar, arroz, nidos de pájaros, etc.;

De las *Molucas*: todas las especias de la China, porcelana, té, azúcar, mercurio, zinc, terciopelos, papeles aterciopelados, papeles pintados, nanquines, quitasoles, confituras secas y líquidas, etc., etc.;

De *Europa*, por Singhapore: tejidos de algodon, y terciopelos de algodon, indianas, paños de York, hierro y acero de Suecia, aguardientes, utensilios de cobre, etc.

En el norte de Tanjong-Datu (Cabo Datu), en el territorio de Varuni, está situada la ciudad de Kalaka. Es el mercado comercial del pais de Sedang, fértil en granos y en otros renglones de grande utilidad. Kimawa está situada por los 5° 30', al pié de colinas hermosas, habitadas por 35.000 Idaanes. El rio está obstruido casi á su entrada; pero esta provincia posee cuatro puertos que hacen muchísimo comercio con la ciudad de Borneo.

La provincia de Labuk tiene tres ciudades de cierta importancia. Hacen algun comercio. Su bahía es magnífica, inmensa, y está bien situada.

Los puertos ocupados por los piratas malayos son Pangeran-Annam, en el estado de Sambas, Varuni ó Borneo, Tampasuk (1) y Pasir, y los

(1) Esta ciudad está en la provincia de Kini Bulu, á 15 millas del monte Kini-Balu, donde se encuentra oro y muchos y hermosos cristales que los naturales llaman diamantes.

estados del rajá de Bergota y del sultan de Coti. Los Malayos del estado de Varuni suben á 60.000, son leñadores, mineros y sobre todo marinos. Desde 1800 hasta 1828, puédense contar cuando menos quince ó diez y seis buques, destruidos por los Malayos, y en muchos casos las tripulaciones fueron degolladas ó vendidas como esclavos por los príncipes á quienes pertenecen estos puertos.

Parte de la costa oriental fué gobernada en otro tiempo por un rey poderoso que recibia tributos de Boni y Uadju, mucho tiempo despues que los Portugueses se hubieron apoderado de Mangkasar.

CXLII. GOBIERNO Y LEYES.

El gobierno civil de Varuni está en manos de un sultan (dánle tambien el título de rajá, con el epiteto de *ini yang ada-pentuan*) (el que es señor), y de un consejo superior, compuesto de los panqueranes ó nobles revestidos de los grandes empleos del estado, tales como el *bandahara*, que tiene en sus manos todo el poder ejecutivo; el *degadong*, ó superintendente de la casa del sultan; el *tomongong*, ó jeneral en jefe de los ejércitos; el *pámancha*, ó juez de litigios, y el *chabender* ó director del puerto. Estos empleados tienen por auxiliares á los tres *ovan-kayos*, al *degadong*, al *ivatan* y al *chabander*. Otros hay muchos que llevan el título de *panguerenes*, pero no son llamados al consejo sino en casos particulares.

La forma del gobierno es muy parecida á nuestro antiguo sistema feudal. El poder es mayor en el sultan que en nuestros antiguos reyes, porque nombra para todos los grandes empleos; pero cada pangueran ejerce un poder absoluto sobre sus vasallos particulares, que nunca dejan de abrazar su causa, aun cuando esté en oposicion con la autoridad soberana.

El homicidio se castiga de muerte, menos cuando es un amo quien ha muerto á su esclavo. La poligamia está permitida, pero los habitantes entroncan rara vez con estraños. La pena del adulterio es ser descuartizado al punto. El robo se castiga con la amputacion de la mano derecha, y á veces tambien con la muerte.

CXLIII. ETNOGRAFIA DE KALEMANTAN.

PUEBLOS Y TRIBUS SALVAJES.

Algunas montañas centrales están habitadas por tribus de Purames, salvajes que se asemejan al parecer á los Bedas de la isla de Ceilan. Algunos son blancos, otros amarillos, atezados, rojos, y negros. Son los Alfuras de las otras islas malesias, esto es, salvajes que habitan las montañas del centro de la isla. La tribu de los Tirunes, ó mejor Tidunes (Oran Tidun), subdivision de los Biajúes, establecidos en la costa nordeste, ejerce la piratería en las Filipinas. De ellos descienden los habitantes de las Molucas, los del archipiélago de Holo, y de otras islas. Se alimentan de sago durante sus espediciones, y á veces de la carne humana de los enemigos que mataron en las refriegas. Su provincia cuenta ocho pueblos, y los principales son el puerto de Kuran y de Sibuka, y la ciudad de Tapian-Durian.

A orillas del rio Reyang hay una tribu de este nombre que segun el autor será el vástago de los Reyang de Sumatra: confinan con los valerosos Kayanes. En el estremo sudeste de la isla se halla el estado de Pasir, cuya capital está á unas cincuenta millas del mar. Sus habitantes son al parecer una colonia de los Buguis. Aquí el sago reemplaza al arroz.

Los habitantes de Koti son un pueblo montaraz que se estiende hasta los confines de los Tidunes ó Tirunes.

Los Dayas de las cercanías de Sedang aseguran que los Malayos son oriundos de la costa del golfo de Sedang, y somos de esta misma opinion. Desde allí pudieron estenderse por las costas de la Malesia.

Los aborijenas del interior de la isla han recibido varios nombres: el

de Dayas, al sur y al oeste; de Idaanes, al norte; de Tidunes ó Tirunes, en la parte oriental, y de Biajúes, al noroeste. Pero todos ellos pertenecen á la raza primitiva de los Dayas. Encuéntranse tambien en las montañas centrales negros de piel lustrosa, y de pelo lanoso, llamados Dayenes ó Igolotes, troncò de los Popúes ó Igolotes de la Nueva Guinea, de las Filipinas y de toda la Malesia, y que esceden á los Papúes de las otras islas en intelijencia, fuerza y ajilidad. Por lo que hace á los Endamenes ó Aetas, de pelo lanoso y de color fulijinoso, ya casi no se les halla en Kalemantan, aunque hayan habitado primitivamente esta isla, desde donde se estendieron por toda la Malesia. Los Papúes los vencieron, los arrollaron al interior de las tierras, y los esterminaron en diferentes paises.

Los Dayas se dividen en muchísimas tribus. Son labradores, mineros, constructores y comerciantes. Ya lleva dicho el autor que á su entender los Dayas de una parte del norte, del este y del centro de la isla son el vástago de los Polinesios, de los Buguis y de los Turajas. Sus formas corporales son superiores á las de los Malayos, y muy semejantes á las de los habitantes de las islas Carolinas, de la Nueva Zelanda y otras islas del grande Océano. Sus mujeres son bastante bonitas, y sus bailarinas muy buscadas. Tienen la nariz y la frente levantadas, el pelo largo y negro; se pintan el cuerpo lo mismo que los Polinesios. Estiéndense á veces los Dayas hasta las costas y principalmente en la parte oriental. Son diestros en el arte de preparar el acero, especialmente en el pais de Seljé, al este de la isla, cerca de Koti. Tambien esplotan los diamantes al noroeste de Varuni. Los Dayas castizos son francos en sus procederes, perezosos, frios, deliberados, y vengativos en sus resentimientos, pero pacientes, sobrios, honrados, dóciles, intelijentes y están dotados de suma disposicion para las artes mecánicas. Esceden en la fabricacion de espuelas, krises, kampilanes, gailokes (1), y lanzas. Son superiores, no solo á todos los Malesios en este jénero de industria, sino tambien á los Hindos y á los Chinos, aunque parezca este elojio exajerado. Menos emprendedores que sus antepasados, son pacíficos, sencillos y constantes en su amistad; pero ignorantes, crueles por supersticion, y menosprecian el arte de leer y escribir. Los principales Dayas son los de Kayang, y su pueblo principal es el del Sigao, que dista de Sintang 25 jornadas de camino por agua, en el interior, y á 14 jornadas de Pontianak. Sus tribus establecidas al este de la isla se llaman Darates. Estos Darates hacen un comercio de consideracion con las islas Maratuba, Balabalagan, Célebes y otras islas vecinas, y con los Chinos. Cúbrense con una faja de tela de algodon que llaman *charuat*. Son aficionadísimos al tabaco, al betel, al avia ú opio preparado, y al rak. Con estos renglones se alcanza de ellos cuanto pueda apetecerse; pues no se curan de aquellos metales contra los cuales tantísimos hombres venden sus mujeres, sus hijos, su patria y su conciencia.

Las casas de los Dayas son grandísimas, y están protejidas por *bintings* ó trincheras, por temor de una sorpresa, lo que sucede con harta frecuencia; pues no sueñan mas que con sorpresas de pueblos enemigos y emboscadas en las selvas. La fachada está precedida de una larga *verandah*, galería que sirve para dar comunicacion á las diferentes familias que las habitan, y en la cual tiene cada una su hogar. Se llega á las habitaciones por tres escalas que retiran de noche. Las casas están construidas sobre estacas; las que están cercadas, colocan los cerdos debajo. Seis ó siete familias habitan una casa. Las casas están agrupadas por seis ó siete; la mas antigua ocupa el centro, y en ella se guardan los instrumentos de música. Cuando dos tribus enemigas hacen una tregua, cada una de ellas entrega un esclavo

(1) Especie de puñal.

que ha de ser degollado por la otra. Los Dayas castizos no habitan casi nunca en la costa, sino á algunas millas en el interior. Tienen un principio, ó por mejor decir, un resíduo de civilizacion; cultivan con esmero sus *ladangues* ó tierras altas, y sacan algun partido de los *savuas* ó tierras pantanosas. Trafican con sus escelentes legumbres (*katchang*), la caña dulce, los bezoardos (1), astas de ciervo, algunos nidos de salangana y la cera que recojen en los árboles de Katapan; pero hay que comprarla con desconfianza, porque casi siempre está falsificada.

Los Dayas apetecen mucho los jarros de Siam, porque de ellos se sirven los sacerdotes para pronosticar el porvenir, despues de haberlos golpeado, como si consultasen á un oráculo. Estos sacerdotes pretenden curar las enfermedades, mas nada pueden contra las disenterías, las fiebres y el cólera que hacen allí estragos horrorosos. Un corto número de Dayas profesan el islamismo; pero los mas adoran á *Diuata* (2) (*el artífice del mundo*), y á los manes de sus mayores. Y es muy estraño que pretendan descender de las antílopes, hácia las cuales profesan grandísima veneracion. Tambien veneran ciertas aves que les sirven de augures. Lo mismo que las tribus de varias islas de la Polinesia, algunos de sus pueblos son independientes, otros son vasallos de los príncipes ya citados.

Tras los Dayas hay que nombrar á los Biajúes, y sobre todo á los que habitan la costa noroeste; algunos habitan el sur y el sudeste de la isla. En la parte nordeste, son marinos denodados. Sus viviendas están jeneralmente levantadas sobre estacas, y á veces muy internadas en las aguas, como en la Nueva Guinea.

Hállanse tambien en la isla de Kalemantan las tribus salvajes de los Desunes, de los Marutes, Illanos, Tatungos, Hubies, Tagalos, Bisayas, Kalamutes, Tutangas, Tataos, Kanawites, y Melandos. Todas estas tribus son aboríjenas. Los Illanos son el vástago de una parte de los habitantes de la isla Mindanao; los Hubíes del archipiélago de Holo, los Tagalos y los Bisayas de los Tagalos y Bisayas de las Filipinas. Los Dayeres habitan las montañas del interior. Algunos residen cerca de Pontianak y de Sambas; los Punames están en el centro de la isla; los Marutes en los estados de Varuni; los Idaan-Marutes, algunos Alfuras, y cierto número de Dayas cerca del lago de Kini Balu; algunos Biajúes cerca de Benjer-Masing. Los Marutes, los Idaanes y los Dayas castizos son de un amarillo oscuro; son menos cobrizos y mas robustos que los Malayos. Los Dayeres son algo negros. Los Alfuras habitan las montañas y los bosques de una parte del norte y sobre todo del interior de la isla. Su antiguo traje nacional se compone de un paño elegante de seda, de un turbante con una ave del paraiso, de collares, brazaletes, de un dardo y de un broquel. Llevan ligas piernas con cencerros cuando bailan (1). Los mas de estos pueblos se ciñen los riñones con una tela de algodon, y hasta con una corteza del árbol upas (2), lo que prueba que de este árbol solo es venenoso la resina.

Los Dayas-Kayang, intrépidos guerreros, se cubren el cuerpo y la cabeza con pieles de leopardo. Algunos de estos bravos, como los Tidunes, que se parecen á los Alfuras, y los Biajúes, que son sobrios, industriosos y valientes, pero feroces, son antropófagos. Comen á sus prisioneros, y á veces á los delincuentes, lo mismo que los Batas y Papúes. Los Biajúes creen que los estranjeros á quienes han muerto son los únicos dignos de ofrecerse en holocausto á sus crueles divinidades. Adornan sus casas con los dientes y cráneos de estas víctimas. Tambien sacrifican víctimas humanas á su

(1) Son las piedras ó cálculos que se forman en diferentes vísceras de los animales. Los Orientales atribuyen á estas concreciones virtudes estraordinarias. Los bezoardos de Kalemantan proceden de la antilopeorix, variedad de la antilope ó gacela de dos astas.

(2) Esta palabra indica un orijen sanscrit.

(1) Véase lámina 67.

(2) Véase lámina 62.

1. Alfoures en grand Costume.

Alfoes in seiner Festtracht.

2. Instruments de Musique.

Musikalische Instrumente.

1. Alforas de Gala. 2. Instrumentos de Música.

dios, y en las exequias de los caudillos difuntos; inmolan tambien y comen á dos ó tres esclavos para espiar el crímen de sus esposas, cuando estas han cometido adulterio. No obstante algunos Biajúes que habitan el distrito de Maladu son los mas humanos y civilizados quizás de la isla de Kalemantan.

Al pié y en las cercanías del monte Kini-Balu están los Idaanes; pero se adelantan un poco hácia el interior, porque en jeneral los Malayos y los musulmanes habitan la costa. Castigan de muerte el homicidio, el adulterio, el hurto, y solo se casan con una mujer. Comen carne de cerdo, que los Malayos miran con horror. Algunos pueblos del norte de la isla van en cueros, y son poco tratables. Son muchos los Idaanes que hablan la lengua malaya. Cuando les hace falta el arroz ó el cogollo palmista, que forman su principal alimento, comen lo que mayor asco causa á los Europeos, como monos, perros, ratas, murciélagos, culebras, lagartijas, insectos, gusanos, sabandijas.

Las tribus salvajes de los Kayangues, Desunes, Marutes y Tataos habitan el mediodía de la sultanía de Varuni.

Los Kayanes tienen hierro y estaño en su pais, y ellos mismos lo labran; fabrican tambien pólvora de guerra. Sus tribus son las mas poderosas y temibles de entre las que no profesan el mahometismo. El rio Batavia conduce á Sibila, su capital, cerca del rio Mahori. Estos guerreros tambien manejan el fusil y el cañon. Algo mas lejos se encuentran los Dayas de Seravua y de Kasinloka que recojen oro y los semi-metales de zinc y antimonio que se hallan en su territorio.

Además de los Chinos, hay tambien algunos Japoneses y Arabes en la isla. Los Dayas dicen que en otro tiempo estuvieron sujetos al imperio chino, pero que posteriormente, aunque en época tambien remota, vencieron y colonizaron á Sumatra, Java, Bali, Holo, Mindanao, Luzon y otras islas del archipiélago de las Filipinas. Pero en el dia han dejenerado, y han perdido su poder, de resultas de sus discordias. Hay tambien en esta isla algunos Malekases, oriundos de la isla de Malekasar, que equivocadamente escribimos Madagascar.

Los Marutes é Idaanes profesan la mayor veneracion á sus sacerdotes. Cultivan sus campos con esmero; sus armas son largos cuchillos y el *sumpit* (*tulupan* en lengua malaya, y cerbacana entre los Europeos); este sumpit está fabricado de palo recio, negro comunmente. Despues de haberlo perforado, soplan por él flechitas envenenadas en la punta, y guarnecidas en el estremo opuesto de un pedacito de corcho. Su vestido consiste en una cintura de corteza de árbol que vuelven al rededor de sus muslos, y de la cual cuelga un cabo por delante y el otro por detrás. Sus casas, levantadas sobre estacas, encierran muchas familias que viven juntas. Son malquistos por los Malayos de las costas, que son musulmanes, y por los habitantes del reino de Varuni que los consideran como á enemigos, y hablan mal de ellos. Ejercen la hospitalidad, y nos traen siempre regalos cuando vienen á visitarnos, tales como aves, cocos, limones, etc. El no admitirlos seria para ellos una afrenta que nos espondria á una venganza terrible.

Los Malayos dominan en las costas, en los mas de los principados, y sobre todo en los estados del sultan de Varuni.

Además de todos estos pueblos, un Biajak, que me dijo haber recorrido el interior y hasta el centro de la isla, y que me dió muchísimas noticias sobre las tribus que ocupan aquellos distritos de Kalemantan, me aseguró que mas arriba del gran rio Lavuai, en la provincia de Lukadu, y casi en el centro de la isla, existen unas veinte tribus aboríjenas de diferentes nombres, de las cuales seis se pintan el cuerpo, dos son blancas, y dos tan negras como los Papúes, y mas negras que los Dáyeres.

Hay que citar tambien una raza cruzada de Chinos y de Dayas, conocida en el estrecho bajo el nombre de

Orang-Khe, y que asciende á mas de 12.000 individuos. (Véase nuestro mapa de Kalemantan).

Algunos sabios respetables han supuesto que ninguno de los pueblos de Kalemantan tenia alfabeto ni culto, al paso que los isleños de los grupos vecinos tienen los suyos. No obstante poseen dos calendarios; el uno, que es histórico y fabuloso, les llegó probablemente de la India; y el otro es el calendario mahometano. Y notemos que un calendario, obra muy sencilla á los ojos del vulgo, es á los ojos de un filósofo una obra admirable, que requiere muchos siglos de civilizacion.

CXLIII. LOS BIAJAK-ZENGARIS, NUEVA Y SINGULAR VARIEDAD DE HOMBRES.

Hállase por fin en la costa nordeste de Kalemantan una variedad particular de hombres, llamados jeneralmente *Biajakes* (esto es, *piratas*), que no hay que confundir con los Biajúes. Los Malayos los llaman *Orang-Laut*, *hombres de la mar*, y descienden de los Zengaris del Hindostan, al paso que los Biajúes son indíjenas; he visto á algunos pintados al tatú. Viven en los mares vecinos en barcas de 5 á 6 toneladas, y pescan *tripan* (1) á 7 ú 8 brazas de profundidad. Algunos de ellos se embarcan en piraguas de 25 á 30 toneladas, y ejercen la piratería en una parte del litoral de Kalemantan, recorrren las costas de Célebes, el archipiélago de Holo, las Filipinas y la costa occidental de la Papuasia, donde hacen el comercio por el ardid ó á viva fuerza, y compran á los desdichados Endamenes hechos prisioneros por los Papúes. Podríaseles llamar los *Zengaris* ó *Gitanos* de la mar. Son poquísimos los que tienen el privilejio de vivir en el continente de la isla. Estos hombres eran en lo antiguo Indios sin casta, bien formados, y de figura regular, que se mezclaron con los Chinos de pelo largo y lacio y de ojos oblicuos, con Javaneses (2) que se afeitan el pelo de la barba y llevan bigotes, y con Mangkasares de dientes negros y lustrosos. Así es que participan de todos estos pueblos; pero parécense sobre todo á los Zengaris del Hindostan, como que de ellos descienden. Lo mismo que los Arnautes ó Schipetares de la Turquía europea, que, segun se les rodea, dirijen sus plegarias á la *panagia* (1), ó al *resul* (2), los Biajakes invocan á Brama, á Jesús ó á Mahoma, segun sus intereses.

Los Biajak-Zengaris de la costa nordeste de la isla de Kalemantan están establecidos en barcas cerca del desembocadero de los rios, y abastecen de arroz, aves, pescado y otros renglones á los buques estranjeros, desollándolos cuanto pueden. Viven á bordo de sus barcas con sus mujeres é hijos. Su principal comercio consiste en nidos de aves, tripanes, cauríes, carci y perlas, que venden á los Buguis, á los Chinos, y sobre todo á los Holoanos.

Cierto número de estos Biajak-Zengaris, ó de oríjen zengar (jitano), habitan una parte de la costa de Mangkasar (isla de Célebes); viven sobre el agua, en barcas cubiertas, como los Chinos cerca de Canton, y cambian de sitio á cada mudanza de monzon; pero consideran la isla de Célebes como su domicilio.

Estos hombres, despreciados y temidos en la isla y en los paises vecinos, son de una estatura algo mas que mediana. Sus facciones son ordinariamente finas y regulares; son delgados, bien formados y atezados; hay algunos que se pintan el cuerpo ó tatúan. Son avarientos, ignorantes, supersticiosos, embusteros, disolutos, pero intelijentes y mañosos. Están muy hermanados entre sí, no quieren á los demás hombres que no pertenezcan á su tribu, y viven de un modo misterioso.

Las divinidades de los Biajak-Zen-

(1) El tripan negro es el mas estimado.

(2) Al citar este paso ya impreso, algunos autores me han hecho decir Japoneses en lugar de Javaneses.

(1) La Vírjen en griego moderno; es como si dijésemos en castellano *toda santa ó santísima*.

(2) *Resul ó Nabi*. Estas dos palabras arábigas significan el profeta, esto es, Mahoma.

Combat d'Anthropophages.

Gefecht mit Menschenfressern.

Combate de Antropófagos.

garis llevan el nombre de Diuatas, como las de los Dayas; lo que recuerda el bramanismo. Sus ritos sanguinarios parecen ser un remedo de los de la diosa Kali, á la cual los Bindewas (1), en la India, ofrecen clandestinamente sacrificios humanos.

Un Biajak-Zengari, agudo y mañoso, que habia corrido mucho mundo y hecho toda especie de oficios, un verdadero jitano en fin, que queria de todos modos que yo fuese médico suyo, me aseguraba (y sin duda mentia) que jamás habia él comido carne humana, pero que habia oido decir á un rajá que los bocados mas delicados del cuerpo humano, ya crudos, ya asados, eran las orejas, las palmas de las manos, las plantas de los piés, las pantorrillas y las mejillas; que preferia la carne de los Dayeres (negros) á la de los Dayas mas blancos; que la carne de los jóvenes era dulce y jugosa, pero que la mejor era la de un hombre de cuarenta á cincuenta años.

Es la guerra muy frecuente en Kalemantan, decíame aquel Biajak. Despues de sus peleas (2), los guerreros antropófagos llevaban carne fresca al rajá, quien la comia mojándola en el *sambul*, salsa hecha con sal, pimienta y limon. Era un privilejio para aquellos guerreros asesinos cortar la cabeza de los prisioneros y beber su sangre quemante, teniéndola asida por los cabellos encima de la boca.

Fuera de esto por maravilla comen los Kalemantanos, Mindanaos, Sumatrios y otros pueblos antropófagos á otros individuos que no sean los criminales convictos de traicion ó adulterio: y sin duda se estableció esta ley atroz para infundir horror á aquellos crímenes.

Es muy estraño que ningun viajero haya visto ni descrito ni oido hablar de esos Biajakes, hombres singulares, ora habiten la tierra, ora vivan en el mar. Estos hombres son oriundos del Hindostan, se han mezclado con los Chinos y los Javaneses establecidos en Kalemantan, y con los Mangkasares de Célebes; y han producido la estraña variedad de los Biajak-Zengaris ó Gitanos.

Pocas cuestiones antropolójicas, jeográficas y etnográficas, han embargado tanto á los filósofos, á los jeógrafos é historiadores como la de que estamos ahora tratando; tambien es una de las mas curiosas é importantes. Un pueblo que presenta los fenómenos sociales mas estraordinarios, disperso sobre el globo, errante en la Malesia, nómade desde cerca de cuatro siglos en Europa, sigue casi desconocido. Ni el tiempo, ni el clima, ni la política, ni el ejemplo han podido variar lo mas mínimo en sus instituciones, sus costumbres, su idioma y sus ideas relijiosas. Tales son los hombres conocidos en Francia por el nombre de *Bohemiens*, en España por el de *Jitanos*, en Inglaterra por el de *Gypsies*. El pueblo israelita es el único que, como ellos, ha conservado, pero no de un modo tan marcado, su carácter primitivo en tierras estrañas.

CXLIV. DISERTACION SOBRE LOS ZENGARIS. NOMBRES QUE SE LES HAN DADO EN LOS DIVERSOS PAISES DONDE SE HAN ESTABLECIDO.

Los Arabes y los Moros los llaman *Harami* (ladrones); los Húngaros, *Cinganys* y *Pharaoh-nepek* (pueblo de Faraon); con este último nombre los llaman tambien los Transilvanios; los Ingleses los llaman *Gypsies*, por corrupcion de *ejipcio*; los Escoceses, *Caird*; los Españoles los llaman *Jitanos*; los Portugueses, *Ciganos*; los Holandeses, *Heidenen* (paganos); los Rusos, *Zengani*, los Italianos, *Zingani*; los Suecos, *Spakaring*; los Daneses y Noruegos, *Tátaros*; los Valacos, Besarabios, Moldavos, Servios y Esclavones, *Cigani*; los Alemanes, *Zigeuner*. Los Franceses les dieron al principio el nombre de *Egyptiens* (Ejipcios), y despues el de *Bohémiens* (Bohemios), porque los primeros hombres de esta casta que se vieron en Francia,

(1) Son los Indos de la tribu de los Gondes que habitan las montañas de Amerkanteken Gonduana.

(2) Véase lámina 61.

llegaban de Bohemia (1). Los historiadores de la edad media los llaman *Azinghanes*; los Griegos modernos los llaman *Atinganes*; en el Aderbaijan los llaman *Hindo-Karachi* (Hindos negros); en Persia, *Luri* (2); los habitantes del Turquestan los llaman *Ziaghi*; palabras que pertenecen á la lengua jagatai que se habla en el Turquestan oriental y occidental, pais orijinal y actual de los Turcos (que equivocadamente han llamado Pequeña Bukaria y Grande Bukaria ó Tartaria independiente). Estoy en que *Ziaghi* es la radical de *Chingeni*, voz que emplean los Turcos para designar á esta raza errante, por cuanto la misma lengua turca se deriva de la jagatai. He conocido en Europa á tres de sus raberes ó jefes, quienes me han asegurado que ellos mismos se dan el nombre de *Rumna-chal*. Estas dos palabras pertenecen á la lengua marata, y significan *hombres errantes por los llanos*. En fin, en la isla de Kalemantan y en el archipiélago de Holo, los llaman *Biajakes* (piratas). En esta disertacion emplearé únicamente el nombre de *Zengaris*, que considero como su nombre primitivo, y están conservando aun ahora mismo en su madre patria.

CXLV. ORIJEN DE LOS ZENGARIS.

Harse creyó hallar el oríjen de los Zengaris en los Sindos del Bósforo cimeriano; Mario Niger los hace llegar de la Zengitania (en la parte oriental del estado de Túnez); d'Herbelot cree que llegaron de Zangüebar; Eccard supone que son Cherkeses (Circasios); Wagenseil opina que son judíos alemanes; Eneas Silvio coloca su cuna en el monte Cáucaso; Griselené la coloca en Etiopía y Ejipto; otros en Colcos, colonia de Ejipcios fundada por Ramses el Grande (Sesostris); otros en fin, y en especialidad Pallás, los buscan entre los Sigines del Danubio, conocidos de Herodoto, ó los Zigeunes de la Ucrania rusa.

No tratarémos de refutar toda esta larga série de asertos. Solo tres escritores conocemos que hayan colocado la cuestion bajo su verdadero punto de vista: los dos primeros, cuya opinion tienen mayor peso entre los sabios son Grellmann (1) y David Richardson (2); el tercero es el abate Dubois (3). Grellmann y Richardson han considerado la India como la cuna de los Zengaris; pero fijaron su punto de partida en las bocas del Sind (el Hindo), ó en provincias que les son estrañas. El abate Dubois lo colocó entre los Kuraveres del Mahisur, y creemos que se acerca á la verdad mas que sus antecesores. Por lo que hace á nosotros, vamos á tratar de probar que tuvieron su nacimiento en el pais de los Maratas, que desde allí hicieron su primera emigracion, y que en este pais se les halla reunidos todavía en tribus. En primer lugar no es exacto lo que se dice que los Zengaris se den entre sí el nombre de Sintes, que recuerda el del rio Sind, así tampoco es cierto que exista un pueblo llamado Chinganes en la delta de aquel rio, y que el dialecto del tata, usado por los habitantes de las bocas del Hindo, sea el mismo que hablan los Zengaris en Europa. Desde los tiempos mas remotos, dividiéronse los Hindos, lo mismo que los Etíopes, los Ejipcios y los Judíos, en *Varnas* (4), que los Europeos han llamado castas. Dicen los *Vedas* que Brama, el creador del mundo (que no hay que confundir con Brama, el sér único y eterno que enjendró al primero), dividió en cuatro castas sus primeras criaturas. De su cabeza nacieron los *Bramines*; los

(1) Esta voz *Bohemios* no debe darse á los Gitanos, porque pertenece á una nacion apreciable; á los naturales de Bohemia.

(2) Esta palabra persa procede quizás de *lohari*, que en lengua hindostana significa platero, oficio que ejercen parte de los Zengares que habitan en las ciudades.

(1) Ensayo histórico sobre los Zigeunes.

(2) Asiatic Researches, vol. VII, n.° 9.

(3) Moeurs des peuples de l'Inde.

(4) Esta voz sanscrita tiene significado muy estenso; significa comunmente tribu, color. La voz *zat* (casta) en lengua hindostana significa profesion, y á veces la patria, lugar de nacimiento. Así pues se dice, *tanti Ka-Zat*, la casta ó gremio de tejedores; y *Kan Zat tumara*? ¿de que nacion eres?

Kchatrias de sus hombros; los *Veisias* de su vientre, y los *Sudras* de sus piés.

Los Bramines fueron destinados para ocupar los puestos mas elevados, tales como los de consejeros ó ministros de los príncipes; algunos fueron reyes, otros ejercieron el sacerdocio. Los Kchatrias fueron destinados para las armas; los Veisias tuvieron á su cargo la direccion de la agricultura, del comercio y de la industria y del ganado; los Sudras fueron meros labradores, criados y á veces esclavos.

Cada una de estas cuatro castas principales se subdivide en centenares; y su subdivision varia segun las localidades; pues hay casta establecida en un pais del Hindostan que no lo está en otro. Pero la mas crecida es la de los Sudras; lo que es tan considerable, que inclusa la tribu ó subcasta de los Parias, la mayor de todas, y que se divide en otras muchas tribus, forma los nueve décimos de la raza hinda ó de los adoradores de Brama.

La tribu primitiva de los *Zengaris* es la subdivision mas despreciable de las diferentes tribus de *Parias*, ú hombres sin casta. El orijen de los Parias (1) es antiquísimo; hállase ya su nombre en los primeros *puranas*. Esta subcasta se formó de la reunion de individuos espulsados de las otras castas por crímenes contra la relijion y las leyes, y contiene muchísimas tribus entre las que debemos contar la de los *Valuveres*, que es la mas distinguida; la de los *Puliahs*, que es la mas rastrera; la de los *Chakilis*, ó zapateros; la de los *Muchieres*, ó curtidores; los *Kalla-Bunturs*, ó ladrones; los *Kuraveres*, ó tratantes de sal; los *Oteres*, nómades que salen de sus hogares para trabajar en otras partes, y abren los pozos y canales en las diversas partes de la India; los *Dombarúes*, mendigos y juglares; y por último, los *Zengaris*, tribu primitiva de nuestros jitanos, y de los *Zingaros* italianos, cuyo nombre se acerca mucho al orijinal.

(1) Esta palabra se deriva quizás del sanscrit, que significa inobservancia de las reglas: compónese de *pari* impropiamente, y de *aia*, ir. La voz *paria* es hindostana, y significa desaliñado; *paria gar* casa desaseada. Tambien dicen *pairaBraman*, un Bramin malo. En la lengua tamul dicen *pureyer*.

CXLVI. USOS Y COSTUMBRES DE LOS ZENGARIS.

La tribu de los *Zengaris*, llamados tambien *Vangaris* en la costa de Konkan y de los Piratas, y Sukatir en la costa de Malabar, es nómade. He encontrado con frecuencia á cuadrillas enteras de estas jentes cerca de la antigua y magnífica ciudad de *Visapur*, y en las cercanías de *Bangalor* en el *Mahisur*, que nosotros llamamos *Misore*, por nuestra torpeza en pronunciar los nombres orientales. Los Zengaris son jeneralmente de color cobrizo ó negruzco, lo que justifica el nombre de Hindos que les dan los Persas. Su relijion, sus instituciones, sus costumbres y su habla difieren de las otras tribus hindas. Los Maratas les dan el epiteto de *sudas* (rateros); con efecto, en tiempo de guerra, se dan al pillaje, llevan abastos á los ejércitos, é inundan los campamentos de espías y bailarinas (*kanchinis*). En tiempo de paz fabrican telas bastas, y trafican en arroz, manteca, sal, *todi*, *calu*, *arak* (1), opio, *guraku* (2), *pan* (3), etc. Son buhoneros que van de un lugar á otro; cargando sus mercancías en bueyes. Sus mujeres son bonitas, como suelen serlo las hindas, pero propensas á una lujuria asquerosa. Roban muchas veces niñas para venderlas despues á los naturales y á los Europeos. Se les afea tambien el inmolar víctimas humanas á los *Rachasas*, ó demonios, y comer carne humana. Los Zengaris ejercen casi por todas partes el oficio de alcahuetes. Las mujeres dicen la buena ventura á los que las

(1) El *todi*, el *calu* y el *arak* son tres bebidas diferentes.

(2) El guraku es una pasta odorífera que fuman en la huka.

(3) Es el nombre de la hoja de pimienta betel (*piper betel*). Los Indos suelen mascar un pedazo de arec, mezclado con sal y tabaco, y envuelto en una hoja. Llaman *pan* esta mezcla, y nosotros *betel*. Cuando le mezclan aromas le llaman *Kili*.

consultan y pagan; suelen para esto golpear un grande tambor, para llamar á los demonios, luego pronuncian con aire de sibila, y con rara volubilidad, muchísimas palabras estrañas, y despues de haber considerado el estado del cielo, y las líneas de la mano de la persona que las consulta, le predicen gravemente lo bueno ó lo malo que le reserva el destino. Tambien pintan lo que llaman tatuado; dibujan en los brazos estrellas, flores y animales, pican los contornos de las figuras con una aguja, y frotan las picaduras con el jugo de plantas, como lo he visto practicar en América, en la Oceania y en otros paises; la impresion de esta pintura es indeleble. Fuera de esto, los Zengaris están siempre dispuestos para toda suerte de oficios y mañas. Están unidos entre sí y viven juntos en familia; no es raro el ver al padre y á la hija, al tio y á la sobrina, al hermano y á la hermana vivir juntos y confundirse al modo de los animales. Son desconfiados, embusteros, jugadores, dados al vino, cobardes, é ignorantes; menosprecian la relijion, y no tienen mas creencias que el miedo de los jenios malos y la fatalidad.

Este retrato de los Zengaris del Hindostan es exactamente el de los Zengaris-Biajakes, en diversos sitios, que yo he conocido y estudiado, con la diferencia sin embargo de que los últimos no prostituyen á sus mujeres, que son menos negros que los del Hindostan, que no suelen meterse en horóscopos ni nigromancia, y en fin, que se entregan á la piratería por mar, así como los otros piratean por tierra. En los estados del pueblo marata hay que buscar su oríjen, y principalmente en la provincia de *Mahrat*, verdadera cuna de este pueblo. Esta provincia, situada en las montañas de los Gates occidentales, está en blanco en todos los mapas franceses é ingleses. Yo lo estendí, y lo dí á M. Brué.

El nombre sanscrit de Mahratas es *Maha-Rashtra* (los grandes guerreros). Los Maratas son de estirpe hinda, y descienden de la casta de los Sudras que comprende la tribu de los Parias. Divídense en tres tribus; los labradores, los pastores y los vaqueros. Son muy buenos jinetes, pero grandes merodeadores; son ignorantes, y dejan á los bramines el cuidado de los negocios y la administracion de la hacienda. Los hombres sin casta, ó espulsados de estas tres tribus, han formado la grande tribu de los Parias maratas, de la que se formó, ya en lo antiguo, la tribu errante de los Zengaris ó Vangaris, que eran los abastecedores de los ejércitos maratas, segun se ve en el segundo *Upanichad*. Los Zengaris constituyen, segun ya hemos visto, un pueblo á parte; á pesar de su oríjen marata, son independientes de la relijion de Brama y de las leyes de Manú que reunió en sociedad política y relijiosa la inmensa poblacion de los Hindos, y viven diseminados en crecido número en diversos paises del Hindostan.

CXLVII. HISTORIA DE LA DISPERSION DE LOS ZENGARIS.

Es cuestion importantísima el fijar la época en la que los Zengaris empezaron á derramarse fuera de su pais. Creemos que debe colocarse esta dispersion tras la invasion de aquellos hermosos paises por el famoso *Timur* (á quien llamamos Tamerlan), y verosímilmente despues de la toma de Delhi. Esta ciudad sucumbió el 8 de rabi segundo, 801 de J. C. (miércoles 8 de enero de 1399), y fué pillada el 17 del mismo mes. Timur habia entrado en la India en 1398, y no en 1408, como pretende Grellmann; volvió á Samarcanda, capital de sus vastos estados, en mayo de 1399 (éjira, chaban 801).

El célebre Cherif Edin asegura que Timur tiznó su conquista con la matanza de cien mil prisioneros persas é hindos. Los Mogoles se adelantaron causando un espanto tal por toda la India, que muchísimas familias abandonaron este pais desdichado. Es verosímil que los Hindos de las tres primeras castas, cuyo apego á su pais es tan entrañable, no imitaron semejante ejemplo; y por otra parte se oponia á esto su relijion. Por lo que hace á los Sudras y á los Pa-

rias, ya se alcanza que ningun vínculo los contenia; y son tan corredores, que, además de los que hay establecidos en Europa y Kalemantan, los he visto en Abisinia, en Arabia, en Zuakem, en Singhapore, en Malaca, en Manila, y hasta en la China.

¿No es natural creer que los Zengaris, que hemos visto habituados á la vida de los campamentos, y que, hallándose fuera de la comunion hinda, practican ó aparentan practicar la relijion cuyo uso les ofrece alguna ventaja, sirvieron de espías y de proveedores á los ejércitos mogoles, y que parte de ellos acompañaron á Timur en su largo paso al través del Candahar, la Persia y el Turquestan? Despues de haber recorrido las rejiones caspias y caucasias, y haber dejado á su espalda, en todos los paises, una hilera de familias sueltas y rezagadas, los Zengaris terminaron probablemente su carrera, los unos en Rusia, los otros en el Asia Menor; otra colonia pasaria probablemente del Candahar al Sequistan, al Mekran, al Kirman, al Fars, al Khusistan, al Irak-Arabi, al Aljezirah; y otra (la tercera) recorrió verosímilmente la Siria y la Palestina, la Arabia Petrea, y llegaria á Ejipto, por el istmo de Suez, y de allí á la Mauritania. Por último se embarcaria una partida en uno de los puertos del Hindostan, y se estableceria en las costas de las islas de la Malesia, particularmente en la isla grande y rica de Kalemantan, por medio de los barcos bugues que han traficado en todo tiempo con los puertos de la India. ¿No es probable que aquellos viajeros incansables llegaron desde el mar Negro y del Asia Menor á Europa (1), por la intervencion de los Turcos de quienes eran espías y proveedores durante sus gurzas con el imperio griego? ¿No es probable tambien que los primeros Zengaris que vinieron á Europa, se establecieron en la Turquía europea, segun ya lo dice Aventino, y de allí á la Valaquia y la Moldavia? Con efecto véseles, en 1417, en Hungría; á fines de 1417, aparecieron en Bohemia y Alemania, en las cercanías del mar del Norte (1); en 1418, se les ve en Suiza, segun Stumpf y Gruler; en 1422, en Italia (2). Pasquier hace subir su orijen en Francia hasta 1417; dice que se llamaban cristianos del Ejipto inferior, espulsados por los Sarracenos, pero que venian de Bohemia. De Francia pasaron á España y Portugal, segun Córdova, y mas tarde, bajo el reinado de Henrique VIII, á Inglaterra. Sus rancherías se componian ordinariamente de 2 á 300 personas, entre hombres y mujeres.

No creemos, á pesar de lo que opina Grellmann, que los Turcos transportasen á los Zengaris de Ejipto; y aunque sea árduo esplicar porqué se les ha dado en varios paises el nombre de Ejipcios, es cierto que no eran ni de orijen ejipcio, ni llegados de Ejipto á Europa, como lo han probado Kranz y Munster. Es probable que quisiesen ser tenidos por cristianos de Ejipto, por peregrinos perseguidos por los Sarracenos, con la mira de conseguir salvosconductos y el permiso de ejercer su industria en los estados europeos.

CXLVIII. PAISES DONDE SE HAN ESTABLECIDO LOS ZENGARIS EN EUROPA, EN ASIA, AFRICA Y EN LA OCEANIA.

Los Zengaris han formado establecimientos en todos los reinos de Europa, y en una gran parte de los estados de Asia. En Africa, se les encuentra solamente en Ejipto, en la Nubia, la Abisinia, el Soldan y Berbería. No creemos que se hayan fijado jamás en América; y en la Oceania solo se les encuentra probablemente en la isla de Célebes y en la de Kalemantan, y quizás en algunos territorios de Palawan, de la Papuasia y del archipiélago de Holo.

La España, la Escocia, la Irlanda, la Turquía, la Hungría, y sobre to-

(1) Los Zengaris que llegaron á Hungría y Bohemia confesaban efectivamente que habian llegado por el mar Caspio y el mar Negro.

(1) Munster, *Cosmografia*, vol. III, cap V.

(2) Muratori, *Annali d' Italia*, tomo IX. pájina 1105; *Cronica di Bologna*, tomo XVIII, *Rerum Italicarum adannum* 1422.

do la Transilvania, la Moldavia, la Valaquia, la Esclavonia, la Curlandia, la Lituania y las provincias caucasias, son los paises de Europa donde se hallan los Zengaris en mayor número. En Inglaterra son todavía bastante numerosos; pero solo están reunidos en parajes apartados, y no entran en las ciudades sino de dos en dos ó de tres en tres. En Alemania, Suecia y Dinamarca son rarísimos, así como en Suiza y en los Paises Bajos. En Italia no hay tantos como en otro tiempo. En Francia siempre han sido pocos; solo se encuentran algunos en las aldeas y en las selvas de la Lorena, de la Alsacia, de las Cevenas y de los Pirineos. Segun oí decir en Manila al capitan jeneral D. Mariano de Ricafort, que lo era de las islas Filipinas, durante mi permanencia en aquel hermoso pais, cuéntanse en España no menos de 50 mil jitanos ó Zengaris. Uno de sus *raberes* (jefes), que ví en Granada, me dijo en efecto que eran de 50 á 60.000, la mayor parte en los reinos de Jaen, Granada y Córdoba. Segun los censos mas exactos, cuéntanse 54.000 en Hungría. La Transilvania es el pais donde hay mas; pues sobre una poblacion de un millon setecientas y veinte mil almas, hay ciento y cuatro mil Zengaris. No creo exajerar llevando á cerca de un millon la poblacion Zengara en Europa, á cuatrocientos mil en Africa, á un millon y medio en la India, á unos dos millones en lo restante del Asia, y á unos veinte mil en la Oceania, á escepcion de la Rusia asiática, la China, Siam, Anam y el Japon, se han establecido en toda el Asia; véseles mezclados con los Trukmenes, con los Lesquis del Cáucaso, y los Ilihanes de la Persia. Así pues, á tenor de mi cálculo, puedo llevarla poblacion total de los Zengaris, fijos ó errantes, en las cuatro (1) de las cinco partes del mundo, á cinco millones.

(1) Ya hemos dicho que no creemos que existan en América, al menos reunidos en sociedad; y en esto su dispersion ofrece una gran semejanza con la de los Judíos, á quienes se ve igualmente en Europa, Africa, Asia, y tambien en la Oceania, especialmente en Java, mas no en América, donde se hallan solamente algunos individuos.

CXLIX. RESUMEN FILOSÓFICO Y FILOLÓJICO DE LA DISERTACION SOBRE LOS ZENGARIS.

¡Qué dolorosas reflexiones no sujiere el estar viendo una porcion tan importante de la humanidad arrojada en cierto modo fuera del derecho comun de las naciones, á tantos hombres errantes sin ninguna propiedad que los encariñe con el suelo, acampando en los campos, lejos de las ciudades, viviendo de hurtos y engaños, y derramados por todas partes, á pesar de la persecucion y el menosprecio, como la raza de los Judíos! Enemigos de la agricultura y de toda industria formal, buhoneros, remendones de utensilios, contrabandistas, decidores de buena ventura, holgazanes sobre todo; tales son los Zengaris de Europa; y si se les examina atentamente, no cabe la menor duda en punto á su semejanza con los Zengaris del Hindostan y los de Kalemantan de que hemos hablado hace poco (1). A distancias inmensas, no ha sufrido su carácter ningun cambio. Puédeseles aplicar este verso del poeta chino *Lieu-chi*: «Ningun clima amansa al tigre, ni da valor al conejo.» Para terminar con el último rasgo de semejanza, que completa todos los que llevamos enumerados, darémos aquí un bosquejo de un cuadro comparativo de las palabras principales de la lengua que hablan todavía las rancherías de los Jitanos con las que pertenecen á diez lenguas del Oriente. No vacilamos en decir que este cuadro, por muy limitado que sea, tiene al menos el mérito de la novedad. Ningun orientalista ó viajero ha publicado, que sepamos, un vocabulario de los dos dialectos zengaris, ni de la lengua paisachi, ni del biajak. Se verá que el Biajak, comparado con el Zengari, solo tiene dos palabras semejantes en los dos idiomas, y que muchas palabras sanscritas que han subsistido en la lengua zengara, no han pasado á la hindostana.

(1) La poca diferencia que existe entre los de la India, de Europa y de la Oceania, dependen mas bien de las localidades que del carácter.

BOSQUEJO de un cuadro poliglota comparativo de 21 lenguas, especialmente de las lenguas zengaras y otras que se derivan del sanscrit.

CA STELLANO.	ZENGARE de Europa.	ZENGARE del Hindostan.	BIADJAK ó Zengare de la isla Kalemantan ó Borneo.	PAISACHI.	SANSKRIT.	PALI.	INDOSTAN.	CHINA.	ZEND.	TURK.	ARMENIO.	TCHERKESSE.	SLAVO.	GRIEGO.	ALEMAN.	HEBREO.	ARABE ejipcio.	COPTO.	AVISINGIS.	EUSKUAL-DUNAK ó EASCO.	CELTO b. breton.
Blanco.	Gaour.	Gaoura.	Bea.	Gaor.	Gaoura.	»	Gaur.	Pei.	»	Tefid.	»	»	Bela.	Leucos.	Weisse.	»	Abyad.	Ouowch.	»	Zou ria	»
Buey y vaca.	Nargou.	Nargou.	»	Lang.	Kála, oukcha et gô	»	Gai.	»	Gao.	Okouz.	Gow.	»	»	Bos.	Ochs.	»	Go.	Ehe.	Chid-en.	Idia.	Ech.
Camello.	Ousra.	Ouzra.	»	Ossra.	Ouzra et kraméláka.	Ouzra.	Ouzra.	»	»	»	Ouzd.	»	»	Kamelos.	»	Gamal.	Djamel	»	»	»	»
Cielo.	Sourg.	Sourga.	»	Sourg.	Sourga.	Sourga.	Sourga.	Thian.	»	»	»	Sor.	Nébo.	Ouranos.	»	»	»	Neifihoui.	»	Seroua.	Nef.
Diente.	Denté.	Denta.	Kassinghi.	Dent.	Denta.	Denta.	»	»	Dentano.	Dich.	»	»	»	Ontos.	»	»	A' ryz.	Chol.	»	Oriza.	»
Dios.	Deva.	Deva.	Lahat Allah.	Deva.	Deva.	Deva.	Deva.	Ti (Di)	»	Allah.	»	Ilah.	»	Theos.	Gott.	Eloi.	Allah.	Nouti.	Is-gher	Yaincoa.	»
Mujer.	»	»	Baour.	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	Gyne.	»	»	Lellah.	»	»	Emastekya.	»
Hijo.	Poutré.	Poutra.	»	Potré.	Poutrâ et sounou.	»	»	Tse?	Potré.	»	»	»	Syn.	»	»	»	Ebn.	Chir.	»	»	»
Hombre.	Marti.	Marti	Oulou.	Marté.	Martyâ.	»	»	»	Mereté.	»	Mart.	Chirre.	Maté.	Anthropos	Mensch.	»	Redjoul.	»	»	Goniçona	»
Leche.	»	»	»	»	Kchira-met paya.	»	»	»	Peo.	»	»	»	»	»	»	»	Leben.	Erot.	»	»	Bainne.
Luna.	Kam.	Kam.	Boulan.	Tchandra.	Tchandra.	»	»	Yue.	»	Ai.	»	»	»	Selene.	»	Or.	Kamar	Ioh.	Ouer-hi.	Hilarguia.	»
Casa.	Ker.	Kour.	Ker.	»	Grchâ.	»	Abad?	»	»	»	»	»	»	Oios.	Haus.	Beth	Beit.	Ii.	»	Etchia.	»
Mar.	»	»	Danaou.	»	»	»	»	Hai.	»	Denghiz.	»	»	Mor.	Thalassa.	»	»	Bahar maleh.	Moou.	»	Istasoat	Mor
Madre.	Matra.	Matré.	Indou.	Matra.	Matra.	Matra.	»	»	Mediehe.	»	»	»	Mat.	Meter.	Mutter.	Em.	Omm.	»	»	Ama.	»
Negro.	Kálá.	Kála.	»	Kâli.	Kâli et mali.	»	Kâli.	»	»	Kara.	Siaw.	Saw.	Tchernij	Melas.	»	»	Asouad.	»	»	Balsa.	Kiar.
No.	Mà.	Ma.	»	»	Ma.	»	»	»	»	»	»	»	»	Me.	»	»	La.	An.	La.	»	»
Ojo.	»	»	»	»	Akcha.	»	»	»	»	»	Achk.	»	Otchka	Ophthalmos.	»	»	Aayn.	Wal.	»	Bagouiya.	Lagad.
Hueso.	»	»	»	Astem.	Asthi.	»	»	»	Astem.	»	»	»	»	Ostoin.	Ast (branche)	»	Aadmah.	Kass.	»	»	»
Si.	Avi	Avi.	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	Alla.	»	»	Aiva.	»	Aiva.	»	»
Padre.	Pada.	Pitâ.	Pada.	Pitâ.	Pitâ et tâta.	Pitâ.	Pitâ.	»	Fedre.	»	»	Dadi.	»	Pater.	»	Ab.	Abou.	Iot.	Ab-boui.	Aita.	»
Cerdo.	»	»	Baboui.	Phag.	»	»	Souaer.	»	»	»	Varaz.	»	»	Choiros.	»	»	Khanzir.	»	»	Charria.	»
Sol.	Souria.	Souria.	Matan andan.	Sourié.	Souria et âryamâ	»	»	»	»	»	Ariew.	»	»	Helios.	Sonn.	»	Chems.	Ri.	»	Egouskia.	»
Tierra.	Sima.	Sima.	Petak.	Sa.	Sima et dharâ.	Sima.	Sima.	Yuen.	Zemo.	Ier et ili.	»	»	Zemlia.	Ge.	Land.	»	Belad.	Kalii.	»	Erria	Douar.
Nave.	Navé.	Nao.	»	Noo.	Naou.	»	Naou.	»	Naou?	»	»	»	Nava.	Naus.	»	»	Merkeb.	Nef.	»	Ontzia et chalanta.	»
Viejo.	Pourou.	Pourou	»	Djer.	Djera et gina.	»	»	»	Dzer.	Eski.	Dzier	Dzerond	»	Geron.	Alt	»	Cheik et charif.	H' ello.	»	Zarra.	Ghin.

Mediano antropolojista, filólogo y etnógrafo, pero amigo zeloso de la ciencia y de la verdad, el autor cuenta con la induljencia de los verdaderos antropolojistas, orientalistas y etnólogos, para este trabajo de clasificacion sobre los pueblos de Kalemantan y sobre las lenguas de los Biajakes y de los Zengaris; trabajo nuevo y casi sin elementos, y del que solo ellos conocen las graves dificultades. Se ha esforzado en evitar errores en dos partes tan difíciles; aunque raya en lo imposible. No sucede lo propio en jeografía y en historia natural. En el curso de esta larga obra sobre la Oceania, y principalmente sobre las islas de la Malesia, puede responder al menos ante Dios y los hombres de lo que declara haber visto, y esto aparecerá mejor, si publica sus viajes en la Oceania, la China, el Oriente, el Ejipto, y en otros paises. Si á sus viajes agrega sus memorias sobre los personajes célebres y los hombres civilizados y salvajes con quienes ha vivido, para completar el estudio de los lugares, de las cosas y del hombre por medio del estudio de los individuos, preparará de este modo, con el análisis y los pormenores, una gran síntesis piramidal cuya base ocupará la humanidad, y el hombre la cúspide; obra á la que dedicará lo restante de su vida.

Ya ha prevenido el autor á sus lectores, al principio del cuadro jeneral de la Oceania, que merced á su naufrajio, no era esto mas que un largo prodroma de sus viajes.

CL. FIESTAS MALESAS, CEREMONIAL, MUSICA, ETC.

Hemos hablado poco de los Malayos de Kalemantan, porque sus usos y costumbres son los mismos, á corta diferencia, que en los demás paises que llevamos descritos. Tienen sin embargo un ceremonial en las fiestas dadas por sus rajáes y sultanes, que solo tiene análogo en Java y Maduré. Hacen el papel principal la música, la mesa y las armas. Como tendríamos que repetir lo que sobre este punto dice M. Laplace en su descripcion de Maduré, que se ofrece una cabal semejanza con este ceremonial en las cortes malesas de la isla de Kalemantan, preferimos tomar este paso del autor elegante que acabamos de citar.

« El palacio es bastante vasto y cómodo. Nos introdujeron y presentaron al sultan al son de los instrumentos de música.

«La música malaya no es ni variada ni armoniosa; los músicos tocan de memoria solamente y siempre lo mismo, aires que se conservan probablemente en la isla por tradicion. Solo tienen un instrumento de cuerda, parecido á nuestro violin, y cuyo cuerpo, hecho de la mitad de la cáscara de un grueso coco, está forrado en su parte cóncava de una piel fina, sobre la cual pasan dos cuerdas delgadas, que se tienden por medio de clavijas colocadas al estremo de un largo mango de marfil ó de madera perfectamente esculpido. La crin del arco, algo floja, está siempre entre las cuerdas, y los sonidos que produce me han parecido agrios y discordantes.

« Detrás del músico que tocaba esta especie de violin, se hallaban colocados todos los instrumentos de timbre, entre los cuales el que voy á describir dominaba la infernal sinfonía.

« Compónese de ocho planchas de un metal amarillento, con mezcla de oro, de plata y cobre, suspendidas horizontalmente y planas las unas al lado de las otras, por dos cuerdas delgadas que las atraviesan en cada uno de sus estremos, en la direccion de lo ancho, en seguida se tienden en clavijas colocadas en los dos cabos de una caja larga y estrecha, vacía por dentro y descubierta por encima. La mayor de estas planchas, que es al mismo tiempo la primera en fila, tiene un pié de largo, cuatro de ancho, diez líneas de grueso en el medio, y seis solamente en los bordes; presentando una superficie convexa encima y cóncava debajo. Las otras siete tienen la misma forma, pero van disminuyendo progresivamente hasta la última, que es la mitad mas pequeña en todas sus proporciones que la primera. El músico, agazapado en el suelo, coloca la caja delante de sí, luego, con una bola de cuero, afianzada al estremo de un palo corto que empuña en cada mano, hiere las planchas y les hace producir, segun sus mayores ó menores dimensiones, sonidos mas ó menos graves que repite la cavidad sobre la cual está suspendido todo el sistema.

« Noté además otro instrumento, parecido á este, y cuyo mecanismo es fácil representarse, suponiendo sustituidos á las planchas de metal pedazos de una madera roja durísima, cortados en las mismas dimensiones y dispuestos del mismo modo, pero suspendidos sobre las bocas de otros tantos tubos de mambú que se levantan perpendicularmente del fondo de la caja, para dar á los sonidos cierta suavidad, y atenuar la dureza de la vibradora armonía del instrumento de planchas. Pero nuestros oidos hallaban tolerable aun este último comparado con los sonidos diabólicos de un cuarto instrumento que viene á ser nacional entre los pueblos del grande archipiélago de Asia, pues no hay jefe entre ellos, por mínimo que sea, que no lleve uno cuando menos en su séquito, como nuestros charlatanes su orquesta ambulante.

« Sobre una caja hecha de un pedazo de madera ahondado, están colocados, uno junto á otro, sostenidos cada uno por cuatro correas de cuero, seis vasos de cobre amarillo de diversos tamaños. El mayor de estos vasos, bombado por debajo, y que solo tiene ocho pulgadas de diá-

Dansa Danzà Tanz.

metro en su parte inferior, se ensancha hasta un pié de altura; y se encorva en seguida para formar su parte superior que remata en una semiesfera pequeña. Los otros vasos tienen la misma forma, y van disminuyendo gradualmente hasta el mas pequeño, que solo tiene la mitad de las proporciones del mayor. El músico golpea aquellos globos en la parte superior con un palo bastante parecido al que se usa para el bombo en nuestras bandas militares; y se producen sonidos que pudieran compararse con el que vendria á producir una gran caldera de cobre.

«En una orquesta malaya tan bien organizada como la del sultan de Bansalang, el número de instrumentos no se limita á los que acabo de enumerar, aunque cada uno de ellos tiene dos, tres y hasta cuatro compañeros de diferentes dimensiones, que tocan siempre juntos. Tambien figura allí el sombrero chinesco, un tambor mucho mayor que el nuestro, y un instrumento cuyo sonido remeda el ruido lejano del trueno. Este instrumento se compone de dos enormes artesas de metal ligado de plata y cobre, cuya parte abocinada, que tiene algunos piés de diámetro, sobre seis pulgadas de profundidad solamente, está cubierta de una piel tirante, en la que golpea el músico redobladamente, y con tanta mayor facilidad, por cuanto estos *gong* están sostenidos verticalmente, uno en frente de otro por montantes de fierro.

«No es fácil formarse una idea del estruendo que hace esta orquesta, cuando, segun la costumbre del país, anuncia la partida ó la llegada del soberano, ó de algun otro personaje á quien tratan de obsequiar.

«Entre los Malayos es la música inherénte á toda especie de ceremonia y representacion; la de Bancalang desempeñó tan cumplidamente su instituto durante mi permanencia en Maduré, que despues de haberme desalentado desde por la mañana hasta la noche, parecíame estarla oyendo todavía en sueños. Mezclábase con todas las distracciones que el bueno del sultan se afanaba en proporcionarme para llenar las largas horas del dia.

«Pocas horas despues de nuestra llegada, mandó representar en nuestra presencia una especie de pantomima guerrera, ejecutada por muy buenos mozos, ricamente vestidos y armados de lanzas y del crit (1). Iban en dos filas, los jefes á la cabeza; en todos sus movimientos, guiados por la música, tomaban actitudes nobles y marciales, que realzaba tambien muchísimo el traje guerrero. Las fajas encarnadas bordadas de oro que adornaban su cabeza, el tahalí blanco al rededor del cuello, y cuyo brillante bordado caia sobre unas espaldas anchas y desnudas; el paño variegado de mil colores que afianzaba al rededor de la cintura varios puñales, y les caia hasta las piernas, ofrecian un espectáculo tan interesante para la imajinacion como para la vista.

«La pantomima simulaba unos guerreros que iban á la pelea y se esforzaban en sorprender al enemigo. Sus brazos tendidos hácia delante y sus miradas fijas en la misma direccion, mientras que sus siniestras blandian la lanza formidable, el balanceo rítmico del cuerpo cada vez que sus piés se adelantaban cautelosamente; todo aumentaba la ilusion y contentaba nuestra curiosidad. Desfilaron repetidas veces por delante de nosotros, con grandísima satisfaccion del sultan, que estaba contentísimo de poder dar á unos estranjeros una alta idea de su gusto y de sus riquezas.

«Poco despues, anunció la música la comida, otro jénero de espectáculo que debia ofrecer placeres mas sólidos á los jóvenes convidados, y realzar aun mas la magnificencia del soberano de Maduré; la vista de la mesa era brillante; pero en balde anduve buscando sobre aquella mesa, cargada de vajilla, bronzes y cristalería, algo de estraordinario y estraño; pues hallé allí el lujo de Europa, nuestra cocina y nuestros vinos.

(1) M. Laplace hubiera debido escribir *cris*; que asi se llama esta arma.

«En la mesa sin embargo era mayor la libertad; la conversacion se animaba, y seguíanse sin parar los brindis, á los que contestaba mi real vecino con té en lugar de vino.

«Durante toda la comida, el tropel de criados y esclavos ricamente vestidos que nos rodeaban, y cuyos ojos clavados en los convidados se esforzaban en adivinar sus menores deseos, acabó de darnos una idea muy aventajada de la corte de un soberano de estos paises.

«Los licores, el café, y principalmente los cigarros de Manila (por cuanto es ruin el tabaco que produce el pais) hicieron durar la sesion mucho mas de lo que yo hubiera deseado; por fin pasamos al salon, siempre en medio del estruendo de la música eterna, á la que se habia juntado ahora un acompanamiento mas agrio y mas falso aun que la misma orquesta; hablo de las voces de unas veinte mujeres que cantaban, ó que para hablar mas exactamente, ahullaban en coro, siempre sobre el misma tono, sobre el mismo aire; y no se crea que esto durase una hora ó dos, pues, segun la importancia de la fiesta, cantan todo el dia, y á veces hasta toda la noche siguiente, tomando apenas algunos momentos de descanso.

«Quise ver de cerca á las pobres sirenas, contando que el placer de la vista me resarciria lo que padecian mis oidos; pero mi esperanza quedó cruelmente burlada; pues todas aquellas desdichadas estaban tan flacas, tan cochinas, que me tuve por dichoso de no estar condenado mas que á oirlas contar.

«A pesar de su fervor por la ley de Mahoma, mi huésped no se habia despedido de todos sus hábitos antiguos, pues habiendo cubierto una mesa de barajas y dinero, se dió principio al *veinte y uno*. Jugábase muy recio; mis oficiales y yo éramos muy novicios para luchar por largo tiempo con adversarios tan aguerridos, así que quedaron luego dueños del campo el sultan, el asistente residente holandés y dos Chinos, colectores de impuesto. Complacíame en ver su impasibilidad en medio de su próspera ó adversa suerte, y el aire de humildad con que aquellos dos usureros emboisaban el dinero de su amo cuando ganaban.

«En estos paises reemplazan los Chinos con los mas de los soberanos á los Judíos de la corte de los bajáes turcos: el mismo afan por acrecer su fortuna, igual afan por encubrirla; castigados á menudo por sus picardías y desollados, siempre son necesarios, siempre empleados. Ellos son quienes recaudan en Maduré el impuesto de las tierras, arriendan la cosecha de los nidos de aves, que venden á sus paisanos, y tienen el monopolio de todas las mercancías introducidas en la isla. De ahí es que aquellos dos Chinos, por mas que contínuamente se quejasen de su pobreza y de lo mucho que les costaba satisfacer al sultan, quien, es verdad, les hacia vomitar de cuando en cuando lo que habia mal adquirido, no dejaban de ser por esto los comerciantes mas ricos del pais.

«El uso de los regalos entre los Malayos proporciona á menudo á los príncipes la ocasion de desplegar su jenerosidad, y por maravilla la desperdician. Así que el soberano de Banculang me ofreció un crit cuya vaina de oro perfectamente cincelada, y el puño labrado de un palo precioso, eran con todo inferiores á la hoja por el precio y la hermosura del trabajo. Esta hoja, que tiene en la base diez y ocho líneas de ancho, y larga de pié y medio, es cortante por ambos filos, reforzada en el centro por una punta aguda, y va serpeando como una llama hasta la punta (1).

«El acero de que está fabricada y que se estrae de Borneo, deberá quizás al temple la ventaja de no oxidarse jamás y su color pardo, que deja distinguir las venas del metal; pero esta es una cuestion que los mas hábiles artífices europeos no

(1) El autor de la Oceania posee uno de estos krises de Kalemantan, en la pequeña coleccion que le queda. Es parecido á este, escepto la vaina y el mango que están guarnecidos de dientes de hipopótamo.

G. D. R.

han podido aclarar todavía. Pero sea de esto lo que fuere, es lo cierto que estas hojas parecen ser las mas bien templadas que se conocen en punto á puñales. Ya hemos visto que el crit, es, por decirlo así, el arma nacional de los habitantes de la península malesa y del grande archipiélago de Asia (1). Su modo de llevarlo, segun el grado de civilizacion que han alcanzado, puede servir para dar á conocer hasta que punto puede uno fiarse de estos hombres peligrosos. Los malvados y suspicaces isleños de Borneo, de Palawan y de Macasar, dados al salteamiento, lo llevan siempre en el costado izquierdo mas cerca del pecho, con el puño oculto debajo de los pliegues de la ropa, como un tigre emboscado y pronto á arrojarse sobre su presa. Los indíjenas de Java, de Sincapur y de Maduré, así como de las otras islas donde tienen establecimientos los Europeos, creen dar una prueba de respeto y confianza colocándose el puñal á la espalda.

« No contentos los Malayos con adornar su crit de oro y pedrerías, le han atribuido tambien las virtudes mas maravillosas. Ora la hoja del crit se estremece en la vaina en presencia del enemigo secreto de su dueño, se escapa y va á traspasarle el corazon; ora atraviesa los rios, los bosques, las murallas, para volver á manos de su lejítimo dueño. Tales son las supersticiones que, entre estos pueblos sombríos y vengativos, hacen del crit un objeto de envidia y de espanto, y le dan un valor inestimable.

« Dicen que el último sultan de Solo, que actualmente se halla desterrado en Amboina, ofreció una suma enorme solo por la hoja de su crit, que habia perdido en un encuentro con los Holandeses; pero el acero precioso habria caido en manos de un nuevo dueño mas supersticioso que interesado, puesto que no se devolvió.

« Apenas trasponíamos el puente levadizo que conduce al primer patio, y todavía oíamos distintamente los sonidos de la música que habia presidido á nuestra partida de palacio, cuando ya desgarraban nuestros oidos las orquestas colocadas debajo de los dos soportales de que he hablado; pero yo me habia acostumbrado á aquella cencerrada como á un mal necesario; de ahí fué que no me estorbó poner toda mi atencion en las escenas que á mis ojos se estaban sucediendo. El pueblo se habia agrupado á nuestro paso por el patio de palacio: aquella multitud de hombres, de mujeres y niños, echándose de rodillas, juntando las manos y mudos, á medida que su soberano pasaba por delante de ellos, me causó una sensacion dolorosa, que quizás no era fundada; por cuanto esta degradacion es aparente y no mas; y el Malayo, que ha doblado la rodilla delante del sultan, se vuelve á levantar mas libre y feliz que muchos Europeos. »

(1) La Malesia.

CLI. RESEÑA DE LA HISTORIA DE KALEMANTAN.

La historia de Kalemantan es muy oscura. Segun una tradicion muy antigua, esta isla perteneció á la China. Este hecho es dudoso; pero todo indica que fué colonizada por los Hindos, lo mismo que Java, Bali, Sumatra y Singapore.

Los Españoles, compañeros de Magallanes, dieron á la isla de Kalemantan el nombre de Buné, en 1521. Por los años de 1526, los Portugueses trataron de establecerse en ella. Harto débiles para hacerse respetar por las armas, creyeron bienquistarse con uno de los soberanos del pais, ofreciéndole algunas piezas de tapicería. Aquel príncipe imbécil tuvo las figuras que aquellas representaban por hombres encantados que le degollarian por la noche si los admitia á su lado. Las esplicaciones que se le dieron para desvanecer aquellos temores no fueron bastantes para infundirle confianza; así que se negó tenazmente á recibir aquellos regalos y á admitir en su capital á los portadores.

Los Portugueses fueron recibidos mas adelante; pero mejor les fuera no haberlo sido, puesto que todos

ellos fueron degollados. Una factoría que formaron los Ingleses algunos años despues en la isla de Balambangan, tuvo la misma suerte. Los Holandeses establecieron tambien, en 1643, una factoría en Pantianak, y no les cupo mejor trato; pero volvieron á presentarse en 1748 con una escuadra.

La escuadra holandesa, aunque de escasas fuerzas, atemorizó tanto al príncipe, que poseia la pimienta, que acordó otorgar el comercio esclusivo, con la facultad empero de entregar quinientas mil libras de esta especia á los Chinos, que desde tiempo inmemorial frecuentaban sus puertos.

Los naturales, sumamente zelosos de su independencia, se sometieron con dificultad; pero obedecieron con todo á sus rajáes y los Holandeses, á trueque de sostenerse, impusieron á los príncipes un yugo dorado, y otro de hierro á los pueblos.

Los Ingleses, dueños de la isla de Balambangan, vecina de la parte septentrional de la grande isla de Kalemantan, trataron, aunque en balde, en 1803, de hacer revivir sus supuestos derechos. En 1813, no tuvo mejor éxito la nueva tentativa que hicieron á este efecto.

Tenian los Ingleses pretensiones sobre los lugares siguientes, al sur de la punta de los Piratas, que decian habérseles cedido. Estos lugares son: Pandasan, Tampasuk, Abia, Ambong, Salaman, Tamaran, Inadan y Patatan hasta Kimanis. Hay dos buenos puertos en Ambong y detrás de Pulo-Gaya. Esta costa está mas poblada que la parte oriental de la punta de los Piratas, que se estiende algo mas allá de la espaciosa ensenada de Sandakan, hasta Towson-Abid, donde terminaria la concesion. Esta última parte es casi toda pais muy bajo, y los habitantes ocupan las orillas de los rios hasta muy tierra adentro; pero en la primera parte de la concesion, la costa está algo mas levantada, y está habitada cerca del mar.

En 1816, el ilustre mariscal Daendels restableció el pabellon holandés en Benjermasing, incorporó á los Dayas mas turbulentos en las tropas neerlandesas de Java, levantó algunos fuertes, construyó cuarteles, y persiguió con feliz éxito la piratería.

A últimos de 1823, subió una espedicion por el Pontianak rio arriba, y se apoderó fácilmente de los territorios que hacen á la Holanda dueña de una parte del sudoeste de la costa de este vasto y rico pais; pero vino á estrellarse casi en una empresa sobre la costa de la sultanía de Koti. Breve es esta reseña sin duda; pero no es posible aun emprender un bosquejo de la historia de Kalemantan ó Borneo.

CLII. ISLAS DEPENDIENTES DE KALEMANTAN.

Las islas que, jeográficamente hablando, dependen de Kalemantan son, al noroeste, las islas Natunas y las islas Anambas, algunas de las cuales, entre otras la grande Nantura, contienen buenos puertos. El reconocimiento reciente de estas islas por M. Laplace honra muchísimo á este navegante.

Al norte, están las islas Malaveli, Bangui, Balambangan, Balabak, Babulan y Tambisan, algunas de las cuales tienen puertos escelentes. Balambangan, pequeña, con muy buen puerto. En ella habian formado los Ingleses, en 1774 y 1803, dos establecimientos, destruidos despues. Es de notar que habian organizado, para defenderla, un rejimiento de Malayos, un rejimiento de Chinos y un batallon de Cipayos (Hindos). Hállanse al sur las islas Salombo, la mayor de las cuales se levanta en medio del mar de Java, y que es todavía una cueva de piratas; Maratubas, la mayor del pequeño grupo de este nombre, en el mar de Célebes; y al este Pulu-Laut, donde se ha establecido una colonia de Buguis, y que los mapas modernos representan como haciendo parte de la isla de Kalemantan, aunque está separada de ella por un estrecho brazo de mar.

Las islas al occidente de esta grande isla, tales como Tambele y Karimata, famosa por el paso de este nombre, y algunas otras, producen

en abundancia los famosos nidos de aves de que ya repetidas veces hemos hablado. Espórtanse anualmente mas de 30.000 para la China. Además de las propiedades que se les atribuyen, es cierto que su calidad jelatinosa hace de ellos un remedio escelente para las afecciones del pecho.

CLIII. ARCHIPIÉLAGO DE HOLO, IMPROPIAMENTE LLAMADO SULU.

Despues de haberme afanado en desenredar el cáos jeográfico y etnográfico de la isla misteriosa de Kalemantan, he de describir tambien un archipiélago, menos frecuentado todavía y menos conocido, á escepcion del puerto de Bevuan, aunque se vea surcado á menudo por las embarcaciones de la Malesia, de la China y de Europa. Estas numerosas islillas, algunas de las cuales abrigan á piratas, jamás fueron visitadas por el estranjero. Así fué que al pisar las malezas de las tres islas completamente desconocidas que he descubierto, y sobre todo de aquella, á la que, segun costumbre de los viajeros, impuse mi nombre, sentí la viva satisfaccion de un hombre que, devorado desde su adolescencia del afan de viajes lejanos y del anhelo de instruirse, cree, tras tantos años (1) de viajes, estudios y afanes, poder morir sin pesar, puesto que ha trazado la huella fujitiva de su pasaje sobre este globo con trabajos dignos de algun aprecio, y con algunos honrosos descubrimientos. Así fué que repetí con gozo, en la lengua armoniosa de mis padres que balbuceé en la cuna al mismo tiempo que la de la Francia, mi patria, estos hermosos versos del Taso (2) que tan bien pintaban mi situacion y el blanco de mi porvenir:

Lasciami omai por nella terra il piede,
E veder questi inconosciuti lidi,
Veder le genti e'l culto di lor fede,
E tutto quello ond'uom Saggio m'invidi,
Quando mi gioverà narrar altrui
Le novità vedute, e dire Io fui (1).

El espacio que existe entre Kalemantan y Mindanao está ocupado por islas bajas y tantas que parecen juntar aquellas dos grandes islas. El verdadero nombre de este archipiélago es *Holo*, en español *Jolo*, y en inglés *Sooloo*, que pronuncian *Sulu*. El grande diccionario jeográfico de Kilian, y el mismo Hamilton, en su obra sobre las Indias, obra que contiene, al lado de muchos documentos útiles, errores que solo puede reconocer el viajero instruido y verídico que ha recorrido aquellos paises, no cuentan allí mas que 60 islas; y con todo hay ciento sesenta y dos, que dividirémos en cuatro grupos, el de Cagayan-Holo, el de Basilan, el grupo de Holo que comprende las islas de Tapul y de Pangatúran, y el de Tawi-Tawi. La superficie de este archipiélago es de unas 360 leguas cuadradas, y su poblacion es de unos 200.000 habitantes, aunque no se le den jeneralmente mas allá de 50 á 60.000.

El primer grupo, llamado Cagayan-Holo, se compone de seis islas, de las que es la principal Cagayan (2). Está situadas al noroeste del grupo de Basilan y habitadas por Bisayas y algunos Holoanos; sirven de guarida á los piratas y pertenecen al sultan de Holo.

El segundo grupo toma el nombre de Basilan, que es su isla principal. Contiene treinta y cuatro islas cuyos nombres y posiciones son como siguen: Basilan, Tsiang-Olan, Udell, Taykela, Tamuk, Belavan, Pilas, Tayuga, Lakit, Balluk-Balluk, las dos islas Kalublub, Tipunu, Langaunati, Dasaan, Tapientana, Kalublub, las tres islas Mataha, la isla Rienzi, la isla del Tribuno y la isla

(1) El autor ha empleado veinte y un años en recorrer las cinco partes del mundo; y aun no los habia terminado. Ojalá pueda decir por fin:

Inveni portum; spes et fortuna valete;
Sat me ludisti, ludite nunc alios.

(2) Torquato Tasso, Gerusalemme liberata, canto XV, ottava 38.

(1) Déjame apearme en esa tierra desconocida y ver á sus habitantes, su relijion y sus costumbres. ¡Con qué placer referiré un dia las maravillas que allí haya visto, y diré á los sabios que con afan me estarán escuchando: Allí estuve yo!

(2) No hay que confundir este grupo con las otras islas llamadas Cagayan, y que dependen de las islas Filipinas.

Arestoń, descubiertas las tres por el autor, la Grande Guhan y la Pequeña Guhan, la isla Coco ó Manalipa, las dos islas Sibago, las dos islas Felices, las dos islas Sangbeis, la isla Maluavi y la isla Teynga. Estas nueve últimas están en el estrecho de Basilan.

El tercer grupo es el de Holo, que ocupa casi el centro del archipiélago de este nombre. Consta de 57 islas, cuyos nombres son los siguientes: la isla Holo, cuya capital es la ciudad de Bevuan; Noso-Sale, Tulian, Bankungan, Panganak, Kaulangan, Bule-Kutin, Kapual, Bitinan, Saang, Dondong, Tombuelan, Peta, Damokan, Laumbian, Patian y Teumabal. Las islas Tapul son 17, y hacen parte del grupo especial de Holo. He aquí sus nombres y posicion: Tapul, las dos islas Kabiugaan, norte y sur; Taluk, Bulipong, Pong, Suladé, Tara, Lihasi, Nanka, Lamenusa, Parang-Parangon, Sibihing, Karang-China, Manubol, Lapak, Pandama y Sirlun. Las islas Pangaturan, que pertenecen al mismo grupo de Holo, son 22, á saber: Pangaturan, Ubian, Tekul, Usada, Kunilan, Bas-Bas. Al sudoeste está la isla Tubalubuk; siguen despues Maleputas, Pandonkan, Kulasian, Bubuan, Tubigan, Patakunan, Teomabal, Tani-Tani, Lahatlahat, Kaangan, Palli-Argan, Tong Tong, Marungas, Suhokam-Bolad, Hegad y Minis.

El cuarto grupo se compone de las islas Tawi-Tawi, así llamadas de la isla Tawi-waTi, que es de ellas la principal; son 65. Los naturales las llaman Tawi-Tawi, Smialuk, Ku-ad-Basang, Tataan, Sypyuk, Bukutlapis, Nusapapabag, Manuk-Mauka, Simonor, Sanguisiapo, La, Samamput, Dulang-Dulang, Lupa-Buan, Tihek-Tihek, Babagsuka, Bilatan, Basil-Bali, Panampangan, Banarran, Mutabuan, Latoan, Sekubum, Bu-Van, Kalampapahan, Kalaitan, Ubian, Tabuaan, Bintokolan, Kinapusan, Magpeos, Tagao, Luran, Tankolahuc, Tandu-Bato, Balliungan, Tato, Batolapak, Nankaan, Gulimaan, Pumahan, Kangtipyan, Tambagan, Sigboye, Kakataan, Parangaan, Tapaan, Maglumba, Maniakolat, Babawar, Dokan, Karangan, Bongao, Tusan, Bongao, y Sibutu.

Además de estas islas, el grupo de Tawi-Tawi contiene otras seis pequeñas, llamadas Tahu y Zau. Estas islas están rodeadas de un arrecife, y poseen un banco considerable, donde se hace la pesquería de perlas, que son bastante hermosas, aunque pequeñas; pero á los pocos años de su estraccion, pierden parte de su hermosura y se ponen amarillentas ó de color violado. Hay por fin en este grupo cuatro pequeñas islas, cuyo nombre me dieron los Holoanos, pero que no he encontrado en mis apuntes, y que yo no he visto.

Las islas principales son Cagayan, Balisan, Tawi-Tawi, Holo, Belavan, Sihasi y Pangaturan.

Hállanse en todo este archipiélago muchísimos arrecifes de coral y de madréporas.

Esta reunion de islillas forma una cordillera de mas de 100 leguas de largo del nordeste al sudoeste, sobre 25 leguas de ancho. Hay en ellos buenos puertos, tales como Biva-Biva, Tavitan, Tapul y Sihasi.

CLIV. GRUPO DE HOLO.

Holo es la isla principal del archipiélago del grupo de Holo. Es un verdadero nido de piratas, que pudiera muy bien llamarse el *Arjel de la Oceania* (1). Su capital es la ciudad de Bevuan. Esta isla ofrece mejor aspecto que las mas de las islas de la Malesia; porque al ver á estas desde el mar, no se distinguen mas que bosques y arrecifes, aunque estén bastante bien cultivadas. El *Muara*, á puerto de Bevuan viene á ser la feria de este archipiélago, así como de una parte de Mindanao y de Kalemantan. Las casas están allí levantadas sobre el suelo como en la mayor parte de los pueblos de las islas Holo. Su poblacion es de 5 á 6.000 habitantes. Es la residencia del sultan y de los principales datúes. Llégase á ella por varios *patalanes* (unos puentes de madera).

(1) Por supuesto que comparamos á Holo con Arjel, tal como lo hemos visto antes de su conquista por los Franceses.

El sultan actual es un hombre de carácter ordinario; pero el emir Bahar datú, que tiene á su cargo la direccion de la marina, y que tiene por mujer predilecta á una mestiza cristiana de Filipinas, es quizás el hombre mas estraordinario é inteligente que pueda hallarse actualmente en la Malesia y en la Oceania.

CLV. SUELO, TEMPERATURA Y PRODUCCIONES.

La superficie de las pequeñas islas de este archipiélago está erizada de montañas poco elevadas; lo que junto con su corta estension, hace que no haya en ellas, como en las grandes islas, estaciones regulares. Llueve casi constantemente á cada cambio de monzon, y particularmente durante el del sudoeste; sin embargo es jeneralmente bueno. En el interior el calor está mas templado que en las costas. El suelo es muy fértil; hay pocas tierras incultas, y la agricultura está adelantada. Cójese arroz, mas no lo bastante para el consumo; el que hace falta se trae de Mindanao. Las islas Holo producen patatas, batatas de Santa Helena y de la China, todas las frutas de los trópicos, tales como jaques, durianes, uvas, cocos, mangles, mangustanes, rambutanes, naranjas y muchas tan buenas como las de la China; el *lanzun*, fruta deliciosa, y el bolona, que tiene alguna semejanza con la ciruela. Llégase á ellas por varios *patalanes* ó puentes de madera.

Los Holoanos deben el arte de enjertar á los Chinos que se han establecido entre ellos. Encuéntranse tambien en algunas de estas islas el árbol tec, y el precioso sándalo, del cual estraen un aceite odorífero que se vende á subido precio. Críase allí ganado mayor, caballos de buena raza, y algunos mulos. Hay muchos gamos manchados, cabras y jabalíes, pero es probable que no haya elefantes, por mas que lo haya dicho Forest; y aunque tambien nos lo han asegurado, creemos que es prudente ponerlo en duda. Hay muchísimos papagayos. Los Holoanos se dedican particularmente al comercio y á la pesca de los *tipai* ú ostras de mar, y sobre todo de las *molitia tipai* ú ostras perleras, de las cuales las mas gruesas pertenecen de derecho á los datúes, y que abundan en todo el archipiélago, aunque no son tan hermosas como las de la isla Bahrein, en el golfo Pérsico, ó de la isla de Ceilan, en la India.

Además del nácar y de la perla, se recoje además gran cantidad de ámbar gris en las costas de las islas Holo, Basilan y otras, principalmente desde mayo hasta setiembre; en cuyo tiempo no reinan los vientos del sur ni del sudoeste. Esta sustancia preciosa se forma al parecer en el canal alimenticio de la especie de cachalote llamada *physeter macrocephalus*, que se encuentra á menudo en este archipiélago, y probablemente lo evacúa este animal con sus escrementos. Es de color pardo, soluble en el aceite y el alcohol. El análisis químico del ámbar grís le ha hecho considerar como compuesto de resina de adipocira, de carbon, y de un principio particular llamado *imbreine*, principio que consiste en cristales blancos, odoríferos, insolubles en el agua, y solubles en el alcohol.

CLVI. INDUSTRIA Y COMERCIO.

Los buzos de Heolo son muy diestros en recojer las perlas y otras producciones del mar. Nada se les oculta de cuanto está al alcance de su vista; pero tienen un método harto singular, y es el frotarse los ojos con sangre de gallo blanco, para despejarse la vista. Las piraguas de Holo están bien construidas: llevan de 6 á 40 toneladas de carga, son veleras, y tienen un buen mastil. Las puertas de la Meca, y gules en campo de plata, forman el pabellon de este estado.

Hácese en este archipiélago mucho comercio. Los Chinos estraen de Holo sago, mambú, marfil, ébano, ostras perleras, cera, nidos de aves, tupan, cauris (1), concha de galápago, que obtienen los indijenas de los Varunianos ó Borneanos, de los

(1) Pequeña concha univalva que sirve de moneda en varias partes del Oriente.

Biajak-Zengaris de la isla de Kalemantan y de los Tidunes que habitan la costa oriental de aquella grande isla, y que no quieren traficar sino con ellos ó con los Buguis. El comercio de los Holoanos con los Mindanaos es de consideracion: los primeros dan en cambio palai, ó arroz, que reciben de los segundos, diversos objetos de manufactura china. Tambien tienen los Buguis relaciones con estas islas, á donde envian principalmente tejidos de algodon, fabricados en Célebes. Los Chinos llevan allá socopas de cobre, hierro en barras, gula-batu, azúcar candi, seda cruda, *tisna-puti* ó calin, composicion metálica en la que domina el estaño; nanquin negro y blanco, telas bastas, porcelana, sederías con flores, cuchillería, quincalla, alambre, municiones de plomo, armas, etc.

CLVII. ORIJEN DE LOS HOLOANOS, SUS USOS Y COSTUMBRES.

Los Holoanos descienden en parte de los Biajúes y de los Tidunes de Kalemantan, y en parte de los Buguis ó Uguis. Los habitantes del grupo de Holo son avarientos, fementitidos é implacables en sus odios, pero los de Basilan no son tan perversos. Están poco acostumbrados al manejo de las armas de fuego, pero manejan con destreza la lanza, el kampilan, el sumpit y el kris. Todos los habitantes de estas islas se jactan con razon de su valor; y han alcanzado mayor grado de civilizacion que los Mindanaos. El vestido de los hombres consiste en unos calzones y chaqueta blanca, una cintura, un pañuelo, y á veces un *serban*, especie de turbante. El de las mujeres consta de un camison y de un zagalejo del mismo color.

Las mujeres del archipiélago gozan de mayor libertad que las musulsumanas de lo restante de la Malesia; y fuerza es confesar que abusan de ella. De ahí es que los datúes, que son poderosos y disolutos, las corrompen fácilmente.

Uno y otro sexo es aficionado á la música y al baile, y los desgraciados cautivos bisayas á quienes condenan á la esclavitud, y aprendieron aquellas artes de los Españoles, los divierten con su habilidad.

La lengua holoana es un dialecto muy mezclado, pero que deriva en gran parte del malayú del daya biajú, y sobre todo de los buguis y del bisaya.

CLVIII. RELIJION Y GOBIERNO.

Los Holoanos profesan el islamismo. Fueron convertidos por los Arabes; pero solo practican algunas vanas ceremonias de su culto. Sus mezquitas son mezquinas y faltas de todo adorno, así en lo esterior como en lo interior.

El gobierno es feudal; el poder del sultan se ve contrarestado á veces y contrabalanceado por el de los datúes, que ejercen sobre el pueblo un poder menos opresor que en lo restante de la Malesia. La soberanía no sale de la familia real, aunque la sucesion al trono no se efectúa por órden de primojenitura. En este gobierno mixto, quince *datúes* componen la parte mas crecida del cuerpo lejislativo. Su título pasa á su hijo mayor, que tiene asiento en el colejio del sultan. Este tiene dos votos en esta asamblea, y los datúes (1) ó nobles tienen uno cada uno. El heredero de la corona tiene dos votos cuando es del partido del sultan, pero uno solo cuando es de dictámen opuesto. Hay dos representantes del pueblo, llamados *manterayes*, cuyo oficio es bastante parecido al del tribuno militar entre los Romanos.

CLIX. GRUPO DE BASILAN.

Los naturales de este grupo son tratables, y tienen algunas relaciones con los Españoles y los habitantes de sus posesiones en la isla de Mindanao.

La isla de Basilan, que solo dista tres leguas de *Zamboanga*, fortaleza de la isla de Mindanao, tiene 12 leguas de circuito. Surte á aquella posesion española de plátanos, caña dulce, *gaves* y *lanzures*, fruta excelente del tamaño de la nuez, de una

(1) El hombre mas ilustrado y justo de entre ellos era el emir Bahar (príncipe de la mar).

gruesa manzana llamada mandang, de *marunes*, tamaños casi como melones, y que se parecen á los *ates* y á los *cirimayos* de Méjico; de la bolona, que tiene la apariencia del membrillo, y que confitan en vinagre antes de estar maduro. Cójese tambien allí mucho arroz, y abunda la madera de carpintería. Las selvas contienen ciervos y jabalíes. El mar abunda en pesca y en galápagos de concha. Por fin hay en esta isla rios bastante anchos y difíciles de atravesar; hay en ellos algunos cocodrilos. Los habitantes de este grupo atacan rara vez á los cristianos; hacen algun comercio con los Españoles y los mestizos de Zamboanga; y aunque vecinos del grupo de Holo, no ejercen la piratería; pero hay entre ellos algunos Biajak Zengaris.

CLX. ISLA RIENZI, ISLA DEL TRIBUNO, É ISLA ARISTON (1).

Al sudoeste de la isla bien conocida de Basilan, y directamente al sudoeste de la pequeña isla de Langaschati, descubrí la isla, á la que impuse mi nombre, segun costumbre de los descubridores que me han precedido.

La isla de Rienzi está situada por los 6° 28' de latitud norte, y los 119° 33' y algunos segundos de lonjitud este del meridiano de Paris. Habiendo partido de Zamboanga, dirijiendo dos grandes embarcaciones para recojer hermosas conchas y esplorar las islas vecinas de Basilan, hice el descubrimiento de esta isla, no mencionada aun en parte alguna, á la cual ni aun los habitantes dan nombre particular, y de la que no existe la menor descripcion.

El suelo está formado de terruño, de residuos de hojas y de trito de vejetales, motivo porque es muy fértil. El agua es bastante buena.

Encontré en ella muchas especies de rotanes, mambúes, nipa fraticosa y una quinta variedad de damer que no ha sido descrita todavía ni por Rumph ni por ningun otro naturalista. Es un árbol grande conífero de tronco derecho y cilíndrico, de ramas apartadas; su resina da un aroma suave semejante al del incienso mas puro. Abundan tambien por allí otras muchas plantas preciosas y raras.

Ví en ella algunas cabras de piel manchada como la del tigre, gallinas, un corto número de jabalíes, y dos ó tres lindos monos que no eran mayores que una gruesa manzana.

Cójese en las costas de esta isla mucho pescado, tripan, carei, *molilia-tipai* ú ostra perlera, y abundan en madréporas y hermosísimas conchas. Pero infestan aquellas aguas los tiburones (*ikan ejok*), y por poco fuí víctima de ellos, al zambullirme para cojer una hermosísima madrépora.

La isla de Rienzi cuenta pocos habitantes; las mujeres son bastante bonitas; hacen con el sago unos panecillos cuadrados de 5 á 6 pulgadas; á veces mezclan en la masa culis de pescado y jugo de limon, como se practica en las Molucas. Los hombres son de índole apacible y sencilla; son pescadores y muy apasionados al tabaco; y tanto que con algunas hojas de esta planta, se logra de ellos cuanto poseen. Sus prahor vuelan sobre las aguas. Sus casas están levantadas sobre estacas, y el techo está cubierto de hojas de *nipas*. Hay en el interior algunas chozas. Uno de los jefes, llamado *Mulut*, quiso trocar su nombre con el mio; se dió un golpe en el pecho diciendo: Yo soy el *Datu Rienzi*; y dando un golpe al mio, dijo: Tú eres el *Datu Mulut*. Me regaló un kris que conservo, y yo le dí una hacha y un par de pistolas.

Cerca de la isla de Rienzi, y al sur de la de Tipunu, encontré á los 6° 28' lat. norte y á los 119° 39' lonjitud este, la otra isla á la que dí el nombre de *Tribuno*.

La pequeña isla del Tribuno encierra parte de las producciones de la primera, principalmente del damer, cuya resina amarillenta emplean en Rienzi para fabricar antorchas con las que se alumbran los Rienzianos en sus pesquerías noc-

(1) Ya hemos citado en el Cuadro jeneral de la Oceania las obras donde se halla mencionado el descubrimiento que hicimos de estas tales islas.

turnas. Está arbolada y tan llana que cuesta trabajo verla desde el mar; no pude averiguar si está habitada. Hasta ahora nadie ha hablado de ella.

Al sudeste de la isla del Tribuno hallé la isla, á la que puse el nombre de *Ariston*, en memoria del sabio griego que habia sido mi mentor y mi amigo en mi primer viaje á Oriente.

La isla de Ariston, donde estuve breves instantes, está situada al sur de la isla del Tribuno, por los 6° 26' y algunos segundos de latitud norte, y los 119° 40' de lonjitud este. Solo ví en ella matorrales, altos helechos, gruesos mambúes y algunas eritrinas. No ví mas que á tres pescadores holoanos, que tenian su provision de agua en grandes mambúes, lo que me hizo presumir que no hay en esta isla ni agua ni habitantes, bien que no puedo asegurarlo. Hasta ahora nadie ha hecho mencion de ella.

Estas tres islas son bajas. Véase su posicion en el mapa particular de estas tres islas, añadido al mapa de la Malesia por M. Th. Duvotenay, cartógrafo bien conocido.

En Rienzi, en la primera de estas tres islas desconocidas hasta ahora, habia pensado el autor colocar la Sociedad *Satiana*, de la que es fundador. Las otras dos hubieran sido hijuelas suyas. Esta utopia era muy practicable, y muchos de sus discípulos en Oriente hubieran acudido para fundar la colonia de los *Sophehes*, y tomar asiento en el *Amenti*. Con todo, jamás ha dado cabida á la pretension de creer que pudiese realizar su teoría en Europa, ni en una gran sociedad civilizada, sino solamente entre un pueblo tal como los Rienzianos que se hallan en la infancia de la civilizacion, y en el estado á corta diferencia que llaman salvaje; ó en una isla desierta que se hubiese poblado de niños de ambos sexos, criados y dirijidos por algunos filósofos prácticos. Pero el naufrajio del autor, y la injusticia y el egoismo de algunas personas han hecho venir al suelo aquellas esperanzas.

CLXI. GRUPO DE TAWI TAWI.

Muchas de las islas del grupo de *Tawi-tawi* tienen nombres tan indecentes en la lengua holoana, que no nos atrevemos á dar su traduccion.

La isla principal se llama *Tawi-tawi*. La ciudad que es su capital tiene un puerto bastante bueno. Las producciones de este grupo son, á corta diferencia, las mismas que en las islas principales de este archipiélago. El puerto de Tawi Tawi es el que, despues de Bevuan; hace mas comercio con la isla Kalemantan, y principalmente con el puerto de Varuni, de donde importa Sago, cauris, tripan y *Kulet piniu* ó carei ó caret (1). Las islas Tahu poseen un banco de perlas. No hay moneda real en este archipiélago; sírvense para las cuentas, del cangan, tela basta de algodon de la China, y que vale un peso duro español. Sírvense tambien del kusurg, piezas de nanquin de cuatro brazas de largo. La medida de la tela es el *Karid* chino. El uso del arroz en catas, como moneda corriente, ha hecho nacer la costumbre de medir los granos; llaman *panching* media cáscara de coco; ocho panching valen un *gantang*; diez gantang valen un *raga*; dos ragas valen un *pikle* chino.

CLXII. RESEÑA HISTORICA DE LAS ISLAS DE HOLO.

La historia de las islas de Holo es muy oscura. Segun la tradicion de este pueblo, la isla principal hacia parte en otro tiempo del imperio de Kalemantan, fundado por los Chinos. Los habitantes de Mindanao pretenden, al contrario, que les estaba sujeta. Ya hemos indicado mas arriba la descendencia de los valerosos y temibles Holoanos, la que ofrece mayor analogía con sus propias tradiciones. No solamente han subyugado todas las islas de este archipiélago, sino que fueron dueños tambien de una gran parte de las costas de Kalemantan y Palawan. Han guerreado muchas veces con-

(1) Concha de galápago.

tra los Españoles de las Filipinas. En 1746, les atacaron los Españoles con una escuadra de 30 velas, y se apoderaron de la grande Holo, que abandonaron despues; y desde entonces han conservado su independencia.

CLXIII. ARCHIPIELAGO DE LAS FILIPINAS.

ESTADISTICA GENERAL, POBLACION, RENTAS Y GASTOS.

Este grande archipiélago, que es el mayor de la Malesia y de toda la Oceania, está situado entre el mar de la China, el archipiélago de Holo y el grande Oceano. Se estiende desde los 5.° 22' hasta los 21.° de latitud septentrional, y desde los 114.° 35' hasta los 123.° 43' de longitud oriental de París. La sola isla de Luzon debe llamarse Tagala, y todas las demás Bisayas, pues que están habitadas por los pueblos de este nombre, descendientes de los Taagales y de los Bisayas de la isla de Kalemantan. Comprenderémos en las Filipinas las islas Babuyanas y las islas Bachi, entre Formosa y Luzon, la isla Mindanao, y la isla Palavuan ó Paragua; mas no les agregarémos las islas Marianas ni las islas Holo, como lo han hecho algunos viajeros.

Este archipiélago contiene mas de 100 islas (sin contar las Calamianas, los Coujos, las Babuyanas y las Bachi ó Batanes, que son pocas), y no 1000, como dice Guthrie, ni 2000, ni 3000, segun dicen algunos otros jeógrafos. Las islas principales son diez y ocho: Luzon, Mindanao, Mindoro, Leite, Samar, Panay, Buglas ó Negros, Zebú, Masbate, Bohol, Palavuan y Catanduanes.

La superficie de todas las islas Filipinas reunidas puede evaluarse en unas 12900 leguas cuadradas, y de poblacion en 2,532.640 individuos cristianos ó paganos sometidos á la España, sin contar los estados independientes, que obedecen á jefes idólatras ó á príncipes musulmanes de Mindanao y que suben á unos 2,000.000 de habitantes, los 800.000 de la isla de Mindanao. Total para el archipiélago 4,500.000 almas.

El gobierno de estas islas, tan ricas y numerosas, posee todavía la misma constitucion que ya tenia en la época de la conquista. Un capitan general es su jefe político y militar. Sus funciones duran ordinariamente seis años; pero le cambian en las circunstancias críticas en que varias veces se ha hallado este país.

El sueldo del Capitan jeneral es de 18.000 pesos fuertes al año de los cuales 4000 quedan depositados en el real tesoro, como garantía contra el peculato. Despues que el nuevo Capitan jeneral ha llegado á Manila, su predecesor ha de permanecer allí seis meses mas como mero particular, para dar cuenta, en caso necesario, de ciertos actos de su administracion, ó para pagar sus deudas. Pero queda jeneralmente eludida esta providencia tan sabia como prudente.

Los documentos oficiales del gobierno de Manila dan el estado jeneral de las rentas, de los gastos, del comercio y de la poblacion de las islas Filipinas, en 1827, por islas, provincias y parroquias. Distínguense los individuos contribuyentes, naturales y mestizos, los Chinos cristianos de ambos sexos, los que llaman reservados por privilegio, los solteros los niños de ambos sexos, naturales y mestizos, que frecuentan las escuelas; los Españoles, europeos, los descendientes de Españoles designados con el nombre de Filipinos; los mestizos españoles, los mulatos los *Sangleejes* ó Chinos convertidos, y los paganos; los negros *igolotes* (1) convertidos, los Indios igolotes paganos, *ilongotes dumagas*; los negros de las montañas; los negros *cimarrones*; los Indios Paganos hechos corolinos, y otras castas diversas, tales como los negros alaquetes y los Indios apayas, adanitas ó adaenes, guianas, calasanas, etc. etc. súbditos todos ó vasallos del rey de España.

(1) Escríbese equivocadamente *igorrotes*.

Vamos á presentar los totales solamente.

	Poblacion.
Indios naturales. . .	2,398.000
Mestizos y Sangleyes. . .	118.000
Chinos.	8.640
Blancos de toda especie. .	8.000
Total	2,532.640

Sin contar la poblacion de las tribus paganas y musulmanas, que hemos estimado segun nuestras observaciones particulares.

Importaciones.

	Pesos fuertes.
Mercancias de Bengala. .	400.000
Mercancías de la costa de Coromandel.	200.000
De Europa, en plata y mercancías.	400.000
De la China, en algodon, etc.	500.000
De los puertos de la isla de Kalemantan.	70.000
De los Estados Unidos de la América del Norte. . .	100.000
Total	1,670.000

Esportaciones.

	Pesos fuertes.
A Bengala y á la costa de Coromandel.	700.000
A la China en pesos fuertes.	400.000
A Europa, azúcar, añil, etc. etc.	600.000
A Varuni, en mercancías, unos.	30.000
En diversas otras esportaciones al Asia. . . .	300.000
Importe de las esportaciones.	2,030.000

Resumen anual.

	Pesos fuertes.
Importaciones.	1,670.000
Esportaciones.	2.030.000
Importe de las especulanes anuales.	3,700.000

El total de las rentas de toda clase de impuestos de las islas Filipinas consiste en.

Productos.	Gastos que deducir.	Producto limpio.
2,721.979	807.700	1,894.260

CLXIV. SUELO Y CLIMA.

Una sucesion constante de fuertes calores y abundantes lluvias es causa de que sea fertilísimo el suelo en las mas de las Filipinas. Casi siempre están los árboles cubiertos á un tiempo de flores y fruta. La tierra es muy favorable al cultivo del tabaco y de la caña dulce, mas no produce ni la pimienta de las grandes islas de Sunda y de Kalemantan, ni las especias que constituyen la riqueza de las Molucas, ni muchas especies de frutas que no prosperan mas allá del décimo paralelo,

Las mas de estas islas son elevadas y montañosas. Las dos mayores, Luzon y Mindanao, contienen varios volcanes en erupcion; están bien arboladas, bien regadas, y tienen muchos lagos y estanques abundantes en pesca; pero los rios están infestados de cocodrilos, y sus mares, tan abundantes en escelente pesca, están surcadas por voraces tiburones. Con todo este pais es uno de los mas hermosos del mundo. El clima es agradable desde diciembre hasta mayo; desde mayo hasta setiembre llueve casi constantemente. En la época de los mangones reinan tifones espantosos ó trombas, ó huracanes.

CLXV. TEMPESTADES Y TIFONES (1), Ó TROMBAS Ó MANGAS DE MAR.

Los tifones existen solamente en esta parte de la Malesia, y lo mismo que en la China, ocasionan los mayores estragos; pero purifican el ambiente, aventan las nieblas y los vapores que se levantan de las selvas

(1) O *taifun*, palabra china que significa huracan. El taifun arrebata anualmente unas 3000 personas entre marinos y pasajeros del puerto de Canton solamente. He visto en Canton y Macao inmensos estragos producidos por mangas de tierra; pero son mucho mas raras que en la mar.

Tardieu del. Chamouin Sc.

Trombe et Typhon. Tromba y Tifon. Wasserhose.

y de los pantanos durante la estacion lluviosa.

Yo fuí testigo de este fenómeno imponente en el mar de Mindoro, ó por mejor decir, de Holo, al estremo meridional del archipiélago de las Filipinas. Ya nos habia acometido dos dias antes un tifon violento. Los vientos furiosos habian sacudido, atormentado, conmovido nuestro bajel; las olas se arrojaban sobre él bramando y amagaban sepultarle. El rayo habia roto nuestro palo de trinquete la noche anterior; y parte de nuestras velas habian sido arrebatadas. Los rayos y las olas, los vientos y las montañas vecinas, y los antros de la tierra y las simas de la mar, todo bramaba en torno nuestro; la naturaleza estaba trastornada, y el terror sombrío embargaba los corazones. Aun cuando se hubiesen disparado junto al buque cien cañonazos á la vez, mientras reinaba aquel estruendo horroroso, no los hubiéramos oido. Por dicha los vientos fueron amainando en su furor; se calmaron, y el sudoeste recobró su imperio.

A las tres de la tarde estábamos á la vista de las islas de Mindanao, á donde nos llevaba una fuerte brisa. El viento calmó repentinamente, sobrevino la calma, densas y negras nubes oscurecieron súbitamente el cielo anunciando otra tormenta. Aferramos entonces todas las velas que nos quedaban; poco despues divisamos tres mangas: dos de ellas se elevaron y reventaron entre nosotros y la tierra; la tercera apareció al noroeste, á la distancia de una legua de nuestra embarcacion. Su movimiento siguió una curva, y pasó no lejos de nuestra popa. Juzgué que el diámetro de la base de aquella manga tendria unos 60 piés; pues la mar en aquel espacio estaba ajitadísima y arrojaba espuma á grande altura: Sobre aquella base ví levantarse un grande tubo en forma de coluna por donde el aire ó el agua, ó entrambos á la vez, se lanzaban formando una espiral á lo alto de las nubes, y que arrebataban á viva fuerza á un desgraciado petrel (1), el ave de las tormentas, que subia y jiraba con él. Dos de aquellas mangas parecian estarse quietas; la otra se iba adelantando hácia el buque. Los vientos que soplaban de todos los puntos de la brújula dispersaban algunos rayos del sol que de cuando en cuando iluminaban aquella escena terrible con su luz amarillenta, y los rayos hendian redobladamente las nubes. Sirvióme aquella luz para observar que aquel tubo se formaba de raudales de agua levantados de la superficie del mar, y que el aire estaba impregnado de exalaciones sulfurosas; lo que me hizo pensar que aquel fenómeno debia parte de su enerjia al fluido eléctrico, y que habia que buscar su causa en algunos volcanes submarinos.

La manga mas cercana servia de punto de reunion entre el mar y las nubes; cuando se acercó al buque llenó á la tripulacion entera de asombro y terror (1). Nuestra posicion era alarmante en gran manera; nuestro buque viró. « Carguen la caronada de proa, » voceó el capitan: « ¡Alerta !.... ¡ fuego ! » Dispararon contra la coluna á bastante distancia para que el buque no quedase sepultado por su caida. Hirió las nubes un rayo sin esplosion; cayeron algunas gotas de lluvias cerca de nosotros; la manga tembló, vaciló y se precipitó enfurecidamente en el abismo, semejante á los aludes que caen rodando estrepitosamente desde las cumbres de los Alpes selváticos. Dos horas despues cesó la cerrazon; el viento se fijó en su rumbo, y brillando el sol con claridad mas pura, nos mostró á lo lejos, delante de nosotros, la grande isla de Mindanao, y no dejó á bordo mas vestijios que el asombro.

CLXVI. ADMINISTRACION.

Las islas de este archipiélago están administradas en nombre del rey de España por un capitan jeneral, ó un teniente de rey y una audiencia ó tribunal supremo.

El clero se compone de un arzo-

(1) Ave que se encuentra en todas partes cuando se navega por los mares tropicales.

(1) Véase lámina 75.

bispo, de cuatro obispos, y de muchos sacerdotes y frailes españoles, mestizos é indios, esto es, indíjenas.

El ejército es de 6000 hombres de tropas regulares, además de 10.000 hombres de milicia. Hay además una escuadrilla compuesta de 60 cañoneras, que forman tres divisiones destinadas para contener á los Moros; pues así llaman los Españoles á los musulmanes de Mindanao, á los Holoanos, Biajues, Varunios y Malayos.

Los Españoles poseen solamente las costas ó parte de las costas de las islas Filipinas gran parte de las islas Luzon, Panay, Calamianes y Zebú; el nordeste de la isla Palavuan, y algunos puntos en las costas septentrional, occidental y oriental de Mindanao. Estas diferentes posesiones se dividen en 27 provincias, las 15 en la isla de Luzon, 3 en la isla de Panay, 3 en la de Mindanao, 4 en las de Negros, Leite, Samar y Mindoro. Las de Zebú y de Bohol forman una sola provincia, y las Calamianas otra. Estas provincias están administradas por gobernadores, correjidores y alcaldes, que tienen bajo sus órdenes á gobernadorcillos elejidos de entre los naturales. Los Chinos están administrados por sus capitanes, que tienen un teniente á sus órdenes. Los capitanes son responsables de los delitos de sus compatricios ante la autoridad española.

CLXVII. INDUSTRIA Y COMERCIO.

La industria manufacturera de las Filipinas consiste principalmente en la fabricacion de una gran cantidad de telas de algodon, de cáñamo de *nipas* (especie de hilo fino que se estrae de la caña corro), y de *piñas*, de que hacen camisas finísimas; lonas, cables incorruptibles trenzados con la corteza del cabo negro, especie de sago, y de la abaca.

Con esta última planta fabrican aquellos sombreros blancos ó negros tan finos, tan hermosos, tan flexibles y lijeros, que se pagan de 2 á 20 pesos, y aquellas lindas cigarreras ó petacas, que remedan tan bien las de Méjico. Hay cerca de Manila injenios de hierro, molinos de aceite de coco, y una inmensa fábrica de tabaco y de cigarros. Cerca de la laguna de Vai hay un establecimiento agrícola, llamado Hala-Hala, que va prosperando mas y mas de dia en dia.

El comercio esterior se hace con la India, la China, Batavia, las Molucas y las islas vecinas. El establecimiento de las repúblicas de Méjico y de la América del Sur ha hecho cesar toda especie de relaciones entre aquellos paises y las Filipinas. Algunos *pontinos* y otros buques, propios de Españoles, Sangleyes y mestizos, van á las Marianas, á las islas Palaces y Carolinas, á Holo, Varuni, etc. Pero este comercio es de poca importancia, y los Buguis son unos concurrentes con quienes es imposible luchar. Los Chinos establecidos en las Filipinas emplean á los Buguis con preferencia á los Españoles y á los Filipinos. El comercio se halla en cierto modo reducido á un estado de esclavitud en las provincias, porque está monopolizado por los alcaldes, y hasta por los curas y los frailes. Véase sobre este punto el artículo que trata del comercio en nuestro cuadro jeneral de la Oceania.

CLXVIII. HISTORIA NATURAL.

BOTANICA.

Las principales producciones de las Filipinas consisten en arroz, del que se cuentan varias especies, en trigo, maiz y otros granos; en patatas, berzas, espárragos y rábanos; en caña dulce, añil, algodon, cacao, tabaco, azafran, nuez de arec, betel (*buyo* en lengua tagala), café comun, nuez moscada silvestre, canela ordinaria, coco, casabe y zarzaparrilla, que se halla por lo comun en la pequeña isla Guimaras, y sobre todo en las cercanías de Zamboanga; en jenjibre, en manzanas de rosa blanca, que tienen el aroma de la rosa, en ananas, naranjas y mangles que son los mejores y mayores del mundo, y en mas de veinte especies de bananas, las mejores de las cuales fueron introducidas de la China.

Hállanse tambien helechos colosales, el aloés, el sago, plantas medicinales, el *panianguit*, que da un hermoso tinte azul semejante al del añil, y el *pohon-asam* de los Malayos, ó tamarindo.

CLXIX. EL POHON-ASAM DE LOS MALAYOS, Ó EL ARBOL TAMARINDO.

Este árbol precioso que los Asiáticos llaman *tamar-hindi*, del cual hemos formado tamarindo, es orijinario de las rejiones tropicales; pero yo creo que se podria naturalizar en nuestros climas templados. Su altura es igual á la de nuestros mayores castaños, y su follaje elegante se aparece al de la acacia. El viandante busca la frescura de la sombra que esparce, y halla en su fruta una especie de conserva con la cual se ajencia en pocos instantes una bebida no menos grata que saludable. Esta pulpa le ofrece, en caso necesario, un medicamento ya preparado, y el mas eficaz tal vez contra la fatiga y la calentura.

El *pohon-asam* pertenece á la familia numerosa de las leguminosas que cubre tantas y tan diversas necesidades.

La voz tamarindo (*tamar-hindi*) es de oríjen arábigo, y está formada de dos palabras, *tamar-hindi*, que significan *palma de la India*. No es porque este árbol presente la menor semejanza con la palmera, pero los Arabes no conocieron al principio mas que la pulpa, que asimilaban á ciertas conservas hechas realmente con la fruta de la palmera.

El primer escritor que dió una descripcion satisfactoria del tamarindo fué un médico portugués, Garcia de la Huerta, que compuso unos diálogos sobre las drogas de la India, impresos en Goa, capital de la India portuguesa, en 1563.

He aquí la receta de un licor fermentado que los Filipinos y Javaneses beben con frecuencia. Tómense treinta botellas de agua de rio, dos libras de azúcar terciado, dos onzas de pulpa de tamarindo, y dos limones cortados. Métase el todo en un barrilito con buenos aros, bien tapado y téngase veinte y cuatro horas en la sombra. Al cabo de este tiempo se tendrá una bebida muy grata al paladar y refrescante, bebida preciosísima ciertamente en las rejiones intertropicales.

CLXX. MADERA DE CARPINTERIA, TINTORIA, DE EBANISTERIA Y OTRAS.

Los bosques ofrecen hermosas maderas de carpintería, de tinte, ebanistería y otras. He visto construir en Cavite un bergantin el *San Fernando*, destinado para el rey de España, y construido todo de maderas del pais, tales como guyo, mangachapui, narra y palo-maría. El capitan jeneral, Don Mariano de Ricafort, fué quien mas contribuyó á esta construccion. Me fuera muy grato pagar aquí un justo tributo de gratitud á aquel valiente jeneral, á su zelo y á su tolerancia, por cuanto á él debí el poder recorer el interior de las islas Filipinas, lo que ningun capitan jeneral habia permitido hasta entonces á un estranjero, á menos que estuviese al servicio de España; pero la naturaleza de esta obra no me permite estenderme tanto como yo quisiera.

Los bambúes y las hojas de nipa forman los principales materiales de las casas, construidas jeneralmente sobre estacas, y con una escala y un especie de puente de madera que llaman *patalan*; á escepcion de las de los Europeos y de algunos ricos chinos, en las que se emplea la piedra y el ladrillo, y que rodean de una galería ó baranda. Con todo la fábrica con madera es la mas conveniente en este pais atormentado con frecuencia por temblores de tierra. Hállanse en las Filipinas el damer, el rotan, el sibucao (especie de palo campeche), propio para tinte; el daringoa, árbol de resina olorosa, el ébano negro, el lanete, especie de ébano blanco de finísimo grano y que toma el pulimento y el color del marfil; el jacaranda, negro, venoso y pesado; la cahoba silvestre; el mangat-chapui, el palo hierro, el mangie, cuyo palo duro es muy propio para estacas y cuya corteza da el cascalote; varios palos amarillos hermosísimos, y muchas especies de ár-

boles gomosos, resinosos y de barniz, y otros propios para la medicina. Las mas de las frutas y legumbres de Europa, á escepcion de la patata, han prosperado en las Filipinas, y hay que agregar á las producciones preciosas del suelo de este archipiélago casi todos los árboles de los trópicos, tales como el limonero, el lanzonero, el atero, y además el *strychnos ignatia*, cuyas granas venenosas contienen estaicnina y ácido igasúrico, el mabulo, el manunji, el santol, el camachili, etc.

CLXXI. ZOOLOJIA.

El búfalo, el jabalí, el ciervo, el corzo, y el gato montés pueblan las selvas, donde se encuentran tambien muchísimas abejas silvestres que dan miel y cera escelente y en abundancia. Abundan tambien los monos, y los he vistos bastante grandes en la isla de Mindanao y en la de Samar. Críanse carneros, caballos, cabras y cerdos. Pululan los insectos en las Filipinas; hay muchos reptiles, tales como el piton, serpiente colosal, otra mas pequeña llamada *oso de arrozal*, cuya mordedura es muy peligrosa; el *damon palay*, cuya ponzoña es mortal en breves instantes; el olopang, el asagua que hace una guerra cruel á la volatería; las hormigas blancas, que devoran en una sola noche á veces un almacen entero, y el lagarto llamado chacon, porque su grito remeda esta palabra.

Los cocodrilos son bastante comunes en las islas Filipinas. Son casi enteramente negros, con pelo ralo; parecen ser una variedad del cocodrilos que he llamado malesio ó *biporcatus*. Algunos tienen hasta 30 piés de largo, y devoran vacas, caballos, á hombres y hasta piedras; pero es muy singular que no ataquen á los búfalos, quienes con motivo del calor, pasan gran parte del dia en los lagos y pantanos. Estos búfalos enormes se zambullen en el agua, no sacando fuera de ella mas que una parte de la cabeza, coronada de sus grandes orejas y de sus terribles cuernos, que tienen de 4 á 5 piés de largo. Serán indíjenas de las islas Filipinas, ó quizás proceden de la grande isla de Kalemantan; pues parece que cuando la conquista ya los encontraron los Españoles en el archipiélago. Sirven para la agricultura y para tirar balsas. Los Filipinos comen su carne; los Tagales y Bisayas van montados en ellos. Son muy mansos cuando no se les provoca ó espanta, y se dejan conducir por niños, lo mismo que en la India y en Ejipto, donde hé visto con frecuencia, á niños de 7 á 8 años atravesar el Ganges ó el Nilo sobre un búfalo, escoltado por 20, 40 ó 50 de estos cuadrúpedos enormes.

CLXXII. TAGUANES Y MANGOS.

Hay en estas islas una especie de gatos del tamaño de la liebre y del color de la zorra, á los cuales dan los Isleños el nombre de *taguanes*. Tienen alas como los murciélagos, pero están cubiertos de pelo; y sírvense de ellos para saltar de un árbol á otro, á la distancia de treinta ó treinta y seis piés.

Encuéntrase en la isla de Leite otro animal no menos singular, llamado *mango*. Es tamaño como un raton; tiene el mismo rabo, pero su cabeza es de doble tamaño que su cuerpo, y tiene largos pelos en el hocico.

CLXXIII. EL IGUANA.

El iguana se halla en las Filipinas como en América. Es muy parecido al cocodrilo, pero tiene la piel rojiza, sembrada de manchas amarillas, la lengua hendida en dos, los piés redondos y córneos. Aunque este réptil sea tenido por animal terrestre, atraviesa con facilidad los rios mayores. Los Españoles y los naturales comen su carne, que sabe bastante á la del galápago.

CLXXIV. PERROS VOLANTES.

Vense murciélagos enormes, conocidos por el nombre de *perros volantes*, yo mismo maté algunos buenos para comer. Rematan sus alas grandes garfios que les sirven, así como las patas, para aferrarse á los árboles. Pliéganse entonces y agarrando las ramas con sus garfios, envuelven así todo su cuerpo en sus

álas, de modo que en esta actitud dirian que son calabazas. Su aspecto singular, sus ojos rojos y sus gritos broncos y agudos le hacen un ser muy asqueroso. Algunos de estos murciélagos tienen 4 pies 2 pulgadas de largo desde una punta á otra de las alas. Viven de frutas; y como viajan en número crecido, causan á los labradores graves pérdidas, y destruyen en una sola noche la cosecha de todo un año. Se zambullen en el agua con destreza, y se encuentran bandadas de miles de estos animales.

CLXXV. EL COLO-COLO, ETC.

Vense en las Filipinas muchas aves entre las que debemos notar el colo-colo, la tórtola y el faisan, el tavon, especie de gallina que pone en la arena huevos muy estimados; el colao, que canta regularmente á ciertas horas como el gallo, y la solangana (*hirundo esculenta*) que construye su nido precioso en las grutas, y particularmente en las de las islas *Calamianas*. Abunda tambien la volatería.

CLXXVI. EL BIRACHI KUMBANG. LENGUAJE DE LOS ANIMALES Y SOBRE TODO DE LAS AVES.

El *birachi kumbang* (amante de las flores) es una especie de rosiñol que se encuentra en la grande isla de Mindanao. Esta ave tiene segun los indijenas, un lenguaje y un canto. Y no lo estrañe el lector, pues el mismo Platon y Flavio Josefo creyeron en el lenguaje y la razon de los animales. San Basilio dice en su homilía del paraíso terrenal, del que hace una hermosísima descripcion, que estaba poblado de bestias *que se entendian entre sí y que hablaban sensatamente*. Dupont de Nemurs se afanó por comprender y traducir el habla de algunos animales y sobre todo el canto de los pájaros; y aunque sus opiniones sean aventuradas, deben cuando menos llamar la atencion á muchísimos hechos curiosos; pues es cierto que los animales que viven en sociedad ó en familia, han de tener algunos medios de entenderse y comunicarse sus ideas.

Es un error, segun el famoso observador ya citado, el creer que las aves repiten siempre el mismo sonido. Asegura el mismo que el graznido del cuervo no comprende menos que veinte y cinco voces diferentes que son á saber:

Cra, cre, cro, cron, cronon.
gras, gres, gros, grons, gronones.
crae, crea, crae, crona, grones.
crao, creo, croe, crones, gronas.
craon, creo, croo; crono, gronos.

« Si reflexionamos (añade Dupont) que con nuestros diez guarismos arábigos, que son diez letras, diez palabras, combinándolas de dos en dos, de tres en tres, de cuatro en cuatro, formamos 100, 1.000, 10.000, etc. no nos costará trabajo comprender que los cuervos puedan comunicarse sus ideas. Bien bastan sus veinte y cinco palabras para espresar. *allá*, *á la derecha*, *á la izquierda*, *alto*, *come*, *alerta*, *hombre armado*, *frio*, *calor*, *partir*, *yo te quiero*, *yo tambien*, *nido*, y otros avisos que tienen que darse á tenor de sus necesidades.

« El perro no emplea mas que vocales, y á veces, aunque solo en estando irritado, emplea las consonantes *g* y *s*.

« El gato emplea las mismas vocales que el perro, y además seis consonantes, que son *m*, *n*, *g*, *r*, *v*, *f*.

« Las arañas emplean dos vocales y dos consonantes; ya que pronuncian las palabras *tac*, *toc*.

Hablando despues del canto de las aves, prosigue Dupont de esta suerte.

« Esta enérgica acentuacion del discurso depende de la superabundancia del amor. No pueden los pájaros hallar esta fuerza enorme en sus músculos tan endebles, á no ser por un esceso de vida cuyos elementos dan á su amor un ardor estremado. En tal caso, no basta amar, es preciso reforzar el pensamiento con la entonacion y el ritmo. Esta es la que labra á nuestros

poetas y que hace músicos á nuestros pájaros.

« El gallo habla la lengua de sus gallinas, pero canta además su valor y su gloria. El jilguero, el pardillo, la curruca cantan sus amores.

« El pinzon canta su amor y su amor propio; el canario su amor y su talento. La alondra macho canta un himno sobre las bellezas de la naturaleza, y despliega todo su vigor cuando hiende los aires y se remonta á los ojos de la hembra que le admira. La golondrina, ternura toda, toda cariño, canta rara vez sola, verificalo en duo, en trio, en cuarteto, en sexteto, en tantas partes cuantas son los miembros de la familia; su escala es corta, y no obstante su pequeño concierto embelesa.

» El ruiseñor tiene tres canciones: la del amor suplicante, lánguida al principio, mezclada luego de acentos y de viva impaciencia, que termina con sonidos corridos, respetuosos que encarnan en el corazon. En esta cancion hace la hembra su parte interrumpiendo la copla con dulcísimos sonidos, á los que sucede un tímido *Si* lleno de espresion. Huye entonces, pero.... los dos amantes revolotean de rama en rama; el macho canta con brío poquísimas palabras rápidas, cortadas, suspendidas por persecucion que se tendria por ira. — Por último empiezan á trabajar en el nido; negocio de entidad; así es que ya no cantan. Continua el diálogo, pero hablado solamente, apenas se deslinda por él el sexo de los interlocutores. Despues de la puesta, encaramado en una rama vecina, algo mas alta, batiendo el compás con el leve movimiento que imprime á la armita, y á veces con un movimiento de las alas, distrae á su compañera de los penosos afanes de la incubacion con los hechizos de una armonia indecible. »

El ruiseñor apetece la soledad; sin embargo, no se encuentra este pájaro en lo interior de los grandes bosques, como ni tampoco en las montañas cubiertas de abetos. Este pájaro sedentario no se aparta de los bosquecillos ó de las orillas de los bosques,

CLXXVII. BALATES Y SANGUIJUELAS.

En ninguna otra parte abunda tanto el pescado como en el archipiélago, de las Filipinas, así en la mar como en los rios. Entre los pescados de agua dulce, el mas delicado es la carpa; entre los de agua salada, el mas singular es el pez mujer ó duyung, que con este nombre hemos descrito ya en el Capítulo de Célebes. El tripan, llamado tambien balate, es bastante comun sobre todo en las islas Bisayas. Los Chinos son muy golosos de él; pero los Europeos lo comen rara vez.

He visto en Luzon y en Panas una especie de sanguijuela, que solo se mantenia al parecer del aire húmedo de los helechos colosales; era mas pequeña que la sanguijuela oficinal, ancha, de color pardo amarillento, marcada hacia la parte superior de manchitas negras, y surcada por una gran raya negra á lo largo del lomo. Esta sanguijuela se adhiere al cuerpo humano, pero su mordedura produce solamente pequeñas ecquímoses. Me ha parecido enteramente semejante á las que ya habia visto en la isla de Ceilan. La creo preferible á la especie que he visto emplear con frecuencia en Francia, Alemania, Italia é Inglaterra.

CLXXVIII. MINAS DE ORO, DE PLATA, DE HIERRO, DE MERCURIO, DE CINABRIO, ETC.

Las islas Filipinas poseen minas de oro, las de Mabulao y de Paracale en la isla de Luzon, y del Cagayan en Mindanao, son las mas conocidas; mas no se esplotan; pues se contentan con recojer algunos pedacitos de oro y obtener el oro en polvo por medio de llavado. Tambien encierran minas de plata, de hierro, de cobre, de plomo, de azufre y de mercurio, así como canteras de mármol, talco, piedra molar y salitre. Es probable tambien que el territorio de Rosoboso posee minas de platina. Tambien encon-

Dauvin del. Perrot Sc.

Intérieur de l'Ile de Louçon.

Interior de la Isla de Luzon.

Inneres der Insel Louçon.

Duvivier del. Durand Sc.

Habitation de l'Ile de Louçon

Habitacion de la Isla de Luzon.

Wohnung auf der Insel Louçon.

Chapelle rustique de Bacor

Ländliche Capelle zu Bacor.

tré en la isla Mindanao pedazos de cinabrio ó mercurio sulfurado. Algunas de estas islas contienen en el interior piedras preciosas, y en las costas, coral, ostras perleras, nácar; conchas hermosísimas y cauris, llamados tambien sigües, conchitas que sirven de monedillas en la costa de Africa, de la India, etc.

CLXXIX. TOPOGRAFIA.

Vamos á describir sucesivamente las diferentes islas que componen el archipiélago de las Filipinas, así como las principales ciudades y los lugares mas notables.

Al norte del archipiélago se presenta en primer lugar Luzon, la mayor de estas islas. Así fue llamado por los vencedores de la voz tagala *lusaog*, á causa de las muchísimas manos de almirez colocadas á la puerta de cada choza, y que servian y sirven todavía para mondar el arroz. Con efecto la voz *lusaog*, en la lengua tagala, significa mano de almirez. Esta grande isla está cubierta de montañas, bosques, sábanas, lagos, volcanes, rios, jardines y riachuelos, y presenta los sitios mas románticos que imajinarse puedan (1). Las habitaciones de los indíjenas son sencillas, pero suficientes para sus menesteres (2). Los pueblos son pocos y pobres, pero vénse en ellos iglesias y conventos suntuosos, y tambien lindas capillas rústicas, entre las cuales citaré la de la aldea Bacor (3). La parte meridional de la isla de Luzon es de forma muy irregular.

Al sudeste del archipiélago de las Filipinas se ve la gran península de de Camarines, que, lo mismo que lo restante de la isla, está cubierta de altas montañas, de donde descienden los rios y torrentes que fertilizan los llanos situados á sus pies. El mas importante de estos rios es el Cagayana ó Tagago, cuyo desembocadero se halla en frente de las islas Cabuyanas. Despues del Cagayana, los rios de mas caudal son el Ana y el Pasig. Por este último se desagua la laguna Vay, gran lago que se estiende á levante de Manila, y que desemboca en el golfo de Cavite, despues de haberlo atravesado.

(1) Véase lámina 72.
(2) Véase lámina 73.
(3) Véase lámina 73.

CLXXX. PROVINCIAS O ALCALDIAS DE LOS PUEBLOS TAGALES Y OTROS DE LA ISLA DE LUZON.

TONDO.

Las alcaldías son quince. La provincia en donde está situada la Capital es la de Tondo, que comprende veinte y nueve pueblos ó concejos. Cultívanse en ella la caña dulce y el maíz. En Tondo, los habitantes son por lo mas pescadores. Tamboban tiene salinas y fábricas de telas. La provincia de Bulacan y todas las otras de la isla de Luzon están pobladas de Tagalos menos la alcaldía de Ilocos; las de Panpanga, Zambales, Pangasiman, Cagayan, Camarines y Alvay. Los Tagales tienen un alfabeto particular. Su literatura consiste en algunos cantos y poemas históricos, y en traducciones de algunas obritas españolas de Religion y de teatro. La parte independiente de Luzon está ocupada por diferentes pueblos rejidos por diversos jefes. De ellos hablarémos en los capítulos siguientes.

CLXXXI. BULACAN.

Bulacan, capital de esta alcaldía, está situada al norte de Manila. Su clima no es mas salubre que el de la Capital. Sus cercanías producen arroz en abundancia, azúcar, cocos y buenas frutas. En las orillas del rio Quinzoa se cosechan de 4 á 500 quintales de añil, y las huertas de Caproua dan el mejor cacao de Filipinas.

En 1795 y 1796 se hizo una gran plantacion de café, planta que prospera perfectamente en este país; pero los habitantes, mal avenidos con los cultivos nuevos, han dejado perecer la plantacion, y la cosecha es en el dia mediana. Los bosques de las montañas dan diversas gomas y resinas, y buena cera, que es un

objeto importante de comercio. En las cuevas de las mismas montañas van los naturales á buscar los nidos de aves, apetecidos en la China, como uno de los platos mas esquisitos. Los salvajes que andan errantes por los bosques, sin estancia y sin telas con que cubrir su desnudez, llevan una vida miserable, que no pasa de 40 años. Están cubiertos de llagas. Hállase el fierro en esta provincia en la misma superficie del suelo; recójense trozos de cobre nativo, y lavan las arenas de las ramblas para triar las pepitas de oro; pero hasta ahora no se han descubierto minas de estos metales.

CLXXXII. MANILA, CAPITAL.

En la costa occidental de la isla se levanta Manila, capital de las posesiones españolas en la Malesia y la ciudad mas poblada de esta parte del mundo. Su poblacion, inclusos el *parian* ó mercado, el arrabal de Binondo y los otros arrabales, asciende á 150.000 almas; al paso que la de Batavia no pasa de 60.000.

Manila está situada á los 14.° 36' de latitud septentrional, y á los 118.° 38' de longitud oriental del meridiano de París. Fué fundada en el siglo XVI, sobre una lengua de tierra entre el mar y el desembocadero del Pasig, hermoso rio que riega y fertiliza una llanura preciosa (1). Tiene buen caserio con baranda. Las calles principales están bien enlosadas; está bastante bien fortificada. Un buen puente, guarnecido de un fortin y restaurado en 1814, une á Manila con los arrabales, que presentan, lo mismo que la ciudad, varias vistas pintorescas (2) En la plaza mayor hay que notar la catedral, el palacio del capitan jeneral, con las oficinas, los tribunales y las casas consistoriales, el antiguo colegio de Jesuitas, hermosas iglesias y grandísimos conventos. Manila es sede de arzobispado. La instruccion está completamente en manos del clero. La universidad y el colegio de santo Tomás dependen de los dominicos, que poseen tambien el colegio de san Juan de Letran, donde se educa á los hijos de los Indios principales y mestizos, á quienes no se les permite mezclar con la juventud de raza pura; por cuanto hay en Manila una nobleza de la piel. Hay tambien escuelas especiales para las hijas de estos dos pueblos. Hay un teatro harto mezquino, que es una granja vastísima cubierta de bálago. Mas no por esto deja de ser Manila una ciudad de lujo; en ninguna otra residencia de la Malesia he visto tantos coches *(birloches)* con tres y cuatro caballos. La alameda es un hermosísimo paseo extramuros.

(1) Véase lámina 69.
(2) Véase lámina 70 y 71.

CLXXXIII. PAMPANGA.

Una de las provincias mas notables es la Pampanga, cuyos habitantes son particularmente fieles y honrados aunque estén muy distantes de recordar la edad dorada, como lo ha supuesto Malte Brun.

En las altas montañas de la provincia de Pampanga, se ve el cráter de un antiguo volcan, cuyas erupciones no han dejado recuerdo en la historia. Varios pueblos de *Aetas*, de habla y costumbres diferentes, habitan las rejiones montuosas. Encuentrase allí una clase particular, la de los *Balanes*, que procede de individuos que por sus vicios y delitos huyeron de la sociedad de los Europeos. Estos Balanes viven de pillaje y nadie se atreve á perseguirles en sus guaridas. Habitan sobre todo en las orillas del rio Chico y en las de sus afluentes. Espórtanse de la Pampanga azúcar y frutas. La especie de palmera llamada *buri* da una especie de pan, una bebida llamada *tuba*, vino y vinagre, miel y azúcar, tan útiles palmeras abundan á orillas del rio Chico, hasta el pie del monte Arayat, donde se recojen pepitas de oro. En fin, segun la estadística publicada en Manila en 1827, la fábrica de tabaco de Cuvias dió, desde 1815 hasta 1819, 500 arrobas de tabaco. La capital de la provincia es Bacolor.

Rivière Passig. Rio Pasig. Pasig-stroom

Duvivier del. Chaumeau lit.

Manila. Manila.

Ruines dans un faubourg.

Ruinen in einem Vorstadt.

F. de Lasteyrie del. Wm Finden Sc.

Vue de la p.te Ville de Balanga, du coté de la Mer.

Vista de la pequeña ciudad de Balanga, del lado del Mar.

CLXXXIV. PANGASINAN.

En la provincia de Pangasinan, los mas de los torrentes acarrean pepitas de oro, y los Indios igolotes laborean una mina de oro cuyo metal no es de buen quilate. Hay tambien una mina de cobre aurífero. Hállanse maderas preciosas, tales como el narra, madera roja de grande dimension y bastante parecida á la caoba, el mangachapui y varias maderas blancas de las que hacen toneles duelas y remos. Del jugo de una liana ajigantada, llamada *gogo*, se fabrica un jabon que basta para el consumo. Los Indios ó naturales de Pangasinan son activos é industriosos; hacen el comercio, y son llamados los Chinos de las Filipinas. Constrúyense buenos buques en Pangasinan, y se hace el comercio de cabotaje. Lingayen es la capital de la provincia.

CLXXXV. ILOCOS.

Ilocos, otra provincia, que se divide en distrito del norte y en distrito del sur, contiene tambien Indios igolotes (negros) que se alimentan de carne de perro, gatos y otros animales, cuando viene á hacerles falta el arroz ó las legumbres. Distínguense tambien los Indios negritos y los Indios tinguianes, que segun la tradicion, son de oríjen chino: estas dos tribus son muy industriosas, y tienen jueces que renuevan anualmente por via de eleccion. Hay una muralla que los proteje contra las incursiones de los Igolotes.

El coronel Don Idelfonso de Aragon dice que son demasiado Chinos para que sea fácil convertirlos. Son muy diferentes de los negritos alaquites, enemigos declarados del trabajo, á menos que se les proporcione arroz y tabaco, á que son apasionadísimos.

La alcaldía de Ilocos es la mejor de las Filipinas, pues cuenta mas de 325.000 almas, inclusos 12.000 Tanguyanes, pueblo que goza de su independencia política mediante un pequeño tributo que paga á la España. La alcaldia de Valangas tiene por capital á Valangas; la Laguna á Pasañas.

CLXXXVI. ZAMBALES, CAGAYAN, CAMARINES Y ALVAY.

En la provincia de Zambales se halla el escelente puerto de Subic, abrigado contra todos los monzones, y donde fondean los buques en 10 brazos de agua en la misma ribera.

La última provincia al norte de Luzon es la de Cagayan, donde hay los hombres mas robustos y hermosos de Filipinas, así como las mujeres de Bulacan son las mas hermosas de Luzon. Cuando los Cagayanes van de viaje, llevan consigo arco y flechas, y se cubren la cabeza con el *salacot*, especie de sombrero chinesco, encima del cual colocan los mas acomodados una lámina de oro (1). Licon es la capital de esta provincia.

La península de Camarines se divide en dos provincias, Camarines y Alvay, célebre por su volcan. De ahí es que ninguna provincia está tan sujeta á temblores. Naga es la capital de la primera. Nueva Cáceres es ciudad episcopal. Alvay es la cabeza de esta alcaldia; y de esta depende la isla de Cantaduanes.

CLXXXVII. CIUDADES Y LUGARES NOTABLES DE LAS QUINCE ALCALDIAS PRECEDENTES.

Entre las ciudades y lugares mas notables de las provincias de este grupo se halla Cavite, á algunas leguas de Manila y de su hermosísimo golfo, en la costa sur. Cavite sirve de puerto á Manila durante seis meses del año, y es cabeza de una alcaldía.

Es asiento de la marina militar, su vasto arsenal posee varios astilleros notables; pero la ciudad es una aglomeracion de casas ruines, separadas por calles estrechas y sucias, y que contienen una poblacion miserable de unas 6000 almas. Entre los otros lugares citarémos á Tayabas, á orillas del mar de Mindoro, capital de la provincia de este nombre, y donde fondeaba el famoso galeon de Acapulco; contiene unos 13.000 habitantes. Siguen despues la cabece-

(1) Véase la lámina 77.

ra de Vigan, residencia del obispo y del alcalde de la provincia de Ilocos, donde hay una hermosísima calzada; Pavoy, pueblo de 18.000 habitantes, Bataque, que cuenta 24.000; Ilagan, cabeza de la alcaldía de Cagayan, con Nueva Segovia, sede episcopal; Valer, cabeza de la nueva Ecija. Hay además muchos lugares de consideracion, pero que no ofrecen nada interesante, á no ser muchas iglesias y capillas rústicas, entre las cuales es reparable la de Bacor por la hermosura del sitio (1).

Los niños, así en este grupo como en casi todo el archipiélago, van completamente desnudos hasta la edad de 10 ó 12 años. Pagés manifiesta su estrañeza de que en un pais tan cálido se mire con tanta indiferencia que las muchachas lleven solamente un camison que escasamente les llega al ombligo, y refiere sobre este punto la anécdota siguiente:

« Un dia que yo me paseaba en un bosque á una legua de Manila, me acerqué casualmente á una casa, delante de la cual encontré á una India de unos 10 á 11 años, sentada al sol; estaba en cueros y agachada, teniendo la camisa plegada á su lado: no bien me vió, levantóse arrebatadamente y se la metió; y aunque no estaba vestida con decencia, cree estar bien puesta porque tenia los hombro cubiertos; ya no estaba turbada al presentarseme delante » (viaje pintoresco al rededor del mundo y á los dos polos, tomo primero).

A mí tambien se me rodeó la ocasion de hacer la misma observacion que Pagés, no solo en las Filipinas, sino tambien en los mas de los paises de la Oceania, así como en Ejipto.

Los volcanes son otro de los fenómenos de las Filipinas; el de Alvay, que á dado su nombre á la provincia de Alvay, situada al sur de la de Camarines, es un cono elevado cerca de la embocadura de San Bernadino; vésele de ambos mares, arroja casi continuamente llamas, y puede servir de faro ó fanal á los navegantes. El de Taal, á 8 leguas de Manila, en línea recta, está en un lago de agua dulce (1). En 1754, las conmociones que precedieron á su erupcion destruyeron la ciudad de Taal y otros lugares. Tiene 12 leguas de circunferencia, y es navegable para barcas menores. Yo me bañé al pié del volcan. Hay además en la isla de Luzon el volcan de Arringay, en el territorio de los Igorrotes, provincia de Ilocos.

(1) Véase la lámina 78.

CLXXXVIII. GRUTA DE SAN MATEO.

Entre las curiosidades naturales del grupo tagalo, citarémos la gruta de san Mateo. Es una escavacion de unos 2000 pasos de profundidad, sobre una altura muy variable. El suelo es de roca y de tierra. Pero salvo algunos accidentes interiores y las pocas petrificaciones que se hallan en aquellos subterráneos, esta gruta no merece la fama que disfruta. Los indíjenas no se atreven á bajar á ella porque la creen habitada por espíritus malignos y pretenden los infelices que comunica con la China.

CLXXXIX. LAGUNA DE VAY.

La laguna de Vay es un magnífico lago interior de unas treinta leguas de circunferencia. Parece que este lago comunica con los volcanes que le rodean. Miles de miles de barcas y canoas animan sus ensenadillas y desembarcaderos. Aldeas con hermosas iglesias, lindas chozas construidas en las riberas, costas tajadas y pingües campos hacen su aspecto sumamente pintoresco. Casi al fondo de la laguna está situado Hala-Hala, establecimiento de los señores de la Gironiere, cerca de la aldea de este nombre, y del que ya hemos hablado.

CXC. BAÑOS NATURALES DONDE CUECEN HUEVOS.

Mas allá de Santa Cruz, en una hermosa cañada, está el lugarejo de los Baños, famoso por sus baños de agua mineral. Este lugar está construido al lado de una montaña volcánica, y el manantial es de agua hirviendo. Sonnerat asegura que vió en ella peces vivos; lo que es estraño,

(1) Véase la lámina 74.

Combat de Coqs. Combate de Gallos. Hahnengefecht.

Tagales de l'Ile de Louçon et jeune montagnarde Aeta.

Tagalen von der Insel Louçon und junge aetanische Bergbewohnerin.

P. de Sainte del. Sm Pauwels Sc.

Rivière San Mathe à la hauteur de la fameuse Cueva.

Vista tomada sobre el rio San Mateo, á la altura de la famosa Cueva.

73. Oceanie. Lemaire dir.

por cuanto no vejeta allí ninguna planta, y un huevo se pone duro en tres ó cuatro minutos. Estas aguas recuerdan el mar muerto, y son eficaces contra las enfermedades cutaneas.

CXCI. MODO DE TOMAR LOS BAÑOS EN MANILA.

Fuí testigo en Manila de un modo de tomar baño. Hombres y mujeres vestidos se bañan en un aljibe; y allí comen, beben, hablan y juegan.

CXCII. RIÑAS DE GALLOS.

Las riñas de gallos (1) están tan en boga en las islas Filipinas como en Java, en Kalemantan y en lo restante de la Malesia. Muchos sacrifican su fortuna apostando á favor de un gallo ó contra él. Las corridas de toros no escitan en España tanta emocion como una riña de gallos en una reunion de Tagalos ó Bisayas.

CXCIII. PROVINCIAS DEL GRUPO DE LAS ISLAS BISAYAS.

El grupo de las grandes y pequeñas islas Bisayas comprende todas las islas al sur de Luzon. Las islas Masbate, Burias y algunas otras son independientes de los Españoles, así como de Mindanao al sur. Cuando el descubrimiento, los Españoles las llamaron *islas de los Pintados*, á causa de la costumbre que tenian los naturales de pintarse la cara y el cuerpo. Las islas Bisayas forman quince provincias.

CXCIV. ISLAS SAMAR, LEITE, ZEBU Y BOHOL.

La isla Samar, que es la mas importante, tiene 134 leguas de circunferencia. Es bastante fértil, sobre todo en arroz, cocos, ébano, etc., pero está devastada con frecuencia por los Malayos. M. Malte Brun coloca en ella el pájaro mosca, mas yo no le ví nunca allí, como ni tampoco sus habitantes. Abundan los búfalos (*caravaos*), corzos, gruesos monos, loris, tórtolas, abejas silvestres y muchísimas aves silvestres. Está poco poblada. La residencia del alcalde es Cavalonga. Sagor es su capital, y Bay-Bay su mejor puerto.

Leite está separada de Samar solo por el pequeño estrecho de Tuanico. Tambien está espuesta á los piratas, razon porque está poco poblada.

Zebu y Bohol son poco fértiles. Zebu, capital de la provincia, es residencia de un obispo; y en la jerarquía civil, es considerada como la segunda ciudad de Filipinas. Cuenta unos 3000 habitantes.

CXCV. ISLAS BUGLAS Ó NEGROS.

La isla Buglas ó Negros es bastante grande, pero escasamente poblada en las costas. Los indíjenas, que son negros, se retiran en lo interior; pero su jefe pasa á veces á Iloc, que es la residencia del alcalde. Cerca de esta ciudad se ve el monte Cavayan, que tiene unas seiscientas toesas de elevacion. He visto algunos de sus habitantes, que son de la misma raza que los papúes. Hay algunos Endamenes arrinconados en lo interior. Citaré como una singularidad que reciben al nacer el nombre del árbol ó de la gruta que los ve salir á luz. Así es que he conocido á algunos que se llamaban Papaya, Guha, etc.

CXCVI. ISLA PANAY, MELANO PIGMEOS.

La isla triangular de Panay contiene igualmente Igolotes ó Papúes, y Endamenes. Ví tambien en ella una variedad de negros de estatura que no llegaba á 4 piés, pero bien formados, á quienes he dado el nombre de *melano pigmeos*, y que no habian sido descritos todavía (1). Estos melano-pigmeos viven en los bosques y en las montañas. Sus hijos llevan el nombre de un árbol ó de una peña: el uno se llama *Papayas* el otro *Batu*, etc. No tienen el cabe-

(1) Véase la lámina 79.

(1) El autor dió á conocer por primera vez esta variedad de nombres en la memoria sobre las razas y las clasificaciones de los diferentes paises de la Oceania, leida en diciembre de 1831, en la sociedad real de jeografia, de la que es individuo, y que votó su impresion; y despues en la sociedad de estadística universal, de cuyo consejo era individuo. Dicha memoria se insertó tambien en el número de abril (1835) del diario del Instituto histórico, del que es miembro y presidente.

llo crespo como los Africanos; su cútis no es tan negro, su nariz no está tan aplastada, ni son salientes sus carrillos. Van absolutamente en cueros, son tan lijeros en la carrera, que cojen muchas veces animales sin acudir al uso de flechas ni de su cuchillo, y entónces rodean al cadáver como los cuervos hasta que lo han devorado. Truecan la miel ó la cera de sus bosques contra cuchillos, aguardiente y tabaco, al que son muy apasionados. Fuera de esto, estos hombres llevan una vida pacífica con sus mujeres é hijos, lejos de los Bisayas y de los Españoles.

Panay tiene tres alcaldías: la de Capis, puerto, al norte de la isla á orillas de un rio bastante profundo; Ilo-Ilo, puerto al este; Antigua, rada, al sudoeste. En Ilo-Ilo se cosecha muchísimo arroz, y en Antigua ébano y sibucao. Las ciudades de Molo y de Jaro son depósitos populosos y ricos; las mujeres son bonitas, y mas blancas que en lo restante del archipiélago. Reunidas, por decirlo así, al puerto de Ilo-Ilo por varios grupos de casas, estas ciudades vienen á formar una sola ciudad que podria ser ciertamente la mejor del archipiélago despues de Manila. El pais abunda en maderas preciosas, en caza, sobre todo en venado, jabalíes y mangos. Emplean la sinimaya, tela fabricada con las fibras de una especie de banano, para hacer camisas. Tengo una muy superior en finura á la batista; se puede ocultar fácilmente dentro de la mano. Son hermosísimos los sombreros, y petacas y otras obras de paja que en ella se fabrican. Los habitantes de Ilo-Ilo, y Molo y sobre todo Jaro, son á mi entender mucho mas civilizados que las otras ciudades de Filipinas. El fuerte de Ilo-Ilo es muy despreciable; pero es tal su posicion que si la fortificasen, la rada estaria al abrigo de todo ataque. Los buques fondean en ella en 8 ó 14 brazas.

CXCVII. ISLAS CALAMIANES, ESTABLECIMIENTO DE TAY TAY É ISLA MINDORO.

El alcalde de Calamianes tiene su residencia en Culion. El establecimiento de Tay-Tay, situada en la parte nordeste de la isla de Paragua ó Palavuan, depende de esta alcaldía.

Al nordeste de esta y al sur de Luzon, está Mindanao, que tiene 40 leguas de largo sobre 15 de ancho, y que es susceptible del mas rico cultivo. Los Españoles no quisieron ceder á la Francia este hermoso país, que hubiera venido á ser una de las mas ricas colonias de la Malesia. Calapan, que es su capital, Baco, Santa Cruz, y algunos otros puertos pertenecen á los Españoles.

Algunas islas Filipinas, sujetas á este pueblo, tienen territorios independientes y hasta ahora desconocidos.

Los Españoles no tienen establecimiento en las otras islas, sino algunos en las Babuyanas, y el de Grafton, en las islas Bachi:

En medio de las críticas circunstancias en que se halla la España, agobiada por su deuda, las inmensas tierras arables que ofrecen las grandes y ricas islas del archipielago de Filipinas como Luzon, Mindoro, Leite, Samar, Panay, etc. serian mas que suficientes para amortizar gran parte de su deuda, si se ofreciesen en pago.

CXCVIII. ISLA MINDANAO Ó MAGINDANO (1).

Fuera del grupo de las Briayas, y formando por sí sola una division de las Filipinas, está situada la isla de Mindanao, que tiene unas 300 leguas de bojeo, y que se divide en parte española y en parte independiente.

La parte española está rejida por tres alcaldes y un gobernador; el alcalde primero reside en la pequeña ciudad de Misamis, á orillas de la bahía de Panguil, y casi en medio de la costa septentrional; el segundo en Dapitan, en la misma costa el tercero en Caraga, en la costa; nordeste. La ciudad de Zamboanga, en en la costa sudoeste, es residencia del gobernador, de quien dependen aquellas alcaldías. Tiene un

(1) Los habitantes pronuncian Maindanao.

fuerte de piedra, armado de cañones; es el mas importante de todo el archipiélago despues de Manila. La costa es de difícil acceso, á causa de la rapidez de las corrientes. La poblacion de Zamboanga es de unos 1200 habitantes.

La parte meridional de la isla de Mindanao es independiente; y obedece al sultan, quien tiene bajo su dependencia el pequeño grupo de las islas Menguís, situado entre Mindanao y el archipiélago de las Molucas. Este príncipe reside en Selangan, á orillas del Pelangi. Su poblacion, inclusos los pocos habitantes que permanecen todavía en la antigua Mindanao, situada al otro lado de Pelangi, y que en el dia está casi enteramente abandonada, puede ascender á 10 ó 12000 almas. Polloc ó Sagur es una pequeña ciudad de comercio, notable por su puerto, uno de los mas hermosos y mejores de las Filipinas. La isla tiene mas de veinte rios navegables y muchos arroyos. Abunda la pesca en los rios. El arroz la batata y el sago son las principales plantas nutritivas, y tambien se crian uvas. Abunda el talco y tambien he encontrado cinabrío. Hay muchísimas grutas, donde se recogen los murciélagos.

Los habitantes de esta grande isla, así como los de la confederacion de los llanos, son corsarios emprendedores y osados. Creemos que descienden de los llanos de la isla de Kalemantan ó Borneo. Esta confederacion independiente se estiende al oeste de la sultania de Mindanao. Compónese de los diez y seis estados gobernados por pequeños sultanes ó jefes. Tras ellos siguen los datues (que vienen á ser unos como barones). Tapahan, Tagulo y Mahangan son pueblos bastante crecidos; cada uno de ellos tiene su puerto.

Los habitantes primitivos de la isla son negros Endamenes; siguen á estos los Igolotes. Encuéntranse tambien algunos Alforas de piel curtida, que viven por los montes. Distínguense los Isleños en Mindanaeses, Caragos, Cutas y Subanis. Algunos son idólatras y hasta antropófagos. Los cutas de las costas son pescadores, profesan el islamismo y tienen imanes para servir sus mezquitas y dirigir las escuelas, llevan una especie de turbante como los Malayos de Kalemantan. He visto algunos barcos suyos que llevan pedreros de una á dos libras de balas (rara vez piezas de á cuatro) tripulados por 60 á 80 hombres bien armados, y á veces con cotas de malla y un casco con su visera, capaces de amortiguar una puñalada, un sablazo ó flechazo. La parte occidental de la isla está ocupada por tribus bravías.

La lengua de Mindanao se aproxima á la lengua de Bisaga.

CXCIX. UNA SELVA VIRGEN DE LA ISLA DE MINDANAO.

La Malesía, y las Filipinas sobre todo, encierran muchísimas selvas, impenetrables por lo mas y de un aspecto singularmente romántico. La selva vírgen de que voy á hablar será descrita por la vez primera.

Detenido por los vientos en la bahía de Siocon, en la costa occidental de la isla de Mindanao, estaba viendo por acá y acullá muchísimas y variadas leguminosas; largas lianas arborescentes, mangles de mil raíces, plantas herbáceas de organizacion robusta y leñosa; despues de haber trepado por una cuesta escarpada, y andado largo rato al través de sagos, mambúes y caneleros silvestres, llegue á un bosque (1) compuesto de árboles que levantaban sus ramas á grande altura; eran palos marías, árboles de nuez moscada uviforme, cocoteros, bangas parecidos á colunas lijeras, que abrazaban como hiedra el vejuco y el macabumbai, trepando hasta la cima, y hermosos tamarindos que mecian sus cimas seculares heridas del rayo, y que formaban bóvedas impenetrables á la luz del sol. Pero aquellas bóvedas de segundo órden estaban dominadas por los ramos de hermosos ebaneros de una altura verdaderamente prodijiosa, por pinos y unas especies de acacias de 200 pies de alto, que dirian que era

(1) Véase lámina 80.

un segundo bosque que se alza sobre el primero. Nos hallábamos á la mitad del dia; algunos marineros bisayas me alumbraban con hachas de damer (1). Aunque bien armados y acompañados de un enorme y terrible perro de Manila, estábamos en guardia contra los jabalíes, las culebras, las ajigantadas serpientes piton é ibitin, y contra los hombres salvajes de las montañas y de los lagos (2), enemigos acérrimos de los blancos que osen emboscarse por aquellos lóbregos laberintos. Mas no cabe que el mas diestro pincel alcance á delinear el magnífico espectáculo que se presentó á mis ojos, cuando volví á ver el azulado cielo; cuando oí bramar allá en la lejanía los estrepitosos torrentes, y contemplé las altísimas montañas vecinas, y aquella majestuosa, rica y resplandeciente naturaleza. La llama azulada de nuestras hachas habia desaparecido ante los rayos esplendentes del sol tropical; no hubiera causado mayor asombro el paso repentino del Tártaro á los campos Eliseos. El pasmo que embargaba mi alma provocaba en mí sensaciones indecibles. Paráme para empaparme todo en aquel cuadro embelesante. Procuré despues volver en mí y acostumbrar mis débiles ojos al brillo inesperado de aquel océano de luz, cuyas mágicas undulaciones no alcanzarian á remedar miles de diamantes y piedras preciosas las mas deslumbrantes.

Emprendimos por fin la marcha para volver á bordo; pero el camino era largo y penoso. Habiendo llegado cerca de la costa, sobre una altura que domina la gran rada desierta de Siocon, descendia el sol hácia el mar; solo aparecian algunas nubes pintadas con los mas ricos reflejos de oro, de púrpura y de fuego, cuyo efecto realzaba aun mas el contraste del azúl oscuro de la mar y del cielo. Aquel espectáculo solemne se hacia mas y mas sublime; apenas hubo desaparecido el disco solar, cuando le reemplazó una tinta verde, pálida y trasparente, derramando los tonos, los accidentes y movimientos mas variados. La noche habia ya reemplazado al dia; nuestro buque estaba delante de nosotros, y nosotros permanecíamos inmobles, con los ojos vueltos al horizonte, en un silencio religioso. Nuestra imajinacion estaba abrumada por la pompa de aquel fenómeno; nuestro embeleso era tan profundo, que solo teníamos fuerzas para sentir, admirar y bendecir al Padre de la naturaleza.

(1) Es la resina del árbol *damara alba*.

(2) Las dos voces reunidas de *main-danao* significan pueblos del lago.

CC. COSTUMBRES Y SITUACION DE LOS HABITANTES PRIMITIVOS DE LAS ISLAS FILIPINAS ANTES DEL DESCUBRIMIENTO Y EN NUESTRO TIEMPO.

Los Aetas, salvajes negros, de cabello algo lanoso, son los habitantes primitivos de las islas Filipinas, así como de la mayor parte de la Malesia. Segun las tradiciones de estos pueblos, parece que en una época remota y desconocida, los negros primitivos eran llamados *Dayenes* y *Endamenes*; que estos Endamenes fueron vencidos y arrojados al interior por los Igolotes ó Papúes llegados de la isla de Kalemantan, ó Borneo, y que en fin, los Biajues, Tagalos ó Bisayas, llegados así mismo de aquella grande isla, vencieron á los Igolotes, y se apoderaron de las costas. En el dia los negros primitivos son llamados Aetas, y los Papúes, Igolotes ó Negritos. En las islas grandes, y sobre todo en Buglas y en Panay, saben deslindarlos perfectamente. Los primeros son fulijinosos y tienen el cabello algo crespo, tales como los Endamenes que hemos descrito en el capítulo Antropología en el *Cuadro general de la Oceania;* y los segundos mas negros, de formas mas agraciadas y de cabello ensortijado, se parecen á los Papúes que tambien hemos descrito en el mismo capítulo. He visto á muchachas aetas muy lindas (1). Los Filipinos ó Indios civilizados no lograron vencer á estos negros sino

(1) Véase lámina 76.

Volcan de Taal. Volcan de Taal Vulcan von Taal.

Forêt Vierge. Selva virgen. Urwald.

Chasse au Cerf dans les montagnes de Marivelès.

Caza al ciervo en las montanas de Marivellas.

tras grandes dificultades, y los espulsaron á duras penas de los llanos que habitaban. Los que los Españoles hallaron en la isla de Luzon tenian ya un principio de civilizacion. Vivian bajo una forma de gobierno compuesto de jefes asistidos por ancianos á quienes estaba confiada la ejecucion de las leyes, y tenian la costumbre de cubrirse solamente la mitad del cuerpo.

Los Aetas van todavía desnudos jeneralmente. Se dedican á la caza, á la pesca y á buscar frutas silvestres; manejan con asombrosa destreza el arco y la flecha, únicas armas que poseen, y hablan una lengua poco diferente de la de los Indios civilizados.

Entre ellos se hallan aquellos niños conocidos en Manila por el nombre de *Hijos del Sol*, y que son casi blancos, aunque el padre y la madre sean negros.

Los frailes que residen en los límites de los sitios á donde se han retirado los Aetas, procuraban atraer á algunos con ánimo de bautizarlos pero estos salvajes volvian cuanto antes á sus montes en rodeándoseles la ocasion. Allí benefician minas de oro de bastante consideracion y realizan sobre este renglon unos 20000 pesos al año. El gobierno de Manila mantiene todavía algunas misiones con el objeto de convertirlos; pero como los frailes han visto que los Aetas huian de su autoridad espiritual en presentándoseles la ocasion, ya no bautizan mas que á algunos niños que compran los Españoles ó mestizos, en edad muy tierna, á sus padres indiferentes, y que en llegando á la edad de razon no pueden ya avenirse con el modo de vivir de sus padres.

Fuera de esto, los negros se han barajado tanto en las Filipinas, que sus costumbres, facciones y estatura ofrecen poquísima diferencia. Así que describirémos las costumbres comunes á todos estos pueblos, confundidos hoy dia bajo el nombre de Aetas.

Entre algunas de sus tribus se encuentran algunos *hermafroditas*, que los Tagalos llaman *Binabagos*. Esto serranos, felices generalmente, son en estremo holgazanes. Ricos con las producciones del suelo mas fértil y que no requiere ningun cultivo, del que se contenta con lo preciso, gozan de todo en abundancia y no trabajan nunca.

Segun las diferentes tradiciones, los Aetas han sostenido guerras larguísimas para impedir á los Indios de cabello liso, que los habian espulsado de las llanuras, cortar leña en sus montes; exijian para esto un tributo pagadero en tabaco, á que son apasionadísimos; pero en el dia, ya menos numerosos y mas medrosos por razon de su flaqueza, dejan que sus enemigos invadan los terrenos por donde quieren estenderse de modo que vendrán á desaparecer del suelo que los ha visto nacer, sino adoptan la civilizacion que por todos lados los va cercando.

No hay datos ciertos en punto á la poblacion de estos Indios salvajes, pero se puede estimar en poco menos que el tercio de la de los indios civilizados.

En otro tiempo eran déspotas sus jefes, y del cuerpo de la nobleza, que, aun en el dia, lleva el título distintivo de Bañan; al paso que los plebeyos han recibido el nombre de *Calianes*. Los Bañanes habian invadido el poder con su valor y habilidad. El hijo, que heredaba de su padre, heredaba tambien su poder, que se estendia en razon al número de esclavos á quienes mandaba y á las aldeas que le estaban sujetas. Estaban en guerra perpetua con sus vecinos, y procuraban hacer prisioneros para aumentar su poderío. Esta táctica gubernativa está en planta todavía en la península de Malaca, y en las islas de Kalemantan, Celebes y Mindanao.

De tal forma de gobierno resultaban tres clases de hombres distintos, que vivian bajo la misma autoridad. La primera era la de los dueños de aldeas, y de sus parientes; la segunda la de los esclavos; y la tercera la de los habitantes libres, ó á quienes habian manumitido los dueños de aldeas. Aun en el dia se distinguen estos

últimos por el nombre de *Timavat*, que, en lengua tagala, significa *libre*.

Cuando la llegada de los Españoles, estos Indios (1) conocian la escritura; mas no tenian leyes escritas. Un consejo, compuesto de un jefe y de algunos ancianos, era quien fallaba en los puntos contenciosos. En los asuntos criminales, los parientes del difunto formaban un tribunal, que juzgando sin apelacion, se avenia á veces con el reo por una cantidad que este se obligaba á pagar á los jueces, y á falta de rescate, le condenaban á muerte. Si se trataba de un asunto en el que nada tuviese que dar el reo, le aplicaban la ley del talion, ojo por ojo, diente por diente. Esta ley, que se practica en casi toda la Malesia, procede quizás de los Arabes, quienes la recibieron verosímilmente de Moises, quien la tomó tal vez de los Ejipcios. Establecióse en varios estados de Europa en la edad media, y se ha hallado tambien en América. Pero en las Filipinas, estendíase esta ley á todo un pais, y no á un solo culpable. Declaraban la guerra á todos los habitantes del territorio, al que aquel pertenecia: y si el culpable residia en otro territorio, hacia causa comun con todos los habitantes de la aldea contra el cual se empezaban las hostilidades. Si el jefe de la aldea, atacado de este modo, no rescataba al culpable, asolaban el país y procuraban hacer el mayor número posible de prisioneros. Así es como en la China todos los habitantes de una calle son responsables del crímen de uno solo. Condenaban á los ladrones á coger una piedra del fondo de una caldera de agua hirviendo, suplicio que no resarcia al robado. Así es que los jueces preferian el rescate del delito por una suma, parte de la cual correspondia al jefe de la aldea, y la otra á los jueces. El adulterio y la falta de respeto para con los ancianos estaban sujetos así mismo al rescate.

Los Aetas eran y son todavía esclavos de todas las supersticiones. La del *patiniak* es ciertamente muy singular. Es un sortilejio ó maleficio que pretenden que acompaña al niño que la madre lleva en su seno. El efecto de este maleficio es dilatar los dolores del parto, y hasta estorbarlo. Para levantar el patiniak, en lo mas agudo del dolor, el marido cierra la puerta de la choza y enciende un gran fuego al rededor; se quita los pocos vestidos que le cubren, y esgrime con furor el kampilan, hasta que su mujer haya parido. Otra supersticion es la creencia en el tigbalan, especie de fantasma, que, segun los salvajes, aparece bajo formas horrorosas, y que exorcizan con ridículas ceremonias.

Los médicos de los Aetas no se parecen á los nuestros que van á ver al enfermo para aliviarle, consolarle, matarle ó curarle. Han persuadido á aquellos salvajes que si les siguen, se verán libres y desembarazados luego de toda dolencia; de ahí es que sus Hipócrates traen siempre un séquito crecido, que no vive y no respira sino por las promesas que le dan. En ningun país civilizado se estrañará el charlatanismo de aquellos doctores salvajes, puesto que no es nuevo en aquellos el ver á tantos sabios supuestos echar mano de medios que los hacen vivir á costa de los verdaderos sabios, que, aunque pocos, son enemigos del dolo y de la mentira.

La relijion de los Aetas es mas bien un temor servíl que un culto verdadero. Ignoran el consuelo de la plegaria, no admiten ni el premio de las buenas acciones, ni el castigo de las malas, y no tienen la menor idea de la inmortalidad del alma; pero creen sí en el poder de ciertos espíritus maléficos, llamados *nonos*, á los cuales unas sacerdotisas llamadas *babailanas* ó *catalonas* ofrecen sacrificios de arroz de coco y cerdo. Estos sacrificios se ofrecen tambien á las almas de sus mayores; las sacerdotisas los presiden empuñando una lanza.

Los negros de Luzon creen que los difuntos tienen necesidades; los entierran armados y vestidos, y colo-

(1) Así los llaman jeneralmente los Españoles.

Costumes. Trajes. Trachten.

Départ de Chasseurs Tagales. Partida de Cazadores Tagalos.

can en el sepulcro manjar para algunos dias. En la ceremonia de las exequias, dejan para el difunto un lugar vacio en medio de ellos, para que tome parte en el fúnebre banquete. Creen estarle viendo como Macbet ve la sombra de Banco, y creen que goza de las lágrimas que derraman sus amigos. Los Aetas suponen que visita á veces el humilde hogar que abandonó. Para cerciorarse de esto, cubren el hogar de ceniza, y si se echa de ver la menor señal ó la huella de un pie, aquellos salvajes se aflijen en estremo, pues dicen que el muerto ha reaparecido para ejercer alguna venganza, y al punto ofrecen sacrificios á sus manes para apaciguarle.

Estas supersticiones de los Aetas existen aun en el dia, tales como existian en tiempo de la conquista del archipiélago de las Filipinas por los Españoles.

CCI. RETRATO DE LOS INDIOS CIVILIZADOS.

Los Tagalos y los Bisayas, ó los indíjenas civilizados de las islas Filipinas, son jeneralmente pequeños, pero bien formados, y dan pruebas de una actividad y de una fuerza muscular muy reparable. Tienen sus facciones muchísima semejanza con las de los Malayos; sin embargo, su nariz es mas salida, los huesos de las mejillas menos elevados, y su piel tira mas al blanco; su cabello es de un negro subido; le dan una especie de barniz con la aplicacion habitual del aceite de coco, costumbre que se practica en toda la India; y lo disponen al modo de los Malayos (1). Las mujeres tienen mucho gusto en el arreglo y el hermoseo de su cabellera, que sujetan con largos alfileres de oro ó de plata y que adornan con las flores de *Kilong-Kilong*, cuyo aroma es deliciosísimo. Llevan una basquiña llamada *tapis* que dibuja el talle perfectamente(2).

Estos pueblos son intelijentes, pero holgazanes, amigos del placer y sobre todo del juego, y entregados á toda suerte de supersticiones. Son unos instrumentos servilmente dóciles en manos de los frailes, cuyo poderío no conoce límites en los ánimos de aquellos infelices. Sin embargo, justo es confesar que aquellos relijiosos defienden jeneralmente con un zelo y valor laudable á los cristianos de este grande archipiélago contra el despotismo de ciertas autoridades.

Los Tagales y Bisayas son muy aficionados á la poesía, y sobre todo á la música. Tienen muchos cantos de gozo, de luto, de guerra, y de marina. Los Tagalos tienen cantores á quienes llaman *mapagavit*, y un instrumento conocido con el nombre de *avitan*. Estos hombres curtidos á las fatigas y peligros de la mar, cantan con placer el *hindi*, ó cancion de los remeros.

CCII. RESUMEN DE LA HISTORIA DE LAS FILIPINAS DESDE EL DESCUBRIMIENTO HASTA NUESTROS DIAS.

Este vasto y rico archipiélago forma un sistema enteramente distinto de lo restante de la Malesia. El ilustre y desgraciado Magallanes lo descubrió unos diez años despues de la conquista de Malaca por el grande Alfonso de Alburquerque.

Llega Magallanes á Mindanao en el año 1521; es bien recibido; pasa de allí á la isla Zebú; quiere convertir á sus habitantes al Cristianismo, arrojando agua bautismal sobre el rey de Zebú y su familia. El príncipe de la pequeña isla de Mactan, irritado con aquel desacato, ofrece batalla á los Españoles, que se abalanzan á la pelea en número de cincuenta; seis de entre ellos quedan muertos, y entre estos el mismo Magallanes: los demás se retiran á sus bajeles; los compañeros del ilustre navegante dan la vela al viento, recalan en Tidor, y encuentran, con grande asombro de su parte, varios establecimientos portugueses en las islas Molucas.

En 1566, Miguel Lopez de Legaspi fué enviado con tropas para conquistar las islas Filipinas. Las de Bohol y Zebú fueron las dos primeras que sometieron los Españoles. La is-

(1) Véase lámina 61.
(2) Véase lámina 77.

la de Panay fué conquistada en 1569, y la de Luzon en 1571. La toma de posesion de esta grande isla costó la vida á 250 Españoles, porque sus habitantes tenian algun conocimiento de las armas de fuego. Reinaban los Tagalos en esta parte de la isla cuando apareció Juan de Salcedo en el rio Pasig, en 1571. El talento y el ánimo conciliador de Legaspi afianzaron el éxito de esta grandiosa empresa; y las conversiones al Cristianismo la consolidaron para siempre. Fundóse la ciudad de Manila en el mismo año de la conquista de Luzon.

El estremo septentrional de esta isla solo dista de la China 140 leguas, ó sean 3 ó 4 dias de navegacion con buen tiempo. Así que temieron los Chinos la vecindad de los Españoles; y Manila se vió repetidas veces amenazada por la marina de aquel imperio. Pero el interés aventó el odio, y muchísimos Chinos fueron á establecerse en la isla de Luzon, y principalmente en la capital. En 1603 trataron de ceñir con una muralla de piedra el barrio que habitaban en aquella ciudad; pero los Españoles vieron con mucho tino en aquella medida un proyecto hostil. La poblacion china era de 35000 hombres; los 23000 fueron muertos; y los restantes huyeron á su patria. El celeste emperador mandó averiguar la causa de aquella matanza. Segun los historiadores españoles, aparece que la conducta de su gobernador quedó plenamente justificada. En el año 1639, habia aumentado nuevamente la poblacion china, y tanto que ascendia ya á 40.000 individuos, dedicados los mas á la labranza. Sublevárose de nuevo, y su número quedó reducido á 7.000.

En 1662, el famoso rebelde *Kue-Sing-Kang*, á quien los historiadores españoles llaman *Coxinga*, el mismo que habia libertado la isla de Formosa del yugo de los Holandeses, envió á Manila un fraile dominico en clase de embajador, para intimar á los Españoles que se reconociesen tributarios suyos. Estos llamaron las tropas que tenian en Ternate y Mindanao, y tomaron las medidas conducentes para afianzar la obediencia de la poblacion china; pero la muerte repentina de Coxinga los libró del peligro que amagaba á la colonia; por cuanto ya estaban dispuestos para atacarla 100.000 hombres de tropas chinas y manchúas, acostumbradas á vencer.

En 1709, todos los Chinos fueron espulsados de las Filipinas. Acusábanles de tramas y monopolios; acusacion fundada sin duda, por cuanto estos estranjeros díscolos é intrigantes han merecido con frecuencia estos cargos en Batavia, Kalemantan y otras partes. No obstante su conducta no merecia el esterminio. Apesar de los edictos de espulsion, siguió penetrando en Manila la hez del celeste imperio.

Tambien los Japoneses establecieron relaciones de comercio con las islas Filipinas. En 1590, el emperador del Japon reclamó los derechos de vasallaje. El gobernador español obró entónces con mucha cordura, y eludió la contestacion prometiendo favorecer el comercio. Poco despues murió el emperador, y con él quedaron sepultados sus proyectos hostiles. Sin embargo en 1606 trataron de sublevarse tambien los Japoneses establecidos en Manila; pero como los mas de los colonos de esta nacion habian abrazado la Relijion cristiana, el clero, que mas de una vez ha sido el salvador de esta ciudad, les hizo entrar en su deber con la persuacion.

En 1629, el gobernador de Nangasaki envió una embajada á Manila. Desde esta época, habiendo el gobernador japonés proscrito el Cristianismo y toda relacion marítima con el estranjero, algunos colonos japoneses no cristianos hubieron de regresar probablemente á su patria, y los colonos cristianos se quedaron en las Filipinas, donde he visto á algunos descendientes suyos mezclados con los *Sangleyes*; pero esto no pasa de mera conjetura; por cuanto desde aquel tiempo, la historia de Filipinas enmudece ya sobre aquellos Japoneses.

Los Españoles de Filipinas tentaron en 1628, 1629, 1637, 1646 y 1751, la conquista de las islas Holo ú Jolo;

mas no lo consiguieron. Por cinco veces probaron la conquista de las Molucas sobre los Portugueses, y despues sobre los Holandeses; mas tampoco les salieron bien aquellas tentativas.

El único ataque formidable para las islas Filipinas por fuerzas europeas fué la espedicion de los Ingleses. Dos mil y trescientos hombres partieron de Madras en siete navíos, en setiembre de 1762; desembarcaron en medio del dia, sitiaron á Manila y la tomaron el 6 de octubre. La ciudadela se entregó despues. La ciudad entera fué abandonada al saqueo por espacio de veinte y cuatro horas, y rescatóse la vida de los habitantes mediante un millon de libras esterlinas (1). Los Ingleses habian resuelto aquella espedicion con la esperanza de hallar tesoros en Manila; pero aquella quedó frustrada. Dirijian las operaciones de la defensa el canónigo Anda, el francés Faller, el oficial Bustos, hombre valeroso y esforzado, y el sobrino del arzobispo. Este último, mozo todavía y digno de mejor suerte, fué hecho prisionero en una salida, y degollado casi á la vista de su desgraciado tio.

Sin embargo, ya á los primeros dias del sitio, habia Anda salido de Manila para sublevar contra los Ingleses á toda la poblacion indíjena. En pocos dias de cruzada habia reunido bastante gente, y el 2 de octubre, llegaban á sus órdenes 6000 Tagalas, y atacaban á los Ingleses, juntamente con la guarnicion que hizo una salida.

Las líneas del jeneral inglés Draper estaban ya para romperse, y sus tropas no tenian ya mas recurso que una pronta retirada, cuando restableció el combate el denuedo de un rejimiento europeo; y el ataque del 5 les entregó la ciudad.

El jeneral Draper ofreció á los vencidos la libertad de conciencia, el mantenimiento de los derechos de propiedad, y el comercio libre para todos los habitantes; pero pidió que Manila pagase un rescate de guerra de cinco millones de pesos. Aceptadas estas cláusulas, restablecióse el órden en la Capital de Filipinas. Pocos dias despues capituló el puerto militar de Cavite.

No pudo realizarse mas que la cuarta parte del rescate, con la que se contentó el general Draper. Embarcó á sus tropas, no dejándo mas que á los Cipayos indios, y dió la vela para Madrás.

Apenas se hubieron establecido los Ingleses en la Capital, llevaron sus armas por la provincia; con la ayuda de auxiliares Chinos ganaron la batalla de Bulacan, y sometieron todo el pais tagal; pero habiendo el canónigo Anda y el oficial Bustos levantado contra ellos todas las provincias de Luzon, los derrotaron, y la bloquearon en Manila.

Acosados los Ingleses por el hambre y las enfermedades, estaban ya en vísperas de entregarse á discrecion, cuando habiendo llegado una fragata suya á la vista de la Capital, fué portadora de la noticia del ajuste de la paz entre España é Inglaterra. La restitucion de Manila, era otra de las cláusulas del tratado; los Cipayos la evacuaron, pues, y el canónigo Anda entró en ella á la cabeza del ejército hispano-tagalo, el 31 de marzo de 1764.

Poco tiempo despues el canónigo Anda fué nombrado gobernador jeneral. Este varon justo, íntegro y activo hizo olvidar luego las desdichas de la guerra. Sucedióle Rasco, quien mostró no menos entereza que habilidad. Como el clero estremaba mas y mas sus pretensiones, se opuso abiertamente á aquella autoridad que amenazaba la suya. El clero maquinó con algunos jefes militares y empleados. Prevenido de lo que pasaba por el mayor de plaza, el gobernador mandó prender á los principales cabecillas, y los desterró á Europa. Por este tiempo hospedó Rasco y agasajó al ilustre desventurado Laperouse que desembarcó en Manila. Bajo el gobierno de Rasco se estableció la Compañía de Filipinas, la que tras diversas alternativas de pérdidas y lucros, no pudo sostenerse.

Llegó á Manila con poderes es-

(1) Cerca de 5 millones de pesos fuertes.

tensos Don Rafael María de Aguilar. Bajo su gobierno que se abrieron las puertas de Luzon á todos los pabellones estranjeros que hasta entonces habian sido escluidos. Reformó la organizacion militar y la de la marina, y aumentó los recursos del pais.

Las Filipinas progresaron poco durante la guerra entre la España y la Francia. La paz de 1814 habia restablecido lentamente el comercio, cuando en 1820, estálló el cólera morbo en Manila con todos sus furores.

Varios médicos, entre ellos dos Franceses los SS. Godefroi (1), prodigaron sus desvelos á los habitantes. Los Tagalos fanáticos, persuadidos de que los Europeos habian envenenado las aguas del Pasig, rio que baña á Manila, dieron muerte á algunos, á los mismos que esponian su vida para salvar la de aquellos. Tras los médicos pillaron y mataron á algunos Chinos, á negociantes franceses, ingleses y americanos. El gobernador jeneral bajó entonces á la plaza mayor, y con la ayuda del clero calmó al pueblo. Los motores principales de aquellos escesos, fueron enviados á los presidios de Musamis, de Zamboanga, y otros puntos destinados para los malhechores condenados á trabajos forzados.

El lector nos permitirá hacer algunas reflexiones sobre los hijos de los Europeos y de los indíjenas nacidos en las colonias.

(1) El mayor se murió de resultas de las heridas que recibió en aquella ocasion; el segundo se halla actualmente en Paris.

En la mayor parte de estas colonias, en Luzon, en la isla de Borbon, en la isla de Francia, en las Antillas, en Bengala, etc. la sangre de los Europeos se ha mezclado con la de los indíjenas. De ahí ha resultado una clase fuerte por sus relaciones, activa, industriosa y rica á veces; tal es la clase de los mestizos; clase temible para las metrópolis.

En 1823, cierto número de mestizos, ayudados por algunos oficiales de la guarnicion de Manila, y por algunos negociantes, escitados por las ideas que habian provocado la revolucion de España y la de las colonias hispano-americanas, resolvieron proclamar la independencia de las islas Filipinas. Estalló la insurreccion el 2 de junio. Los conjurados se apoderaron de una de las puertas de la Ciudad, y desde allí se encaminaron en derechura al arsenal. Los insurjentes fueron no obstante vencidos por el coronel Santa Romana. Los principales instigadores fueron condenados á presidio, otros fueron enviados á España. Aquellos hombres dejenerados, guiados solamente por los intereses materiales, no ambicionaban mas que los empleos ocupados por los Europeos; así que les estuvo muy merecido el sucumbir en la empresa. El fuego sagrado de la libertad solo pueden mantenerlo manos puras y desinteresadas; no ya pasquines politicos ni manos codiciosas.

Tras esta insurreccion, Don Mariano de Ricafort fué nombrado capitan jeneral; y este logró calmar los ánimos con su moderacion y entereza.

MICRONESIA.

RESEÑA JENERAL.

La *Micronesia*, cuyo nombre y division hemos sido los primeros en crear, es la reunion de las islas mas pequeñas de la Oceania. Ocupa un espacio mayor que la Malesia, porque estas islas, que apenas se ven, están diseminadas por un Océano mas vasto; pero su superficie terrestre no es mas que de mil doscientas y cincuenta leguas cuadradas, de 25 al grado, y parece estar enteramente desierta (á menos que los Ingleses hayan colonizado la isla *Peel*, segun se proponian (1)). Sin embargo, la naturaleza y la posicion de esta parte de la Oceania la hacen muy digna del interés de los jeógrafos, de los naturalistas, de los marinos y comerciantes.

Quizás se me objete que entro en demasiados pormenores sobre ciertas plantas y sobre todo en punto á ciertos animalillos, nombrados apenas por tantos viajeros y navegantes. No obstante solo en los pequeños pormenores se echa de ver y se adivina la inmensidad de la naturaleza. «La naturaleza, dice Plinio el antiguo, es grande en lo grande, pero es grandísima en lo mas pequeño. « Con efecto, hay mas arte quizás en la construccion del ala de un mosquito que en la del aguila. El campesino mata al topo, sin pensar que las habitaciones subterraneas que construye para respirar fecundan la tierra, introduciendo en ella el aire, y que se cubre luego de abundantes gramineas. Por otra parte, la naturaleza no me ha permitido escojer aqui, la Micronesia pertenece enteramente á los animales. Su amo, ó por mejor decir su tirano, no ha tomado posesion todavía de aquellas tierras vírjenes; todavía no han recibido el bautismo de sangre, porque hasta ahora no se ha establecido en ellas el hombre de un modo estable y permanente.

Los Rusos ó los Americanos del norte podrian muy bien establecerse en el puerto de Lloyd, en las riberas de la isla de Peel. Al ocupar este pais cuya posesion seria para ellos de grandísima importancia, podrian prestar al mismo tiempo grandes servicios á los navegantes. Es muy estraño que hasta ahora no les haya ocurrido esta idea; por cuanto esta situacion merece provocar la ambicion de un pueblo comerciante, ó de un gobierno poderoso que quiere favorecer los progesos de su marina.

(1) Tambien han intentado los Ingleses establecerse en la nueva Shetland y en la Jeorjia, que formarán luego quizás, una nueva parte, ó al menos una nueva division del globo, situada cerca del círculo polar antártico. Pero el clima permitirá apenas naturalizar allí á otros que no sean groenlandeses.

La dominadora del Báltico y del gran lago Baikal (1), soberana absoluta del mar Caspio, del mar de Azof y del mar Negro, la Rusia, trata de poseer esclusivamente el mar de Mármara y de establecerse en el Mediterraneo (2). Todo nos induce á creer que el Bósforo vendrá á ser en sus manos la clave de las riquezas del universo; pues sentada en entrambas riberas de Constantinopla, amenazará á un mismo tiempo el occidente y el oriente. Dueña de la mayor parte de Europa, de todo el norte del Asia, y del noroeste de América, el Agamenon del Norte á tratado ya de establecerse en el grande Océano. La isla que acabamos de indicar en la Micronesia le facilitaria las relaciones mas ventajosas entre sus puertos, sus islas del Asia oriental y sus establecimientos en América; entre la Polinesia, las Filipinas, las islas Liu-Chu, Formosa, el Japon y la China; podria trasportar allí algunas familias de labradores chinos, que á veces se están muriendo de hambre en su pais, y que cambiarian luego el aspecto de esta colonia. ¡ Qué potencia tan ajigantada, si tomase por punto de apoyo y por blanco de sus conatos los intereses de una civilizacion progresiva !

JEOGRAFIA GENERAL Y DESCRIPTIVA.

El grande archipiélago de la Micronesia, que forma una division de la Oceania, se compone de diversos grupos de islas, entre los cuales el mas notable es el grupo llamado Bonin Sima, ó mejor *Munin-Sima*, lo que en lengua japonesa significa *sin hombres*. Estas islas, segun los sabios sinólogos Abel Remusat y Klaproth, están cubiertas de ciudades, aldeas y templos. Pretenden que es una colonia japonesa como Liu-Chu, con un pueblo tan apacible como aquel y tan hospedador. Este aserto no es fundado. Las islas Munin Sima están desiertas; al menos, Beechey, hábil navegante, no encontró en ellas un habitante siquiera; solo se encuentra allí de vez en cuando á algunos Europeos ó Americanos náufragos, ó á algunos balleneros que hacen la pesca del cachalote; sin embargo, cabe que hayan sido habitadas á menos que vengan á ser una novela las relaciones que nuestros sabios colegas de la sociedad asiática han traducido del chino y del japonés.

A corta distancia del grupo de Munin-Sima se halla la pequeña isla del Rosario, escollo de media milla de largo del noroeste al sudoeste, casi siempre inaccesible á causa de la oleada. Fué descubierta por un español; vuelta á hallar en 1801 por Bishop, capitan del *Nautilo*, que la llamó Desappointement (esto es *Chasco*); despues por la fragata española *la Fidelidad*, en 25 de setiembre de 1813, y en fin, el 18 de abril de 1828, por el capitan ruso Lutke, quien la situa á los 27° 26' lat. norte, y á los 138° 42' longitud este, en sus mapas publicados en Rusia (1). Mas lejos se descubren las tres islas centrales del grupo de Munin-Sima, al nor-nordeste de las otras islas de este grupo.

Las islas de Munin-Sima nos parecen ser las mismas que las que figuran en las antiguas cartas españolas, bajo la denominacion de Islas del Arzobispo: fueron todas reconocidas en 1827 por el navegante Beechey, quien les dió nombre; y Lutke trazó la carta de ellas en 1828.

Segun este mapa, las islas de Munin Sima están situadas entre los 26° 35' y los 27° 45' de latitud norte, y entre los 140° 30' y los 140° 39' de longitud oriental. Forman un archipiélago, dividido en cuatro grupos, dispuestos casi bajo un mismo meridiano. El del norte, compuesto de dos pequeñas islas y de algunos escollos, se llama Parry; el siguiente, hácia el sur, consiste en un islote, en tor-

(1) Especie de mar Mediterraneo de la Rusia asiática, que facilita sus relaciones con la Mogolia.

(2) La Rusia desea poseer la isla Pianosa, cerca del departamento francés de la Córcega.

(1) Véase el importante viaje al rededor del mundo en la Cota *la Seniavina*, por el capitan Federico Lutke, edecan del emperador Nicolas primero, traducido al francés por el señor consejero de estado Boyé, impreso por los señores Fermin Didot. Los mapas y las planchas que se nos confiaron, son dignos de la reputacion de M. Lutke, y la impresion del texto honra las prensas de los célebres tipógrafos.

Forêt de Mounin Sima.

Wald zu Munin Sima.

Selva de Munin Sima.

Femme de Loth. Mujer de Lot. Loth's Weib.

no del cual se levantan algunas rocas; el tercer grupo, que es el mas importante, comprende las tres islas Stapleton, Buckland y Peel, rodeadas de algunos islotes ó escollos; en fin, á veinte y seis millas al sur medio este, se halla el último grupo llamado Baily, sobre el cual no hay noticias exactas.

Es muy presumible que las supuestas islas *Maganet* (Margaritas) no son otra cosa mas que uno de los grupos del archipiélago que acabamos de describir.

Al este, por los 29° 51' de latitud norte, y por los 157° 40' de longitud oriental, hay una roca de forma piramidal, que se levanta casi perpendicularmente á una altura de unos 360 piés, llamada la *Mujer de Lot* (1) por Meares. Aquel islote no parece ser mas que una mole de lava, á pesar del nombre que le dan los mapas españoles de *Rosa de oro*. La mujer de Lot se parece á una estatua ajigantada de piedra que sale del agua. Está constantemente sitiada y azotada por las bramadoras olas que se estrellan á sus piés, la inundan en parte de espuma, y se precipitan con horroroso estruendo en una caverna situada en uno de sus costados que da al sudeste. Colocan la Mujer de Lot á los 29° 51' de latitud norte, y á los 157° 4' de lonjitud oriental. Mas al norte, hácia los 32° 46' de latitud, y los 167° 50' de lonjitud oriental, se halla el *Crespo*, así llamado de Crespo, capitan español, que en 1801, reconoció este peñasco, que parece ser la *Roca de plata* de los mapas antiguos.

Algunos marinos de la Union (2) han señalado en el Grande Océano diferentes islas que en él no encuentran los navegantes europeos; entre otras la pequeña isla de *las Colonas*, que en balde se busca por los 28° 53' de latitud norte, segun la indicacion de los Americanos.

Hácia los 29° 57' de latitud norte, y los 174° 31' de lonjitud oriental, se encuentra en estas aguas una isla hermosísima, descubierta, en 1825 por Morrell, ballenero americano, que le dió su nombre. Esta isla tiene 4 millas de circuito, y segun aquel marino, abunda en aves marinas. La playa es visitada á menudo, segun dice, por elefantes marinos; una bahía, que ofrece un escelente surjidero, abunda en grandes tortugas. Pero creemos que Morrell adolece de inexactitud y hasta de jactancia en sus relaciones, y ya veremos despues que no cabe dar con sus islas de la Matanza, merced á las posiciones que les señala.

Al sur de la precedente, se encuentra la pequeña isla *Patrocinio*, descubierta en 1799 por el español Zipiani, y vuelta á encontrar por los Americanos, quienes la llamaron *Byers*. Esta isla tendrá unas tres millas de estension del nor-noroeste al sud-sudoeste.

No lejos de aquellas aguas, se ven algunos islotes de arenas y rocas, faltos de vejetacion, que parecen ser el resultado de una erupcion volcánica. Estos escollos fueron descubiertos, en 1822, por dos buques balleneros que navegando de conserva bararon en ellos casi al mismo tiempo en dos puntos diferentes, y por los nombres de sus buques los llamaron *Pearl* y *Hepmes*. Estas rompientes se estienden desde los 27° 31' hasta los 28° 22' norte y su lonjitud media es de 179° 0'. Hay allí en abundancia pescado y tortugas marinas.

En la latitud norte de 26° 3' y en lonjitud occidental de 176° 2', está la pequeña isla de *Ersianski*, descubierta, en 1805, por el Capitan ruso de este nombre. Es un islote de seis millas de circuito, con escasa vejetacion. Es creible que la isla *Lasion* de ciertos navegantes no es otra cosa mas que este islote, donde hormiguean las focas, las tortugas, y á veces diversas especies de aves marinas, tales como los pájaros bobos, los petrelos, las gaviotas, los albatroses y faetones. Su acceso es bastante peligroso.

El capitan Allen descubrió un escollo, que llamó *Maró*, por los

(1) Véase la lámina 84.

(2) O Estados Unidos de la América septentrional.

25° 28′ de latitud norte, y los 172° 40′ de lonjitud oeste; el cual no se ha vuelto á hallar.

El islote *Gardner*, encontrado, en 1820, por el Capitan Allen, reconocido en 1826 por el americano Paulding, que fijó su situacion por los 25° 2′ de latitud norte, y los 170° 10′ de lonjitud oeste, es el mismo que otros han llamado *Pollard* del nombre sin duda de algun descubridor mas antiguo. Es una roca volcánica de mas de 200 toesas de circunferencia, y que se levanta unos doscientos pies sobre las aguas. Uno de los costados de este escollo es casi perpendicular; pero por el flanco mas inclinado del otro trepan las focas con facilidad, y desde allí miran apáticamente la mole flotante de los buques que pasan á sus pies mientras que al acercarse esta una nube de aves echan á volar asustadas.

La isla Neckea está situada en la estremidad oriental de la Micronesia, y al noroeste de las islas Hauai ó Sandwich, por los 23° 34′ de latitud norte, y por los 166° 52′ de lonjitud oeste. Así fué llamada por Laperouse que la descubrió. Tiene unas 500 toesas de largo y 60 de elevacion; no hay en ella un solo árbol, pero sí muchas yerbas en la cumbre, y no está habitada. Esta roca desierta está rodeada, en una circunferencia de diez millas, de bajíos, donde la sonda varia desde veinte y cinco hasta cincuenta brazas.

No hablaremos de algunas pequeñas islas occidentales de la Micronesia, que no se han vuelto á encontrar, y que los Españoles y Americanos dicen haber descubierto; si es así realmente, habrán desaparecido de resultas de los temblores de tierra. Nombrarémos solamente las islas Borodino y Kendrik que realmente existen.

La isla Peel está situada en el segundo grupo de Munin-Sima. Viniendo del sur, se encuentra el puerto de Lloyd en la costa occidental de esta isla. El puerto de Lloyd fué descubierto por los buques balleneros, que de algun tiempo á esta parte estienden su derrota hasta las costas del Japon. Al principio y al fin de la pesca llegan aquí para hacer aguada y leña y cojer tortugas. Algunos entran en el puerto; pero los mas se mantienen en franquía á la entrada.

« El puerto de Lloyd, dice el Capitan Lutke de la marina rusa, ofrece grandes recursos á los navegantes, un asilo seguro en todas las estaciones, cómoda entrada y salida, un hermoso clima, buena agua y leña en abundancia; durante los seis meses de estío, una multitud de tortugas, una mar fecunda en pescado; y desde el establecimiento del cortijo provisional que hemos descrito, muchos cerdos que en breve cubrirán la isla entera; una infinidad de yerbas y raices anti-escorbúticas, y el delicado cogollo palmista.

« El agua pluvial, que baja de los montes durante la mayor parte del año, hace que nunca falta el agua, pero aun cuando el agua de lluvias viniese á quedar absorbida por la sequía, se podrian abrir p zos. Wittrien, náufrago inglés, habia abierto uno al lado de su casa, cuya agua era siempre buena y fresca. Desde marzo hasta octubre cubren las tortugas todo el puerto; se marchan al fin del otoño; pero encuéntranse á veces algunas aisladas hasta en medio del invierno. Es de temer que los cerdos acaben por espulsar á las tortugas, su olfato, que es finísimo, les hace descubrir los hoyos donde ponen sus huevos, que devoran luego; de modo que la ventaja de su introduccion compensaria apenas el daño causado por su voracidad. Pero es mas verosímil que el instinto de las tortugas las moverá á establecerse en las islas vecinas, donde no pueden penetrar los cerdos. Otro enemigo tienen en los cuervos, cuyo número es aquí inmenso; cuando las tortugas ponen sus huevos, aquellos van por detrás y se los comen. Hasta acometen los cuervos á los cerdos; muchas veces arrebatan los marranitos, y arrancan la cola á los que no pueden levantar.

Forêt vierge de Mounin Sima.

Urwald au Munin Sima.

Selva virgen de Munin Sima.

Por un efecto notable del instinto, las marranas, que conocen su enemigo, se retiran, antes de parir, á la espesura de los bosques, y no vuelven á parecer hasta que sus hijos son ya bastante crecidos y robustos.

«La altura majestuosa y el vigor de los árboles, la variedad y la mezcla de las plantas tropicales con las de los climas templados, demuestran ya la fertilidad del terreno y la salubridad del clima. Las mas de nuestras hortalizas y legumbres se darian allí perfectamente, y quizás todas, así como el trigo, el arroz, el maiz. No cabe desear mejor clima ni mejores esposiciones para la vida. Pronto multiplicarian los animales domésticos de toda especie, y las abejas tambien; en una palabra, con una colonizacion poco numerosa, pero laboriosa, este pequeño grupo podria venir á ser en corto tiempo un lugar de abundantes recursos en toda especie de renglones.

«Con poco trabajo y poco gasto el puerto de Lloyd vendria á ser enteramente inatacable. Mucho estrañaré que los Ingleses no colonizen estas islas; pues sin esto vendria á ser completamente inútil su toma de posesion. Esta colonia, importante desde luego para sus balleneros del mar del Sur, lo seria mucho mas todavía para su comercio de la China, ya lícito, ya de contrabando (1).

«El invierno es aquí muy moderado. Hay en otoño huracanes terribles, acompañados á veces de temblores de tierra y de inundaciones. En el primer año de su permanencia en la isla, Wittrien vió su habitacion derribada por las aguas, y así él como su compañero tuvieron que guarecerse en los montes. Reinan, en octubre, tempestades de nordeste, y en abril del sudoeste; el buen tiempo se fija en mayo, sobre todo con vientos de oeste; los vientos de levante traen neblina; en invierno, al contrario, los vientos nordestes traen buen tiempo.»

Descúbrese el puerto de Lloyd por un alto promontorio tajado en la parte sur, y por un gran peñasco volcánico en forma de cono al lado opuesto.

La playa de la isla Peel está inhabitada; pero descúbrense á trechos algunos residuos de cabañas, donde acamparon sin duda los Ingleses náufragos, salvados despues por Lutke de aquel triste desierto; reconócense los restos de un huerto donde habian cultivado las plantas alimenticias mas necesarias; pero los cerdos que habian dejado en la isla, habiéndose hecho montaraces, y multiplicado muchísimo, las habian destruido para comérselas.

La relacion que nos ha dado este sabio capitan de la marina rusa de la historia de aquellos náufragos es muy interesante para estractarla. Así es que la copiamos al pie de la letra. Dice así:

«Unas montañas vestidas de lozano verdor y variado presentaban un cuadro tan pintoresco como halagüeño. Entre rocas salvajes y peladas, que se levantan mas de trescientos pies sobre las aguas, se hundian en varios parajes calas orilladas de playas arenosas, desde las cuales se levantaban repentinamente, á la altura de setecientos ú ochocientos pies, montañas arboladas hasta la cumbre. Diversificaban el cuadro rocas aisladas en la mar, de diversas formas fantásticas, en mayor número sobre todo en la punta meridional. Sobre una de aquellas alturas vimos humo, y luego hombres que disparaban fusilazos, y hacian señas con una bandera inglesa. Aunque ya se hacia tarde, acordé enviar desde luego una lancha á tierra, por no dejar por mas tiempo sin consuelo á unos desgraciados á quienes mirábamos como á náufragos indubitablemente. Así que mandé al teniente Ratmonoff que pasase la noche

(1) Ya estaban escritos estos renglones cuando el Gobierno inglés pensaba con efecto en colonizar las islas de Munim Sima, y si hemos de dar crédito á los periódicos, pronto se pondria en ejecucion este proyecto.

en tierra con la lancha, y que volviese al rayar el dia. Acompañáronle los señores Mertens y Kitlitz.

«Volvieron al dia siguiente de madrugada trayendo consigo al timonero Wittrien y al marinero Peterson del ballenero inglés *Villiams* que se habia perdido en aquella costa en el otoño de 1826. Por ellos supe que el capitan Beechey, de la corbeta *Blossom*, se nos habia anticipado, haciendo, en el mes de junio del año anterior, el reconocimiento de todas aquellas islas. No estrañarán los navegantes oirnos confesar que nos hubiesen anticipado en la resolucion de uno del corto número de problemas jeográficos de alguna importancia que hasta ahora quedan por despejar. El hacer por segunda vez el reconocimiento de aquel archipiélago, hecho ya por un oficial tan hábil, como el capitan Beechey, hubiera sido perder vanamente el tiempo. Resolví pues utilizar de otro modo los pocos dias que podíamos tomar sobre nuestra travesía al norte, esto es hacer en este paraje observaciones sobre el péndulo, etc, y proporcionar á los naturalistas la ocasion de esplorar la naturaleza de una tierra absolutamente desconocida aun bajo este respecto.

«Hallábamonos en frente de la entrada de un puerto, escelente, del que me entregó Wittrien el plano que habia dejado el capitan Beechey para los buques que en él recalasen. Guiándonos por este plano, nos pusimos á bordear hácia aquel punto, y echamos ancla en el puerto llamado por nuestro predecesor puerto de *Lloyd*.

«Salté en tierra el mismo dia, acompañado de los dos anacoretas de Bonin, para buscar un sitio conveniente á mis tareas. Era muy singular el encontrar en el bosque, á grande distancia del mar, ora trozos de masteleros, ora grandes trozos de obras muertas, y á cada paso barriles, ya vacíos, ya llenos del aceite mas puro de *spermaceti*, de que se componia el cargamento del *Villiams* cuando naufragó. Este buque se hallaba anclado en un mal fondeadero de la parte meridional del puerto; de modo que casi puede decirse que se hallaba bajo una mala influencia, porque poco antes de su desgracia perdiera su capitan, aplastado por un árbol que derribaban. Pocos dias despues de este acontecimiento, el *Williams* perdió sus anclas, y fué arrojado contra las rocas en una ensenada que hemos llamado la *ensenada del Naufrajio*. Toda la tripulacion pudo salvarse, y de allí á poco tiempo el buque *Timor*, que pertenecia al mismo armador que el *Williams*, ancló en el puerto de Lloyd, y toda la gente se embarcó en él para las Indias Orientales, escepto Wittrien y Peterson, que consintieron en quedarse para procurar salvar lo que fuese posible del ballenero naufragado; habiéndoles prometido el capitan del *Timor* que al año siguiente volveria á recojerlos. Con esta esperanza nuestros dos ermitaños vivian tranquilamente en la casita que habian construido con el maderaje del buque, que fué hecho pedazos y arrojado á la orilla por una tempestad que hubo á fines del otoño. Ya sea que contasen con la vuelta de su buque, ó que los marineros de buques mercantes recelan el servir en buques de guerra, lo cierto es que no quisieron embarcarse en el *Blossom*. No obstante, desde que este habia partido no habian vuelto á ver otro, así es que me rogaron encarecidamente que los librase de su encarcelamiento, á lo que accedí gustoso.

«Al dia siguiente tuvimos la satisfaccion de visitar la habitacion del nuevo Robinson. En la orilla encontramos á los descendientes de los compañeros de desgracia de nuestros solitarios, y numerosas manadas de cerdos, que como hacia veinte y cuatro horas que no habian recibido su alimento acostumbrado, nos rodeaban y seguian á todas partes. Una casa formada de tablas de buque, con su escalera, cubierta de lona y encima de la puerta la inscripcion *Premisas de Cárlos Wittrien*, era la residencia de nuestros huéspedes (véase la lámina 82). Una

Habitation de deux matelots naufragés. Wohnung zweier schiffbruchischen Matrosen.

Habitacion de dos marineros náufragos.

mesa, dos hamacas, un cofre, cuya tapa de caoba era la mesa del capitan, fusiles, una Biblia, un tomo de la Enciclopedia británica, algunos instrumentos de pesca, y dos estampas, era el ajuar de esta única habitacion humana en las islas de Bonin. Allí cerca habia un cuartito cubierto de cobre, al lado un almacen, algo mas lejos dos marmitas incrustadas en un hornillo, para hacer veces de salinería; en la orilla, dos canoas de tablas de una pulgada de grueso, forradas en cobre; por todas partes se veia una mezcla de miseria y lujo; en todo el jenio inventivo del hombre inspirado por la necesidad. De la casa partian varios senderos en diferentes direcciones que conducian á sitios de descanso y á poyos colocados en donde mejor se podia descubrir la mar, y en donde pasaban dias enteros esperando ver aparecer algun buque, mensajero de su libertad. El fastidio y ese insuperable sentimiento de tristeza que se apodera del hombre cuando se ve privado de la sociedad de sus semejantes, eran los únicos enemigos que turbaban la tranquilidad de su vida, que, con los recursos que les ofrecia la fertilidad de aquel suelo, bajo un hermoso clima, y con lo que habian conseguido salvar del buque, hubiera podido, á no ser por estos motivos, ser agradable. Los cerdos, que, de dos hembras preñadas que habian logrado salvar, se multiplicaran tan estraordinariamente, que no solo la tranquilidad respecto á su manutencion sino que les servian de compañeros, á despecho de la opinion jeneralmente admitida de que este animal no es susceptible de cariño para con el hombre. Peterson habia enseñado un lechoncillo á manera de un perrillo faldero: dormia con él y hasta á veces bailaba. Los cerdos por lo regular andaban sueltos; pero al oir el silbato que les era tan conocido, acudian á su zahurda de todos los puntos de la isla.

« Colocamos nuestro observatorio en la parte sudeste del puerto, en una ensenada llamada por este motivo *ensenada del Péndulo*. Es el paraje mas agradable de la bahía. En medio de la arena de las orillas y las montañas, se estiende una llanura regular, cubierta de árboles centenarios, que forma un magnífico bosque atravesado por riachuelo, cuyo cauce me descubria el horizonte al sur, hasta la altura de 20 grados. »

Mas allá del jardin de los náufragos, el navegante inglés Beechey, que ilustró la hidrografía de aquellos países, clavó sobre un árbol una plancha de cobre, indicando el haber tomado posesion de la isla de Peel en nombre del rey de la Gran Bretaña; formalidad inútil é injusta, porque no fué el primer descubridor de las islas de Munin-Sima.

CLIMA, JEOLOJIA È HISTORIA NATURAL.

Aunque las islas de Munin-Sima se hallen colocadas bajo una latitud templada, durante el invierno reinan vientos noroestes frios é impetuosos. En el mes de enero de 1826, una tempestad, precursora de un terrible temblor de tierra, produjo tal inundacion del mar, que los marineros ingleses que residian allí, y de quienes ya hemos hablado, se refujiaron en las cimas de las montañas mas elevadas de las cercanías, como para librarse de un nuevo diluvio.

Las observaciones jeolójicas, hechas en estos sitios, demuestran que la isla de Peel entera se compone de materias volcánicas, y es muy probable que lo mismo será respecto al grupo de que forma parte. En diferentes puntos del puerto de Lloyd, y á la entrada de un rio que desemboca en la bahía, se ven un órden de columnas basálticas, cuyo aspecto recuerda la célebre calzada de Jigantes en Irlanda. Varios de estos peñascos son de una toba mezclada de partículas de calcedonia ó de cornalina, de un color pardusco y verdoso.

La isla de Peel conserva hasta el mes de noviembre sus árboles verdes, bosques enteros tan apiñados y

entrelazados como los hermosos y espesos bosques vírjenes de América (vease la lámina 81 y 83): su suelo fértil parece adecuado á toda clase de cultivo; los vejetales de las zonas templadas crecen al lado de las plantas de las zonas ecuatoriales. Aquí, el *corifa* ostenta su follaje en forma de abanico; allí, el *pandano* se engrie con sus frutos escarlata. Hállanse diversas clases de laureles, de *ternimalios*, *dodoneas*, *eleocarpos* y el *calofillo* con sus hojas cruzadas de hebras, y hasta el útil *cenopedea*.

Si bien una hermosa vejetacion cubre las colinas de Peel, se hallan pocos árboles adecuados para la construccion de buques mayores.

CENOPEDEA.

Un capitan americano me regaló, cerca de Borneo, dos hermosas cenopedeas que habia hallado en una de las islas de Munin-Sima. Estas, plantas herbaceas, ó arbustos, se componen de tres familias; pertenecen á las plantas dicotiledoneas con pétalos, cuyos estambres parten de debajo del ovario. Estas flores muchas veces son hermafroditas, otras veces unisexas y polígamas; casi se hallan en todas las partes del mundo. Cuando se conozcan bien estas tres familias, podrán formar una sola tribu. Por ótra parte, las cenopedeas tienen tanta semejanza y afinidad con las amarantáceas, que es muy difícil el distinguirlas.

El ilustre M. de Humboldt, en su obra sobre la América equinocial, habia ponderado las propiedades de una especie de auperina, que segun parece pertenece á la misma familia de las cenopedeas, conocidas en Méjico y en el Perú bajo el nombre de *quinoa* (*chenopodium-quinoa*). Esta planta por su utilidad, dice, reemplaza, en donde crece naturalmente, el centeno, el maíz y las patatas. Sus hojas se emplean en la América del Sur, del mismo modo que en Europa las de las espinacas, y su semilla sirve de alimento á los habitantes, como el arroz en el Indostan, la Persia y la China.

El *quinoa* es una planta anual. Sus semillas son pequeñas, blanquizcas, redondas y un poco aplastadas como las lentejas. Por medio de la fermentacion se puede sacar de ellas una cerveza bastante agradable.

M. Dombey, naturalista francés, hizo un grande elojio de esta cenopedea, como producto alimenticio. Pero todos sus esfuerzos para aclimatar este vejetal tras su regreso de la república del Perú; no tuvieron ningun resultado, pues las semillas que trajo no fructificaron.

M. Lambert, agricultor francés, fué mas feliz en sus esperimentos con el quinoa en Inglaterra. Acaba de cojer en Boyton *chenopedium-quinoa* de altura de tres á siete pies. Los granos de estos vejetales fueron abundantes y llegaron á su completa madurez, lo que hace concebir esperanzas que se podrá aclimatar este nuevo y útil vejetal y naturalizarlo en toda Europa.

Me he tomado la libertad de hacer esta pequeña escursion por el territorio americano, porque el cultivo del quinoa, una de las plantas mas útiles de esta gran parte del mundo, seria para nuestra zona un beneficio como el que debe hace ya mucho tiempo á la América la patata, y que la Francia meridional podria deber á la India y á la China por el precioso arroz seco ó de montaña, que no tendria el inconveniente de hacer insalubre, como el arroz aguanoso naturalizado en Italia, los sitios en que se quisiera cultivar.

¿Los hombres que descubrieron y propagaron las plantas alimenticias ó medicinales, domesticado los animales mas útiles, conquistado los procedimientos de la naturaleza y de las artes y que fueron los lejisladores de los pueblos, no merecen con mas motivo los honores del *Panteon*, que esos héroes que talaron el mundo, cortaron bosques, incendiaron ciudades y destruyeron la riqueza de los campos? ¡Con cuánta alegría no veríamos las estatuas de los bienhechores de la humanidad! ¡con que reconocimiento no contemplaríamos la imájen del inventor del carro y de la azada, de la brújula

y de las máquinas de vapor, de la escritura, de la pintura y de la arquitectura; la imájen de Triptolemo, de Thaut, de F. Gioia, de Papin y de Watt y mil otros, cuyos nombres desconocidos acusan nuestra ingratitud! Julio Cesar, contemplando el busto de Alejandro, lloraba de sentimiento por no haber hecho nada grande, esto es, por no haber talado el mundo. Los honores que se tributasen á estos héroes pacíficos inspirarian tambien el deseo de imitarlos. Al ejemplo del Sér Supremo, alimentan á los hombres, los visten y les procuran asilo, en el arte fundan la grandeza del sacerdocio, y, como él, su imájen es invisible; en tanto que los Alejandros, los Césares, los Timur, el Tchenguis-Khan, los Pizarros y los Cárlos XII obtuvieron nuestra culpable admiracion. No conozco mas que á un solo conquistador que haya derramado beneficios á su paso, y que en todas partes ilustró á los hombres y mejoró su situacion, es el Indio Baco, y quizás no era mas que un sér fabuloso.

EL CALOFILO.

El calofilo pertenece á la familia de las gutíferas y á la poliandria monojinia. Las clases mas interesantes son el *calophyllum inophyllum* de Lineo ó *calophyllum tacamahaca* de Wildenow. Es un árbol elevado que crece naturalmente en los parajes estériles y arenosos del Indostan, de las islas australes de Africa, de la Polinesia y de la Micronesia. Su tronco es compacto y cubierto de una corteza negruzca; cuando se corta, destila una materia viscosa y resinosa de color verde, que se solidifica y toma el nombre de goma ó resina de *tacamahaca*. Las ramas tiernas son cuadradas y adornadas de hojas opuestas muy juntas y brillantes. Las flores por lo regular son polígamas, blancas y olorosas formando racimos opuestos; siguelas un fruto globuloso, amarillento y carnudo. Con estas hojas somníferas se adormece y se toma el veneno en Taiti y en cualquiera otra parte. Su fruto es ovoideo con una sola nuez, dentro de la cual hay una almendra tambien ovóidea ó globulosa. En las islas de Francia y de Borbon se les emplea para la carpintería, las construcciones navales y carretería. Loureiro la designa bajo el nombre de *balsamaria inophyllum*, y la distingue de las otras especies de calofilos por su cáliz formado de dos cepas, por su corola compuesta de seis pétalos y por sus estambres que están reunidos en hacecillos, ó polidelfas.

EL TERMINALIO.

El terminalio (terminalia, Bot. fleu.) que por lo regular se designa bajo el nombre vulgar de *Badamera*, existe en la Micronesia. Este árbol es alto, sus flores son polígamas, esto es que en la misma espiga en la parte superior son machos y hermafroditas en la parte baja. El fruto contiene un cuesco; el grano se compone de un grueso embrion y las flores son pequeñas.

La especie mas comun del terminalio es el *terminalia catappa*, L. que crece en la isla de Francia, y cuyos granos se comen que poco mas ó menos tiene el gusto de la avellana.

Otra especie orijinaria de la India, la *terminalia* benzoin, produce una materia resinosa y olorosa, parecida al benjui, y que durante mucho tiempo se creyó que era el bálsamo de este nombre: se estrae del *styrax benzoin*. Es muy buscado en todos los puntos del Oriente.

ZOOLOJIA.

La monotonía de una larga navegacion se diferencia agradablemente en este archipiélago con la vista de los elefantes marinos y de algunos cachalotes monstruos que tienen mas de sesenta pies de largo, haciendo brotar de sus oidos elevadas columnas de agua, y cuya marcha rápida es de cuatro leguas por hora. El vuelo de pájaros variados que vienen á posarse sobre las vergas del buque, es un espectáculo bastante divertido para los marineros de buques mayores. Una especie de murciélagos que tienen unas ocho pulgadas de

largo son los únicos mamíferos indíjenas. Estos animales vuelan poco permanecen por lo regular suspendidos con sus uñas á las ramas de los árboles. Las hembras tienen sus pequeñuelos apretados contra sí bajo la membrana de sus alas. Los bosques de las islas se hallan poblados en diferentes épocas por becasinas, pichones y cuervos negros (1). A veces se ven hermosas garzas pardas con cresta blanca, un pájaro pequeñito como el jilguero y una especie de picogordo. En estos sitios, la mar abunda en peces, la mayor parte pintados de varios colores. Especies parecidas á nuestras agujas y carpas y que pesan hasta veinte libras, son los peces de agua dulce que se hallan mas comunmente. El mar abunda de tiburones.

TIBURONES, REMORAS, ETC.

Estos monstruos de tamaño disforme y que pueblan el Océano micronesio, son singularmente voranes; sus dientes agudos y formando cuatro ó cinco hileras, los hacen temibles, pudiera llamárseles muy adecuadamente los tigres del mar. Siguen á los buques para recojer los desperdicios de la cocina y devorar los cadáveres de las personas muertas de enfermedad; siguen particularmente á los buques negreros, cargados de esclavos amontonados unos sobre otros, á cuyo bordo la mortalidad es siempre mayor; y cuando se arroja un cadáver á la mar, esa sepultura inmensa y universal, el estómago de uno de estos voraces lijas les sirve comunmente de sepulcro. Los tiburones nadan con bastante lentitud, y no pueden cojer los peces ó los hombres sino volviéndose de boca para arriba, lo que muchas veces permite á estos librarse de sus dientes mortíferos.

Estos horribles animales se les coje fácilmente con ganchos de hierro, cubiertos con un pedazo de tocino, que cojen ávidamente, y al cual se dirijen ayudados de la vista, pero oblicuamente. Frecuentan los baraderos y rara vez se les encuentra en alta mar. No obstante entre los trópicos, se alejan bastante de la tierra. En las bahias, viven en cuadrillas atraidos por las mismas necesidades, si bien sus costumbres son solitarias. Su jeneracion por lo regular es de dos pequeñuelos. Los Griegos y los Romanos confundieron las costumbres de estos voraces lijas con las costumbres de los delfines.

La mayor parte de los tiburones, y sobre todo las especies de los climas cálidos, van por lo regular acompañados por peces llamados *rémoras* ó por los que se llaman *pilotos*. Conmerson, en sus manuscritos, se espresa así sobre los pilotos: «Siempre habia mirado como un cuento lo que se referia de los pilotos del tiburon. Convencido por mis propios ojos, ya no me queda duda alguna. ¿Pero que interés tienen estos dos peces en seguirle? Fácilmente se comprende que algunas particulas de la presa que se les escapa á los tiburones debe ser el llamativo del pequeño piloto. Pero no se adivina porque al tiburon que es el pez mas feroz, no trata de engullir á aquel parásito que por la regular no va solo; he visto muchas veces cinco ó seis alrededor de la nariz del tiburon. ¿Le será útil el piloto? ¿verá mas lejos que él? ¿le avisará la proximidad de su presa? ¿será verdaderamente un espía á sueldo ó únicamente un débil pececillo que navega bajo la proteccion de un poderoso, para no tener que temer nada de sus enemigos? Varias veces he observado que cuando arrojaban el anzuelo, el piloto iba á reconocer el tocino, y volvia otra vez al lado del tiburon, que se encaminaba á la presa. Cuando el tiburon está cojido los pilotos le siguen hasta que se saca del agua, entonces huyen y si no hay otro tiburon con quien juntarse, se les ve pasar á la popa del buque, de donde no se separan durante algunos dias hasta que encuentran una buena proporcion.

Añadiré á lo que dice Commerson, que muchas veces he observa-

(1) Existen en otras partes cuervos blancos, pardos, azules y de otros colores.

do que la ballena iba precedida de un pececillo, lo mismo que el tiburon de su piloto, y que le seguia muy complaciente por todas las sendas que parecia indicarle. Aristóteles y Plinio aseguran que el cocodrilo, el anfibio mas voraz, abre su boca á los abadejos que vienen á alimentarse de los restos de peces que le quedan entre los dientes.

TORTUGAS MARINAS.

La rada llamada *Ten fathom's hole* (el agujero de diez brazas) es notable por el gran número de tortugas de mar que en ella se hallan, y algunas de ellas pesan hasta trescientas libras. Enormes tiburones se las disputan á los pescadores, y su recia concha no siempre las proteje de los terribles ataques de estos animales.

Las tortugas son perfectamente cuarteadas; están cubiertas de dos escudos: el superior se llama concha, el inferior coraza. No tienen dientes; pero sus mandíbulas están guarnecidas de una callosidad, como las de los pájaros, escepto en las tortugas *de boca*, que la tienen formada de otra manera como la de los sapos *pipa*. Su envoltorio huesoso está por lo regular revestido de una concha mas ó menos trasparente. Ciertas especies están cubiertas de una piel blanda, y estas, que son menos capaces de una resistencia pasiva, son mas animosas y pasivas que las demás.

Divídense las tortugas en cinco clases; tortugas de tierra, tortugas de agua dulce y cabeza escamosa, tortugas blandas, tortugas de boca y en fin tortugas de mar. Aquí tratarémos de las que forman esta última clase.

Todas las tortugas de mar, sin ninguna escepcion, las escamas no les cubren enteramente la cabeza, ni mucho menos los pies que son largos (particularmente los delanteros) y aplastados como nadaderas.

En el Mediterráneo se cria una gran tortuga de piel, á la que se le ha dado el nombre *laud*, por su forma larga y tres líneas salientes que atraviesan longitudinalmente su concha.

Pero las tortugas marinas mas conocidas son las de los mares tropicales; sobre todo la tortuga franca y el carei, estimada la una por su carne y la otra por su concha.

La tortuga franca, llamada tambien tortuga verde, quizá porque su concha es verdosa, tiene el lomo cubierto por trece grandes escamas, sin contar las de la circunferencia del cuerpo. Es el jigante de la familia, á veces tiene hasta seis y siete pies de largo y pesa setecientas ú ochocientas libras. Dampier habla de una mayor aun, pues tenia cuatro pies de grueso del lomo al vientre y seis pies de largo. Su concha formaba un bote dentro del cual un niño de nueve ó diez años, hijo del capitan Bocky, se embarcó para hacer la travesía de un cuarto de milla, para ir á bordo del buque que mandaba su padre. De modo que creo debe darse crédito á lo que nos dice Plinio el antiguo sobre las tortugas del mar de las Indias. Aquellas tortugas, dice, son tan grandes, que sus conchas sirven de barquillos á los pobladores del mar Rojo, y con una sola se puede cubrir una casa habitable (1) (Hist. nat., lib. IX, cap. XII). En Pau se ve aun la concha de una tortuga que sirvió de cuna á Henrique IV.

Las pocas tortugas que se cojen en nuestras costas no llegan de mucho á esta dimension; con todo en 1752 se halló en el puerto de Dieppe, una tortuga que tenia seis pies de largo sobre cuatro de ancho, y que pesaba cerca de nueve quintales.

Otra tortuga de mar, cojida en 1754, en el boquete de Antioquía, á la altura de la isla de Ré, pesaba, segun dicen, nueve quintales. Un narrador de aquella época se espresa del modo siguiente:

»Su hígado fué suficiente para suministrar alimento á mas de cien personas; produjo unas cien libras de grasa, y la sangre que derramó

(1) Plinio sin duda alude á una chocilla árabe.

cuando le cortaron la cabeza, serian unos ocho ó nueve cuartillos. Su carne es muy parecida á la de ternera, pero tenia un olor de almizcle bastante fuerte, lo mismo que la tortuga de América.»

La que se cojió en el boquete de Antioquía quizas habia pertenecido á esta especie, y habria sido arrastrada por aquella inmensa corriente, que, saliendo del golfo mejicano, pasa a lo largo de los Estados Unidos, y viene hasta las costas de Irlanda, bajo el nombre de corriente del Golfo (*gulfs stream*); y luego, volviendo sobre sí mismo, vuelve á empezar su movimiento jeneral. El carei es mas pequeño que la tortuga franca; tiene el hocico mas prolongado y las mandíbulas dentadas. Su carne, sin ser desagradable al paladar, es difícil de dijerir, y si se da crédito á los habitantes de las Antillas, produce erupciones cutáneas, granos y lobanillos muy dolorosos. Pero sus huevos son muy buscados, por efecto de lo delicados que son, lo mismo que su concha, por la hermosura de su color y lo ásperas que son sus planchas. La tortuga franca y dos especies que se le asemejan mucho, producen una concha que no puede emplearse sino en las artes, pues es muy delgada. A esta clase de obras, se les puede mudar segun se quiera el color: se les da un color encarnado vivo, ó dorado y brillante, aplicándolas sobre una plancha de cobre encarnado ó sobre una plancha de cobre amarillo. Los Chinos hacen mucho uso de ellas y por lo regular las pagan á sesenta duros las trece planchas y los pies. Estas diferentes especies pacen en el fondo del mar las algas y las yerbas marinas; cuando la necesidad las obliga se alimentan de moluscos y de crustáceos, gracias á la fuerza de sus mandíbulas y á la dureza de la callosidad que cubre los bordes. Hay varios modos de cojer las tortugas; he aquí los tres que están mas en uso.

El primero consiste en acechar cuando salen del agua para venir á poner sus huevos en la orilla. Aunque no vienen mas que de noche, pronto se las descubre, porque, como van algunos dias antes á reconocer el terreno en donde quieren depositar sus huevos, dejan en la arena las señales de su marcha. Una vez descubierto el paraje que estos animales han elegido, se pueden cojer muchas en el mismo dia; y con el objeto de aprovechar el tiempo que están fuera del agua, se limita uno, á medida que las encuentra, á volverlas sobre el lomo. Si es una tortuga franca, se la puede dejar de esta manera, porque le es imposible el volverse; pero si es un carei, como tiene el lomo mas redondo y los movimientos mas vivos, es preciso ponerle encima una piedra, ó matarla en el acto.

Hay varias islas desiertas á las que las tortugas dan la preferencia, y hay toda seguridad, en la época de la puesta, de hallar muchísimas. Tales son la isla de la Tortuga, cerca de la grande isla Haiti, y la isla de la Asencion, situada á una distancia casi igual de las costas de Guinea y de la del Brasil. Esta se halla en el camino de la India, y ofrece un alimento sano y agrdable á las tripulaciones de los buques que van á las grandes Indias. Tambien se puede citar la isla de San Vicente, una de las islas del Cabo Verde á la Martinica, y varios islotes de las Antillas, entre otras las dos islas del Caiman que suministran casi todas las que se llevan á la Jamaica, que se conservan en parques, hasta que se remiten á Inglaterra. La Oceania, y particularmente las costas arenosas de las islas de la Micronesia, ofrecen gran abundandancia de tortugas de mar.

El segundo modo de cojer las tortugas consiste en tender una red muy grande de mallas flojas, é impedirles el paso cuando vienen de noche á poner; meten las patas en las mallas y se enredan de tal manera que pronto se ahogan, no pudiendo salir á flor de agua para respirar; para esto por lo regular se tiñe la red, pues siendo blanca, las tortugas no se fian y retroceden.

Tambien se sirven del harpon,

particularmente en América. Los harponeros de las Antillas son muy hábiles. Este modo de pescar la tortuga nos pareció mas divertido, pero mucho menos productivo y mas espuesto que los otros dos.

FENÓMENO IMPORTANTE PRODUCIDO POR LOS MOLUSCOS Y LOS MEDUSAS.

Al estremo occidental de la Micronesia, á donde me dirijia en el *Dunira*, mandado por el respetable capitan Hamilton, atravesando la mar del Sur y la Polinesia occidental para ir á Canton, en China, ví moluscos curiosísimos, de la tribu de los medusas. Entre estos medusas, la mas brillante era la galera *(physalia)*, bonito y diestro navegante, cuyo nombre recuerda la forma y facultades. Recojí dos bezoes, jénero del órden de los acalefos libres, en la clase tercera de los animales rayados. Como estos animales no son muy conocidos, haré una descripcion de estos dos individuos, que me parecieron deber formar una quinta especie de los rayados.

Estos bezoes son de naturaleza jelatinosa y enteramente trasparente, de forma ovalada, prolongada y cilíndrica, con siete costados un poco salientes erizados de filamentos. Su boca que está á uno de los estremos del cuerpo, tiene el mismo diámetro que este, que viene á tener poco mas ó menos la forma y dimensiones de una bolsa. Para distinguir sus membranas, coloqué los bezoes entre la luz; muy luego resplandecieron los colores mas brillantes, hasta cuando descansan, porque estos animales son eminentemente fosfóricos. Vistos con el microscopio presentan un sin número de escamas coloreadas y movedizas, lo que produce el juego de colores mudando el ángulo de reflexion y no se apagaron enteramente cuando los espuso al sol en seco. Ya se me habia presentado ocasion de observar esta especie en la Polinesia, cerca de las islas Peliu. Creo que los bezoes carecen de sexo, y que su propagacion es tan rápida como su crecimiento. Tienen la costumbre de agregacion, porque he visto algunas veces á estos animales invertebrados así como los bifores, los medusas y los moluscos, asociados en miriadas innumerables; de modo que el mar estaba (sin exajeracion) enteramente cubierto en una estension de dos á tres millas en cuadro y á una profundidad de veinte á treinta pies. Unas veces el surco del buque ajitándolos, hacia brillar sus masas incandescentes, parecidas á astros suspendidos en el abismo para iluminar las tinieblas del Océano; otras las manchas amarillentas que son las únicas partes coloreadas, les daban á lo lejos el aspecto de bancos de arena. La ilusion se aumentaba cuando el Grande Océano estaba tranquilo (lo que es bastante comun), porque estos animales estaban tan apiñados, que el agua era casi sólida. Creo que los numerosos bancos de arena indicados en algunos mapas antiguos y hasta en algunos modernos, y que los navegantes no encuentran, no era otra cosa que una agregacion de medusas y moluscos.

TEMPERATURA DEL MAR.

Añadiré que en otra ocasion sobre unos 22 grados de latitud norte, y 125 de lonjitud, cerca de un islote de la Micronesia, probé de medir la profundidad del Océano, sin hallar fondo con una sonda de doscientas sesenta brazas, hallándonofuera de la vista de la tierra, y qus el agua salada del Océano, habiéndose destilado, produjo una agua que no tenia el menor gusto salobre. Referiré tambien una esperiencia de cierto interés. Queriendo determinar el grado de calor del agua de la mar á cierta profundidad, me coloqué en el bote, con un termómetro de Fahrenheit, metido dentro de una caja cilíndrica de hoja de lata que á cada estremo tenia una válvula, admitiendo el agua mientras bajaba el instrumento, y cerrándose así que se subia. Observé que á la profundidad de 100 brazas, el termómetro marcaba 32 grados bajo cero, y 33 y medio en la superficie del agua. Comparando es-

ta temperatura con la que habia obtenido en diferentes latitudes, y entre otras en Santa Helena, á 15 grados de latitud sur, que me dió iguales resultados, deduje que cerca de los trópicos el agua es mucho mas fria á una gran profundidad que en la superficie, y mas caliente en las rejiones equinocciales que en las latitudes mas elevadas.

No debo echar en olvido que en el mismo sitio cojí un *republicano* ó picogordo social, *loxia · socia*, Lat., pardo, amarillo y negro, del tamaño de unas seis pulgadas, bastante parecido á los que se veo en el Cabo de Buena-Esperanza, en la punta de Africa.

FORMACION DE LAS ISLAS DE CORAL.

En Oceania los corales cada dia son mas numerosos, y no obstante, cosa digna de notarse, es que las muchas corrientes de agua dulce se oponen á la fijacion de los pólipos. De modo que solo en las radas en las cuales desaguan rios y torrentes, es donde pueden atracar los buques; todos los otros puntos de estas innumerables islas están erizados de bancos de coral. Este fenómeno se ve tambien en la isla de Peel. Los pólipos han elevado fajas de coral al rededor de las radas, y ocupan toda la parte superior del puerto, escepto el sitio llamado *Ten fathom's hole* (el agujero de diez brazas).

Describir las islas, obra de los pólipos, es en cierto modo trazar la historia de la formacion de la Micronesia y de la Polinesia.

El grupo de islas bajas de que están sembrados el Océano y el mar de la India en las cercanías del ecuador, son las cimas de montañas submarinas cuya moderna y singular formacion parece pertenecer, segun M. de Chamisso, á la época del globo en la que vivimos.

« Estas montañas se elevan del seno del abismo; su cima forma plataformas sumerjidas, que un largo dique, elevado en su derredor, convierte en otros tantos estanques, de los cuales los mas estensos parecen ser los mas profundos. Los mas chicos se van llenando y forman una isla aislada, en tanto que las mas vastas producen grupos de islas dispuestas circularmente y en capiteles sobre arrecife el que forma su valla.

« Este arrecife, continua Chamisso, en la parte de su contorno opuesta al viento, se levanta sobre el nivel de la marea baja, y presenta en el tiempo del reflujo la imájen de una larga calzada que une entre sí las islas que sostiene. En esta esposicion es donde las islas son mas numerosas, mas reunidas, mas fértiles; tambien ocupan con preferencia los ángulos mas salientes. El arrecife está, al contrario, en la parte de su contorno situada debajo del viento, casi sumerjido por todas partes, y muchas veces interrumpido de modo que abre estrechos por los cuales un buque puede, como en un puerto, penetrar en el estanque interior por medio de la marea á su subida. Puertos semejantes se hallan tambien en el recinto que protejen contra los vientos y las olas los angulos salientes de las islas.

« Algunos bancos aislados se elevan aquí y allá en el interior del estanque; pero nunca llegan al nivel de la marea baja.

« El arrecife presenta, como las montañas secundarias, capas distintas y paralelas de diferentes espesores.

« La roca es de una piedra calcárea compuesta de fragmentos ó de detritos y litófitos, y de conchas sujetas por un cimiento de una consistencia á lo menos igual á la suya. La situacion es ú horizontal ó lijeramente inclinada hácia el interior del estanque. En algunos de estos lechos se ven masas considerables de madréporas, cuyos intervalos se llenan con los menores residuos; pero estas masas se rompen y mueven constantemente; siempre antes de formar parte de la roca, se han de ver arrancadas del paraje en donde han vejetado. Otros lechos, cuyos elementos de la misma clase han sido reducidos á arena gruesa, presentan una especie de asperon cal-

cáreo básto. La comparacion mas exacta no deja la menor duda sobre la identidad de esta roca y la de Guadalupe que contiene los antropólitas (1). Esta misma roca forma los dichos arrecifes de coral, que, en los mares ecuatoriales, guarnecen las tierras altas, y sus bases se hunden y pierden bajo las aguas, sin oponer á las olas esas murallas escarpadas que caracterizan las islas bajas.

« La cima del dique opuesto al Océano por lo regular está coronada de rompientes, masas de piedra derribadas y amontonadas, contra las cuales se estrella la impetuosidad de las olas. La parte esterior del dique se halla en una tercera parte de su altura, barrida, y por decirlo así pulimentada por las olas; hácia el interior un declive parece que se prolonga por debajo de las aguas tranquilas de la laguna, y muchas veces termina por un corte súbito; no obstante algunas veces las capas de la roca forman, en el estanque interior, como grandes gradas, y á esta particularidad se debe los de anclaje, que se hallan al abrigo de las islas al viento. Encuéntranse aquí y allí, sobre el borde del dique que mira al esterior del estanque, trozos de rocas rodadas parecidas á las que, sobre la cima, detienen la alta mar; en estas masas es donde se nota las masas mayores continuas de madreporas. Las aguas depositan sobre la orilla del lado de la laguna, una arena calcárea parecida á la de que se componen los lechos de rocas de un grano menor, y en el estanque interior, la sonda trae jeneralmente esta misma arena.

« Los pólipos viven, crecen y se desarrollan segun su género y especie, ó en la arena movediza, ó adheridos á las rocas; y se les puede observar desde las cavernas que se encuentran en el arrecife á orillas de la laguna. En todos los puntos donde se estrellan con violencia las olas, se observan en las rocas ciertas incrustaciones de una especie de *nulipora* de color rojizo, debiéndose á esa particular vejetacion animal el color que presenta el arrecife visto desde alta mar en tiempo de la marea baja.

« La parte mas declive del arrecife consiste en una acumulacion de arena, que forma las orillas del lago, y da principio á las islas: es allí muy lenta la vejetacion. Las islas mas antiguas y mas ricas, que teniendo una indeterminada extension en lonjitud, ocupan toda la latitud del arrecife, descansan encima de capas de rocas mas elevadas que la parte superior del dique, la cual queda sumerjida en la marea alta. En jeneral presentan dichas capas una notable inclinacion hácia el interior de la concha que forma allí la laguna; y vistas desde alta mar ofrecen un contorno, por lo regular oculto tras una capa de rocas inclinadas en contrario sentido. Hállase esta formada por enormes fragmentos de madréporas, que rotos en muchos pedazos se esparcen acá y acullá por el suelo. Las costas de las islas, y particularmente las riberas del interior, bañadas por las aguas de la laguna, en diferentes sitios parecen cubiertas por capas de formacion mas reciente, compuestas de arena mas fina, y alternando con otras de arena movediza. Por la parte del mar, elévase desde la base de una roca una muralla de madréporas rotas y esparcidas, que forma como el cercado exterior de la isla (1). Crecen en aquel terreno petroso y fraccionado, varios arbustos (*sœvola koenigii turnefortia sericea*) que constituyen una especie de soto, y con sus entrelazadas ramas y el espesor de sus hojas ponen al abrigo del ím-

(1) Osamentas humanas en estado de piedra fósil. Las del hombre de la Guadalupe que se hallaron en un terreno de aluvion y no en terrenos primitivos, como ciertos animales y plantas; lo que indica que el hombre es la última creacion animal.

(1) Creemos útil añadir que algunos grupos de islotes, bajos, de la misma formacion, y situados á cuatro ó cinco grados de distancia, de las altas tierras volcánicas, participan de los sacudimientos que ajitan á estas.

petu del viento. El interior de las islas es la parte mas baja, mas fértil y mas poblada de bosque; hay en ella valles pantanosos y cisternas naturales, y en las orillas de la laguna hállase un suelo arenoso y mas elevado.»

No dudo que así las olas, como las aves de paso irán á deponer en aquel suelo arenoso las semillas de algunas plantas; crecerán en él cocoteros, y se establecerán allí algunos infelices náufragos, que carezcan de medios para volver á la sociedad, ó que se hallen disgustados de la misma.

ESTABLECIMIENTO DE LA FAMILIA MICRONESIA.

Supongamos que Dios coloca una familia en la isla de Peel, como cuenta la *Biblia* que arrojó al Eden á Adan y Eva. El estallar del rayo en las copas de los centenarios árboles que la cercan, el retumbar de las tempestades, el mujir de las olas y el bramar de las fieras, al principio abatirán el valor del hombre. En medio de su espanto, invocará á los dos principios: á saber, el del bien, y el del mal; pues hasta que su razon haya adquirido cierto desarrollo por efecto de una adelantada filosofía no conocerá la unidad del Dios árbitro de los destinos. Pero familiarizándose luego con el peligro, despues de haber comparado sus propias fuerzas con las de los obstáculos que le impiden satisfacer á sus necesidades; los combatirá primero con timidez, y acabará por conseguir el triunfo.

Empezará cojiendo los frutos que para su uso destinó la naturaleza; apagará la sed en el arroyo que á sus pies murmura; y el musgo le abastecerá de techo, al abrigo de las entrelazadas ramas y anchas hojas de los árboles. Imitando al cabrito, trepará por las peñas con estrema lijereza, y el mono saltando de uno en otro árbol le enseñará el arte de arrojar piedras. Con las flexibles ramas se fabricará un arco, y viendo que el vuelo de las aves está sostenido por las alas, pondrá plumas en sus flechas; y ételo cazador viviendo con su industria. Una caña, en cuyo estremo fijará á modo de anzuelo los dientes de algun animal, le suministrará un medio para cojer peces; y ételo hecho pescador.

Ciertamente al principio debió causar horror al hombre el satisfacer su apetito con las carnes palpitantes de los animales que como el gozaban de vida; y aunque por la forma de los dientes, la estructura y movimientos de las articulaciones *temporo-maxilares*, y la particular disposicion del conducto dijestivo, mas largo en el hombre que el canal intestinal en los animales carnívoros, y mas corto y angosto que el tubo alimenticio de los herbíberos, parece que esté aquel llamado á alimentarse indistintamente con sustancias vejetales ó animales; no obstante, debió vivir al modo de los Bramas, es decir alimentándose solo con yerbas, frutas, leche y miel. Era entonces mas blando su carácter, mas tranquilo su sueño, mas elevada su intelijencia y mas dispuesta á encumbrarse hasta á abstraciones sublimes, y en fin la sensibilidad de su piel, mas obtusa, y por lo mismo menos accesible al calor, al frio y al dolor físico. Una alimentacion animal le ha vuelto mas impetuoso, inquieto y cruel: y en prueba de ello, los Españoles en América convirtieron al perro en el animal mas feroz alimentándolo con carne humana.

Ya tenemos á nuestro hombre hecho pastor; y no tardará la vista de las maravillas del campo en descubrirle los procedimientos de la agricultura. Desde que observe la diseminacion natural de las semillas de los vejetales, que los vientos, las aguas y los animales distribuyen tan profusamente por toda la superficie de la tierra, no le será dificil imitar con la mano este sencillo proceder de la naturaleza. El escarbar del jabalí le dará una idea de la labor de la tierra; la periódica estancacion de las aguas fluviales en ciertos terrenos áridos, que anualmente fertilizan, le sujerirá la idea de los abonos; la vista de las lluvias le pondrá la regadera en la mano: y por fin quedará convertido en agricultor; luciendo en-

tonces para este salvaje los primeros albores de la civilizacion.

INVENCION DE LAS CIENCIAS Y ARTES SACADAS DE LOS ANIMALES.

Solo un profundo y meditado estudio de la naturaleza estiende los límites del entendimiento y poder del hombre, y con este estudio y la imitacion de la industria de los animales, sus antecesores en el orden de la creacion, nuestro salvaje dirijirá los trabajos de su naciente industria; pues en ningun lugar huyen del hombre los animales; antes viven con él cuando quiere ser su amigo y no su verdugo. ¡Ah! ¡cuan grata nos fuera una ley que en nuestra sociedad castigase á los hombres que maltratan á los animales, menos perversos que ellos!

La corteza de los árboles suministrará tejidos; la oruga enseñará á la mujer á destriar los hilos, y la araña á tejerlos. El frote entre dos leños secos le proporcionará lumbre, cuando haya visto el incendio de un bosque producido por el roce de dos ramas resinosas; y el fuego le enseñará el arte de cocinar. La lactancia de los animales la instruyó ya en el modo de criar á los hijos.

Los rios saliendo de madre oponen con sus avenidas mil obstáculos á la caza, á la pesca y á los pastos; obstáculos que el hombre no sabe superar aun; pero los castores le darán el ejemplo en el arte de desviar las corrientes, y de detener el ímpetu de las aguas. Sírvese el castor de la cola para desleir la tierra y unir unas con otras las piedras por medio de este cimiento, y construir su madriguera al abrigo de esos diques; así el primer hombre de Peel hará el mismo trabajo con las manos. Para evitar la furia de los torrentes, edificará su choza al abrigo de las aguas, y la cubrirá con hojas de plátanos, y de cocoteros, estendiendo sobre ellas además las pieles de los animales que habrá muerto en la caza.

Pronto cultivará el campo que rodea su cabaña, y le pondrá un cercado para librar sus frutos de la rapacidad de los animales. En los elegantes troncos de los cocoteros hallará un modelo para los fustes de sus columnas y pilastras, y para los capiteles buscará el mas bello ornato en la disposicion de las hojas del acanto. Los cintros de las grutas, los techos de las madrigueras del castor, le darán idea para sus bóvedas y artesonados. Las tejas y las pizarras formarán sus tejados imitando la disposicion de las escamas que defienden á los peces. Véase ahí el oríjen de la arquitectura.

Hasta ahora ha contado para el porvenir con los inagotables beneficios de la naturaleza, ha creido que eran comunes los frutos de la tierra, y que esta no era propiedad de nadie; pero luego solo el egoismo le inspira sus trabajos. Levanta un muro entorno de su campo diciendo: Respeta mi propiedad: guerra al que ose acercarse á ella. Sus hijos, menos fuertes que él, callan; y con esto queda destruido el derecho natural, y establecido el de la propiedad y de la fuerza; desde entonces la ley y la justicia natural desaparecen, sustituyéndose á ellas una ley de pura convencion: la igualdad y la libertad ceden el lugar al privilejio y á la tiranía; de ahí la guerra con todas sus plagas cayendo sobre la sociedad que ha permitido que se quebrantasen las leyes naturales con una civilizacion mal establecida.

En breve tomará nuestro salvaje por modelo la forma y acciones de las aves acuáticas; pues en esta escuela se haliáron los primeros fundamentos del arte de construir buques. Cortó el hombre los leños sobre los cuales se confió á las olas, siguiendo las líneas curvas que la naturaleza perfiló en las aves; de manera que lo que posteriormente llamó proa, popa, y quilla fué calcado sobre la cabeza, tronco y cola de estas mismas. Acaso la forma de los peces sirvió tambien para rectificar la de las primeras navecillas: pues lo mismo que aquellos, fueron estas prolongándose en proa y popa, se redondearon en los costados, y terminaron inferiormente en una quilla. Arroja el hombre al mar su imperfecta máquina; y parodiando tambien en esto á los peces, sirvióse de

una especie de aletas para darla una direccion arbitraria: este fué el orígen de los remos, con cuyo auxilio burlóse la nave así de la calma de las aguas, como de la inercia del viento.

¡Cuál fué empero el asombro del primer navegante cuando encontró su obra no solo imitada, sino aun perfeccionada, por unas simples conchas, las cuales tambien bogaban en brillantes barquichuelos reunidos en inumerables escuadras! ¡Mas diestros estos diminutos navegantes que el hombre, desplegaban al aire sus velas que el viento hinchaba! Dotados de mas feliz organizacion, encerraban dentro de sí cuerdamente las velas durante la tempestad, y dejábanse caer hasta el fondo de las aguas, donde aguardaban la vuelta del buen tiempo para continuar sus evoluciones. La concha llamada *Argonauta* presentó pues á la vista del hombre todas estas maravillas, y fué un nuevo maestro que le dió las mas útiles lecciones. A su ejemplo lastró el buque, haciendo mas segura su marcha, que antes hacia incierta y vacilante la inconstancia de las olas: tendió al aire velas informes, que acudió á acariciar el viento, y arregló su rumbo por los astros á falta de brújula cuando una noche tenebrosa no obscurecia el firmamento. Todas las operaciones del animal que dió el modelo de la navegacion, es decir de una ciencia inmensa, anuncian un alto grado de memoria, de prevision y de juicio; en una palabra, un alto grado de intelijencia.

No hay ser organizado, incluso el mas pobre y mezquino insectillo, que no posea la parte de razon y de reflexion que necesita su organismo particular, la educabilidad y perfectibilidad en proporcion de sus facultades, y aun añadiré á estas dotes la moralidad; bien que varios escritores, y entre estos el ilustre Descartes, solo conceden á los animales un instinto que hace de ellos unas puras máquinas

Sin embargo, el hombre, este orgulloso tirano, enfermo, exhausto, moribundo, tambien será deudor á los animales de sus conocimientos médicos. El cuervo y el ánade le indican el uso de los baños cuando en medio de una estacion ardiente se inmerjen en el arroyo; el perro le enseña el uso de los álcalis ó de los ácidos, segun los casos, de la cascarilla que contiene la grama para promover al vómito.

Las lapas conocian la fuerza de presion del aire atmosférico, y quedaban pegadas á las rocas que orillan los mares, formando un vacío con su concha piramidal, mucho tiempo antes que el hombre inventase la máquina neumática y mucho antes que Nollet hubiese dado á luz sus experimentos ya el torpedo comunicaba mediante el contacto una fuerte conmocion eléctrica. Antes de inventarse el barómetro, la rana pronosticaba la lluvia, y antes de haber relojes, anunciaba el gallo la venida de la aurora. Cuando eran desconocidos la esfera y el calendario, ya la golondrina con su llegada á nuestras zonas templadas, ó con su partida á las rejiones de los trópicos, prenunciaba la cercanía de la primavera ó la proximidad de los rigores del invierno. La codorníz conocia el equinoxio de otoño, los cisnes y ánades silvestres los grados de latitud, y la fragata los de lonjitud, mucho antes que los astrónomos y los navegantes. Hallábase el caracol provisto de telescopios antes que nuestros astrónomos; y el cocodrilo, el avestruz y la tortuga jamás necesitaron termómetro para asegurarse de los grados de calor de los arenales de Africa tratándose de la incubacion de sus puestas. Aun no habia aparecido Arquímedes en el mundo á dar las leyes de la hidrostática, que ya los animales todos se echaban en el agua, y por consiguiente conocian el peso específico de su cuerpo, y la hormiga, sin saber siquiera que existiese nuestra mecánica, pedia el auxilio de su compañera, cuando queriendo transportar un grano de trigo creia que en la palanca que debia emplear la potencia era inferior á la resistencia, y cuando para evitar que los granos acumulados en su troj jerminasen, empezaba á roer sus extremos sin conocer ni aun los primeros elementos de nuestra física

vejetal. Minerva con todas las artes descansaba aun en el celebro de Júpiter, que ya la industriosa abeja sin aplomo ni escuadra alineaba las calles de sus populosas ciudades, y edificaba sus casas con una precision octagonal trazada al parecer por el mas escrupuloso compás. La araña tenia una idea completa de los efectos de la pesadez de los cuerpos, cuando queriendo precipitarse desde un punto elevado, pegaba á él el hilo, por el cual iba descolgándose evitando así los accidentes de una caida inevitable en un cuerpo que se abandona al solo impulso de la pesadez, y tenia estas nociones cuando aun no se soñaba en las leyes del movimiento acelerado.

El conocimiento de los colores, de sus analojías, contrastes y oposiciones, no son extraños á una infinidad de animales, y algunos saben sacar ventaja para proveer á su seguridad. La liebre se esconde entre montones de tierra, cuyo color es semejante al de su piel, cuando la persigue el cazador. El ruiseñor, el mirlo, el canario y otros pájaros cantaban y saltaban mucho antes que el hombre expresase su regocijo por medio del canto y del baile, y los mismos redondeaban sus nidos dándoles una figura cónica que aun los jeómetras no trazaban todavía sus círculos con el compás; así mismo con el gusano de seda daba á su capullo una figura elíptica; en fin la abeja chupaba el jugo de las flores y el elefante el agua del rio cuando los bellos experimentos de Pascal y de Torricelli aun no habian descubierto el mecanismo de las bombas aspirantes.

Tambien ha aprendido el hombre de la naturaleza el modelo de los instrumentos que auxilian sus fuerzas y le sirven en su industria. La sierra tiene su oríjen en la defensa del pez que lleva este nombre. El martillo es así llamado del nombre de la concha que suministró la idea y la forma de este útil; la patita de un gato manso fué verosímilmente quien sujirió las primeras ideas del cepillo.

De la imitacion de las espinas de los arbustos hemos sacado nuestros alfileres, y los primeros zapatos ó suecos nacieron sin duda de haber observado el calzado con que la naturaleza ha provisto á los animales solípedos y bípedos; y hasta nuestros frascos y botellas se han construido segun el modelo de las calabazas. Parece que en testimonio de su gratitud el hombre ha querido dar á sus orijinales nombre relativos á los instrumentos y muebles cuyo plan le sujirieron, y cuyas proporciones arregló sobre las de aquellos.

El estudio de estas etimolojías es muy interesante. Está el hombre lejos de haber conocido enteramente á la naturaleza, la que se reserva todavía bastantes originales que tal vez le descubra con el tiempo á fuerza de observaciones. A todos los hombres se muestra complaciente, pero solo á sus fieles amantes concede sus favores. De esta suerte el estudio de la naturaleza estenderá los límites de la industria, el imperio de la ciencia y la adoracion al Sér supremo, que todo lo ha coordinado y dispuesto en la vida del universo, queriendo que cuanto existe sea tal como es. No diremos que lo quisiese todo bien, supuesto que existe el mal; pero sí que todo fuese necesario, dejando obrar á las segundas causas. De este modo los hombres hallarán esclusivamente en el culto de Dios, y en el estudio de la naturaleza, la paz, las comodidades, los placeres y la dicha. Nunca el hombre será *criador*, porque á Dios solo está reservado este título; pero para él crear será imitar. Aunque desde Salomon se pretende que nada hay nuevo debajo del sol, saben el jeógrafo, el físico, el filósofo y los sabios todos que la ciencia es inagotable, y que siempre presenta nuevos objetos de estudio y consideracion. Dios, la naturaleza y el hombre darán á nuestro pueblo civilizado continuo asunto para el estudio y para sucesivos descubrimientos, pues sin un conocimiento jeneral no hay verdadera filosofía.

Hemos conducido á nuestra primera familia de Peel á un estado de

civilizacion, colocándola bajo las indispensables condiciones de observar, imitar, juzgar y aprovechar todo cuanto la rodea; y en efecto, creemos que así fue como se fundaron y adelantaron los pueblos antiguos; que su historia respectiva y su vida tuvo estrecha conexion con la influencia del suelo, del clima, de los vejetales, y animales, de los llanos, y de los montes, de los arroyos ó del Océano, pues la voluntad, el injenio y la fuerza del hombre en todas partes se sujetan al influjo de cuanto le rodea. Así es que la jeografía, considerada en su mas sublime aspecto, y tal como la concebimos; esto es descubriendo los misteriosos lazos que unen á nuestro planeta los pueblos que lo habitan, y añadiendo al interés de las noticias, la utilidad de las mas altas lecciones, la jeografía, decimos, es una de las ciencias que mejor instruyen sobre el *Sér supremo*, la *naturaleza* y el *hombre* verdadera *trio-unidad* que respetaron los mas ilustres filósofos en todos tiempos y en todos países; y á mas ella nos da á conocer la historia, las leyes, costumbres, política, y relijion de los pueblos, aunque en todas estas ideas hay mil cosas que no puede explicar la psicolojía.

Si nuestro hombre nuevo fuese arrojado desde su oríjen á los desiertos del Africa, nos ofreceria el ejemplo de la familia ó tribu viviendo en estado nómade ocupada en mantener y cuidar su rebaño robando en despoblado al extranjero alguna vez; pero honrando siempre la hospitalidad lo mismo que los Beduinos, los Somalis, los Kirquises, los pastores españoles y franceses de los Pirineos, y los de los Abrucios. El mismo hombre puesto en las inmensas selvas de la América, seguia la vida salvaje y llena de fatiga del cazador. Situado en las inmediaciones de los arroyos, se ocupará en la pesca; en las orillas del mar, atravesará los ilimitados horizontes del Océano á merced de un débil leño, saqueará las costas estranjeras, ó unirá por medio de un comun interés mercantil las diversas partes del mundo. En llanuras fértiles y abundantes de riego, viviendo bajo un cielo puro, le tendremos convertido en agricultor, su familia se acrecerá mas pronto, serán mayores y mas rápidos los progresos de su civilizacion, y llegará á ser un pueblo populoso é instruido. Al principio serán sus monumentos sencillos y humildes, y posee ra la arquitectura rural, hidráulica y guerrera, marina, civil, relijiosa, en sus mas groseros rudimentos, pues siempre anteceden los pintores, los escultores, los grabadores, y los poetas á los grandes arquitectos.

Sigamos atentamente la marcha de la humanidad que nos enseña la historia, y veremos que el hombre, obra la mas sublime que salió de la mano de Dios, parece especialmente encargado de continuar la creacion; y alguna vez observamos que los prodijios del arte humano han llegado á borrar las maravillas de la naturaleza. El ha vuelto los montes en llanos; por él las carreteras, los canales y los buques han borrado las distancias, y aproximado pueblos remotos que han quedado admirados de conocerse; cargada la tierra de malezas y espinas se ha visto forzada á producir delicados frutos; los desencadenados torrentes han sido aprisionados en el cauce de un rio pacífico y uniforme, cuyas bienechochoras aguas han traido la fertilidad á los campos.

El lienzo se ha visto dotado de sentimiento, de vida la piedra, de alma el mármol, y de pasion el bronce; todo por el injenio del hombre. Los monarcas, los ilustres personajes, desde el fondo de sus mausoleos han visto salir sus sombras, recobrar sus formas y su vida, y aparecer y figurar en un teatro donde les aguardaba la inmortalidad. Ni aun el rayo pudo sustraerse á las leyes del hombre pues este vice-dios de la naturaleza, le manda, lo encadena y le fuerza á caer inofensivo á sus pies. Los sabios hacen caminar los cadáveres, la muerte obedece á su voluntad, y el Eterno ha reconocido con complacencia á esos grandes injenios, pues que el hombre dotado de talento es el que mas se inclina hu-

milde y agradecido ante el Criador del universo.

Pero sobre todo, al aspecto de las bellezas naturales, exáltase el injenio y concibe el hombre grandes ideas. Así, despues de haber contemplado el monte Athos (1), el cual domina una parte de la Macedonia, Lemnos y el mar Ejeo, el monte Athos, cuya encumbrada frente se ve coronada con una diadema de nieve y le hace parecer á un Dios ora protejiendo los vecinos valles y llanuras, ora presidiendo á las grandes batallas de Farsalia y de Filipea, en que el destino se declaró en favor del crímen contra la virtud, de la tiranía contra la libertad, de la justicia contra la ambicion, en donde se decidió la suerte de los pueblos, y donde en fin quedaron proclamados los dueños del mundo, el arquitecto Dinocrates propuso á Alejandro magno que imprimiese sus reales facciones á aquella montaña, haciendo de ella una colosal estatua de Alejandro, la cual con la una mano sostendria una ciudad, y con la otra una urna, por la que se derramarian todos los raudales que salen de su seno.

Cuando la nacion haya adquirido todos sus grados de desarrollo, acudirá la arquitectura á representarla bajo todas sus fases, y como el resúmen de una grandiosa síntesis ostetará cierto carácter de armonía jeneral, y nos manifestará la organizacion social completa. Pero especialmente en las diferentes épocas de transformacion de la Relijion, nos dará el arquitecto muestra de toda la majia de su arte. Entonces los majestuosos monumentos salidos de su mano forman la expresion de los sentimientos, opiniones y necesidades de los pueblos; y alguna vez hasta esplican su lengua y su historia. El escultor, el pintor, el grabador, el orador, el poeta y el músico, acudirán á colocar en los templos sus obras, ó á hacer resonar en ellos los mas nobles acentos; todos concurrirán al mismo pensamiento, tipo de la unidad de Dios; y el arquitecto que lo ha formulado, comprendiendo el lenguaje de las artes todas las dirijirá y dará sublimes inspiraciones. Esa magnifica obra llevará por nombre el *templo de Belo* (1), *ó de Teotihouakan* (2), de *Ramak*, ó de *Baalbek*, de *Ellora*, ó de *Boro Rodo*, de *Minerva*, ó del *Panteon*, de *Nuestra Señora*, ó de *San Pedro*; esa obra inmortal hará revivir un pueblo que ya deja de existir, resutandolo entero con sus ideas, sentimientos, costumbres, trajes y con su verdadera fisonomía.

Pero hay un arte superior, un monumento mas elocuente que la mas bella obra arquitetónica; y este arte es la historia de dicho pueblo. Cuando su idioma, que en su oríjen fué solo una jerga imperfecta, se haya elevado, engrandecido y perfeccionado al par del mismo pueblo, y haciéndose en cierto modo la manifestacion de lo mas íntimo de su ser parecerá un hombre de injenio que escribirá su historia, dando por este medio un testimonio mas positivo del grado de intelijencia de aquel pueblo que el mas perfecto de los monumentos. Llegará su época á la imprenta, y á beneficio de ella los Anales que produjo el hombre de jenio adquiriran inmortalidad.

Hemos conducido á nuestra familia de Peel desde la infancia hasta á la civilizacion; pero esta civilizacion no está formada como la que resulta de la mezcla de mil diversos pueblos; sino que es natural, uniforme y progresiva, es muy diferente de la nuestra. De ello podrá juzgarse por el siguiente diálogo que suponemos en-

(1) Hoy se llama *Ajios Pros* (Montaña Santa) En la época de mi primer viaje á Grecia, fuí á ver allí una especie de ciudad monástica, poblada por cenobitas griegos, quienes viven en un sin número de monasterios que encierran algunos antiguos manuscritos.

(1) La torre de Babel que Estrabon llama el mausoleo de Belo, parécenos haber sido una pirámide consagrada á Júpiter-Belo. Los habitantes de la pequeña cuidad de Hillah, cerca de la cual se ven aun tres terrados de ocho que al parecer tuvo antigamente esa pirámide la llaman *Birs Nembrod*.

(2) El gran Teocalli, templo, ó antes bien piramide dedicada al sol, la cual se halla en Otoremba ó San Juan de Teotihoakan en el distrito federal de Méjico.

tre un futuro Piliano (1) y el viajero francés autor de la Oceania.

DIALOGO FILOSÓFICO ENTRE UN SALVAJE DE PEEL Y EL VIAJERO FRANCÉS AUTOR DE LA OCEANIA.

Piliano.

Pues bien: tuviste constancia y valor para atravesar tantos desiertos y Océanos; errastes por mucho tiempo entre el cielo é inmensos arenales, entre el firmamento y las olas, combatido por las tempestades, amenazado de muerte por un naufrajio, por un asesinato, por enfermedades, por el esceso del calor ó del cansancio y acaso por el fastidio; todo ¿para qué?

Francés.

Pronto estuve cansado de ver siempre unos mismos sitios, unos mismos hombres, iguales vicios, idénticas contiendas nacidas de rencores políticos. Habiendo nacido independiente quise satisfacer una insaciable necesidad de ver, de comparar, de instruirme y de ser útil á mis semejantes, y cuando me fastidiaba el bullicio de las ciudades; recojia mi tienda, tomaba mi bordon de peregrino y me ponia otra vez en marcha.

Piliano.

Sin duda es necesario tener mucha filosofía, instruccion y aficion al saber y á la verdad para emprender tan largos viajes: pero al fin ¿qué has aprendido?

Francés.

A dudar de muchas cosas, á desembarazarme de no pocas preocupaciones, á descubrir algunas verdades, á conocer algun tanto á los hombres y en particular á mí mismo á convencerme de que he sido y seré siempre un ignorante; y no obstante avanzan los años, unas olas suceden á otras y todo acaba escepto el Océano, que sobrevive á todas las ruínas, y el fuego que á todo igualmente sobrevive; y muy pronto irémos á buscar la clave del grande enigma.

Piliano.

Respeto tu celo, tu valor y franqueza; aunque me parece que no valia la molestia de tanto correr, para aprender que uno es ignorante; pero habrás sin duda hallado la felicidad? Si es así vale mas esta que la ciencia.

Francés.

¡La felicidad! La felicidad es una palabra vana, y no se hizo para el hombre; alguna vez llegué á vislumbrarla; pero á lograrla, nunca. La única felicidad que le es dado al hombre gozar consiste en vivir sobriamente y no apetecer mas de lo necesario.

Piliano.

¿Como será posible que la felicidad no se hiciese para el hombre? ¿Por ventura no tenemos en torno nuestro mil placeres naturales que sin cesar se renuevan?. ¿Acaso no recrea á cada instante á nuestra vista el magnífico espectáculo de la naturaleza, á nuestro olfato el delicioso aroma de las flores, al gusto las dulces y sabrosas frutas, el oido el melodioso canto de los pajarillos; y en fin al tacto, á este precioso sentido, no le afectan á cada paso mil agradables sensaciones? Pero desgraciadamente abusa el Europeo desde muy jóven de tan apreciables dones; y algunos he visto yo enfermizos, caducos y exhaustos á los cuarenta años de su vida; en términos que les abruma y llena de fastidio la existencia, precisamente á la edad en que el habitante de Peel goza y saborea los placeres que esta le proporciona.

(1) Habitante de Peel; y como se pronuncia Pil, por esto le llamamos Piliano.

P..D. Segun las noticias que acabo de recibir de mis corresponsales indios, chinos y oceanios, algunos hombres bajo las órdenes de un jefe han enarbolado hace muy poco en Peel los colores británicos. El navio inglés *Raleigh* salió de la rada de Madrás con direccion á Lloyd en Peel: el objeto de esta espedicion es regularizar la colonizacion y alejar los piratas del grupo de Monnin-Sima. Así se realizarán mis previsiones: en fin la Micronesia tiene habitantes.

Francés.

Acaso no te falta razon en esto.

Piliano.

A medida que se multiplican vuestros deseos, aumentan al mismo paso vuestros goces, gastando así vuestras fuerzas y desecando vuestros órganos. Ni Micromegas con sus doce sentidos, ni las hurís de Mahoma bastaran para tal cúmulo de deseos y apetitos.

Francés.

¿Por ventura no abusais vosotros tambien de los dones de la naturaleza?

Piliano.

Los escesos son entre nosotros sumamente raros.

Francés.

¿No fuera posible obrar en mí una rejeneracion saludable?

Piliano.

Para esto fuera necesario mudar tu sistema de vida: adoptar un réjimen frugal, capaz de mitigar el ardor de la sangre, de moderar las pasiones, de evitar las enfermedades y de alejar el término de la existencia. Pero tu sangre viciada y adulterada ya en tus visabuelos hace tantos siglos tal vez no pudiera resistir una prueba semejante sin causarte la muerte; á menos que llegases al punto en que nosotros nos hallamos mediante un sistema lento, gradual y sostenido; y acaso imposibiliten este réjimen los climas frios en que vivís.

Francés.

¿Pero me será posible en el país que te vió nacer?

Piliano.

Puede que el mal sea muy poco susceptible de remedio, pues nosotros mismos somos muy diferentes de lo que fueron nuestros padres. En su tiempo reinaba mayor abundancia; y todos los ajentes de la naturaleza guardaban entre sí recíprocas necesarias relaciones. No obstante te aconsejo el trabajo como principal remedio.

Francés.

Por mucho tiempo fué mi vida una lucha incesante; hoy es un trabajo tan penoso como continuo.

Piliano.

No es el trabajo que solo ocupa al espíritu y abrevia la vida del que quiero hablarte, sino del diario ejercicio de tus miembros.

Francés.

Muy cierto es que un filósofo (1) de Occidente dijo que el hombre que piensa es un animal depravado.

Piliano.

Algo hay de verdadero en este pensamiento; pero tu filósofo hubiera sido mas exacto á haber dicho que el hombre que solo piensa es un animal depravado. Con todo, creo que este es un defecto escepcional del que adolece á lo mas una cien milésima parte del jénero humano.

El trabajo es la primera condicion que Dios impuso al hombre; sin él aun estarian por nacer las maravillas de la industria europea. ¿Sabes porque nuestros pueblos de las rejiones de los trópicos son inferiores á los vuestros en las artes? Porque sus primeras necesidades tan pronto nacen como quedan satisfechas: nuestro suelo produce sabrosos y nutritivos frutos, y los árboles nos prestan una sombra balsámica, así parece que Dios crió al hombre para vivir en los trópicos.

Francés.

Tu juicio es sano y cuerdos tus consejos; por lo que te los agradezco. En efecto, es tu pais el verdadero paraiso de nuestros poetas y entre vosotros es donde florece la edad de oro.

Piliano.

Lo dudo. ¿Tendrias la condescendencia, para mi propia instruccion, de informarme sobre los usos y costumbres de los diversos pueblos que

(1) J. J. Rousseau.

has corrido? Tengo curiosidad de saber si en la demás partes del mundo hay tantas locuras como en vuestra Europa.

Francés.

En todas partes la especie humana es fecunda en locuras y crímenes, así como en todas presenta virtudes y algunas grandes acciones. He viajado por casi toda Europa, y en todas partes he visto predicada la caridad por diferentes sectas que se detestaban con toda la hiel de sus corazones. En Inglaterra ví reinar el orgullo, el patriotismo y el mayor egoismo; en Irlanda ví á siete millones de hombres abatidos y arruinados en provecho de un millon; y á la verde Erin (1) ayunar para alimentar á su señora. En Escocia, vanidad y pobreza, estudio y perseverancia, valor en la adversidad y moderacion en la prosperidad, union y constante afecto entre parientes y amigos. En España y en Portugal ví á la gazmoñería relijiosa y á la hipocresía humillando á dos pueblos que tan grandes fueron en otros tiempos; en Italia, á los descendientes é imitadores de los Guelfos oprimidos por los Jibelinos. En Alemania ví sometido á un pesado yugo al estudio concienzudo al amor de la verdad, á la buena fé y al patriotismo. En Beljica hallé un pueblo lleno de dignidad que ha dado á su patria una industria admirable y que anda buscando una posicion. En Grecia observé una nacion que, no obstante los vicios que en ella enjendraron largos años de esclavitud, es llamada á grandes destinos como sepa conservar su nacionalidad. En Francia todo lo domina la presuncion y petulancia, la frivolidad y lijereza, la calumnia, hijo de los partidos, el deseo de volver mezquino lo que en sí es grande, poco patriotismo y sobrada vanidad, tristes efectos de una direccion tanto tiempo hace funesta á una nacion que encierra todos los elementos para ser grande, poderosa, gloriosa y feliz.

(1) Bella espresion de un miembro del Parlamento.

En América, Méjico, Haiti y Colombia me han hecho ver un teatro de grandes y sangrientos debates, y la patria de Washington, la hija adoptiva de La Fayette, poderosa, feliz y libre, permite que en su seno exista la esclavitud.

Ví en Ejipto á un nuevo Sesostris gobernando con grandeza á un pueblo todavía miserable; y en Abisinia á los frailes entregados á una vida escandalosa con las monjas.

La Arabia, llena de sus recuerdos y de ideas nuevas creo que siente la necesidad de poseer algun grande hombre y que aspira á la unidad é independencia. Parecióme que el vasto imperio Otomano está próximo á dislocarse por faltarle un punto de union central, y que lacerada la Persia, teme á sus protectores. En la India, subdividida en castas ví una gran nacion que no puede reunirse bajo un jefe nacional á fin de sacudir el yugo de unos estranjeros cuyos usos y relijion desprecia, pero que la gobiernan con mayor moderacion que los Musulmanes; y en la China ví tolerado el infanticidio y esclavizado todo el mundo por una minuciosa etiqueta.

En la Oceania encontré al pirata malayo, ebrio de opio y de rabia, derramando sin piedad la sangre de sus hermanos; al valiente Daya y al emprendador Bougui, al duro Cerames y al inofensivo Carolino, tiranizados por sus jefes, al Pajma viviendo miserable en un suelo sumamente rico, y al negro habitante del pais de Arnheim, infeliz porque su intelijencia es muy poco superior á la de los Kangaroas.

En Francia, España, Portugal é Italia es el domingo un dia de fiesta y de regocijo; al paso que en Inglaterra está prohibido en ese dia todo placer desde la mañana hasta la noche. En todos los pueblos es un deber sagrado el servir á la patria con las armas en la mano: en la Union americana los hijos de Penn se niegan al servicio militar. Allí mismo en donde el pueblo se arrodilla descubriéndose la cabeza y canta himnos al Eterno, el cuáquero no dice una palabra, ni descubre nunca su

cabeza. Es muy raro en Europa que tarde mucho una viuda en volar á unas segundas nupcias; mientras que en la India se arroja al son de instrumentos músicos á la humeante hoguera de su esposo. Los Chinos tributan culto á los difuntos, y les levantan nobles mausoleos; en tanto que los Parcis dejan espuestos sus cuerpos á las aves de rapiña. Entre nosotros la doncella que cede á las dulces impresiones del amor y queda en cinta, es vilmente menosprecia la; y al mismo tiempo en la Polinesia se buscan para el matrimonio con preferencia las jóvenes que se hallan en igual situacion por obra de estranjeros, á quienes se acoje allí muy amenudo sin otra intencion.

En Africa el diablo es blanco, en Europa nos lo pintan negro, aquí es el viernes dia de mal agüero; y allí aguardan este dia para dar principio á cualquiera empresa. Los Chinos comen carne de perro, los Dayas se alimentan con la de murciélagos, lagartos y del puerco espin, manjares todos proscritos en Europa. El cerdo es para muchos pueblos un bocado sumamente apetecido; y para otros un objeto de horror. Unos por luto llevan vestidos blancos; otros por lo mismo adoptan el color negro. Los hay para quienes la aparicion de una araña anuncia dinero; y para otros es signo de desgracia. Aquí una mujer sirve de esposa á todos los varones de una familia; y al mismo tiempo allí las leyes conceden á cada hombre la facultad de poseer cuatro mujeres lejítimas, sin tomar en cuenta las concubinas que reune en tanto número como su fortuna se lo permite.

Los salvajes de la América no concluyen tratado alguno sin tomar al sol por testigo y garante de su buena fé, tal como lo verifica Agamenon en Homero, y los capitanes cartajineses en Polibio. Los Hurones y los Iroqueses adoran al cielo como al grande espíritu y el padre de la vida en los dos solsticios; y los Chinos le rinden culto. Los Indos creen en la divinidad del Ganges, así como en la del Nilo los antiguos Ejipcios. El sol y la luna son adorados en muchos lugares de la Malaya y de la Polinesia. En Surate y Bombay los Parsis conservan en un templo el fuego sagrado, y le dirijen sus súplicas como al mas puro de todos los elementos. Varias tribus tártaras profesan al sol la mayor veneracion, y lo creen padre de la luna, al mismo tiempo hacen libaciones en honor del fuego y del agua.

La execrable antropofajia existe aun en algunas tribus de caribes de las riberas del Océano; lo mismo que en Kalemantan, Sumatra y otras diferentes comarcas de la Malaya, la Polinesia y la Milanesia.

Pero en compensacion, el dogma de la metempsícosis se extiende por la India, el Mogol, la China, el Japon, el Africa y hasta por los restos de los Tlascaltecas de Méjico. Este dogma, enseñando á los hombres á economizar la sangre de los animales, los hace menos crueles y mas humanos entre sí mismos. En unas partes el marido tiene facultad para repudiar á la mujer que no le dió hijos; en otras no puede el esposo conseguir su divorcio de una mujer adúltera y disipadora, de quien le habrá separado la ley obligándole á reconocer por suyos unos hijos fruto del desórden y de la depravada conducta, á menos que logre interponer como barrera de separacion la inmensidad de los mares. Pueblos hay que desprecian á los hombres imberbes; mientras otros se arrancan las barbas; para unos es mas cómodo cubrirse la cabeza con un sombrero, otros prefieren envolverla con un inmenso turbante. Estos temen á los espectros; aquellos los invocan para hacerles regalos. Por fin no acabaria nunca si quisiese referir todas las extravagancias y desvaríos del espíritu humano que he llegado á observar.

Piliano.

Todo lo que yo saco de esto es que hay en el mundo tantos pueblos como opiniones y costumbres: ¿cual puede ser pues la causa de esa variedad de opinar, de ese diferente modo de ver, de vestir y de

obrar? Si todos los pueblos proceden de una sola familia, como dice el libro de los tiempos primitivos (1), ¿cómo se organizó la primera sociedad?

Francés.

Es esta una cuestion que acaso mas tarde trate de resolverla, pues es demasiado vasta para emprenderlo ahora; diré sin embargo en breves palabras que la organizacion de las sociedades depende de las relaciones existentes entre las diferentes razas humanas, y que las modificaciones de mayor trascendencia han resultado y resultarán siempre, principalmente de la mezcla de estas razas.

Los pueblos, ó por mejor decir los hombres, instruidos tienen mayor abundancia de medios para ser felices, que los salvajes de ambas Américas, y que los Changalas de Abisinia. Las ciencias, las artes, y su hija la industria, enriquecen á las naciones, y aumentan el manantial de su prosperidad y bienestar.

Vendrá dia en que se abrirá el istmo de Suez, y la India se dará la mano con la Europa por intermediacion del Africa; y abriéndose un paso por el istmo de Panamá, por medio de la América se establecerá comunicacion entre los Europeos y la China, el Japon y la Oceania. Las capitales y principales ciudades mercantiles de diversas partes del globo quedarán enlazadas por medio de canales, caminos de hierro, buques de vapor, y telégrafos diurnos y nocturnos. Entonces se verá recorrido y explorado el mas humilde y oscuro rincon de nuestro globo; entonces al precio de un franco á lo menos se viajará en máquinas locomotivas que correrán veinte y cinco leguas por hora: entonces se mezclarán todas las razas, se difundirá mas y mas la instruccion, y habrá menos desigualdad de condiciones. Entonces la heróica Polonia no se verá ya desmembrada y oprimida, porque todos los pueblos gozarán de su nacionalidad. Y cediendo el individualismo su lugar al espíritu de asociacion jeneral, dará márjen á una mayor prosperidad. La igualdad y la libertad (1), el mayor progreso á un tiempo moral é intelectual, la paz no perpétua, pero si casi universal, reinarán entonces entre los hijos de los hombres, hasta ahora tan desventurados.

Pero para obtener semejantes resultados se necesita tiempo, una gran reforma (2) gradual, la asociacion, y en especial una diferente educacion. Mientras tanto, en el presente siglo, época de ensayos, de renovacion, de egoismo, de envidia, y de desaliento para Europa, se halla la Francia á merced de impertinentes parlanchines, de astutos intrigantes, de disolutos cortesanos, de infames ajiotistas, y de un enjambre de críticos ignorantes y sin conciencia, que hacen un monopolio de los destinos, honores y premios, de los caudales públicos, de las reputaciones, de los teatros, de las ciencias y de las artes, y con rubor confieso que la mayor parte de mis compatricios ni siquiera saben leer (3).

Piliano.

Con todo, me dijiste en otra ocasion que tu patria posee mayor número de hombres de una variada instruccion que ningun otro pueblo del mundo.

Francés.

Lo dije en efecto, y lo repito;

(1) La Biblia.

(1) La libertad tal como la entendemos no consiste solamente en poder hacer cuanto no prohiben las leyes, pues aun sin quebrantarlas puede un hombre tener una conducta la mas inmoral. En cuanto á la igualdad no puede ser absoluta; pero los gobiernos deben la educacion á todos los hombres, y todos tienen igual derecho á los destinos proporcionados á sus respectivas capacidades.

(2) No se trata de destruirlo todo sino de reformarlo con prudencia: esto es la gran base de otra mejor civilizacion.

(3) En la parte de la China que actualmente se permite recorrer á los extranjeros no he visto un solo criado que no supiese leer, escribir y contar.

pero precisamente esa misma variedad de conocimientos les hace ser superficiales, no conocen la duda, cortan las cuestiones mas peliagudas con una presuncion indomable. Olvidan los primores de Moliere por correr con mengua de la moral y del buen gusto tras los detestables dramas de la *Posada de los Adrets*, ó de *Roberto Macaire*. Desdeñan en fin, tambien por efecto de la misma variedad de conocimientos, las leyes de lo bello y de lo natural, y quieren ser mas estimados de lo que en realidad merecen.

Piliano.

Estos hombres son verdaderamente unos charlatanes.

Francés.

¡Así es por desgracia! Los tenemos de todas clases, desde el conde de San German, que ponia á contribucion la credulidad ó la bobería de la corte y de la ciudad; desde el fabricante de Lithovoro, hasta la turba de compiladores, editores, abogadiles, repartidores de patentes de gloria y de medallas académicas. El desvergonzado charlatanismo todo lo invade: tenemos charlatanes de milicia, charlatanes de política y de Relijion, charlatanes de ciencia y filosofía, charlatanes de medicina, de filantropía, de jeografía, de orientalismo; charlatanes que explotan la literatura y las artes para alcanzar fama, fortuna y honores, seguidos por un tropel de D. Quijotes de la novedad y de zampamoscas de la singularidad, en términos, que no es cosa fácil en Paris dar cien pasos sin hallar un charlatan.

Hay tal supuesto sabio que al momento os pone por delante las palabras, foro, cianógeno, sépalos y pachydermos, metacarpo y diafracma, zenit y nadir, mejora y licitacion, aztecas y pelazgos, con intento de persuadir á sus lectores y oyentes que sabe á fondo de química, historia natural, anatomía, jeografía, jurisprudencia é historia, aunque en su vida haya visto los primeros elementos de ninguna de estas ciencias. Este pedante me trae á la memoria al otro farmacéutico, tan pobre de saber como preñado de vanidad, quien ignoraba lo que es el *hidroclorato de sosa*, de que hablaba a cada paso, bien que todos los dias condimentaba su puchero con esta sustancia.

Por lo demas las ideas de nuestra miserable sociedad están de tal suerte embrolladas, que hay muchísimos que viven del charlatanismo. Acá y acullá encontramos charlatanes de literatura universal, que faltos de toda instruccion, diestros plajiarios é intrigantes, grandes redactores de frases á la moda, se han hecho con ello una renta anual de doce mil francos, lo que prueba que no es tan malo el oficio.

No está ahí todo: á mas de los charlatanes, hay otra familia de hombres, ó mejor de niños adultos, sin principios ni ideas fijas, valientes en el campo de batalla, pero destituidos de valor civil y moral, inquietos, ruines y miserables, inconstantes en sus sentimientos y serviles en sus acciones; tan pronto monos como tigres, que corren tras canciones, chistes y caricaturas, echándola de agudos con mengua de la razon; raza débil sin mas opinion que la que le prestan los periódicos á la moda, y tan veleidosos como esta, hombres que no quieren *ser*, sino que se contentan con *parecer*, que pululan en la corte y en la ciudad, en las cámaras y en las academias, en los bancos de Hipócrates y en los de Cujacio, en los salones y en los talleres, entre los grandes y entre los humildes; hombres, ¡pobrecillos! que andan muy pagados de su mérito y de su independencia. No hablamos aun de los escolares pedantes, que ni tienen respeto á las mujeres, ni á la ancianidad, de esas mujeres hombrunas, altaneras, sin pudor é intrigantes, que dominan á sus esposos, á su familia y hasta al vecindario, y que por desgracia ejercen en Francia sobrada influencia, ni tratamos en fin de los numerosos suicidios, etc. etc. etc.

En cuanto á los sistemas bastar-

dos y á los macedonios eclécticos, cierto me causan el mas profundo fastidio. Gusto de que cada cual sea fiel á su fe política, moral, artística y relijiosa. Dando oidos á la razon, á la justicia y á la conciencia, queda uno invariablemente unido á la causa de la humanidad y de los pueblos, á la de la justicia y de la verdad, únicas causas justas y sacrosantas, únicas que elevan é inmortalizan al hombre. ¡ Afuera esos apóstatas, esos juglares políticos, esos escépticos egoistas é indiferentes, que tomando la exterioridad de un hombre de conviccion, acaban por deshonrarse sin apagar las luces que nos rodean, y solo detestan la opresion cuando abruma sus propias cabezas! ¡ Afuera esos Proteos, esos camaleones, esos Janos, esas veletas que se vuelven segun sopla el viento del favor! ¡ Afuera esos Aduaneros del pensamiento al que ponen el sello segun les parece! Vergüenza á esos tiranos de la razon humana que á fin de detener sus progresos quisieran ahogar la libertad de la tribuna, y sobre todo la de la prensa, que es la mas sagrada propiedad, la libertad de la prensa, ese vasto y poderoso eco que repite todos los rumores de la opinion. Esos hombres olvidan que es como la hidra de cien cabezas que renacen despues de cercenadas, y olvidan que las que le quedan devorarán á sus enemigos (1). Vergüenza á esos inquisidores de la verdad que la torturan, y semejantes á ladrones, rompen los reverberos para reinar en la oscuridad. ¡ Vivan los apóstoles de la justicia! y oprobio eterno á esos títeres que usurpan el noble título de hombres ultrajando la dignidad de tales!

Piliano.

La edad de oro no existe entre nosotros, pero veo que los pueblos envejecidos tienen mas vicios y motivos de tormento que los pueblos recientes. Al través de todo este razonamiento me parece ver que los hombres, de cualquier pais que sean, son unos títeres en manos de la Providencia, y su recíproco desprecio prueba lo poco que valen. Pero al fin ¿ cuáles son nuestros deberes?

Francés.

Adorar á Dios y amar á la humanidad, defender la patria y combatir sin descanso en favor de la justicia y de la libertad, buscar la felicidad individual contribuyendo á la dicha de los demás, atacar al vicio y seguir la virtud, en fin para acabar el asunto con tres antiguos y admirables proverbios del Oriente, cuna de las ciencias y de la sabiduría, diré:

La gallina silvestre no bebe una gota de agua sin levantar los ojos al cielo.

Recoje como otras tantas perlas preciosas las palabras de aquellos hombres que son un Océano de saber y de virtud.

Así como la tierra sostiene á los que la huellan bajo sus pies y le desgarran el seno arándola, así nosotros debemos volver bien por mal.

(1) Absurdo fuera decretar la libertad de la tribuna y de la prensa por una parte y querer limitarla por otra: los que desean impedir sus efectos deben apropiarse el siguiente apólogo, que para ello ponemos aquí:

Habiendo cierto dia ido Arlequin á la feria viniéronle deseos de comprar algunos juguetes para sus hijos, y escojió una trompeta y un tambor, que se llevó á su casa muy contento. Tomad dijo á los rapazuelos, tomad esto y divertios bien.

Los chiquillos no se hicieron de rogar, y muy luego al ruido que hacian con sus instrumentos hundíase la casa. Arlequin tomó paciencia algun tiempo; pero como la algazara aumentaba cada dia, acabó por incomodarse. « Pero papá dijéronle los chicos, vos nos habeis permitido divertirnos.»—En efecto, quiero que os divirtais; pero no quiero que metais ruido.»

El tambor y la trompeta, son la tribuna y la libertad de la prensa.

Deux jeunes Taïtiennes se baignant.

Dos Taïtianas bañandose.

POLINESIA.

RESEÑA JENERAL.

De las cuatro grandes divisiones de la Oceania, la Polinesia ocupa el mayor espacio en el mar, y comparada con la Micronesia, la parte mas pequeña en la tierra. Sus innumerables islas cubren la inmensa estension del grande Océano, ó mar del Sur. Sus tierras por lo regular son medianas, á escepcion de las dos grandes islas que componen la Nueva Zelandia, las islas célebres de Hauai y Oahu, de Pola (1), Tonga-Tabu y Nukahiva, isla curiosa de Vaihu, y la isla mas curiosa aun y mas célebre de Taiti, que mereció el título de *Reina del Océano Pacífico*.

Los numerosos archipiélagos de la Polinesia, colocados igualmente entre los trópicos, desde las islas Marianas hasta la isla de Vaihu (2) distantes de 2000 leguas, y de Hauai á la Nueva Zelandia, tambien distante 2000 leguas, se parecen en un todo por su clima, la naturaleza de su suelo, sus producciones, el aspecto jeneral, una misma raza de hombres, una lengua casi parecida, costumbres, tradiciones y una civilizacion casi idénticas.

No obstante hallarse bajo la zona tórrida, estas bonitas islillas, acariciadas noche y dia por las brisas refrescantes de mar y tierra, participan de la temperatura del Océano, sobre el cual están colocadas con tanta gracia; gozan de una continua primavera, rara vez turbada por las tempestades, volcanes y temblores de tierra; por todas partes ofrecen las escenas mas encantadoras. Cuando desde el tope de un buque, al través de la niebla de la tarde, se divisan sus orillas, rodeadas de una faja de madréporas, cree uno ver esmeraldas engarzadas en coral, ajitadas entre los vientos y las olas por una hada misteriosa. El mar viene á estrellarse con su blanca espuma contra los arrecifes que las protejen, y caen como brillantes arcos de luz, en tanto que jóvenes mujeres nadan y juegan en las aguas, parecidas á las ninfas de la Fábula, ó, se suspenden de los arbolillos, cuyas ramas se inclinan hácia la orilla, se sumerjen, levantan y vuelven á sumerjir, como si nunca hubiesen conocido otro elemento (véase le lámina 155).

En medio de aquellos anfiteatros de verdor, de aquellos bosques regados por aguas frescas y claras, se vé al alegre labrador que cuida cantando sus árboles frutales, pisando durante el dia yerbas perfumadas, y de noche alumbrando su choza con resinas odoríferas.

En aquella tierra jenerosa que produce en cada estacion sin exijir

(1) Isla principal del archipiélago de Samoa ó de los Navegantes.

(2) Isla de Pascua.

su trabajo, el *aralia* el *ixora*, el *baulimia* y el *aritrina* ostentan con magnificencia sus brillantes colores la gracia ó singularidad de sus ramas. El banano forma bosquecillos encantadores; sus ramos son el símbolo de la paz; protejen los sepulcros; se inclinan en señal de hospitalidad ante el estranjero pacífico, y sus frutos de oro pueden bastar al alimento del hombre. El majestuoso cocotero, que los Orientales denominan el rey de las palmeras, alegra por todas partes la vista del Polinesio, ya se eleve atrevidamente sobre las rocas, ó bien que proteja con su sombra en los solitarios arenales ó las playas húmedas de la mar. Su nuez le suministra leche, vino, vinagre, aceite y alcohol. El ignames, la patata dulce, y dos especies de *arum*, el *macrorhyzon* y el *esculentum*, alimentan la mayor parte de aquellos insulares. Emplean la corteza del moral para papel; del *artocarpus* y de otros árboles fabrican una tela lijera y caliente, que tiñen de diferentes colores y de la que hacen vestidos. En fin el precioso árbol del pan (1), segun nuestro parecer el primero de los vejetales, el árbol del pan, modelo de gracia y de majestad, que se eleva á cincuenta pies de altura, y del que tres ó cuatro plantas bastarian para alimentar á un hombre durante un año, les proporciona su fruto alimenticio y harinoso, cuyo gusto es parecido á la par al del pan de centeno y de la alcachofa; su savia lechosa y glutinosa que reemplaza al visgo, su corteza suministra la materia para una tela lijera; sus hojas sirven de manteles y servilletas, de cubos y de paraguas; dan sombra á la cabaña del pobre, los palacios de los reyes, y los templos de los dioses, y, en algunas tribus, se escriben los anales, las leyes y el culto de las naciones; del tissú filamentoso se saca borra é hilaza de que se hacen esteras, cuerdas, cables y telas de velas, y con lo que se calafatean las piraguas; en fin su tronco se convierte en buque, trasporta al habitante de Uahu á Taiti, al natural de Setual á Guaham, y el Tonga á la Nueva Zelandia.

Los grandes cuadrúpedos, los animales feroces, los réptiles venenosos, los insectos dañinos, no infestan estos hermosos climas como en América, en la India, en la Malesia, y en las rejiones mas hermosas del globo; se encuentran gallinas, pichones, cerdos, perros, una multitud de escelentes pescados y de admirables conchas, el gato y algunos animales útiles, trasportados por los navegantes amigos de los hombres. Tal es la profusion de los escelentes frutos que crecen sin cultivo, y la abundancia de cerdos, gallinas y pescados, que los indíjenas, muy diferentes de los salvajes de la América y de varias tribus del Africa, y aun del Asia central, nunca se ven apurados para proveer á su subsistencia, y solo la guerra turba á veces la tranquilidad y armonía de aquel hermoso panorama.

La mayor parte de los Polinesios, suaves, sencillos, hospitalarios, alegres y descuidados, parecen no respirar sino para la holganza. Nosotros, orgullosos europeos, que vituperamos todo lo que no sea nosotros, consideramos esta holganza como un vicio que enjendra los demás; pero si gozásemos de su clima suave, si como ellos tuviesemos, el alimento, el vestido y habitacion sin esfuerzos ¿seria el amor al trabajo nuestra primera virtud? y sin salir de nuestra Europa, los Napolitanos y los Sicilianos no hacen consistir su suprema felicidad en el *dolce far niente*, la dulce holganza? Los Polinesios aman á sus madres y á sus amigos, respetan los ancianos, y tienen mucha deferencia á sus consejos, y miran la independencia superior á todo; en tanto que la mayor parte de estas virtudes faltan á los Europeos.

La naturaleza precoz reune en edad tierna á los dos sexos en estas rejiones equinocciales é intertropicales que parecen ser la patria natural y privilejiada de los hombres.

(1) Artocarpus.

El amor, ó mas bien la voluptuosidad, es su constante ocupacion. El hombre procura agradar á la mujer por su valor y destreza; la mujer emplea todos sus encantos y la coquetería de que la naturaleza y el arte la han dotado, para fijar á su amante; y se ven uno y otro reproducidos, jóvenes aun, por una posteridad numerosa. Pueblos dichosos á quienes la naturaleza proveyó con tanta liberalidad de salud, alegría y abundancia de todo lo necesario para alimentarse, vestirse y cobijarse, estas tres primeras necesidades del hombre; en donde el cielo, el terreno, las producciones, los habitantes, todo forma una armonía encantadora, todo hasta la arquitectura, que toma un carácter gracioso, desconocido para el resto del mundo.

¿Tantas ventajas, comparadas con las necesidades infinitas y progresivas de los pueblos de Europa, con las penas, los trabajos, las dificultades sin cuento que tenemos que sobrellevar para proveer á esas necesidades no hacen que los Polinesios sean mucho mas dichosos que nosotros?

La Providencia parece haber colocado estas hermosas islas en medio del grande Océano á fin de que sus habitantes ejerzan la hospitalidad con los navegantes que las recorren. De trecho en trecho le ofrecen posadas cómodas, en donde pueden, á la vez, descansar, proveerse y distraerse; son para ellos, en medio de las inmensas soledades del mar Pacífico como aquellas praderas que encantan al viajero fatigado en medio de los desiertos de Eijpto. Los primeros navegantes fueron tratados por ellos como dioses ó monarcas; pero en cambio de su afecto y de sus dones, les introdujeron los vicios, y pocas veces los beneficios de nuestra civilizacion, hoy en dia maldicen aquella hospitalidad sin límites que nos concedieron sus padres, menos prudentes en esta parte que los Chinos. Estos pueblos en otro tiempo eran numerosísimos; fueron diezmados por nuestras armas de fuego, por las necesidades facticias, los males reales, las enfermedades vergonzosas y tantas causas de division que hemos sembrado entre aquellos hombres sencillos: así es que hoy en dia cuando divisan un buque Europeo creen que todos los azotes van á salir de su seno y atacarles como á una presa, para atormentar su existencia.

RETRATO Y CARACTER DE LOS POLINESIOS.

Muchas veces se ha exajerado la inocencia y la felicidad de los insulares de la Polinesia. La felicidad y la inocencia son muy escasas en todas partes, y aun en la risueña division de la Oceania. El despotismo de los jefes, el tabú y otras supersticiones, las guerras de tribu á tribu, y la horrible suerte reservada á los prisioneros, enjendran entre aquellos insulares mas males que los que producen las mismas causas entre nosotros. No es preciso figurarse que los Polinesios que permanecen en el estado salvaje sean tan suaves, humanos y hospitalarios como los que han alcanzado la aurora de la civilizacion. Tampoco debe uno esperar hallar entre ellos Apolos, Hércules, Vénus, Psiques, aunque así se hallen representados en las relaciones de los viajes de Bougainville, de Cook y otros navegantes y viajeros. Estos retratos son tambien tan poco exactos como la descripcion pomposa de la isla Tinian por Anzon. Nos hemos esforzado en representar en nuestro texto y en nuestros dibujos á los Polinesios, Malesios y Melanesios, sin embellecerlos ó afearlos, esto es, tal como son. Además, nuestros lectores podrán conocer que, en la mayor parte de los dibujos que acompañan nuestra obra, M. Danvin, uno de los pintores distinguidos, ha sido dignamente secundado por el buril correcto y gracioso de M. Lemaitre.

Los Polinesios son de color amarillento mas ó menos fuerte. Tienen la nariz y la frente mas levantadas que los Malayos y la fisonomía mas delicada; son mas grandes, robustos

y bien hechos; su cabello es negro, poblado y tieso; la cabeza no tiene ni el carácter de la hermosura ni el de la grandeza; su nariz corta indica poca enerjía y constancia; su boca grande denuncia apetitos groseros; sus ojos espantados y su vista oblícua son indicios de la timidez, del temor y de la tristeza; su esterior es agradable, pero su ángulo facial es algo mas abierto que el de la raza caucásica. Estas son las facciones de los Polinesios, y tambien son los de los verdaderos Dayas.

Los Nuevos Zelandeses, los Tongas, los Nuka-Hiviens, los Taitianos, los Carolinos, son los hombres mas hermosos é intelijentes de la Polinesia. Las Taitianas y las Nuka-Hivianas particularmente son las mujeres mas hermosas (véase lámina 134 y 152).

DIVERSIDAD DE LAS RAZAS HUMANAS PRODUCIDAS POR LA ORGANIZACION. DESTINO DE LA HUMANIDAD Y ESPECIALMENTE DE LA RAZA POLINESIA.

Es muy cierto que en tiempos antiguos, la raza roja sombría hinda y ejipcia dominó, por la civilizacion, las razas amarilla y negra, y hasta la raza blanca, esto es nuestra raza, que habitaba en aquella época el Asia occidental, raza entonces mas ó menos salvaje y algunas veces pintarrajeada, tal como la he visto representada en el sepulcro de Usirei I, en el valle de Bibau-el-Moluk en Tébas, la ciudad de los dioses. Por otra parte, la raza amarilla dominó durante un tiempo una parte del Asia. La raza negra nos espulsó de Santo Domingo; pero estas no son mas que escepciones producidas por las circunstancias que, impidiendo la igualdad de poblacion, ó produciendo la desigualdad de la civilizacion, debia conducir á este órden de cosas que cesó con las causas que lo produjeran. Sea de ello lo que quiera, nos queda que combatir los sofismas de los escritores que envidian la suerte de los hombres mas salvajes de entre los Polinesios; y sin estendernos sobre la diferencia que existe entre los pueblos salvajes y los pueblos civilizados, asunto que ya tratamos con alguna estension en el *Cuadro jeneral de la Oceania*, combatiremos estos sofismas con una sola frase. Para colocar el estado salvaje con preferencia al estado social, seria preciso por de pronto aniquilar al solo carácter que distingue al hombre de los otros animales, la perfectibilidad inmensa, pero no indefinida, de la especie humana. Mucho tiempo se necesitará para que los salvajes nos igualen en civilizacion. Los conocimientos caminan paso á paso por entre los hombres: las ideas de los Polinesios empiezan á despuntar; pero la ciencia á sus ojos, no desplegó nunca sus inmensas pájinas, enriquecidas por los despojos del tiempo. No son aptos para recibir una civilizacion completa, sino proporcionada á las modificaciones que esperimentan. El desarrollo de la intelijencia no tuvo lugar sino á medida que la organizacion celebral se desarrolla por sí misma de padre á hijo. La idea moral obra sobre el físico y lo mejora, y el físico mejorado se modifica de modo á recibir ideas mas grandes. Para probar lo que siento no hay mas que fijar la vista en los salvajes de la Tasmania y de la Australia, que se dejan esterminar ó morir de hambre antes de adoptar una sola costumbre de los Europeos, delante de sus amos, y hace trescientos años que los pobladores americanos desaparecen ante las colonias europeas, en vez de confundirse con ellas.

Los sentidos de los Polinesios tienen mas estension que los nuestros porque están mas ejercitados. Sus costumbres jimnásticas los hacen mas ájiles y fuertes que nosotros; pero su intelijencia no iguala la nuestra; no participan de la perseverancia. Permanecerán sumisos á la grande ley que rije las diferentes razas del jénero humano que quiera que la desigualdad física de los hombres trae una desigualdad colectiva de inclinaciones, de intelijencia y de facultades, y que la raza blanca (compuesta de rubios y castaños) domine

Femmes de Nouka-Hiva. Mujeres de Nuka Hiva

por la intelijencia y la fuerza, desde cerca de 2.000 años, la raza amarillenta y la raza cobriza, lo mismo que estas dominan las razas negras, hasta que un cruzamiento jeneral y una larga educacion parecida, en una época muy lejana quizás, produzca una fusion tal que resulte un balance ó unidad.

Aquí se presenta una grave cuestion, cuestion resuelta diversamente, segun las diferentes épocas y segun el punto de vista de los diversos sistemas de filosofía. El que estudia al hombre en todos conceptos y que mira todos los hombres como sus hermanos, á cualquiera color ó relijion á que pertenezcan, el verdadero filósofo, en fin, ¿debe felicitarse de ver la civilizacion europea penetrar entre los pueblos de la Polinesia?

Con respecto á nosotros, simpatizando por los males de nuestros semejantes, y colocándonos en el punto de vista mas elevado de la antropolojía, reconocemos en el hombre un jérmen de perfectibilidad, esto es, la facultad de desarrollarse bajo todas sus fases, tanto en lo físico como en lo moral. En la historia de la humanidad haremos constar los progresos, y esta ley será una consecuencia necesaria de la organizacion del hombre. Apoyado en estos principios, que para nosotros son verdades innegables: *perfectibilidad inmensa, pero no indefinida, de los individuos, progreso racional de la humanidad*, aplaudirémos los jenerosos esfuerzos que tengan por objeto desarrollar la raza polinesia; pero es bajo otra base que hubiéramos querido ver establecida su civilizacion y su moralidad. Allí, indudablemente, como en nuestras civilizaciones europeas, habrá dolores, allí tambien habrá épocas de detencion; pero allí, como en nuestras sociedades, hallaremos la causa de este dolor en las instituciones que de ningun modo armonizan con las necesidades. Para nosotros, cada planta acusará un vicio de organizacion social; cada grito avisará que no se ha tenido en cuenta la ley santa del progreso, porque la humanidad no procede casi nunca por una senda recta y continua. No permitiéndole los gobernantes el progresar paso á paso, es de tarde en tarde y á saltos que se lanza para cobrar aliento; pero estas paradas son de descanso y no de impotencia ó apatía: Dios, que sigue la marcha de los pueblos, no acepta su dimision. En fin, tras una elaboracion mas o menos larga, una marcha mas ó menos penosa, la poblacion polinesia, llegada al complemento de su evolucion, cumplirá la ley inmutable que Dios impuso á la humanidad, y que es el resultado definitivo de nuestra organizacion.

Por lo demás, ni debemos envanecernos de nuestra civilizacion, ni despreciar á los pueblos tenidos por salvajes. Los hombres de todos los paises y de diferentes colores son hermanos; todos son hijos de un Dios justo, lo mismo que las olas de las playas mas opuestas son todas hijas del Océano. No obstante la mayor parte de los poetas, de los historiadores, y de los filósofos predican á la vez el menosprecio de los hombres y un escepticismo que deseca el alma, y tratan de destruir la esperanza para lo futuro, con una alegría humillante para nuestra especie. Es horrible el desesperar de los hombres y de los pueblos: se pueden manifestar sus llagas con dolor ¿pero porque no se ha de derramar sobre ellas un celeste bálsamo que las suavice? La indiferencia, la calumnia, el egoismo de los escritores que son los primeros jueces de las sociedades, sus esfuerzos para rebajar al hombre, son indignos de una majistratura tan sublime. Que es mas justo, mas verdadero y mas hermoso consolar la humanidad, realzarla, y fortificar al hombre por medio de una moral relijiosa que le sostenga en la adversidad y que le haga sentir en cada circunstancia toda su dignidad.

Empecemos esta revista pintoresca y etnográfica de la Polinesia examinando las diversas situaciones sociales y políticas; porque los gobiernos y las leyes ejercen en todas partes la mayor influencia sobre el carácter,

las costumbres, la desgracia ó la prosperidad de los pueblos, en una palabra, sobre su estado material y sobre su estado moral.

SEMEJANZA DE COSTUMBRES ENTRE LOS DIFERENTES PUEBLOS DE LA POLINESIA, SITUACION SOCIAL Y POLITICA, DIVISION POR CASTAS.

La mayor parte de los pueblos diseminados en esta vasta Polinesia parecen estar divididos en tres castas, lo mismo que una gran parte de los Oceanios occidentales ó Malayos; por lo menos el sabio y concienzudo Forster (padre) halló establecidos en las islas de Taiti ó de la Sociedad las tres castas siguientes: la de los jefes, la de los propietarios libres, y la de los siervos. El Gobiernos enseña que en las islas Marianas se hallan tambien estas tres castas, y el capitan Lutken dice lo mismo respecto á las Carolinas.

En toda la Polinesia, la nobleza tiene un orgullo insuportable, y tiene al pueblo en un vil abatimiento. Este estado politico, así como la relijion, recuerdan las leyes, las instituciones de los Malayos, y hasta los Malekares (habitantes de Malekasar y no Madagascar), que ya hemos considerado como los descendientes de los Dayas.

GOBIERNOS Y LEYES DE LOS POLINESIOS.

La forma del gobierno es feudal en casi toda la Polinesia, lo mismo que en la Malesia. En Hamao, una de las islas de Amis, *malao* significa un jefe; en las islas Carolinas el gobierno se compone de varias familias nobles, cuyos jefes se llaman *tamoles*; hay además, en cada canton, un *tamole*, al cual todos los demás están sometidos. Cook nos dice en su tercer viaje, que los mismos jefes no se acercan al monarca de las islas Tongan sin dar muestras de un profundo respeto; tocan sus pies con sus cabezas, y sus manos. Los reyes de las islas Radak Hauai y Taiti, gozan de gran poder.

He aquí lo que nos dice el P. Cantova, misionero español: Se acerca uno á los *tamoles* de las islas Carolinas con una veneracion suma; cuando alguno de ellos da audiencia, se presenta sentado sobre una mesa alta, los pueblos se inclinan ante él hasta el suelo, y de muy lejos caminan con el cuerpo tan encorvado que la cabeza les toca las rodillas, hasta que están cerca de su persona; entonces se sientan en el suelo, y con los ojos bajos, reciben sus órdenes con el mas profundo respeto. Sus palabras son tenidas como oráculos; sus órdenes ejecutadas con una obediencia ciega. En fin se le besan las manos y los pies, cuando se le pide alguna gracia.

Un carolino me ha asegurado que las barcas que pasan á la vista de Mogmog, residencia del jefe de aquel grupo, arrian sus velas en demostracion de respeto. No obstante los jefes de Rotuma, de las islas Nukahiva y otras, se gobiernan por medio de reyes electivos que tienen poca autoridad.

RELIJIONES.

Algunas tribus de las Carolinas adoran una especie de trinidad, cuyos personajes llevan el nombre de *Aluelap, Sagueleng* y *Olifat*; los de la trinidad adorada en otro tiempo por los Taitianos eran *Tane* ó *Te Medua* (el padre, el hombre), *Oro* á *Mattin* (dios el hijo, el dios sanguinario ó cruel) *Taroa* ó *Maim te hooa* (el pájaro, el espíritu, el dios creador).

Los Nuevos Zelandeses, dice M. Lesson, como todos los Polinesios, sean las que se quieran las variaciones que haya esperimentado su teogonia, reconocen una trinidad. Llaman *Atua, Akua*, sus dioses y creen que las almas de los justos son los jenios benéficos (*catuas*), que los malos no mejoran en el otro mundo, y que bajo el atributo de *Tii*, se hallan investidos del poder de arrojar al hombre en la senda del mal. Apesar de lijeras variaciones, no hallamos este conjunto de hechos en lo que sabemos del culto de los demás pueblos? Sea que *Taroa* rompiendo la concha que le tenia prisionero, se sirvió de ella para echar los cimientos de la Grande Tierra (*Te*-

nao Nau) ó isla de Taiti, y compuso con las partículas que se desprendieron, las otras islas que la rodean; sea que *Tangalao* sacara el mundo (las islas de Tonga) de la mar, pescando, entre los Oceanicos, vemos establecida una identidad de creencie sorprendente, la divinizacion de las almas, la adoracion de varias clases de animales y de ciertas plantas, el poder intelectual de los sacerdotes y de los agoreros, los sacrificios humanos, los *Morais* (Maraes), los ídolos y le antropofajia, que nació de sus preocupaciones relijiosas, pero que se ha borrado de varias islas en que abundan las sustancias alimenticias, y que se ha conservado intacta entre ellas ó el rigor del clima y la pobreza del suelo han hecho conocer la necesidad de un alimento sustancioso. Las islas de la Sociedad tenian su paraiso ó venian á ser las almas dichosas de los *Tavanas*, que el dios, espíritu alado, llevaba y purificaba; las de de *Mataboles*, de las islas de los Amigos, habitaban la deliciosa residencia donde estaban desterradas las almas vulgares, que morian por entero. Los Nuevos Zelandeses tras su muerte, creen firmemente que los espíritus de sus padres se ciernen sobre el Hippah, que les dió el dia, y van al Eliseo, que llaman *Ata-Mira*, sumerjiéndose en el mar, en el sitio llamado *Reinga*, hácia el cabo norte. Estas almas, al contrario, vagan al rededor del *Puka-Tapu*, o montaña sagrada, y son eternamente desgraciadas, cuando los cuerpos en que estaban encerrados fueron devorados en el campo de batalla, que sus cabezas quedaron en poder de los enemigos, y que los cadáveres se ven tambien privados del *udupah*, ó sepultura de sus padres. A estos principios de una relijion corrompida, pero cuyo conjunto por desgracia nos es poco conocido, á estos restos de un fanatismo bárbaro, se hallan ligadas ideas de sabeismo; y en su creencia; colocan al cielo, alguno de sus órganos, que trasforman en metéoros celestes. Arrancar los ojos de un enemigo, beber su sangre, devorar sus carnes palpitantes, es heredar su valor, su ánimo, mandar á su dios, y en fin acrecentar de este modo el poder que cada guerrero ambiciona.»

Antes de introducirse el cristianismo en los archipiélagos de Sandwich y de Taiti, y aun ahora, en varios archipiélagos de la Polinesia, dice el sabio jeógrafo Balbi, el sacerdocio lo ejercen hombres influyentes, cuyas funciones misteriosas tienen un poder estraordinario sobre el espíritu de los insulares. El rey, ó jefe supremo, entre estos pueblos, se considera, en cada estado, como el primer pontífice, y, despues de él, las dignidades mas elevadas se distribuyen á las diversas clases de la sociedad, segun la importância de sus funciones. Los sacerdotes, en opinion de aquellos insulares, gozan de la ciencia mas sobrenatural: leer en el porvenir, anunciar las voluntades de los dioses, interpretar los sueños, curar las enfermedades mas inveteradas, pedir ofrendas, son sus atribuciones mas usuales y sus ocupaciones diarias. Honradas, respetadas, su persona es por lo regular sagrada en los combates; porque estos Calchas, á ejemplo de los antiguos sacerdotes de Marte, unen el incensario á la cuchilla, y, despues de batirse en un campo de batalla, dirijen á los dioses las oraciones de la tribu victoriosa.»

La relijion de los habitantes del archipiélago de Tonga (de los Amigos) añade este autor, tiene un culto público y una infinidad de divinidades, ya su *Tuitonga* y su *Veachi* son una especie de grandes pontífices que profetizan. La relijion de las islas Mogmog, Yafe y Ngali, en el archipiélago de las Carolinas, tiene tambien un culto público con templos y sacrificios; circunstancia notable en esta parte de la Polinesia occidental, en donde la relijion de los naturales no tiene ningun culto público. Los habitantes de las *islas Malgraves* (Radack) se contentan con ofrecer á la Divinidad frutos que suspenden de los árboles. En la *isla de Ualan*, que no obstante es muy civilizada, nunca se ha notado nin-

guna huella de culto ó supersticion. En la mayor parte de las relijiones de la Polinesia, y en muchas otras de la Oceania occidental, se halla la horrible costumbre de los *sacrificios humanos*; y bárbaras mutilaciones se han hecho del uno al otro cabo de la Oceania.

CEREMONIAS FUNEBRES.

Vemos en las cartas edificantes, tomo XV, páj. 308, que algunos pueblos de las Carolinas conservan los cuerpos de sus parientes muertos, en un pequeño edificio de piedra que guardan dentro de sus casas; que otros los entierran lejos de sus habitaciones; lo que se parece de un modo sorprendente al *feiatuka* del archipiélago de Tonga. Por lo demás, la mayor parte de los pueblos polinesios dejan secar los cadáveres al aire. Los cementerios se hallan tambien cercados del mismo modo.

Los naturales de las islas de Taiti depositan al rededor de los parajes en donde entierran los muertos, guirnaldas del fruto de la palmera y hojas de cocotero, así como otros objetos consagrados particularmente á las ceremonias fúnebres, y á corta distancia colocan provisiones y agua. He aquí lo que dice Le Gobien con respecto á esto:

« Los naturales de las islas Marianas hacen algunas comidas al rededor del sepulcro; porque siempre se levanta uno sobre el sitio en que está enterrado ó en las cercanías; le cubren de flores, de ramas de palmera, conchas y todo lo mas precioso que poseen.»

Los Taitianos no entierran los cráneos de los jefes con los demas huesos, sino que los depositan en cajas destinadas para este uso. En las islas Marianas se conserva aun esta costumbre estraña; porque Le Gobien dice espresamente que guardan estos cráneos en cestillas, y que los jefes muertos son los *auitis* (espíritus) á los cuales los sacerdotes dirijen sus plegarias.

IDEAS SOBRE LA OTRA VIDA.

La mayor parte de los pueblos polinesios profesan las mismas opiniones sobre la vida futura y sobre la inmortalidad del alma. Reconocen tambien un paraíso y un infierno; pero segun ellos ni es la virtud ni el crímen el que á ellos conduce. Los habitantes de la Nueva Zelandia creen que el hombre que ha sido muerto y comido por el enemigo está condenado á un fuego eterno. Los naturales de las islas Marianas creen tambien que á los que mueren de muerte violenta les corresponde el infierno; pero los Carolinos jeneralmente creen que los justos serán recompensados y los malos castigados despues de su muerte.

LA INTERDICCION DEL TABU.

La terrible supersticion del *tabu*, que impone á los Polinesios una multitud de privaciones, y que costó la vida á tantos inocentes, existe aun en la mayor parte de esta division de la Oceania. Bajo pena de muerte, la mujer no debe comer cerdo, plátanos y cocos, ni usar fuego encendido por hombres, ni entrar en el sitio en que comen. El predecesor del famoso Tamehameha I estaba de tal manera *tabuado*, que no se le debia ver nunca durante el dia, y condenaban á muerte implacablemente á cualquiera que le hubiese visto un momento, aunque fuese por casualidad. Esta institucion espantosa, que caracteriza tan bien á los Polinesios, y que probamos existe entre los Carolinos ó Polinesios occidentales, y entre algunos pueblos malayos, tales como los Kalamantanos y los Celebios, merece algunos detalles. Ya tomamos del capitan d'Urbille un artículo muy interesante sobre el tabu, en uso entre los Nuevos Zelandeses, y que no difiere sino en algunas modificaciones del que se usa entre los otros pueblos de aquella parte del mundo, y aun tomamos del Viaje Pintoresco de aquel sabio navegante otros detalles sobre el tabu en uso en el archipiélago de Nuka-Hiva ó de las Marquesas.

« El tabu reina á fuer de soberano en Nuka-Hiva; hiere los alimentos buscados, como los cerdos, las tortugas, los bonitos, las doradas, re-

servadas á las clases privilejiadas, y no deja á los demas insulares sino alimentos comunes, como la fruta del árbol del pan, los cocos, las batatas y los pescados. Los primeros no son accesibles á ningun individuo de las otras clases, ni aun á sus propias mujeres, que están retiradas en aposentos particulares. Los individuos tabuados, en compensacion, pueden ir por todas partes y comer de todo. Son personajes sagrados por escelencia; no se pueden colocar nada sobre sus cabezas, y cualquiera cosa que se halla en contravencion con esta ley no debe servir mas para un uso profano. La venganza de la persona cuyo tabu ha sido insultado persigue al violador hasta que muere; y este temor del castigo, tanto como las costumbres de la infancia, hace que se observe estrictamente.

«Si una mujer se olvida hasta el estremo de pasar ó sentarse sobre un objeto tabu por el contacto de un individuo tabuado, este objeto debe separarse del uso ordinario, y la mujer debe expiar su crímen con la muerte. Si un hombre tabuado pone sus manos sobre una estera de dormir, no puede servir mas de lecho, pero se puede hacer de ella un vestido ó una vela de piragua. Modificaciones parecidas se idearon para atenuar los inmensos inconvenientes del tabu. Es preciso creer tambien, aunque no se trate de ello en ninguna parte, que se puede hacer perdonar las violaciones ó redimirlas. De otro modo, á cada momento, por inadvertencia ó travesura, se veria uno espuesto á ser violador del tabu, esto es, segun la denominacion *kikino*, y todo *kikino* está destinado á ser sacrificado y comido tarde ó temprano. Ciertamente que es la escomunion mas terrible.»

Los personajes tabuados tienen tambien sus cargas. En épocas solemnes un riguroso tabu pesa sobre ellos; deben abstenerse de bailar, de untarse con aceite, frecuentar sus mujeres, ni aun entrar en los cuartos en que residen. Estos grandes tabus decretados por la muerte de algun jefe célebre, tiene por objeto el desarmar el espíritu del difunto.

Ciertos parajes estaban constantemente tabuados para el pueblo, tales como los parajes en que estaban depositados los manjares y las salas de festin.

Estas salas, dice Porter, formaba en otro tiempo grandes construcciones, levantadas de seis ú ocho pies sobre una plataforma de hermosas piedras hábilmente reunidas. Algunas de trescientos pies de largo sobre cuarenta de ancho, estaban encerradas en medio de edificios cuya elegancia hacia honor á aquel pueblo, que los habia levantado sin la ayuda del hierro ni de ningun otro metal. La mayor parte de las piedras tenian ocho pies de largo sobre cuatro de ancho y otros tantos de alto. Eran edificios puramente de lujo, muy numerosos en la isla, y no sirviendo mas que para reuniones solemnes.

SACRIFICIOS HUMANOS EN JENERAL.

Los Plinios, los Ejipcios, los Cretenses, los Cartajineses, los Griegos, los Galos, los Romanos, hasta del tiempo del emperador Claudio, los Mejicanos, los Peruanos y otros pueblos, se entregaron á la horrible supersticion de sacrificar víctimas humanas. Tambien se halla establecida entre varias tribus de las tres grandes divisiones de la Oceania; pero sobre todo en la Polinesia, en los archipiélagos de Tonga (de los Amigos), de Hauai (Sandwich), y de Taiti (de la Sociedad) es donde se sacrifican mas víctimas; pero en las dos últimas el Cristianismo ha hecho casi desaparecer aquella costumbre infernal.

En la familia del *Tuitonga*, en la isla Tongatabu (archipiélago de Tonga) la mujer se mata en los funerales del marido. Hemos visto estas horribles costumbres en Timor, en Bali, en Célebes, en Kalemantan (Borneo), y se vuelven á hallar en el archipiélago de Fiti.

Dejemos hablar á M. Lesson sobre los sacrificios humanos que se hacian en otro tiempo en Taiti; lo que dice este sabio es aplicable, con algunas lijeras modificaciones, á casi

todas las otras islas de la Polinesia.

« Estas ofrendas humanas se escojian siempre en la clase del pueblo; solo en muy raras ocasiones se sacrificaban mujeres embarazadas; y aun se dice que los jefes ó el rey tenian cuidado de elejir personas que, sin amigos ni parientes, no escitasen sentimientos, y cuya muerte no diese motivos para disturbios. Tambien se reservaban para esta clase de venganza pública á los que se habian hecho notables por su turbulencia ó por actos criminales. En medio de las sombras de la noche rodeaban la casa de la víctima: la llamaban, y apenas ponia el pie en el umbral de la cabaña, que la mataban. Otras veces hombres fornidos se arrojaban sobre ella, y entonces el paciente, resignado con su suerte, y relijioso adorador del dios que disponia su muerte, hacia lo que los Taitianos llamaban *hpapa*, esto es que se echaba en el suelo y esperaba con calma el golpe que debia partirle el cráneo. Pero las odiosas divinidades que inspiraban á los Taitianos, de carácter suave, supersticiones tan bárbaras, no se limitaban á ver regar las gradas de los *morais* con sangre humana, les inspiraban la idea, en su sacrílega ceguera los avasallaban al culto horrible de *Oro*, que los inciensos mas puros, que las ofrendas mas gratas á los dioses eran las angustias del dolor, los tormentos de un sér que padece y la prolongada agonía de un desgraciado, luchando contra tormentos sin tregua que se remuevan continuamente, hasta que la muerte viene al fin á poner un término. Así es que las víctimas las mas veces las ataban á los árboles de los *morais*, y allí las herian con palos puntiagudos, cubiertas de heridas mortales, y espiraban con lenta agonía, dirijiendo al cielo gritos de dolor y de desesperacion.»

SACRIFICIOS HUMANOS OFRECIDOS DURANTE LA GUERRA.

Lo mismo que los antiguos Galos ofrecian víctimas á su dios Teutates, (dios de la guerra), lo mismo los Nuevos Zelandeses ofrecian sacrificios humanos á los dioses durante la guerra.

He aquí lo que leemos sobre este punto en el viaje del *Astrolabio*:

« Deseoso estaba de saber si efectivamente los Nuevos Zelandeses comian á los que mataban en los combates: por esto rogué á Chongui y Temarangai que me diese á conocer lo que pasaba en el campo de batalla, cuando los enemigos trababan la pelea, y además si comian á los que mataban. En contestacion á mis preguntas, hicieron la relacion siguiente:

« Cuando el jefe de uno de los partidos ha muerto, sus enemigos reclaman su cuerpo; y como ya lo dijimos, si el partido del jefe muerto se intimida, entregan al momento su cadáver. Si el jefe estaba casado reclaman tambien á su mujer, y al instante se entrega; la llevan con el cuerpo de su marido, y la matan. Si queria á su marido, se entrega voluntariamente, lo mismo que sus hijos; porque desea que el vencedor la haga sufrir, lo mismo que á sus hijos, igual suerte que la que esperimentó su marido. Si el partido se niega á entregar la mujer del jefe, se ve atacado de nuevo por el enemigo, que no renuncia al combate sino despues de haberse apoderado de la mujer, ó haber conseguido una victoria completa.

« Cuando tienen en su poder el cuerpo del jefe y de su mujer, despues de darla muerte, colocan los cadáveres delante de los jefes. El ariki, ó gran sacerdote, llama entonces á los jefes, á fin de preparar el cuerpo del hombre para su dios; la sacerdotisa, que tambien es ariki, manda á las mujeres de los jefes que preparen el cuerpo de la mujer. Se colocan luego sobre las hogueras por los jefes y sus mujeres; pues, estando tabuados, ninguna persona del pueblo puede tocar aquellos cuerpos.

« Cuando los cuerpos están preparados los arikis toman cada uno su pedacito de carne en un cestillo, que suspenden en dos palos clavados en la tierra, como debiendo servir de alimento á sus dioses (á quienes van á ofrecer sus plegarias y consultar-

les con respecto á la guerra actual), á fin de que estos tengan la primera parte de los sacrificios.

« Mientras se cumplen estas ceremonias, todos los jefes están sentados en círculo al rededor de los cadáveres, guardando profundo silencio, el rostro cubierto con las manos; porque no les está permitido fijar la vista en estos misterios. Durante este tiempo los arikis ruegan y toman pedacitos de carne de los sacrificios, que comen. Los arikis son los únicos que tienen derecho para comer de estos cuerpos consagrados.

« Una vez terminados los ritos sagrados, los arikis refieren las respuestas que han dado los dioses á sus ofrendas. Si estos ruegos y ofrendas se admiten, el combate vuelve á empezar de nuevo, y todos se alimentan de la carne de los que matan despues. Se los comen, no tanto por saciarse de su carne, como por satisfaccion mental, y para una prueba auténtica de su amarga venganza á los ojos de sus enemigos.

« Deseando saber si los arikis rogaban á los dioses en voz baja, en el momento en que desempeñan las ceremonias referidas, les pregunté sobre este punto. Me respondieron: « No, sino en voz alta é intelijible, á fin de que todos oigan sus plegarias, á menos que los arikis no desaprueben sus proyectos; en este caso, sus plegarias no pueden ser oidas. » No solo los Nuevos Zelandeses temen morir todos en el combate, si emprenden la guerra sin permiso de su dios; pero la supersticion les hace temer sucumbir bajo el furor de su propio dios ó el de sus enemigos.

« Están persuadidos que un sacerdote tiene el poder de hacer perecer por medio de encantos, y á esta causa atribuyen la muerte de varias personas.

« Debo advertir que no habia descubierto que los Nuevos Zelandeses hiciesen sacrificios humanos á sus dioses en ninguna ocasion, antes que Chongui y Temarangai me hubiesen hecho esta relacion. Pero ahora estoy convencido que verifican estas crueles ceremonias.

« Cuando hube terminado esta conversacion, me paseaba por la orilla, cuando encontré á una mujer de rostro y talle agraciados. Me rogó que le diese un azadon. Le pregunté quien era y de donde venia. Me contestó que era prisionera de guerra; que la habian cojido entre el cabo y el rio Tamise, y llevada á Ranqui-Hoa por el ejército de Chongui; y que su tia, que era una gran reina, se llamaba Hina Eu Parramatta: habia oido hablar á los naturales de aquella mujer, que poseia un vasto territorio y numerosos súbditos; y M. Hendall, en su correspondencia, me habia informado casualmente de su nombre Esta jóven me dijo que Chongui habia atacado su pais de improviso. La habian hecho prisionera en la ciudad: su padre, su madre y sus hermanas habian huido; ninguno de sus parientes habia perecido. El motivo de la invasion de que era víctima, era que sus antepasados habian muerto tres personas de la tribu de Hupa, y los amigos de esta habian venido para vengarla de aquel asesinato. Esta relacion confirmaba la que me acababa de hacer Chongui.

« Mientras me referia estas particularidades, el jóven que la robara en el ataque de la ciudad, estaba en pié á su lado; formaba parte de su botin. Le dije que cuando *la Activa* estuviese de vuelta, si tenia tiempo, iria á visitar su pais. El jóven dijo que si se embarcaba en *la Activa*, el la seguiria, y que le permitiria ver su patria, pero no desembarcar, por recelo de que se escapase. »

ANTROPOFAJIA.

Es la Oceania sin duda donde se halla mas jeneralizada la antropofajia, costumbre execrable que hallamos establecida en la Polinesia entre varias tribus de la Australia, y aun en algunos pueblos de la Malaya que disfrutan de un estado algo civilizado. En esta division hemos mencionado ya á los naturales de la isla de Ombai, á las tribus negras de Timor, á los Dayas de Kalemantan, á los Alfouras de Mindanao, y á los Battas de Sumatra, y hemos esplica-

do los pormenores de esa abominable costumbre en cuanto á los Battas y á los Kalemantanes. A principios del pasado siglo eran todavía antropófagos los habitantes de Nousa-Lavut en el grupo de Amboina. Algunas tribus de Célebes y de Javaneses comen los corazones de sus enemigos; en términos que particularmente entre los primeros no hay guerrero de alguna fama que una ú otra vez no haya probado tan horrible manjar. En la Australia se halla la antropofajia entre los naturales mas embrutecidos de las cercanías del puerto Western, entre los que viven en las inmediaciones de los montes Azules, y otros lugares del continente Austral, lo mismo que entre las numerosas poblaciones endurecidas de la Nueva Zelandia, las tribus negras de la Nueva Caledonia, de los archipiélagos de Salomon, de las Nuevas Hébridas, y de la Luisíada. En la Polinesia los mas feroces caníbales son los naturales del archipiélago de Viti, ó Tidji, sobre todo los de la isla Navihi Levou, los de la Nueva Zelandia, los naturales de los archipiélagos de la isla Samoa, ó de los Navegantes y los de Nuka-Hiva. En este último no solo devoran á los prisioneros los naturales, sino que en tiempo de carestía, y esto les distingue de todos los demás antropófagos comen á sus parientes ancianos, á sus mujeres y hasta á sus propios hijos. Los naturales de Malilegotot, en el grupo oriental del archipiélago de las Carolinas, y los de los grupos de Repith-Urur y de Pallisar son antropófagos, y los habitantes de los archipiélagos de Tonga ó de los Amigos y de Peliu ó Palaos, en el grande archipiélago de las Carolinas, los mas humanos y reservados de los Polinesios, lo son igualmente, á pesar de los exajerados elogios que les prodigaron Cook y Wilson. Los habitantes del archipiélago de Taiti solo hace cosa de medio siglo que han abandonado ese repugnante alimento, y si hemos de dar fé á un viajero, inglés, hallaremos entre ellos un reciente ejemplo de un uso tan infernal.

CONSTRUCCION DE BUQUES.

La situacion insular de casi todas las tribus de la Oceania, produce allí marinos tan hábiles como intrépidos, y ha contribuido sin duda á que llegase á un alto grado de perfeccion el arte de construir sus piraguas y sus korokoros, ó buques de guerra. Las piraguas de balancin, lijeras, rápidas, y propias para navegar por las costas y por mares tranquilos, están en uso entre los habitantes de los archipiélagos de las islas Marianas y de las Carolinas, y en casi todas las poblaciones de la Polinesia. En especial los Carolinos, y mas aun los del grupo de Gulhai (Uleo ó Uli) son los navegantes mas diestros y esperimentados de esta parte de la Polinesia; y sus piraguas, que se han llamado *volantes*, son los mas veloces y perfectas que se conocen. Ya hemos hablado del viaje que hacen á las Marianas; recordaremos ahora la interesante observacion de Malte Brun, sobre los informes que le dió M. Gaimard. Estos insulares dividen la rosa náutica precisamente del mismo modo que lo hacian los Timostenes, los Griegos, y los Romanos, desde Alejandro hasta Claudio. Al otro estremo de la Polinesia los naturales de las islas de Pomotu, que igualmente viven en las islas bajas, tienen grandes piraguas dobles, en que saben maniobrar como muy diestros marinos. Los insulares de Nueva Zelandia tienen escelentes piraguas de guerra sin balancin; pero nunca se alejan hasta perder de vista la tierra, como hacen los Carolinos y Pomotúes, quienes se guian por los astros.

Séanos permitido añadir algunas líneas sobre estas embarcaciones de los Oceanios; puesto que han excitado la admiracion de todos los navegantes europeos que han tenido ocasion de verlas; y hasta estos últimos tiempos han sido el objeto en que dichos isleños desplegaban todos los recursos de su industria. Las simples piraguas ahuecadas en troncos de árboles, dice Mr. Lesson, pueden hallarse en otras partes; pero no sucede lo mismo en cuanto á las piraguas

dobles ó unidas á pares, cosa que no se halla en ningun otro pueblo. Vimos en Taiti piraguas dobles que llegaban de las islas de Pomotu: consistian en unas verdaderas embarcaciones, aunque pequeñas, propias para emprender largos viajes y capaces de contener víveres en proporcion de su tripulacion; la cual se aloja en una especie de cabaña hecha de madera, y muy sólidamente construida, situada en el entrepuentes. El casco de cada piragua está calafateado con cuidado, barnizado con almáciga, y formado de recios tablones. El timon es notable por un mecanismo injenioso que no podemos hacer mas que indicarlo. Antiguamente los Taitianos adornaban estas piraguas con esculturas, las que aun hoy hallamos en las elegantes embarcaciones de los Nuevos Zelandeses. Estos relieves, restos de las artes tradicionales que han conservado esos pueblos, y cuya perfeccion nos admira al examinar lo imperfecto de los instrumentos que empleaban para su ejecucion, son siempre idénticos en cuanto á su representacion. Ahora hacen muy poco caso desde que los Europeos les han traido el hierro. Pronto las nuevas ideas que han recibido harán desaparecer los vestijios de estos injeniosos trabajos, que se borrarán, juntamente con la significacion mitolójica que se les daba, y á la que en muchos puntos ha sustituido una imitacion mas ó menos grosera de nuestras artes y procedimientos. Las piraguas dobles están en uso en Taiti y en los archipiélagos vecinos, en Sandwich, en las Marquesas, y hasta en Rotuma. No las vimos en Nueva Zelandia, en donde la forma de las bahías necesita buques mas lijeros; aunque parece que alguna vez las han empleado en sus navegaciones. Todas las piraguas zelandesas llevan por adorno en la proa un mascaron horrible, que consiste en una cabeza sacando la lengua, símbolo entre ellos de guerra y de gloria; y la popa termina en una pieza esculpida de cuatro pies de altura, que representa un dios, y círculos sin fin, cuya significacion es enteramente simbólica.»

INDUSTRIA Y COMERCIO.

Todas las tribus civilizadas de la Polinesia fabrican ropas y tejidos finos con la corteza del *aoute* (*broussonetir papyrifera*), y lienzos mas bastos con el líber del árbol de pan (*artocarpus insira*). Con un mazo cuadrilátero y estriado en sus cuatro caras, los fabrican machacando la corteza, reblandecida en el agua y untada con cierto engrudo. Todos emplean el mismo método de fabricacion, lo mismo que el arte de untarlas con una especie de *coutchout*, ó goma elástica, á fin de hacerlos impermeables á la lluvía. Esta analojía debe proceder de las artes que antiguamente usaron los antepasados de esos pueblos. Todos los Polinesios preparan y cuecen sus alimentos en hornos subterráneos por medio de piedras calientes: sírvense para varias necesidades de las hojas de los vejetales, hacen papilla del fruto del árbol del pan, de la sustancia del coco y del taro: todos beben el *kava* ó *ava*, jugo de un pimiento que los emborracha y deleita.

Los de Hauai fabrican excelentes tejidos con la corteza del moral, y los Nuevos Zelandeses hacen hermosas capas con su famoso *phormium tenax*. Los Carolinos son los únicos Polinesios que hacen verdaderos tejidos; los habitantes de Rotuma hacen esteras muy lindas; los de los archipiélagos de Tonga (de los Amigos), los de Taiti (de la Sociedad), y los de la isla de Rurutu (Ohiteroa), en el grupo de Toubuai se distinguen tambien por su industria.

No podemos terminar esta materia sin hablar del gusto y disposiciones para la escultura, que muestran en los adornos de las piraguas, timbales, etc. y aun algunas tribus en los de sus cabañas.

Las esculturas de los Nuevos Zelandeses, de los Taitianos, y de los naturales de Peliu y otras de las Carolinas, son obras maestras de elegancia.

En cuanto al comercio no hay mas que los naturales de Hauai y los de las Carolinas occidentales, que pue-

dan ser mirados como pueblos comerciantes. El puerto de Hanararu, en el archipiélago de Hauai, se ha hecho ya un punto de reunion para los buques que van á América, á las Filipinas y á Kangton. Desde 1805 que sale una flotilla de Setoual, de Ulea y de otras islas del archipiélago de las Carolinas, y se dirije á Lamurek, y todos los años va á Agagna, en la isla de Guaham (grupo de las Marianas), en donde hace su comercio con los Españoles de esta colonia.

MODO DE PINTARSE EL CUERPO Y GRABAR EN EL VARIOS DIBUJOS.

Esta operacion está en uso entre todos los insulares de la Polinesia, y en jeneral entre todas las naciones salvajes ó medio civilizadas. Los de de Nuka-Hiva y de Nueva Zelandia aventajan en este arte á todos los Polinesios. El clima en que viven no permite mas que muy lijeros vestidos; pero si el cuerpo de estos insulares se ve casi desnudo; á lo menos no se olvidan nunca de adornarlo con varios dibujos impresos en la misma piel.

La operacion de grabar ó de imprimir tales dibujos pertenece á hombres destinados exclusivamente á ella. Hácenla con mucha destreza, sirviéndose de un pedacito de concha de tortuga, que por su forma es parecida á un fragmento de la hoja de una sierra, y tiene cinco ó seis dientes rectos y agudos. El operador despues de haber untado los dientes de la concha con una tintura negra, que consiste en polvos de carbon desleidos en agua, aplica la concha á la piel, y luego le da algunos golpecitos con una varilla, hasta que las puntas de los dientes hayan penetrado en la piel. La operacion ocasiona una lijera inflamacion é hinchazon muy poco dolorosa, que sin embargo dura algunos dias. Mediante esas picaduras los salvejes del mar del Sur se hacen dibujos en la cara y en otras partes del cuerpo de figuras indelebles, cuya mayor parte consisten en círculos perfectos, en líneas espirales, y en otras figuras cuadradas, ovales ó en forma de un tablero de damas; y otras son líneas inclinadas y cruzadas de diversos modos. Todos estos dibujos están distribuidos con la mayor regularidad; de modo que los de una mejilla, de un brazo ó de una pierna, corresponden exactamente á los del lado opuesto; y este abigarramiento, á pesar de toda su extravagancia, presenta un golpe de vista agradable. En especial los nobles de la isla de Nuka Hiva, parecen estar cubiertos por una cota de malla adornada con un sin número de figuras como hechas al cincel; pero los siervos, los esclavos y los hombres de las clases inferiores, andan pintados con menos gusto y delicadeza; y aun algunos se presentan sin pintura. En cuanto á las mujeres, está prohibido que lleven dibujos en otras partes que en las manos, brazos, labios y lóbulo de la oreja.

« Paseándome una mañana por la aldea de Ranguihou (en la Nueva Zelandia), dice Mr. d' Urbille, ví á Tawi que imprimia estos dibujos en el hijo del difunto Tepahi, en una nalga y en la parte superior del muslo. Era esta operacion muy penosa; y la hacia con un pequeño cincel fabricado con un hueso del ala de un palomo, ó de una gallina silvestre: tenia unas tres líneas de ancho y estaba fijo en un mango de cuatro pulgadas de largo; de modo que formaba un ángulo agudo. Con este cincel el operador trazaba todas las líneas rectas y espirales, dando golpes en el mango con un pedazo de madera de un pie de largo; poco mas ó menos del modo que un albeitar abre la vena de un caballo por medio del fuego. La varilla tenia un extremo cortado en forma de cuchillo, á fin de quitar la sangre á medida que fluia de la herida. A cada golpe parecia que el cincel penetrase la piel, cortándola lo mismo que corta la madera un grabador. Hallabase el cincel continuamente sumerjido en un líquido extraido de una planta particular, y mezclado con cierta cantidad de agua, lo que da el color negro, que llaman ellos *moko*. En algunos puntos del cuerpo que habian sido cortados hacia cosa de un mes,

observé una carne babosa, y es tan dolorosa esta operacion, que no puede verificarse toda de una vez, sino que primero la ejecutan en un punto, y pasado algun tiempo en otro; de manera que al parecer pasan algunos años antes que los jefes queden enteramente pintados.

« Estos dibujos, dice Mr. Lesson, que el arte graba en la piel de un modo indeleble, y que casi cubren y visten su desnudez, parecen estraños á la raza negra, la cual solo muy rara vez los adopta, y cuando esto sucede es de una manera basta é imperfecta, y les substituye unos tubérculos que resultan de ciertas incisiones. Esta operacion, cuyo nombre varia entre diferentes pueblos, se emplea no solo como un caprichoso adorno, ó como jeroglífico, sino que parece que lleva el objeto de distinguir las clases y condiciones. El cuidado y exactitud con que esos insulares tratan de reproducir tales dibujos, inducen á creer que les atribuyen algun sentido ó representacion, cuya tradicion se ha borrado, y que les guian motivos que no conocemos. Los isleños de Pomotu (islas bajas), se pintan el cuerpo por el mismo estilo que queda dicho; sus vecinos los Taitianos, llevan mucho menor número de figuras, y sobre todo nunca se hacen dibujos en la cara, limitándose lo mismo que los naturales de Tonga, ha trazar en esta parte unos lijeros rasgos como círculos ó estrellas, al paso que muchos naturales del archipiélago de Sandwich, y la masa de poblaciones del de Mendana y del grupo de la Nueva Zelandia, llevan la cara enteramente cubierta de figuras, arregladas siempre á ciertos principios significativos establecidos. »

« En el archipiélago de Sandwich, dice M. Morineau, se encargan las madres pintar á sus hijos: y esta operacion entre los niños tiene por objeto indicar la alcurnia de cada cual. Estas señales, que tan estrañas al principio nos parecen están destinadas para dar á conocer la tribu y familia del que las lleva; y á mas á perpetuar la memoria de alguna gloriosa hazaña ú otro acontecimiento de alguna importancia. Los rasgos mas ordinarios son líneas serpentinas en los brazos y las piernas. Muchos hombres de mediana edad llevan escrito en el pecho ó en un brazo el nombre Tamechameha. Las mujeres llevan todas un tablero de damas al rededor de la pierna derecha; y muy á menudo en la palma de una mano se les ven dibujos de estrellas, anillos, semilunas, etc.; y las hay que basta las llevan en la lengua. En el moderno arte de hacer dichos dibujos hacen un gran papel las cabras; así varios indíjenas poseen algunos de estos animales pintados en todas las partes del cuerpo hasta en la frente, las narices y los carrillos: por lo demás, prosigue el mismo viajero, este uso empieza á perderse en dicho archipiélago: el rey no lleva ninguna pintura en el cuerpo, y su séquito lleva muy pocas. »

Supone M. Lesson que dando estas pinturas un aspecto feroz á los que las traen en el cuerpo, nació dicha costumbre del deseo de inspirar espanto á los enemigos, ó para conservar títulos de gloria; y que en lo sucesivo se ha conservado como un testimonio de la paciencia del guerrero á sufrir el dolor que acompaña siempre á una práctica que hiere y lastima las partes mas sensibles de la periferie del cuerpo. En la Nueva Zelandia, lo mismo que en Mendana, las mujeres se hacen grabar dibujos en el ángulo interno del ojo, en las comisuras de los labios, y tambien á veces en la barba.

Segun M. Julio de Blosseville, en Taiti esta especie de grabados presentaban dibujos particulares á cada una de las siete clases de *arreoys*. Cuando no eran un simple adorno, recordaban objetos de luto ó acontecimientos históricos. Ya se veia en las piernas el dibujo de un cocotero; mientras que en el pecho representábanse combates, cosechas de frutos ejércitos, armas, animales, ó un sacrificio humano.

En jeneral, dice M. Lesson, estas pinturas en los pueblos que pertenecen á la parte mas civilizada de la Polinesia, son círculos y semicírculos opuestos ó cercados de dentellones que se refieren al *círculo intermina-*

bles del mundo, de la mitolojía india. No obstante las de los naturales de Rotuma difieren mucho en su esencia, pues en la mitad superior del cuerpo se ven dibujos delicados, y leves delineamientos de peces, y otros objetos; mientras que en el vientre, la espalda y los muslos las pinturas están arregladas en masas de colores esparramados sin concierto. La manera de pintarse los pueblos que se hallan en el centro de civilizacion de las Carolinas difiere tambien de la que usan los demás Polinesios en que jeneralmente los colores están dispuestos en grandes masas por todo el cuerpo y hasta á algunos de estos isleños les cubre el cuerpo enteramente formando así una especie de traje indeleble, pero arbitrario en sus pormenores.

En las Carolinas la operacion de que hablamos solo se debe hacer bajo los auspicios de ideas relijiosas y con ciertos signos divinos. El jefe que debe ejecutarla, invoca á la Divinidad en favor de la casa y de las personas que en ella deben ser pintadas; y por medio de una especie de silbido se conoce el consentimiento del cielo: cuando esta señal no tiene lugar la operacion se suspende. De ahí proviene que hay varias personas que nunca la han sufrido, pues creen que si se ejecutase estando ausentes las potestades divinas, el resultado seria que la mar inundaria las islas y toda la tierra seria destruida. Aquellos isleños únicamente temen al mar, y á fin de calmar su furia recurren á los conjuros. Radou dijo á M. de Chamisso, que un dia habia visto al mar subir hasta al pié de los cocoteros, pero que se retiró porque se le conjuró á tiempo.

El capitan Lutke nos hace saber que los habitantes de la Otdia rehusaron por diferentes veces la condecoracion de ese pintarrajeo á los oficiales rusos que lo pedian; y á fin de dar una escusa política á su denegacion ponderaban los penosos resultados de la operacion, como son el dolor, el entumecimiento, etc. Por último un jefe de Aur señaló su casa á uno de los Rusos para que pasase en ella la noche, ofreciéndole hacerle la operacion á la siguiente mañana; y cuando esta llegó negóse á lo prometido valiéndose de toda especie de pretestos. Acaso una especie de distincion nacional unida al pintarrajeo es un obstáculo para que los Polinesios lo apliquen á un estranjero.

Algunos viajeros y jeógrafos han hecho largas disertaciones sobre la causa que hace esta costumbre jeneral entre casi todos los pueblos salvajes; pero la solucion de este problema no me parece que ofrezca grande dificultad. Todo hombre nace con aficion á adornarse el cuerpo; y los que ó por la fuerza del clima, ó por falta de ropas están obligados á ir sin ellas, se pintan el cuerpo para formarse así una especie de traje y de adorno.

Ve ahí es lo que sabemos sobre esta costumbre de los pueblos polinesios. Por lo demás, la operacion que nos ocupa era ya conocida de los antiguos pueblos bárbaros. Vi en Biban-el-Moluk, cerca de la antigua Tebas, en Ejipto, cuadros del sepulcro de Ousirei I, en que los antepasados asiáticos de la raza blanca europea, y acaso tambien de los que se hallaban establecidos en la Tracia, estaban representados con el cuerpo cubierto de dibujos y abrigado con pieles de animales. Julio Cesar en sus *Comentarios* nos da noticia que de los habitantes de la Gran Bretaña practicaban igualmente esta operacion.

En verdad no se necesitaba ir hasta la Oceania para formarse una idea de lo dicho; pues en todos tiempos los soldados y marineros así franceses como de todas naciones han conocido el arte de trazar en la piel figuras indelebles. Pero su procedimiento es diferente del de aquellos isleños: el dibujo se hace punzando la piel hasta la carne con una aguja; y al instante se cubre el dibujo con pólvora reducida á un polvo muy fino: se le prende fuego, y la llama que hace penetrar las particulas de polvora en la piel, deja en ella grabados las figuras se ven que despues de un color azul, y no hay ingrediente que pueda borrarlas.

La semejanza tan notable que, se-

gun acabamos de ver, hay las leyes, en relijion, ceremonias, costumbres é industría de los Polinesios, no pueden ser efecto de la casualidad, palabra que nada significa para el filósofo y el matemático. A ello debe añadirse á mas la afinidad que hay entre los idiomas de diversas poblaciones.

Un tagal de las islas Filipinas, que se hallaba á bordo de una de las embarcaciones de Laperouse, y que hablaba la lengua tagalense (derivada de la malaya) fué entendido por los habitantes de las islas de Samoa. Muy á menudo una misma espresion significa la misma ceremonia y el mismo espectáculo nacional; así por ejemplo, la palabra *tabu* significa una interdiccion: desde Hauai hasta Nueva Zelandia se pronuncia *tapu*; las palabras *tanjer ifaifil* en el archipiélago de las Carolinas significan *quejas mujeriles* indican una especie de representacion, y tambien una *fiesta publica*. En el archipiélago de Tonga llaman esto mismo *tanji vefaine*. En Homao, una de las islas de Tonga, *tamolao* significa jefe; y en las Carolinas occidentales los jefes se llaman *tamoles*. En cuanto á la sociedad de los Aritoys quitando de esta palabra la letra *t*, pues los Taitianos pronuncian con mucha suavidad esta palabra, tenemos la misma espresion arioys de las islas de la Sociedad.

BAILES Y CANTOS SOLEMNES.

Los bailes de las islas Peliu y de las Carolinas en las Marianas, y en la isla de Uatiu, perteneciente al grupo de Harvey, tienen entre sí una notable semejanza (1). El ceremonial es el mismo en muchas islas, que sin embargo están entre sí muy distantes. Los Isleños de *Peliu*, de las *Carolinas* y de *Manaya*, separados por un espacio de mas de 1500 leguas, tienen el mismo modo de saludarse. Sus reverencias y manifestacion de respeto, consisten en tomar la mano ó el pié del sujeto á quien desean mostrar su veneracion y rozarselo por la cara. El saludo que consiste en olfatearse la naríz está tambien en uso desde las islas de Hauai hasta la Nueva Zelandia. En las islas de Tonga se honra á los jefes y á los estranjeros por medio de danzas nocturnas, acompañadas de música y canto (1). En las Carolinas por la noche se ejecutan así mismo estos conciertos en torno de la casa de los jefes, quienes se duermen al son de una música que les dedica una turba de jóvenes (2).

En la mayor parte de esas islas, las Polinesias, reciben á los estranjeros en medio de solemnes cantos, y en señal de paz les presentan una rama de plátano. La raza negra, al contrario, desecha toda especie de comunicacion con los estraños.

INFAME SOCIEDAD DE LOS ARITOYS.

La sociedad de los Aritoys es de lo mas escandaloso que hallamos en las costumbres de Taiti. Esas reuniones de hombres y mujeres que han erijido en leyes fundamentales la disolucion y el infanticidio, son un horrible fenómeno que afortunadamente parece ser el único de su clase en la historia moral del hombre. El P. Le Gobien nos da noticia de esa sociedad en las islas Marianas (3). Los Aritoys, dice, son jóvenes que viven con sus queridas sin querer casarse, y forman una asociacion particular.

OTRAS SEMEJANZAS.

El saludo por medio del contacto de las narices existe en el archipiélago de las Carolinas, en Peliu, y en la isla Manaya, esto es á distancia de 1500 leguas. Se coje el pié ó la mano de la persona á quien se quiere manifestar respeto, y se frotan lijeramente con ella la cara. Observemos que semejante costumbre existe tambien entre muchos Dayas, ó naturales de la isla de Kalemantan, ó Borneo. Finalmente, en toda la Polinesia se profesa el mas profundo respeto á los difuntos y á los lugares de sus sepulturas.

(1) Cook tercer viaje t. 1 pájina 251 en 4° mr.; Cartas edificantes tomo XV.

(1) Cook tercer viaje, tomo 1 pájina 358.
(2) Cartas edificantes ibid. pájina 314.
(3) Le Gobin, *Historia de las islas de los Ladrones.*

DESEMEJANZAS ENTRE DIFERENTES PUEBLOS DE LA POLINESIA.

Despues de haber notado las semejanzas que existen entre diferentes pueblos de la inmensa Polinesia, debemos examinar igualmente las desemej nzas que existen entre estas poblaciones separadas por grandes distancias.

Los Isleños de Hauai son mas morenos que los de Taiti, á pesar de hallarse situados á igual distancia del ecuador. Los naturales de Nuka-Hiva y de las islas de Washigton tienen un moreno muy subido y son casi negros; no obstante, los jefes de la nobleza, como menos espuestos á los rigores del sol, tienen un color mas claro, lo mismo que sucede en los demás archipiélagos; pero todos esos pueblos tienen el pelo negro como los Malayos. Los habitantes de la Nueva Zelandia y de Nuka-Hiva, aventajan á todos los demas en las bellas proporciones de sus formas, y regularidad de sus facciones. Las mujeres tienen una notable hermosura, y las de una clase elevada son tan blancas como las del mediodía de Europa. Los indíjenas de la isla de Samoa tienen alta estatura y una fuerza atlética. Los de las islas de Tonga, al contrario, son de muy baja estatura, y los de Taiti tienen una talla media entre los anteriores. Todas estas poblaciones ofrecen ciertas graduaciones en su carácter nacional: así los habitantes de la Nueva Zelandia, de Nuka Hiva y de Samoa, son mas valientes y animosos que los de Taiti. Los naturales de Peliu y de las Carolinas atraen por su carácter dulce, afable y alegre; mientras que en la Nueva Zelandia y en Nuka-Hiva los habitantes de los valles casi siempre están en guerra unos con otros, y tratan de devorarse mutuamente; en términos que en tiempo de hambre, el marido mata á su mujer y á su hijo y los devora. En cuanto á lo demás, casi presentan una admirable semejanza. Pero estos salvajes, objeto de admiracion para ciertos autores que no los conocian, ó que quisieron hacer la sátira de su pais, están muy distantes de merecer los elojios de esos declamadores optimistas, de esos soñadores de utopias, que quisieron hacernos creer que entre ellos existe la edad dorada, y buscan en el pais de esos salvajes un verdadero Eden.

PRIMERAS NOTICIAS ADQUIRIDAS SOBRE LOS POLINESIOS.

Las islas del vasto mar del Sur no eran del todo desconocidas á los Europeos antes de los viajes de Bougainville y de Cook. Fueron descubiertas en 1816 por el célebre navegante holandés Santiago Le Maire, despues que hubo hallado el paso del sur de América que lleva su nombre. Pero en vano trazó el rumbo de su viaje y dió nombres á esas islas; pues nadie posteriormente fué bastante feliz para dar con ellas. Parecia que hubiesen desaparecido de en medio de los mares antes de Wallis. Con todo, hacia mucho tiempo que los Europeos, y desde el siglo IV de la era cristiana los Chinos, viajaban ya por los mares de América, iban hasta al Perú; y recorrian todas las islas de la Malaya, y varias de la Polinesia, ú Oceania oriental (1). Por último, el autor del *Mundo primitivo* (2) sube hasta mucho mas allá de los navegantes chinos para buscar los que, segun cree, fueron los primeros pobladores de la Polinesia. «Desde que quedó demostrado que los Fenicios, dice, dieron la vuelta al Africa, y que estuvieron en las Indias, pudieron dar tambien la vuelta á la mar del Sur, yendo de una á otra isla, y seguir las costas de la América Oriental y de la Occidental; y es esto tanto mas posible en cuanto los mismos Chinos, navegantes muy inferiores ó los Fenicios, viajaban ya en el siglo IV por los mares de América. Como la mayor parte de estas islas, tales como la Tierra del Fuego, las islas de Sonda, la de Borbon etc. contienen gran

(1) Hállase la prueba en una memoria de M. Guigues, impresa en el tomo XXVIII en 4 de las Memorias de la Academia de Inscripciones, y cuyo título es: *Recherches sur les navigations des Chinois du coté de la Amérique, et sur quelques peuples situes á l' extremité orientale de l' Asie.*

(2) Cout de Gebelin.

número de volcanes, y en particular la última que se halla cubierta de ellos, los cuales aun en el dia ocasionan terribles estragos, y las demás llevan señales sensibles de haber sufrido en otro tiempo los mismos efectos; parece que no queda duda de que son los restos de un antiguo continente destruido por las aguas y los volcanes; y si se supone que su destruccion es posterior á las antiguas navegaciones de los Fenicios, navegaciones anteriores á nosotros de mas de tres mil años, aun habria habido mayor facilidad para los viajes de aquel pueblo á la mar del Sur. Mas sea lo que fuere de esta conjetura, así como de la que atribuye á los Fenicios esos monumentos de piedra que se hallan en las islas Marianas, y en otras varias del mar del Sur (1), y que los actuales Isleños son incapaces de haber ejecutado, puede hallarse una prueba de que los Fenicios estuvieron en aquellas comarcas: 1° en la conformidad de nombres que observamos en la isla de Madagascar y en todas estas islas con las de los antiguos Fenicios; 2° la prodijiosa semejanza que hay entre las lenguas que se hablan en todas aquellas islas, con la lengua malaya y la fenicia, etc. »

Apesar de tan aventurados asertos, es muy difícil esplicar como esas innumerables islas de la Polinesia, estrañas por decirlo así al resto del globo, se han formado y poblado. ¿Hubo tal vez un tiempo en que tenian comunicacion con el mundo conocido? ¿En tal caso, en qué época colocar esta comunicacion en medio de la inmensidad de los siglos? ¿Qué acontecimiento pudo dar lugar á ella? ¿cuál pudo venir luego á destruirla? Estas preguntas se presentan desde luego al espíritu incierto. Consúltanse para resolverlas la historia, las relijiones, los monumentas, las lenguas y los viajeros; pero todo ello se envuelve en el misterio y el silencio.

(1) En Tinian, en la isla de las Pascuas, etc.

HIPOTESIS PROPUESTAS POR ELLIS, COURT DE GEBELIN, LESSON, MARSDEN, MALTE-BRUN, FORSTER (EL PADRE) Y D' URBILLE SOBRE EL ORIJEN DE LAS POLINESIAS.

El sabio misionero Ellis (1) supone que las Polinesias salieron de la América meridional; pero esos pueblos difieren totalmente en su idioma en sus leyes y en su constitucion física. Acabamos de ver que Gebelin (2) considera esas islas como colonias fenicias; M. Lesson hace descender las Carolinas, que ocupan una parte muy considerable entre ellas, de los Mogoles y Japoneses. Marsden hace proceder de Sumatra á la mayor parte de esas islas. Malte Brun dice en propios términos que Java debe ser la madre patria de los Malayos y de los Polinesios. Froster (el padre) (3) y M. Dumont D' Urbille (4) creen que los Polinesios son orijinarios de un antiguo continente sumerjido por algun cataclismo, del cual son restos las islas de que se trata. Pero al colocar de nuevo este antiguo continente entre dichas islas, estos sabios resuelven una dificultad para suscitar otras ciento; pues ¿como se esplicarán las emigraciones de ese antiguo pueblo, y su dispersion de Este á Oeste sin que se haya estendido á las islas de Salomon, á la Papuasia, á la vasta Australia, y al resto de la Melanesia, en donde solo se han hallado pueblos de raza negra?

OPINIONES DEL AUTOR SOBRE EL ORIJEN DE LAS POLINESIAS.

Una lengua primitiva, dividida en diferentes dialectos, de los cuales el tonga, el mas armonioso y delicado de todos, se halla enriquecido con esas formas gramaticales que anuncian una civilizacion bastante adelantada, unas instituciones y ceremonias semejantes, una interdiccion casi jeneral, y á menudo las mismas leyes y el mismo culto; ve ahí lo que se encuentra en

(1) *Polinesian Researches.*

(2) Véase el *Monde primitif*. por Court de Gebelin.

(3) En el segundo viaje de Cook.

(4) Viaje del *Astrolabio.*

esos paises tan distantes entre sí; y lo que me autoriza á concluir que los habitantes de todas esas islas han sacado sus costumbres y opiniones de una fuente comun; y que pueden considerarse como tribus dispersas pertenecientes á una misma nacion, separadas en una época en que las ideas politicas y relijiosas de esta nacion se hallaban ya fijadas de un modo estable.

Esas ideas, costumbres é idioma debieron nacer en un estado central, en medio de un pueblo poderoso y navegante. Es pues nuestra opinion que dicho estado central es la isla de Kalemantan ó Borneo, y los Dayas Bonguís son este pueblo (1). Algunos de aquellos hombres naturalmente navegantes debieron de abandonar su patria, llevándose el aumento de poblacion, y siguiendo el mar que se halla entre la isla de Kalemantan y Mindauro, y por aquel camino penetrarian en el grande archipiélago de las Carolinas; desde donde se establecerian sucesivamente en otras islas á medida que los pólipos y los Volcanes pusiesen en el Océano nuevas tierras. Además, fundo mis pruebas en la siguiente comparacion entre los Dayas y los Polinesios, comparacion que me parece suministrar razones de gran peso.

La tez blanco-amarillenta mas ó menos oscura de los Polinesios y de los Dayas (2); el ángulo facial casi tan abierto como el de los Europeos, su alta estatura, la fisonomía regular, la nariz y la frente elevadas, los cabellos largos, recios y negros, el uso del aceite de coco para reblandecerlos y comunicarles lustre, la belleza, la gracia y las acciones desembarazadas y lascivas de las mujeres, y en particular de las bailarinas, las analojías, aunque alteradas, entre sus lenguas, la práctica de la agricultura, de la caza y de la pesca, la habilidad en construir sus piraguas y en fabricar sus utensilios, sus inmensas casas, sus creencias relijiosas, los sacrificios humanos, sus costumbres, y una especie particular de consagracion, ó *tabú*; el réjimen feudal, casi semejante al que está establecido en la Malaya; todo en una palabra indica la mas estrecha semejanza entre los Dayas y los Polinesios. La comparacion fuera todavía mas exacta entre estos últimos y los Tomadjas y los Bouguis de Celebes; pero los Tomadjas y los Bouguis (entre quienes las propiedades de los grandes y de los sacerdotes se consideran como sagradas, lo mismo que entre los Polinesios y entre los Dayas), nos parecen, como ya hemos dicho, pertenecer á la raza Daya, del mismo modo que los Balianis, los pueblos de las islas de Nias, Nassau Poggy, los Ternatis, los Guilolianos, y los de una parte de las Molucas, del archipiélago de Holo, de las islas Filipinas y de las de Peliu. Estas tres últimas en especial, parecen orijinarias de Celebes y de Kalemantan ó Borneo; pero la semejanza de los Sartianos, de los Nuevos Zelandeses, y sobre todo de los Battas (1) es muy notable, segun afirman algunos viajeros muy dignos de fé. Añadirémos que su idioma forma en cierto modo un término medio entre el Malayo, el Polinesio y Malekasu, que es su tipo mas perfecto; y que los Malayos y los Javaneses de las costas de la isla de Kalemantan ó Borneo los reconocen como los aborijenas, *Orang Benoa*, del país (2).

Fácilmente se vé que la diferencia de los climas, la comunicacion con diversas islas situadas en diferentes partes de la Oceanía, nuevas relaciones, nuevas necesidades, alimentos alguna vez opuestos, la influencia de pueblos estranjeros, y

(1) Vease nuestra descripcion de la isla de Borneo.

(3) El verdadero nombre de esta nacion, la mas considerable de la isla de Kalemantan ó Borneo, es Daya y no Dayed.

(1) Los Batta descienden de los Biadjus, tribus de Dayas. Los sabios á veces designan á estos últimos con el nombre de *malen*, que en *indostan* significa montañés.

(2) Hemos tomado por punto de comparacion la lengua de los Dayas-Marouts, que habitan al norte de Kalemantan con los de Taiti, de Hanai y Nueva Zelandia, y el malayo de Sumatra.

sobre todo la mezcla de dos razas negras, y de la malaya con la de los Dayas, han debido introducir cambios de consideracion entre estos y los pueblos polinesios, y esto solo puede explicar todos los matices que encontramos en los habitantes de esa parte del mundo. Así mismo la mezcla de los Lampuns de los Reyans y de los Chinos ha comunicado á los primeros la oblicuidad de los ojos que se observa entre estos últimos, del mismo modo la union de los Nikobarianos y los Andamenos ha convertido á estos en mulatos; así en fin, en las islas de Luzon y de Sumatra y en el archipiélago de las Carolinas se ha efectuado la mezcla de todas las razas de la Oceania. Todos los Polinesios ignoran el uso del arco y de las flechas como armas de guerra; todos usan la embriagadora bebida del *kava*, y hasta en algunos se han desenvuelto bastante las leyes de la etiqueta.

Los pueblos de Hauai de Taiti y de Tonga son entre todos los habitantes de la Polinesia los que mayores progresos han hecho hácia la civilizacion. Los nuevos Zelandeses, reunidos en poblaciones de poca consideracion y viviendo bajo un cielo mas riguroso y en un suelo pobre de productos alimenticios, se encuentran mucho mas atrasados; pero su poblacion, mas numerosa que la de los demás estados polinesios, su energía y actividad, y su aptitud para las artes y oficios, dan esperanza de que su civilizacion, bien que tardía, hará un dia rápidos progresos.

VIENTOS Y CORRIENTES.

Los vientos y las corrientes que reinan en ese vasto Océano siguen el movimiento jeneral de la atmósfera y del mar de E. á O, en sentido inverso al de la rotacion de globo: así la Polinesia, que escepto la Nueva Zelandia y sus anexas, se halla del todo dentro de los trópicos, en jeneral se halla sujeta á los vientos constantes y regulares del Este que de ordinario soplan dentro y cerca del círculo antártico; mientras que á 40° del Norte, y al sur del ecuador, dominan las tempestades y los vientos variables, y que en la parte norte del Oceano, predominan los vientos de Oeste.

Cada isla tiene sus brisas de mar y de tierra, unas durante el dia, y otras durante la noche, y estas refrescan constantemente las tierras ecuatoriales é intertropicales. En las inmediaciones de grandes islas los montes alteran su direccion, y aun á veces hacen que se observe una alterna sucesion de brisas marítimas y terrestres. Durante los meses de invierno, es decir, cuando el segundo paso del sol por el zenit trae las lluvias, los vientos se ranversan del todo, y á menudo vienen del Sud-Oeste. Por los equinoxios son los vientos muy impetuosos en las islas de Hauai; al paso que son mucho menos fuertes en el archipiélago de Taiti. Las islas Marianas y la parte occidental de las Carolinas, situadas al encuentro de los vientos constantes y regulares con los monzones, se hallan particularmente bajo la influencia de estos últimos, que algunas veces se hacen sentir aun á mayor distancia al Este. En las inmediaciones del ecuador las brisas son menos regulares y mas frecuentes las calmas.

En las cercanías de Nueva Zelandia reinan lo mas á menudo los vientos de Oeste, que son muy fuertes en invierno.

Los vientos regulares de las islas de Tonga son el Sud-sud-este y el Este-sud-este, bien que en febrero, marzo y abril algunas veces dominan el Nordeste y el Oeste, y promueven un tiempo tempestuoso, acompañado de lluvias y de torbellinos.

JEOLOJIA JENERAL.

Antes de trazar un bosquejo de la jeolojía y formacion del suelo de la Polinesia, creemos necesario establecer la teoría mas reciente y mas completa de esta interesante ciencia, tal como la han establecido los trabajos de Fourier, Cuvier, Cordier Reboul, y otros sabios na-

turalistas. Como esta obra, no solamente está destinada á los sabios, sino á toda clase de personas, hemos creido necesario desvanecer las ideas erróneas que sobre esta materia se han difundido. Las fuentes de donde sacamos lo que vamos á decir deben ofrecer una suficiente garantía; pues lo hemos extraido de la *Revista trimensual* y *democrática* y de la *Enciclopedia pintoresca* añadiendo nuevas ideas y el resultado de nuestras propias observaciones. Por otra parte, para que nuestros lectores nos comprendan bien ha sido preciso establecer la base de los principios en que estriban los datos que hemos referido, así como los que añadiremos.

TEMPERATURA DE LA TIERRA Y DEL CIELO.—CREACION DE LOS MUNDOS. LAS CUATRO ÈPOCAS DE LA JEOLOJIA.—FOSILES.

En otro tiempo el espíritu sistemático estableció la existencia de un fuego central, principio fundamental de la jeolojía moderna, hoy esta suposicion nos parece convertida en una prueba, gracias á los trabajos de Constans, Lagrange, Dolomieu, Huton, Plaifair, Laplace y Fourier. Esta prueba resulta del estudio exacto y profundo de los fenómenos de órdenes muy diferentes y ciertamente no puede creerse que haya sido por casualidad que la física, la mecánica celeste y la jeolojía, llegue al mismo término por tan distintas vias. Así la suposicion de un fuego central que ha suministrado materia á tan diversas fábulas que han reinado durante la infancia del entendimiento humano, de como hallamos vestijios en la mitolojia de casi todos los pueblos, que solo tomó alguna consistencia cuando el descubrimiento de las leyes del sistema del mundo, y que Descartes, Halley, Leibnitz, Mairan, Buffon en especial, y otros varios filósofos de los tiempos modernos han adoptado, presenta ya los caractéres de un principio real y fundamental.

Las esperiencias del sabio Fourier confirman plenamente la existencia de una temperatura interior, independiente del influjo de los rayos del sol, que es incontestablemente propia de la tierra y que aumenta con la profundidad. Uniendo estas esperiencias á las hechas anteriormente, uno se ve llevado á concluir:

1°. Que dichas diferencias no guardan constante relacion ni con las latitudes, ni con las lonjitudes.

2°. Que el aumento del calor subterráneo no sigue una misma ley en todas partes y de un pais á otro puede hallarse doble y aun triple.

3°. Y en fin, que el aumento es en efecto mas rápido de lo que se habia supuesto, y que puede llegar á ser de un grado por cada quince metros, y aun por cada trece en algunos paises; y que por término medio solo puede fijarse un grado por cada veinte y cinco metros de profundidad.

Estas conclusiones aumentan el fundamento de las inducciones sacadas sobre que la liquidez en que se hallaba el globo antes de adquirir su figura esforoidal, debióse al calor; sobre que dicho calor era inmenso; que todavia existe en el interior de la tierra juntamente con la primitiva fluidez, ó en otros términos: que la tierra es un astro apagado en su superficie, y cuya corteza ha cristalizado por efecto de sucesivo enfriamiento, el cual está infinitamente lejos de haber llegado á su límite. La existencia de los metales prueba que pueden hallarse en el centro de la tierra materias dotadas por su naturaleza de una estrema densidad. Así segun Mr. Cordier del Instituto, puede hallarse alguna verosimilitud en la hipótesis ya antigua de Halley, que atribuye las acciones magnéticas á una masa de hierro metálico irregular, el cual tiene un movimiento de revolucion en el centro de la tierra.

Hallamos que la temperatura de 100° del pirómetro de Wodwood, que es capaz de mantener en estado de fusion todas las lavas y parte de las rocas conocidas, existe á muy corta profundidad, que tomada en un término medio aun no llega á la cuadrajésima parte del radio terrestre. Ade-

BIBLIOTECA DE ANDALUCIA

más, otros hechos corroboran la presuncion de que la corteza consolidada del globo no llega por término medio á veinte leguas de espesor, segun la desigualdad de temperaturas subterráneas entre varios paises. Hay fundamentos para creer que este espesor es muy variable, resultado manifiesto de la diferente conductibilidad, que ha debido modificar en varias partes los progresos del enfriamiento desde el orijen de las cosas.

Tambien se saca la singular consecuencia que los terrenos mas antiguos del globo son los mas inmediatos á la superficie; al revés de lo que hasta ahora se habia creido en jeolojía.

Pueden fundirse esas rocas, esos pórfiros, esas masas calcáreas; pero ni la fusion de unos ni de otros reproduce la lava, la cual tiene diferente composicion química. Es pues muy cierto que el foco de donde los volcanes sacan las materias que arrojan no existe en los terrenos en que se hallan sus cráteres, sino mucho mas profundamente.

Los esperimentos hechos en otro tiempo con la balanza de torsion, han conducido á los naturalistas á uno de los resultados mas notables de las ciencias físicas: es decir que se ha determinado el peso del globo terrestre. Como por otra parte sus dimensiones son bien conocidas, ha sido fácil determinar su pesadez específica, que no es otra cosa que la relacion del peso al volúmen. Sábese igualmente que la tierra pesa cerca cinco veces mas de lo que pesaria un esferoide igual de agua.

Es notable la fecundidad de estas aplicaciones, y añade mayor probabilidad al principio. No ha sido lo mismo con el sistema Neptuniano que ha dominado por mucho tiempo en Alemania, el cual nos representaba al globo como una masa sólida hasta su centro, fria, inerte y formada de abajo arriba por depositos ácueos: este sistema ha sido estéril, y actualmente no puede resistir á un serio exámen. Va á reducirse á muy estrechos límites; esto es á la esplicacion de esas capas superficiales compuestas de sedimentos consolidados, de desechos aglomerados y de despojos orgánicos, que constituyen casi del todo la cubierta en extremo delgada que se llama suelo secundario. Bastaba solo una prueba muy sencilla para destruir este sistema; á saber la comparacion de las masas de agua, y de las materias térreas y metálicas que entran en la composicion del globo. Es fácil establecer que el peso de todas las aguas no excede de un 0,050 del peso del globo entero; así sea el que se quiera el disolvente que añadan á esta cantidad de agua, es imposible que nunca haya podido disolver una masa cincuenta mil veces mayor de piedras y de metales.

No puede pues dudarse de la antigua incandecencia de la tierra, la que hizo de esta una masa enteramente líquida. Su forma de elipsoide aplastada en los polos y elevada en el ecuador; la poca agua que contiene con relacion á la gran cantidad de materias pétreas y metálicas; la persistencia del calor central que todavía se hace sentir á poca distancia inferior á nosotros y que aumenta rápidamente á mayores profundidades, tales son las pruebas que dan una certitud completa á la licuefaccion de la tierra por medio del fuego.

La tierra, nuestro sistema planetario, el sol que tan grande nos parece, las estrellas en cuya comparacion es tan pequeño, y de las que nos separan tan prodijiosas distancias, en fin cuanto existe mas allá de las estrellas, todos los cuerpos, en una palabra, están sembrados separados por vastas distancias y como puntos, en una mar sin términos incesantemente surcada por rayos luminosos. Este mar, este espacio, tiene una temperatura que le es propia; y esta temperatura, que para nosotros será escesivamente fria es de unos 60.° bajo cero. Este es el inmenso reservorio que con el tiempo ha absorbido el calor de la tierra, el cual en él ha ido á perderse y amortiguarse como el mas pequeño arroyuelo va á perderse en el Océano. En los primeros tiempos el enfria-

miento fué rápido, porque la diferencia entre el calor del espacio y el de la tierra era enorme; sin embargo, no se crea que hayan sido precisos solamente algunos millares de años, ni aun algunos millones, para que en una época determinada fuese la temperatura de la tierra de 2000 °. temperatura que basta para mantener en estado de fusion á la mayor parte de los cuerpos sólidos.

El cálculo ha demostrado haber sido necesarios cien millones de años para difundirse por el espacio los dos mil grados de calor de la corteza del globo. No podemos aun asegurar que esta temperatura no fuese aun mas elevada; de manera que la fecha menos antigua que podemos atribuir á nuestro pequeño planeta es de un millon de siglos. No se asusten las imajinaciones al leer estas cifras, pues están conformes con las dimensiones de nuestro sistema planetario. ¡Qué fuera si tuviésemos alguna idea de las que regulan la duracion, las fases y las revoluciones de los soles y de sus sistemas! Una observacion hecha por los astrónomos modernos nos hará comprender las cifras concernientes al tiempo en cuanto á dichos astros. « Una estrella de la constelacion del Cisne, dice Mr. Arago, sale de su lugar todos los años en línea recta y en un espacio de mas de cinco segundos. A la distancia que de ella nos separa, un segundo corresponde *á lo menos* á ocho millones de millones de leguas; por consiguiente cada año dicha estrella recorre á lo menos cuarenta millones de millones de leguas; no obstante, no hace mucho tiempo que aun se la llamaba estrella *fija*.

Atravesemos ese caos, y pasemos á investigar el período en que pudo empezar la vida á manifestarse, sea por medio de la vejetacion ó por la animalidad. Para llegar desde la temperatura media de 100.° (Solo tratamos aquí de la superficie del globo á la media de 13.° á que se halla en la actualidad, han debido pasar millones de años. Durante este intervalo fué cuando aparecieron los seres vivientes; y es preciso advertir que los polos fueron las primeras rejiones habitables. La temperatura del ecuador es de 28.° sobre cero y la de los polos de 16.° bajo cero: hay pues entre estas dos rejiones la diferencia de 40.°; de manera que cuando en los polos habia una temperatura de 30.° compatible con la existencia del hombre y de los animales contemporáneos suyos, tenia el ecuador 74.° temperatura del todo insoportable para los seres actuales. Todos los climas desde los polos se han hallado á la temperatura que hoy reina en el ecuador; y esto que anuncia la física como un hecho positivo, viene á confirmarlo la botánica con sus investigaciones. En las capas superficiales del globo se ha hallado una antigua Flora; del mismo modo que se halló una zoolojía perdida.

Así la palmera supone á lo menos una temperatura media de 21.° centígrados, es decir la temperatura de la Palestina; y cuando se encuentran troncos de este árbol en los alrededores de Paris, puede afirmarse bajo fé de botánicos que Paris tuvo una temperatura media de 22.° á 23.° hecho establecido de otro modo por la teoría matemática del calor, la que he creado Fourier.

El antiguo calor de los climas que son hoy frios ó templados habia sujerido un sin número de hipótesis sobre los cambios deposicion del eje de la tierra y de su posicion con relacion al sol, pero nada hay actualmente tan fácil de concebir: y los primeros lugares habitables, es decir los primeros que sufrieron el enfriamiento, fueron las rejiones polares y las cumbres de los montes formados por levantamiento de abajo arriba de la superficie de la tierra: segundo principio de la jeología, si es cierto que nuestros Alpes, nuestras cordilleras, nuestros, Himalayas existiesen en la época en que empezaron á manifestarse seres vivientes.

Por muy reales que sean esos movimientos del suelo y los accidentes que de ellos resultan, no creemos con Cuvier que hayan sido la causa de la muerte y desaparicion de las poblaciones vejetales y animales que se

han sucedido en el trascurso de las edades; sino que las condiciones de los *medios* en que dichas poblaciones estaban sumerjidas, cambiando juntamente con la temperatura, que se hacia progresivamente mas baja, determinaron á un tiempo la muerte de unos y la existencia de otros. Solo así puede esplicarse la desaparicion de especies enteras y la aparicion de otras nuevas. Mas no por esto podemos dejar de admirar los trabajos de Cuvier, que tan bien esplican la organizacion de los animales perdidos que encontramos en estado fósil en los terrenos secundarios.

Los espacios celestes tienen un estado termométrico permanente pues resulta de la irradiacion de todos los astros, cuyas enormes masas y distanciás inmensas reducen á nada á nuestro sistema solar. Este bello descubrimiento, debido á Fourier, ilustra muchas cuestiones y en el dia comprendemos como las planetas mas distantes del sol tienen un calor compatible con la existencia en ellos de seres organizados; y hasta el mismo Urano situado en los últimos confines de nuestro sistema, teniendo ya el calor planetario, puede con la ayuda de una atmósfera adquirir una temperatura que le permita mantener á seres organizados como nosotros.

No se limita solamente á nuestro pequeño globo el trabajo de creaciones sin cesar renacientes, sino que se continua en las ilimitadas rejiones del espacio. Al observar Herschel las *nebulosas* ha reconocido que de continuo se formaban estrellas por la condensacion de las sustancias que componen dichas nebulosas, y sin duda de este mismo modo se formaron nuestro sol y los planetas de su sistema. Las leyes de la atraccion que arreglará todo este sistema, se ha visto que rijen aun mas allá de su esfera; ellas determinan igualmente el curso de las estrellas, y con ayuda de las mismas leyes ha podido Mr. Savary señalar las órbitas de las estrellas dobles. Por lo que debemos creer que la materia y las fuerzas y leyes por que se rije son lo mismo en nuestro sistema planetario que en todo cuanto constituye el universo.

Acaso no seria muy aventurado decir que si este entendimiento ha podido penetrar hasta los mas remotos límites del universo visible, y hallar relaciones y anolojías, con lo que entre nosotros existe; por su parte esta relaciones y analojías dan á creer tambien que las intelijencias y entendimientos esparcidos por aquellos lejanos mundos no difieren esencialmente de las intelijencias de acá, pues allí donde las leyes físicas son en jeneral las mismas, no pueden diferir esencialmente las leyes intelectuales.

Las ideas de la creacion por encadenamiento y continuidad podrán muy bien reemplazar á las antiguas ideas de creacion con explosion é instantaneidad; porque si el espacio de un dia parece demasiado largo para la omnipotencia de Dios, el espacio de muchos millones de siglos al contrario, no parece mas que un minuto si consideramos que en su eternidad nada significan los tiempos.

La tierra en la época mas antigua en que la descubre la jeolojía pertenecia á la clase de los astros luminosos: su superficie era incandecentes, y probablemente se hallaba en estado de fusion: su atmósfera, ardiente y cargada de vapores, reflejando el incendio superficial como una auréola de fuego, se estendia por el espacio hasta mucho mas allá de los límites que en el dia ocupa. Casi no puede dudarse de que era entónces el calor demasiado fuerte para permitir que en ningun punto cayese la lluvia. El Océano permanecia pues en los aires y aun no se habia reducido al estado de liquidez. Los únicos fenómenos de que tenemos noticia de esa primera edad ó época y cuyos vestijios han llegado hasta nosotros, consisten en la formacion de esos vastos témpanos de *esquitas*, de *gneis* y de otras peñas que encontramos en todos los lugares en donde se halla á descubierto el núcleo de la tierra, y en donde se han abierto las capas depositadas posteriormente encima de dicho núcleo

para penetrar hasta á él. En esos terrenos no se ha conservado traza ni vestijio alguno de séres vivientes, y nada nos autoriza á creer que pudiese existir ninguno. Nada habia en la superficie que no estuviese íntimamente unido á la masa entera, y ni aun habian venido las aguas á despegar de la corteza los fragmentos aislados y los guijarros: no habia mas que una sola existencia, á saber, la de los minerales; y por decirlo así, no mas que un principio de los fenómenos, á saber el principio químico.

En la edad siguiente (*edad secundaria*) deja la tierra de estar sometida esclusivamente á la accion mineral; aparece el Océano y ocupa en ella una estension considerable. Empieza á disminuir bastante para que unas aguas, sin duda semejantes á las que ahora llamamos termales pudiesen estenderse por el globo de la tierra. Como este se hallaba muy cerca de su forma esferoidal primitiva; las aguas formaron una capa que lo cubrió casi en toda su estension; y solo algunas aunque raras prominencias formaron islas. Gozaba todavía de mucha actividad el principio mineral; por lo que se derramaron por la superficie de la tierra las formaciones cristalinas al través de los sedimentos depositados por las aguas. Habia muy poca calma, segun atestiguan los trastornos de las capas y aglomeraciones de rocas trituradas y arrebatadas por las aguas. Las tempestades atmosféricas eran mayores de lo que hoy podemos imajinarnos; pero á pesar de esto las aguas estaban ya habitadas por animales, y las islas se veian ya cubiertas de vejetales. Su estructura era muy simple y su vida bastante fuerte para acomodarse á las circunstancias que les rodeaban. Los vestijios de esos primitivos seres se han perpetuado hasta á nuestros dias en las gredas y tierras calcáreas depositadas en su tiempo por el mar. Las plantas pertenecian á las familias de las fucoides, de las equisetaceas y de los helechos. Los zoófitos, las astreas, madréporas, litodendrones y otros varios formaban, lo mismo que en la actualidad, arrecifes en medio de las aguas; en su fondo se mantenian ciertos moluscos; otras, como los ortóceratitas, los ammonitas, etc., nadaban libremente en la superficie de las olas. En algunos sitios hormigueaba una familia particular de crustáceos que no se perpetuó mas allá de dicha época; esta es la de los trilabitas, compuesta de varias especies. Por último, existian ya algunos peces. Estos son los seres cuyos despojos hallamos cuando investigamos los sedimentos depositados sobre la corteza de tierra en el oríjen de la segunda edad. Entre ese misterioso conjunto de seres sin duda fueron los mas simples los que aparecieron primero; ¿mas de dónde procedieron esos primeros vivientes? Salidos de la nada sin previa jeneracion, ¿de dónde sacaron la vida? No hay mas respuesta á esta pregunta que decir que nacieron como la tierra, que no reconoce á otro padre que á Dios.

Continuando en la edad terciaria la accion de las causas de que hemos hablado, se circunscribe y forma del todo el elemento continental. Las tierras actuales con sus principales montes salieron de las aguas, y las cortaron sinuosos golfos y profundos mares; y en el interior se hallaron salados caspios y lagos de agua dulce; y así mismo, caudalosos rios con sus periódicas avenidas descendian de los montes y cruzaban por las llanuras. Los paises tuvieron sus climas, y los años sus estaciones. Los animales y plantas se hallaron colocados jeográficamente segun cada comarca. La grande clase de los mamíferos, que trató ya anteriormente de parecer, tomó un lugar definitivo en la creacion y pobló los campos. Los primeros de ellos que parecieron pertenecian á clases que no se han perpetuado hasta á nosotros, y solo hallamos sus esqueletos arrastrados por las aguas, en los sedimentos de esa edad, de la cual forman un carácter distintivo. Los mas antiguos son los *didelphis* murina, los anaploterios, los paleorios, los lifiodones; en seguida los antracroterios, los mastodontes, los rinocerontes, los hipopó-

tamos, los castores; y finalmente los elefantes, los osos, los leones, los hienas, los ciervos y los bueyes, caballos etc. Poblaron á los bosques numerosas aves; infinitos insectos voletearon al rededor de las plantas; y los reptiles se arrastraron por las yerbas. Por su parte los mares recibieron nuevos peces y moluscos, y continuaron á acarrear á las orillas y á las playas los despojos de estos seres, aniveládolos con las arcillas, arenas y tierras calizas que depositan allí juntamente. Por lo demás no habia cesado la accion mineral, así fué que lo mismo que en la edad precedente se esparcian por la superficie formaciones cristalinas. En algunos parajes aparecieron cráteres volcánicos que llenaron el aire con sus erupciones. Por fin, siguiendo la constriccion del envoltorio ó corteza terrestre, se formaron nuevos valles y nuevas cordilleras de montes. ¿Cuáles fueron las revoluciones que terminaron esa época salvaje? ¿Cuáles fueron las causas que trajeron á tantos paises rocas desprendidas de cimas las mas remotas? Estas moles de piedra erráticas y dispersas por las tierras del Norte, moles que pesan algunas hasta trescientos mil kilogramos, y cuyo volúmen pasa de mil metros cúbicos, son silenciosos testimonios de una gran catástrofe que en aquel tiempo barrió una parte de los continentes y dejó sepultados á millares á sus rudos habitantes en los arenales que se amontonaban. Vamos viajando de unas rejiones á otras sin perder nunca la imájen de esas inmensas fuerzas que admiran á nuestra imajinacion tratamos de inventar mil teorías; pero tan incapaces somos de señalar la causa como el objeto de semejante trastorno. Este es el diluvio de los jeólogos: entónces el hombre aun no existia.

Buscando el tiempo que ha pasado desde que nuestros continentes tienen su actual relieve; es decir, desde la última revolucion que modificó considerablemente la superficie del globo, conviene analizar la *Jeología del periodo cuartenario* por Mr. H. Reboul, corresponsal del Instituto. Esta obra moderna es sumamente profunda, y cualquiera que sean nuestras opiniones y las de los lectores, importa conocer las de este sabio.

«La mayor parte de los rios, dice, arrastran, como es sabido, en su corriente en forma de arena ó de limo, desechos que arrebatan á los continentes á que dan riego. En los parajes en que corren con mayor lentitud, y mejor aun en aquellos en que se detienen en el mar ó en los lagos, dicha arena y limo se depositan y forman sucesivas acumulaciones, cuya extension total juntamente con sus progresos anuales es fácil calcular. Estos son los principales fundamentos de la cronolojía jeolójica de los períodos modernos. Uno de los rios mas notables y mas propio para esta especie de observaciones es el Nilo, que atraviesa el Ejipto. Los antiguos sabian ya, y Heredoto lo atestigua en su historia, que el terreno de Ejipto habia sido formado enteramente por los terrenos formados por ese rio. En efecto, varias excavaciones hechas en aquel valle hasta bastante profundidad nos muestran un suelo enteramente formado de capas alternas de limo ó de arena, que no son otra cosa que el resultado de las periódicas inundaciones. Referian los sacerdotes de Memfis que en tiempo del rey Menei, todo el país, desde Tébas hasta el mar; es decir en un extension de siete dias de navegacion, era solo un vasto pantano, el cual poco a poco se habia ido llenando con tierras acarreadas del modo dicho. Herodoto concluyó de sus propias observaciones que lo mismo debia haber sucedido en lo tocante á la partes superiores del valle hasta á tres dias de navegacion mas arriba de Tébas. Notó tambien que si el rio en vez de ir á perderse en el Mediterráneo, hubiese ido á desembocar en el mar Rojo, en el espacio de diez mil años hubiese llenado aquel mar estrecho y poco profundo. Si pudiese darse entera fe á la cronolojía de las dinastías ejipcias, Menei, que colocan doce mil años anterior a Herodoto, fuera un excelente punto de partida para calcular

el progreso de los acarreos del Nilo; pero por desgracia la época de ese Rey solo puede mirarse como que representa en la tradicion humana una época muy remota; pero no una fecha exacta. Los únicos datos que tenemos para determinar el adelante secular del terreno fechan desde el tiempo de las cruzadas, y muestran que el continente gana al mar unos mil metros cada cien años; y aun es fuerza no perder de vista que esta cantidad adoptada por Cuvier parece muy exajerada, y que muchos se sienten inclinados á creer que es preciso mirar la mudanza de las riberas como mucho mas lenta. Como quiera que sea, siendo la jornada de navegacion entre los antiguos de quinientos cuarenta estadios (54000 metros), debe á lo menos hacerse subir á cinco mil años el tiempo necesario para llenar una sola; ó á 35,000 el que se necesitó para llenar este, es decir el golfo Ejipcio desde Tebas hasta el mar. Calculando solamente á cinco mil años el tiempo necesario para llenar la parte situada superiormente á Tebas, hallamos en suma un espacio de mas de cuarenta mil años empleados por el Nilo en acarrear las tierras necesarias para la formacion del suelo actual de Ejipto. Esta duracion, que comparada á la de nuestras revoluciones políticas, nos parece enorme, es sin embargo muy inferior á la realidad, pues resulta de una fuerza de acareo evaluada en mucho menos de su valor efectivo; y que exijiria que en el espacio de dos mil trescientos años que el nos separan de Herodoto, hubiese el Ejipto avanzado mas de cien leguas en el Mediterráneos: cosa que ciertamente no se ha efectuado.

Mr. de Becquerel, miembro del Instituto, ha probado una medida de otra clase, y muy injeniosa. Habiendo notado que las rocas graníticas del Limosin sufrian en la parte expuesta al contacto del aire una descomposicion lenta y gradual, propúsose calcular el tiempo ó la velocidad de dicha descomposicion. Conociendo la época de la construccion de la catedral de Limojes, ha observado en el punto mas descubierto de sus paredes exteriores una alteracion, que penetra en la piedra como á unas cinco líneas de profundidad; lo que da una velocidad como de una pulgada por cada mil años. Siendo así que en las rocas que forman el pais en todas partes la descomposicion ha penetrado hasta á cinco pies de profundidad, á ser exacta la observacion, habria mas de setenta mil años que la actual superficie de dichas rocas se hallaria expuesta á la accion disgregante del aire.

Las formas jenerales de los continentes, de que resultan la corriente y direccion de los rios, ascienden pues á una antigüedad mucho mas remota de lo que se supone. Las cronolojías tradicionales no son mas que un punto en comparacion de las de la tierra. Créese que las sociedades son viejas cuando uno se limita á considerar en los espacios de lo pasado lo que es de su dominio; pero pronto se comprende que son nuevas y como de ayer, cuando se compara su historia á la del globo en que tienen asiento, y en donde los hombres debieron habitar tanto tiempo antes de adquirir los primeros elementos de su civilizacion y de sus tradiciones orales ó escritas.

Son los fósiles despojos de seres que vivieron en otro tiempo, y como una especie de medallas que nos ha dejado la naturaleza para testimonio de antiguas existencias, y como prueba de los trastornos que ha debido experimentar el suelo en que vivimos.

Todos los descubrimientos que ha hecho Mr. Cuvier por este medio pueden reducirse á cuatro grandes verdades jeolójicas:

1ª. Los seres organizados, ó animales vertebrados, cuyos despojos existen en diversas capas que componen lo que los jeólogos llaman terrenos secundarios y terciarios, difieren siempre en las especies y á menudo en los jéneros, aun de los seres de la misma clase que actualmente viven en la superficie de la tierra. Este hecho nos parece suficientemente probado por las numerosas me-

morias del Autor sobre los animales vertebrados fósiles, las cuales muchas veces se ha visto obligado á hacerlas preceder de investigaciones zoolójicas y anatómicas sobre los jéneros de los animales análogos ó cercanos á ellos; investigaciones en que se ocupaba, y en que hallamos siempre esa vasta erudicion, esa ilustrada crítica, esa sagacidad de penetracion y de comparacion, cualidades que tanto distinguen á este sabio naturalista.

2ª. Los últimos animales que desaparecieron eran muy poco diferentes de los actuales, y los que desaparecieron antes diferian mucho mas. La suma de las diferencias aumenta tambien á medida que nos remontamos á mas antiguas edades; de modo que cuanto mayor es el espacio que separa esas grandes destrucciones, mas difieren los animales de entonces de los de ahora.

Lo mas singular es que parece que á cada grande revolucion se añadieron á la masa jeneral nuevos vivientes, mas perfectos, ó á lo menos mas elevados en la escala de la organizacion, que los que les precedieron. Así vemos zoófitos en los terrenos donde no hay conchas, y crustáceos en los que carecen de animales vertebrados; pescados en los que estan faltos de mamiferos, y un gran número de mamíferos en los terrenos donde aun no hallamos cuadrumanos y hombres.

Este hecho conduciria al filósofo si quisiese salirse de la serie de ideas que nos ocupa, á reflexiones profundas sobre la especie de fatalidad que arrastra por decirlo así la naturaleza moral á seguir los pasos de la naturaleza física; de modo que echando una ojeada histórica sobre la forma de diferentes modos de existencia de los pueblos, sobre sus diversas constituciones, y al mismo tiempo sobre la estructura de nuestro globo; pudieran hallarse acontecimientos, por decirlo así, paralelos en una y otra. Así es como pudiéramos hacer observar que no hay en el mundo cambios insensibles y sin sacudimientos. Los que ha sufrido el globo, lo mismo que los que ha sufrido la especie humana, han ido acompañados de grandes catástrofes. Por una parte, cada vez que ha parecido en el reino animal un grado superior de organizacion, la tierra se ha cubierto de agua, hanse derrumbado los montes, elevado los llanos, anegado los vivientes que habitaban la superficie de la tierra, y han sido rotos y aplastados hasta el último de ellos: su raza aniquilada, no ha dejado otros vestijios de su paso sobre esta tierra, que algunos fragmentos de huesos conservados debajo de las masas que caian sobre ellos. Por otra parte, siempre que los pueblos adelantan un paso hácia la civilizacion, cada vez que quieren mejorar su existencia, solo pueden obtener alguna mudanza por medio de grandes esfuerzos y por no menos terribles revoluciones; y si las razas no desaparecen como en las revoluciones de la naturaleza, hay sacrificios de sangre que hacen desaparecer familias enteras, las cuales no dejan en el mundo otros vestijios de su existencia que las acciones que hicieron; las cuales, lo mismo que los despojos fósiles hundidos en el fondo de la tierra, son un testimonio de la naturaleza mas ó menos perfecta de los séres de que proceden.

3.º Hasta ahora no se han encontrado huesos humanos entre los fósiles propiamente dichos; á lo menos en las comarcas ya conocidas por los jeólogos, que son en muy corto número; y todo induce á creer que en ninguna otra parte se hallarán. Es de notar que tampoco se han encontrado en parte alguna cuadrumanos fósiles.

4.º Todas las capas que forman la corteza de nuestro globo, no se formaron en las aguas del mar: las aguas dulces han producido tambien deposiciones mezcladas con despojos de séres organizados terrestres y fluviátiles, que alternan con los depositados por el mar. De ahí la distincion de los terrenos en dos clases: terrenos marítimos, y terrenos de agua dulce. Ve ahí lo que resulta con evidencia de los profundos trabajos de Cuvier y de Brogniard, so-

bre la jeolojía de los alrededores de París (1).

Es muy probable que en varios continentes hay un sin fin de lugares circunscritos como el de los alrededores de Paris, que fuera muy importante describir, imitando á Cuvier y Brogniard; es decir, tratando de determinar las diferentes naturalezas de los terrenos que los componen, su posicion respectiva, y su analojía con otros ya conocidos. Acaso en cada uno de estos lugares hay despojos de animales desconocidos entre los vivientes, y acaso tambien que hasta ahora no se han visto entre los fósiles.

Apenas se ha empezado el estudio de los terrenos secundarios, y es preciso no descuidar nada de cuanto pueda hacernos conocer esa série de entes organizados; esas plantas, zoófitos, moluscos, peces, réptiles y mamíferos hundidos entre las capas que forman la superficie de nuestro globo.

Así al menos conocerémos la marcha que siguió la naturaleza en la creacion de los séres organizados, y la progresion á que se ha sujetado para pasar del zoófito al hombre: progresion que escita en extremo la curiosidad, cualquiera que por otra parte sea la opinion que se tenga sobre la naturaleza de estos séres y sobre la del Criador. Por lo que acabamos de referir sobre los huesos de los animales vertebrados, y por otras obras concernientes á los demas fósiles, se trasluce ya, aunque no pueda demostrarse, que, sea que la naturaleza de los líquidos y de la atmósfera no lo permita, sea que la fuerza productora de los séres haya tenido diferentes grados de intensidad y de perfeccion, se trasluce ya, decimos, que los primeros animales en el órden de la creacion fueron los zoófitos. La vida existia ya, pero era una vida equívoca y sin sensibilidad. Mas tarde los insectos presentaron la muestra de un grado de organizacion superior: apareció la sensibilidad en el mundo, bien que encerrada en muy estrechos límites. Poco despues vinieron los peces, y la vida ostentó mayor fuerza; con todo se concretaba á un sentimiento automático, á un mero instinto. Algo despues se poblaron las riberas y las islas de réptiles, séres poco intelijentes aun, pero que probablemente eran los únicos que convenian á la naturaleza silvestre de aquella época. Embellecióse poco á poco la tierra; y le llegaron nuevos huéspedes mas perfectos, que fueron los mamíferos y los cuadrumanos, siendo estos los últimos. Finalmente, cuando pareció con el majestuoso aspecto en que hoy la vemos; cuando la fertilidad de su suelo pudo mantener á centenares de millones de séres capaces de apreciar su belleza, de estudiarla y conocerla, el hombre, último de los animales de la creacion fué colocado en la superficie, y con él empieza la cuarta edad de la tierra.

Hemos visto que la especie humana no es contemporánea del planeta en que habita, y que fué arrojada á él despues que los demas animales, en una época que no se halla excesivamente remota. Todo cuanto sabemos sobre la antigua historia de la humanidad, no prueba que fuese por mucho tiempo débil al lado de los grandes fenómenos que tenian lugar en la tierra. Los rios salidos de madre, los pántanos sin límites, los frios y profundos bosques, los animales de rapiña y los inumerables insectos, disputaban al hombre un mundo del que aun no podia titularse rey. Pero al fin se desenvolvió su jenio: colocóse al frente de los séres organizados, porque esta era su mision. El hombre debia hacer tributarios suyos á los demás séres; debia emplear sus propias fuerzas juntamente con las de la naturaleza, que descubrió con su intelijencia, á fin de conservar la armonía entre las diversas especies de séres, protejer á las razas débiles, impedir que las fuertes se multiplicasen demasiado; mantener la limpieza, frescura, y un aspecto risueño en los campos, quitando las plantas secas, escavando canales para dar una corriente á

(1) Véase el tomo II de *Recherches sur les ossements fossiles*, por Cuvier, 7 tomos en 4.

las aguas estancadas, levantando diques que detuviesen el ímpetu de los devastadores torrentes, edificando en fin esos palacios, esos templos, esas ciudades, dignos frutos de sus esfuerzos y de su imajinacion. Así el hombre, animal pensador, sociable y perfectible, es el primero entre los séres, la obra maestra de la creacion; comprende á la naturaleza, y mediante este conocimiento se eleva con el alma y el corazon hasta al Criador. Pero el hombre es un sér fuerte; solo Dios es infinito.

Aunque el hombre fuese inmortal, no probaria esto que lo fuese tambien la humanidad. Esta no es otra cosa que una aglomeracion de moléculas se movientes unidas á la superficie de un planeta que vaga por el espacio en medio del torbellino de los demás astros. ¿Qué providencia podrá asegurarle que dichos astros que se mueven y columpian sobre la cabeza del hombre le serán siempre favorables y benéficos? ¿y que algun dia no venga alguna órbita estraña y amenazadora á cruzar por la órbita en que se mueve la morada de la humanidad? Y si un dia los mares se elevasen, si el Océano remontase á sus manantiales derribando las cumbres de los montes, ¿qué le importaria á la naturaleza física que se hundiesen las ciudades y que los pueblos fuesen barridos de la superficie del globo? y en tal caso qué seria de nuestro orgullo? qué de esas obras magníficas que creyó eternizar la prensa? Las obras del hombre perecerán con él. En este mundo no somos diferentes de esas sociedades de insectos, que confiados en un dia sereno se reunen para vivir en comunidad, enjendrar, multiplicarse; pero que luego una sequía, un huracan, una tempestad los destruye, dispersa y anonada, sin que ninguno pudiese preverlo, y sin que al dia siguiente quede otra cosa de la sociedad de la víspera que el miserable sitio que ocupaba. Así para los hombres como para los demás animales, el mundo físico domina al mundo moral, y por una obediencia fatal todo el resto adquiere su fin y su punto de partida en este mundo superior. Pero Dios es el principio y el fin. Descansemos pues en paz en esta divina unidad de que procede todo, por la que todo respira, y á la que todo ha de volver.

JEOLOJIA PARTICULAR DE LAS ISLAS.

Las innumerables islas de la Polinesia no pertenecen á una formacion primitiva, sino que, con muy raras escepciones, son productos volcánicos; pues en ninguna otra parte del mundo hay tantos volcanes. Los principales son: el *volcan de Tafoa*, en el archipiélago de Tonga; el *Mavuna-Vorovai*, y el Keruia, en la isla de Hauai en el archipiélago de este mismo nombre. el Keruia tiene la notable particularidad de no estar situado en la cumbre de un monte, sino en una llanura de mediana elevacion, al pie de un enorme coloso llamado *Mavuna-Roa*.

Todas las islas de la inmensa Polinesia, salvo la Nueva Zelandia y sus dependencias, están situadas dentro de los trópicos. Las islas del trópico pueden dividirse en altas y bajas.

Las altas, ó bien se hallan rodeadas de arrecifes y tienen llanos en las inmediaciones del mar, ó carecen de arrecifes. Pertenecen á la primera especie Taiti, todas las islas del archipiélago de este mismo nombre, Maitea, las islas de Tonga, las mas altas como Tongatabon, Guah y Anamuka.

Entre las altas islas del trópico que carecen de arrecifes deben contarse las del archipiélago de Nuka-Hiva, Tafua y O-Ghao, dos islas del archipielago de Tonga, las islas bajas de la cordillera Tetoohura, Tiukea, las islas de *Palmerston*, y el archipiélago de las islas bajas de los Amigos (Tonga) á las cuales deben añadirse la mayor parte de las Carolinas de Pomotu y otras.

A la primera ojeada se conoce la diferencia de estas islas de naturaleza tan distinta (1) Las islas bajas son

(1) Lo que sigue es extraido de Forster con las modificaciones y adiciones del autor de la Oceania.

comunmente bancos de coral estrechos y circulares, en cuyo centro encierran una especie de laguna. Su superficie presenta acá y acullá varios reducidos espacios arenosos algo mas elevados que el término de la marea alta, y en los que crecen cocoteros y otras plantas; lo restante de esos bancos de coral es tan bajo, que durante la alta marea queda cubierto por las aguas, y de cuando en cuando durante la marea baja. Hay varias de esta especie de grandes islas que son habitadas. Los insulares van á veces á la pesca, á la caza de aves, y á coger tortugas; y muchas son habitadas, y están pobladas de cocoteros, y las frecuentan nubes de fragatas, pájaros bobos, golondrinas de mar, goelands y petrelos.

Las islas del grande Océano en la zona templada austral, son la isla de Pascuas ó Vaihu, y la Nueva Zelandia; todas ellas son altas y no estan rodeadas de arrecifes. La Nueva Zelandia se compone de montes altísimos, algunos de los cuales estan envueltos por las nubes y cubiertos de nieve, y se divisan desde la distancia de veinte ó treinta leguas. Estos montes tienen sus faldas pobladas de bosques y de selvas, siendo estériles únicamente sus cimas.

El arrecife, primer fundamento de las islas Polinesias, está formado por los animales que habitan en los litofitos. Conchas, algas, arena, pedazos de coral y otras sustancias van amontonándose poco á poco en la cima de esas rocas de coral, que al cabo se manifiestan visibles encima del nivel de las aguas. Dicho deposito sigue aumentando hasta que un pájaro ó las olas traen allá semillas de plantas que crecen á orillas del mar. Entonces empieza su vejetacion. Esos vejetales pudriéndose anualmente y reproduciendo semillas, poco á poco forman un terreno que se aumenta a cada estacion con la mezcla de arena. Otra ola acarrea alla un coco, que conserva su poder vejetativo entre las aguas durante mucho tiempo, y crece tanto mas pronto en aquel suelo, como que todos los terrenos le son igualmente favorables; y por este medio las islas bajas se han podido cubrir de cocoteros.

Los animalillos que edifican sus arrecifes, necesitan poner sus habitaciones al abrigo de la impetuosidad de los vientos y de la furia de las olas; pero como dentro de los trópicos el viento sopla comunmente del mismo lado, el instinto solo les induce á estender el banco dentro del cual hay una laguna. Construyen pues bancos de rocas muy estrechos á fin de asegurarse en el centro del recinto un espacio tranquilo y abrigado. Esta teoría parece la mas probable de cuantas pueden darse sobre el oríjen de las islas bajas del trópico en el grande Océano.

En cuanto á las islas mas altas, apenas se encuentra una que no presente vestijios muy notables de algun violento trastorno producido en su superficie por el fuego ó por algun volcan.

Sábese que muchas islas salieron del mar por la accion de un fuego subterráneo, como lo prueban las de Santorin y las dos Kamenis en el archipiélago de la Grecia, y la isla formada en 1740 en el de las Azores (1) parecen ser especies de volcanes aparecidos de repente en medio de las aguas. Algunas de las islas Polinesias tienen aun esos volcanes; otras presentan solo una elevacion con trazas de volcanes extinguidos; y en fin las hay que no ofrecen vestijios volcánicos, sino de un trastorno violento producido ó por un terremoto, ó por un fuego subterráneo. Tafua es de la primera clase; Maitea, Taiti, Hociaheiné, Ulietea, O-Talia, Bolabola, Masurona, Uaithau ó Santa Cristina, y el resto de islas de Nuka-Hiva pertenecen á la segunda; y la isla de Vaihu á la última.

«No diré, añade Forster, que todas las Polinesias deban su oríjen á volcanes y terremotos; pero puedo afirmarlo de muchas si se ha de

(1) Y ultimamente la de *Julia* en el Mediterráneo, que apareció en 1822, y algun tiempo despues desapareció bajo las olas.

juzgar por su aspecto esterior, y estoy cierto de que las demás existian encima del agua antes de tener dichos volcanes, habiendo sido trastornados y desconcertados en parte por un fuego subterráneo. «Oigamos pues lo que dice Forster.

« El aspecto de las riberas de la isla de Santa Elena, particularmente en el fondeadero de las embarcaciones, es mas horrible é informe aun que el de la Acension pero á medida que nos internamos, el pais es menos agreste y hay varios lugares poblados de árboles y plantas. No obstante, en todas partes hallamos vestijios de un trastorno ocasionado por algun volcan, ó de un terremoto que acaso sumerjió bajo el Océano la mayor parte de la isla.

« De igual naturaleza es la isla de Pascua ó Vaihu: todas sus rocas son negras requemadas y porosas como panales de miel; algunas se asemejan del todo á escorias, y aun el suelo que cubre las rocas en muy breves espacios es una especie de ocre oscuro ó amarillento. Hemos descubierto muchas piedras vitrificadas, grandes y negras, esparcidas en medio de la cantidad de pedruscos que cubren la isla; son conocidas por los naturalistas con el nombre de *agatas de Islandia*, y siempre se encuentran en las inmediaciones de los volcanes, ó cerca de los parajes espuestos á la violencia de estos; así por ejemplo abundan en Italia y en Sicilia, en Islandia cerca de los volcanes, y en la isla de la Ascension.

« La isla de Vaihu ó de Pascua tiene muy pocas plantas y ningun árbol, cosa notable en una isla de tanta estension, habitada desde tanto tiempo, y sobre esto situada bajo tan hermoso clima. Cuando Roggeween la descubrió en 1722, observó las columnas de piedra que hemos vuelto á encontrar y que nos parecen sumamente antiguas. Los redactores del Viaje de Roggeween, ponen tambien bosques en esa isla; parece pues que desde esta época ha sobrevenido allí algun trastorno que ha destruido los bosques y derribado muchas de esas enormes columnas de piedra: en efecto vimos varias derribadas al suelo. Ese trastorno acaso tuvo lugar en 1746, cuando Lima y Callao sufrieron un horrible terremoto; pues sabemos que los terremotos llevan sus desastrosos efectos á mucha distancia. En 1687 el capitan Davis, hallandose á 450 leguas del continente de América, sintió los efectos de un terremoto considerable y tambien los del mismo de Lima y del Callao.

« ¿Hallábase la isla de Vaihu cubierta de bosques y de selvas en tiempo de Roggeween? Uno de los redactores de su viaje acaba por contradecir su propia relacion, refiriendo que el hombre que fué á bordo llevaba una piragua fabricada con pedacitos de madera, de los cuales el mayor no tenia mas allá de medio pié de largo. En el dia son sus piraguas de la misma construccion, cosa muy natural faltándoles árboles. Añadirémos aun que hallamos todas las figuras y colunas hechas de una especie de toba muy porosa que ha sufrido la accion violenta del fuego. Las colunas existian ya en tiempo de Roggeween; por consiguiente, la isla con sus tierras y sus capas habia sufrido ya la violencia del fuego, y los trastornos de que tratamos debieron tener lugar antes de 1722, época del viaje de Roggeween.

«Las islas del trópico en el grande Océano, presentan tambien incontestables vestijios de iguales trastornos, aunque su actual cultivo, la tierra fértil que cubre su superficie y los diversos vejetales que produce, ocultan en parte las trazas de tales desastres; en términos que solo puede verlos un hombre acostumbrado á esta clase de investigaciones. Las cimas escavadas de los picos de Maitea Bolabola, y Mourova, las rocas quebrantadas de lo interior de Tierrebu, ó de la pequeña península de Taiti, lo mismo que las rocas negras y porosas y la lava de Tobreonu y de las Marquesas, son para los naturalistas, y en especial para aquellos que han examinado los alrededores de los volcanes, incontestables pruebas de dichos trastornos. A mas, las Marquesas y las islas de Sociedad, así como las Azores en el mar Atlántico,

dan testimonio de grandes revoluciones durante los primitivos tiempos del mundo. Pero si traemos á la memoria que los terremotos y fuegos subterráneos en todos tiempos han hecho surjir islas del fondo del Océano; si leemos la historia del oríjen de la Terasia, de Hiera ó de Santorin y de Vasconcelo, ó de las dos Kamenis; y de una isla situada entre Terceiro y San Miguel; si comparamos las capas y conformacion de estas islas, y de algunas del mar Atlántico y del grande Océano; si consideramos que varias de estas islas aun tienen volcanes, y que otras aun están sujetas á terremotos, nos hallarémos inclinados á creer que todas estas islas reconocen un mismo oríjen.

« Los Taitianos y los isleños de la Sociedad parece que conocen los terremotos: segun su mitolojía el dios *O Mavui* es el criador del sol y en medio de sus iras hace estremecerse la tierra y produce los terremotos; lo que ellos espresan así: *O Mavui touroré te ouenuoua*; que significa O-Mavui hace estremecer la tierra. Por lo demás, cualquiera que sea el grado de verosimilitud que esta circunstancia puede dar á la hipótesis arriba espuesta, Forster no la presenta como demostrada, ni como aplicable á todas las islas montuosas del grande Océano. Termina estas bellas consideraciones diciendo que se halla persuadido á que varias de estas islas tiene un oríjen mas antiguo, y antes de los trastornos de que acabamos de hablar formaban tierras de una estension mucho mas considerable, las cuales solo fueron desmembradas por el hundimiento de porciones intermedias. Los isleños de la Sociedad dicen que se formaron sus comarcas cuando O-Maui arrastró del Oeste al Este al través del Océano una gran tierra, que continuan creyendo situada al este de sus islas; y suponen que sus islas son porciones de terreno que cayeron de la gran tierra en el curso de su transporte, quedando fijas en medio de las aguas. « Esta tradicion, prosigue Forster, al parecer indica que aquellos isleños conservan una idea de grandes trastornos acaecidos. Acaso podria deducirse que su país formaba parte en otro tiempo de un gran continente destruido por terremotos y por una fuerte inundacion; pues esto parece que indica el transporte de tierras al través del mar. »

No participamos de la opinion de este profundo observador tocante á la última parte de sus consideraciones. En el *cuadro jeneral de la Oceania*, y en los primeros capítulos de la Micronesia y de la Polinesia hemos tratado ya de probar que esa muchedumbre de islas son todas de una formacion reciente; en cuanto á la Nueva Zelandia, no nos hallamos en estado de dar nuestra opinion sobre su jeolojía.

ZOOFITOS Y VOLCANES.

FORMACION DE LAS ISLAS.

Todas las islas bajas de la Polinesia parecen producidas por animales parecidos á los pólipos ó á los litófitos, especie de zoófitos compuestos de sustancias petrosas de forma vejetal (véase la lámina 8.)

Cuando se examina, dice la *Quarterly Review*, las aguas, esos tubos calisos, y la inmensa variedad de sus ramificaciones, se encuentra á veces en sus capas superiores una especie de blandura y maleabilidad que no se halla en las demás, y que tampoco se manifiesta en los bancos de coral petrificado que se hallan sobre el nivel de las aguas. La natural consecuencia que puede sacarse de esta observacion es que los litófitos trabajan toda su vida, y que solo cuando muertos se endurece y petrifica su estuche.

Dos sabios naturalistas de nuestros dias han reconocido que Forster Perou y otros viajeros se equivocan al suponer que el trabajo de los zoófitos que forman islas con tanta prontitud, ha empezado en inmensas profundidades del Océano para terminar en la superficie. Los Señores Gaimard y Quoy pretendeo, y creemos su opinion muy fundada, que dichos litófitos nunca establecen sus habitaciones á mucha profundidad, pues no podrian resistir á una fuer-

te presion, y se hallarian privados del benéfico influjo de la luz; sino que empiezan sus admirables trabajos solo á algunas brazas de profundidad, estableciéndose, no sobre un fondo arenoso, sino sobre ciertas elevaciones del suelo que llegan á muy poca distancia de la superficie del mar; y solo de este modo levantándose sus moradas convierten dichas elevaciones de terreno en verdaderas islas, y construyen en torno de las tierras esos peligrosos arrecifes que son el terror de los navegantes.

Estos animaluelos parece que emplean como materiales una especie de cal mezclada con sustancias animales.

Casi todas las islas de la Polinesia son madrepóricas y volcánicas. El archipiélago de Promotu (Peligroso etc.) el de Gilbert, y las cordilleras de Ralik y de Radak parecen los cuatro grupos de islas llenas de escollos madrepóricos, y se levantan bancos submarinos, que son los mas estensos y notables que se hallan en la Polinesia, y forman á flor de agua los muros que han señalado tantísimos naufrajios.

Las islas altas de la Polinesia, vistas desde lejos se asemejan á grandes montes, que se elevan en medio del Océano, formando cumbres salientes. Algunas hay tan altas, que rara vez se hallan sus cumbres despejadas de nubes. Las que se hallan cercadas por un arrecife y por una fértil llanura á lo largo de las riberas del mar, comunmente tienen una pendiente mas suave; en vez de que en las demás es muy rápida y escarpada. Como el límite de las nieves perpetuas es á unas 1300 toesas, y como al parecer la nieve ocupa un tercio de altura del monte Egmont en la Nueva Zelandia, el mas alto y considerable de las tierras de la Polinesia, debemos suponer que dicho monte tiene una elevacion de 1845 toesas, la que es un poco menor que la del pico de Tenerife, que es de 1904 toesas. Las cumbres de los demás montes en la Nueva Zelandia, tanto en el canal de la Reina Carlota, como en la bahía Dusky, parecen cubiertas de perpetuas nieves.

Siguiendo á lo largo de la costa de la bahía de Dusky en el mes de marzo de 1773, el profundo observador Forster vió que todas las cumbres de los montes estaban cubiertas de nieve, y lo mismo notó en el mes de octubre de aquel año, por el otro lado de la isla meridional, cuando los vientos contrarios lo llevaron á lo lejos siguiendo la costa sudeste casi hasta la isla de Banks; lo que le probó que aquellos montes forman una cordillera continua que se prolonga al través de toda la isla del Sur, y cuya altura es poco menos de 1600 á 1800 toesas. Conjetura Forster con bastante probabilidad que una cordillera tan estensa contiene venas metálicas tan ricas como útiles.

El monte situado en medio de la grande península de Taiti y de Tobreonu, es uno de los mas altos de las islas del trópico: en varios parajes es suave su pendiente, y se halla interrumpida por valles muy profundos que converjen hácia el centro de la isla, en donde se halla la cumbre mas empinada, y dista, segun un cálculo muy exacto, unas siete millas de la punta de Vénus. Admitiendo la certidumbre de estos datos, seguiráse, conforme á los cálculos de trigonometría, que ese monte tiene 1225 pies de elevacion.

Es evidente que las islas tropicales del grande Océano disfrutan hace mucho tiempo de su actual fertilidad; pero las partes mas meridionales de la Nueva Zelandia, el grupo Macquaria, etc., se hallan aun en el estado informe en que salieron orijinariamente del caos; con la diferencia de que el terreno se presenta mejor y mas fértil á cada paso que damos desde el polo hácia los climas mas templados en que el sol obra con su benéfico influjo.

OROGRAFÍA.

Todas las cordilleras de los archipiélagos de la Oceania oriental se dirijen de Norte á Sur, y en jeneral presentan hácia el medio una gran corvadura que se dirije de Oeste á Este. La mas señalada de esas cordilleras es la que está formada por el grupo de las Marianas y el grande

archipiélago de las Carolinas, comprendiendo las Mulgraves, que parecen juntarse por medio de la isla de San Agustin y algunos otros islotes al archipiélago de Samo ó al de Tonga. La direccion jeneral es de Nordeste á Sudeste, aun en las Carolinas, donde esa cordillera Polinesia se vuelve en línea recta hácia el Este. Los ramales particulares parecen dirijirse de Norte á Sur. La Nueva Zelandia forma igualmente una cordillera muy notable dirijida de Norte á Sur. A menudo las cordilleras de segundo órden terminan en una isla mas grande que las demás: así las islas de Taiti y de Hauai se presentan al frente de una série de islas menores. Sobre esto hace Malte Brun una observacion tan exacta como importante, y que hubiera podido acelerar el progreso de los descubrimientos, y servir en especial para completar el reconocimiento de cada uno de los archipiélagos. « Observando con atencion la direccion de una cordillera, dice, se hubiera casi hallado una seguridad de descubrir islas: y aun hoy rogamos á los navegantes, que no olviden un consejo que puede librarles de muchos arrecifes, que probablemente siguen la direccion de las cordilleras submarinas.»

Véase los puntos mas culminantes del sistema de orografía polinesia.

SISTEMA DE LAS MARIANAS.

	Toesas.
El Volcan (isla de la Ascension).	1,000

SISTEMA DE LAS CAROLINAS.

El pico (isla Pulu-Pa ó Seniavina).	500
El pico Crozer (isla Ualan).	348

SISTEMA DE HAUAI.

Mauna-Roa (isla Hauai). . .	2,483
Mauna Koak (idem). . . .	2,180
Mauna-Vororay, volcan (id.)	1,687
Pico oriental (isla Mavi). .	1,689
Pico (isla Azuí).	1,216

SISTEMA DE NUKA-HIVA.

Las cumbres mas altas de la isla de Nuka-Hiva Uapoa é Hivava de.	650 á 750
El Oronea (isla de Taiti). .	1,705
El Tobreonu (idem). . . .	1,500
El pico (isla Heimeo). . .	625

SISTEMA DE TONGA.

El volcan de la isla Tofoa. .	500

SISTEMA DE LA NUEVA ZELANDIA.

El pico Egmont en la isla Ikana Mavi, unas.	1,300

SUELO Y MINERALOJÍA.

Vamos á ver ahora el suelo de las varias islas de la Polinesia, y el corto número de minerales que en él se han encontrado.

La isla meridional de la Nueva Zelandia está cubierta en su superficie de una capa de mantillo negro y lijero, formado de musgos y de desechos vejetales en putrefaccion. Segun Forster, esta capa tiene en algunos puntos diez ó doce pulgadas de espesor; pero en jeneral no es tan profunda. Debajo de ella hallamos una sustancia arcillosa semejante á la clase de las piedras de talco, la que se ha convertido en una especie de tierra por la accion del sol, del aire, de la lluvia y de la escarcha, y su espesor varia. Algo mas inferiormente esta misma sustancia se halla endurecida en forma de piedra, y se prolonga en capas oblicuas, en jeneral inclinadas hácia el Sur. No es en todas partes igual su dureza, y algunos de los pedazos mas compactos arrojan chispas heridos con el eslabon; su color es amarillo bajo, y á trechos tiene matices verduzcos. Dichas capas están cortadas perpendicularmente, ó poco menos, por venas de cuarzo blanco, contienen una especie de piedras verdes y lamelosas, análoga á las piedras de talco. Entre los morrillos de la ribera, he hallado (aunque raras veces) una especie de piedras negruzcas y pulidas de naturaleza silícea, y grandes fragmentos aislados de una lava sólida y pesada, con manchas grises ó de un verde negruzco, las que emplean los naturales en la construccion de sus armas. Encontré tambien piedras pómices, aunque en muy

corta cantidad. No puedo decir si son producto de un volcan circunvecino, ó si el mar las ha arrojado allí desde puntos muy distantes. Entre las demás producciones de aquel suelo, se halla tambien una piedra verde, unas veces opaca, otras del todo diáfana, que emplean los naturales en la construccion de sus armas y de sus adornos, y parece ser talco nefrítico (1). Sácanla de los cantones del interior, al Sudeste de los parajes mas distantes del puerto de la Reina Carlota; y nos señalaban este punto siempre que sobre esto les preguntábamos. Llaman á esta piedra Poenammu, y es probable que ha dado tambien su nombre á todo el pais que la contiene, el cual se llama Tavár Poenammu.

Cerca de Motonara, en un pequeño islote, en donde hubo antiguamente un *hippa* (2) ó fortaleza, se descubren venas de esta piedra, perpendiculares y á veces oblícuas, de unas dos pulgadas de espesor, en medio de rocas de talco ceniciento. El talco nefrítico rara vez es macizo ó en grandes masas, pues los pedazos mayores que ví no excedian de diez á quince pulgadas de largo, sobre dos pulgadas de espesor. En la ribera se halló un quiste arcilloso y lameloso, color de ceniciento azulado que se disuelve muy fácilmente, expuesto á la accion del aire. Alguna vez es mas sólido, pesado y de un color mas subido, debido probablemente á las partículas ferrujinosas que contiene.

La isla de Pascua parece haber sufrido hace poco fuertes sacudimientos y trastornos por efecto de un fuego subterráneo, pues todas sus rocas son negras, requemadas y porosas, y se parecen á escorias. El suelo se halla cubierto de una tierra rojiza, semejante al polvo, y que parece haber sido quemada; con razon pudiera mirarse como una especie de puzolana, mezclada á una gran cantidad de piedras porosas. Algunas rocas que examiné eran todas volcánicas, ocreosas, rojizas, rajadas y mezcladas con partículas ferrujinosas. Con esta sustancia se hicieron las grandes estátuas que hay en la isla, y no pueden ser muy antiguas, porque esta piedra se descompone fácilmente expuesta al influjo atmosférico. La parte meridional de la isla por el lado del mar, en el espacio de mas de un cuarto de milla se compone de lava, y de escoria pesada, que probablemente contiene partículas ferrujinosas. A mas hallamos varias piedras negruzcas vitrificadas, ó ágata negra de Islandia, que se encuentra tambien, como arriba dejamos dicho, en Islandia, cerca del Vesubio en Nápoles, cerca del Etna en Sicilia, en la isla de la Ascension; en una palabra, en todas las inmediaciones de volcanes. Observé tambien una especie de lava petrosa, lijera, porosa, de color ceniciento claro.

Las islas Marquesas (Nuka-Hiva), tienen una ribera de rocas compuestas de arcilla endurecida, y de un quiste compacto, pesado, ceniciento azulado, que contiene un poco de hierro; y en fin, una lava petrificada, que ó es gris y porosa con chorlo pentagonal; ó bien hexáedra, lamelosa, vítrea, morena ó verduzca; ó en fin, negra con chorlo rayado oscuro y algunas veces blanco; el suelo es arcilloso, mezclado con mantillo. Los naturales lo abonan con conchas. Inferiormente hállase otra tierra tambien arcillosa, mezclada con trazo y puzolana. Nuestra corta mansion en las Marquesas no me permitió examinar las partes mas elevadas de la isla.

Taiti y las islas de la Sociedad, son sin duda de la misma naturaleza; sus costas están cercadas de rocas de coral, que á cierta distancia se estienden desde el arrecife que rodea á dichas islas, hasta el límite de las mas altas mareas; allí empieza la arena, ya sea formada de fragmentos de conchas y de coral, y de una mezcla oscura de mica grosera y negruzca y muchas veces brillante y de mineral de

(1) Era el jade, ó la nefrita, llamada vulgarmente jade oriental. Los indijenas de la Nueva Zelandia hacen con ella una especie de talismanes. Las ví en Kangton, esculpidas con mucha delicadeza por artistas chinos. G. D. R.

(2) O mejor, un Pah.

hierro refractario. Los llanos, desde las riberas del mar hasta á la falda de los collados: están cubiertos de una capa muy densa de un buen mantillo negro y sustancioso mezclado con arena. Cuando los naturales cultivan un canton para plantar en él la planta de la pimienta embriagadora (1) ó el moral papíraceo, emplean regularmente conchas para abonar el suelo. Las cordilleras de montes mas bajos regularmente están formadas por un terreno de ocre á veces muy rojo, de que se valen los naturales para pintar sus piraguas y sus tejidos. En esta tierra hallé acá y allá pedazos de esteocalas ó concreciones calcáreas cilindroideas, cuya cavidad interior es hueca ó está llena de otra sustancia caliza en estado terroso y pulverulento, lo que les comunica cierta semejanza con la estructura de los huesos. Los montes mas altos son de arcilla densa, compacta y tenaz, que adquiere la dureza de piedra en las capas que no están expuestas al sol, al aire y á la lluvia. En las orillas, y en los valles que por entre los montes penetran mucho en la isla, hállanse grandes masas de granito basto y mezclado de diferentes maneras. Cerca de una cascada que forma el rio Matavai, vense un gran número de colunas de un basalto gris, sólido y compacto; fragmentos de un basalto oscuro negruzco, con el que los naturales hacen sus hachas, tijeras é instrumentos cortantes. En O-Actipiha, los naturales me trajeron una especie de pirita que tenia exactamente la forma de una estaláctita, ó de una sustancia que se habia concretado filtrándose. La existencia de la pirita sulfurosa confirma lo que me refirió el sabio Casimiro Gomez Ortega, botánico del Rey de España é intendente del jardin botánico de Madrid, sobre que los buques de guerra españoles que estuvieron en Taiti trajeron de allí un pedazo de azufre nativo de la mas transparente cristalizacion: este pedazo se halla actualmente en el gabinete real de historia natural de Madrid. En la parte superior de los profundos valles que cruzan por aquellas islas, vense grandes masas de rocas negras y cavernosas, llenas de manchitas de chorlo blancas y de varios colores, en una palabra son una verdadera lava. Dichas rocas se hallan tambien entremezcladas con lava cenizienta en forma de estaláctita, y porosa, que contiene chorlo negro; en fin contienen tambien una piedra ferrujinosa, arcillosa y lamelosa de un ceniciento oscuro y sucio.

«Las islas de los Amigos (Tonga) tienen el suelo de la misma naturaleza que las de la Sociedad (Taiti) sin mas diferencia que la de no ser tan altas y tan cubiertas de rocas.

Si exceptuamos las rocas de coral y de madrépora que cercan las costas de la mayor parte de estas islas, Forster no vió siquiera una petrificacion en las tierras que observó durante el curso de la expedicion mandada por el capitan Cook.

Segun lo precedente, es claro que todas las islas altas y montuosas, y los volcanes situados entre los trópicos, en el grande Océano, han experimentado cambios; verdad que confirman visiblemente aun los volcanes en actividad que hemos observado en Tofoa y otras partes.

No hay duda que en varias de estas islas se encuentran sustancias piritosas y sulfurosas, así como partículas ferrujinosas y cobrizas; pero los montes de la Nueva Zelandia son los que parecen contener las mas abundantes y preciosas venas metálicas. La violencia del fuego subterráneo ha destruido y escoriado probablemente las sustancias metálicas de todas las islas volcánicas. Al contrario, las de Nueva Zelandia parecen todavía intactas, porque las rocas que en ella dominan son sustancias que los mineralojistas han mirado hasta ahora como primitivas, y en las que se hallan todas las clases de venas metálicas de nuestro globo. Esta conjetura jeneral es la única probable que puede presentarse sobre semejan-

(1) Es el *piper methisticum* con que se hace el kava.

te materia. La breve pausa que hemos hecho en estas dos islas nos ha impedido examinar por menor sus productos minerales.

En el grupo de las islas de Gambier, situado cerca del grande archipiélago de Pomotu y explorado por el capitan Beechey, todas las bajas, y las riberas de las islas altas, son de naturaleza madreporica; pero el interior de las últimas es de oríjen volcánico. Las rocas son en jeneral una lava volcánica porosa, y en algunos parajes de cristales bastante regulares de basalto compacto. Beechey encontró allí zeolitos, carbonato de cal, calcedonias, olivinas y jaspes de varios colores. En ninguno observó cráteres, y todas las islas ostentaban un admirable verdor; y aunque la tierra vejetal es poco profunda, no por esto deja de ser muy fértil.

FUENTES Y ARROYOS.

Las altas islas de la Polinesia tienen manantiales muy copiosos: la de Taiti posee en abundancia una agua clara, fresca y límpida. Segun expresion de Forster, una de las fuentes de Ulietea parece que puede disputárselas al *Fons Blundusiæ* de Horacio. Los naturales han hecho de ella un hermoso reservorio rodeándolo de piedras: esta fuente es rústica y tiene una simplicidad muy agradable: varios grupos de árboles y de floridos arbustos, así como las venerables peñas de donde sale el manantial, lo envuelven en perpetua sombra manteniendo en aquel sitio una deliciosa frescura. La cristalina corriente que se escapa del estanque; el verdor de los bosquecillos y llanuras de las inmediaciones, convidan al cansado viajero á reanimar por medio del baño sus fatigados miembros; y esta ablucion le vuelve las fuerzas agotadas por un calor ardiente.

Las islas de Tonga están al parecer faltas de manantiales. Las eminencias de Euah y de Anamocka, no son bastante considerables para atraer á las nubes, ó bien producir fuentes por su constante humedad. Los naturales recojen en unos estanques el agua de lluvia. Algunos de estos estanques son muy estensos, aunque el agua es un poco salada por efecto de su proximidad al mar. A mas de dichos estanques de agua dulce, hay en Anamocka una laguna de agua salada de unas 3 millas de extension, sembrada de islotes, en que hay grupos de árboles, abundante en patos silvestres, y rodeada de una especie de nopales y de collados que forman un delicioso paisaje.

Hállanse tambien en la punta norte de Huaheine, en una de las islas de la Sociedad, dos lagunas considerables de agua salada cuyo fondo es muy fangoso. Como son poco profundas, muy adelantadas hácia tierra, cercadas de espesos matorrales y de grandes árboles, y por consiguiente muy poco agitadas por los vientos, difunden una excesiva hediondez, y producen emanaciones insalubres.

Esta es tal vez la razon porque solo observé un corto número de habitaciones á lo largo de los montes al sur de dichas lagunas, y aun las pocas que ví estaban bastante lejos de sus orillas.

La isla de Vainoa no tiene mas agua que la de algunos depósitos en forma de pozos ó de estanques. Esta agua tal vez proviene de la lluvia; es estancada, algo salada y de mala calidad.

Las islas Marquesas, ó Nuka-Hiva, abundan en muy buenos manantiales, los cuales forman una multitud de hermosas cascadas y arroyos; los montes cubiertos de nieve y constantemente humedecidos por su vapor mantienen los manantiales de este clima cálido.

La Nueva Zelandia tiene un gran número de manantiales y arroyos, de modo que apenas hay islote ó peñasco que no tenga su manantial de agua dulce. La bahía de Dusky los tiene muy hermosos; pero derramándose y serpenteando toda el agua por un suelo fértil, esponjoso y blando, formado por desechos de vejetales en putrefaccion, ha tomado un color oscuro subido; no obs-

tante no adquiere mal sabor, es clara y se conserva muy bien en las navegaciones.

Todos los manantiales de las islas de la Sociedad, de las Marquesas, y de la Nueva-Zelandia forman arroyos; pero ninguno, dice Forster, hay bastante considerable que merezca una descripcion particular. Pero esto es un error; pues deben mencionarse en particular dos rios bastante caudalosos, como son el Chooukianga y el Naipa, que se hallan en Ika-na-Moui, isla septentrional de la Nueva Zelandia.

En la bahía de Dusky, en donde todos los brazos de mar son muy profundos, hallamos que el agua disminuye poco á poco de profundidad en el fondo de las bahías ó ensenadas en donde desemboca algun arroyo; de manera que los barcos se han de parar á bastante distancia de la costa. Esto hace presumir que esos arroyos, despues de una copiosa lluvia ó del deshielo de las nieves, arrastran en gran cantidad partículas terreas hasta su desembocadura, y allí las depositan por grados, y que la resistencia del agua del mar, mas pesada que el agua dulce junto con la de los vientos y mareas impiden que sean acarreadas á mayor distancia. En los brazos de mar tan numerosos y profundos que hay en esta bahía, vénse un gran número de cascadas magníficas, las cuales se precipitan desde una altura prodijiosa sin que ninguna roca interrumpa su caida. Fuera necesario estar dotado del jenio y del pincel de Salvator Rosa para representar con alguna fidelidad varias de dichas cascadas, así como la pintoresca escena que las rodea.

Los habitantes, de las islas de la Sociedad saben sacar provecho de la parte superior de sus arroyos; y en todos los parajes donde el valle se ensancha entre las faldas de los escarpados montes, forman con piedras una especie de represa, amontonándolas al através de los arroyos, lo que eleva muchísimo el nivel del agua; cercan los llanos inmediatos con un pequeño reborde de tierra, y plantan una especie de yaro, (*arum esculentum*), plantas que va muy bien debajo del agua y echa gruesas raices tuberculosas. Cuando el dique ha hecho elevar el agua á una conveniente altura, la derraman por los campos, y cuando quedan suficientemente inundados, la derraman por la parte opuesta al arroyo. Estos diques al mismo tiempo sirven á los naturales de puentes, y son muy diestros en saltar de una en otra piedra con suma lijereza aun cuando andan cargados con pesados fardos.

A mas de los arroyos y otras corrientes de aguas, hallánse en bastante número lagunas en las islas menores de la Polinesia; pero hasta ahora no se tiene noticia mas que de un solo lago en Ika-na Maui, que es una de las grandes islas de la Nueva Zelandia, este lago se llama *Roto-Doua*.

BOTANICA.

El reino vejetal es mas rico en la Malaya que en el resto de la Oceania; pues hay en ella grandes terrenos abundantes de riego. Pero la Polinesia, salvo algunas raras excepciones, produce todas las plantas útiles.

En el archipiélago de Hauai hay la mayor parte de las plantas de la Oceania oriental unidas á varias plantas de Europa, de China, y de America que se hán aclimatado allí. En la isla de Taiti el viajero queda admirado del magnífico espectáculo que le presenta la naturaleza; pues un armonioso conjunto de formas y colores da una idea de cada especie de belleza. Hay un sin número de árboles frutales que sombrean inmensos llanos de verdor, sin lo cual pronto se vieran agostados por el ardiente sol de los trópicos. Los montes estan poblados de una especie de helechos muy frondosos. En el interior crecen, eujenias, mimosas, bambúes y palmeras, y las costas producen el árbol de pan, el platáno, el cocotero, y el *inocarpus edulis*, cuyo fruto comen los naturales, y se parece á la castaña así por la forma como por el sabor, y en fin el *to*, que es la mejor caña de azúcar del mun.

do, el kavapiper methiyoticum) y otras varias.

El precioso y aromatico árbol de sandal rojos ó blanco se encuentra en Hauai, Taiti y Nuka-Hiva.

En la mayor parte de las islas de la Polinesia se halla el *hibiscus*, el *erithrina*, el *aralia*, la euphorbia la *ixora*, la *bauhinia* y otras plantas que se distinguen por sus brillantes colores y por la gracia y singularidad de sus formas: de ellas hablarémos por menor al tratar de cada archipiélago polinesio; mientras tanto, daremos el análisis de algunas observaciones jenerales de grande interés que sacarémos de las espediciones de Cook, y en particular de Forster y del caballero Banks.

La Nueva Zelandia, que se estiende en una zona templada presenta un aspecto muy diferente del de todas las comarcas del trópico. La isla septentrional, aunque está llena de montes como la otra, tiene llanuras muy estensas que saben aprovechar muy bien los naturales dándoles cultivo; hay allí enormes helechos que sirven de alimento á los habitantes de la isla. En cuanto á la isla meridional, se ven en ella grandes cordilleras de montes elevados unos sobre otros, hallándose las cumbres mas altas cubiertas de nieve. Así las escarpadas peñas, como los angostos valles, todo está cubierto de bosque. La única diferencia que hay entre los estremos norte y sur consiste en que á medida que nos adelantamos hácia este último, el terreno se ve mas cubierto de gramíneas, juncales, etc. y las rocas son mas escabrosas. El clima de esta isla es tan templado, que todas las plantas de nuestros jardines europeos que en la espedicion de Cook plantaron en las inmediaciones del puerto de la Reina Carlota crecen allí muy bien en medio del invierno. La Flora indíjena es muy fecunda, y la variedad de nuevos jéneros y especies es bastante considerable; pero como la industria no ha influido en aquel pais desde que existe son sus bosques unos laberintos impenetrables por la abundancia de matorrales y arbustos entrelazados que á mas impiden el desarrollo de las plantas herbáceas. Estas solo se encuentran en las orillas de los bosques, y consisten principalmente en vejetales antiescorbúticos y en las yerbas de hortaliza. La planta mas preciosa de Nueva Zelandia es el *phormium tenax*, el mas hermoso lino del mundo.

A medida que adelantamos hácia el Sur el terreno se presenta mas y mas estéril: la tierra del Fuego en el extremo meridional de América jime bajo los rigores del frio, y todas sus costas peladas solo ofrecen á la vista descarnados montes cuyas cimas se ven cubiertas de perpetua nieve. En una bahía situada al N roeste del Cabo de Hornos apenas se ve sombra de vejetacion, si esceptuamos los islotes bajos que están cubiertos de plantas pantanosas semejantes al musgo y en el fondo de los valles y en las hendiduras de las peñas crecen mezquinos arbustos.

Al examinar las islas de la Tierra del Fuego, dicen Anderson y Solander, no concebíamos que hubiese un pais mas árido, triste y horrible; pero despues de haber navegado algun tiempo hacia el Este encontramos, bajo igual latitud, la isla de la Nueva Jeorjia, la cual parece tan horrible que antes de desembarcar en ella la tomamos por una mole de hielo. Creemos poder asegurar que en ninguna otra parte del mundo hay montañas tan escarpadas ni tan erizadas de agudísimos picos. Hasta en medio del verano están todas cubiertas de hielo casi hasta al nivel del agua, donde sin duda abundarán mas los vejetales. Solo en ciertos puntos que por su situacion son mas accesibles á los rayos, del sol el cual derrite la nieve que los cubre, se presentan peñascos negros y espantosos. En la bahía de Posesion solo hallamos dos especies de plantas, una nueva y particular del hemisferio austral (*amistrum decumbens*), y la otra una gramínea ya conocida (*dactiles cespitosa*): la falta de desarrollo de ambas denota bastante la pobreza del país. Por último, como si la naturaleza hu-

biese querido probarnos que aun puede producir una tierra mas horrible, descubrimos la tierra de Sandivich, situada á cuatro grados al sur de esta, mas alta en apariencia y cubierta de nieve y de hielo, excepto en algunas rocas desprendidas, é incapaz al parecer de producir ni una sola planta. Se halla envuelta en continuas nieblas, de modo que solo á ratos podíamos divisarla, y aun entónces solo descubríamos los cantones mas inferiores. Una masa inmensa de nubes cubre de continuo las cumbres de los montes, como para ocultar tan espantoso espectáculo á los ojos de los hombres. Al recordarlo nuestra imajinacion se asusta todavía y trata de apartar de sí la idea de un objeto tan desagradable.

Despues de todas esas observaciones, creo que podemos adoptar la opinion de Forster; á saber, que el frio riguroso de las rejiones antárticas llega casi á sofocar el jérmen de los vejetales; que los paises de las zonas templadas producen una diversidad de plantas que solo necesitan el socorro del arte para igualar á la magnificencia de la zona tórrida; que el clima y el cultivo dan á las islas del trópico una vejetacion abundante; que es en ellas el número de los vejetales proporcional á la extension del pais; y esto hace que los continentes en todas épocas han sido notables por sus inumerables riquezas botánicas, entre otros el de la Nueva-Holanda examinado con esmero por Mr. Banks y Solander, dejó tan bien recompensados sus trabajos, que dieron á una de sus ensenadas el nombre de *Bahía de la botánica*. Las islas producen un número mayor ó menor de especies segun la estension mayor ó menor de su circunferencia; por lo que creo, añade el respetable y sabio Forster, que la Nueva Zelandia y las islas del trópico son ricas en vejetales á proporcion de la estension de su territorio. Imposible es determinar con alguna exactitud el número de sus plantas, pues tuvimos muy pocas ocasiones de examinarlas. En la Nueva-Zelandia hallamos más de ciento cincuenta especies nuevas, y solo descubrimos diez que fueron conocidas de Lineo; proporcion que prueba cuanto las formas de los vejetales de ese país distan ó difieren de las de los nuestros. Nuestras recolecciones botánicas hiciéronse solo en la primavera y una vez á principios de invierno: en fin no visitamos mas que dos cantones de la isla meridional: tenemos pues motivo para creer que incluyendo las dos islas y mediante investigaciones hechas con cuidado, la Flora de Nueva Zelandia pudiera ascender hasta á cuatrocientas ó quinientas especies; sobre todo si los botánicos llegasen allá en una estacion mas favorable que la en que estuvimos nosotros, y á mas permaneciesen mas tiempo.

« En las islas del trópico, prosigue Forster, la proporcion de las especies nuevas á las ya conocidas es muy diferente de la de Nueva Zelandia. Descubrimos unas doscientas cuarenta especies nuevas, y ciento cuarenta descritas por Lineo; siendo pues el número total de trescientos ochenta, del que se conocia ya un tercio. Esta diferencia es debida mas especialmente al cultivo. Es probable que esas tierras contengan plantas que los primitivos moradores traerian consigo desde las Indias Orientales, que era su pais anterior; y por lo mismo es consiguiente y natural que no sean desconocidas; pero es verosímil que con estas plantas cultivadas pudieron ir tambien semillas de otras plantas silvestres, indíjenas tambien de las Indias Orientales y por lo tanto conocidas de los botánicos. Las nuevas plantas pues, no pueden dejar de ser las indíjenas de estas islas y las que han escapado á las observaciones de los Europeos en las Indias.

En las islas bajas se encuentran muy pocos vejetales, por ser en extremo pequeñas, con todo se han descubierto varios que no eran conocidos. La isla Salvaje es una isla baja que solo se eleva algunos pies del nivel del mar; y prueban

muy bien su oríjen las rocas de coral peladas de que se compone. Vense en ellas nuevas plantas que crecen en las hendiduras del coral sin la menor porcion de tierra. Es presumible que en el interior podrian recojerse varias plantas raras; pero el carácter feroz de aquellos naturales no ha permitido penetrar allí á la mayor parte de los viajeros.

Para formar un contraste con las islas del trópico, citarémos la isla de Pascuas ó Vaihu, que se halla á muy poca distancia. Los Holandeses que la descubrieron hicieron de ella una descripcion muy equivocada, á menos que se haya trastornado enteramente despues de dicha época. Su suelo miserable cubierto de piedras no ofrece mas que veinte especies de plantas, de las cuales solo diez son cultivadas: ninguna llega á alcanzar el grandor de un árbol, pues casi todas son muy pequeñas, arrugadas y secas. En la parte opuesta, ó en el paraje mas occidental del Grande Océano vese la pequeña isla de Norfolk, cuyas plantas casi todas tienen analojía con las de la Nueva-Zelandia, de la cual dista muy poco. (1) Obsérvase solo una diferencia debida á la mayor suavidad del clima que comunica á los vejetales mayor robustez. Descubrimos tambien una planta conífera particular de esa isla en el extremo oriental de la Nueva Caledonia: dicha forma hace presumir que acaso pertenezca á la clase de los cipreses: adquiere una altura y corpulencia considerables, y su madera es muy maciza y pesada.

«Como el Grande Océano de una parte se halla limitado por la América, y de otra por el Asia, las plantas que crecen en esas islas en parte se asemejan á las de ambos continentes, y en particular mas á las de aquel de que menos distantes se hallan. Así las islas mas orientales producen mayor número de plantas de América que de la India; y á medida que adelantamos hácia el Oeste es mas manifiesta la semejanza de los vejetales con los de la India. No obstante esta regla jeneral, tiene sus excepciones: por ejemplo el *gardenia*, y el moral para papel, ambos plantas de las Indias Orientales, no se hallan sino en las islas de los Amigos y en las de la Sociedad que forman parte de los grupos orientales; la *tacca pinnatifida*, planta de las Molucas, descrita primero por Rump, sabio naturalista holandés, solo se encuentra en las islas de la Sociedad. Por otra parte, solo vimos especies de América cuando llegamos á las Nuevas-Hébridas y á la Nueva Caledonia, que son no obstante entre todas las islas del grande Océano, las que mas distan de aquel continente. Parte de esas escepciones acaso proviene de que siendo los habitantes mas civilizados en las islas de Este, se trajeron consigo plantas de la India, despreciadas por los demás. Esto mismo puede explicarnos la introduccion de especies espontáneas de la India en esas islas mas orientales; pues ya he hecho notar que probablemente fueron trasportadas junto con las semillas de especies cultivadas. En apoyo de estas conjeturas añadiré que las especies de la India comunmente se hallan en las llanuras de las islas de la Sociedad, y las especies espontáneas de América en los montes. Solo un corto número de plantas, es comun á todos los climas del grande Océano, el apio, y algunas especies de cruciferas se encuentran en las islas bajas entre los trópicos, en los arenales de la Nueva-Zelandia y las islas pantanosas de la Tierra del Fuego. Varias otras especies parece que participan de las diferencias del clima por su mayor ó menor altura. Una planta por ejemplo que ocupa las cumbres mas altas de los montes de Taiti, como en todas las islas de la Sociedad y que solo presente en ellos la forma de un pequeño arbusto, se halla en los valles de la Nueva-Zelandia, y es un árbol de una altura considerable. Esta misma diferencia es sensible en diferentes partes de la Nueva Zelandia;

(1) Aunque se halle situada en el Grande Océano forma parte de la Melanesia.

así, el *pimalea-gindia*, hermoso arbolillo de la bahia de Drusky ó de la estremidad meridional, que crece allí en la parte mas baja del pais; en el puerto de la Reina Carlota y en la parte del norte, donde solo se ve en los montes no es mas que un desmedrado arbusto. La igualdad de posicion y de clima á veces produce una semejanza en la vejetacion; véase porque los montes frios de la Tierra del Fuego producen plantas que en Europa hallamos en la Laponia, los Pirineos y los Alpes.

La diferencia del suelo y del clima aun produce mas variedades en las plantas de las islas tropicales del grande Océano que en las de otras tierras de este mismo mar; de modo que es muy comun ver en dichas islas dos, tres, cuatro y aun mayor número de variedades de una misma especie de plantas, cuyos extremos hubieran formado á nuestro modo de ver nuevas especies si no hubiésemos conocido los intermedios que las unen y demuestran la gradacion. Siempre he observado que las partes que mas sujetas se hallan á variar son las hojas, los pelos y algunos pedúnculos de las flores; y al contrario que las partes de la fructificacion son las que se presentan mas invariables. Esta regla empero, lo mismo que todas las demás, tiene sus escepciones, y las variedades que provienen del suelo producen alguna vez diferencias aun en los órganos de la fructificacion; pero son de muy poca consideracion y no merecen que las describamos. Un clima frio y una posicion elevada, reducen un árbol á las dimensiones de un arbusto; y *vice-versa*, un suelo arenoso y petroso produce hojas suculentas, y las mismas da tambien á aquellas plantas que en un terreno bien abonado las tienen flojas y delgadas: una planta que en un terreno seco es muy amarga, deja casi de serlo en tierra húmeda, y esto produce á menudo diferencias entre las variedades de una misma especie, en las islas de los Amigos, y en los montes de las islas de la Sociedad; porque las primeras no siendo muy altas, no tienen tanta humedad como las de las últimas tierras, que comunmente se hallan rodeadas de nieblas.

«Sábese que el cultivo produce en las plantas grandes variedades, pero donde mas se nota es en las islas del trópico del grande Océano; en donde, limitándonos solo al árbol de pan, hallamos en él cuatro ó cinco variedades. El drago purpúreo tiene dos; el *tacca* en su estado de cultivo difiere muchísimo del *tacca* silvestre, y el plátano varia al infinito lo mismo que nuestro manzano. El reino vejetal suministra á los habitantes de las tierras ecuatoriales cuanto necesitan para su alimento, vestido, habitacion, muebles etc.; en una palabra bastan á satisfacer todas sus necesidades. Al contrario, los naturales de la Nueva Zelandia viven en especial de la pesca, y los vejetales espontáneos les suministran materiales para sus ropas; de modo que no se ocupan en la agricultura, en particular en la isla meridional. La planta con que fabrican sus tejidos, sus lienzos, cuerdas, etc. forma un jénero nuevo, que hemos llamado phormium, y propiamente pertenece al órden natural de las liliáceas, y se acerca muchísimo al gladiolo; pero en las islas del Trópico en donde el clima conduce á la civilizacion los naturales son aficionados á la variedad de manjares, á la comodidad domestica, á la limpieza y al adorno de sus trajes, de lo que resulta que cultivan mas de cincuenta especies de plantas y á mas sacan utilidad de muchas que crecen espontaneamente. El poco trabajo que exije allí la agricultura y las grandes ventajas que de ella sacan, lo mismo que los isleños de la isla de los Amigos, es causa de que el número de plantas cultivadas sobrepuje allí de mucho á las que crecen sin cultivo.

Jeneralmente se cree que las ovas son indicio cierto de la cercanía de tierra. Para desvanecer esta idea no es necesario hablar de los inmensos lechos de ovas que se encuentran constantemente en medio del Océa-

no Atlántico; pues podemos citar el grande Océano, el cual en la zona templada tiene á lo menos mil quinientas leguas de estension desde la Nueva-Zelandia hasta á América. Estamos seguros que en ese grande espacio no existe tierra alguna; no obstante á trechos hallamos acumulaciones de ovas flotantes en la superficie de las aguas. Es presumible que algunas de dichas ovas nunca se radican en cuerpos sólidos y que crecen en el mar sacudidas por el viento, lo mismo que las demás plantas acuáticas que crecen en las riberas. Pero suponiendo que no sea así, es fácil que los vientos de Oeste las desprendan de las riberas y las arrojen á todo el Océano.»

Si esta última circunstancia fuese bien averiguada, es probable que las ovas, una vez desprendidas empiezan á marchitarse, y tal vez la sola inspeccion de estas plantas pudiera hacer conjeturar la proximidad de la tierra.

ZOOLOJIA.

Fácilmente se concibe que las grandes especies de animales no han podido esparcirse por las pequeñas islas de la Polinesia; y antes que los Europeos llevasen allá cabras y otras especies de ganado; solo se conocian en estado de domesticidad el perro, el cerdo y la gallina.

La ornitolojía es bastante variada: los volátiles domesticados son muy abundantes, y las gallinas son mas grandes que las nuestras. En Taiti viven en las cimas mas altas de los cocoteros unos hermosos loros muy pequeños y de un color azul zafir, y otros de un rojo muy brillante; el Martin pescador de un verde oscuro ostenta su cuello blanco como el alabastro; los cuclillos, tortolitas, y pichones son tambien muy numerosos. El pájaro del trópico habita en las cavernas como un verdadero troglodyta; los naturales lo cazan para poseer las plumas de la cola, lo mismo que á la fragata que es un ave de paso. Las garzas reales, de un color azulado, se pasean con una imperturbable gravedad por la arena comiendo gusanos y moluscos.

En Hauai se distingue el moho de brillantísimos colores, y el mirlo de cuello rizado en la Nueva Zelandia.

Los vampiro y los murciélagos son muy abundantes en varios archipiélagos polinesios; aliméntanse principalmente de frutos; pero no creo que sean muy buenos nadadores, aunque ví nadar á algunos; pues deben formar escepcion. No obstante, algunas veces se echan en el agua sea para limpiarse ó para quitarse los piojos que les molestan. Su olor es muy desagradable, y cuando se les hostiga muerden con rabia, aunque sus mordeduras causan muy poco daño.

Hemos dicho ya que los dos cuadrúpedos domésticos son el perro y el cerdo: únicos que se hallaban en Taiti en tiempo de Cook. La Nueva Zelandia y las islas bajas no tenian mas que perros; y las de Nuka-Hiva y de Tonga solo tenian cerdos, lo mismo que las islas de Hauai y las Carolinas; y en Vaihu no se conocia ninguna de estas dos especies de animales. En el dia los Europeos han llevado á la mayor parte de los archipiélagos no solo perros y cerdos, sino tambien carneros, cabras, bueyes, y hasta caballos.

La raza de los cerdos es la que llaman *chinesca*, que tienen el cuerpo y las piernas cortas, el vientre que les cuelga hasta tocar al suelo, las orejas derechas y muy pocas cerdas; pero creo que no hay otras cuya carne sea mas suculenta y cuya manteca sea mas sabrosa, circunstancia que puede atribuirse á los escelentes alimentos con que los crian; comen principalmente el fruto del árbol de pan, batatas, *arums*, etc. Son muy numerosos en las islas de la Sociedad; no hay casa que no tenga alguno, y las hay que mantienen á un número considerable. Abundan tambien muchísimos en las Marquesas y en Tongatabu. La raza de los perros del grande Océano es muy particular; son muy parecidos á los perros de pastor comunes; pero tienen la

cabeza de un tamaño extraordinario; los ojos sumamente diminutos, las orejas puntiagudas, el pelo largo y la cola corta y poblada; en las islas de la Sociedad se alimentan en especial de frutas; al paso que en las islas bajas y en la Nueva Zelandia se alimentan con pescado: es grande su estupidez, aullan de cuando en cuando, tienen el olfato muy obtuso y poco sensible y son en extremo perezosos. Los naturales los engordan para comer su carne, la que les gusta sobre manera y la prefieren á la del cerdo. A mas con su pelo forman varios adornos: en la Sociedad hacen con él franjas corazas, y en la Nueva Zelandia forman tambien adornos para sus vestidos.

A mas del perro y de los cuadrúpedos introducidos por los Europeos, hay en la Nueva Zelandia cuatro mamíferos: el primero la rata; el segundo un pequeño murciélago, el tercero y el cuarto son dos especies de focas, una que se denomina *oso marino*, y otra *elefante marino*.

En varios parajes se encuentran numerosos cachalotes y tiburones.

En una de las tres expediciones del célebre capitan Cook, Banks y Forster vieron en el mar del Sur los cetáceos siguientes: el *gibbar (balæna phisalus)*; la ballena de hocico agudo *(balæna rostrata)*; el *nordcaper (balæna glacialis)*; la orca, el delfin vulgar y la marsopla: los dos últimos se encuentran en todo el Océano desde la línea hasta el círculo polar antártico.

Las aves de la Polinesia son muy numerosas y presentan una considerable variedad de especies: todos estos pájaros viven tranquilos en los matorrales y en los árboles, pues los naturales casi nunca van á incomodarles, de modo que los he visto venir á comer hasta á mis pies: alegran los bosques con su continuo canto, y la variedad y viveza de sus colores contribuye á hacer mas esplendida á la naturaleza. Créese en jeneral que los pájaros de hermosos colores no cantan bien; pero, sin hacer aun mencion del jilguero ordinario, que tal vez es uno de los pajaritos mas hermosos del globo y cuyo canto es sumamente grato y melodioso, pueden citarse otros mil ejemplos de lo contrario. El canto de los pájaros, lo mismo resuena en las selvas incultas de la Nueva Zelandia que en las cultivadas florestas de Taiti. Propiamente hablando, no existe mas que una especie de aves domésticas en las islas del trópico del grande Océano; que es el gallo y la gallina; que abundan tambien mucho en Vaihu, donde tampoco hay otros animales domésticos. Encuéntranse tambien en Nuka-Hiva, Taiti, y Tonga y en los dos últimos archipiélagos. Su tamaño es prodijioso; pero las islas bajas y las de la zona templada están faltas enteramente de dicha especie de aves. No podemos contar á los loros y palomos entre los animales domésticos; pues aunque los naturales de las islas de Tonga y de Taiti domestiquen algunos individuos, nunca han podido obtener que criasen en estado de domesticidad. J. R. Forster contó ciento catorce especies nuevas de aves, cuya mitad son acuáticas. Admira el gran número de aves nuevas comparado con las que sesenta años ha eran conocidas de los naturalistas, y esto da grandes esperanzas por los continentes que aun están para examinar.

Aunque la mayor parte de aves de la Nueva Zelandia sean notables por los brillantes colores de su plumaje; no obstante, en la isla de Norfolk (1) (que está muy cerca y contiene exactamente las mismas especies de plantas que la Nueva Zelandia), los colores son mas vivos y relucientes, lo que prueba la grande influencia del clima en la intensidad de los colores. Hay un especie de Martin pescador, comun á todas las islas del grande Océano, el cual presenta variedades que entre los trópicos son mucho mas brillantes que las de la Nueva Zelandia. El plumaje depende tambien del clima bajo otro respecto. Las aves de los paises cálidos

(1) En la Melanesia.

tienen muy pocas plumas; al paso que las que viven en comarcas frias tienen un plumaje mucho mas denso, mas aun que las que viven sin cesar encima de las olas, cuyo plumaje es muy fornido y las plumas son dobles, es decir que de cada caño salen dos plumas. Las del ave manca que muy amenudo se confunden con las del pájaro bobo, y que vive casi siempre en el agua, son cortas y oblongas, puestas unas sobre otras como las escamas en los peces; al mismo tiempo tienen una capa espesa y crasa que las pone en estado de resistir el frio. Lo mismo se observa en las focas, en los patos y en otros animales de las tierras australes. Las aves terrestres, así de dentro como de fuera de los trópicos, construyen sus nidos en los árboles, escepto la codorníz ordinaria de la Nueva Zelandia, cuyos hábitos son los mismos que los de la codorníz de Europa. Hay algunas aves acuáticas que hacen sus nidos en tierra como las zancudas, que viven solo á pares; mientras que otras especies se reunen á bandadas en los árboles y en las peñas. Los petrelos se hunden á millares en agujeros de la tierra donde crian á sus pequeñuelos y á donde se retiran todas las noches. La especie mas prolífica del grande Océano es la de los patos, que en cada puesta ponen un sin número de huevos; y aun que el pájaro bobo, el ave manca y los petrelos solo ponen uno, dos y á lo mas tres en cada cria; no obstante, como nadie les molesta y se reunen en bandadas considerables, se han hecho en estremo numerosos.

Los pocos animales anfibios que viven en el grande Océano, habitan en los paises del trópico y son, el carei que da su preciosa concha á la industria europea, la tortuga verde, muy buena de comer; el lagarto comun; el gecko; la serpiente anfibia, y el *anguis platura* de Lineo: ninguno de estos animales es ponzoñozo.

El grande Océano es muy rico en su abundancia y variedad de peces, de que se hallan muchisimas especies. Hasta ahora no se han podido reunir colecciones en este ramo de la historia natural; porque la detencion allí de la mayor parte de viajeros y navegantes ha sido siempre muy breve; y muy rara vez tienen a bordo diestros pescadores; de modo que les fué preciso valerse de los indíjenas para tener pescado; y á mas muchas colecciones se han perdido en algun naufrajio. Forster (el padre) reunió de varios lugares setenta y dos especies; y unas cuarenta á mas descritas por Lineo.

Las especies de peces mas sabrosas, son al mismo tiempo las mas fecundas; pero debemos observar que ninguna isla del grande Océano, si esceptuamos las Marianas y las Carolinas, posee tantas como la Nueva Zelandia. Labillardiere vió allí bancos de peces que con sus movimientos producen en el mar una especie de flujo y reflujo (1). Por esto es el principal alimento de aquellos isleños, quienes han encontrado este medio cómodo y fácil de alimentarse, bien que no son tan indolentes como la mayor parte de los Polinesios.

Jeneralmente los peces de la Polinesia son buenos de comer, y algunos hay sabrosísimos: solo son dañosos un corto número de *branquiostecas*. En Taiti hay un pequeño crustaceo rojo que causa la muerte á los que lo comen (2). El *tetrodon* que envenenó á Forster en la costa de la *Nueva Galles* del Sur, existe tambien en la Polinesia, y contiene un veneno narcótico.

En el grande Océano polinesio ó mar del Sur, se hallan unos cangrejos que se alimentan con nueces de coco.

No es fácil hallar menos insectos de los que hay en esas inumerables islas.

En las islas del Trópico hay un pequeño escorpion; pero abunda mas en las islas mas occidentales. El de Taiti, aunque está armado, lo mismo que las demas especies conjéneres, no causa daño. Queda por averiguar á que circunstancias accidentales se

(1) Labillardiere: viaje. tomo II pág. 186.
(2) Viaje de los misionistas Apéndice cap. 8 y 9

debe que el virus del agijon del escorpion sea mas ó menos ponzoñoso. Varias observaciones así antiguas como recientes al parecer anuncian que los individuos de una misma especie no son igualmente ponzoñosos, y aun en diferentes tiempos un mismo individuo no ofrece el mismo peligro.

Las conchas del grande Océano ofrecen menor variedad de la que habria motivo para esperar; y en jeneral los arrecifes del Trópico dan las conchas mas comunes como las porcelanas, las mitradas, las múrices, las bocinas, el carcol y las neritas. En la Nueva Zelandia hay algunas especies nuevas, pero muy reducidas. No obstante, en las últimas espediciones á Hauai á las Carolinas y otros puntos se ha enriquecido la conchiolojía con nuevas especies de estraordinaria belleza.

Al describir cada archipiélago en particular entraremos en mayores pormenores sobre esta materia.

CLIMA Y POBLACION.

Ya hemos dicho que un clima tan bello era la patria natural del hombre; y en efecto, si esceptuamos los altos montes de las grandes islas, que son hermanas, y cuyo interior todavía agreste es tal como salió de manos de la naturaleza, en ninguna parte se ven campos mas fértiles y aun á veces mejor cultivados que en las islas de Taiti, Hauai, Tonga y otras. El terreno está cubierto de cocoteros y árboles del pan: en todas partes se ven plantíos de plátanos, de morales tiernos que sirven para la fabricacion de tejidos, y otras plantas útiles, tales como las batatas, los *arum*, las cañas de azúcar, etc.

A la sombra de las deliciosas florestas de Taiti Forster vió una multitud de casas, que parecian solo unos cobertizos; pero que eran suficientes para poner á los naturales á cubierto de la lluvia, de la humedad y demás inclemencias del aire. Hoy los misionistas y las personas principales habitan en casas medio europeas. Las de los naturales están llenas de habitantes, conteniendo varias familias las de mayor capacidad. A cualquier lado que uno se vuelva encuentra los caminos llenos de isleños; pero no obstante, ninguna habitacion se halla desierta. En esa metrópoli de las islas del Trópico la poblacion es estraordinaria, y todo aun concurre á aumentarla mas y mas, véase lo que dice Forster sobre tan importante materia.

« El clima de Taiti es suave y moderado y las brisas marítimas templando la accion demasiado íntensa del sol favorecen el desarrollo de los vejetales. Esta feliz combinacion es en cierto modo útil tambien á la organizacion del hombre, y hay en Taiti tal abundancia de frutos que crecen sin cultivo, que nadie se apura para acudir á su subsistencia. Y á mas los insulares tienen el provechoso recurso de poder tomar, de noche como de dia gruesos pescados, conchas, erizos de mar, cangrejos, y otras especies de moluscos. Con frecuencia van á las islas bajas distantes algunas leguas á buscar *cavalas* (especie de pececillos), tortugas y aves acuáticas. En torno de cada casa ó cabaña se ve un perro, gallos y gallinas, y á menudo dos ó tres cerdos. La corteza del moral de papel, del árbol de pan, y otras les suministran materiales para la fabricacion de un tejido muy lijero y caliente, el cual se fabrica de diferentes calidades, tiñiéndolo de varios colores y haciendo de él vestidos.

En la segunda detencion del capitan Cook en Taiti, en abril de 1774, los habitantes hacian preparativos para una grande espedicion naval contra Morea, canton de la isla de Imeo. Divisamos una flota de piraguas de guerra y muchas barquillas; vimos que los naturales preparaban otras piraguas de guerra en diversos lugares: los remeros y los guerreros hacian el ejercicio, y en los dos cantones adelantaba el armamento y se pasaba revista delante de la casa del jefe en O' Parry. El canton de Atahuru es uno de los mas dilatados y el de Tittahah es de los mas reducidos y limitados: el primero habia equipado 159 piraguas de guerra, y como unos 70 buques menores destinados á los jefes, á los enfer-

mos, heridos y probablemente tambien á conducir las provisiones. El segundo distrito enviaba 44 piraguas de guerra, y unas 20 ó 30 de menor capacidad. La parte de Taiti que llaman T' Obreonu, y que es la mas dilatada y mas occidental de las dos penínsulas, contiene 24 cantones, y Tierrebou, la menor y que es oriental, contiene 19; supuesto que cada poblacion de T' Obreonu puede armar un número medio de piraguas de guerra entre la mayor y la menor de la dos penínsulas que acabamos de mencionar, este número fuera 100. Para hacer un cálculo mas moderado, supongamos que cada canton pueda enviar solamente 50 piraguas de guerra y 25 barquillas de convoy, el número de piraguas de guerra de T' Obreonu será 1,200 con 600 buques menores. En cada grande piragua de guerra contamos 50 hombres de tripulacion, inclusos guerreros, remeros y demás, y en los buques menores 30. No hay duda que algunas piraguas de guerra llevan 140 remeros, 8 marineros, 1 capitan de buque y unos 30 guerreros para la plataforma; pero como en cada isla no hay mas que uno ó dos buques de tales dimensiones, no pueden variar nuestra suposicion; por lo que ponemos 20 hombres en cada piragua de guerra. Así pues, para maniobrar y defender 1.200 piraguas, se necesitan 24,000 hombres. Cada uno de los buques menores destinados para convoyes llevaban unos 5 hombres, y por consiguiente las tripulaciones de todas estas piraguas menores, contando 25 de ellas para cada canton, componen el número de 3000 hombres que añadidos á los de las demás piraguas de guerra dan 27000. Supongamos á mas que cada uno de estos hombre sea casado y que tenga un hijo; resulta que el número total de insulares asciende á 81000. No puede menos de convenirse en que el precedente cálculo es sumamente moderado, y que el número de habitantes de T' Obreonu es por lo menos doble. En efecto, no todos esos isleños son guerreros, ni todos son marineros; sino que hay muchos ancianos que permanecen en sus casas; y además es muy poco el dar solo un hijo á cada hombre casado; pues en jeneral los tienen en mayor número, y vi algunas familias que tenian siete ú ocho. Happai padre de O' Thu, actual soberano de T' Obreonu, tenia ocho hijos, siete de los cuales vivian cuando llegamos á Taiti, y otras varias familias tenian de tres á cinco hijos.

Desde luego uno se pregunta: ¿como tal número de hombres reunidos en un espacio á proporcion tan limitado, pueden hallar los medios necesarios á su subsistencia? Pero ya hemos hablado de la grande fertilidad de esas tierras; de modo que tres árboles de pan en la estacion en que estos fructifican bastan para mantener en toda ella un solo hombre; es decir, durante ocho meses. De estos árboles los mas corpulentos abarcan con sus copas un espacio de cuarenta pies de diámetro; y por consiguiente, cada uno tiene 1600 pies cuadrados de circunferencia; y si es redondo 1286 pies, y $^2/_3$ Un acre de Inglaterra equivale á 43560 pies cuadrados, de que se sigue que 37 grandes árboles de pan y 35 de menores ocuparian justamente un acre de terreno. Sus frutos alimentan á diez personas durante ocho meses en el primer caso, y doce en el segundo. Durante los cuatro meses de invierno los naturales viven de raíces, de batatas, de *eddoes* y de plátanos, de los que tienen inmensos plantíos en los valles de montañas desiertas. Hacen á mas una especie de pasta agria con el fruto de pan fermentado, la que se conserva por muchos meses, y por otra parte es muy sana y sabrosa para los que están acostumbrados á su gusto ácido. Comparemos semejante fertilidad á la mayor que en otras partes se conoce: en Francia, una legua cuadrada, que contiene unas 4867 mojadas, no llega á alimentar mas que á 1290 personas en los terrenos de labor; y 2604 en los terrenos de viñedo; en los primeros, un hombre para subvenir á su sustento necesita tres mojadas y media, y en los segundos necesita uno dos mojadas. En Taiti y en la Sociedad viven

diez ó doce personas por espacio de ocho meses de una porcion de tierra igual á un acre de Inglaterra de de 43560 pies cuadrados; en vez de que la mojada que es de 51550 pies cuadrados (medida inglesa) no alimenta en Francia mas que á un hombre durante seis meses. Segun este cálculo, tomando de una y otra parte los terrenos mejor cultivados, la poblacion de Taiti es á la de Francia poco mas ó menos como 17 es á 1. A mas, supongamos que en Taiti, haya tan solo 40000 pies cuadrados ingleses plantados de árboles de pan (y esta suposicion no es muy subida) hallándose cada mil compuestas de 640 acres, 40000 hacen 25600 acres. Luego diez ó doce hombres viven ocho meses de un acre, y de consiguiente treinta ó treinta y seis hombres subsisten por igual tiempo con el producto de tres acres; y veinte ó veinte y cuatro hallaran el sustento por un año entero en tres acres; y en toda la estension de 25006 subsistirán anualmente 170660 personas segun la primera suposicion, ó 234800 conforme á la segunda. Pero ya hemos visto mas arriba que el primer cálculo no supone en Taiti mas que 140125 habitantes, lo que se acerca á 26535 menos que no puede alimentar la tierra en el primer caso, y 60675 en el segundo.»

«Finalmente, dice Forster terminando sus importantes noticias añadiré dos observaciones á este estado de la poblacion de las islas del grande Océano: Primera que no pretendo que mis cálculos sean exactos enteramente; sino conjeturas aproximadas á la realidad tanto como lo han permitido los datos que tuvimos ocasion de recojer; y mas bien pecan por carta de mas que de menos. En segundo lugar, que la poblacion aumenta á la par de la civilizacion y cultura, bien que no se entienda que la civilizacion y cultura sean la causa de mayor poblacion, antes presumo que son efecto de esta. Desde que en un espacio limitado aumenta el número de pobladores á tal punto que se vean obligados á cultivar plantas para su sustento, y que ya no basten los frutos espontáneos de la tierra, imajinan los medios de hacer fácil este trabajo; se ven obligados á comprar de manos ajenas los granos y raices, y á contratar para que no destruyan sus plantíos, para defenderse mutuamente en caso de invasion y auxiliarse unos á otros. Tal es el efecto de las sociedades civiles; mas tarde ó mas temprano dan márjen á la distincion de rangos, y á los diferentes grados de poder, crédito y riquezas que observamos entre los hombres; muy á menudo producen á mas una diferencia esencial en el color, en el temperamento y en el carácter de la especie humana.

DIVISION JEOGRAFICA DE LA POLINESIA.

La Polinesia en los límites que le hemos señalado abraza las islas Marianas, las de Peliu, Pali ó Palaos, de las Marineras de Guedes, ó de San David, ó Freewill, la isla de Nevil, el grande archipiélago de las Carolinas, inclusos los grupos de Ralik, y de Radak, el de Gilbert y Marshall, el Gran Cocal, y las demás islas de esta cordillera, y en fin de todas las islas del mar del Sur ó del grande Océano desde el archipiélago de Hauia ó de Sandwich al Norte, hasta las islas del *Obispo y su Clero* al Mediodia; y desde la isla Tikopia, cerca de Vanikoro al Oeste, hasta la isla Sala (1), al Este acercándose á América; de suerte que la division de la Polisesia tal como la hemos establecido, tiene por límites: al Norte la Micronesia y el Oceano Boreal; al Noroeste la Malaya; al Sudoeste, la Melanesia, en la costa occidental de la América; y al Sur el Oceano Austral.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS MARIANAS.

Estas islas están comprendidas entre los 13° 10' y los 20° 10' lat. norte, y no ocupan mas que 1° 17' de lonjitud al Este del meridiano de Paris. Son en número de 17; su superficie abraza unas 385 leguas cuadradas; su distancia al nordeste de las islas Filipinas es de unas 400 leguas.

(1) Esta isla se llama Sala y Gomez.

Habitation de l'île Gouahan

Vue de la Maison royale d'Umata. Vista de la Casa real de Umata.

Las cuatro islas mas meridionales y mas importantes son Guaham (S. Juan de) Botta, Saypan y Tinian. Segun los informes que tomamos en las Filipinas, la poblacion de Guaham debe ascender á 2000 españoles y mestizos y 2500 habitantes, de los cuales se cuentan 1000 en la sola ciudad de Agagna. ¡Qué diferencia de este número al primitivo que refieren los viajeros, quienes lo hacen subir á 44000? Los desgraciados habitantes de ese archipiélago fueron esterminados por los Españoles de los siglos XVI y XVII, del mismo modo que lo fueron los Americanos.

La isla de Rotta es la mas poblada despues de la de Guaham, Saypan es tambien una de las mayores y está mas poblada de bosques: tiene un volcan en ignicion, en donde, segun Mr. J. Arago, hay una pequeña colonia de Carolinos. Tinian es notable por las ruinas de sus monumentos. Importa observar que en otro tiempo las islas situadas al Norte de Tinian eran conocidas con el nombre jenérico de *Gani*.

A mas de esas cuatro islas, el archipiélago de las Marianas comprende Aguigan, en donde los Españoles dejaron establecer una pequeña colonia á los Americanos de los Estados-Unidos: la Asuncion y Pagon, notables por sus volcanes; las dos islas Farallon de Medinilla y Farallon de Torres, Anataxan, Sarigoan, Grigan Guguan, Mango, Gui, Uracas, Farallon, la Asuncion, y Farallon los Pájaros, que nada ofrecen digno de describirse, ya sea en cuanto á su estension, ya respecto á su insignificante poblacion.

Nuestra descripcion, pues, solo abrazará las mas principales.

ISLA DE GUAHAM.

La isla de Guaham, ó Guahan tiene cosa de treinta leguas de contorno, hay en ella varios montes, siendo los mas altos el Ililaio, cuya altura está calculada á 1500 pies; el Tinkio, que tiene cerca de 1000 pies y el Langayao. Posee aguas ferrujinosas, y algunas habitaciones muy lindas.

Los puertos de Guaham son los mas resguardados y seguros del archipiélago de las Marianas: el de Umata está muy abrigado de los vientos de Este, y su aguada es muy acreditada: su edificio mas notable es la *Casa real*. El traje de los habitantes es muy gracioso. El puerto de San Luis en la costa Noroeste es igualmente muy bueno; pero su entrada es bastante dificultosa. El pequeño puerto de Agagna, capital de la isla y del Archipielago, no recibe mas que *prahos* y piraguas, pero la dilatada bahia de Apra, que está muy cerca, admite embarcaciones mayores. Agagna está situada a los 13° 28' de latitud norte, y 142° 37' de longitud Este.

SAYPAN Y ROTTA.

Saypan tiene una rada foránea de bastante profundidad: vese esta isla de lejos por causa de su pico de forma cónica y de su volcan, que casi siempre se halla en ignicion: tiene bastantes bosques, y segun algunos antiguos jeógrafos, se encuentra en el centro de la isla un pequeño lago de agua dulce. En 1815 los Españoles arrojaron de ella á los Americanos, que se habian establecido allí desde 1810. Mr. Arago asegura que existe una pequeña colonia de Carolinos. Probablemente son protejidos por el respetable D. Luis de Torres, segundo comandante de las Marianas. Saypan dista de Tinian dos leguas y se comunica por un canal de esta misma estension. Rotta solo tiene un fondeadero muy poco seguro, cuyo suelo está lleno de corales: solo los cables de hierro pueden resistir en él al ímpetu de los vientos. Es en esta isla muy raro el hallar agua dulce, y en su centro se eleva un monte en forma de anfiteatro desde el nivel del mar hasta á unos 600 pies de altura, al que se sube por senderos que han sabido abrir en él los naturales.

TINIAN.

La isla de Tinian, famosa por la relacion de Anson, es pequeña y desolada, en sus bosques se encuentran varios puntos de vista verda-

deramente románticos. Su poblacion no llega á unos veinte habitantes, todos miserables y tristes. Solo hay dos balsas de agua dulce, una al Este de la isla, y otra al Noroeste. La mejor agua es la del *pozo de los Antiguos*: el fondeadero se encuentra al Oeste de Sonharem, que está situado á 14° 59' de latitud, y á 143° 28' de lonjitud Este. Las piraguas y embarcaciones menores fondean entre la tierra y un banco de arena que hay cerca de la costa: en otra parte describirémos los monumentos de esta isla.

JEOLOGÍA É HISTORIA NATURAL.

El pequeño archipielago de las Marianas se compone de rocas calcáreas, ó de masas madreporicas y de capas volcánicas. Al parecer su suelo fué producido por volcanes submarinos, que en ciertas épocas tal vez ajitaron estas islas. Buffon creyó que formaron un solo continente con el Océano Indico, pero todo concurre á probar, que son de una formacion reciente y particular.

El fondo del terreno es algunas veces árido y rojizo; pero esto no impide que estas islas sean en extremo fértiles; aunque los habitantes poco numerosos y muy aficionados al *dolce far niente*, y sobre esto una administracion poco ilustrada, han dejado casi improductivos los beneficios del terreno.

Guaham, y en especial Saypan, tienen una rara profundidad; sin embargo, las selvas de Guaham no ofrecen el aspecto frondoso y exuberante de las ecuatoriales. Varios cantones hay en ellas llenos de bosques, y otros que abundan en campos y delicias. La naturaleza se muestra allí pródiga de raíces nutritivas en particular de *cycas*.

Agomgan y Rotta tienen una vejetacion muy vigorosa; en todas partes abundan impenetrables jarales, en que dominan el tamarindo, el cocotero, el rima, la higuera multíplice, el helecho y la palmera, que da una escelente fécula parecida á la del sagér. Al *cyca*, especie de helecho, se le hace sufrir cierta preparacion á fin de quitarle sus cualidades venenosas por medio de la maceracion.

Estas islas antes solo tenian los frutos del pais, que parecian ser los mismos que los de las Carolinas; pero los Españoles han introducido en ellas el ananas, el guayabo, el granado, la vid, el algodon, el añil y la caña de azúcar, beneficio que deben los indíjenas mas particularmente al discreto gobernador *Tobias*. No se halla en ellas ni una sola fiera ni un animal ponzoñoso.

El árbol de pan y los melones de agua son muy abundantes, así como el *domdom* de las Filipinas (*ortocarpus incisa*). Este árbol da un fruto verde en el esterior que tiene la figura de una pera oblonga; su pulpo es blanco y pastoso, encierra quince pepitas, que asadas adquieren un sabor parecido al de las castañas. Estas islas producen leños á propósito para la construccion, y otros muy útiles á la medicina; y a mas abundan en ellas el bambú y el curcuma. Pero lo que da mucha semejanza entre las producciones de las Marianas y las de las Filipinas, son los naranjos y limones, que no nacen naturalmente en las demás islas de la Polinesia.

Los Europeos han aclimatado allí tambien el arroz, el maíz, el arrow-root, las patatas, el tabaco y algunas plantas leguminosas muy útiles, como habas, guisantes, garbanzos, etc.

Para dar una idea de la utilidad de los vejetales de que se compone la familia de las leguminosas, nos bastará citar algunos cuyos usos son bien conocidos. Así por ejemplo nos proporciona para alimento las habichuelas, las habas, los guisantes, las lentejas, etc; para forraje del ganado, el trébol, la esparcilla, la alfalfa; en leños para la tintura, el brasilete de Indias, de Fernambuco y de Campeche que da un color violado; en féculas colorantes el añil de Indias y de América que dan el azul mas permanente; y en plantas curiosas y notables por el estraño movimiento de sus hojas, la sensitiva y la esparcilla

Vue prise dans les bois

Vista tomada en los bosques

Hommes et femmes d'Umata. Hombres y Mujeres de Umata.

oscilante; en fin, como plantas medicinales nos suministra el jugo de regaliz, los folículos del sen, la goma tragacanta, y el pulpo de la cassia y del tamarindo.

Por último, en cuanto á árboles y plantas reune aquel pais la mayor parte de las especies que caracterizan la zona equinoccial.

En otro tiempo no se hallaban mas que ratas y gallinas, (1) el murciélago vampiro, la iguana, la tortuga de mar, el *tripan;* pero los españoles han connaturalizado allí al buey, al ciervo, la cabra, el cerdo, el caballo, el asno, el gato, el guanaco del Perú, especie del jénero de los *camellos*, que dichosamente se ha multiplicado, tanto en estado doméstico como silvestre. Tambien se han introducido ratones llevados allá por los buques europeos. Por otra parte no se encuentra ninguna fiera ni réptil alguno ponzoñoso. Los peces son muy numerosos, y entre ellos hay un pececillo que llaman *magnahak* que tiene un sabor muy delicado.

Las enfermedades propias del país son la erisipela, la sarna, la sífilis, la elefantíasis y la lepra, y los que se hallan afectos de estos dos últimos males presentan un aspecto asqueroso y repugnante.

ANTIGUA RELIJION DE LAS ISLAS MARIANAS, ORÍJEN DEL JÉNERO HUMANO.

Antes de la llegada de los Españoles, los isleños de las Marianas, separados de todas las demás naciones por mares inmensos, encerrados en sus límites como en un pequeño mundo, ignoraban que existiesen otras tierras y se consideraban los únicos pobladores del universo. Como ignoraban su oríjen, se hicieron uno á muy poca costa, asegurando que el primer hombre fué formado de cierta roca de una isla llamada *Tauna*, islita situada á la costa occidental de Guaham. Así miraban dicha piedra como una maravilla, tanto por su singular estructura, que solo por un punto la hace accesible, como por ser la cuna del jénero humano.

ORÍJEN DEL MUNDO.

Por muy ignorantes que sean (dice el P. LeGobien en su historia de estas islas (1), poco despues de sometidas), no creen que el mundo sea eterno; sino que le atribuyen un orígen, el cual refieren por medio de fábulas en verso que cantan en sus reuniones. No reconocen ninguna divinidad, y no tenian la menor idea de Relijion antes que se les diese á conocer el Cristianismo. Ni tenian templos, ni altares, ni sacrificios, ni culto, ni ministros. Solo decian que Puntan, hombre estraordinario que habitaba en el espacio, encargó á sus hermanas, que hiciesen con sus hombros el cielo y la tierra, con sus ojos el sol y la luna y con sus cejas el arco iris.

BRUJOS.

Entre los antiguos habitantes de las Marianas, encontrábanse algunos que se entrometian á profetizar. Estos brujos ó adivinos, llamados en su lengua *makahnas*, habíanse acreditado haciendo ver á sus compatricios que por medio de la invocacion de los difuntos, cuyos cráneos guardaban en sus casas, adquirian el poder de mandar á los elementos, de restituir la salud á los enfermos, de mudar las estaciones, y de procurarse una abundante cosecha y una pesca feliz. Pero ninguna honra se tributaba á los cráneos de los muertos que empleaban los *makahnas* en sus sortilejios; sino que se contentaban con encerrarlos en unos cestos, que iban arrastrando por la casa sin que nadie parase en ellos la menor atencion, á menos que algun tonto no fuese á consultarles. Todas las prácticas y ceremonias de esos insulares, versaban pues, no sobre la divinidad, sino sobre los muertos.

(1) Y tal vez no habia otra ave que el *sesenghet*, especie de gallinácea de largas patas, á la que los naturalistas viajeros dieron el nombre de *megapode laperouse*.

(1) *Historia de la provincia de las islas Filipinas* tom. II.

ESTADO DEL ALMA DESPUES DE LA MUERTE. — DIABLOS, ESPECTROS, ETC.

Cuando moria un indíjena, colocaban un cesto junto á su cabeza, á fin de recojer en él su espíritu: pedíasele que, toda vez que abandonaba al cuerpo, fuese á colocarse en aquel cesto, para de allí en adelante establecer en él su morada; ó á lo menos para descansar siempre que tuviese á bien ir á verlos. Algunos unjian á los muertos con aceites aromáticos, y los paseaban por las casas de sus parientes, á fin de que escojiesen para su mansion la que mas les acomodase, y un lugar para descansar cuando deseasen volver del otro mundo á visitar á sus amigos. Gritaban: *Hou! hou!* y en seguida llamaban al difunto, cuya alma invocaban diciendo: Ahora es cuando vuestro socorro me es necesario; así, si amasteis á vuestra familia, no me negueis vuestro socorro.» Otros depositaban los huesos de sus muertos en cuevas cerca de sus habitaciones, y llamaban á esa especie de osarios *goma alomsig* (casa de los muertos). Creian, en efecto, en la inmortalidad del alma, y hasta reconocian un paraíso y un infierno, *zazarragouan* ó la casa de Kaifi (el diablo). Kaifi tiene una fragua ardiente, en la que calienta las almas, como hacemos con el hierro, y de contínuo las bate. Su paraíso era un lugar subterráneo lleno de delicias, y todas consistian en la hermosura de los cocoteros y de las cañas de azúcar, y en frutas de maravilloso y exquisito sabor. Por lo demás, no era segun ellos, ni la virtud, ni el crímen, lo que conducia á estos lugares; las buenas ó malas acciones en nada contribuian; solo sí consista todo en la manera como se salia del mundo. El que tenia la desgracia de morir de muerte violenta, se veia encerrado en el *zazarraguan*; pero el que moria de muerte natural, iba al paraíso á gozar de los árboles y frutas delicadas que contenia en grande abundancia. Estaban persuadidos de que los espíritus de los difuntos vuelven alguna vez acá. Es cierto que tenian gran miedo á los *anitis*, (almas de los difuntos), y muy á menudo se lamentaban de verse atormentados por espectros. En tal caso recurrian á los *anitis*, no tanto para que les dispensasen alguna gracia, como para que impidiesen que se les hiciese daño. Por el mismo motivo, durante sus pescas guardaban un profundo silencio, y hacian largos ayunos para que los *anitis* no les perjudicasen ó espantasen durante la noche con sueños, en los cuales tenian una completa creencia. Pero el Catolicismo ha hecho desaparecer todas estas supersticiones.

CARACTER DE LOS ANTIGUOS HABITANTES DE LAS MARIANAS.

Asegura Le Gobien, y hasta cierto punto lo confirma el atento exámen de las leyes y principales costumbres de esos países, que las altas clases de la sociedad se hallaban animadas de los mas honrosos sentimientos, y sobre todo de un grande apego á la verdad (1). Sea lo que fuere, las costumbres de los *Mangatchangs*, estaban muy lejos de merecer tan cumplido elojio, y hasta pudiera decirse que formaban un contraste muy marcado: mentirosos, desvergonzados, cobardes, inhospitalarios y falaces, muchas veces eran reprendidos por quebrantar las leyes del país, que los nobles, al contrario, ponian el mayor empeño en observarlas personalmente, y en hacer que los demás las respetasen.

Dicho misionero (2) cita el horror que los *matouas* tenian al homicidio, y al robo, y sus benévolas disposiciones hácia todos los hombres; pero á tan excelentes cualidades deslustraban una vanidad desmedida, y un orgullo que traia á la memoria el de los nobles del Japon. Esto es-

(1) El mas escrupuloso respeto á la verdad, y la mas relijiosa exactitud en cumplir todos sus empeños, formaron en la edad media el carácter distintivo de un noble, porque la caballería era mirada como la escuela del honor, y bajo este concepto exijia la mayor delicadeza.» [*Robertson. Hist. of Charles the fisth, introd.*]

(2) Le Gobien. *Historia de las Marianas*, Paris, 1701, 1 t. 12.

Mœurs et Costumes anciens des Indigènes de l'île Gouahan.

Costumbres y Trajes antiguos de los Indigenas de la Isla Guahan.

plica porque el pueblo se mantenia envilecido.

Los habitantes de la parte septentrional de Guaham pasaban por mucho mas feroces é indóciles que los de la costa del Sur. Difícil es dar razon de esta diferencia; pero no puede dejar de parecer estraño que se haya hecho la misma observacion en la isla de Timor (Véase el viaje á la *Urania*).

Siendo muy diestros en el arte de disimular sus designios durante la guerra, dice Mr. de Freycinet, cuentan la venganza entre sus pasiones favoritas. «Cuando se les ha hecho un agravio, dice Le Gobien, ninguna señal dan de resentimiento, ni con arrebatos, ni con palabras; nada se observa en su esterior; sino que reconcentran toda la hiel y rencor en sus corazones; y á tal punto son diestros en el arte de dominar sus ímpetus, que pasan dos ó tres años sin dar muestra alguna de sus enconos, hasta que hallan una ocasion favorable para satisfacerlos, y entonces se desquitan de la violencia que ha debido costarles el disimulo, y se abandonan á los mas atroces extremos á que puede impeler la traicion mas completa ó la venganza mas exajerada.

Su inconstancia y lijereza son increibles: como en nada se molestan, aunque se abandonen ciegamente á todos sus caprichos y pasiones, pasan muy fácilmente de un extremo al opuesto; en términos, de que lo mismo que desean en un instante con el mayor afan, al siguiente ya lo desprecian (1).»

Siendo humanos despues de la victoria, y sobre todo, exactos en cumplir su palabra, acostumbraban á no exijir de un prisionero de guerra mas que la simple promesa de que no trataria de escaparse; y el que puesto en estas circunstancias hubiese quebrantado su palabra, hubiera muerto á manos de su propia familia, á la que llenaba de vergüenza y de oprobio semejante acto de deslealtad.

Cuando alguno de los antiguos isleños decia á un compatricio, y hasta á un estranjero: *deseo que seamos amigos*, era esto entre ellos un contrato sagrado, segun afirma Le Gobien. Pero si aconteciese que este último viniese á obrar contra los intereses de su amigo, toda la familia de éste se hacia enemiga del que habia faltado á su fé. Pero los agravios imputados podian ser reales y tambien imajinarios; y solo considerando las cosas bajo este aspecto, es como pudieron esplicarse los altercados de los naturales de las Marianas con los primeros misioneros. El Chino Chocosangley empleó por una parte horribles calumnias, para hacer sospechosos entre un sin número de isleños á aquellos animosos eclesiásticos; y por otra, los esfuerzos de los españoles para estirpar el libertinaje, y desvanecer y cambiar ciertas costumbres, acabaron por excitar contra ellos hasta á los que al principio les dieron mejor acojimiento.

Los antiguos insulares unian á una disposicion intelectual bastante feliz, la mayor docilidad para instruirse, y una grande aptitud para las profesiones mecánicas y hasta para el estudio de las artes.

Observarémos de paso, que los hornos de los antiguos Marianeses, llamados *tchanon*, eran casi semejantes á los del grupo de Tonga.

Pocas palabras bastarán para pintar el carácter de los insulares modernos: espíritus mas perezosos que activos, jente sencilla, hospitalaria y jenerosa, y en jeneral muy obediente á sus jefes: añadiremos que casi ha olvidado su propia lengua, y que habla un español muy corrompido.

TRAJES Y ANTIGUOS USOS.

El antiguo traje de los pueblos de Guaham era el mismo que el de los salvajes: los hombres en jeneral iban desnudos, y las mujeres solo se cubrian las partes pudendas. Se ennegrecian los dientes y blanqueaban sus cabellos por medio de aguas preparadas al intento. Su traje moderno se asemeja casi al de los cristianos indíjenas de Filipinas, cuya

(1) Le Gobien en el lugar citado.

descripcion dimos en la parte de nuestra obra que trata de la Malaya. Las mujeres gozaban de ciertos derechos que en otras partes corresponden á los maridos; quienes no tenian sobre ellas la menor autoridad, ni podian en ningun caso maltratarlas, ni aun en el de infidelidad, y su único recurso era el divorcio. Pero si ellos llegasen á faltar á la fé conyugal, la esposa tomaba una señalada venganza: algunas informaban del caso á todas las mujeres del canton, las cuales iban armadas con lanzas á la habitacion del delincuente, saqueaban sus cosechas, cortaban sus árboles, pillaban su casa; pero otras se contentaban con abandonar al marido de quien estaban quejosas, diciendo á sus padres que no podian ya vivir en la compañía del perjuro: estos eran entonces los encargados de ejecutar la sentencia; y podia contarse por afortunado el culpable que solo perdia la esposa y los bienes. Tanto si el divorcio procedia del marido, como de la mujer, esta tenia el derecho de volverse á casar; seguíanla los hijos, y los adoptaba el nuevo esposo; de modo que un marido tenia á la vez el sentimiento de perder la esposa y los hijos, por la inconstancia de una mujer antojadiza.

Semejantes leyes daban á la mujer un dominio tan absoluto en la casa, que de nada podia disponer sin su consentimiento el marido. Si este no le guardaba toda la deferencia que ella creia debérsele, si no era morijerada su conducta, ó era hombre molesto ó de mal jenio, lo maltrataba y abandonaba, volviendo al goce de la libertad. Pero (lo que era muy justo) esta superioridad concedida á la mujer alejaba del matrimonio á muchísimos, y la mayor parte tomaban el partido de mantener mancebas, que compraban á sus padres, las ponian en sitios separados, y se entregaban con ellas á la mas completa disolucion.

RELACIONES ENTRE LOS DOS SEXOS.

Los lazos de familia fueron y son todavía muy estrechos en las Marianas; en ninguna parte muestran los padres tan tierno cariño á los hijos, ni buscan con mayor afan todo cuanto puede serles útil ó agradable.

En otro tiempo (1), aunque era lícito á un hombre el mantener á varias concubinas, sacadas todas de la misma clase á que él pertenecia; no obstante no debia tener mas que una sola muger lejítima (2); y estaba severamente prohibido á los nobles no solo contraer enlace con hijas de *mangatchangs*, sino hasta el escojer entre ellas sus concubinas. No obstante, cítanse ejemplos de infraccion de esta regla; pero en tal caso el matua (noble) que la infrinjia tenia buen cuidado de tenerlo oculto á su familia, la cual á saberlo le hubiera castigado con pena de la vida. Pero al delincuente quedábale el arbitrio, para evitar persecuciones, de renunciar á su rango y pasar á otra poblacion en calidad de atchaot. No deja de ser muy notable que en esto la hija del pueblo ninguna pena sufria.

CABO DE LOS AMANTES.

Despues de la llegada de los Españoles á Guaham, cierto noble de la aldea de Guaton prendóse de una linda plebeya, y ambos huyeron; pero ninguna poblacion queria darles asilo, por negarse el noble á separarse de su compañera. Perseguidos por los padres del jóven, fueron divagando los dos amantes por inaccesibles bosques y escarpados peñascos. Tan precaria y miserable existencia los redujo á la desesperacion, y resueltos á ponerle fin, formaron un recinto de piedra en el que colocaron al niño, tierno fruto de su mutuo y desgraciado cariño. Luego estraviados y perdidos subieron á la cima de una altísima

(1) Todo lo que sigue hasta el episodio, lo mismo que las notas, lo sacamos de Mr. de Freycinet, que es el viajero que mejor ha conocido á las Marianas y á sus habitantes. Hubiéramos creido hacerle un agravio analizando esta parte de su relacion, y hemos preferido citarlo textualmente, como creemos deber hacerlo con todos los navegantes y viajeros de primer órden.

(2) Le Gobien en el lugar citado, dice que la poligamia era lícita en las islas Marianas; pero al mismo tiempo conviene en que la costumbre exigia que solo se tuviese una mujer.

peña cortada verticalmente por el lado que daba al mar; y desde allí atados el uno al otro con sus cabelleras y estrechamente abrazados, se precipitaron á las olas. Esto dió márjen á que los Españoles diesen á aquel peñasco el nombre de *Cabo de los Amantes*.

DISOLUCION DE LAS MUJERES.

Antes de contraer matrimonio reinaba la mayor licencia entre ambos sexos, y hasta en ciertos lugares habia casas públicas para favorecer sus lúbricas reuniones: llamábanse dichas casas *guma ulitaos* (casas de los celibatarios.) Diferenciábanse de los lugares de prostitucion, que la política tolera en algunas ciudades de Europa, y en las que solo viven mujeres entregadas á un jeneral menosprecio y que se han desprendido de toda sombra de pudor, los *guma ulitaos* se hallaban frecuentados por muchachas, sin que les resultase ninguna deshonra ni á ellas ni á sus padres; y lo mas estraño es que en un pais donde los deberes de los esposos, y los grados de parentesco que son impedimentos para el matrimonio, se hallaban claramente definidos, podia el hermano sin incurrir en la mas lijera nota, tener comercio carnal con su propia hermana. Veíase muchas veces que un padre vendia sin ruborizarse las primicias de su hija al primer libertino que iba á ponerlas precio; y hasta á las madres instar á sus hijos á que siguiesen los impulsos de la sensualidad, y apresurarse á ir á sacrificar en aquellos impúdicos templos; así como en Francia los padres permiten á sus hijos concurrir á una tertulia ó á una academia de música.

CANCION.

Aun se conserva una de las canciones que las madres cantaban á sus hijas para escitarlas á la prostitucion, y como pinta muy bien las costumbres del pueblo que nos ocupa, voy á copiarla, dando una traduccion interlinear y algunas esplicaciones. (1)

Siodj ng akaga makauna
Sale hija mia (para) ser devorada
(para que se aprovechen de tí)
sa pago nai
porque ahora (si) te das (si ahora
oum (1) *manughi*
te entregas) ..... (serás) sabrosa
sa guin
(gozada con deleite) porque cuando
lamouua oum
(será) mas tarde .... (verás) frus-
daghi dja oum hago
trada tu esperanza, y .... para
poulan sapit.
guardarte (y tendrás) tristeza.

SOCIEDAD INFAME DE LOS ULITAOS.

A semejanza de los Arioys de Taiti (2) los Ulitaos formaban sociedades particulares cuyo objeto, como se ve, consistia en un grosero epicureismo. Usaban de un lenguaje misterioso y alegórico, principalmente destinado para sus canciones oróticas, cuya significacion solo ellos entendian. Los dias festivos veíaseles caminar guiados por una bandera símbolica, muy adornada y conocida entre ellas con el nombre de Tinas.

Se hallaba establecido en Payo, y probablemente en las otras ciudades de Guabam, que una muchacha no debia casarse siendo vírjen; regularmente se encargaba á algun amigo del padre que la librase de lo que se consideraba como una

(1) Las palabras puestas entre paréntesis indican las ideas que deben sobreentenderse, y desenvuelve el sentido de las frases para que se entienda mejor.

(1) Oum signo de la segunda persona del singular del futuro.

(2) Un considerable número de Taitianos de uno y otro sexo, dice Cook, formaban sociedades particulares, en las que todas las mujeres eran comunes á todos los hombres; arreglo que da sus deleites una variedad continua, de la que tienen tanta necesidad, que un mismo hombre y una misma mujer no viven juntos mas allá de dos ó tres dias. Estas sociedades se distinguen con el nombre de *Arioys*. Los que de ellas forman parte, tienen reuniones á que no asisten los otros insulares: los hombres se divierten en ellas por medio de luchas, y las mujeres bailan libremente el *timorodi*, á fin de excitar deseos que satisfacen muchas veces sobre la marcha, Cook (primer viaje Colec. de Haws Kew, tom. I.)

afrenta cuando, cosa que sucedia muy rara vez, podia exponerle á ella la virjinidad de su hija.

TRABAJOS.

Antiguamente cada una de las islas Marianas se dividia en un cierto número de poblaciones, gobernadas por una autoridad particular, de la que dependian una ó mas aldeas. Siempre que era necesario ejecutar algun trabajo de un interés comun, tomaba parte la poblacion entera. Esos trabajos consistian ya en la construccion de varios cobertizos para recomponer las piraguas, ó de casas para algun habitante que se hallaba imposibilitado de pagar él por sí solo los gastos indispensables; ó para un recien casado que no tenia donde habitar; ya en el cultivo y cosecha de un campo cuyo dueño se hallaba en imposibilidad notoria de verificarlo por sí, etc. Llamábase *hodjong song song* (salida de la poblacion) toda reunion de pueblo que llevaba alguno de estos objetos de jeneral utilidad.

Si algun hombre acaudalado de alguna poblacion vecina pasaba casualmente por cerca de los trabajadores reunidos por tales causas, las mujeres corrian á apoderarse de su persona y le conducian allí, atábanle en el brazo una cinta hecha con una hoja de latanero, y era señal de que quedaba prisionero; despues lo conducian á una casa llenándole de cumplimientos. Instruida su familia de que se hallaba prisionero, trataba al punto de disponer un rescate, que por amor propio hacia subir á una cantidad tan considerable como podia, y los parientes se presentaban á ofrecerla con toda pompa y magnificencia. Este rescate pertenecia de derecho al jefe de la poblacion de trabajadores, quien por pique de amor propio, se esmeraba en tratar al prisionero espléndidamente. A mas, el jefe era libre de mostrar jenerosidad negándose á aceptar el rescate, y diciendo que solo deseaba ver continuar reinando la paz y la concordia entre las dos poblaciones. Pero cualquiera que fuese el partido que el jefe tomaba, volviase inmediatamente la libertad al prisionero: todos los habitantes de la aldea, ó sea el *hondjong songsong*, se hallaban reunidos cargados de los objetos mas preciosos, que podia proporcionarles el pais, como esteras, pescado, raices farináceas, betel, etc. poníanse en marcha para obsequiarle y presentar la ofrenda al jefe de su poblacion. Adornados con sus mejores galas, así los hombres como las mujeres, divertian el camino por medio de cantos y bailes. A su llegada la regocijada comitiva hacia honor á un banquete preparado de antemano. Los huéspedes de la casa insistian en querer acompañar los convidados á las suyas respectivas; pero estos no querian que se les hiciese tamaño honor; hasta que al fin para conciliar la disputa ambas partes convenian en que irian todos juntos hasta á la mitad del camino.

La antigua costumbre de hacer así prisionero á una persona distinguida durante un *hodjang songsong*, muy lejos de ser mirada como un acto de hostilidad, considerábase mas bien como un medio á propósito para mantener relaciones amistosas entre los isleños; y en efecto, aun en el caso de ser aceptado el rescate del prisionero, nunca dejaban de enviarle á su casa regalos, cuyo valor escedia al del mismo rescate.

Si la persona hecha prisionera en estas circunstanscias manifestaba que tenia asuntos urjentes que reclamaban su presencia, dejábanle ir en libertad, despues de haber hecho recíproca promesa de mantener entre ellos buena armonía y amistad; promesa que era mirada como inviolable. Pero de todos modos, como esta especie de obligacion solo se imponia á sujetos que gozaban de alta consideracion, siempre se veia bajo un concepto favorable, y hasta pasaba por obsequio lisonjero á los ojos de la persona interesada.

Nadie se entrometia en una disputa de hombre á hombre; pero si una mujer se hallaba metida en alguna riña, todos tomaban parte en favor de esta; consecuencia de la alta estima que los Marianeses profesan á

sus mujeres, las cuales en todo ejercen el mando, escepto en la guerra y en la conduccion y direccion de las piraguas. Si uno pedia ayuda ó socorro á un pariente, este acudia solo; pero cuando se dirijia una demanda de esta naturaleza á la parienta de mas alto grado en el órden que luego diremos (escepto la madre), debia acudir toda la familia, inclusos deudos y aliados.

A una simple indicacion hecha por un hombre casado á la mujer de mas edad entre sus ascendientes, sobre hallarse su casa en mal estado, todo el parentesco era llamado á hacerla reparar, ó á contribuir para la construccion de otra nueva.

COSTUMBRES DE CORTESIA.

Los Marianeses en otro tiempo no conocian ninguno de los modos de saludar que nos son familiares en Francia, escepto el de besar la mano, y aun en lugar de besarla la olfateaban, lo que se llamaba *guhiguhi*. El beso recíproco propiamente dicho, tenia el nombre de *tchumik*, es decir olerse mutuamente las narices. Ya observamos esta misma costumbre en los Carolinos, Papuas y Timorianos. Al entrar en una casa se contentaban con decir: *adjiu djo*, (aquí estoy, sobre entendiendose para serviros) y el amo de la casa contestaba *atti haou?* (Quieres que derrame agua sobre tí? sobreentendiéndose para lavarte los pies) El que hacia la visita respondia á esto *ti guailadji* (no es necesario); ó bien aceptaba y decia *adjan* (aquí) y en este último caso, segun la condicion del recien llegado, el amo iba él mismo á buscar agua en una calabaza, ó la mandaba traer por un criado, y el uno ó el otro la derramaban en los umbrales de la puerta sobre los pies del recien llegado y él mismo se los frotaba.

Cuando se encontraban en la calle (1), todo el ceremonial consistia en dirigirse estas preguntas: *Mauu hau?* (¿A donde vas?) *guini meno hau* (¿De dónde vienes?). No obstante si la persona que se encontraba era de un rango superior ó á lo menos igual, y fuese cargada, la buena política exijia que se le ofreciese llevar su carga. En cuanto se encontraba á un inferior no se gastaba tantos cumplimientos; y hasta este para mostrarse cortés debia ofrecer á la persona de rango superior una parte de la carga.

En muestra de amistad ó de aprecio, cuando uno veia pasar un conocido por delante de la puerta de su casa, le convidaba á entrar: y le presentaba betel ú otro regalo. El pasar la mano por el vientre de alguno por encima del estomago era una grande demostracion de respeto; y al contrario escupir delante de otro era el colmo de la descortesía, y se ponia sumo cuidado en no cometerla. Muy rara vez escupian los Marianeses, y cuando lo hacian era con las mas meticulosas precauciones. Evitaban tambien el satisfacer á esta necesidad natural cerca de la casa de otro, y tampoco escupian nunca por la mañana para lo que daban ciertas razones, dice Le Gobien que no se han entendido bien.

Guardábase bien un *manganchang*, ó plebeyo, de pasar con la cabeza levantada por delante de un *matua* ó noble, antes se inclinaba á punto casi de caminar á gatas; para hablarle era fuerza que se mantuviese agachado; y por su parte un *matua* hubiera creido degradarse permaneciendo sentado delante de sus inferiores. El *manganchang* no estaba obligado á guardar tan humillante deferencia con el *atchaot*.

Desde la completa pacificacion de las Marianas, la mayor parte de los habitantes de Guaham han adoptado los usos españoles. Hoy, cuando una persona jóven encuentra en la calle ó en una casa á un superior ó á un pariente, pone una rodilla en

(1) Le Gobien en el lugar citado asegura que se saludaban con estas palabras *alti orinmo*, que traduce por permitidme besaros los pies. Hay aqui un error manifiesto, la espresion citada que debe escribirse *altü adingmo*, á lo menos en el dialecto de Agagna, significa literalmente *echar agua en tus pies* y así debe traducirse. Esta espresion pues tiene mucha relacion con la costumbre de que acabamos de hablar, aun que fuera inoportuno pronunciarla en cualquiera otra parte que en casa.

el suelo y le besa la mano, que él le presenta con mucha gravedad.

En Agagna, despues del *Angelus* de la tarde, acostumbran á dar las buenas noches á las personas que uno tiene cerca sí, costumbre que los niños guardan escrupulosamente con respecto á sus abuelos y padres, á quienes dicen solamente: *Señor* ó *Señora*, con una inclinacion de cabeza; pero sin añadir: *buenas noches*.

DIFERENTES CLASES DE LA SOCIEDAD, SUS ATRIBUCIONES Y OCUPACIONES.

Vamos á dar algunos pormenores para completar cuanto hemos dicho hasta aquí sobre las relaciones sociales de los insulares entre sí.

Hemos dicho que los *matuas* establecidos en las costas, tenian el privilejio exclusivo de la navegacion y de la pesca marítima, para cuya última ocupacion estaba señalado á cada uno un trecho de mar, del cual no podia extralimitarse sin permiso de los dueños de los trechos inmediatos. Tambien eran los únicos que podian hacer comercio con las islas vecinas. Los matuas del interior se entregaban habitualmente al cultivo de la tierra, y á la pesca en los rios; pero para pescar en el mar necesitaban el consentimiento de los que por su posicion parecian destinados á gozar solos de esta ocupacion.

A veces se concedia al *atchaot* ó seminoble algun beneficio, ya sobre el producto de la pesca en que tomaba parte, ó en el de las tierras; aunque el amo á quien servia, solo estaba obligado á suministrarle el alimento; pero con estos regalos tratábase de estimular su celo ó de recompensar su anhelo en el trabajo.

No sucedia lo mismo con respecto al *mangatchang*, quien debia bastarse á sí mismo, y no tenia derecho á salario alguno. La especie de envilecimiento en que se le mantenia, no le permitia entregarse á ciertos trabajos, que se miraban como patrimonio de las altas clases. Si se creia necesaria la ayuda de dichos plebeyos, estaban obligados á acudir, y hasta se ha visto algunos á suplicar á su señor que los emplease, é informarse cuando no se les atiende sobre si le han dado algun motivo de queja.

Los Marianeses modernos se entregan de muy buena gana á los trabajos agrícolas é industriales, y en particular al arte de la destilacion. Antiguamente el *mangatchang* se ocupaba del todo en el cultivo de la tierra; estaba á mas obligado á construir los grandes cobertizos que sirven de abrigo á las piraguas, á limpiar y reparar los caminos, al transporte de víveres en tiempo de guerra; y en tiempo de paz al de los materiales necesarios para la construccion de las casas; en jeneral eran de su cargo los trabajos mas viles y penosos.

Estándole prohibida la pesca en el mar, érale preciso limitarse á la de rio, y aun solo le era lícito apoderarse de la anguila, pescado que vive en el fango. Este escelente pescado era muy repugnante á las altas clases, antipatía inesplicable, que aun existe en el dia en parte. El *mangatchang* debia cojer las anguilas con las manos, despues de aturdirlas con un palo, pesca que hacia durante la noche á la luz de antorchas. Erale enteramente prohibido usar anzuelo, arpon ó redes.

Las mujeres de los *matuas* y de los *atchaots* se desdeñaban de usar personalmente, y de permitir que usase su familia utensilios trabajados por *mangatchangs*; y preferian trabajar ellas mismas esteras, cunas, cestos, etc. que servian para su uso; y los trabajos hechos por aquellos séres degradados servian para los extranjeros á quienes daban hospedaje.

Habia tambien ciertos manjares cuya preparacion se reservaban, por temor de que no los manchasen las manos impuras de los *mangatchangs*, á quienes solo se confiaba el cocimiento del arroz, de raíces y de un corto número de otros alimentos.

Las mujeres de ínfima clase se ocupaban comunmente en trabajar cables para amarrar las embarcaciones, cuerdas para su aparejo, estopa para calafatearlas, y varias especies de esteras, cestos, sacos, cajas etc.

Tanner del. Chollet fe.

Distillerie.

Destilatorio

Océanie. Lemaître dir.

Dumont del. Choffet Sc.

Travaux d'Agriculture Jornas de Labranza

Todo ha cambiado completamente; y ya no existen tales privilejios. Sin duda se leerá con gusto la relacion de una pesca que presenció Mr. de Freycinet.

PESCA.

Dirijamos ahora nuestros pasos hacia la ribera para asistir á la pesca del *magnahak*, pescadito de un sabor muy delicado y del que los Marianeses hacen gran consumo. Este pez llega siempre en una época fija, y entonces los habitantes se dirijen de tropel á la ribera del mar para hacer provision de él. Entre el número de los pescadores habia los hombres que habian venido á cumplimentar al gobernador ,el Sr. Medinilla, lo mismo que varias muchachas muy lindas que vimos metidas en el agua hasta a la cintura, ocupándose, como todos, en tan preciosa pesca. Habíanse quitado su camisita y añudadola al rededor del cuello. Su jubon que lo tenian levantado les cubria muy poco, y se hallaban como desnudas, por lo que al salir del agua se hallaron muy apuradas. Pero era lo mas gracioso que en el afan de ocultar sus bellezas, hacian todo lo contrario que la Venus púdica, y todo su afan era por cubrirse las espaldas.

EPISODIO.

Sacamos de Mr. J. Arago el episodio siguiente:

En Agagna, capital del archipiélago, las mujeres eran hermosas, las muchachas encantadoras, y los maridos y hermanos tan condescendientes, que muchas veces llegábamos á avergonzarnos de la facilidad de nuestras conquistas..... El aire era muy puro, las selvas olorosas y la caza sumamente divertida. Pero aquello no era mas que Umata, Agagna y Guaham; y deseaba particularmente visitar esta isla vecina célebre por la mansion que D' Anson hizo en ella, en la que era tan frondosa la vejetacion, y tan hospitalarios los naturales. Embarqueme pues.

Fueron tambien de la partida dos amigos mios Gauchichaud y Berard. Al llegar al dia siguiente á Rotta, el proh volante en que yo iba fondeó á poca distancia de la ribera. Deseaba con ardor desembarcar, por que el mareo me ha atormentado en todos mis viajes, y así salte á un bote de cuatro pies de largo sobre dos de ancho. Como no sé nadar, cometí una grande indiscrecion. Estando muy cerca de la barra en que se estrellaban las olas volcó el barquichuelo; y ajitando mis piernas y brazos logré agarrarme á las piernas del piloto, que sosegado y sobre sí, me repelia con toda la fuerza de sus nervudas pantorrillas. Pero en vez de soltar la presa, dije al piloto que eran dos hombres los que tenia que salvar; pero el maldito solo me contestaba con los pies. Por fortuna estaba fuertemente agarrado á una pierna desnuda.

No obstante, como las olas nos impelian hácia las rocas, grité llamando al rey de las Carolinas, de cuyo buque acababa de salir. Oyóme y á la claridad de la luna me vió luchando con el peligro; por lo que al cabo de algunos instantes sentí cerca de mí el resoplido de su aliento, y el ruido que hacian á mi lado las aguas impelidas por sus robustos brazos.... Le veo y me alienta dando una vuelta al rededor de mí. Alárgame un fracmento de un palo de birar, haciéndome seña de que me agarré á un extremo, mientras lo tiene cojido por el otro. Abandoné pues la pierna y me así del palo salvador, no sin tragar algunos sorbos de agua salada; y no se pasaron diez minutos que me hallé en salvo. En cuanto á mi salvador, se rió como un loco, burlóse de mi susto y de mis vómitos, y encontró tan natural su humano comportamiento, que solo de mala gana y con repugnancia, aceptó los mas frívolos regalos, por cuyo medio quise darle una muestra de agradecimiento..... Era un rey! un rey salvaje!

CEREMONIAS PARA EL NACIMIENTO.

Al nacimiento de un hijos los parientes de todas edades al llegar presentaban un *kotoud* de arroz. y encima un pescado seco para alimento

de las personas reunidas cerca de la parturianta; y solo se exceptuaban de esta obligacion las mujeres que traen las calabazas de agua (1).

Cuando el reciennacido pertenecia á una familia de alto linaje, se pulverizaba arroz y se echaba su polvo fino á los pies del padre en demostracion de respeto.

Se daban á las criaturas nombres tomadas unas veces de las cualidades personales de sus padres, y otras de alguna planta ó fruto, etc. Por ejemplo *gafsipik* (diestro pescador); *tai-agnao* (intrépido); *tai-gualo* (perezoso); *faulos-gna* (feliz navegante); *gof-tugtcha* (diestro lancero); *misngon* (paciente); *nineti* (injenioso) *massong song* (que ha poblado un burgo); *gof-higam* (diestro en el manejo del *higam*) (2); *agad-gna* (3) (diestro en componer las piraguas); *ki-ighi* (que ninguno puede aventajar); *matapang* (coco tierno y blando; pero cuya leche no es dulce); *pocurtan* (coco maduro que empieza á secarse en el árbol); *tjoda* ó *tchod-a* (plátano); etc. etc.

Sobre este asunto el P. Le Gobien nos da interesantes pormenores.

Pocos pueblos hay que sean tan elocuentes en espresar su dolor; ni mas espresivos en su continente y ademanes. No hay cosa mas lúgubre que sus entierros, á los que asiste toda la familia del difunto; en ellos derraman las lágrimas á mares; arrojan unos jemidos capaces de penetrar los pechos mas duros; permanecen mucho tiempo sin comer; y se debilitan en términos con sus gritos y abstinencia, que se vuelven desconocidos. Su luto dura siete ú ocho dias y algunas veces mas, y por lo regular lo alargan en proporcion del afecto que profesaron al difunto, y á los favores que del mismo recibieron. Todo este tiempo lo pasan en llorar y cantares lúgubres; hacen algunas comidas al lado del sepulcro; pues siempre se construye uno en el sitio donde el muerto está enterrado y algunas veces al lado. Dicho sitio unas veces es cerca de la casa del difunto, y otras dentro de la misma. Llenanlo de flores, de ramas de palmera, de conchas y de todo lo que tienen por de mas precio. El desconsuelo de las madres que perdieron á sus hijos es inconcebible: como solo tratan de dar pábulo á su dolor, les cortan algunos cabellos, que conservan con mucho cuidado y amor: y á mas llevan en el cuello un cordon en que hacen tantos nudos cuantas son las noches que hace que que murieron los hijos.

Si el difunto, añade Le Gobien, pertenece á la alta nobleza, el sentimiento pasa entonces toda medida: entran en una especie de furor y de desesperacion: arrancan sus árboles, incendian sus casas, rompen sus barquillas, rasgan sus velas y tienden los pedazos delante de sus casas: echan palmas en los caminos, y erijen trofeos fúnebres en honor del difunto. Si este se ha distinguido en la pesca ó en las armas, profesiones ambas de grande distincion entre ellos, coronan su sepulcro con remos, ó con lanzas para indicar su valor ó su destreza en la pesca. Si se ha hecho ilustre á la vez por una y otra profesion, enlazan las lanzas con los remos formándole una especie de trofeo. Todo esto va acompañado de canciones lamentables.

« Ya no hay vida para mí, dice « uno de los cantores, pues lo que « me queda de existencia será pesar « y amargura; hase eclipsado el sol « que me animaba, y oscurecido la « luna que me daba luz, ha desa- « parecido la estrella que me sirvió « de guia, y me veré sepultado en « profunda noche y abismado en un « mar de lágrimas y de amargura.

« Apenas ha cesado el primer can- « tor, que le sucede otro diciendo: « Ah! todo lo he perdido! Ya no « veré mas al que hacia la dicha de « mis dias y el gozo de mi corazon. « El valor de nuestros guerreros,

(1) Antiguamente se tenia cierta verguenza al visitar á un enfermo sin traerle un kotoud de arroz y un pescado seco.

(2) Higam instrumento destinado para alinear los barcos.

(3) Agad-gna, que por corrupcion se dice Agagna, es el nombre del jefe que fundó la poblacion así llamada.

« el honor de nuestra raza, la glo-
« ria de nuestra patria y el héroe de
« de los héroes ya no existe! nos ha
« abandonado! ¿Qué va á ser de no-
« sotros? En adelante nos será im-
« portuna la existencia!

Tales lamentaciones duran todo el dia y parte de la noche.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

ÍNDICE

De las materias contenidas en este tomo.

	Pájinas.
Prólogo.	5
CUADRO JENERAL.—Reseña de la Oceania..	7
Estado de los conocimientos de los antiguos.	9
Divisiones jeográficas.	15
Límites astronómicos, superficies, poblaciones, clima y plazas importantes.	17
Jeografía política y colonizacion.	18
Antropolojía y etnografía, ó de las razas de hombres, de sus variedades y de los caracteres de los diferentes pueblos y tribus.	id.
Los Malayos..	19
Los Polinesios y los Dayas.	20
Los Alfuras.	21
Los Melanesios divididos en Endamenas y Papues.	22
Los Papues.	id.
Los Papu-Malayos.	23
Los Endamenas y los Australios.	id.
Los Albinos.	25
Los Aitalo Pigmeos, los Pitecomorfos y los Melano Pigmeos.	id.
Los salvajes comparados con los pueblos civilizados.	26
El Orang-utan.	29
Hidrografía.	40
Jeolojía y orografía.	41
Temblores de tierra.	43
Volcanes.	id.
Resultado hipotético de los efectos producidos por los volcanes y los pólipos en nuestro globo, y principalmente en la Polinesia.	45
HISTORIA NATURAL.—Mineralojía.	id.
Botánica.	46
ZOOLOJÍA. — Mamíferos.	49
Ornitolojía..	50
Ojeada sobre la erpetolojía, la entomolojía, la ictiolojía, la conquialojía, la zoofitolojía.	51
Monótremos.	52
Relijion.	53
Instituciones relijiosas..	id.
Del gobierno y de los sacerdotes.	60
Industria, comercio ó historia del comercio en Oceania.	61
Usos y costumbres.	64
Trajes.	65
Aritmética..	66
Pesos y medidas..	67
Monedas.	68
Idiomografía, ó de las lenguas y de sus dialectos.	id.
Literatura..	72
Canto de duelo Hauiano.	75
Música..	76
Teatro..	77
Arquitectura y escultura.	78
Conclusion del cuadro jeneral.	79
MALESIA Ó GRANDE ARCHIPIÉLAGO DE LAS INDIAS ORIENTALES.	
I. Reseña jeneral.	80
II. Organizacion política, costumbres y carácter de los Malayos.	id.
III. Reseña de la historia de los Malayos.	82
IV. Códigos de las leyes de los Malayos de Sumatra, Java, Borneo, Célebes, etc.	83
V. Habitaciones y muebles de los reyes, de los grandes y de los particulares.	84
VI. Traje de los reyes, de los grandes y de los particulares.	85
VII. Navegacion y jeografía de los Malayos.	87
VIII. Cuentos Malayues.	88
Mas puede la astucia que la fuerza. Cuento Malayu.	id.
IX. Industria y comercio de la Malesia.	89
X. Agricultura.	90
XI. Historia natural de la Malesia. — Botánica.	92
XII. De las plantas que se emplean en las manufacturas y en las artes..	97
XIII. De los árboles gomosos del Sagu, etc.	100
XIV. De los árboles frutales.	102
XV. Plantas de especias.	105
XVI. De las flores de adorno.	107
XVII. Plantas y resinas para la perfumería.	id.

XVIII. Plantas medicinales. . . id.
XIX. Enfermedades. 109
XX. ISLAS ENDAMENAS Ó ANDAMENES.—Descripcion jeográfica é historia natural.. . . . . id.
XX. Combate de un hombre y un tiburon.. 110
XXI. Carácter de los Endamenes ó Andamenes,. 111
XXII. Archipiélago de Nicobar. 113
XXIII. PULO PINANG Ó LA ISLA PINANG. — Descripcion, producciones y reseña histórica. . 114
XXIV. Comercio é industria. . 115
Islas de Sunda ó Sonda. . . . 116
XXV. SUMATRA Ó SUMADRA.—Hidrogafía, jeografía y volcanes. 117
XXVI. Escursion á la montaña sagrada de Bonko. . . . . id.
XXVII. Suelo y clima. . . . 119
XXVIII. HISTORIA NATURAL DE SUMATRA. — Mineralojía. . . 120
XXIX. Botánica. . . . . id.
XXX. Zoolojía. 122
XXXI. Estados de Siak, de Achin y otros estados de la isla de Sumatra. — Colonias holandesas en esta Isla. 123
XXXII. De los diferentes pueblos de Sumatra. 124
XXXIII. Costumbres de los Reyangües, de los Lampungües y de los Indíjenas de Menangkarbu. 125
XXXIV. Leyes y costumbres de los Batas antropófagos.. . . 126
XXXV. Usos y costumbres de los otros pueblos de Sumatra.. . 128
XXXVI. Conducta de las Gadises ó Muchachas con los Estranjeros. 130
XXXVII. Pantunes ó certámenes de canto. 131
XXXVIII. Lenguas y dialectos de Sumatra. 132
XXXIX. Piratas Malayos.. . . id.
XL. Isla Nias. 133
XLI. ISLAS POGGHI Ó NASAU È ISLA ENGAÑO. — Usos y costumbres.. . . . . id.
XLII. SINGAPORE. — Libertad de comercio. 135
XLIII. Posicion de Singapore. . 136
XLIV De los diferentes pueblos reunidos en Singapore.. . . id.
XLV. Comercio.. 137
XLVI. Descripciones. 139
XLVII. Reino de Lingan. . . 140
XLVIII. Isla de Banka. . . . 141
XLIX. Isla de Billitun, etc. . 141
L. ISLA DE JAVA.—Situacion jeográfica y poblacion.. . . . 142
LI. Temperatura, clima y monzones. . . . . id.
LII. Jeolojía.. 143
LIII. Historia natural. . . . id.
LIV. Carácter de los Javaneses y sus costumbres. 145
LV. Industria y manufacturas.. id.
LVI. Riñas de gallos. Combate de toros. 147
LVII. Combate del búfalo y del tigre.. . . . . id.
LVIII. Baile.. 148
LIX. Javaneses y otros pueblos que comen tierra. 149
LX. Divisiones jeográficas y políticas. Capital y otras ciudades. 150
LXI. Surabaya.. . . . . , id.
LXII. Samarang, el mordechi ó cólera morbo.. 151
LXIII. Estados del Emperador y del Sultan.. . . . . id.
LXIV. Plantaciones de los Europeos.. 152
LXV. Monumentos antiguos y de la edad media. . . . . id.
LXVI. Sepulcros y Mezquitas. . id.
LXVII. El gran templo de Brambanan. 153
LXVIII. Templo y estátuas de Loro Jongrang. 154
LXIX. Los mil templos. . . . id.
LXX. Templo de Kalibening y sala de audiencia de Kalibening. Palacio de Kalasan. . . id.
LXXI. Templo de Boro Bodo y estátua de Budha. 155
LXXII. Templos innumerables y mansiones de los Dioses. . . id.
LXXIII. Ruinas diversas.. . . 156
LXXIV. Ruinas de Madjapahit. id.
LXXV. Ruinas de Sentul, Gidah y Penataran. . . . . id.
LXXVI. Templos arruinados ó estátuas de Sing-a-Sari. . . 157
LXXVII. Ruinas de Kotah-Bedah, de Kedal y de Jagu. . id.
LXXVIII. Pirámide y templos de Suku y de Banin-Kuning. Estátuas de Baniu-Wandgi. . . 158
LXXIX. Opiniones del autor sobre la época y el sentido de los principales monumentos de Java 159
LXXX. Inscripciones y monedas antiguas.. 160

LXXXI. Relijion. 161
LXXXII. Del calendario. . . 162
LXXXIII. De la justicia y de las leyes en los estados á los príncipes Javaneses. 164
LXXXIV. Leyes coloniales y policía. 165
LXXXV. Organizacion militar. . 166
LXXXVI. RESUMEN DE LA HISTORIA DE JAVA DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS. — Epoca 1.ª Oríjen y anales de Java hasta el fin del último imperio Bramínico de esta Isla. 167
LXXXVII. Segunda época. Resúmen cronolójico de la historia de Java desde el establecimiento del Mahometismo hasta la llegada de los Holandeses. . 180
LXXXVIII. Tercero y último período. Resúmen cronolójico de la historia de Java desde el establecimiento de los Holandeses hasta nuestros dias. 183
LXXXIX. Islas de Madure y de Lombok. . . . , ... 190
XC. ISLA DE BALI.—Topografía. id.
XCI. Comercio. 191
XCII. Relijion, sacerdotes, y ceremonias relijiosas. . . . . id.
XCIII. Suti ó sacrificio de las viudas. 192
XCIV. Los Devas y los Jinas ó los jenios buenos y los malos. . 194
XCV. Era Balinesa, templos, sacerdotes y escritos relijiosos. . 195
XCVI. Lengua, literatura y bellas artes. 196
XCVII. Doctrina de la metensicosis.. 197
XCVIII. Isla de Sumbawa. . . 199
XCIX. Eude, Sandana y Solor. id.
C. Archipiélago de las Molucas. 200
CI. Grupo de Amboina. — Islas de Amboina, Ceram, Buru, etc. id.
CII. Islas Timor, Ombay, Timorlaut, etc. 201
CIII. Grupo de Banda. . . . 207
CIV. Grupo de Guilolo. . . . id.
CV. Ternate, Tidor, Motir, y otras islas del Archipiélago de las Molucas. . . . . id.
CVI. Aerolitos. 208
CVII. Pesca del cachalote en la Malesia y en los mares de las Molucas hasta el golfo de Carpentaria. 208
CVIII. Compendio cronolójico de la historia de Ternate y de las Molucas en jeneral. 213
CIX. ISLA DE CÉLEBES Y SUS DEPENDENCIAS. — Jeografía jeneral y tipografía. 214
CX. Jeografía política, estados, reinos y colonias. 216
CXI. Historia natural.. . . . 218
CXII. Bellezas de la naturaleza en Célebes. 221
CXIII. Maravillas del mar al sudeste de Célebes. . . . . id.
CXIV. Comercio. . . . . id.
CXV. Poblacion. 222
CXVI. Pueblos de Célebes, costumbres, educacion y gobierno. id.
CXVII. Relijiones. 224
CXVIII. Historia de Célebes. . id.
CXIX. Lenguas, ciencias y literatura de los Celebios. . . . 226
CXX. LA ISLA KALEMANTAN (MEGALONESIA) IMPROPIAMENTE LLAMADA BORNEO. — Posicion y nombres. Ardua esploracion. . 228
CXXI. Aspecto, jeolojía, orografía, hidrografía y climatolojía. 229
CXXII. Botánica. 231
CXXIII. Consideraciones sobre el té.. 233
CXXIV. Zoolojía. 237
CXXV. El mono verde. . . . id.
CXXVI. El Zimiang y el Pongo de cabeza piramidal. . . . id.
CXXVII. El Babi-rusa. . . . 238
CXXVIII. Rinocerente unicornio. id.
CXXIX. Modo de cojer á los Elefantes. . . . , ... 239
CXXX. El Maiba, el Laudak, y otros animales. . . . . id.
CXXXI. El ave Pebrera, la Salangana, etc. 240
CXXXII. Alimentos de diversos pueblos comparados y su influjo en su carácter. 241
CXXXIII. Probabilidad de una antigua colonizacion de los Dayas por los Hindos, y de los monumentos de estos pueblos en el interior de la isla de Kalemantan. 242
CXXXIV. Estados y colonias. . 243
CXXXV. Primera residencia Holandesa. Minas de oro de Matrado, colonia China. . . . id.
CXXXVI. Minas de diamantes. 245

CXXXVII. Siguen los paises tributarios. 245
CXXXVIII. Segunda residencia. id.
CXXXIX. Estados independientes 246
CXL. Varuni capital. . . . . id.
CXLI. Comercio y puertos. . . 247
CXLII. Gobierno y leyes. . . 248
CXLIII. ETNOGRAFIA DE KALEMANTAN.-Pueblos y tribus salvajes. id.
CXLIII. Los Biajaz - Zengaris, nueva y singular variedad de hombres. 252
CXLIV. Disertacion sobre los Zengaris. Nombres que se les han dado en los diversos paises donde se han establecido.. 253
CXLV. Oríjen de los Zengaris.. 254
CXLVI. Usos y costumbres de los Zengaris. 255
CXLVII. Historia de la dispersion de los Zengaris. . . . 256
CXLVIII. Paises donde se han establecido los Zengaris en Europa, en Asia, Africa y en la Oceania.. 257
CXLIX. Resúmen filosófico y filolójico de la disertacion sobre los Zengaris. 258
CL. Fiestas Malesas, ceremonial, música, etc. 260
CLI. Reseña de la historia de Kalemantan. 263
CLII. Islas dependientes de Kalemantan. 264
CLIII. Archipiélago de Holo, impropiamente llamado Sulu. . 265
CLIV. Grupo de Holo. . . . 266
CLV. Suelo, temperatura y producciones. 267
CLVI. Industria y comercio. . id.
CLVII. Oríjen de los Holoanos, sus usos y costumbres.. . . 268
CLVIII. Relijion y gobierno. . id.
CLIX. Grupo de Basilau. . . id.
CLX. Isla Rienzi, isla del Tribuno, é isla Ariston. . . . 273
CLXI. Grupo de Tawi Tawi. . 274
CLXII. Reseña histórica de las islas de Holo.. . . . . id.
CLXIII. ARCHIPIÉLAGO DE LAS FILIPINAS. — Estadística jeneral, poblacion, rentas y gastos. 275
CLXIV. Suelo y clima. . . . 276
CLXV. Tempestades ó tifones, ó trombas ó mangas de mar. . id.
CLXVI. Administracion. . . . 277
CLXVII. Industria y comercio.. 278
CLXVIII. HISTORIA NATURAL. — Botánica. 278
CLXIX. El Pohon-Asam de los Malayos, ó el árbol Tamarindo. 279
CLXX. Madera de carpintería, tintorería, de ebanistería y otras. id.
CLXXI. Zoolojia. 280
CLXXII. Taguanes y Mangos. . id.
CLXXIII. El Iguana. . . . . id.
CLXXIV. Perros volantes. . . id.
CLXXV. El Colo-colo, etc.. . 281
CLXXVI. El Birachi kumbang. lenguaje de los animales, y sobre todo de las aves. . . . id.
CLXXVII. Balates y sanguijuelas. 282
CLXXVIII. Minas de oro, de plata, de hierro, de mercurio, de cinabrio, etc.. . . . . id.
CLXXIX. Topografía.. . . . 283
CLXXX. PROVINCIAS Ó ALCALDIAS DE LOS PUEBLOS TAGALES Y OTROS DE LA ISLA DE LUZON.—Tondo. id.
CLXXXI. Bulacan.. . . . . id.
CLXXXII. Manila, capital. . . 284
CLXXXIII. Pampanga. . . . id.
CLXXXIV. Pangasinan. . . . 285
CLXXXV. Ilocos. . . . . id.
CLXXXVI. Zambales, Cagayan, Camarines y Alvay.. . . . id.
CLXXXVII. Ciudades y lugares notables de las quince alcaldías precedentes. . . . . id.
CLXXXVIII. Gruta de S. Mateo. 286
CLXXXIX. Laguna de Vay. . id.
CXC. Baños naturales donde cuecen huevos. . . . . id.
CXCI. Modo de tomar los baños en Manila.. 287
CXCII. Riñas de gallos. . . . id.
CXCIII. Provincias del grupo de las islas Bisayas. . . . . id.
CXCIV. Islas Samar, Leite, Zebu y Bohol. . . . . id.
CXCV. Islas Buglas ó Negros.. id.
CXCVI. Isla Panay, Melano Pigmeos. . . . . id.
CXCVII. Islas Calamianes, establecimiento de Tay Tay é isla Mindoro. 288
CXCVIII. Isla Mindanao ó Magindano. . . . . id.
CXCIX. Una selva vírjen de la isla de Mindanao. 289
CC. Costumbres y situacion de los habitantes primitivos de las islas Filipinas antes del descubrimiento y en nuestro tiempo. . 290

CCI. Retrato de los Indios civilizados. 293
CCII. Resúmen de la historia de las Filipinas desde el descubrimiento hasta nuestros dias. . id.
MICRONESIA. — Reseña jeneral. . 297
Jeografía jeneral y descriptiva. . 298
Clima, jeolojía é historia natural. 303
Cenopédea. 304
El Calófilo. 305
El Terminalio. . . . . id.
Zoolojía. . . . . id.
Tiburones, Remoras, etc. . . 306
Tortugas marinas. 307
Fenómeno importante producido por los Moluscos y los Medusas. 309
Temperatura del mar.. . . . id.
Formacion de las islas del Coral. 310
Establecimiento de la familia Micronesia.. 312
Invencion de las ciencias y artes sacadas de los animales. . . 313
Diálogo filosófico entre un salvaje de Peel y el viajero francés autor de la Oceanía. 318
POLINESIA. — Reseña jeneral. . 325
Retrato y carácter de los Polinesios. 327
Diversidad de las razas humanas producidas por la organizacion. Destino de la humanidad y especialmente de la raza Polinesia. 328
Semejanza de costumbres entre los diferentes pueblos de la Polinesia, situacion social y política, division por castas. . . 330
Gobiernos y leyes de los Polinesios. id.
Relijiones. . . . . id.
Ceremonias fúnebres. 332
La interdiccion del Tabu. . . id.
Sacrificios humanos en jeneral. . 333
Sacrificios humanos ofrecidos durante la guerra. 334
Antropofájia. 335
Construccion de buques. . . . 336
Industria y comercio. 337
Modo de pintarse el cuerpo y grabar en él varios dibujos. . . 338
Bailes y cantos solemnes. . . . 341
Otras semejanzas. . . . . id.
Desemejanzas entre diferentes pueblos de la Polinesia. . . . 342
Primeras noticias adquiridas sobre los Polinesios.. . . . . id.
Hipótesis propuestas por Ellis, Court de Gebelin, Lesson, Marsden, Malte Brun, Forster (el padre) y D' Urbille sobre el oríjen de las Polinesias.. . . 343
Opiniones del autor sobre el oríjen de las Polinesias. . . . id.
Vientos y corrientes. 345
Jeolojía jeneral.. . . . . id.
Temperatura de la tierra y del cielo. — Creacion de los mundos. — Las cuatro épocas de la Jeolojía. — Fósiles. 346
Jeolojía particular de las Islas. . 355
ZOÓPITOS Y VOLCANES. — Formacion de las Islas. 358
Orografía.. 359
Sistema de las Marianas. . . . 360
Sistema de las Carolinas. . . . id.
Sistema de Hauai. . . . . id.
Sistema de Nuka Hiva. . . . id.
Sistema de Tonga. . . . . id.
Sistema de la Nueva Zelandia. . id.
Suelo y mineralojía. . . . . id.
Fuentes y arroyos. 363
Botánica. 364
Zoolojía. 369
Clima y poblacion. 372
Division jeográfica de la Polinesia. 374
Archipiélago de las Marianas. . id.
Isla de Guaham. 375
Saypan y Botta. . . . . id.
Tinian.. . . . . id.
Jeolojía é historia natural. . . 376
Antigua relijion de las islas Marianas, oríjen del jénero humano. 377
Oríjen del mundo. . . . . id.
Brujos.. . . . . id.
Estado del alma despues de la muerte.-Diablos, espectros, etc. 378
Carácter de los antiguos habitantes de las Marianas. . . . . id.
Trajes y antiguos usos. . . . 379
Relaciones entre los dos sexos. . 380
Cabo de los Amantes. . . . . id.
Disolucion de las mujeres. . . 381
Cancion. . . . . id.
Sociedad infame de los Ulitaos. id.
Trabajos. 382
Costumbres de cortesía. . . . 383
Diferentes clases de la sociedad, sus atribuciones y ocupaciones. 384
Pesca. 386
Episodio. . . . . id.
Ceremonias para el nacimiento. id.

FIN DEL INDICE DEL TOMO PRIMERO.